Historia de la SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Salvat

Historia de la SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Salvat

Volumen 7

Salvat, S.A. de Ediciones

Dirección: Juan Salvat
Director de la obra: Joaquín Navarro
Coordinación: José M.ª Balbás

Publicado por:
Salvat, S.A. de Ediciones
Arrieta, 25. Pamplona, España

Edición basada en el texto original del Teniente Coronel Eddy Bauer
Documentación IDÉES ET ÉDITIONS, París

Impresión:
Gráficas Estella, S.A. Estella (Navarra) - 1988
Depósito Legal: NA. 635-1986
ISBN: 84-7137-599-0, tomo 7
ISBN: 84-7137-592-3, obra completa
Printed in Spain

Escaneo Original: Alfredo J. P
Confección del Índice de modelos a escala y digitalización final: The Doctor





ÍNDICE DE CAPÍTULOS DEL TOMO VII

CAPÍTULO 43
El Eje expulsado de África pág. 1

CAPÍTULO 44
El Ejército rojo en 1943 pág. 43

CAPÍTULO 45
La guerra en el Atlántico pág. 89

CAPÍTULO 46
La caída de Mussolini
y el armisticio italiano pág. 133

CAPÍTULO 47
La maniobra envolvente de Kursk pág. 193

CAPÍTULO 48
El Tercer Reich, a la defensiva pág. 215

CAPÍTULO 49
La ofensiva americana del Pacífico pág. 265



Signal - Cl. Nicole Marchand

ÍNDICE CARTOGRÁFICO

	Págs.
Campaña de Túnez	30-31
Segunda ofensiva de invierno soviética (1 de enero-18 de marzo de 1943)	84-85
De Salerno a Cassino (9 de septiembre-31 de diciembre de 1943)	190-191
Ofensiva soviética de verano-otoño de 1943	210-211
Ofensiva americana del Pacífico	290-291



ÍNDICE DE BIOGRAFÍAS

Alfieri, Dino Odoardo, político italiano, página 158.
Anderson, Kenneth Arthur Noel, general británico, pág. 10.
Arnim, Hans Jürgen von, general alemán, pág. 28.
Blackett, Patrick, científico británico, página 104.
Braun, Wernher von, científico alemán, página 255.
De Larminat, Edgar, general francés, página 37.
Halsey, William Frederick, almirante estadounidense, pág. 270.
Harris, Arthur Travers, mariscal británico, pág. 243.
Low, Francis, almirante estadounidense, página 115.
Mackensen, Eberhard von, general alemán, pág. 185.
Murphy, Robert Daniel, político estadounidense, pág. 171.
Rokossovski, Konstantin, mariscal soviético, pág. 65.
Spruance, Raymond Ames, almirante estadounidense, pág. 282.
Tolbuhin, Fëdor Ivanovič, mariscal británico, pág. 67.
Tovey, sir John Cronyn, almirante británico, pág. 125.
Vandegrift, Alexander, general estadounidense, pág. 295.
Vatutin, Nicolaj Fëdorovič, general soviético, pág. 79.

INDICE DE MODELOS A ESCALA

Bombardero Alemán Heinkel He 111 H-20/R3	pág. 180
Bombardero de largo radio de acción y cazabombardero americano Lockheed P38 J Lightning	pág. 300
Bombardero pesado americano Consolidated B24J Liberator	pág. 120
Bombardero pesado Británico Avro Lancaster B.I	pág. 240
Bombardero pesado Británico Handley Page Halifax B 2 Serie 1a	pág. 260
Buque de línea Británico "Howe"	pág. 150_151
Cañón soviético de asalto JSU-152	pág. 80
Carro de combate británico MK IV Churchill VII	pág. 20
Caza americano de largo radio de acción y cazabombardero P51D Mustang	pág. 320
Caza monoplaza japonés Kawasaki Ki 61 "Hien"	pág.280
Cazador de carros alemán modelo 38 (t) Marder III	pág. 200
Fortaleza volante americana Boeing B17 G (Bombardero pesado)	pág. 40
Hidroavión patrullero americano Consolidated PBY-5A	pág. 140
Portaaviones Británico "Indomitable"	pág. 150_151
Portaviones americano "Wasp" (CV7)	pág. 96_97
Tanque Medio Soviético T34/85	pág. 60
Tanque pesado Soviético J. Stalin 2	pág. 220



Capítulo 43
El Eje expulsado de Africa

En el capítulo 37 dejamos al general Montgomery recién ascendido tras su brillante victoria del 5 de noviembre de 1942. A pesar de las lluvias torrenciales que, según parece, caracterizaron el tardío otoño de 1942 en todo el norte de África, y a pesar de las dificultades logísticas inherentes a una persecución tan prolongada, Montgomery había rebasado Tobruk el 13 de noviembre, vuelto a ocupar Bengasi el día 20 y se encontraba, el 13 de diciembre, ante el cerrojo de Marsa el-Brega - Marada, frustración de los esfuerzos de sus predecesores, tras haber avanzado poco más de 1.100 km en cinco semanas. Durante su marcha había entregado el mando del 10.° C.E. al teniente-general Horrocks, en sustitución de sir Herbert Lumsden, a quien no consideraba lo bastante decidido, y había logrado que Londres le enviara al teniente-general sir Miles C. Dempsey para asumir la dirección del 13.° C.E.

Rommel considera perdida la partida en el África del Norte italiana...

El vencedor de El-Alamein ignoraba quizás un aspecto de su victoria conocido a través de las publicaciones de la posguerra: no sólo había deshecho, en combate, al ejército blindado del Eje, sino que también había quebrantado la moral de lucha del mariscal Rommel para casi tres meses, sembrando con ello nuevos fermentos de discordia entre los aliados del Pacto de Acero. En efecto, el comienzo de 1943 vendría



▽ No obstante ser reforzada con algunos potentes "Pzkw VI Tiger", la "Panzerwaffe" no resistió el empuje de las tropas aliadas. Obsérvese el curioso relieve que rodea el puesto de mando del carro de combate destruido: se trata del "Zimmerit", protector contra las minas magnéticas.

Imperial War Museum



△ Rommel ante Tobruk. En Túnez, igual que en Tripolitania, el mariscal no rehusaría compartir los riesgos de sus soldados.

marcado por una agria disputa entre Hitler, Göring y los mariscales Cavallero, Bastico, Kesselring y Rommel. Al acabar por adoptarse el punto de vista de este último respecto a la situación, las relaciones germano-italianas sufrirían en adelante un nuevo y fatal deterioro.

... e incluso en Túnez

Rommel consideraba irremediablemente perdido el juego en el África del Norte italiana, y se fijaba Akarit, al norte de Gabès, como objetivo del movimiento de retirada que había emprendido el 5 de noviembre. Más aún: no pretendía mantener esta línea, ni el resto de Túnez, sin intención de retroceder cuando fuera necesario. Resumiendo su opinión de entonces, escribiría tras su regreso a Europa: «Nuestro objetivo en Túnez era, pues, ganar de nuevo tiempo y trasladar el mayor número posible de nuestros veteranos soldados para utilizarlos en Europa. Sabíamos muy bien, por la lección del pasado, que no se podía esperar abastecer y equipar a un grupo de ejércitos en Túnez; había que intentar reducir los efectivos hasta algunas formaciones poco numerosas, pero que dispusieran de medios abundantes. Si los Aliados lanzaban una gran ofensiva con miras a forzar nuestra posición, tendríamos que reducir nuestro frente poco a poco, aumentando el número de evacuaciones por avión, barcazas y buques de guerra. El primer alto tendría lugar en la región accidentada que se extiende alrededor de Túnez, a partir de Enfida; el segundo, en la península del cabo Bon. La conquista de Túnez no depararía así a las fuerzas anglo-americanas más que algunos prisioneros, como mucho, y verían frustrada su victoria como nosotros vimos la de Dunkerque» (1).

Convenía, pues, duplicar el recorrido de las etapas y alcanzar lo más rápidamente posible el territorio tunecino, a fin de estar en condiciones de sorprender a los anglo-americanos desembarcados en Argelia, y de infligirles una dura derrota que permitiera ganar tiempo a las tropas del Eje. Tal era el plan expuesto por Rommel a Hitler, en presencia del mariscal Keitel y de los generales Jodl y Schmundt. Pero su conclusión: «Si el ejército permaneciera en África, sería destruido... causó el efecto de una cerilla encendida al caer en un barril de pólvora. El Führer tuvo un verdadero ataque de cólera, y lanzó un cúmulo de reproches absolutamente infundados sobre nosotros» (2).

Al término de la entrevista, Rommel, pasajero en el mismo tren especial que conducía a Göring a Roma, tuvo que soportar la presunción y el sarcasmo del *Reichsmarschall;* sus palabras sobre este incidente serían especialmente duras: «Yo estaba lleno de cólera por la falta de comprensión del alto mando, y por su tendencia a descargar sobre las tropas del frente las consecuencias de sus propios errores. Pero mi indigna-

ción aumentó cuando vi cómo se comportaba Göring en su tren especial. La trágica situación de nuestros ejércitos no parecía inquietarle lo más mínimo. Se pavoneaba y enorgullecía ante las burdas adulaciones de los imbéciles que formaban su corte particular; sólo hablaban de joyas y de cuadros. Tal actitud quizá me hubiera divertido en otro momento, pero entonces me exasperó.

Göring expresó la absurda idea de que yo me dejaba dominar por mis emociones, y de que sólo era capaz de desempeñar el mando mientras las cosas iban bien; cuando marchaban mal —decía—, perdía mi valor y sucumbía ante el "mal africano". Dado que —concluía— sólo puede vencer un general con fe en la victoria, y que, de todas formas, yo estaba enfermo, era necesario tener en cuenta si no debía ser relevado del mando» (3).

Hitler ordena mantener Marsa el-Brega

Dado que, según Hitler, era políticamente necesario conservar una amplia cabeza de puente en el norte de África, el Führer ordenó a Rommel mantener el enclave de Marsa el-Brega.

Aun sin participar en las falsas ilusiones de la O.K.W., el mariscal Kesselring no estaba de acuerdo con la precipitación con que Rommel quería abandonar Libia. No esperaba ninguna acción rápida de las inexpertas tropas de Eisenhower, y en cuanto a Montgomery, sometido por su parte a las servidumbres de la logística, le parecía que sólo estaba dispuesto a jugar a lo seguro. En estas condiciones, no consideraba imposible contener temporalmente al enemigo en la ruta entre Marsa el-Brega y Gabès (alrededor de 1.200 km), y ganar así una serie de fechas decisivas. En sus *Memorias*, Kesselring expondría el asunto de la forma siguiente: «Ciertamente no era tarea fácil, pero ¡sí digna de un Rommel! Y se hubiera cumplido, a pesar de todas las dificultades, si Rommel no se hubiese opuesto a ella en su fuero interno. Quería ir a Túnez y, si era posible, pasar Italia y los Alpes, y este deseo contaba para él más que los planes y las órdenes de sus superiores» (4).



Colección W

△ Teléfono de campaña, medio de enlace ordinario con el mando correspondiente. A Rommel no le bastaba: quería verlo todo por sí mismo.

Rommel se repliega

Como puede suponerse, el mariscal Cavallero, en Roma, y el mariscal Bastico, en Trípoli, insistían aún más que Kesselring sobre este punto, pero el vencedor de El-Alamein desdeñaba de principio a fin las instrucciones procedentes del *Comando Supremo* y de *Superlibia*. La orden recibida de hacerse fuerte en la posición Sollum-Halfaya era, sin duda, irrealizable, pero inexplicablemente también abandonó el cuello de botella de Marsa el-Brega con el pretexto de defenderse ante Buerat, al otro lado del golfo de Sirte. Llegó a esta posición hacia el 1 de enero, sin la menor intención de sostenerse en ella.

Sin embargo, escribiría en sus notas de guerra: «El jefe inglés siempre había



Bundesarchiv, Koblenz

↑. Desembarco de material y víveres destinados a las fuerzas del Eje en un puerto tunecino. Desde los primeros meses de 1943, los aviones y los submarinos aliados hicieron muy peligrosa la travesía del canal de Sicilia.

mostrado una prudencia excesiva. Jamás había intentado nada temerario, y era totalmente ajeno a soluciones arriesgadas y audaces... Yo estaba convencido de que Montgomery no correría nunca el riesgo de perseguirnos ciegamente, para infligirnos aún mayores pérdidas, hasta que pudiera hacerlo sin correr peligro» (5).

¿Qué significa esto? Rommel buscaba argumentos con la pretensión de hacer creer a sus superiores italianos que su retirada obedecía a la presión enemiga. Pero los mandos italianos no eran ilusos, y de ahí la tensión generada entre el mariscal alemán y el mariscal Bastico. Cuando Rommel se desplazó hasta la O.K.W. y se entrevistó con el Führer sin avisar a Bastico, éste se quejaría del comportamiento del jefe alemán ante el general Cavallero en términos muy duros: «Su acción constituye un gesto de indisciplina evidente, con desprecio premeditado hacia mi autoridad como mando superior y como gobernador general. De haber sido un general italiano, le hubiera supuesto comparecer ante un consejo de guerra por abandono de puesto ante el enemigo» (6).

Como puede verse, Rommel estaba enfrentado tanto a Hitler y Kesselring, como a Cavallero y Bastico. Pero, ¿cómo relevar del mando al vencedor de Tobruk? El interesado era perfectamente consciente de la ventaja que le proporcionaba su imagen pública.

Contratiempos aliados

En el campo aliado hubo que esperar del 8 de noviembre de 1942 al 13 de mayo de 1943, antes de que los últimos restos de la resistencia del Eje cesaran

definitivamente en la región de Sainte-Marie-du-Zit. La razón de esta demora estaría en toda la serie de contratiempos que entorpecieron las operaciones del teniente-general Eisenhower.

En primer lugar, la timidez del plan surgido tras las deliberaciones y conclusiones de los jefes de Estado Mayor ingleses y americanos, que no habían previsto ningún desembarco al este de Argel. Esto colocaba a las vanguardias aliadas a casi 600 km de Túnez, objetivo de la operación *Torch*.

En segundo lugar, lo que podría llamarse "la obsesión española" tanto del *Foreign Office* como del Departamento de Estado americano. Mal informados por los representantes ingleses y americanos acreditados en Madrid, necesitaron casi tres meses antes de abandonar la hipótesis de una contraofensiva alemana a través de la península ibérica, con la intención de invadir Marruecos. Esta amenaza imaginaria paralizó en las fronteras de los dos protectorados al 5.º Ejército de Estados Unidos (4 divisiones), y redujo a 3 divisiones las fuerzas americanas en combate en el teatro principal de operaciones hasta mediados de febrero.



Bundesarchiv, Koblenz

∴ Las cegadoras tempestades de arena traían consigo una preocupación común a todos los combatientes: protegerse en un refugio. Los alemanes encendían fuegos para señalar la fuerza y la dirección del viento.



Imperial War Museum

◁ "Highlanders" sobre un "Valentine" de apoyo a la infantería. Una coincidencia notable: el mando británico recurrió, en los desiertos del norte de África, a la misma táctica que los soviéticos en las llanuras de su país.

△ Vista aérea del aeródromo de Benina, cerca de Bengasi, tras un bombardeo de la R.A.F. en diciembre de 1942.

Preocupaciones políticas

En Argel, el general Eisenhower se dejó absorber por las arenas movedizas de la política, mientras el general Giraud, nombrado alto comisario civil y militar francés tras el asesinato del almirante Darlan (24 de diciembre de 1942), veía su autoridad en entredicho. Su lema «¡Un solo objetivo: la victoria!», y su total desinterés por las intrigas políticas, no acallarían lo más mínimo a aquellos para quienes la victoria no era la única aspiración. Giraud hubo de luchar así contra los enemigos de su patria y contra la contestación a su poder.



Imperial War Museum

▷ Un tanque alemán, alcanzado de lleno, explota entre una nube de llamas y humo.

Los inconvenientes de un mando no unificado

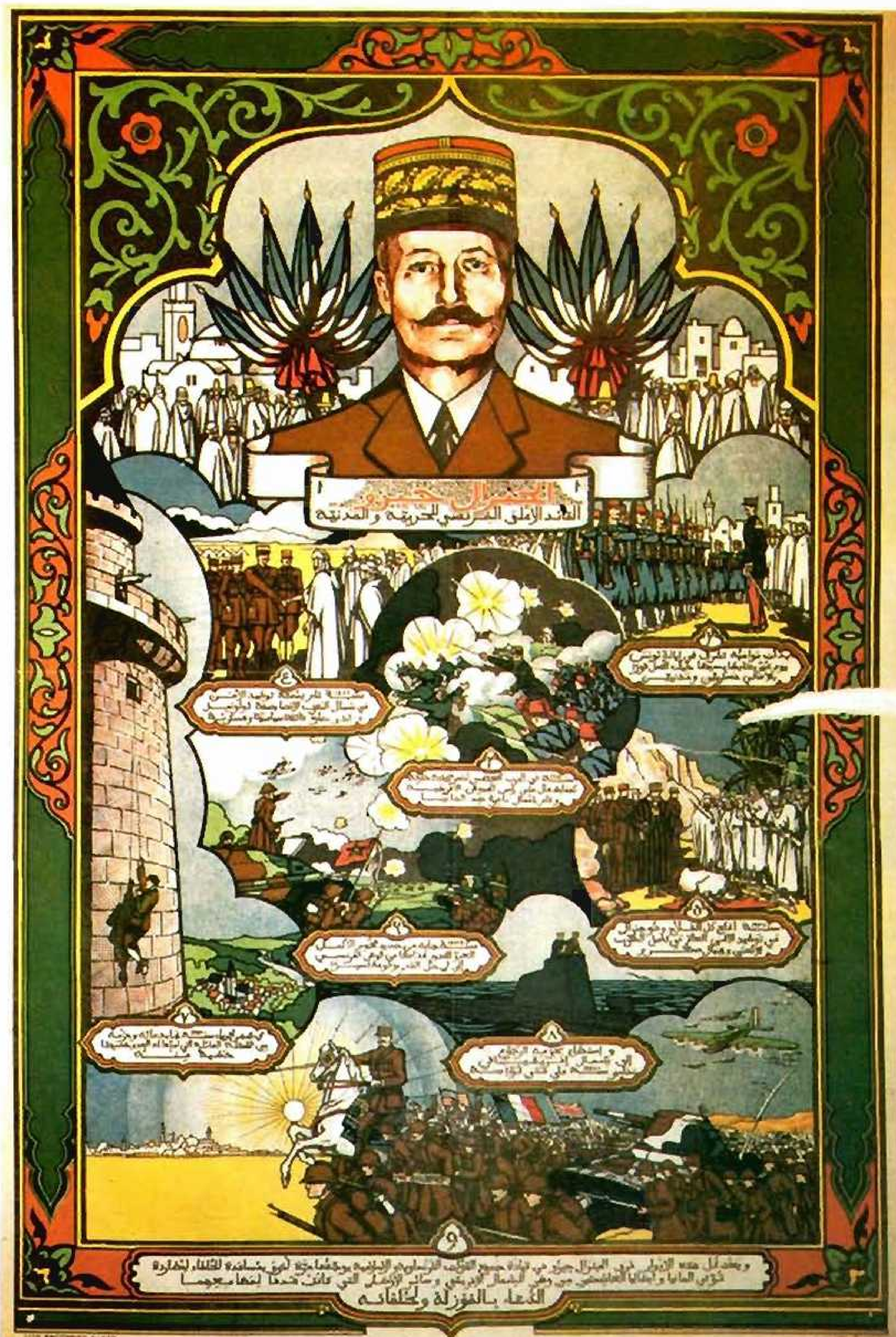
El frente de las operaciones aliadas adolecía de cierta desorganización. Por compenetradas que estuviesen unas con otras, y aun manteniendo excelentes relaciones entre sí, las unidades francesas, inglesas y americanas en combate entre el oasis de Uargla y el Mediterráneo carecían de un mando único.

El destacamento del este sahariano (general Delay), ante Fezzan, y el destacamento del Ejército francés (general Juin), en Túnez, recibían órdenes del general Giraud, mientras el general Eisenhower dirigía por su cuenta las fuerzas inglesas y americanas del 1.er Ejército británico (teniente-general Anderson). Uno y otro se veían perturbados diariamente por múltiples preocupaciones de índole extramilitar. El general Koeltz, imparcial y concienzudo historiador, además de uno de los artífices de la victoria aliada, llegó a escribir: «Los dos jefes coincidían pocas veces en Argel. Se comunicaban entre sí a través de una misión de enlace creada por el general Giraud ante el general Eisenhower. En cuanto a la cooperación entre el mando británico y el mando francés en el frente mismo, sólo se produjo circunstancialmente, con acuerdos momentáneos y casi siempre precipitados» (7).

El general Giraud estaba conforme con este sistema de doble mando, y no quería que el destacamento del Ejército francés recibiese órdenes del 1.er Ejército británico. En cuanto al general Eisenhower, apenas podía exigir a su colega francés que recordara los términos del compromiso propuesto por él mismo como conclusión de su tempestuosa entrevista en Gibraltar, acuerdo que, según el general Beaufre, había adoptado los siguientes términos:

«En territorio francés, el mando interaliado de las fuerzas de las Naciones Unidas y el mando francés serán considerados como iguales. Cada uno de ellos dará órdenes a sus propias tropas, pero sólo actuarán de común acuerdo y previa consulta para todas las decisiones importantes. Cuando en las operaciones sea necesaria la unificación de tropas, el mando pertenecerá al que comprometa mayores efectivos» (8).

Imperial War Museum



Archives Idées et Éditions

△ La vida del general Giraud en dibujos, al uso de los pueblos musulmanes del norte de África: un cartel destinado a afirmar su lealtad hacia el alto comisario civil y militar de Francia.

Juin, partidario de un mando único

En el frente, sin embargo, esta dualidad del alto mando aliado no iba a suponer más que serios inconvenientes. Aunque a costa de ganarse una seria reprimenda por parte de su jefe, por haber defendido la idea de una dirección unitaria de las operaciones, el general Juin volvería sobre la cuestión en una larga carta, con fecha 1 de enero de 1943, dirigida al general Giraud en términos tan llenos de valor como de sentido común. Ciertamente —señalaba—, contaba desde hacía algunos días con la cooperación del general Ander-

▷ Ametralladora antiaérea doble usada por el Ejército francés, en 1943, en el norte de África.


Keystone

△ El general Koeltz mandaría el 19.° C.E. francés en su toma de posiciones sobre la dorsal oriental del Atlas, pliegue montañoso sobre la llanura costera en la que se levantan las ciudades de Kairuan, Susa y Sfax.

son, pero —añadía— «esto no resuelve la cuestión, porque es indispensable, una vez más, un único jefe para el teatro de operaciones. De nada sirve disponer de medios británicos para una operación determinada si, al mismo tiempo, el instrumento esencial no hace nada, es decir, en otras palabras, si no hay convergencia y coordinación en los esfuerzos. Quizá consiga un éxito local atrayendo hacia mí el grueso de las reservas enemigas, pero la victoria determinante sólo se logrará en conjunto.

Hace falta, pues, un mando supremo. Si no está en su mano la solución a este problema, como sería deseable; si, por necesidades políticas o por compromisos contraídos anteriormente, como me ha dado a entender el general Eisenhower, este mando no podría ser otro que Anderson, hay que aceptar, sin prejuicios, que el Ejército francés quede a las órdenes de Anderson. Todo es preferible, antes que continuar con el equívoco actual. Anderson es comprensivo, y se le puede conducir, siempre a través de la persuasión, usted por arriba y yo desde debajo, a concepciones razonables» (9).

Los acontecimientos inmediatos iban a demostrar la pertinencia de estos puntos de vista, pero los aliados occidentales pagarían caro las consecuencias de su experiencia.

La operación "Satin"

Las fuerzas francesas del norte de África cubrieron a las fuerzas angloamericanas en combate entre la región de Gafsa y el Mediterráneo.

Formada por tropas estacionadas hacía poco en Túnez, y por la división de marcha (D.M.) de Marruecos, la agrupación Barré se instaló sólidamente sobre Medjerda, a la altura de Medjez el-Bab, mientras el 19.° C.E. (general Koeltz: D.M. de Constantina y de Argel; brigada ligera mecanizada de Argelia) cumplía idéntica misión al este de Tébessa y se establecía, luego, sobre la dorsal oriental del Atlas tunecino (repliegue montañoso que domina la llanura costera donde se levantan las ciudades de Kairuan, Susa y Sfax, a unos 150 km de su zona de concentración).


Etablissement cinématographique des Armées

El general Giraud y sus subordinados disponían para esta misión de fuerzas mayores que las establecidas por la convención de Rethondes (25 de junio de 1940) para Francia en el norte de África. Gracias a los generales Weygand y Juin, había cuando menos 70.000 oficiales, suboficiales y soldados más de los efectivos prescritos, y se repartieron entre ellos, sacados de escondites totalmente desconocidos hasta aquellas fechas por las comisiones de armisticio, 55.000 fusiles, 4.000 armas automáticas, 210 morteros, 43 piezas antitanque de 47 mm y 82 cañones de 75 mm, con su munición respectiva.

La técnica en armamentos había adelantado a pasos agigantados desde 1939, y la mayor parte de los materiales utilizados por los combatientes franceses estaban ya anticuados, en especial las armas antitanque y los carros de combate *D1* y *SOMUA* que equipaban las brigadas ligeras mecanizadas. Por otra parte, los pocos vehículos motorizados a su disposición estaban en pésimas condiciones, la mayor parte de ellos sin reparación posible a falta de piezas de recambio.

Établissement cinématographique des Armées

△ Soldados marroquíes de caballería ("goumiers"). Los refuerzos indígenas supusieron para las fuerzas francesas tropas de una combatividad y de un valor excepcionales.

Contrariamente a lo que ocurría en el *Afrikakorps*, los americanos recibían nuevas remesas de material moderno en plazos récord. Eisenhower recibió en el norte de África, por ejemplo, un refuerzo considerable de camiones que había pedido menos de tres semanas antes. «El general Somervell —escribió Eisenhower— se hallaba aún en mi cuartel general cuando el *War Department* nos comunicó que el último de los camiones acababa de ser embarcado. El telegrama, redactado por el mayor-general Wilhelm D. Styer, adjunto del general Somervell, describía en términos elocuentes el trabajo ininterrumpido llevado a cabo para la preparación rápida de este convoy. La última frase contenía un discreto reproche: "Caso de que deseen que les sea enviado todo el Pentágono, les rogamos intenten avisarnos al menos con una semana de antelación"» (10).

Con todo, el general Eisenhower, teniendo en cuenta las persistentes lluvias y el estado del terreno, ordenó al 1.er Ejército británico el 24 de diciembre que suspendiera provisionalmente su ofensiva en dirección a Túnez y, días más tarde, el general Giraud hizo que los franceses se instalasen a la defensiva en las posiciones alcanzadas. Se pretendía colocar a toda costa, y cuanto antes, al 2.º C.E. americano (mayor general Lloyd R. Fredendall: 1.ª D.I. y 1.ª D.B.) a la derecha del 19.º C.E. francés, y lanzarlo sobre la vía de comunicación entre Túnez y Trípoli, para interceptarla en la región de Sfax. Las fuerzas del Eje en el norte de África quedarían así partidas en dos sectores, y serían aniquiladas progresivamente.

Tal era el objetivo de la operación *Satin*. Plan lógico, pero totalmente


Imperial War Museum

▽ La ventaja de los Aliados sobre sus enemigos: material moderno y abundante, transportado en tiempo récord hasta el frente.

ajeno, a las posibilidades de contraataque del adversario durante el tiempo que exigiría su puesta en práctica.

Relación de las fuerzas del Eje en Túnez

El 31 de diciembre las fuerzas del Eje contaban en Túnez con algo más de 47.000 soldados alemanes y cerca de 18.000 italianos, unos y otros encuadrados, desde el anterior día 8, en la 5.ª *Panzerarmee*, al mando del coronel-general Hans Jürgen von Arnim.

Estaban subordinadas a ella, por parte alemana, la 10.ª Pz.D. (teniente-general Wolfgang Fischer), estacionada en la Picardía el verano anterior, la 334.ª I.D. (coronel Friedrich Weber), el regimiento Broich (autodenominado división para impresionar más al enemigo) y el 501.° grupo de tanques *Tiger*. El 30.° C.E (general Vittorio Sogno), con la D.I. *Superga* (general Gelich), una brigada especial y diversos cuerpos de tropa constituían la parte del *Comando Supremo*.

Visto así, el ejército blindado italo-alemán era más bien modesto, pero, como contrapartida, la *Luftwaffe* dominaría durante algunas semanas el espacio aéreo de Túnez. Las consecuencias fueron dobles. Por una parte, los reconocimientos aéreos anglo-americanos, al no poder franquear las líneas enemigas, no descubrieron a tiempo los planes de von Arnim; por otra, los bombarderos alemanes destruyeron sistemáticamente las líneas de abastecimiento y refuerzo aliadas.

Así lo referiría en sus memorias el general Beaufre, quien, a principios de enero de 1943, había cambiado su puesto burocrático junto al general Giraud por el mando de un batallón de tiradores marroquíes: «De día, las carreteras eran cementerios de vehículos, y los cadáveres, acribillados a balazos, las jalonaban de tanto en tanto. Sólo se podía circular escrutando constantemente al cielo y arrojándose a la cuneta a la primera señal de alarma. De noche, con los faros apagados y por pistas mal trazadas, los recorridos se hacían interminables, lo cual reducía aún más el rendimiento de nuestros ya muy pobres medios» (11).



Imperial War Museum

△ El general Anderson, jefe del 1.er Ejército británico (izquierda), recibió también el mando del 19.° C.E. francés y del 2.° C.E. americano.

KENNETH A.N. ANDERSON

Kenneth Arthur Noel Anderson nació en Dharwar (India) en 1891. Enviado a Inglaterra para realizar allí sus estudios, los cursaría en la escuela militar de Sandhurst, de donde salió graduado en 1911. Tras una nueva estancia en la India, tomó parte en la primera Guerra Mundial en el frente francés, resultando herido en 1916. Apenas restablecido partiría hacia Palestina y, después, a Siria, donde permaneció hasta 1919.

Posteriormente volvería a la India para encargarse —y con notable éxito— de reprimir la revuelta de las tribus fronterizas. De 1932 a 1934 estuvo al mando de un batallón en Palestina, y más tarde de una brigada de infantería en Inglaterra. Durante la segunda Guerra Mundial participó, al frente de una división, en las operaciones que condujeron al reembarque de Dunkerque. Comandante de ejército en 1942, desembarcó en Bône en noviembre del mismo año, en el marco estratégico de la operación Torch. *El 1 de diciembre intentaría el asalto de Túnez, avanzando hasta Djedeida, pero fue rechazado en Medjez el-Bab; allí estabilizaría sus posiciones a pesar de las graves dificultades en su abastecimiento. El 6 de mayo de 1943, al mando de su 1.er Ejército, tomaría al fin Túnez. Desde allí telegrafía a Londres una semana más tarde notificando el cese total de la resistencia del Eje en el norte africano.*

Anderson se hizo cargo del Eastern Command *en enero de 1944, y, por último, fue nombrado gobernador de Gibraltar en 1947. Falleció en 1959.*

▷ General Dwight D. Eisenhower, comandante en jefe de los ejércitos aliados en el norte de África. Tras concebir y dirigir la operación "Torch", su misión consistiría en expulsar de Túnez a las fuerzas del Eje (cuadro de H. M. Carr).

Imperial War Museum





Al contrario que Rommel, quien se mostraría muy duro en sus juicios hacia él, Kesselring abunda en sus memorias en elogios acerca de la forma como el coronel-general von Arnim supo entender su misión y adaptarse a la situación. En su opinión, si el 5.° Ejército blindado no hubiera contado más que con tropas alemanas en su orden de batalla, le hubiera sido posible hacer retroceder a Eisenhower hasta más allá de la frontera argelino-tunecina, es decir, hasta la línea Bône-Souk-Ahras-Tébessa-Tozeur (proporcionando al Eje de esta forma una posición en el norte de África casi inexpugnable) o, por lo menos, hasta cabo Serrat-Béja-Teboursouk-Chott Djerid, desde la que hubiera podido ofrecer al adversario una prolongada resistencia con suficientes garantías.

Von Arnim asalta las posiciones francesas...

Dejaremos al propio mariscal Kesselring la responsabilidad de probar sus opiniones. Pero lo realmente cierto es que von Arnim no podía dejar al destacamento francés en posesión de la dorsal oriental del Atlas, desde la que podía lanzar en cualquier momento una ofensiva dirigida hacia el golfo de Hammamet. El 18 de enero de 1943 lanzó al destacamento Weber, formado por la 334.ª I.D. y por algunas unidades de carros de combate, al asalto de las posiciones ocupadas por la D.M. de Marruecos (general Mathenet), ala derecha de la agrupación Barré.

El ataque no sorprendió a los franceses, pero les cogió desprevenidos porque carecían de reservas; el general Giraud, fiel a su idea de formar un potente ejército de liberación en el norte de África, reforzaba el frente con una lentitud extrema. Además, frente a los nuevos blindados puestos recientemente a disposición del destacamento Weber, los dispositivos antitanque franceses se revelaron totalmente inoperantes; prueba de ello sería este relato de un enfrentamiento ocurrido, el 19 de enero, entre un carro de combate *Tiger* de 55 tm y un cañón antitanque de 75 mm: «La pieza estaba mandada por el capitán Prévot en el alzaprima, y por el sargento de caballería Pessonneau en los aparatos de mira. Abren fuego cuando el primer carro se encuentra a 50 m. Disparan ocho obuses, que rebotan o se hacen añicos contra los blindajes. Se carga el noveno proyectil, pero el tanque enemigo replica con los obuses trazadores de su 88 mm: uno de ellos estalla detrás de la pieza, mata al sargento, destroza la pierna del capitán, hiere a los otros ayudantes e inutiliza el cañón. Los supervivientes se repliegan llevándose a los heridos» (12).

... y captura 4.000 prisioneros

Dislocada la D.M. de Marruecos por la fuerza del choque, von Arnim trató de explotar su éxito en dirección sur y suroeste, envolviendo las posiciones ocupadas al este por el 19.° C.E. Un contraataque algo tardío, pero eficaz, del *Combat Command* Robinett, destacado del 2.° C.E. americano, le impediría, sin embargo, aprovechar estratégicamente su innegable éxito táctico, que le había supuesto en conjunto 4.000 prisioneros.

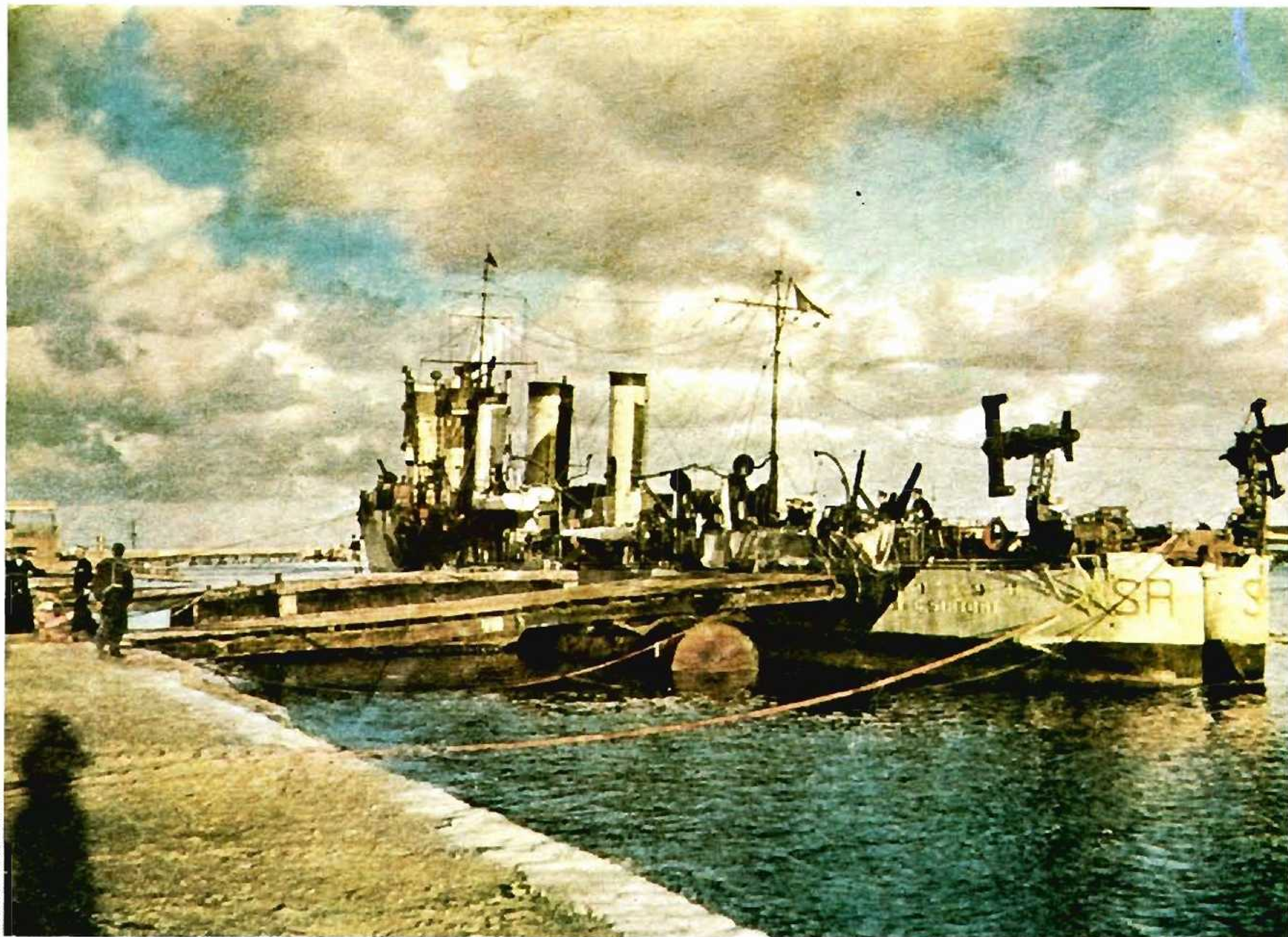
◁ Artillero alemán muerto junto a su pieza. Combates de extremada violencia enfrentaron a alemanes y franceses en la dorsal oriental del Atlas a finales de enero de 1943. La 5.ª "Panzerarmee" del coronel von Arnim conseguiría un éxito innegable, capturando 4.000 prisioneros.

Imperial War Museum



▽ Italianos y alemanes hacen un alto al borde de una carretera de Túnez. Las lluvias de invierno dificultaron, e incluso frenaron, el desarrollo de las operaciones.

Ullstein


Bundesarchiv, Koblenz

△ Unidades ligeras italianas, construidas durante la primera Guerra Mundial y rearmadas por la "Kriegsmarine", ancladas en un puerto norteafricano. La Armada italiana quedaría agotada en los primeros meses de la campaña de Túnez.

Reorganización del alto mando interaliado

Mientras tenían lugar estos combates en Túnez, la conferencia de Casablanca había procedido, tal y como se explicara antes, a la reorganización del mando interaliado en el norte de África.

Bajo la autoridad suprema del general Eisenhower, se instituyó un 18.° grupo de ejércitos incluyendo a los 1.° y 8.° Ejércitos británicos. Su mando fue entregado al general sir Harold Alexander, después de que éste cediera a su camarada sir Henry Maitland Wilson el mando del Próximo Oriente. Las fuerzas navales aliadas en el mismo teatro de operaciones permanecían bajo las órdenes del almirante sir Andrew Cunningham. En cuanto a las fuerzas aéreas, el *Air Chief Marshal* Tedder vio ampliada su autoridad al conjunto del Mediterráneo; en el norte de África, en particular, disponía de las formaciones de bombarderos estratégicos del mayor-general James H. Doolittle, y de las formaciones de apoyo táctico del *Air Marshal* sir Arthur Coningham.

Por lógica que parezca esta organización, nunca fue llevada a la práctica. Tanto antes como después del desembarco de Normandía, Eisenhower rehusó obstinadamente el que le fuera asignado un comandante en jefe de las fuerzas terrestres, y su rechazo a esta sugerencia británica se vería apoyado en todo momento por la autoridad del general Marshall.

Los franceses pasan a las órdenes de Eisenhower

En el frente, un tanto a escondidas del general Giraud, el destacamento del Ejército francés fue disuelto, y el 19.° C.E. subordinado al 1.er Ejército británico, como lo había sido ya el 2.° C.E. americano tras su incorporación al frente. Libre de su mando, el general

Juin quedó encargado de organizar el futuro cuerpo expedicionario francés, del que asumiría la jefatura absoluta.

Giraud, que acababa de obtener del presidente Roosevelt y del general Marshall la promesa de una ayuda americana que le permitiera equipar un ejército de 11 divisiones, dio su consentimiento a esta reorganización del mando:

«Esta decisión fue muy grave —escribiría en 1966 el general Beaufre—, porque significaba el fin del acuerdo de Gibraltar. Los franceses pasaban a las órdenes de los Aliados, pero no disponían de ninguna representación orgánica en las altas instancias interaliadas. La situación se prolongaría hasta 1945...» (13).

Por amarga que resulte esta reflexión, no debe olvidarse que en el frente el acuerdo de Gibraltar sólo había supuesto inconvenientes, y que los generales Koeltz y Juin reclamaban constantemente un mando único.

Rommel entra en escena

El 23 de enero de 1943 el mariscal Rommel abandonaba Trípoli. El día 26 inspeccionaba en Túnez la línea Mareth, cuyas fortificaciones habían sido desmanteladas en cumplimiento del armisticio franco-italiano de Villa Incisa. Con él llevaba:

- La D.A.K. (15.ª y 21.ª Pz.D., y 90.ª y 164.ª L.D.), o sus restos.
- La 16.ª D.I. *Pistoia* y la D.M. *Trieste,* reorganizada en cierta manera durante la retirada.
- La D.I. *Giovani Fascisti,* la D.I. aerotransportada *Spezia* y la D.B. *Centauro,* recién llegadas a África (en realidad, muy incompletas).
- La agrupación sahariana que acababa de evacuar Fezzan, perseguida por el infatigable coronel Leclerc.

La intención del mariscal Cavallero era colocar bajo mando italiano las fuerzas del Eje que acababan de abandonar Tripolitania, y poner al frente de ellas al general Messe, que había mandado el 35.º C.E. en Rusia. Su sustitución el 30 de enero, en el *Comando Supremo,* por el general Ambrosio no supuso el abandono de este proyecto, y, al día siguiente, Messe desembarcaba



Ullstein



Ullstein

△ El general Messe, jefe del 1.er Ejército italiano en Túnez, galvanizaba a sus tropas con su dinamismo y su capacidad.

▷ En la página siguiente, un momento de respiro: la infantería británica vivaquea a la sombra de unos eucaliptos tunecinos.

◁ Espectadores, actores a veces, a veces víctimas de una guerra que no les atañía, los tunecinos aprendieron a convivir con el ocupante circunstancial.


T
14627


Imperial War Museum



Imperial War Museum

L. Soldados de la columna Leclerc incendian un camión capturado al enemigo.

en Túnez en calidad de comandante de un nuevo 1.er Ejército italiano. «Al venir directamente de Rusia al norte de África —escribió Rommel a este respecto— tenía cierta tendencia a considerar las cosas excesivamente fáciles. Yo no pensaba entregarle el ejército antes de estar completamente seguro de que su posición se encontraba consolidada por algún tiempo» (14).

De hecho, el general Messe hubo de esperar al 20 de febrero antes de dictar su primera orden, referente a la defensa de la posición Mareth. La O.K.W. aún no había ordenado a Rommel su vuelta a Alemania.

La última ofensiva de Rommel

Fue en esta situación, algo equívoca, cuando intentó la última maniobra ofensiva de su carrera africana. Aunque, en realidad, supuso un fracaso, no por ello dejó de mostrar su agilidad mental y su decisión como jefe bélico. Constatando que Montgomery tardaba en tomar contacto con la posición Mareth, decidió aprovechar tan providencial demora para asestar un duro golpe al 2.° C.E. americano.

Para ello, dejó tras de sí los 20.° y 21.° C.E., así como sus 90.ª y 164.ª L.D., y se puso al frente de una agrupación blindada que reunió en la región de Sfax, y que comprendía las 10.ª y 21.ª Pz.D. y la D.B. *Centauro*. Distribuyó sus fuerzas en dos columnas: a la derecha, el general Ziegler, jefe del Estado Mayor de la 5.ª *Panzerarmee*, a la cabeza de las 2 divisiones *Panzer*, debía sorprender el desfiladero de Faid, que corta la dorsal oriental del Atlas; a la izquierda, con la D.B. *Centauro*, reforzada con algunos elementos del *Afrikakorps*, el general von Liebenstein, "prestado" para la operación por la 164.ª L.D., debía avanzar rápidamente por Maknassy hacia Gafsa. El ataque se inició el 14 de febrero.

Los americanos son sorprendidos y arrollados

Extendido sobre un frente desmesurado, conforme a las órdenes recibidas del 1.er Ejército, el 2.° C.E. americano no había previsto la dirección que tomaría el ataque de Rommel; por otra parte, según una observación hecha la víspera de los hechos por el mismo general Eisenhower, reinaba en su Estado Mayor un cierto aire de autosatisfacción que no presagiaba nada bueno. El despertar fue más duro. Como inicio del juego, von Liebenstein expulsó a la 1.ª D.B. (mayor-general Orlando Ward) del desfiladero de Faid, y le infligió tal derrota que Fredendall hubo de ordenar a su cuerpo de ejército el repliegue hacia la gran dorsal; como consecuencia, también se hizo necesaria la evacuación precipitada de Gafsa, ocupada por la agrupación Ziegler sin combate en la tarde del 15 de febrero.

Desde Faid y desde Gafsa, Rommel hizo converger sus columnas hacia Sbeitla, e intentó sobrepasar la gran dorsal del Atlas. El 20 de febrero la 21.ª Pz.D. fracasaba en el paso de Sbiba ante el 19.° C.E. francés, pero la 10.ª Pz.D., oportunamente reforzada con un destacamento del *Afrikakorps*, arrolló a la 1.ª D.I. americana (mayor-general Terry Allen) y, forzando el paso de Kasserin, avanzó hacia Tébessa. Este nuevo revés introdujo elementos de gran tensión en todos los estamentos



Imperial War Museum

^ Un carro de combate ligero americano "Honey" pasa ante los restos de un tanque medio alemán "Pzkw IV".

del mando aliado. En cumplimiento de las órdenes dadas por Anderson, el comandante del 2.° C.E. americano quería impedir al enemigo dirigirse a Thala, aunque para ello tuviera que abandonar Tébessa, «por donde —escribió el mariscal Juin— respiraba y se abastecía, para lanzarse más al norte sobre el tortuoso macizo del Uezan —¡sabe Dios en medio de qué confusión!—, abriendo así un amplio acceso hacia Constantina a las fuerzas de Rommel, sin impedirle por tanto alcanzar Thala y luego Le Kef» (15).

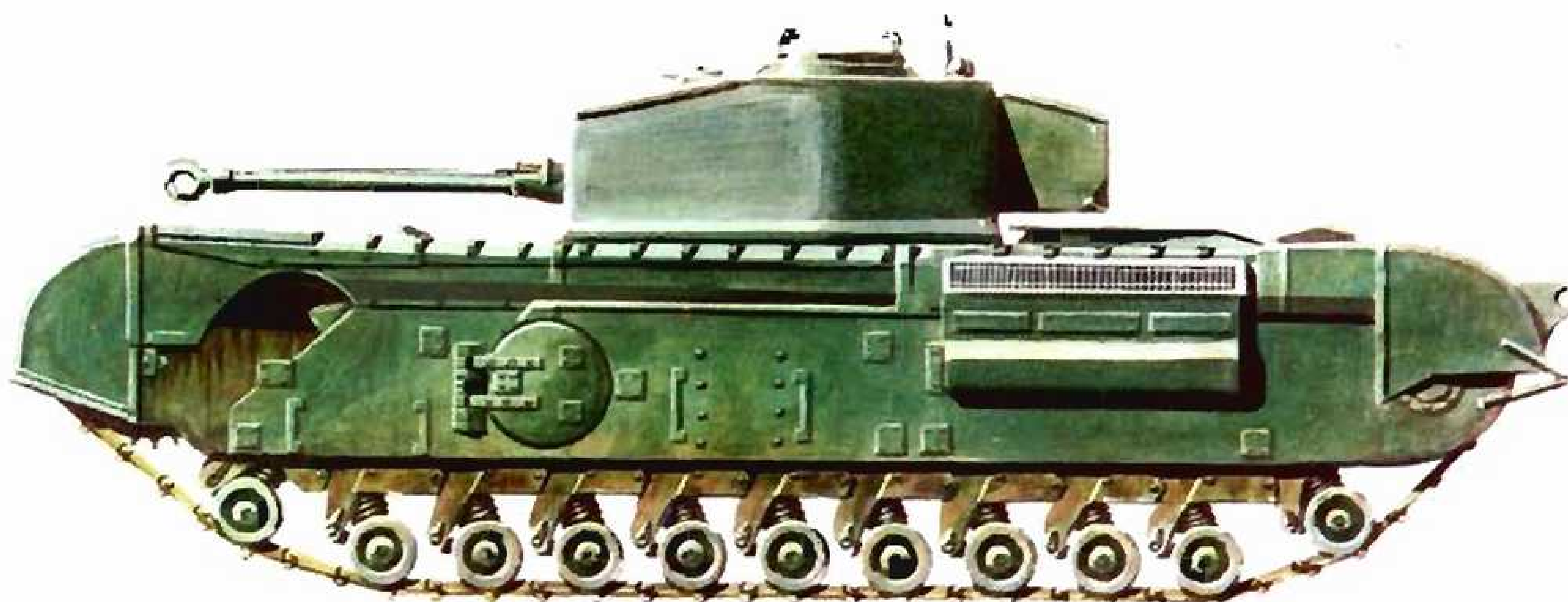
Una oportuna intervención del general Juin indujo a Fredendall a renunciar a tan desastroso plan, mientras, como refuerzo del ala derecha aliada, entraban en combate la 6.ª D.B. británica (mayor-general Charles F. Keightley) y, procedente de Marruecos, la artillería de la 9.ª D.I. americana.

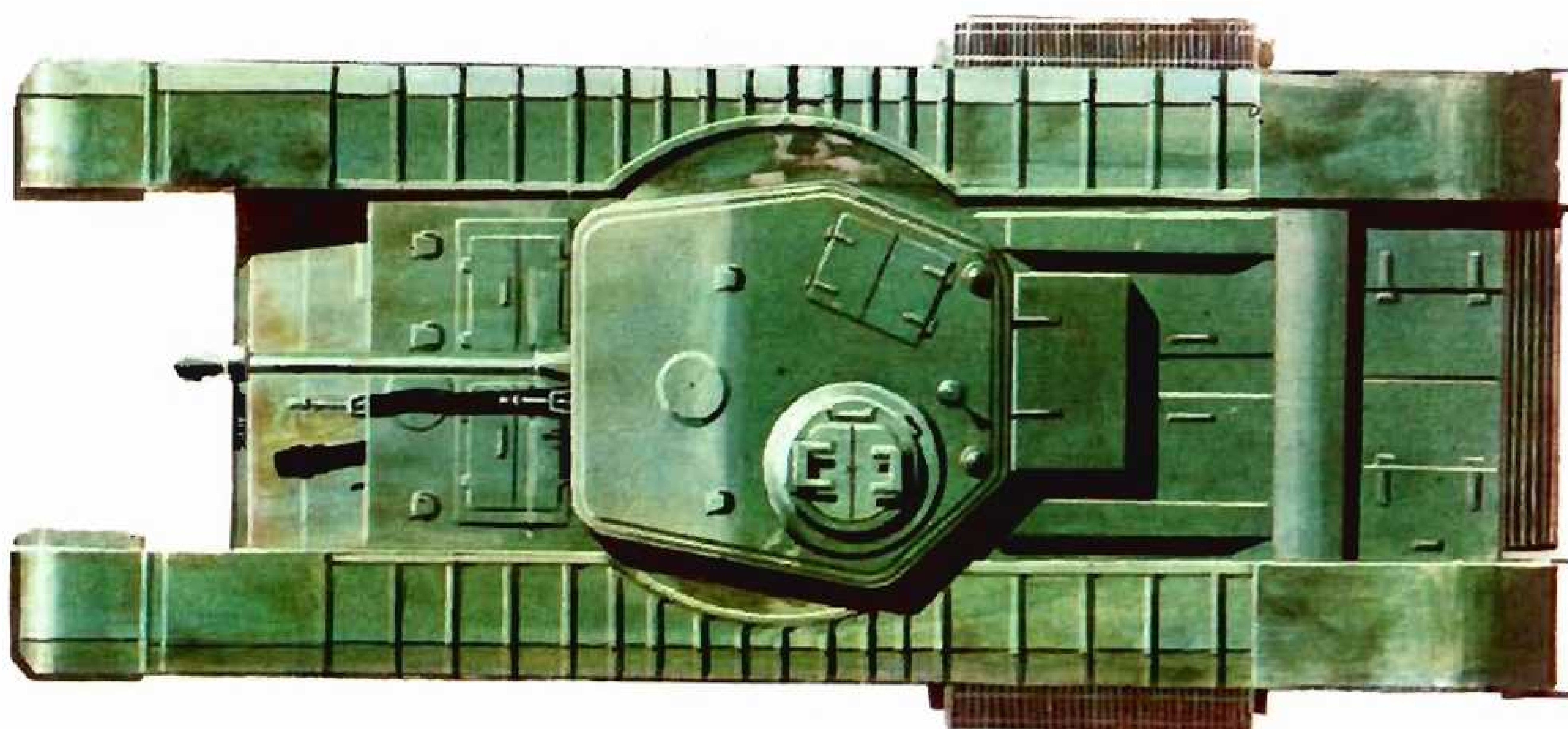
Controversias entre los generales del Eje

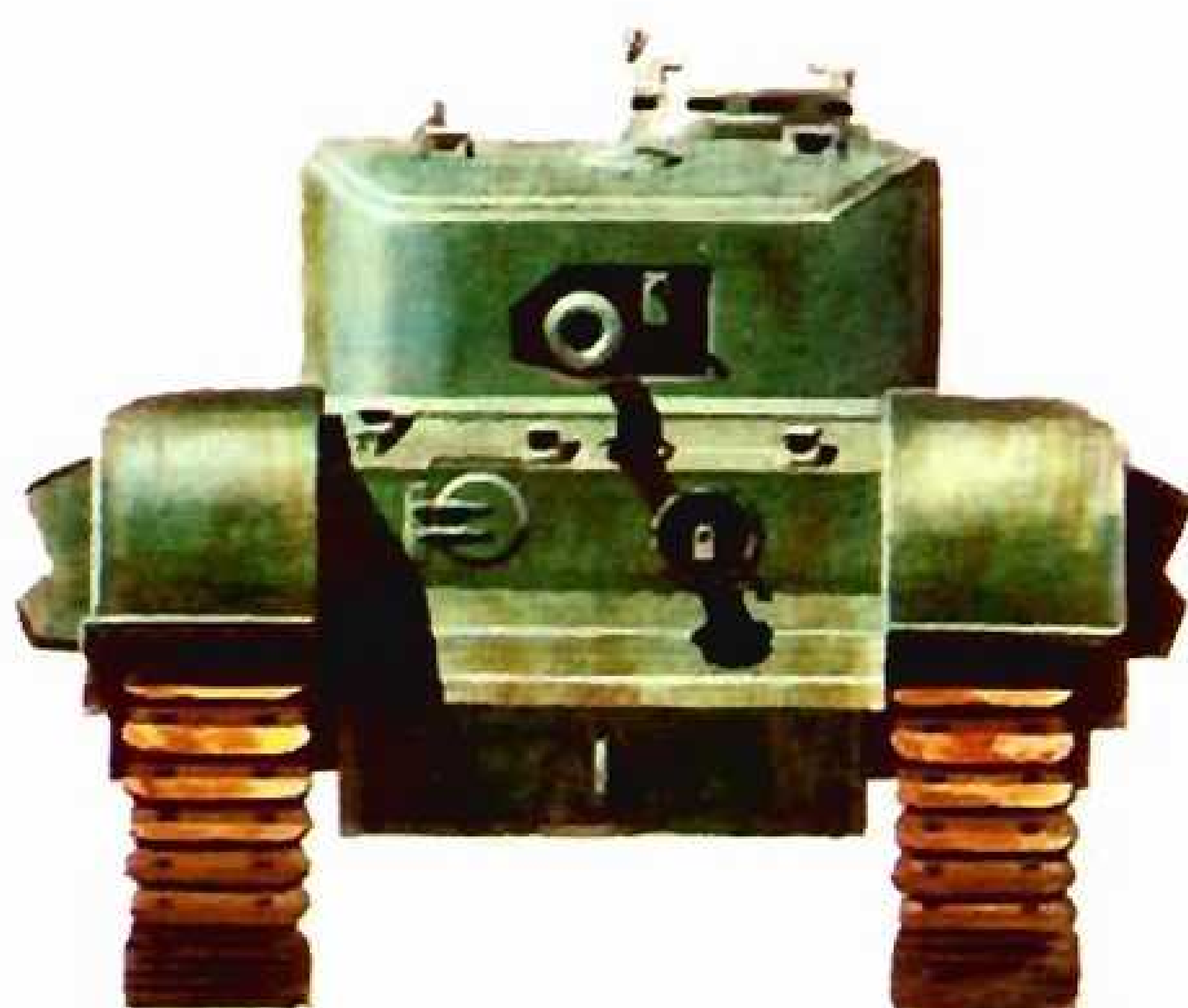
En el otro campo, el doble éxito de Faid y Gafsa suscitó entre los generales alemanes e italianos controversias tan ásperas, o poco menos, como las que se acaban de resumir en el bando aliado.

En opinión de von Arnim, había que señalar el paso de Kasserin como objetivo final del contraataque en curso; obtenido este resultado, recuperaría su 10.ª Pz.D. y le daría un respiro en los sectores central y septentrional del frente ocupado por la 5.ª *Panzerarmee*. Rommel, por el contrario, tenía miras más amplias y ambiciosas, como explicaría en sus notas: «Estaba convencido de que un ataque sobre Tébessa, realizado por las divisiones blindadas y motorizadas de los dos ejércitos, obligaría a los británicos y americanos a replegar el grueso de sus fuerzas. Esto retrasaría sus proyectos ofensivos, pero, para triunfar, había que atacar lo más rápidamente posible con una agrupación lo suficientemente fuerte como para superar todas las resistencias, y abrirse paso de una sola vez. Era preciso atacar en dirección norte, bastante lejos de la retaguardia enemiga, para que no tuvieran tiempo de lanzar sus reservas hacia los pasos. Una vez dueños de algunos puntos estratégicos, podríamos contener eventuales ataques sobre nuestros flancos. En resumen, era una cuestión de velocidad entre nuestras fuerzas de asalto y el grueso de las fuerzas enemigas» (16).

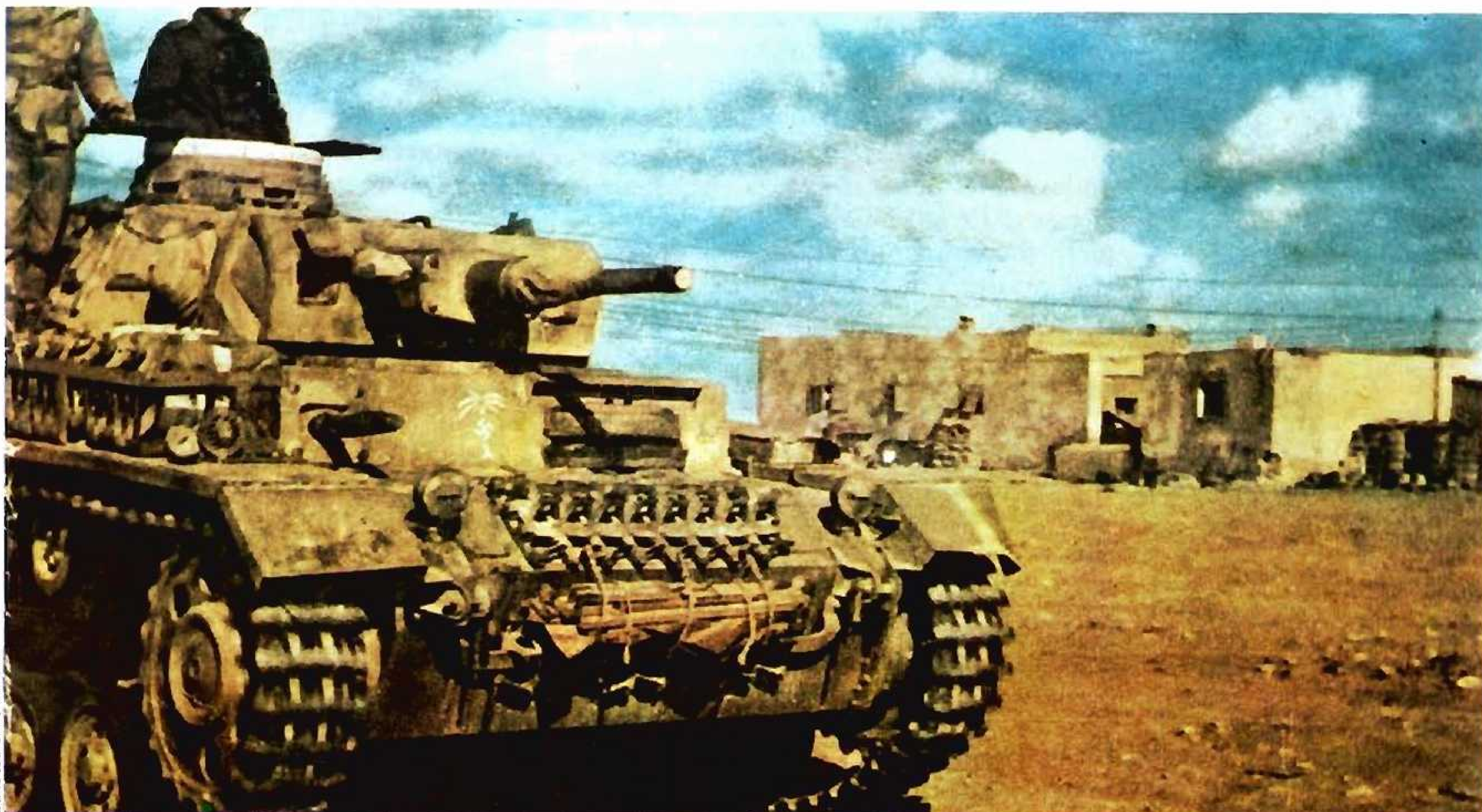
Carro de combate británico Mk IV - Churchill VII







Peso: 40 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón Mk 5 de 75 mm, provisto de 84 proyectiles; un fusil ametrallador Bren de 7,62 mm, provisto de 600 proyectiles, y 2 ametralladoras Besa de 7,92 mm, con 6.525 proyectiles.
Blindaje: delantero de la carcasa, 152 mm; lateral, 95 mm; trasero, 50 mm; superior, 19 mm; delantero de la torreta, 152 mm; lateral de la torreta, 94 mm; superior de la torreta, 15 mm.
Motor: Bedford "Twin-Six", de 12 cilindros en línea y 340 CV.
Velocidad: 21,22 km/h.
Autonomía: 145 km.
Longitud: 7,25 m.
Anchura: 3,26 m.
Altura: 2,66 m.



Bundesarchiv, Koblenz

△ Carro "Pzkw III" en Túnez. El 501.° grupo de carros de combate, a las órdenes del coronel-general von Arnim, estaba integrado por estas máquinas, poderosas pero poco manejables.

El "Comando Supremo" no apoya a Rommel

Rommel, en posesión de Tébessa, quería explotar su victoria en dirección a Bône, cortando las comunicaciones del 1.er Ejército británico, y Kesselring apoyó sus proyectos al desembarcar en Túnez en la madrugada del 19 de febrero, lo que de hecho suponía rechazar las sugerencias de von Arnim. No obstante, a la noche siguiente, el *Comando Supremo* daba a conocer su decisión definitiva y ordenaba el avance sobre el eje Thala-Le Kef: «¡Increíble y desastrosa miopía!», escribió Rommel a propósito de esta orden. «Todo nuestro plan se venía abajo. Un ataque sobre esta línea se desarrollaría demasiado cerca del frente, al alcance de las enormes reservas del enemigo» (17).

De hecho, el día 22 el mariscal alemán fracasó ante Thala, donde la 6.ª D.B. británica tuvo un comportamiento ejemplar, y donde los cañones de la 9.ª D.I. americana y del general Koeltz se multiplicaron sin escatimar municiones. Pero esta derrota no implica necesariamente suponer que Rommel sí habría triunfado sobre el eje Tébessa-Bône. Von Arnim dudaba de que pudiera alcanzar su objetivo antes de que Montgomery forzase el cerrojo de Mareth, y nosotros compartimos esta duda. Sea como fuere, el 23 de febrero Rommel recibió una carta del mando nombrándole —un poco tarde— comandante de un nuevo grupo de ejércitos *Afrika*.

El 2.° C.E. americano había perdido en la lucha cerca de 7.000 hombres (4.026 de ellos prisioneros), 235 carros de combate, 110 cañones orugas autopropulsados y máquinas blindadas de reconocimiento, y, sobre todo, Fredendall parecía no gozar ya de la confianza de sus divisiones. Por lo tanto, el 6 de marzo cedió su mando al mayor-general George S. Patton junior: excelente elección, porque, a pesar de su aspecto truculento, más teatral que cierto, Patton sabía arrastrar a sus hombres al combate y era uno de los mejores tácticos de su época.

La operación "Capri"

El 20 de febrero de 1943 el general Alexander, que estrenaba bajo tan negros auspicios su nuevo mando, pidió a Montgomery que hiciera algo para aliviar la presión del enemigo sobre el 1.er Ejército británico. Como buen camarada, el vencedor de El-Alamein,

cuyas 51.ª D.I. y 7.ª D.B. acababan de ocupar las localidades tunecinas de Ben-Gardan, Foum Tataouin y Medenin, avanzó sus vanguardias hasta la proximidad de la línea Mareth, ocupada por el general Messe con 8 divisiones (2 de ellas alemanas). Pero Rommel, abandonando el 22 de febrero el ataque de Thala, y dejando la D.B. *Centauro* frente al 2.º C.E. americano, se había lanzado en dirección sureste, seguido de las 10.ª y 21.ª *Panzer*.

El plan adoptado en esta ocasión por el comandante del grupo de ejércitos *Afrika* puede afirmarse que no destacaba por su originalidad. El 1.er Ejército italiano atacaría al enemigo de frente, mientras una agrupación rápida formada por las 10.ª, 15.ª y 21.ª Pz.D. y la 164.ª L.D., arrancando del macizo de Matmata, caería sobre Metameur y Medenin, a retaguardia del enemigo, para llegar, al final, a orillas del golfo de Gabès. En resumen: una repetición de la maniobra de Bir Hakeim o de Alam el-Halfa. Pero las 3 divisiones *Panzer*, con 141 tanques, estaban aún a un tercio de sus efectivos reglamentarios y el apoyo aéreo contaba con apenas 160 aviones, 60 de ellos cazas *ME 109* y 20 *Stuka*. Ni Messe ni Rommel confiaban demasiado en el éxito de esta operación, a desencadenar el 5 de marzo.

Montgomery frena a Rommel

¿Fue desvelado el secreto de esta operación, denominada *Capri*? Es lo que insinuó el mariscal Kesselring, y lo que afirmó Paul Carell (18) en su obra consagrada al *Afrikakorps*. No obstante, no hay necesidad de recurrir a esta hipótesis como base del fracaso de las fuerzas del Eje, en su último intento de forzar su destino adverso: Montgomery conocía a Rommel, y en cuanto tuvo noticias de sus intenciones, hizo agrupar su 2.ª D.I. neozelandesa, una brigada de infantería y 2 brigadas blindadas y las instaló en el frente sur, entre Metameur y Medenin, es decir, perpendicularmente al pretendido eje de ataque enemigo. Casi 500 cañones, dispuestos para abrir fuego, esperaban a alemanes e italianos (entre ellos numerosas piezas antitanque de 76,2 mm, por vez primera utilizadas en un campo de batalla).

Por parte británica, la batalla del 6 de marzo se limitó a una acción artillera, a base de sucesivas concentraciones desencadenadas contra todo elemento enemigo que se ponía a tiro. La artillería inglesa obligó a Rommel a romper el contacto, causándole 640 muertos, heridos y desaparecidos y la pérdida de 52 carros de combate. En

▽ Una patrulla de "Seaforth Highlanders" atraviesa un uadi. Las violentas lluvias mediterráneas transformaron en torrentes estos arroyos del norte de África, haciendo de ellos, entonces, verdaderos obstáculos antitanques.



Imperial War Museum

cuanto al 8.º Ejército, su victoria defensiva le supuso 130 soldados y un solo *Sherman*. Es de destacar que Montgomery prohibió expresamente a sus subordinados perseguir al enemigo cuando éste retrocedía tras el macizo de Matmata, y que permanecieran en estado de alerta los 400 tanques a su disposición entonces.

Paul Carell describiría de forma sorprendente la batalla del 6 de marzo: «La batalla de tanques se desarrolla entre el rechinar de las cadenas, el rugir de los motores, el tableteo de las ametralladoras y el fuego de la artillería. Los granaderos marchan en vanguardia. Es la escenografía de la batalla moderna, sin un hurra y sin una carga a la bayoneta.

Los granaderos, con sus casco en la nuca, arrastran las cajas de municiones, muchos con el cigarrillo en los labios. Su imagen es la misma aquí que ante la línea Maginot, el Bug, el Dnieper o ante Stalingrado. Cuando el general Cramer llega al puesto de mando de la 21.ª D.B., su comandante, el general Hildebrand, está de pie, preocupado, bajo el fuego de la artillería, cerca de los tanques de reserva. "Esto no progresa", dice. Pero Cramer ya ve por sí mismo la muralla de fuego que tiene delante. Las baterías inglesas proyectan un huracán de obuses contra los carros que atacan. El suelo pedregoso multiplica el efecto de la metralla de los proyectiles, y las explosiones son mortales para los granaderos y los artilleros. Los hombres del mayor Schlickes, del 326.º batallón de observación, están en vanguardia con sus instrumentos de medición de los destellos y del ruido, para tratar de localizar exactamente las posiciones de la artillería enemiga. La pregunta de todos los jefes de unidades es sólo una: "¿Desde dónde dispara esta asquerosa artillería?"» (19).

Von Arnim sucede a Rommel

Dos días después el mariscal Rommel abandonaba definitivamente África, pero su marcha fue mantenida en secreto, tanto para no comprometer la moral de la defensa, como para no alentar al enemigo.



U.S.I.S.

△ Carro de combate americano "M3 Lee/Grant": este modelo era capaz de franquear largas distancias sin averías mecánicas, y consumía poca gasolina.



U.S.I.S.

◁ El general sir Harold Alexander fue destinado al mando del 18.º grupo de ejércitos, que englobaba a las fuerzas aliadas en el frente tunecino.

Bundesarchiv, Koblenz

△ Mecánicos alemanes examinando un jeep americano capturado por la "Wehrmacht". «Tenemos mucho que aprender de ellos», diría Rommel al descubrir la perfección del sistema de producción americano.



Ullstein

▷ El jefe de un "Pzkw IV" observa con los gemelos los movimientos del enemigo. A las órdenes de Rommel, los "Panzer" dirigieron la lucha en Túnez durante algunas semanas. Pero los éxitos alemanes fueron de corta duración.

Le sucedió el coronel-general von Arnim a la cabeza del grupo de ejércitos *Afrika*, y el general de las tropas blindadas von Vaerst asumió el mando de la 5.ª *Panzerarmee*, mientras en el 1.er Ejército italiano el general Messe recibía al coronel Bayerlein como jefe de su Estado Mayor.

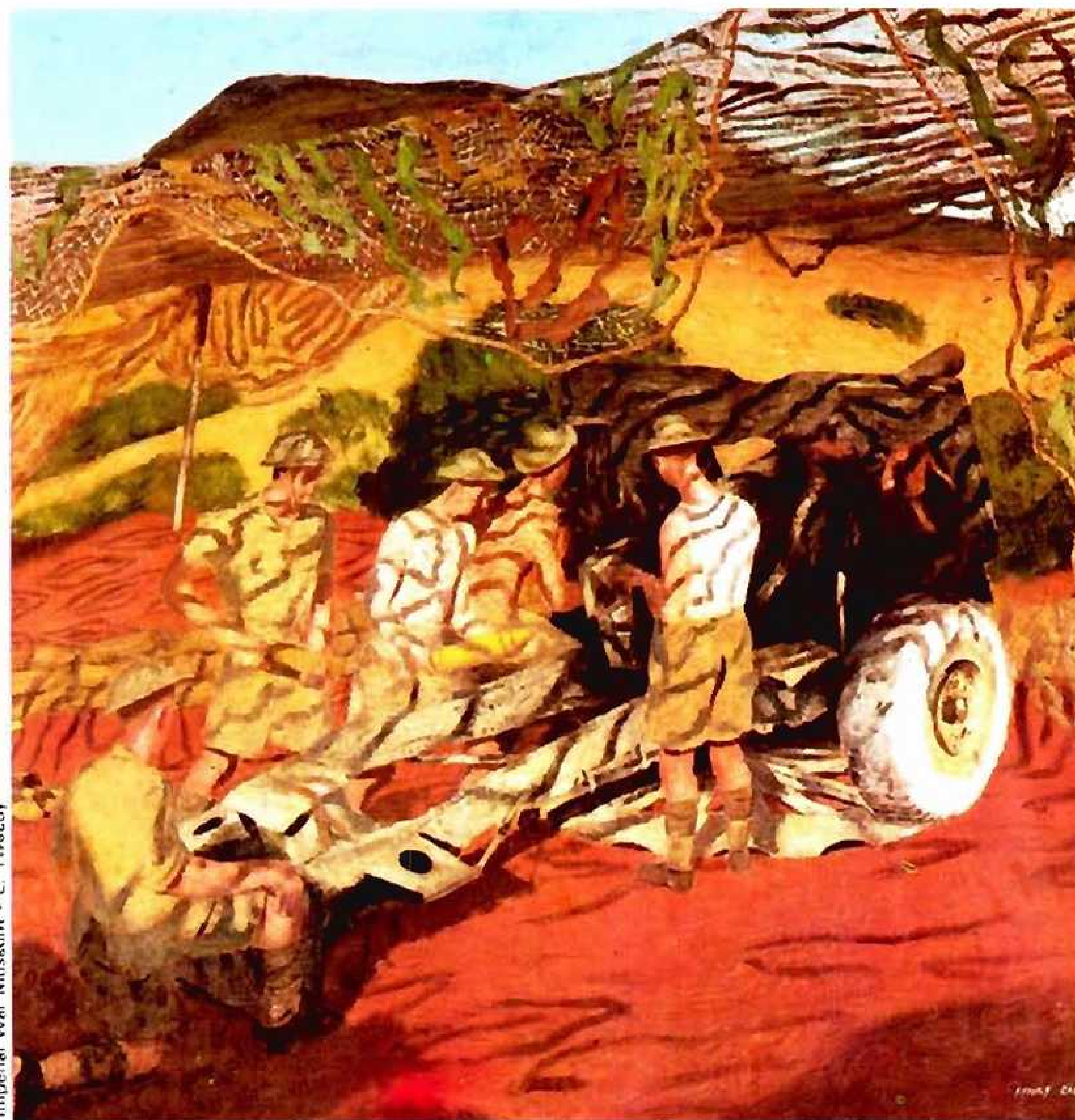
La extenuada marina mercante italiana

Entre tanto, la O.K.W. había hecho cruzar el canal de Sicilia a la Pz.D. *Hermann Göring*, a la "división Manteuffel" y a la 999.ª I.D., gran unidad reclutada entre los condenados en los consejos de guerra para darles así posibilidades de rehabilitarse.

Pero estos refuerzos, que elevaban los efectivos a las órdenes de von Arnim a 16 grandes unidades, no deben crear vagas ilusiones. Gran parte de estas divisiones estaban ya muy gastadas, y la obstinación de los dictadores de Roma y Berlín las forzaba a defender un frente de 625 km. Por otra parte, su abastecimiento desde la metrópoli era cada vez más precario y difícil. La marina mercante italiana estaba extenuada, como se desprende del balance que el ministro de Comunicaciones, Vittorio Cini, entregó el 3 de marzo de 1943 al Duce, y que se puede esquematizar de la siguiente manera:

	Buques	Tonelaje
Situación el 10 de junio de 1940	772	3.292.584
Aumentos hasta el 1 de marzo de 1943	129	563.068
Total	901	3.855.652
Reducciones hasta el 1 de marzo de 1943	568	2.134.786
Resto	333	1.720.866

De este total deben deducirse, además, los barcos en navegación fuera del Mediterráneo, los transatlánticos, los buques utilizados para el tráfico civil y militar por el mar Tirreno, el Adriático y el Egeo y las unidades en reparación, de manera que sólo quedaban menos de 300.000 tm a disposición de las fuerzas armadas. Y, según Cini, a pesar de la evacuación de Trípoli, las pérdidas de la marina mercante, como resultado de la acción enemiga, proseguían a un «ritmo espantoso»: 87.818 tm en enero, 69.438 tm en febrero (20).



Imperial War Museum - E. Tweedy

△ Obús pesado británico de 87 mm en acción, cerca de Medjez-el-Bab, bajo la red de camuflaje. Medjez-el-Bab fue uno de los puntos fuertes del último perímetro de resistencia de las fuerzas del Eje en Túnez.

El canal de Sicilia, "ruta de la muerte"

En marzo y abril el canal de Sicilia haría honor a su apodo de "ruta de la muerte" dado por los italianos. Durante estos dos meses decisivos, de 132.896 tm de material y abastecimientos cargadas en Italia, sólo 77.984 tm llegaron a Bizerta y Túnez, es decir, poco más de la cuarta parte de las cantidades juzgadas como necesarias por Rommel (140.000 tm por mes) para situar a las tropas del Eje en condiciones de afrontar un ataque enemigo de cierta importancia. En esta coyuntura, la orden dada a von Arnim por Hitler y Mussolini, reunidos en conferencia en Klessheim el 8 de abril de 1943, de mantener Túnez a toda costa, resultaba absolutamente utópica. No lo era menos la opinión sostenida por Rommel, y luego por von Arnim, de

▷ El avance aliado por la zona montañosa del este de Túnez, poco elevada pero favorable a los contraataques enemigos, fue muy costoso en vidas humanas.


USIS

que se podría trasladar de Túnez a Italia una parte de las fuerzas del Eje concentradas por entonces entre Mareth y el cabo Serrat.

Primer objetivo de Alexander: destruir al Eje en Túnez

El 21 de febrero, mientras se libraba el grueso de la batalla de Thala, el general Alexander exponía a sus subordinados sus intenciones estratégicas a través de una primera instrucción.

Con vistas a la destrucción de las fuerzas enemigas concentradas en Túnez, preveía que las operaciones necesarias a tal efecto se subdividieran en dos fases: durante la primera, el 8.° Ejército británico ocuparía el desfiladero de Gabès y confluiría con el 1.er Ejército; en la segunda, se aplastaría al enemigo concentrando sobre él todas las fuerzas y coordinando, lo más estrechamente posible, las acciones terrestres, navales y aéreas. La dificultad a resolver residía menos en los medios disponibles, en aumento semana tras semana, que en la brevedad de los plazos asignados al mando del 18.° grupo de ejércitos: si, en cumplimiento de las decisiones tomadas en Casablanca, se quería desembarcar en Sicilia durante la luna llena de julio, era preciso zanjar los problemas en el norte de África antes del 15 de mayo, como muy tarde.

El 14 de marzo Alexander completaba esta instrucción con una ponderada «directriz general». Prescribía el reagrupamiento de las tropas americanas, británicas y francesas en sectores separados, la retirada de los tanques de las primeras líneas, el encuadramiento de las divisiones como tales, la constitución de reservas y el adiestramiento de las tropas. Por último, cedía al *Air Marshal* Coningham la iniciativa en las cuestiones aéreas y de cooperación entre la aviación y las fuerzas terrestres (21).

En relación con el arma aérea, debe destacarse que los anglo-americanos se aseguraron definitivamente el dominio absoluto del cielo a finales del invierno, y que ya no lo perderían hasta acabar la guerra.

Montgomery al ataque

El 20 de marzo, dirigiéndose a un 8.° Ejército completo en sus efectivos, el general Montgomery dictó una vibrante orden del día, de la que destacaremos los puntos 3.°) y 4.°):

«3.°) En el curso de la batalla que va a comenzar, el 8.° Ejército:

a) Exterminará al enemigo que nos hace frente en la posición Mareth.

b) Irrumpirá por la brecha de Gabès.

▷ Las regiones desérticas no ofrecían a los combatientes ningún refugio natural. Los hombres de las unidades de reconocimiento no tenían otra protección, en caso de combate, que la de sus medios motorizados.

Holmès - Lebel



c) Avanzará después en dirección norte, hacia Sfax, Susa y, finalmente, Túnez.

4.º) No nos detendremos, ni decaerá nuestro avance, hasta que Túnez sea tomada y el enemigo haya abandonado la lucha o haya sido arrojado al mar» (22).

A las 22 horas y 30 minutos del mismo día la artillería del 8.º Ejército abría fuego sobre las posiciones ocupadas por las tropas del general Messe: de derecha a izquierda, desde el macizo de Matmata al golfo de Gabès, alineaba los 21.º y 20.º C.E., a las órdenes respectivas de los generales Berardi y Orlando. Treinta minutos más tarde, el 30.º C.E. británico (teniente-general Leese) alcanzaba las organizaciones enemigas, presionando por el sector costero.

Este ataque frontal debía acompañarse de una acción de desbordamiento confiada al mayor-general Freyberg: avanzando a través del pasillo delimitado por el macizo de Matmata y el Gran Erg, debía forzar la brecha de El-Hamma, que cubría el agrupamiento *Sahara* del general Mannerini, y profundizar sobre Gabès, lugar donde cortaría las comunicaciones del 1.er Ejército italiano. Teniendo en cuenta los 200 km de distancia entre Foum Tataouin y El-Hamma, Freyberg se había puesto en marcha el 18 de marzo; la 8.ª brigada de tanques y el destacamento Leclerc reforzaban su 2.ª D.I. neozelandesa. Tal era el esquema de la operación *Pugilist.*

El resultado, sin embargo, no correspondió a las ambiciones que afirmaba la orden del general Montgomery. En la tarde del "día D", lluvias torrenciales transformaron en un barrizal el uadi Zigzau, ante la posición Mareth, convirtiéndolo en un auténtico foso antitanque de 40 m de anchura y 4 m de profundidad; al amanecer del 21 de marzo sólo 6 carros del 50.º *Royal Tank Regiment* habían conseguido alcanzar la orilla enemiga para apoyar con sus cañones a los infantes de la 50.ª D.I. (mayor-general S. Kirkman), que padecían el fuego concentrado de la D.I. *Giovani Fascisti* (general Sozzani). Un intento de rebajar las orillas del uadi utilizando para ello los bulldozers del cuerpo de ingenieros no tuvo mayor éxito. Luego, la 15.ª Pz.D. (mayor-general Borowietz), que constituía la reserva del 1.er Ejército italiano, contraatacó con ímpetu, y al atardecer del 22 de marzo al asaltante sólo le quedaba un punto de apoyo: la orilla derecha del Zigzau.

A pesar de este claro fracaso, Montgomery declararía a Leese: «No importa. Los hemos enganchado, pero *usted debe* contener las reservas alemanas en su frente» (23).

El general Messe restablece sus posiciones sobre un frente de 11 km

Montgomery había cambiado de opinión. Mientras lanzaba su 4.ª D.I. hindú (mayor-general Tucker) al asalto de Matmata, en el flanco de Messe, enviaba a su 10.º C.E. y a su 1.ª D.B. (mayor-general Briggs) en apoyo de la 2.ª D.I. neozelandesa y, para engañar mejor al enemigo, hacía llegar al frente a la 7.ª D.B. (mayor-general C.W. Erskine). Tal argucia no tuvo realmente todo el éxito que esperaba Montgomery, porque ya el 21 de marzo, Messe,

HANS J. VON ARNIM

Hans Jürgen von Arnim nació en Silesia en 1889. Miembro de una antigua familia de honda tradición militar, fue nombrado subteniente en 1907, y entró en campaña en 1914 como teniente. Promovido a capitán de la Guardia de a pie en 1917, se integró en el Reichswehr *en 1921, para ser después destinado, sucesivamente, al Estado Mayor del 2.º* Gruppenkommando, *en Cassel, y, en 1929, al ministerio de la Guerra, en el departamento de operaciones. Coronel en 1934 y general de brigada en 1938, un año después volvería al Estado Mayor general como general de división.*

Hasta 1942 von Arnim estuvo al mando de una gran unidad blindada en el frente del Este. En diciembre del mismo año, tras el desembarco de los Aliados en el norte de África, se hizo cargo del 5.º Ejército blindado, concentrado en Túnez, y logró unir sus fuerzas con las de Rommel, ya en repliegue... La inesperada baja por enfermedad del "zorro del desierto" obligó a von Arnim a asumir la dirección de las operaciones en Túnez (marzo de 1943).

Después de una serie de fracasos, von Arnim hubo de replegarse hacia el norte, hasta ser hecho prisionero el 12 de mayo por la 4.ª división india, tras la capitulación de las tropas del Eje. Falleció en 1962.

Camera Press

conocedor del movimiento de Freyberg, había dirigido hacia El-Hamma a la 164.ª L.D. y a la 21.ª Pz.D. (mayor-general Hildebrand), puestas a su disposición por von Arnim.

El 26 de marzo, a las 16 horas y 20 minutos, después de la llegada del último tanque de la 1.ª D.B., el teniente-general Horrocks inició su ataque favorecido por el sol y por una violenta tormenta de arena que cegaba a sus enemigos. Al mismo tiempo —y sobre todo—, la aviación del desierto se abatía sobre las defensas con una eficacia aplastante, utilizando 22 escuadrillas de *Spitfire,* bombarderos *Kitty* y *Hurricane* cazadores de carros, y operando más allá de la zona asolada por la barrera artillera. «En esta zona —escribió Montgomery— cada vehículo, así como todo lo que aparecía o se movía, era pulverizado. El comportamiento brillante y audaz de los pilotos paralizó completamente al enemigo; nuestro ataque barrió su resistencia y ganamos la batalla» (24).

Sin embargo, la ruptura del frente de El-Hamma se produjo demasiado tarde, y no permitió al 10.º C.E. alcanzar Gabès antes de la retirada del grueso del 1.er Ejército italiano; aunque lamentando la pérdida de 16 batallones de infantería, 31 baterías y 60 carros de combate, el general Messe pudo restablecer sus posiciones al amparo del uadi Akarit. Limitado por el golfo de Gabès y el lago de Chott Djerid, su frente se redujo a 11 km, incluidas tres colinas de unos 200 ó 300 m que dominaban el profundo surco abierto en la llanura por las crecidas del uadi.

En el Estado Mayor del general Messe se descartaba la hipótesis de un ataque enemigo diurno contra una posición tan formidable, y tenían razón. Fue un error, no obstante, suponer que Montgomery esperaría a la próxima luna llena, es decir, a la noche del 19 al 20 de abril, para lanzarse al ataque.

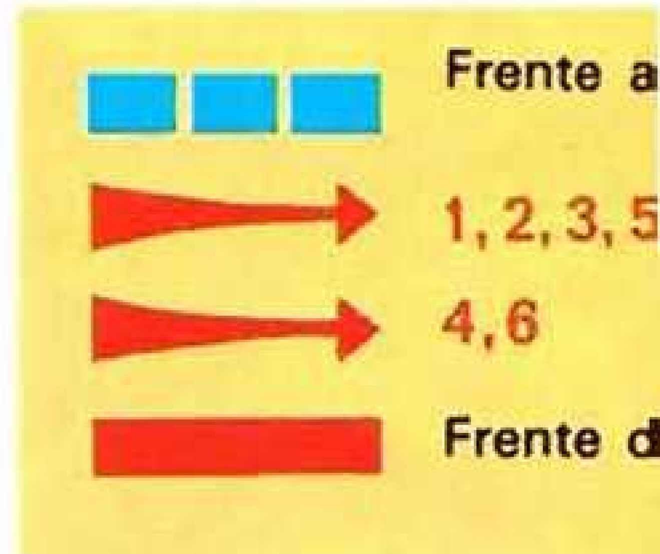
△ El "Spitfire" británico demostraría toda su gran eficacia como avión de combate en la batalla tunecina de El-Hamma.



Imperial War Museum

▽ Marzo de 1943: las tropas aliadas retoman Gafsa, evacuada precipitadamente por el 2.º C.E. americano un mes antes, cuando la ofensiva de Rommel.

Campaña de Túnez



...ado el 17-I-43
Ataques de von Arnim
Ataques de Rommel
von Arnim el 18-IV-43

 Frente el 6-V-43



Límites entre ejércitos aliados

 Línea Mareth

 Tropas cercadas

SFAX
GABÈS
MARETH
METAMEUR
MEDENIN
8.° E.
FOUM TATAOUIN
BEN-GARDAN
Oued Zigzaou
Oued Akarit
MATMATA
EL-HAMMA
MAKNASSY
FAID
DORSAL
DJEBEL TEBAGA
CHOTT EL FEDJADJ
EL-GUETTAR
GAFSA
TOZEUR
CHOTT EL DJERID
GRAN ERG
4
4
6
0 10 20 30 40 50 km

de Mareth—El-Hamma, la del uadi Akarit le supuso otros 7.000.

La amenaza que se cernía sobre el ala derecha del 1.er Ejército italiano justificaba, a decir verdad, la decisión del coronel-general von Arnim. El vigoroso general George Patton no había tardado mucho en infundir nuevos bríos a sus tropas y a los mandos de sus cuerpos de ejército. El 17 de marzo había entrado en Gafsa; desde allí avanzó sus divisiones en dirección a El-Guettar, Maknassy y Sbeitla. El 8 de abril, en la carretera de El-Guettar a Gabès, enlazaba con el 8.° Ejército británico. A su izquierda, el 19.° C.E. francés progresaba en dirección a la dorsal oriental del Atlas. Pero ni uno ni otro lograron interceptar al 1.er Ejército italiano en su retirada sobre el eje Sfax-Susa-Enfida, gracias al efecto retardador de las minas diseminadas con profusión por los zapadores italianos y alemanes. Una de ellas mataría el 6 de abril al general Edouard Welvert, jefe de la D.M. de Constantina, a la entrada de Kairuan.


U.S.I.S.

△ Un carro de combate pesado americano circula entre las ruinas de Ferryville, base militar situada a orillas del lago de Bizerta.

Von Arnim decide la retirada

El tiempo apremiaba, y el 30.° C.E. se lanzó al asalto el 5 de abril a medianoche, en la oscuridad de la luna nueva, con sus 3 divisiones juntas y sus brigadas blindadas respectivas avanzando delante de ellas para prevenir cualquier contratiempo. Tras un momento de sorpresa y de confusión, la defensa se repuso, infligió severas pérdidas a la 51.ª D.I. del mayor-general Wimberley y, rayando el alba, pasó al contraataque. Hacia mediodía del 6 de abril los blindados del 10.° C.E. entraron en combate. Algunas horas más tarde von Arnim ordenaba la retirada, a pesar de la opinión contraria del general Messe.

Tras los 10.000 prisioneros que había procurado al vencedor la batalla

Estado de las divisiones del Eje

El 15 de abril, el grupo de ejércitos *Afrika* se encontraba desplegado sobre un frente de 215 km, jalonado por el cabo Serrat, Jéfina, Sidi-Nisr, Medjez-el-Bab, Bu-Arada, el macizo del Djebel Garci, Takruna y Enfida, sobre el golfo


Keystone

de Hammamet. El coronel-general von Arnim disponía de 16 divisiones para la defensa de este perímetro. Pero, ¿qué divisiones? Así las reseña la obra consagrada a la campaña de Túnez por el Servicio Histórico del Ejército italiano: la D.I. *Spezia* y la D.B. *Centauro* estaban, por así decirlo, destruidas; las D.I. *Giovani Fascisti* y *Pistoia* y la D.M. *Trieste* totalizaban, entre las tres, 11 batallones y 84 cañones. La artillería de cuerpo de ejército y de ejército estaba reducida a 17 piezas de 105 a 149 mm. La situación de las grandes unidades alemanas, a las órdenes del general Messe, no era más brillante: 4 batallones y algo de artillería en la 90.ª L.D.; 2 batallones sin artillería en la 164.ª L.D.; una quincena de carros de combate y 3 batallones esqueléticos en la 15.ª Pz.D. (25). La 5.ª *Panzerarmee* estaba menos castigada, pero también muy lejos de sus efectivos plenos. Para colmo, la gasolina escaseaba tanto que, faltos de carburante para hacer funcionar sus generadores, los puestos de radio debían restringir sus emisiones.


U.S.I.S.

◁ La infantería americana avanza por los suburbios de Bizerta, principal puerto septentrional de Túnez, en la desembocadura del lago del mismo nombre.

Alexander al frente de 20 divisiones

En el otro campo, el 1.er Ejército británico había sido aumentado durante el invierno en un cuerpo de ejército (9.° C.E.: teniente-general Crocker) y en 2 divisiones (1.° y 4.° D.I.). En el 8.° Ejército, el general Montgomery hubo de desprenderse del 13.° C.E., de la 44.ª D.I., de la 1.ª D.I. surafricana y de la 9.ª D.I. australiana; a cambio, se le entregaron la 1.ª D.F.L. (general De Larminat) y el destacamento Leclerc. Incluyendo el 2.° C.E. americano y el 19.° C.E. francés, el general Alexander dirigía, pues, 20 divisiones, dotadas —excepto los franceses— con un material completamente nuevo y con abastecimientos super-



▽ Apoyada por tanques ligeros americanos "Stuart Honey", la infantería inglesa procede a "limpiar" el terreno.


Imperial War Museum - E. Tweedy


Imperial War Museum - E. Tweedy

abundantes. Es de destacar la aparición en esta época del tanque *Churchill III* en las formaciones de la 6.ª D.B. británica: con sus 38 tm, estaba armado de un cañón de 57 mm y su blindaje le permitía combatir entre la infantería.

El 2.º C.E. americano no había rebasado en su avance la región de Gafsa-Fonduk-Maknassy, y, ante él, el 19.º C.E. francés había establecido contacto con el ala izquierda del 8.º Ejército británico. Como no era cuestión de privar a Estados Unidos de su parte en la victoria aliada, se decidió trasladarlo desde el flanco derecho hasta el izquierdo del general Anderson. Operación delicada, porque implicaba el movimiento de 100.000 hombres y 30.000 vehículos a través de la retaguardia del 1.er Ejército, sobre itinerarios de 250 a 450 km: habiendo comenzado el 10 de abril, el desplazamiento concluyó el 19 de abril sin contratiempos, para honra del Estado Mayor del fogoso Patton.

Cuatro días antes, el general americano había abandonado al 2.º C.E. en Rabat, requerido por Eisenhower para llevar a cabo la misión de organizar la participación estadounidense en la operación *Husky*. En consecuencia, fue su adjunto, el mayor-general Bradley, quien recibió de Alexander la orden de conquistar Bizerta; además de sus 4 divisiones americanas, le fue subordinada una unidad francesa constituida por el cuerpo franco de África y la caballería marroquí del coronel De Monsabert.



H. Le Masson

Alexander pone el acento sobre el 1.er Ejército británico

La configuración del terreno había inducido al general Alexander a confiar al 1.er Ejército británico el papel protagonista en la operación que debía proporcionarle ventajas decisivas, y a este efecto se había reservado la 1.ª D.B. del 8.º Ejército como apoyo. Tenía la misión de establecer contacto con el enemigo y atraer sus escasas reservas, por medio de un fuerte ataque contra el frente sur de la cabeza de puente que englobaba Bizerta y Túnez.

El comandante del 10.º C.E., a quien estaba confiada esta maniobra de diversión, no auguraba nada bueno dada la dificultad del terreno, y sus divisionarios aún se mostraban más pesimistas, a pesar de que los gurkas de la 4.ª D.I. hindú y los maoríes de la 2.ª D.I. neozelandesa estaban considerados como intrépidos escaladores. Los acontecimientos iban a darles la razón. La jornada del 21 de abril constituyó un claro fracaso para el 8.º Ejército, que se apoderó de Enfida y de Takruna pero no pudo impedir el estancamiento en las laderas del Djebel Garci, de unos 500 m de altura. La pendiente del terreno no sería la única responsable: «El enemigo —escribió Alexander— contraatacó continuamente y logró detener nuestro avance al precio de pérdidas muy severas. Los italianos luchaban particularmente bien, mejor que los alemanes en línea con ellos... A pesar de las duras pérdidas que les infligía nuestro fuego concentrado de artillería, el enemigo persistió en sus contraataques, y se hizo evidente que nuestro avance en ese intrincado macizo iba a ser muy difícil» (26).

En estas condiciones, el 21 de abril Montgomery decidió abandonar la empresa.

Ataques y contraataques

Por el contrario, el 19.º C.E. francés, con 3 divisiones, logró superar las resistencias que ofrecía el enemigo en el macizo de Djebel Fikrin (965 m) y, en la madrugada del 5 de mayo, alcanzaba los límites occidentales de Pont-du-Fahs. En el centro del 1.er Ejército británico, los 9.º y 5.º C.E. se habían lanzado al ataque el 23 de abril, con 5 divisiones, por las dos orillas del Medjerda, y si no habían logrado romper el frente al enemigo, sí lo habían expulsado de las colinas que favorecían su defensa. Pero cada ataque británico provocaba un contraataque alemán, destacando el golpe de mano de la Pz.D. *Hermann Göring* en la noche del 20 al 21 de abril, que costó a los británicos 34 de los 70 carros de combate concentrados por ellos en la región de Gubellat.

▽ Una campaña de dieciocho meses a través del desierto condujo a Leclerc y a sus hombres desde los confines del Chad hasta Túnez (izquierda, el general Leclerc; derecha, el coronel británico Hindley).


Imperial War Museum

En el 2.º C.E. americano, el mayor-general Bradley demostraría sobre el terreno la misma habilidad táctica que la traslucida en sus clases de Fort Benning. Maniobrando por las alturas, desbarató las resistencias que le esperaban en el valle del Tina, y pudo desplegar así su 1.ª D.B. en el momento preciso, para el 5 de mayo interceptar en Mateur la vía férrea entre Bizerta y Túnez. A su izquierda, la 9.ª D.I. (mayor-general Manton S. Eddy) y el cuerpo francés de África llegaban el mismo día a la orilla norte del lago Achkel, a menos de 15 km de Bizerta.

El 6 de mayo, el general Alexander asestaría al coronel-general von Arnim la estocada final.

◁ Dos fases del duelo Montgomery-Rommel: arriba, la batalla de El-Alamein; abajo, la ofensiva contra la línea Mareth.

◁ La resistencia italo-alemana se mantuvo encarnizadamente en dos reductos cercanos a Túnez. En la ilustración, una columna de auto-ametralladoras ligeras alemanas circulando a través de esta última cabeza de puente.

United Press International

△ Mayo de 1943: la campaña de Túnez ha terminado. Eisenhower y Giraud, rodeados de los principales artífices de la victoria, asisten al desfile de las tropas en el Túnez liberado.



Signal - Bibliothèque Nationale - Archives idées et Éditions

▷ Tres meses antes, el semanario alemán "Signal" había publicado este documento gráfico con el siguiente comentario: «Concentración de prisioneros americanos en Túnez tras un combate».

La operación "Vulcano"

El 30 de abril Alexander había separado la 4.ª D.I. hindú, la 7.ª D.B. y la 210.ª brigada del 8.° Ejército, y las había destinado al 9.° C.E., en posición entre el lago Kurzia y la orilla meridional del Medjerda. Mientras tanto resultaría herido el teniente-general Crocker, y sir Brian Gwynne Horrocks, autor de un vivísimo relato sobre este episodio (27), fue llamado a reemplazarle sin demora. Para engañar mejor al enemigo respecto a la dirección del ataque, la 1.ª D.B., que operaba en la región de Gubellat, fue "reforzada" con numerosos carros de combate falsos.

El "día D" de esta operación, denominada *Vulcano*, a las 3 horas y 30 minutos, el 9.° C.E. se hallaba concentrado sobre un frente muy estrecho (2.700 m); su línea de ataque estaba constituida por la 4.ª D.I. hindú y la 4.ª D.I. metropolitana (mayor-general Ward), apoyadas por los 160 *Churchill* de la 201.ª brigada blindada; su línea de explotación comprendía las 6.ª y 7.ª D.B. La preparación artillera concentró el fuego constante de 100 baterías, cuyo efecto físico y psíquico se prolongó y llegó al paroxismo con la intervención masiva de toda la aviación del desierto.

Ante este choque de una violencia excepcional, la resistencia de la 334.ª D.I. y de la Pz.D. *Hermann Göring* —mejor dicho, de sus restos— no tardó en dislocarse. A las 7 horas y 30 minutos el teniente-general Horrocks ordenó a sus divisiones blindadas pasar a la vanguardia y, por la tarde, sostuvieron en la región de Massicault una última confrontación con la 15.ª Pz.D., que intentaba el contraataque con 20 carros de combate.

Tras la caída de Túnez y Bizerta, la "Panzerarmee" capitula

El 7 de mayo, a primera hora de la tarde, entraba en Túnez el 11.° de húsares, vanguardia de la 7.ª D.B.; en el mismo momento, la 9.ª D.I. americana liberaba Bizerta y la 1.ª D.B. rebasaba Ferryville y se lanzaba sobre Protville al encuentro de la 7.ª D.B. La unión de estas dos grandes unidades, ocurrida el 8 de mayo, decidió al general von Vaerst a enviar sus parlamentarios al general Bradley: al día siguiente la 5.ª *Panzerarmee* capitulaba sin condiciones.

«La caída de Túnez y Bizerta —escribió el general Anderson— supuso claramente para los alemanes, tanto en África como en Berlín, un revés muy serio. El alto mando alemán esperó hasta el 8 de mayo por la tarde para declarar que África iba a ser abandonada, y que los "31.000 alemanes y 30.000 italianos que quedaban" serían evacuados por mar. En un parte dirigido por mí al general Eisenhower aquella noche, mencionaba que nuestras fuerzas navales y aéreas intervendrían para impedir la realización de este proyecto, condicionado, en todo caso, al mantenimiento de una sólida cabeza de puente en la península del cabo Bon, y recordaba las palabras de Churchill en agosto de 1940: "Nosotros esperamos... también los peces..."» (28).

Así cedió el reducto norte, que, según la orden dada por von Arnim, en previ-

EDGAR DE LARMINAT

Edgar de Larminat, nacido en 1895, se alistó en el Ejército francés en 1914, al comenzar la primera Guerra Mundial. Fue herido en repetidas ocasiones, y terminó la campaña con el grado de capitán. Inmediatamente después cursaría estudios en Saint-Cyr, sirviendo luego en Marruecos, en A.O.F. y en Indochina en diversos empleos de mando y de Estado Mayor. Tras haber completado su formación en la Escuela Superior de Guerra, fue promovido al cargo de jefe del Estado Mayor de las tropas de Levante, y, luego, del teatro de operaciones del Mediterráneo oriental. El 27 de junio de 1940, De Larminat animaría a las tropas de Levante a pasar a Palestina para proseguir la lucha al lado de los ingleses. Desautorizado por su jefe, consiguió alcanzar Egipto por vía aérea. El general De Gaulle le nombró entonces alto comisario del África francesa libre (1940-1941), y fue promovido a general en marzo de 1942.

En 1944, en Italia, De Larminat conduciría a la agrupación de F.F.L. en su avance desde Viterbo hasta las cercanías de Siena. Después del ataque de Tolón recibió el mando de las Fuerzas francesas del interior occidentales, con las que constituyó el destacamento de ejército del Atlántico (octubre de 1944). Pondría cerco entonces a las "bolsas" alemanas de Lorient, La Rochelle y Rochefort, apoderándose en abril de 1945 de Royan y de la isla de Oleron.

Después de 1945, De Larminat llegó a ser inspector de las fuerzas de ultramar y estuvo encargado de las negociaciones sobre el proyecto de un ejército europeo. Falleció en 1962.



Établissement cinématographique des Armées

△ General De Larminat, comandante de la 1.ª D.F.L., incorporada al 8.° Ejército del general Montgomery en el transcurso de la campaña de Túnez (dibujo de Siss).

▷ Los soldados británicos desfilan por las calles de Túnez, entre las aclamaciones y los gritos de júbilo de la población.



Imperial War Museum

sión de la ruptura, debía haber prolongado la resistencia del Eje en África. En cuanto al reducto sur, que debía incluir la península del cabo Bon y el macizo del Zaghuan, estaba dividido en dos por el ataque de la 6.ª D.B. que, al hallar desguarnecido el desfiladero de Hammam-Lif, había alcanzado el 10 de mayo el golfo de Hammamet, a retaguardia del 1.er Ejército italiano. El mismo día, el 5.° C.E. británico y el 19.° C.E. francés atacaban los restos del *Afrikakorps*, rodeando el Zaghuan.

Tras disparar sus últimos cartuchos, la D.I. *Superga* depuso las armas en la región de Sainte-Marie-du-Zit ante la D.M. de Orán (general Boissau) y, en el macizo del Zaghuan, la D.M. de Marruecos dejó fuera de combate a la 21.ª Pz.D., lo que condujo a la capitulación del 21.° C.E. italiano ante el general Koeltz; el 20.° C.E., por el contrario, seguía oponiendo una obstinada resistencia al 8.° Ejército británico. Al atardecer del 12 de mayo, la rendición de la valiente 90.ª L.D., aplastada ante Bou-Ficha por la 6.ª D.B., supuso el golpe de gracia al 1.er Ejército italiano. En estas condiciones, a las 19 horas y 35 minutos Mussolini telegrafiaría a Messe, quien había galvanizado a sus tropas con su dinamismo y su capacidad: «Cese el combate. Es usted nombrado mariscal de Italia. Honor a usted y a sus valientes» (29).

Aunque el nuevo mariscal no obtuviera honores de guerra, recibió de sus vencedores un trato acorde con las eminentes cualidades de soldado por él demostradas.

En cuanto al coronel-general von Arnim, capturado por un teniente francés, fue literalmente secuestrado por un oficial superior británico.

U.S.I.S.



Keystone



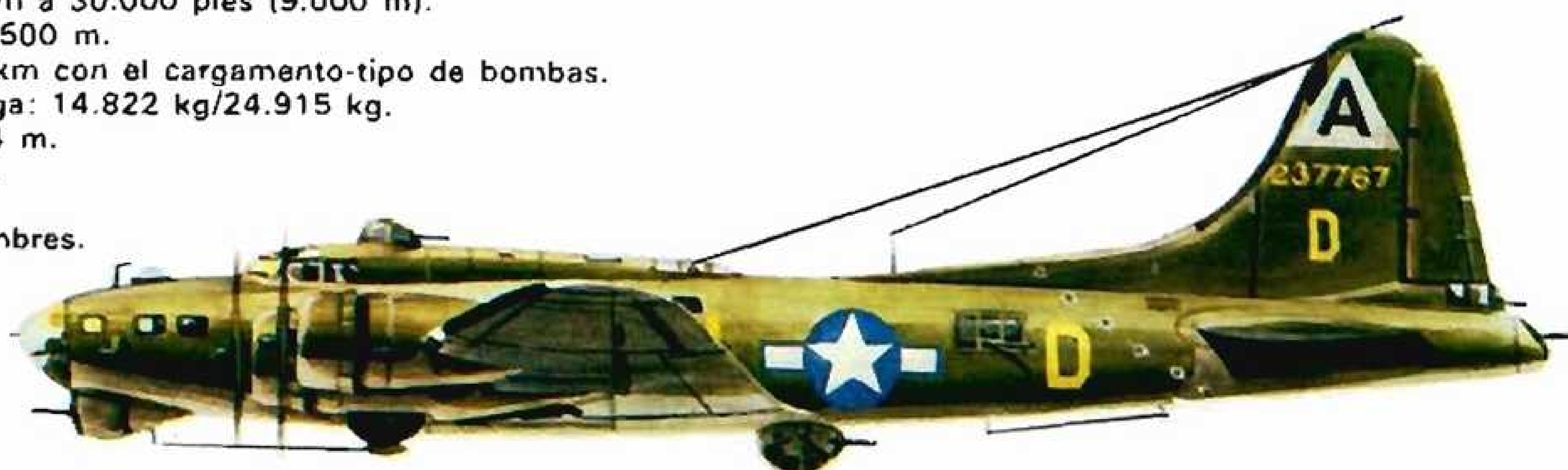


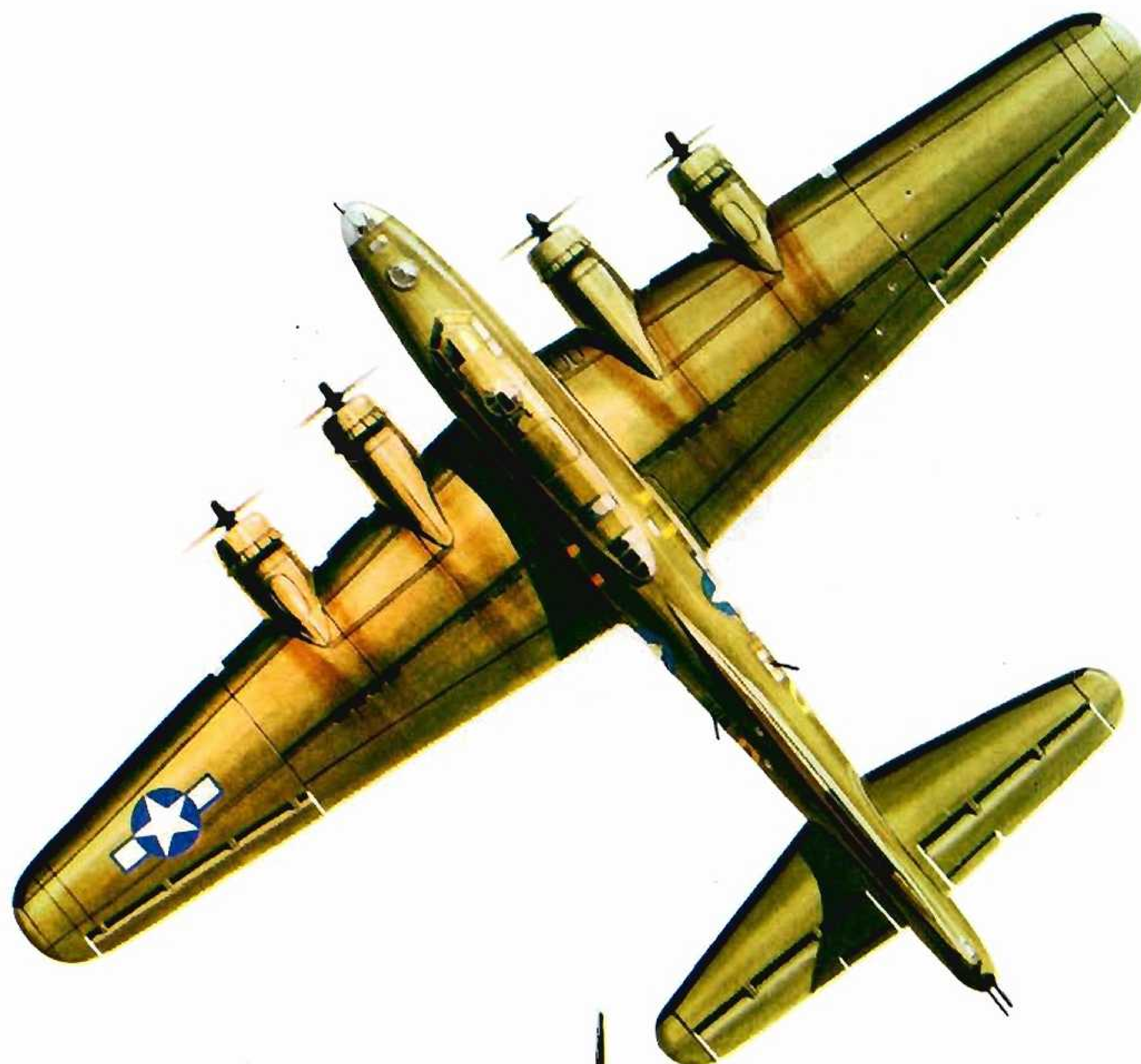
△ Del 6 al 14 de mayo de 1943, 130.000 alemanes y 118.000 italianos entregaron sus armas a los vencedores. Sólo 638 combatientes del Eje lograrían ser evacuados a Italia.

◁ La inactividad del cautiverio, tras las últimas horas de encarnizada lucha. La división italiana "Trieste" sería la última en deponer las armas.

"Fortaleza volante" americana Boeing B 17 G (bombardero pesado)

Motores: 4 motores en estrella Wright R-1820 Cyclone, de 1.200 CV cada uno.
Armamento: 13 ametralladoras Browning de 12,7 mm, y hasta 8 tm de bombas.
Velocidad: 483 km/h a 30.000 pies (9.000 m).
Altura máxima: 10.500 m.
Autonomía: 3.000 km con el cargamento-tipo de bombas.
Peso vacío/con carga: 14.822 kg/24.915 kg.
Envergadura: 31,14 m.
Longitud: 22,30 m.
Altura: 5,72 m.
Tripulación: 10 hombres.







Orbis



United Press International

△ Quepis rojos franceses, gorras inglesas, cascos americanos... Las banderas de las naciones aliadas que han combatido en Túnez ondean en la fiesta de la victoria común.

«La campaña de Túnez ha terminado»

Del 6 al 13 de mayo de 1943, 130.000 alemanes y 118.000 italianos, 22 de ellos generales, se rindieron a los vencedores (el 19.° C.E. francés hizo por su parte 30.762 prisioneros). Sólo 638 combatientes del Eje lograron alcanzar Italia, entre ellos el general Gause, antiguo jefe del Estado Mayor de Rommel, Bayerlein, Arthur Schmitt, jefe de la Pz.D. *Hermann Göring*, y Sogno, jefe del 30.° C.E. italiano.

Por su parte, los vencedores habían sufrido 9.310 muertos (2.156 franceses, 2.715 ingleses y 4.439 americanos caídos en el curso de esta campaña de siete meses) y 31.823 heridos.

El 13 de mayo, con cuarenta y ocho horas de adelanto sobre el calendario de Casablanca, el general Alexander telegrafiaba a Londres: «Señor primer ministro, es mi deber comunicarle que la campaña de Túnez ha terminado. La resistencia enemiga ha cesado por completo. Somos dueños de las costas norteafricanas» (30).

Notas bibliográficas

(1) Rommel, Erwin: *La guerre sans haine.* Notas presentadas por Liddell Hart. Tomo II. *Les années de défaite.* París, Amiot-Dumond, 1953, págs. 131-132. *Memorias.* Presentadas por Liddell Hart. Tomo II. *Años de derrota.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1954.

(2) *Ibid.*, pág. 126.

(3) *Ibid.*, pág. 130.

(4) Kesselring, Albrecht: *Soldat jusqu'au dernier jour.* París, Limoges, Nancy, Charles

Lavauzelle & Cie., 1956, pág. 148. *Memorias*. Ed. A.H.R., Barcelona, 1953.
(5) Rommel, Erwin: *op. cit.*, pág. 125.
(6) Stato maggiore Esercito-Ufficio Storico: *Terza offensiva britannica in Africa settentrionale e il ripiegamento in Tunisia (6 settembre 1942-4 febbraio 1943)*. Roma, 1961, pág. 475. Allegato 40.
(7) Koeltz, Louis: *Une campagne que nous avons gagnée, Tunisie 1942-1943*. París, Hachette, 1959, págs. 116-117.
(8) Beaufre: *La revanche de 1945*. París, Plon, 1966, pág. 124 (se recordará que el general Beaufre, entonces capitán, se encontraba en Gibraltar con el general Giraud).
(9) Juin, Alphonse-Henri: *Mémoires. Alger, Tunis, Rome*. París, Arthème-Fayard, 1959, pág. 139.
(10) Eisenhower, Dwight D.: *Croisade en Europe*. Robert Laffont, pág. 185. *Cruzada en Europa*. Ed. José Janés, Barcelona, 1949.
(11) Beaufre: *op. cit.*, pág. 206.
(12) Koeltz, Louis: *op. cit.*, págs. 143-144.
(13) Beaufre: *op. cit.*, pág. 199.
(14) Rommel, Erwin: *op. cit.*, pág. 164.
(15) Juin, A.-H.: *op. cit.*, pág. 158.
(16) Rommel, Erwin: *op. cit.*, pág. 172.
(17) *Ibid.*
(18) Carell, Paul: *Afrikakorps*. París, Robert Laffont, 1960 (capítulo 23: *La trahison de Médenine*, págs. 549-555).
(19) *Ibid.*, pág. 552.
(20) Bianchi, Gianfranco: *25 luglio, crollo di un regime*. Milán, U. Mursia, 1963, págs. 897-903.
(21) Alexander, Harold: *D'El-Alamein à Tunis et à la Sicile (1942-1943)*. París, Charles Lavauzelle & Cie., 1949 (apéndice C., págs. 201-203). *Memorias*. Ed. Caralt, Barcelona, 1964.
(22) Montgomery, Bernard L.: *Mémoires*. París, Plon, 1958, pág. 151.
(23) *Ibid.*, pág. 152.
(24) *Ibid.*, pág. 153.
(25) Ministero della Difesa; Stato maggiore Esercito-Ufficio Storico: *Operazioni italo-tedesche in Tunisia*. Tomo I. *La I.ª Armata italiana in Tunisia* (relato del mariscal Giovanni Messe). Roma, 1952, pág. 234.
(26) Alexander, Harold: *op. cit.*, pág. 134.
(27) Horrocks, Brian: *A full Life*. Londres, Collins, págs. 166-173.
(28) Alexander, Harold: *op. cit.*, pág. 145.
(29) Ministero della Difesa, etc.: *Operazioni italo-tedesche in Tunisia*. Tomo I. Pág. 299.
(30) Alexander, Harold: *op. cit.*, pág. 149.

▽ El general Giraud pasa revista a las tropas francesas que han tomado parte en los siete meses de campaña africana aliada.



Capítulo 44

El Ejército rojo en 1943

PRIMERA PARTE
CARACTERÍSTICAS Y EFECTIVOS

El 8 de noviembre de 1943, al día siguiente del XXV Aniversario de la Revolución de Octubre (1), y dos días después de la liberación de Kiev, un decreto del Presídium del Consejo Supremo de la Unión Soviética instituía, entre otras distinciones y condecoraciones, la orden de la Victoria. Esta estrella de esmalte rojo con numerosos diamantes estaba reservada, según dice el general Guillaume (2), a los comandantes de frente y de grupos de frentes.

El Ejército rojo arrebata la iniciativa a la "Wehrmacht"

Josif Stalin y sus colegas se anticipaban diecisiete meses a la capitulación incondicional del Tercer Reich, aunque el año 1943 ampliaría y profundizaría la derrota sufrida por los ejércitos alemanes ante Stalingrado, y en la gran bolsa del Don, entre el 19 de noviembre y el 31 de diciembre de 1942.

El cuadro siguiente, ilustrativo al respecto, ahorra mayores comentarios. En la columna de la izquierda figuran los días de 1943 durante los cuales la O.K.W. mantuvo la iniciativa de las operaciones, y la columna de la derecha los períodos (días) en que ésta pasó a la *Stavka*.

	Alemanes	Rusos
Ofensiva de invierno soviética (1 de enero-20 de febrero)	–	51
Contraofensiva de Jarkov (21 de febrero-15 de marzo)	23	–
Tregua del barro (16 de marzo-4 de julio)	nada	nada
Operación *Citadelle* (5-12 de julio)	8	–
Ofensiva de verano soviética (13 de julio-15 de noviembre)	–	126
Contraofensiva de Zhitomir (16 noviembre-23 diciembre)	38	–
Ofensiva de invierno soviética (24-31 de diciembre)	–	8
Total (días)	69	185



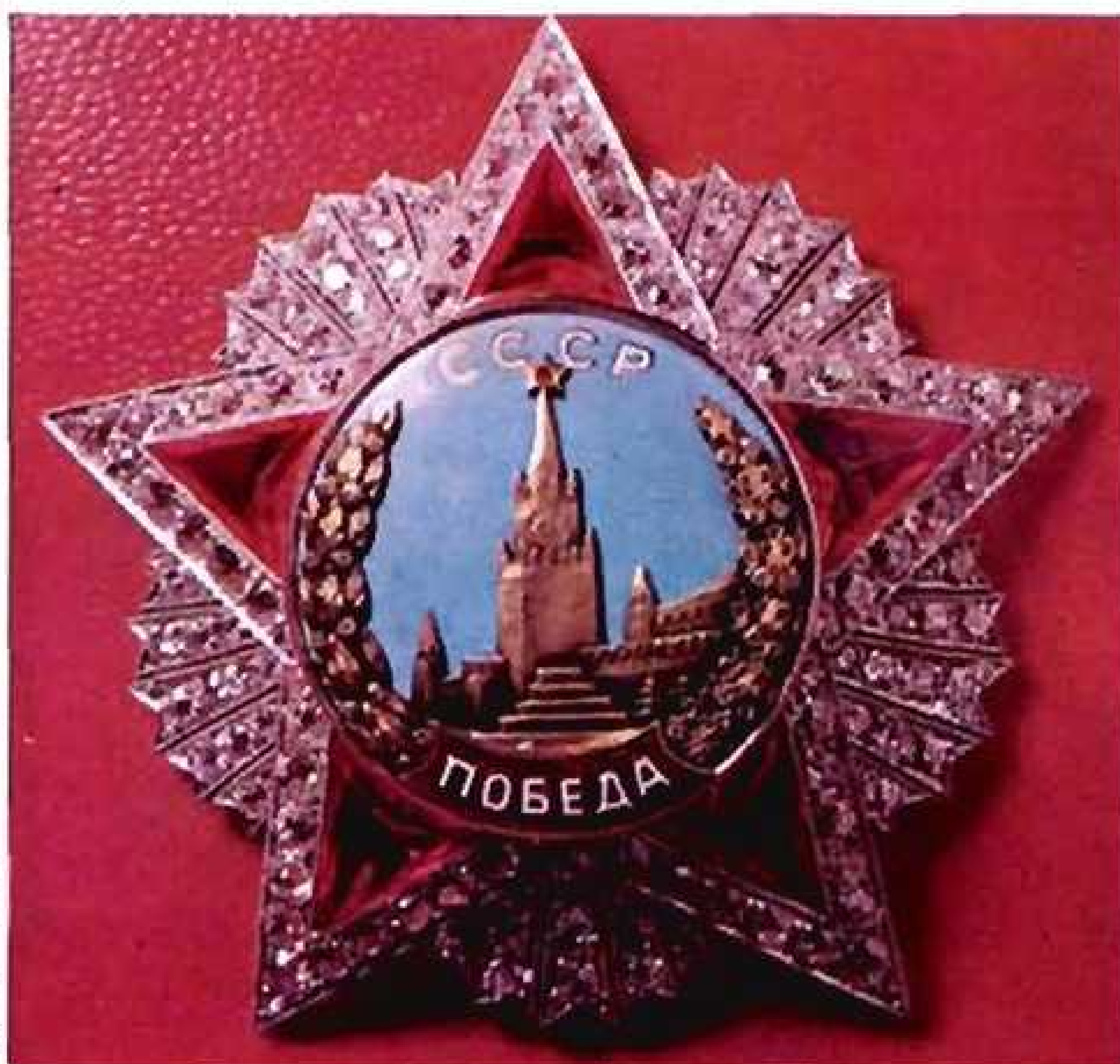
Établissement cinématographique des Armées
A.P.N.

◁ «¡Regalo para Hitler!». El valor de un ejército depende de la combatividad de los hombres que sirven en sus filas. Para desarrollarla, la propaganda de guerra soviética alimentaba en cada soldado sentimientos de odio personal hacia los culpables de la guerra.

Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart-Archives Idées et Éditions

◁ A pesar de la cruel experiencia de la anterior campaña de invierno, las bajas temperaturas de los primeros meses de 1943 sorprendieron aún a numerosas unidades de la "Wehrmacht" sin equipos adecuados contra el frío.

Además, no debe olvidarse que la segunda ofensiva de invierno soviética llevaba ya 43 días de actividad el 1 de enero de 1943, y que la tercera, desencadenada el 24 de diciembre, no culminaría hasta el 24 de abril siguiente, sobre el frente Kowel-Buczacs-Cárpatos. Es decir, que entre el 19 de noviembre de 1942 y el 24 de abril de 1944 los rusos permanecieron a la ofensiva durante más de once meses (334 días). Por otra parte, la O.K.H. pasó a fijar a sus ejércitos objetivos cada vez más modestos: existían grandes diferencias entre la operación *Blau* y la operación *Citadelle,* y entre esta última y la contraofensiva desencadenada por el mariscal von Manstein, el 16 de noviembre de 1943, en el sector de Zhitomir. En 1944 no habría ya ofensiva de verano alemana.



A.P.N. - 1 L

▷ El 8 de noviembre de 1943, un decreto del Presídium del Consejo Supremo de la Unión Soviética instituyó la orden de la Victoria, reservada a los comandantes de frente y de grupos de frentes.

Desarrollo de la infantería...

Este cambio de situación muestra el enorme crecimiento del Ejército rojo durante 1943. El 22 de junio de 1941 encuadraba 4,7 millones de soldados bajo sus banderas; el 31 de diciembre siguiente, sus efectivos conocieron su punto más bajo, con 2,3 millones de hombres, pero dos años después estaban ya elevados otra vez a 5,1 millones. El número de sus grandes unidades mantuvo una progresión análoga, como lo demuestran los datos extraídos de la obra que consagró al Ejército soviético el capitán Liddell Hart, ayudado por un brillante equipo de colaboradores (3):

	junio 1941	finales 1942	finales 1943
Divisiones de infantería	175	442	513
Brigadas blindadas y mecanizadas	78	186	290
Divisiones de caballería	30	35	41

En lo que a la infantería se refiere, las cifras de 1942 y 1943 incluyen, junto con las divisiones, numerosas brigadas, de manera que los efectivos de la reina de las batallas estaban en realidad lejos de haberse triplicado en ese período de tiempo, como pudiera parecer en una primera lectura de las cifras proporcionadas.

... de la artillería...

En cambio, el número de piezas de artillería, a pesar de las grandes pérdidas de la campaña de 1942, aumentó de 5.900 a 19.000 unidades, permitiendo la organización de 29 divisiones de artillería, grandes unidades desconocidas en los ejércitos occidentales, y que constituían, en cierta forma, el martillo pilón en manos del jefe de frente.

... de los carros blindados...

En cuanto a los tanques, en febrero de 1943 figuraban 7.100 en las formaciones de vanguardia, contra los 5.200 en fechas similares del año precedente. Además, el ejército blindado soviético estaba cambiando su fisonomía con la aparición del *T 34/85*, es decir, un *T 34* modificado de forma que pudiera llevar un cañón de 85 mm, calibre 51,5; esta pieza disparaba un obús de 9,2 kg a una velocidad inicial de 795 m/seg, perforando a cualquier distancia de combate todos los blindajes alemanes. El *T 34/85* había aumentado su peso en algunas toneladas en relación con el modelo original, pero mantenía en carretera una velocidad de 53 km/h y una autonomía de 300 km. Este modelo de carro de combate se mostraría en 1950 muy superior en todos los aspectos al *Sherman* mejorado que equipaba al Ejército surcoreano, y las fábricas soviéticas no dejaron de producirlo hasta 1958.


Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart-Archives Idées et Éditions

△ Smolensk, una de las ciudades más antiguas de Rusia, en la ruta de Moscú, estuvo ocupada por los alemanes desde agosto de 1941 hasta finales de 1943.

Igual que Hitler, Stalin concedía gran importancia al cañón de asalto. El año 1943 vería aparecer el *SU 152*, armado con un obús de 152 mm. Su grueso blindaje le permitía avanzar entre las filas de la infantería, a la que apoyaba a menudo con su tiro directo, pero, por ello, su peso hubo de elevarse a 43 tm y su velocidad reducirse a 23 km/h. Bien es cierto que, para cumplir su cometido primordial no necesitaba mayores cualidades. Junto al *SU 152* figuraban otros cañones de distintos calibres, sobre orugas, entre los que destacaba el *SU 85*, antitanque y comparable al *Ferdinand* del Ejército alemán, aunque mucho más ligero que éste.

... de la caballería...

El desarrollo del ejército blindado que refleja el cuadro estadístico anterior no fue en detrimento de la caballería, cuyos efectivos aumentaron entre junio de 1941 y finales de 1943 de 30 a 41 divisiones. Las regiones de bosques y de pantanos, inaccesibles para los

A.P.N.

△ Entre junio de 1941 y diciembre de 1943, los efectivos de la caballería soviética ascendieron de 30 a 41 divisiones. El Ejército rojo no disponía de vehículos todo terreno comparables al "Panzergrenadierwagen" alemán o al "half-track" americano.



A.P.N.

▷ Los sirvientes de un mortero soviético de 120 mm se preparan para el disparo. El Ejército rojo utilizó una amplia gama de morteros: desde el de 50 mm hasta el monstruoso de 305 mm, pasando por el de 82 mm y el de 120 mm.

carros de combate, son más abundantes en Rusia que en el resto de Europa, y la caballería desempeñaba un papel de auténtico ejército en las estaciones intermedias: cuando los caminos de tierra se transformaban en barrizales, sólo ella podía cumplir las misiones que los infantes y los blindados eran incapaces de llevar a cabo. En realidad, el Ejército rojo no dispuso hasta el final de la guerra de ningún vehículo de transporte todo terreno comparable al *Panzergrenadierwagen* alemán o al *half-track* americano y, consecuentemente, las grandes unidades a caballo, del orden de la división o del cuerpo de ejército, eran medios reales más aptos para explotar el éxito inicial de los tanques que la infantería motorizada.

... de los ingenieros...

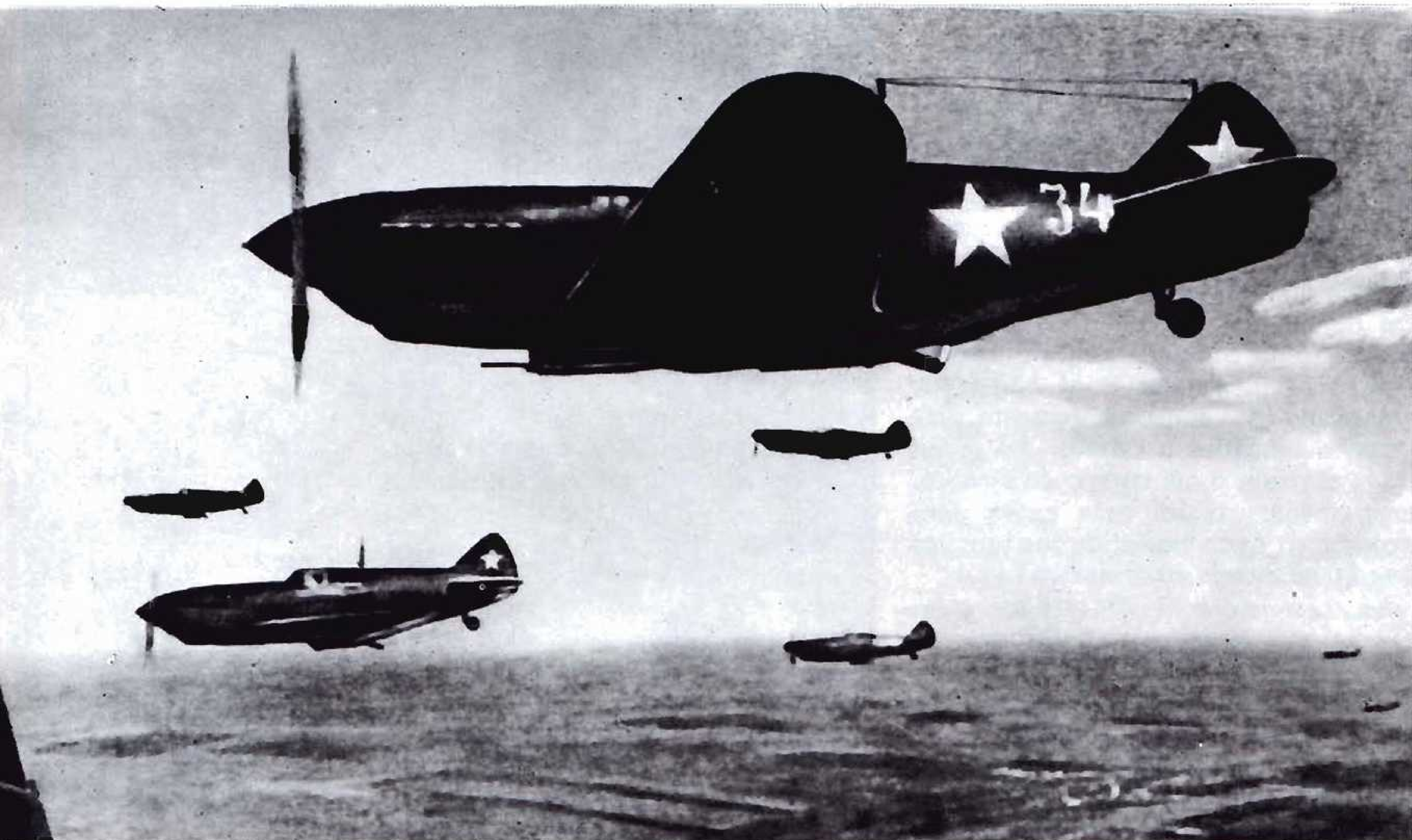
Muchos historiadores alemanes de esta campaña se han extrañado de la facilidad con que sus adversarios franqueaban obstáculos fluviales tan considerables como el Don, el Donets o el Dnieper, y la velocidad con que reparaban las vías de comunicación. Su sorpresa hubiera sido menor de conocer los esfuerzos realizados por el Ejército rojo en el desarrollo de sus formaciones de ingeniería y en la organización de brigadas de zapadores y pontoneros. Las 17 que había en otoño de 1942, aumentaron a 46 a principios de 1943 y a 55 el verano siguiente.

... y de la aviación

Las fuerzas terrestres soviéticas disponían de un excelente avión de asalto, tanto para el ataque como para la defensa: el *Sturmovik IL2* o *IL3*, obra del ingeniero Iliuchin. El blindaje de su carlinga resistía los proyectiles de D.C.A. de 20 mm, mientras atacaba a las tropas enemigas con sus cañones de 23 mm (o, incluso, de 37 mm), sus bombas y los cohetes con que acostumbraban a armarlo en la época. Destacaban también los cazas de Alexander Yakovlev *(Yak I-4)* y de S. Lavotchkin, y los bombarderos ligeros de Andrei N. Tupolev y de V. Petliakov. Por el contrario, las alas soviéticas no dispondrían hasta finalizada la guerra de ningún cuatrimotor de bombardeo estratégico comparable al *Lancaster* británico o a las "fortalezas volantes" americanas.

▽ Granaderos de la división "Grossdeutschland" en acción en los alrededores de Jarkov; en segundo plano, una isba ardiendo. Pasar una noche sin abrigo durante el invierno ruso equivalía a morir de frío: por eso, el objeto de los combates era, muchas veces, asegurarse un techo o arrebatárselo al adversario.


Bundesarchiv, Koblenz



A.P.N.

△ Escuadrilla de "Yak 3". Estos cazas fueron construidos en muchas versiones, todas ellas armadas poderosamente. Con depósitos suplementarios podían servir de escolta a los aviones de asalto "Iliuchin 2".

▷ Tropas soviéticas desfilando en la plaza Roja de Moscú. Tras 18 meses de guerra, las virtudes militares tradicionales dominaban la vida soviética.

Keystone

La Unión Soviética no avanzaría en esta dirección, hasta 1945, para concluir por último —con el éxito conocido— su "salto hacia el misil".

Importancia de la ayuda occidental

a) material de guerra y municiones

Es aquí donde debe referirse la cuestión de la aportación prestada por las dos potencias anglosajonas al gigantesco esfuerzo de guerra soviético. Durante el conflicto, ninguno de los dos enemigos en lucha en el frente del Este se mostraría explícito a este respecto: los alemanes a fin de no alarmar a la opinión pública del Reich, revelando que el bloqueo de los *U-Boote* era menos hermético de lo que sostenía Goebbels; los rusos con el propósito de atribuir exclusivamente al combatiente del Ejército rojo, y al trabajo del obrero soviético, todo el mérito del triunfo final.

Pero, si bien desde entonces los antiguos combatientes de la *Wehrmacht*, en sus memorias, y los historiadores de la República Federal Alemana, en sus obras, con entera libertad, han dedicado amplios comentarios a los suministros anglo-americanos, los autores soviéticos examinados, quizás obedeciendo una orden superior, sólo tratan de vez en cuando, aprisa y corriendo y con cierto aire despectivo, la cantidad y la calidad del material recibido, o la escasez de los suministros y la lentitud de su llegada.

De hecho, según las estadísticas de Alexander Werth —a la sazón corresponsal del *Sunday Times* en Moscú— no menos de 9.214 vehículos blindados de combate, 12.230 aviones y 4.111 piezas antiaéreas de 20 mm y de 40 mm fueron entregadas por las potencias occidentales a la Unión Soviética a título de Préstamo y Arriendo, y todos estos materiales con sus municiones y piezas de recambio correspondientes. Según su origen, los elementos se repartirían de la forma siguiente (4):

	Carros de combate	Aviones	D.C.A.
Inglaterra	4.292	5.800	4.111
Estados Unidos	3.734	6.430	—
Canadá	1.188	—	—
Total	9.214	12.230	4.111





Musée de la Guerre, Vincennes - Mathilde Rieussec

Cartel editado por el Partido Comunista británico: «El combate del Ejército rojo es vuestro combate». Aunque Stalin no quisiera reconocerlo, las potencias anglosajonas participaban en la lucha en el frente del Este con su aplicación a la Unión Soviética de la ley de Préstamo y Arriendo.

Cierto es que los *Valentine, Matilda* y *General Grant* no se comportaron mejor en las estepas de Rusia que en el campo de batalla de Marmárica, y que el *General Sherman* —como ya se ha dicho— no equivalía, ni muchos menos, al *T 34* del mismo calibre (los alemanes señalaron que formaciones de este último blindado americano operaron en gran número durante la ofensiva de Curlandia, durante el verano y el otoño de 1944). Pero hay que señalar que la ayuda al arma mecanizada no se redujo sólo a las máquinas blindadas y con orugas. También se entregaron a los soviéticos:

—434.000 camiones.
— 28.000 jeeps.
— 5.500 tractores de artillería.
—330.000 aparatos telefónicos, cada uno con 5.000 m de cable de campaña.

De esta forma, ingleses y americanos contribuyeron a acrecentar la movilidad de las fuerzas terrestres rusas.


En el aire, los *Hawker Hurricane* de fabricación británica, los cazabombarderos *Curtiss Kittyhawk* y los interceptadores *Bell Aircobra,* de construcción americana, así como miles de bombarderos bimotores, reforzaron los medios del aliado oriental.


Signal - Nicole Marchand

△ Curiosidad y admiración de la población rusa hacia el moderno material de los alemanes. Las autoridades soviéticas habían remarcado, una y otra vez, que la valía de un pueblo se reflejaba en sus "índices culturales": densidad de su red ferroviaria, número de automóviles, adelantos industriales, grado de expansión educativa, higiene social... Alemania ocupaba en todos ellos lugares destacados.


APN

◁ El barro no detenía a los "T 34/76 Bs" soviéticos. Estos carros de combate, cuya producción aumentó considerablemente en 1943, eran de un acabado muy somero, y su equipo estaba limitado a lo esencial





Patrulla rumana en acción. A pesar de los trajes blancos de camuflaje, era difícil moverse sobre la estepa helada sin llamar la atención del enemigo.

Colección Zaganesco

b) carburante

Los suministros de material fueron acompañados con envíos de carburante en cantidades adecuadas: 2,67 millones de toneladas de productos petrolíferos, entre ellos 476.000 tm de gasolina de aviación de alto octanaje.

c) equipos y víveres

Por otra parte, con 5,5 millones de pares de botas y 23 millones de metros de tela para ropa militar, los americanos calzaron y vistieron al conjunto del Ejército rojo, y, gracias a los abundantes envíos de harina y víveres en conserva, contribuyeron en gran medida a asegurarles sus raciones cotidianas.

d) materias primas estratégicas

Pero aún hay algo más, y quizá lo decisivo: las armas suministradas en virtud del acuerdo de Préstamo y Arriendo no supusieron más del 10 % o 15 % de las fabricadas en la Unión Soviética, pero la producción de guerra rusa no hubiera podido alcanzar sus cifras récord, orgullo hoy de los historiadores soviéticos, sin las masivas importaciones de explosivos y de materias primas estratégicas, como se dice en la actualidad. En efecto, sin disminuir su propio esfuerzo bélico, ingleses, americanos y canadienses suministraron a la Unión Soviética:



Musée de la Guerre, Vincennes - Archives Idées et Éditions

△ Un solo hombre al frente de la Unión Soviética en guerra: Stalin, generalísimo de las fuerzas armadas soviéticas y secretario general del Partido Comunista.

—218.000 tm de explosivos diversos.
—1.200.000 tm de acero.
—170.000 tm de aluminio.
—217.000 tm de cobre.
—29.000 tm de estaño.
—6.500 tm de níquel.
—48.000 tm de plomo.
—42.000 tm de cinc.
—103.000 tm de caucho.
—93.000 tm de yute (5).

Añádanse bajo esta misma rúbrica industrial 26.000 máquinas-herramientas y, por parte de Estados Unidos, 1.045 locomotoras y 8.260 vagones de ferrocarril, construidos expresamente para su utilización en la Unión Soviética dada la diferencia de anchura de sus vías.

Las cifras, sin embargo, no están completas, porque algunas de las estadísticas consultadas no superan la fecha del 31 de diciembre de 1944. De cualquier forma, permiten concluir que la ayuda a la Unión Soviética fue considerable y muy generosa, habida cuenta de que las líneas de comunicación más seguras, por Irán y por Vladivostok, fueron menos utilizadas, en general, que la peligrosa y penosa ruta del Ártico.

El coste de los convoyes

En total, entre agosto de 1941 y mayo de 1945 fueron organizados 42 convoyes hacia Murmansk y Arkangel, cuyas peripecias se adivinan por las cifras reflejadas en el cuadro siguiente:

Año	Convoyes	Número de barcos	
		salidos	llegados
1941	9	64	62
1942	13	256	185
1943	6	112	105
1944	10	251	242
1945	4	160	158
Total	42	843	752

De las 91 unidades que nunca llegaron a destino, sólo 33 debieron abandonar su convoy por averías o causas diversas, lo que reduce a 58 el número de barcos destruidos en ruta hacia la Unión Soviética, a los que habría que añadir los 27 destruidos en el regreso, además de 6 mercantes que navegaban aisladamente y otros 5 víctimas de los bombardeos de la *Luftwaffe* sobre el puerto de Murmansk. Se llega así a un total de 96 unidades. En cuanto a las fuerzas de la *Royal Navy,* las escoltas le costaron 2 cruceros, 7 destructores y 6 ó 7 buques de menor tonelaje. Tal fue el precio pagado por los aliados occidentales de la Unión Soviética para conducir a buen puerto los convoyes de abastecimiento.

Alexander Werth alude en diversas ocasiones a las recíprocas desavenencias que provocó la ejecución de la ley de Préstamo y Arriendo entre rusos y aliados, especialmente cuando el almirante Standley lamentaba la poca gratitud de los soviéticos hacia América: «Es cierto —escribió— que los americanos pagaban la sangre rusa con huevo en polvo y otros excedentes. A los soldados rusos les gustaba la carne en lata, pero no sin cierta amargura la habían bautizado "segundo frente"». En el diario que redactaba en 1943, Werth anotaría con fecha 9 de marzo que «tras cinco horas de conversaciones telefónicas en las altas esferas, la censura soviética había dejado pasar la declaración de Standley. En el comisariado de Prensa todo el mundo estaba furioso.

Kojemiako, director de censura, se había puesto lívido de ira al estampar su nombre en el cable; su madre había muerto de hambre en Leningrado. Otro me hizo observar: "Hemos perdido millones de personas y quieren que nos arrastremos ante ellos porque nos envían carne en lata. ¿Es que el Congreso americano hace otra cosa que servir a sus propios intereses? No me diga que la ley de Préstamo y Arriendo es caridad".

Los británicos y los americanos estaban aún más molestos porque Stalin no había relacionado su caluroso homenaje a la industria de guerra soviética con una alusión, aunque fuese mínima, a la ley de Préstamo y Arriendo o a los suministros occidentales, que comenzaban a llegar ahora a Rusia en cantidades verdaderamente sustanciales, sobre todo por la ruta de Irán que acababa de acondicionarse» (6).

Valor moral del Ejército rojo

Sean cuales fueren la calidad y la abundancia de sus medios de combate, el valor de un ejército siempre dependerá en gran medida de la moral, elevada o baja, de los hombres que sirven en sus filas. Al término de este análisis conviene, pues, constatar los valores morales del Ejército rojo durante el "gran cambio" del invierno 1942-1943.

A esta época parece remontarse la expresión de "Gran Guerra patriótica" con que la terminología oficial de Moscú conoce las hostilidades germano-soviéticas de los años 1941-1945. La propaganda gubernamental apelaba a todos los valores tradicionales de la nación rusa para dirigirla contra el "invasor alemán", aún no calificado como "germano-fascista". Incluso la jerarquía de la Iglesia ortodoxa fue requerida en este sentido y, como era su deber religioso, no permaneció sorda a tal invitación. Prueba de ello, y fruto de sus colectas, sería la columna de carros de combate que ofreció al Ejército rojo, bautizada con el nombre de *Dmitri Donskoy*, gran príncipe de Rusia que venció a los tártaros en 1380 en los campos de Kulikovo.

Disolución de la "Komintern"...

Pronto se anunciaría la disolución de la *Komintern*, medida destinada realmente tanto a asegurar a Franklin Roosevelt y a Winston Churchill la pureza de las intenciones de Josif Stalin, y a hacer inoperantes los esfuerzos intentados por Hitler de unir Europa en una "cruzada contra el bolchevismo", como a purgar también la Gran Guerra patriótica de cualquier aire "internacionalista". Idénticas razones aconsejarían, sin duda, la sustitución de la



◁ Los ingenios mecanizados alemanes se tornaban ineficaces cuando los caminos de tierra se convertían en barrizales, durante las estaciones intermedias. La caballería soviética demostraba entonces su superioridad sobre las armas tradicionales.



△ Cartel alemán de propaganda en honor del ejército del Reich, verdugo de los comisarios políticos: «¡Los matarifes han sido barridos, y no podrán volver jamás!».

Internacional, como himno soviético, por un canto nacional específicamente ruso, y el cambio de nombre del viejo acorazado *Pariskaia Kommuna* por el de *Sebastopol,* con el que había sido bautizado en su botadura en los astilleros de San Petersburgo, en junio de 1911. La organización comunista internacional ya no volvería a revitalizarse hasta 1947, en Varsovia, bajo el nombre de *Kominform* (Oficina de Información Comunista) y englobando en su seno al PCUS y a los partidos comunistas de Rumania, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Francia, Italia y Yugoslavia.

...y del cuerpo de comisarios políticos

Un decreto del Presídium del Soviet Supremo, con fecha 9 de octubre de 1942, ordenó la disolución del cuerpo de comisarios políticos que controlaban la actividad de los jefes de cuerpo y de los comandantes de las grandes unidades, refrendando sus órdenes. Se abolía así una especie de vigilancia siempre sospechosa, a menudo incompetente y totalmente odiosa para todos los jefes militares. Pero los comisarios no fueron totalmente desmovilizados: escogiendo de entre ellos a los más aptos para el mando de tropas, se consiguieron así cerca de 200 comandantes de regimiento y 600 jefes de batallón, es decir, elementos suficientes para el mando de más de 66 divisiones.

Una lluvia de condecoraciones

Los oficiales recobraron los galones y entorchados del antiguo régimen, y una verdadera lluvia de condecoraciones vino a constelar sus uniformes y a estimular su celo. Según la lista establecida por el general Guillaume (7), entre 1942 y 1943 se crearon 6 órdenes para el ejército y la aviación y 2 para la marina, sin contar la de la Victoria mencionada al comienzo de este capítulo, y la distinción suprema de Héroe de la Unión Soviética, que data de 1943. Suboficiales y soldados podían acceder a dos de estas órdenes, así como a una veintena de medallas instituidas para conmemorar las victorias de los ejércitos rojos.

En palabras del historiador americano Raymond L. Garthoff (8), a quien debe considerarse bien informado, la cifra total de condecoraciones otorgadas por las autoridades soviéticas con ocasión de la Gran Guerra patriótica se elevaría a 11 millones, mientras Estados Unidos pagaba su deuda de honor con sus propios combatientes con 1.400.049 distinciones similares.

El 22 de junio de 1941 el Ejército rojo contaba con 3 mariscales (Vorošilov, Budennyj y Timošenko). Al finalizar las hostilidades eran ya 30, entre ellos 13 mariscales de la Unión Soviética que, al parecer, gozaban de preferencia sobre los mariscales designados por su arma: 8 de aviación; 3 de artille-

ría; 4 de las fuerzas blindadas; uno del cuerpo de ingenieros, y uno de transmisiones. Paralelamente, los almirantes Kuznetsov e Isakov habían sido elevados a la dignidad de almirantes de la Armada.

Junto a estas distinciones individuales, habría que citar las menciones colectivas haciendo pasar a la "Guardia" a las formaciones que lo hubieran merecido. Pero esta denominación de la "Guardia" no era únicamente honorífica, sino que comportaba para las unidades beneficiarias sustanciales ventajas en forma de suplementos de paga y de suministros.



A.P.N. - I.L.

◁ Orden de la Estrella Roja. Un aluvión de condecoraciones vendría a estimular el arrojo de los combatientes rusos. Entre 1942 y 1943 fueron creadas seis órdenes para los ejércitos de Tierra y Aire, y dos para la Armada.

El Partido dentro del ejército

Como puede verse, el nacionalismo corría a raudales, las virtudes militares tradicionales eran revitalizadas y exaltadas y, en cierta medida, el ejército hacía de protagonista. Pero sólo en cierta medida, porque el Partido Comunista no disminuyó en modo alguno su influencia sobre el ejército. Lejos de ello, poseía a título oficial células en todas las unidades y en cada cuerpo de tropa, celebrando mítines hasta en los sótanos de Stalingrado, imprimiendo diarios en los regimientos, reclutando nuevos miembros y manteniendo correspondencia con las organizaciones de la retaguardia: actividades todas ellas extrañas en los ejércitos occidentales, y orientadas exclusivamente en provecho de la jerarquía militar. Entre la tropa, los miembros del Partido —una minoría— habían de ser ejemplares, y sólo se aceptaban las nuevas solicitudes de ingreso de los soldados que hubieran probado la solidez de sus virtudes militares bajo el fuego enemigo. Siempre según el general Guillaume (9), en 1 de septiembre de 1944, de los 5.400 Héroes de la Unión Soviética nombrados desde el principio de las hostilidades, 2.970 eran militantes del Partido o habían solicitado su admisión.

Las organizaciones comunistas en el seno del ejército asumían también otra tarea: asegurar un enlace permanente entre el frente y la retaguardia, bajo la forma, por ejemplo, de un madrinazgo establecido entre una localidad, una fábrica o un koljos y un batallón o regimiento. Además, mediante una correspondencia permanente, intentaban mantener las buenas relaciones necesarias entre el combatiente y el denominado "frente del interior".

El enlace entre la jerarquía propiamente militar y la jerarquía del Partido Comunista se efectuaba, a cada nivel, a través de los oficiales políticos, que no se deben confundir con los comisarios, porque, al menos oficialmente, no disponían de ningún poder de control sobre el mando. Su tarea era el adoctrinamiento de la tropa: antes de cada acción importante, su labor psicológica constituía una operación valorada en los informes con la misma importancia que los preparativos de los Estados Mayores, de las fuerzas blindadas, de la artillería y del cuerpo de ingenieros.


A.P.N.

◁ Mariscal Kliment E. Vorošilov, un viejo militar y comunista a quien Stalin no escatimaba su confianza, su amistad y las recompensas.

El "trabajo político" en el seno del ejército

Un solo ejemplo bastará para ilustrar tales afirmaciones. Procede de la monografía escrita por el coronel "candidato" en ciencias históricas V. P. Morosov, acerca de las peripecias de la gran ofensiva desencadenada el 13 de enero de 1943 por las fuerzas del frente de Voronezh, contra el 2.° Ejército húngaro y el ala izquierda del 8.° Ejército italiano: «La tarea principal del trabajo político —escribió Morosov— consistía en difundir las experiencias de combate que las tropas soviéticas habían obtenido en la contraofensiva de Stalingrado.

La administración política del frente había preparado un plan destinado a asegurar el contenido político de la operación, organizando el trabajo cotidiano de agitación y propaganda para cada militante comunista.

En primer lugar, fue preciso reforzar orgánicamente los efectivos del Partido y de sus Juventudes *(Komsomol)*. Con la incorporación de nuevos miembros al Partido y a sus Juventudes, se crearon nuevas organizaciones y se completaron las antiguas. Los mejores soldados y mandos ingresaron en el Partido o en sus Juventudes antes de la operación. Los comunistas fueron redistribuidos entre las unidades de primera línea. Además de esto, las formaciones y cuadros de retaguardia recibieron la orden de ceder al frente un cierto número de sus militantes. Así se reforzaron las organizaciones regulares del Partido en el interior de las compañías combatientes.

El trabajo de agitación y propaganda tenía como misión principal recordar a cada soldado las exigencias del Partido Comunista y del Gobierno soviético: prepararse para infligir al enemigo una derrota aplastante. La agitación política debía despertar el espíritu de combatividad entre los soldados y entre los oficiales, y obtener que las órdenes tácticas fueran ejecutadas con éxito. La prensa del frente y de los ejércitos apoyó activamente la preparación de la operación, igual que los partes publicados por las compañías ponían en evidencia el objetivo final del Ejército soviético: liberar al país del conquistador fascista» (10).

En la cúspide de esta doble jerarquía —la del Partido y la militar— sólo había un hombre, la clave de la bóveda: Josif V. Stalin, a la vez mariscal por propia promoción y generalísimo de las fuerzas armadas soviéticas, y secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética. Haciendo prevalecer esta forma de organización, el amo del Kremlin, como gran oportunista que era, ¿adelantaba sus propios planes a las necesidades del momento? Cuando menos puede afirmarse que ningún otro sistema hubiera podido garantizar mejor su poder, su persona y el régimen, contra el peligro de que los "militares", una vez vencida Alemania, reivindicasen la victoria como propia de su estamento y se la adueñasen en su exclusivo provecho.

Por último, conviene subrayar el extremo rigor que suponía este doble encuadramiento: en el Ejército rojo la rendición de un combatiente estaba absolutamente prohibida y era teóricamente inconcebible. De aquí el desprecio total hacia quienes habían dejado de combatir. El general Eisenhower —según R. Garthoff— referiría así la conversación que mantuvo a este respecto con un general soviético cuyo nombre no menciona: «Hablando con un general ruso, señalé un día el problema que se nos había suscitado durante los diversos períodos de la guerra: el cuidado del gran número de prisioneros alemanes. Consumían las mismas raciones —le hice notar— que nuestros propios soldados. Profundamente extrañado, el general ruso me preguntó: "¿Por qué hacen eso?" En primer lugar —le respondí—, y conforme a la Convención de Ginebra, mi país estaba obligado a hacerlo. En segundo lugar, había miles de prisioneros americanos en Alemania, y yo no quería dar a Hitler un pretexto o una excusa para tratar a nuestros prisioneros más duramente de lo que ya lo hacía entonces.

El ruso pareció de nuevo estupefacto ante mi actitud. "¿Pero, por qué —me dijo— se preocupa usted por los hombres que los alemanes han hecho prisioneros? ¡Se han rendido y ya no pueden luchar!"» (11).



Publifoto

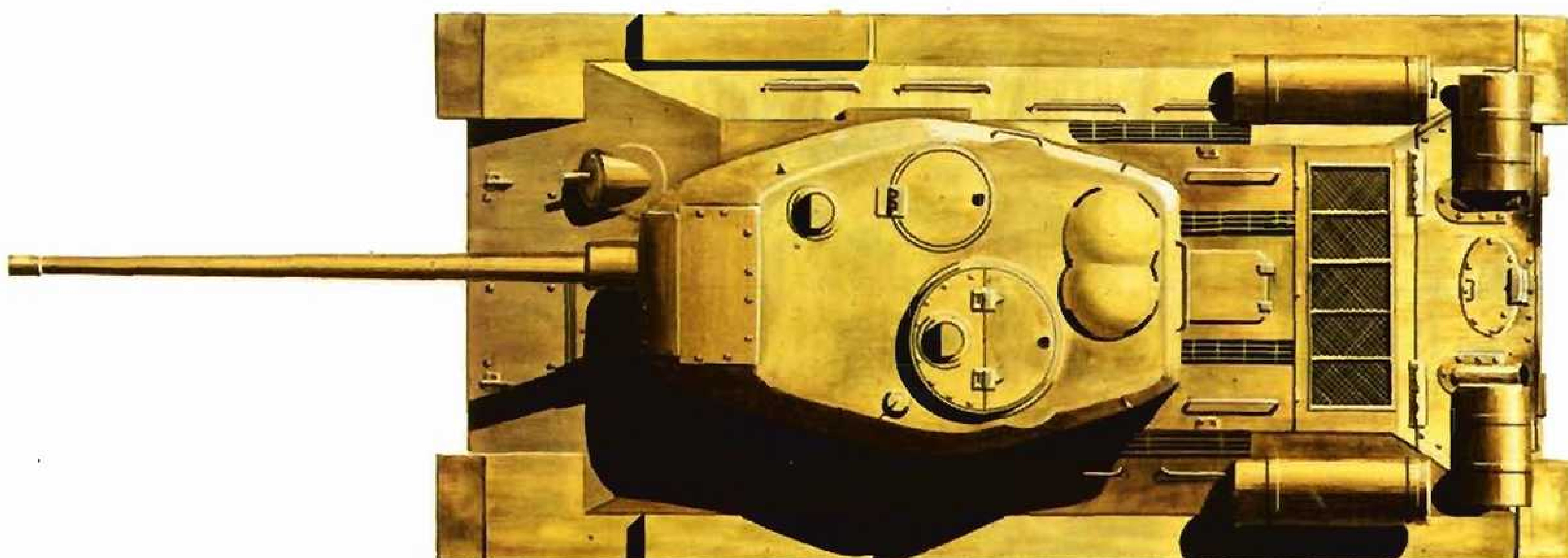
△ El Ejército italiano estaba aún peor equipado para soportar el frío que el Ejército alemán. Los responsables nazis habían asegurado a sus aliados que el termómetro no descendería por debajo de los 5° C o los 6° C en el sur de Rusia.

EQUIVALENCIA DE GRADOS DE LOS OFICIALES GENERALES

UNIÓN SOVIÉTICA	ALEMANIA	GRAN BRETAÑA	ESTADOS UNIDOS	FRANCIA
Mayor-general	Mayor-general	Brigadier	Brigadier general	General de brigada
Teniente general	Teniente-general	Mayor-general	Mayor-general	General de división
Coronel general	General	Teniente-general	Teniente-general	General de cuerpo de ejército
General de ejército	Coronel-general	General	General	General de ejército
Mariscal (de un arma), artillería aviación, blindados, etc. Mariscal de la URSS	General Feldmarschall	Field-Marshal	General de ejército	Mariscal de Francia

Tanque medio soviético T 34/85







Peso: 32 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón modelo 1944 de 85 mm, provisto de 56 proyectiles, y 2 ametralladoras Degtiarev de 7,62 mm, provistas de 2.745 proyectiles.
Blindaje: glacis, delantero, lateral y trasero de la carcasa, 47 mm; superior, 30 mm; inferior, 20 mm;
delantero de la torreta, 90 mm;
frontal anterior de la torreta, 90 mm;
lateral de la torreta, 75 mm;
trasero de la torreta, 60 mm;
superior de la torreta, 20 mm.
Motor: V-2-34, de 12 cilindros en línea y 500 CV.
Velocidad: 51 km/h, en carretera; 16 km/h, todo terreno.
Autonomía: 354 km en carretera.
Longitud: 7,42 m.
Anchura: 2,94 m.
Altura: 2,37 m.

SEGUNDA PARTE

LA SEGUNDA OFENSIVA DE INVIERNO SOVIÉTICA

Repliegue de la "Luftwaffe"

El 24 de diciembre de 1942 la ofensiva del frente suroeste, en dirección a Rostov, obligó a las formaciones de la *Luftwaffe* que abastecían la bolsa de Stalingrado a abandonar precipitadamente sus bases de Morozovskäia y de Tazinskäia, para establecerse en Salsk, a 340 km de su destino. El 4 de enero siguiente, la retirada de la 4.ª *Panzerarmee* sobre el eje de la vía férrea Stalingrado-Novorossisk impuso un nuevo salto hacia atrás, hasta Chakhti y Novotcherkassk, y situó las bases a unos 400 km de los aeródromos del 6.° Ejército. La evolución de la situación estratégica agravaba, pues, las consecuencias de la ligereza criminal con que Göring había prometido abastecer a la pretendida "fortaleza" a razón de 500 tm diarias; de hecho, entre el 4 y el 21 de enero, sólo durante 6 días los desgraciados asediados recibieron más de 100 tm de abastecimientos.

El suministro a Stalingrado por vía aérea resultó un fracaso espectacular y una de las causas principales de la capitulación. Tal apreciación aparece constantemente en las notas del mariscal Paulus:

«Os dirigís de hecho a hombres ya muertos (textual)», fue su respuesta a una sugerencia de ruptura de cerco. «Nos hemos quedado aquí por orden del Führer. La aviación nos ha dejado en la estacada y no ha cumplido lo que había prometido».

Fueron establecidos tres lugares para el lanzamiento de suministros en paracaídas, tras los sectores de las divisiones. Pero el general Paulus objetaba: «Si se limitan a lanzar material, será la muerte del ejército. Es preciso que aterricen, porque lo absolutamente necesario es el carburante».

Y proseguía, con una violenta diatriba contra Göring: «Al mismo tiempo, me entero por Manstein y Zeitzler que el *Reichsmarschall*, en el curso de la trascendente reunión, había declarado que el abastecimiento ¡no iba tan mal por aquí!... ¡No haría nada mal en venir a comprobar por sí mismo, con sus grandes botas, lo que ocurre! O mis informes no le han sido comunicados, o no se los ha creído. De otra manera, hubiera extraído de inmediato graves consecuencias. Pero ahora le tratan a uno como a un galopín, sin que podamos hacer otra cosa que cerrar los puños» (12).

El ejército de Paulus víctima del hambre y del frío

Según una nota del diario de marcha de la O.K.W., escrita por su redactor de entonces, el historiador Helmut Greiner, la alimentación cotidiana de los

▽ Los protagonistas de la batalla de Stalingrado recuerdan la niebla, «espesa como la leche», como el elemento que desorganizaba los movimientos de la infantería y de los blindados, y paralizaba las operaciones aéreas de abastecimiento.



Signal · Nicolas Marchand



sitiados —rancho también del coronel-general von Paulus— se reducía el 10 de enero de 1943 a cantidades realmente insuficientes:

—700 gr de pan.
—200 gr de carne de caballo (hueso incluido).
—12 gr de grasa.
—11 gr de azúcar.
— 1 cigarrillo (13).

Al azote del hambre vino a sumarse el frío, porque, por razones aún no dilucidadas, los equipos de invierno del 6.° Ejército se hallaban todavía detenidos en las estaciones de Jarkov y de Kiev; durante semanas, bajo un viento mortal del noreste, el termómetro osciló entre los 25 °C y los 35 °C bajo cero. Las municiones de artillería y el carburante eran cada vez más escasos, lo que excluía toda posibilidad de contraataque que rebasara el cuadro local de algunas unidades, por lo demás bastante diezmadas también en sus efectivos humanos.

Rokossovski es encargado de acabar con la bolsa de Stalingrado

Con el comienzo del nuevo año, el alto mando soviético reorganizó su dispositivo entre el Don y el Volga. El coronel-general Eremenko hubo de ceder sus 57.°, 62.° y 64.° Ejércitos al frente del Don, para que éste, aumentados sus efectivos a 7 ejércitos, se encargara de dar el golpe de gracia a los sitiados en la bolsa de Stalingrado. Su comandante, el teniente-general K. K. Rokossovski, se encontraba así a la cabeza de casi 90 brigadas y divisiones, frente a las 22 divisiones, diezmadas y hambrientas, del 6.° Ejército alemán; como adjunto, a título de delegado de la *Stavka,* se le asignó el coronel-general N. N. Voronov, a quien la destrucción de los sitiados le valió la dignidad de mariscal de artillería. El 16.° Ejército del aire (mayor-general S. I. Rudenko) aseguraría el apoyo aéreo necesario en el frente del Don, atacando además a los aviones que la *Luftwaffe,* en circunstancias cada vez más difíciles por la lejanía de sus aeródromos y la progresiva pérdida de unidades en combate, empleaba para el abastecimiento del 6.° Ejército.



Holmes - Lebel

△ Reunidos en torno a un mapa de Stalingrado, de izquierda a derecha: el general Krylov, los tenientes-generales Tchuikov y Gurov y el mayor-general Rodimtsev. «El mapa del Estado Mayor fue trazado siguiendo la planta de los inmuebles cuando se trataba de un barrio de la ciudad, y siguiendo el caos de ruinas cuando se trataba de una fábrica» (Tchuikov).

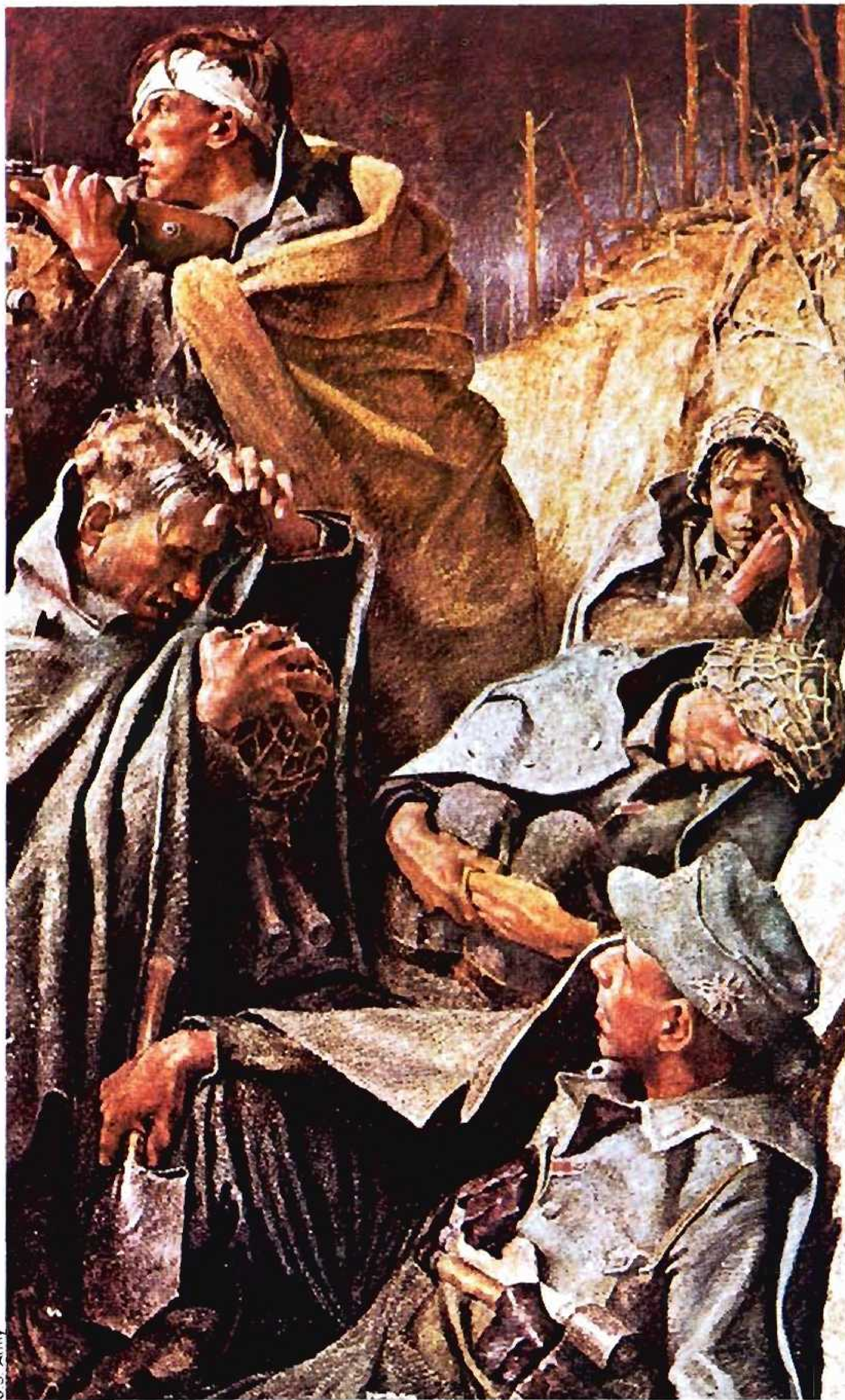
Los rusos establecen las condiciones de la capitulación

El 8 de enero, concluidos los preparativos del ataque, dos parlamentarios soviéticos franquearon, no sin dificultad, las líneas del cerco, para comunicar a von Paulus las condiciones de una capitulación, redactadas por Voronov y Rokossovski en términos de una perfecta corrección: «Teniendo en cuenta —escribían— la situación sin salida en que se encuentran las tropas alemanas, le proponemos, para evitar un inútil derramamiento de sangre, las siguientes condiciones de capitulación:

1.°) Todas las tropas alemanas cercadas, incluido usted mismo y su Estado Mayor, abandonarán la resistencia.
2.°) Todos los miembros de la *Wehrmacht* se rendirán en formaciones organizadas. La totalidad de sus armas, el conjunto del equipo y de los bienes del ejército nos serán entregados en buen estado.

Garantizamos la vida y la seguridad de todos los oficiales, suboficiales y soldados que cesen su resistencia, igual que el libre retorno a Alemania o, según el deseo de los prisioneros, al país de su elección al finalizar la guerra. Los miembros de la *Wehrmacht* de las tropas que capitulen conservarán sus uniformes, distintivos de graduación, con-

◁ Soldado alemán congelado en la misma posición en que le sorprendió la muerte. Conmovedor documento de la guerra invernal, atroz, en la Unión Soviética.



△ Trinchera ocupada por la infantería de montaña alemana (cuadro de Franz Eichorst).

decoraciones y objetos de valor. Los oficiales superiores podrán conservar sus espadas o puñales.

Los oficiales, suboficiales y soldados que se rindan recibirán de inmediato suministros adecuados. Los heridos, enfermos y víctimas de congelaciones recibirán cuidados médicos» (14).

Antes, Eremenko había intentado utilizar como emisarios a los aviadores alemanes caídos en sus líneas. Habiéndolos reunido en su puesto de mando, les hizo la siguiente propuesta: «"Vamos a enviarles con Paulus. Denle sus informes y díganle que sus aviones han sido derribados, que les han hecho prisioneros y que han sostenido una entrevista con el comandante del frente de Stalingrado, Eremenko, quien promete respetar la vida de toda guarnición si ésta se rinde". Los aviadores solicitaron algunos minutos para reflexionar. Entablaron una viva discusión. Algunos estaban dispuestos a aceptar mi propuesta, pero la mayoría se oponía y pronto los primeros hicieron causa común con los segundos.

Por fin, uno de los oficiales prisioneros pidió permiso para hacerme una pregunta. Le autoricé. Me dijo "Mi general, ¿qué haría usted si un oficial ruso le propusiera la capitulación de sus tropas?" Lo enviaría ante un tribunal militar, respondí. "Por lo que a nosotros se refiere —dijo él—, la palabra capitulación supondría el fusilamiento inmediato. Con su permiso, no volveremos con Paulus; permaneceremos prisioneros, por doloroso que sea para nosotros"» (15).

El restablecimiento del frente alemán depende de la resistencia de Paulus

No hubo respuesta a los términos de la capitulación. Pero, ¿debe tacharse a Paulus de inhumano por este silencio, cuando la resistencia del 6.° Ejército carecía ya de significado? La pregunta puede responderse con otra: ¿qué le hubiera ocurrido al conjunto de las fuerzas alemanas en combate en el frente del Este, si los defensores de la bolsa hubieran depuesto las armas el 9 de enero? Esta es la respuesta que da en sus *Memorias* el mariscal von Manstein: «El 6.° Ejército debía continuar combatiendo, aunque no tuviera nada que esperar. Cada día ganado por él tenía una importancia decisiva para la suerte de todo el frente alemán. Que no se diga, pues, que la batalla estaba ya perdida, y que más hubiera valido acelerar su final para ahorrar sufrimientos inútiles. Es profetizar a posteriori. En aquella época no era absolutamente cierto que Alemania perdería militar-

KONSTANTIN ROKOSSOVSKI

Hijo de un ferroviario ucraniano, Konstantin Rokossovski nació en Varsovia en 1896. Movilizado en 1914 dentro de un regimiento de dragones, alcanzó el grado de teniente en 1917. Tras adherirse a la revolución de Octubre, tomó parte activa en las operaciones contra Kolchak, en el curso de las cuales resultó herido. En 1921 seguiría los cursos de la Escuela de caballería, y luego de la Academia de Estado Mayor, llegando a ser coronel en el Estado Mayor general del Ejército rojo. Enviado a Extremo Oriente, a las órdenes del mariscal Blucher, volvería a Moscú para dirigir una brigada de caballería (1939).

Depurado, recuperó de nuevo su prestigio con ocasión de la agresión alemana, y tomó el mando en diciembre de 1941 del 16.° Ejército encargado de la defensa de Moscú. En 1942 sostuvo con sus fuerzas el frente de Briansk y, en la ofensiva soviética del 19 de noviembre, dirigió el grupo de ejércitos del Don, en operaciones con vistas al cerco del 6.° Ejército alemán. En 1943 pasó a hacerse cargo del frente Centro, al norte de Kursk, apoderándose de Orel y de Briansk. Al año siguiente, a la cabeza del 1.er frente de la Rusia blanca, avanzó sobre Minsk y Varsovia. En 1945 franquearía el Narev, al norte de Varsovia, y entraría en Tannenberg y en Thorn; después, tras liberar Dantzig, alcanzar el Báltico y dejar atrás Stetin, el 3 de mayo enlazaría en Wismar con el Ejército británico de Dempsey.

Rokossovski adquirió de nuevo la nacionalidad polaca en 1949, y llegó a ser ministro de Defensa en Varsovia hasta la toma del poder por Gomulka, en 1956. Tras haber mandado las fuerzas soviéticas en Transcaucasia, fue nombrado en 1962 inspector general en el ministerio de la Defensa.

Rokossovski fue considerado siempre como eminente estratega, comparado por Stalin con el mismo Clausewitz. Falleció en Moscú en 1968.



A.P.N.

△ El teniente-general K. K. Rokossovski, al mando del frente del Don, disponía de unas 90 brigadas y divisiones para acabar con las 22 divisiones, diezmadas y hambrientas, del 6.° Ejército alemán.

mente. Una paz de compromiso aún entraba dentro de lo posible, pero, para ello, había que restablecer la situación en esta parte del frente, como finalmente se hizo. Y, para conseguirlo, era indispensable que el 6.° Ejército continuara aguantando a las fuerzas enemigas tanto tiempo como pudiera. La necesidad obligaba al alto mando a pedir este último sacrificio a sus valientes tropas» (16).

«¡Muere, pero salva a tu hermano!», decía a sus soldados el general Dragomirov, una de las figuras del ejército de los zares en los años 1880. Pero debe decirse que la imposición de esta inexorable orden al coronel-general Paulus era consecuencia de los increíbles errores en la dirección de las operaciones cometidos por Hitler y Göring. La *Gran Guerra patriótica,* al registrar el fracaso de los desertores comunistas Walter Ulbricht, Erich Weinert y Willi Bredel en sus intentos de corromper a las tropas, escribe a este respecto:

«Los soldados... continuaron sin reaccionar, sometidos a la disciplina fascista. No tuvieron fuerzas para acordar, por propia iniciativa, la capitulación, por encima de sus oficiales y de su comandante» (7).

Ante estas palabras sólo cabe preguntarse qué hubiera escrito el redactor de este párrafo de la heroica guarnición soviética de la ciudadela de Brest-Litovsk, si en julio de 1941 hubiera mantenido un comportamiento distinto al de los asediados de Stalingrado.

Holmés - Lebel

△ Enero de 1943: metro a metro, los soldados soviéticos proceden a "limpiar" la bolsa de Stalingrado.

El asalto final

El 10 de enero de 1943, a las 8 horas y 5 minutos, toda la artillería del frente del Don, agrupando, a las órdenes del teniente-general V. I. Kazakov, más de 7.000 cañones y morteros, abrió un fuego infernal sobre las posiciones del 6.° Ejército alemán. A las 9 horas alargó su tiro, dando la señal de ataque a los 65.° y 21.° Ejércitos soviéticos (teniente-general P. I. Batov, y mayor-general I. M. Tchistiakov); en tres días de esfuerzos concéntricos lograron reducir la cabeza de puente de Marinovka.

El 17 de enero, desplegando a izquierda y derecha los 24.° y 57.° Ejércitos (generales I. V. Galanin y F. I. Tolbuhin), Rokossovski, llegado a Voroponovo, había reconquistado ya el 75 % de la bolsa, y, sobre todo, impedía a los aparatos alemanes aterrizar sobre el aeródromo de Gumrak, último en poder de los sitiados.



A.P.N

▷ El mayor-general Tolbuhin mandaba uno de los ejércitos encargados del último asalto, el 17 de enero de 1943, contra los sitiados alemanes en Stalingrado.

Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart



△ Mientras Stalingrado agonizaba, en otros puntos del frente del Este, como el ocupado por estos soldados de la 208.ª D.I. de la "Wehrmacht", el mando alemán anunciaba en su parte cotidiano: «Nada que señalar. La calma reina en todo el sector».

Paulus informa a Hitler de la situación

Desde entonces, el abastecimiento a los restos del 6.° Ejército se efectuó, mal que bien, mediante contenedores. Pero era ya el fin, porque la resistencia física y moral de los defensores se agotaba rápidamente. El 22 de enero, a las 16 horas, Paulus hacía transmitir a Hitler el trágico mensaje reproducido a continuación:

«Después de haber rechazado inicialmente masivos ataques enemigos, el día 22, a mediodía, amplias y profundas brechas se han abierto en los 14.° Pz.K. y 4.° A.K., tras consumir éstos todas sus municiones. Los rusos avanzan por ambos lados de Voroponovo, sobre un frente de 6 km, con sus banderas desplegadas. No existe ninguna posibilidad de cerrar la brecha. El repliegue de los frentes vecinos, también sin municiones, es igualmente imposible. El traslado de municiones desde otros frentes resulta inviable. Los víveres se agotan. Hay más de 12.000 heridos faltos de cuidados en la bolsa. ¿Qué debo ordenar a unas tropas que no tienen municiones y que continúan siendo atacadas por masas de artillería, de blindados y de infantería? Necesito una respuesta inmediata, porque aparecen ya signos de disolución en diversos sitios. Sin embargo, se conserva la confianza en el mando» (18).

FËDOR I. TOLBUHIN

Fëdor Ivanovic Tolbuhin nació en Andronik (Yaroslav), en 1894, en el seno de una familia campesina. Enrolado en 1914 en el Ejército ruso como simple soldado, un año después ostentaba ya el grado de subteniente y acabó la primera Guerra Mundial como comandante. En octubre de 1917 se adhirió a la Revolución bolchevique y tomó parte en la guerra civil. Tras cursar estudios en la Academia militar, fue nombrado jefe del Estado Mayor de una división.

En vísperas de la segunda Guerra Mundial mandaba una división de caballería en Tchkalov, en los Urales. En 1942, participó en la batalla del sitio de Stalingrado como jefe de un ejército subordinado a Eremenko. Al año siguiente fue nombrado general al mando del 3.er Ejército, primero, y del 4.° Ejército, después, en el frente de Ucrania. Con extraordinaria audacia atravesaría el Donets y perforaría las líneas alemanas en dirección a Stalino, que liberó en septiembre, provocando así el repliegue del enemigo sobre el Dnieper. Prosiguiendo su esfuerzo ofensivo, cooperó con Eremenko en la liberación de Crimea, atravesó el Dniester, apoderándose de Bucarest en agosto de 1944, y luego, en septiembre, de Sofía, donde impuso sus condiciones de armisticio. Por último, en octubre, conseguiría establecer contacto en Belgrado con las formaciones de guerrilleros del futuro mariscal y presidente yugoslavo Tito.

Tolbuhin, promovido entretanto a mariscal, prosiguió a continuación su avance hacia Hungría y, de acuerdo con Malinovski, se apoderó de Budapest (febrero de 1945) y de Viena (abril de 1945). Fue jefe de las tropas soviéticas de ocupación en Austria. Su fallecimiento se produjo en Moscú en 1949.

La bolsa partida en dos

Von Manstein insistió ante Hitler para que se contestara a este telegrama, que sobreentendía la capitulación, con la autorización para deponer las armas. Pero 45 minutos de conversación telefónica no consiguieron doblegar la feroz determinación del Führer. El 26 de enero, el 21.° Ejército profundizaba en dirección este su éxito del día 22, y realizaba sobre la colina de Mamaï-Kurgan su confluencia con el 62.° Ejército soviético (teniente-general V. I. Tchuikov), que tan bravamente se había defendido en las ruinas de Stalingrado. La bolsa quedaba partida en dos.

En la bolsa sur, el general von Hartmann, jefe de la 71.ª I.D., se hizo matar, con el fusil en la mano, mientras el general Stempel, comandante de la 113.ª I.D., se suicidaba y sus camaradas von Drebber y Dimitriu hacían deponer las armas a la 297.ª I.D. y a la 20.ª D.I. rumana. El general von Seydlitz-Kurzbach, jefe del 51.° A.K., imitó su ejemplo.

Paulus es hecho prisionero

En cuanto a Paulus, a quien el Führer había conferido *in-extremis* la dignidad de *Generalfeldmarschall,* al amanecer del 30 de enero se hallaba cercado en los sótanos de los Grandes Almacenes de Stalingrado, donde había instalado su último puesto de mando. Él y su Estado Mayor se prepararon para hacer frente a lo inevitable. El general M. S. Chumilov, jefe del 64.° Ejército soviético, relataría su rendición de la forma siguiente:

«Cuando nuestros oficiales penetraron en la estancia, Paulus estaba sentado sobre su catre. Se levantó y saludó. Según el testimonio de los miem-



Ullstein

△ 31 de enero de 1943: Paulus, ascendido la víspera al grado de mariscal, es conducido al puesto de mando del 64.° Ejército soviético para la firma del acta de capitulación de sus tropas.

▷ Conforme a los usos militares, un oficial del Ejército rojo saluda al oficial más antiguo de la delegación que trae la rendición alemana.

Ullstein

bros de la delegación, daba la impresión de ser un hombre extenuado. Se dio una hora de plazo al Estado Mayor del 6.° Ejército para ponerse en camino. En este momento llegó el mayor-general Laskin, jefe del Estado Mayor del 64.° Ejército, enviado por mí con la orden de llevar a Paulus y a su jefe de Estado Mayor, Schmidt, al puesto de mando del 64.° Ejército, en Beketovka.

Un hombre alto, delgado, canoso, vestido de coronel-general, entró en la habitación. Era Paulus.

Conforme a la costumbre establecida por el régimen hitleriano, levantó el brazo, como si fuera a pronunciar el *Heil Hitler!* reglamentario; pero se contuvo a tiempo, bajó el brazo y dijo el habitual *Guten Tag* de los alemanes.

El general Chumilov rogó al prisionero que presentara sus documentos de identidad. Paulus sacó del bolsillo su cartera y entregó al comandante del Ejército soviético su cartilla militar, documento usual entre todos los militares alemanes. Tras examinarla, Mijail Stepanovich exigió los documentos acreditativos de que Paulus era con seguridad el jefe del 6.° Ejército alemán. Con el documento en la mano, preguntó si era cierto que Paulus había sido ascendido al grado de *Generalfeldmarschall*. El general Schmidt declaró:

"—Por orden del Führer, el coronel-general fue ascendido ayer al grado supremo del imperio, el de *Generalfeldmarschall*".

"—¿Puedo anunciar, pues, a nuestro cuartel general que el *Generalfeldmarschall* Paulus ha sido hecho prisionero por las tropas de mi ejército?", subrayó el general Chumilov, dirigiéndose a Paulus.

"*Jawohl*", fue su respuesta, que no necesitaba traducción» (19).

La bolsa del norte resistió hasta el 2 de febrero, y el general Strecker, comandante del 11.° A.K., fue el último en cesar el fuego.

El abominable furor de Hitler

Al conocer la noticia, Hitler dio rienda suelta a un furor indescriptible. Sus exabruptos llenan por lo menos ocho páginas de la traducción francesa de los estenogramas que se tomaban desde septiembre de 1942, con sus declaraciones. A su juicio, Paulus y su Estado Mayor se habían deshonrado al preferir la rendición al suicidio: «¡Cuando se tiene un revólver —exclamaba ante Zeitzler— es muy fácil! ¡Qué cobardía hay que tener para retroceder en un momento así! Sabía perfectamente que de su muerte dependía la resistencia de la otra bolsa del cerco. Porque, cuando se da el ejemplo que él ha dado, no puede esperarse que los hombres prosigan el combate.

Zeitzler: No tiene excusa posible. Si los nervios fallan, hay que saltarse la tapa de los sesos.

Hitler: Cuando los nervios fallan no hay otra solución (que decir): "No puedo más", y matarse. Más aún: no es exagerado decir que tenía el deber de suicidarse, como los jefes que en épocas pasadas, viendo perdida su causa, se precipitaban sobre su espada. Es algo evidente. Hasta Varo tuvo el valor de ordenar a su esclavo: "Y ahora, ¡mátame!"» (20).

En este caso, la encarnación del presuntuoso Varo habría que buscarla más



Camera Press

∧ Paulus sufre su primer interrogatorio como prisionero en el puesto de mando del 64.° Ejército soviético, en Beketovka. Al descubrir que podía esperar un trato civilizado por parte de sus enemigos, tendría el gesto de brindar «por los que nos han vencido, el Ejército soviético y sus jefes».



A.P.N.



A.P.N.

△ Medallas soviéticas conmemorativas de la defensa de Stalingrado (arriba) y del Cáucaso (abajo).

▷ «Los grandes nazis preparando la operación "genio" para la conquista del mundo» (dibujo de Kukriniksy). Satírica expresión de una verdad dramática: Hitler y sus adictos carecían en 1943 de ideas estratégicas.

entre los barracones de Rastenburg, que en los sótanos de los Grandes Almacenes de Stalingrado.

A pesar de su violenta cólera ante la noticia de la capitulación de Stalingrado, Hitler, por primera vez, asumió personalmente toda la responsabilidad, como atestigua von Manstein:

«El 6 de febrero fui llamado al cuartel general del Führer, después de que todas mis urgentes demandas, pidiendo a Hitler que constatase por sí mismo la situación desesperada de nuestro frente, o enviara al menos al jefe del Estado Mayor general o al general Jodl, resultaran inútiles.

Hitler comenzó la entrevista con estas palabras: "De lo ocurrido en Stalingrado, yo soy el único responsable. Quizá pudiera decir que Göring me hizo una relación inexacta de las posibilidades de la *Luftwaffe*, en cuanto al abastecimiento aéreo, y descargar así sobre él una parte de la responsabilidad. Pero yo mismo lo he designado para sucederme, y, por consiguiente, debo asumir personalmente todas las consecuencias"» (21).

La hecatombe

Sea como fuere, los rusos enterraron en la bolsa de Stalingrado 147.200 cadáveres alemanes y rumanos, mientras ellos mismos computaban 46.700 bajas, según el mariscal Eremenko, lo que demuestra el encarnizamiento de esta última batalla. Los 5 cuerpos de ejército y las 22 divisiones (2 rumanas) aniquiladas dejaron en manos de los vencedores algo más de 91.000 prisioneros, 24 de ellos generales y otros 2.500 oficiales, así como más de 6.000 cañones y 60.000 vehículos a motor. Sólo escaparon a la catástrofe, por vía aérea, 24.000 enfermos o heridos y 18.000 especialistas u oficiales superiores. De los 91.000 cautivos mencionados, apenas 5.000 sobrevivirían hasta 1950.

Tras la capitulación, los soviéticos celebraron su victoria. El mariscal Eremenko relató a este propósito una anécdota, con Nikita S. Kruschov como protagonista: «En el transcurso de la tarde, durante la modesta cena ofrecida por el Ayuntamiento, el general Chumi-



A.P.N.

> La bandera victoriosa del Ejército rojo ondea sobre la plaza principal de Stalingrado.



Kukriniksy · Nicole Marchand

Camera Press

△ Los supervivientes del 6.º Ejército alemán parten hacia el cautiverio. Recluidos en un campo de concentración provisional, 50.000 de ellos morirían víctimas del tifus.



Keystone

▷ Los soviéticos recogieron en la bolsa de Stalingrado 147.200 cadáveres alemanes y rumanos, cuando ellos sólo habían sufrido 46.700 bajas, según palabras del mariscal Eremenko.





◁ Los prisioneros alemanes se protegían contra el frío como podían. A la manera de los antiguos mujiks, muchos de ellos sustituyeron sus botas de cuero por envueltas de trapos, rellenos con paja.

Camera Press

lov, jefe del 64.° Ejército, cuyas unidades había hecho prisionero al mariscal de campo von Paulus y a su Estado Mayor, entregó el arma de fuego personal del prisionero a Nikita Sergeevič, diciéndole:

"—El arma del mariscal de campo vencido debe ser para el jefe del frente de Stalingrado, quien ha sostenido todo el peso de su heroica defensa y ha tomado una parte muy activa en la contraofensiva".

De vuelta a su puesto de mando del frente, Nikita Sergeevič vino a verme. Yo estaba en cama, atenazado por incesantes dolores en la pierna. El camarada Kruschov me contó su jornada. A continuación me tendió un pequeño revólver de metal bruñido: "Es el arma personal del *Generalfeldmarschall* Paulus. El jefe del 64.° Ejército se la envía al comandante del hasta ahora frente de Stalingrado. Creo que te pertenece con todo derecho, Andrei Ivanovich".

Acepté la pistola con agradecimiento, en recuerdo de los días inolvidables de la gran batalla» (22).

Eremenko abre el camino hacia Rostov

Como ya se ha dicho, la derrota del 3.er Ejército rumano y del 8.° Ejército italiano en el meandro del Don, había obligado al grupo Hoth, que avanzaba en dirección a la bolsa cercada, a suspender su ataque al atardecer del 23 de diciembre de 1942. Debilitado en extremo, fue después violentamente rechazado por el coronel-general Eremenko, que acababa de reforzar oportunamente al 2.° Ejército blindado de la Guardia (teniente-general R. I. Malinovski): el 29 de diciembre Hoth perdía de nuevo Kotelnikovo; dos días después Elista, en la estepa de los Calmucos, y el 2 de enero retrocedía hasta el frente Zimlianskaïa-Remontnaïa. Hoth no había perdido en combate los 571 carros que aseguraba el comunicado especial de Moscú, sencillamente porque nunca tuvo más de 200 a sus órdenes. El camino hacia Rostov se abría ante las tropas del frente sur, conocido hasta el 2 de enero con el nombre de frente de Stalingrado.

▷ Guerra y paz en 1943: un "Sturmgeschütz III", y un grupo de infantería de apoyo, en la calma de una aldea nevada.



Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart

El abandono del Cáucaso

En condiciones que se agravaban día a día, el coronel-general Zeitzler había conseguido arrancar a Hitler en la noche del 27 al 28 de diciembre la orden de repliegue del grupo de ejércitos «A», concentrado en el Cáucaso entre Tuapse, Nalchik y Mozdok. Pero el 5 de enero, en poder de Tsimlians, en la orilla izquierda del Don, Eremenko se encontraba a 280 km de Rostov, mientras la 1.ª *Panzerarmee* (coronel-general von Mackensen) acababa de repasar el Terek en Projladnii, a 580 km del mismo punto de paso obligado. Así las cosas, el mariscal von Manstein, jefe del grupo de ejércitos «Don», hubiera deseado que su camarada von Kleist acelerara sus movimientos, cuando en realidad éste retrocedía lenta y metódicamente para tener tiempo de salvar su material y evacuar sus reservas.

Dos circunstancias evitarían al grupo de ejércitos «A» y al coronel-general von Kleist la suerte corrida por von Paulus y su 6.º Ejército. En primer lugar, el poco entusiasmo demostrado por las tropas del frente de Transcaucasia, a las órdenes del general I. V. Tulenev, en su persecución. Ni su grupo Norte (teniente-general I. I. Maslennikov), dotado de 4 ejércitos y 2 cuerpos de caballería cosaca, llegó a inquietar seriamente la retirada de la 1.ª *Panzerarmee,* ni el grupo del mar Negro (teniente-general I. J. Petrov) y sus 3 ejércitos estuvieron en condiciones de contrarrestar, salvo algunos éxitos locales muy limitados, el repliegue del 17.º Ejército alemán.



▷ Sello soviético emitido en 1945 para conmemorar el segundo aniversario de la victoria de Stalingrado.

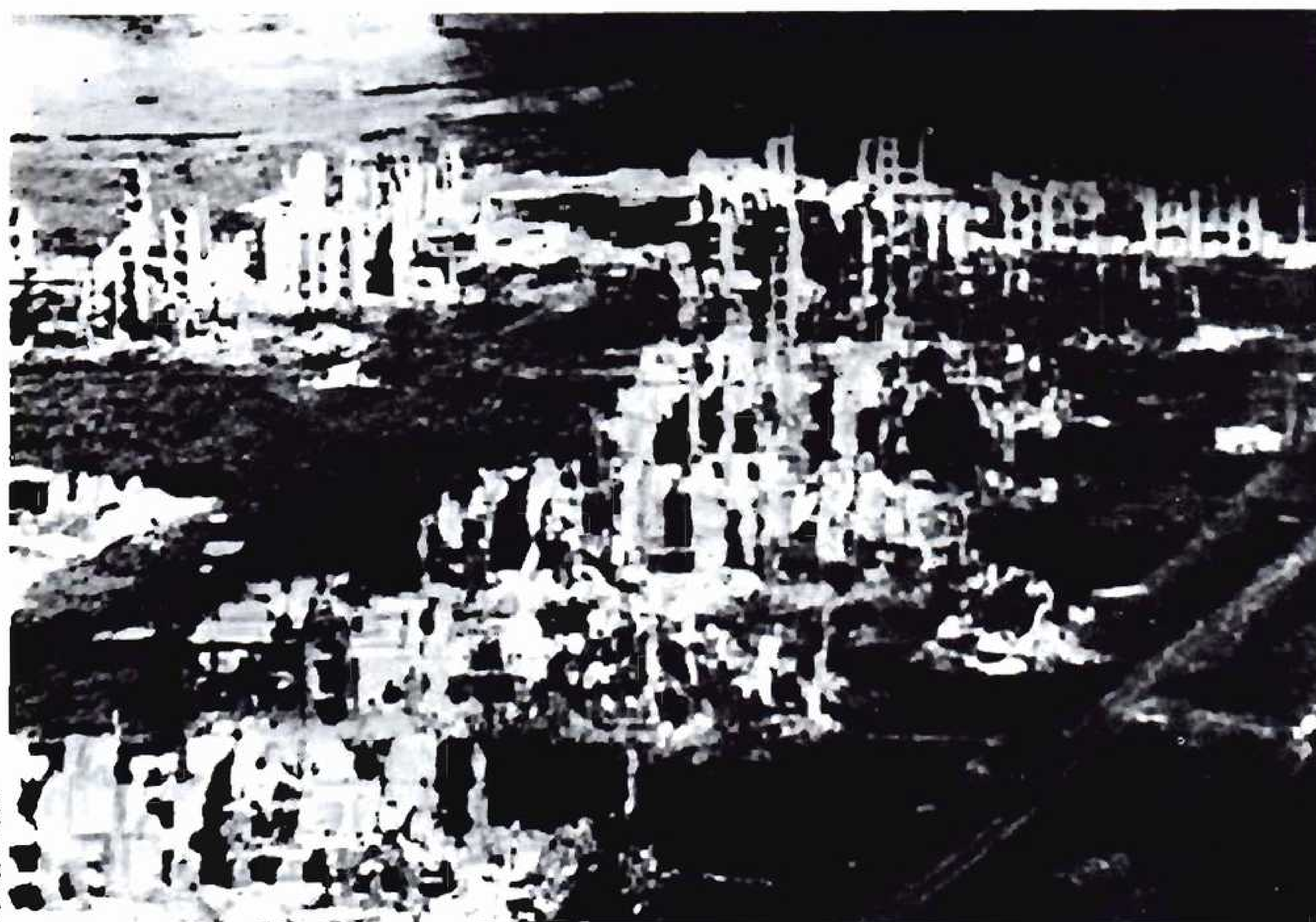
Hitler no renuncia al espejismo caucasiano

En segundo lugar, y sobre todo, porque en la orilla derecha del Don, y sobre el eje Stalingrado-Novorossisk, la hábil táctica del mariscal von Manstein



△ Prisioneros alemanes custodiados por soldados soviéticos. El complejo de inferioridad que pesaba sobre el Ejército rojo desde hacía tiempo, desapareció conforme las capturas de "invencibles germanos" iban en aumento.

logró frenar eficazmente el avance, por un momento amenazador, del coronel-general Eremenko. El 21 de enero, el 2.º Ejército blindado de la Guardia cruzaba el Manich en Proletarskaia, pero sólo para verse rechazado el 25 por la 11.ª Pz.D., empleada en el momento preciso por el jefe del grupo de ejércitos «Don» y dirigida excelentemente en el contraataque por el teniente-general Balck. Algunos días más tarde, los 1.º y 4.º Ejércitos blindados alemanes atravesaban ordenadamente, y sin excesivos contratiempos, los puentes de Rostov. El 17.º Ejército, con 8 divisiones alemanas y 3 rumanas, se estableció por orden de Hitler en la península de Taman con su ala derecha en Novorossisk (que Petrov intentaría en vano conquistar mediante una operación anfibia) y apoyando su flanco derecho en el mar de Azov.



◁ 2 de febrero de 1943: Stalingrado sólo es ya un caos de ruinas humeantes.



Museo del Ejército rojo, Moscú - Archives Idées et Éditions

△ Montados sobre carros de combate "T 34/76 Bs", los infantes rusos se lanzan a la batalla, armados de metralletas "PPSh". Esta nueva forma de lucha, eficaz pero mortal, desconcertaría a la "Wehrmacht".

Hitler no había renunciado, en efecto, al espejismo del Cáucaso. Tarde o temprano —pensaba— surgiría la ocasión de salir de esta cabeza de puente, para apoderarse de los pozos de petróleo de Kuban. Von Manstein intentó disuadirle en vano de tal determinación porque, tras el hundimiento total del 2.° Ejército húngaro, irremediablemente deshecho en el frente de Voronezh, todo parecía augurar un nuevo Stalingrado en los últimos días de enero, comprometiendo al grupo de ejércitos «A» y a los grupos de ejércitos «Don» y «B», es decir, al conjunto de las fuerzas alemanas y de sus países "satélites" en combate entre Novorossisk y el paralelo de Kursk.

El dispositivo alemán queda dislocado en 350 km

El mariscal von Manstein tenía ya bastante trabajo con impedir que los ejércitos soviéticos del frente suroeste (teniente-general N. F. Vatutin) arrollaran a la agrupación Hollidt y franquearan el Donets en la región de Kamensk y de Vorochilovgrad, enfilando así la peligrosa dirección de Taganrog, cuando la derrota del grupo de ejércitos «B» le sorprendió en su cuartel general de Stalino.

El mando de este tercer acto de la ofensiva de invierno soviética había sido confiado al teniente-general F. I. Golikov, jefe del frente de Voronezh. Su ala izquierda, sobre la región de



Kantemirovka, hacía frente al cuerpo alpino italiano, y la derecha, al noroeste de Voronezh, castigaba al 2.° Ejército alemán (coronel-general von Salmuth). El 20 de diciembre de 1942 había recibido de la *Stavka* soviética la misión de aplastar a las fuerzas enemigas situadas entre Kantemirovka y Voronezh, es decir, principalmente al 2.° Ejército húngaro, a las órdenes del coronel-general Jany.

Para ello, Golikov constituyó tres grupos de ataque. A su izquierda, el 3.er Ejército blindado (teniente-general P. S. Rybalko), desplegado desde el frente Kantemirovka-Novaia Kalitva, avanzaría en dirección noroeste y, una vez llegado a Alekseievka, entraría en contacto con el 40.° Ejército del mayor-general K. S. Moskalenko, que había partido de la cabeza de puente conservada por los rusos en Storogevoie, sobre la orilla derecha del Don, 50 km al sur de Voronezh. El 2.° Ejército húngaro quedaría así dividido y copado en tenaza, mientras, utilizando la cabeza de puente de Chtchutche, el 18.° C.E. (mayor-general Sykov) atacaba por el centro y buscaba unirse con el ala interior del general Rybalko a retaguardia del enemigo. Si, como narra la *Gran Guerra patriótica* (23), los asaltantes no aventajaban a la defensa más que en artillería y blindados, su superioridad en estos dos medios de combate debía de ser considerable.

▷ Al mariscal Eremenko (izquierda) correspondió el mérito del plan que hizo de la batalla de Stalingrado un éxito soviético. Las tropas del teniente-general Vatutin (derecha) franquearon el Donets en Izium y Balakleia en febrero de 1943. En seis semanas llegarían a 380 km de sus bases de partida.


Keystone


Keystone

Con sus 2 cuerpos de ejército y sus 8 brigadas blindadas, Golikov debía disponer de unos 900 tanques, al encuentro de las 19.ª y 27.ª Pz.D. alemanas y de la 1.ª D.B. húngara (¡15 tanques!).

En cuanto a la artillería, el 40.° Ejército soviético había empleado para salir de la cabeza de puente de Storogevoie el fuego preparatorio de 750 cañones y obuses y 672 morteros, es decir, ¡112 bocas de fuego por kilómetro! Por otro lado, una quinta a parte de la artillería rusa —los calibres medios de 122 mm y 152 mm— atacó con tiro directo las posiciones enemigas localizadas hacía tiempo. El 13 de enero, al acabar las dos horas de diluvio de fuego, el 3.er Ejército blindado soviético avanzó sus carros de combate a razón de 30 por kilómetro de frente.

El éxito fue total. Bajo tan formidable mazazo, no sólo se dispersó el 2.° Ejército húngaro: a su derecha, el 24.° Pz.K. y el cuerpo alpino italiano fueron igualmente arrastrados por el desastre. El 19 de enero los blindados de Rybalko alcanzaban Valuiki, sobre el Oskol, a 120 km de su posición de partida. La derrota húngara comprometía al 2.° Ejército alemán que, situado entre el Don, río arriba de Voronezh, y la región al norte de Kursk, enlazaba el grupo de ejércitos «B» con el grupo de ejércitos «Centro» (mariscal von Kluge). En resumen, la dislocación del dispositivo alemán se había extendido en algunos días desde la región de Kantemirovka hasta la de Livni, sobre un frente de más de 350 km, mientras von Manstein carecía ya de recursos consistentes a orillas de Donets, aguas arriba de Vorochilovgrad.

Vassilievski aprovecha los éxitos de Golikov y de Vatutin

Fue entonces cuando el coronel-general Vassilievski, que coordinaba la acción de los frentes de Voronezh y del suroeste, aflojó el control sobre sus subordinados: Golikov a través de los restos del grupo de ejércitos «B» alemán; Vatutin, a su izquierda, con la misión de desbordar a través del Donets al grupo de ejércitos «Don». El

NIKOLAJ F. VATUTIN

Nikolaj Fëdorovič Vatutin nació en Chepujino, en la región de Kursk, en 1901. Su tierra natal sería más tarde centro de encarnizadas batallas. Su padre, suboficial en la caballería zarista, le impulsó a alistarse en el ejército en 1920, realizando sus primeros estudios en la Escuela de infantería de Poltava, y luego, con el grado de oficial, en la Escuela militar superior de Kiev, en la Academia Frunze y, por último, en la Escuela superior de guerra de Vorosilov. Jefe de la región militar de Kiev, y posteriormente destinado al Estado Mayor general, Vatutin mandaba al desencadenarse la ofensiva de noviembre de 1942 el frente del Suroeste. Avanzando sobre Kalach, logró apoderarse del puente sobre el Don en ese punto, y enlazar con Eremenko, culminando el cerco al 6.° Ejército alemán en Stalingrado.

Tras la capitulación de von Paulus emprendería la serie de operaciones ofensivas que le condujeron hasta el Donets. En julio de 1943, en el momento en que el Ejército rojo volvía al ataque, Vatutin pasó al mando del 1.er frente ucraniano. Recuperó Kiev de manos de von Manstein y avanzó más allá de Zhitomir, aunque debiera abandonar la ciudad poco más tarde. Sin embargo, conseguiría conservar Kiev. Una nueva ofensiva le permitió retomar Zhitomir (31 de diciembre) y entrar en Rovno y en Lutzk. Gravemente herido en marzo de 1944, en circunstancias oscuras, falleció poco después.

primero se lanzó en dirección oeste y suroeste; el 8 de febrero, su 60.° Ejército (mayor-general I. D. Tcherniakhovski) se apoderaba de Kursk, que el invierno precedente había rechazado todos los asaltos, mientras su 40.° Ejército, por Belgorod y Volchansk, y su 3.er Ejército blindado, más al sur, iniciaban una maniobra en tenaza para ocupar Jarkov. En cuanto al segundo, tras rebasar Kupiansk, llegaría a orillas del Donets el 7 de febrero, franqueándolo al día siguiente en Izium y Balakleia, para extenderse después en abanico hacia el sur.

En conjunto, volvió a repetirse la maniobra del 12 de mayo de 1942, pero esta vez con mejores posibilidades de éxito porque, por una parte, los ejércitos alemanes estaban desangrados, y, por otra, las fuerzas del frente sur retenían a von Manstein tanto en el frente del Mius como sobre el Donets, cerca de Vorochilovgrad. En estas circunstancias, el 11 de febrero Stalin se creyó en condiciones de ordenar al frente del suroeste «la toma de Sinelnikovo con su 6.° Ejército, para luego, sin pérdida de tiempo, caer sobre Zaporozhie y cortar al enemigo toda retirada por la orilla occidental del Dnieper, a través de los puentes de Dniepropetrovsk y Zaporozhie» (24).



Ullstein

Conferencia del Estado Mayor del mariscal von Manstein sobre el frente del Donets. Ilustre ya por sus victorias durante los primeros años de la guerra, Manstein se revelaría en estas circunstancias como uno de los tácticos más notables de su época.

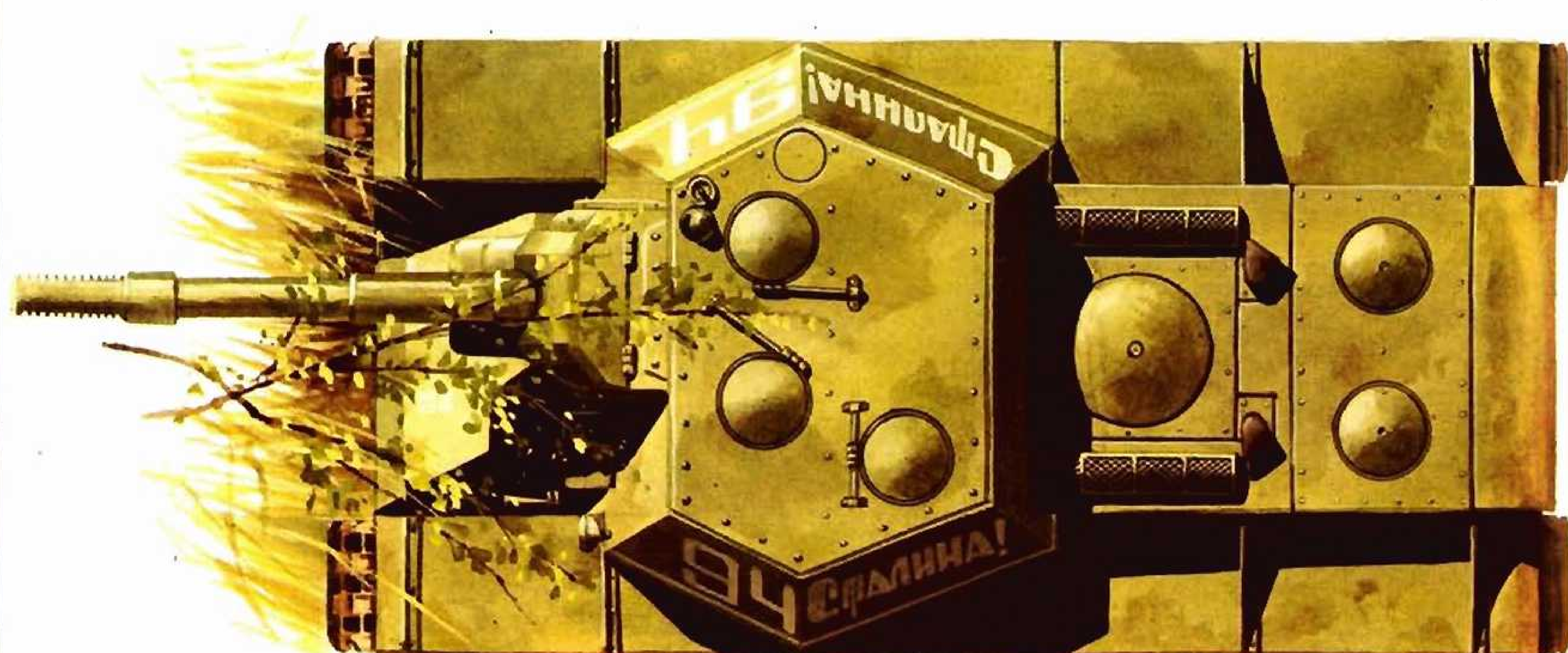
De igual forma, se ordenó al frente de Voronezh avanzar rápidamente sobre Poltava, para alcanzar el Dnieper en la región de Kremenchug. Pero, como hace notar acertadamente la *Gran Guerra patriótica*, esta decisión no tenía en cuenta las pérdidas sufridas por Golikov y Vatutin en el curso de las seis semanas de operaciones ofensivas que les habían llevado, respectivamente, a 320 y 380 km de sus bases de abastecimiento; algunas brigadas blindadas estaban reducidas a 6 carros de combate, y ciertos batallones de infantería sólo contaban con 20 hombres en línea.

Cañón soviético de asalto JSU - 152



Peso: 50 tm.
Tripulación: 5 hombres.
Armamento: un cañón modelo 1937/43 de 152 mm, y una ametralladora Dshk de 12,7 mm.
Blindaje: delantero superior, 110 mm; delantero inferior, 127 mm; glacis, 75 mm; lateral superior, 89 mm; lateral inferior, 75 mm; posterior, 64 mm; superior, 25 mm; inferior, 19 mm.
Motor: V2-I S, de 12 cilindros en línea y 520 CV.
Velocidad: 37 km/h, en carretera; 16 km/h, todo terreno.
Autonomía: 180 km, en carretera (305 km/h con reservas suplementarias); 83 km, todo terreno.
Longitud: 9,90 m.
Anchura: 3,05 m.
Altura: 2,47 m.





Orbis

Hitler examina la situación con von Kluge y von Manstein

La orden soviética olvidaba también el espíritu de previsión, de decisión y de audacia del mariscal von Manstein, quien se reveló, en circunstancias lindantes con la tragedia, como uno de los más destacables tácticos de su época, tanto más cuando que, para librar a sus tropas de la mala situación en que se encontraban, hubo de luchar en dos frentes: contra los rusos, por una parte, y contra Hitler, por otra, y la obstinación del segundo no tenía nada que envidiar a la de los primeros.

Los dos hombres habían chocado ya antes respecto al destino de la 1.ª *Panzerarmee,* que se retiraba del Cáucaso. El comandante del grupo de ejércitos «Don» había obtenido la autorización del Führer para concentrarla a orillas del Donets, a continuación del destacamento de ejército Hollidt, pero como había tenido que dejar una parte de sus fuerzas (entre ellas la 13.ª Pz.D.) en la península de Taman, Vatutin pudo proseguir su maniobra de desborde en dirección a Mariupol, en el mar de Azov.

El 6 de febrero, tras la derrota sufrida por el grupo de ejércitos «C», Hitler convocó a su cuartel general de Rastenburg a los mariscales von Kluge y von Manstein, para discutir con ellos la situación. Al primero le concedió, sin mayores problemas, autorización para llevar a cabo la operación *Buffle,* rechazada por el Führer meses antes. Consistía en evacuar sistemáticamente el saliente de Rzhev para, con las tropas así recuperadas, prolongar hacia el sur la 2.ª *Panzerarmee* y ligarla con el 2.º Ejército; de esta forma se abortaría cualquier intento enemigo de aprovechar sus victorias en los frentes de Voronezh y de Briansk (teniente-general M. A. Reiter) para hacer caer Orel por desbordamiento.

Con von Manstein la discusión fue más difícil. En opinión del comandante del grupo de ejércitos «Don», la situación aconsejaba la evacuación urgente del saliente Don-Donets entre Rostov y Vorochilovgrad. Mientras Hollidt seguía defendiendo la antigua posición



Signal Bibliothèque Nationale

△ Tripulantes de un "Panzer" en el Cáucaso. Las tropas lanzadas sobre los pozos de petróleo de Kuban en julio y agosto de 1942 quedaron detenidas a 600 km de sus objetivos.



Simplicissimus, Munich

◁ Las circunstancias trágicas de la capitulación de Paulus despertaron en Alemania un inmenso deseo de venganza, como expresa este dibujo de "Simplicissimus": «Crees que me has vencido, Stalin. Pero, al final, yo te aplastaré».

del Mius, la 4.ª *Panzerarmee,* recuperada del saliente, se trasladaría hasta el flanco izquierdo de la 1.ª *Panzerarmee,* circulando por la retaguardia de ésta, y contactaría con el 1.er Pz.K. de los *Waffen S.S.* que llegaba en aquel momento a Jarkov; con ello se impediría cualquier avance del enemigo en dirección a Dniepropetrovsk. Convenía decidir el plan en la misma reunión, porque, dada la situación de las comunicaciones, el coronel-general Hoth necesitaría por lo menos quince días para ocupar su puesto de combate. Hitler opuso argumentos sofisticados: que si el acortamiento del frente beneficiaría igualmente al enemigo (razonamiento falso, porque los alemanes se beneficiaban de la línea interior), que si el deshielo iba a devolver al Don y al Donets su valor como obstáculo, etc. Al final, y a duras penas, von Manstein logró convencerle.

Jarkov es evacuada

El 12 de febrero la O.K.H. ordenó la disolución del grupo de ejércitos «B». Esta decisión, que subordinaba el 2.º Ejército, en retirada al oeste de Kursk, a von Kluge, descargó en von Manstein la responsabilidad del sector de Jarkov, donde el cuerpo de ejército de los *Waffen S.S.* corría peligro de verse copado por los ejércitos del general Golikov. ¿Había que evacuar la capital de Ucrania oriental? La pregunta motivó un nuevo choque dialéctico entre el grupo de ejércitos «Sur», que sustituía al grupo de ejércitos «Don», y el cuartel general de Rastenburg. Sin embargo, la controversia sería resuelta prescindiendo de los interlocutores, por propia iniciativa del general Hausser, jefe de la gran unidad blindada: el día 15 de febrero abandonaba la ciudad para replegarse sobre la región de Krasnograd-Karlovka.

Von Manstein impone sus ideas...

Dos días después, acompañado del mariscal Keitel y de los generales Jodl y Zeitzler, Hitler llegaba a Zaporozhie, donde von Manstein había trasladado su puesto de mando. En el gran mapa de situación aparecían los siguientes elementos:

a) En el sector del nuevo 6.º Ejército (antiguo destacamento de ejército Hollidt), el enemigo había cruzado el Mius en Matveiev-Kurgan.
b) En el sector de la 1.ª *Panzerarmee,* un cuerpo de caballería ruso había avanzado hasta el nudo ferroviario de Debaltsevo, mientras en Grichino una columna blindada enemiga interceptaba la vía férrea Vorochilovgrad-Dniepropetrovsk. Estos avances soviéticos habían sido contenidos y se encontraban en vías de reabsorción, pero, entre Pavlovgrad y Krasnograd, se abría una brecha de más de 100 km de anchura por la que se infiltraban los blindados enemigos, apuntando visiblemente hacia el codo de Dnieper. No obstante, dado que la 4.ª *Panzerarmee* se encontraba en posición en esta zona, era posible aplastar la cuña rusa lanzando en ayuda del coronel-general Hoth al 1.er Pz.K. de los *Waffen S.S.*

Hitler tardó en aceptar esta argumentación, porque, por razones de prestigio, hubiera preferido que los *Waffen S.S.* comenzaran retomando Jarkov. Manstein, sin embargo, replicaba a esta argumentación con un dato de sentido común: el deshielo avanzaba de sur a norte, por lo que urgía contraatacar en dirección sur, y aplazar cualquier ataque inmediato sobre Jarkov; de lo contrario, al retomar la ciudad correría el riesgo de verse bloqueado por el barro. Por tercera vez salió vencedor en la lucha dialéctica contra el Führer. Entre tanto, las vanguardias de las columnas del general Vatutin habían alcanzado Novomoskovsk, a 30 km de Dniepropetrovsk, y Sinelnikovo, a 60 km de Zaporozhie. Von Manstein exhaló un suspiro de alivio cuando, en la tarde del día 19, Hitler y su séquito emprendieron el camino de regreso a Rastenburg.

En su contraofensiva del 21 de febrero, el grupo de ejércitos «Sur» trasgrediría el principio básico de la experiencia de 1918, a juicio de los más prudentes: primero cubrir las bajas, *después* contraatacar. Cierto es que escaseaban los medios de infantería


Ullstein

△ Ametralladoras alemanas cubriendo un peligroso cruce en los suburbios de Jarkov.

precisos para rellenar las unidades, y que von Manstein tenía bajo su mando 13 divisiones blindadas o de *Panzergrenadiere,* totalizando unos 800 carros, entre ellos numerosos *Mark VI Tiger.* Pero no menos cierto es que los rusos interpretaron erróneamente los cambios introducidos por el enemigo en su dispositivo, como lo demuestra el siguiente párrafo explicativo de la *Gran Guerra patriótica:* «El cuartel general soviético, igual que el mando del frente suroeste, dedujo de la retirada del enemigo del Donets inferior al Mius, y del traslado de sus divisiones blindadas y motorizadas de la región de Rostov a la de Konstantinovk, que los alemanes tenían la intención de evacuar la cuenca del Donets y retirarse tras el Dnieper. Por eso, el cuartel general se mantuvo en su línea de desencadenar el ataque lo más rápidamente posible» (25).

... y consigue algunos éxitos

El 22 de febrero, el 1.er Pz.K.S.S. (1.ª Pz.G.D. *Leibstandarte* y 2.ª Pz.G.D. *Das Reich*), atacando hacia el sur a partir de Krasnograd, aplastó a su paso los salientes de Novomoskovsk, y luego, reforzado por la 3.ª Pz.G.D. *Totenkopf* de los *Waffen S.S.*, avanzó rápidamente sobre Pavlovgrad para integrarse en la 4.ª *Panzerarmee* de von Manstein, también en plena ofensiva en dirección a Lozovaia; durante este carrusel estratégico, la agrupación blindada del teniente-general M. M. Popov quedó destruida por completo, y su derrota supuso la retirada del frente suroeste soviético tras el Donets.

Por justificado que estuviera, dadas las circunstancias (el general Vatutin había perdido 32.000 soldados, entre muertos, heridos y prisioneros, 615 tanques y 423 cañones), el repliegue dejó al descubierto el flanco izquierdo del frente de Voronezh, a medio camino entre Jarkov y Poltava. El 5 de marzo de 1943, la 4.ª *Panzerarmee* derrotaba al 3.er Ejército blindado soviético en la región de Krasnograd, y el 14 de mayo un ataque en tenaza del 1.er cuerpo blindado *S.S.* le permitía poner Jarkov a los pies de su Führer. Paralelamente avanzaba el destacamento Kempf, que combatía al oeste y al noroeste de la ciudad, y su Pz.G.D. *Grossdeutschland* recuperaría Belgorod el 18 de marzo.

Las 3.ª y 14.ª Pz.D. del 1.er Ejército blindado limpiaron las bolsas de Debaltsevo, Makeievka y Kramatorsk, donde, tras la ruptura, el 7.° C.C. de la Guardia (mayor-general Borisov), el 4.° cuerpo mecanizado de la Guardia (mayor-general Tanichchikin) y el 25.° cuerpo blindado (mayor-general Pavlov) se habían visto bloqueados y cercados. La cabeza de puente de Matveiev-Kurgan fue igualmente reabsorbida por el 6.° Ejército alemán.

Pérdidas rusas y alemanas

Hacia el 18 de marzo, el deshielo y el barro paralizaron las operaciones entre Kursk y el mar de Azov. Ese mismo día, un comunicado de la O.K.W. anunciaba que la contraofensiva del mariscal von Manstein había costado al enemigo 50.000 bajas, 19.594 prisioneros, 3.000 cañones y 1.410 tanques.



Segunda ofensiva de invierno sovié
G.E. «Centro»
Frente de Briansk
BRIANSK
OREL
LIPETSK
LIVNI
2.° E.
BORISOGLEBSK
VORONEZH
Frente de Voronezh
KURSK
STOROGEVOIE
G.E. «B»
CHTCHOUTCHE
Oskol
2.° E.
ALEKSEIEVKA
NOVAIA-KALITVA
BELGOROD
H
VALUIKI
K
VOLCHANSK
KANTEMIROVKA
JARKOV
KUPIANSK
BALAKLEIA
Frente
POLTAVA
KRASNOGRAD
KARLOVKA
4.° Pz. E.
IZIUM
Dnieper
Donetz
LOZOVAIA
VOROCHILOVGRAD
KREMENCHUG
NOVOMOSKOVSK
KRAMATORSK
1.er Pz.E.
KAMENSK
TATSINSKII
KONSTANTINOVKA
DEBALTSEVO
GRICHINO
G.E. «Don»
DNIEPROPETROVSK
PAVLOGRAD
MAKEIEVKA
SHAJTI
SINELNIKOVO
PAVLOVKA
STALINO
ROSTOV
NOVOCHERKASSK
ZAPOROZHIE
MATVEIEV KURGAN
6.° E.
Mius
TAGANROG
MARIUPOL
NIKOLAIEV
JERSON
ODESSA
MAR DE AZOV
Kuban
KERCH
CRIMEA
TAMAN
17.° E.
MAIKOP
SIMFEROPOL
NOVOROSSIISK
SEBASTOPOL
TUAPSE
MAR NEGRO

tica (1 de enero-18 de marzo de 1943)

	Frente el 1-I-43	Pz.E	"Panzerarmee" Ejército blindado
	Frente el 21-II-43	H	Húngaros
	Frente el 18-III-43	K	Destacamento de ejército Kempf
G.E.	Grupo de ejércitos	XXXXX	Límite entre grupos de ejércitos
E.	Ejército	XXXXX	Límite entre frentes
O	Ciudades no citadas en el texto		




Uffz. Erich Allhaus
Gefr. Franz Mantler

Sin discutir la exactitud de estas cifras, resulta indispensable decir también, como contrapunto, que el Ejército rojo había destruido en cuatro meses entre 40 y 45 divisiones alemanas y "satélites", es decir, el 25 % de las fuerzas que tenía ante él.

Manstein había impedido sin duda que Stalin aprovechase su victoria del 19 de noviembre de 1942 hasta sus últimas consecuencias, pero incluso sin mencionar la sombra anglo-americana que se cernía sobre el Mediterráneo, el brillante vencedor de la campaña relámpago Dnieper-Donets tuvo peor suerte en su "segundo frente" particular. El 6 de febrero de 1943 se había retirado del cuartel general de Rastenburg "con pérdidas": Hitler había rehusado entregarle, de una u otra forma, sus responsabilidades en la O.K.H.


Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart - Archives Idées et Éditions


△ Después de Stalingrado, el soldado de la "Wehrmacht" enviado al frente del Este sólo podía ser un héroe o un mártir. Sus posibilidades de supervivencia eran escasas en comparación con sus camaradas en lucha contra las tropas aliadas.

Notas bibliográficas

(1) En 1917, Rusia conservaba aún el calendario juliano, trece días retrasado respecto al occidental. Al adoptar este último, pasó a celebrar el 7 de noviembre la toma de Petrogrado por Lenin, ocurrida el 26 de octubre de 1917.
(2) Guillaume, A.: *Pourquoi l'Armée Rouge a vaincu.* París, Julliard-Séquana, 1948. El general Guillaume fue agregado militar de Francia en Moscú de 1945 a 1947.
(3) Liddell Hart, B.H.: *Die Rote Armee.* Bonn, Verlag, WEU/Offene Worte, 1957 (en particular el capítulo 13: *Die weitere Entwicklung der Roten Armee von 1943-1945,* escrito por von Manstein, págs. 152-159). *Así fue la segunda Guerra Mundial.* Ed. Noguer, 1974.
(4) Werth, Alexander: *La Russie en guerre. De Stalingrad à Berlin.* París, Stock, 1965, págs. 31-32. *Rusia en la guerra.* Ed. Bruguera, Barcelona, 1969.
(5) *History of the second World War.* United Kingdom Series edited by sir James Butler. Roskill, S.W.: *The War at Sea.* Tomo III. *The offensive* (2.ª parte: *1st June-14th August 1945).* Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1962, págs. 432-435.
(6) Werth, A.: *op. cit.,* págs. 33 y 37.
(7) Guillaume, A.: *op. cit.,* págs. 250-255.
(8) Garthoff, Raymond L.: *La doctrine militaire soviétique.* París, Plon, 1956, pág. 222. *Doctrina militar soviética. Cómo hace la guerra Rusia.* Ed. Aguilar, Madrid, 1966.
(9) Guillaume, A.: *op. cit.,* pág. 159.
(10) Morosov, W.P.: *Westlich von Woronesh.* Berlín (Pankow), Verlag des Ministeriums für nationale Verteidigung, 1959, pág. 33.
(11) Garthoff, R.L.: *op. cit.,* pág. 233.
(12) Paulus, Friedrich: *Stalingrad.* Fayard, págs. 274 y 276. *Stalingrado y yo.* Ed. Mateu.
(13) *Kriegstagebuch das Oberkommandos der Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab).* Tomo III *(1. Januar 1943-31. Dezember 1943).* Zusammengestellt und erläutert von Walther Hubatsch. Frankfurt am Main, Bernard und Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1963, pág. 31.
(14) *Geschichte des grossen vaterländischen Krieges der Sowjetunion.* Tomo III. *Der grundlegende Umschwung im Verlauf des grossen vaterländischen Krieges.* Berlín (Pankow), Deutscher Militärverlag, 1964, pág. 68. En adelante será citada con las siglas G.G.P. (Gran Guerra patriótica. Tomo III).
(15) Eremenko, A.I.: *Stalingrad. Notes du commandant en chef.* París, Plon, 1963, pág. 387.
(16) Manstein, Erich: *Victoires perdues.* París, Plon, 1958, pág. 270. *Victorias frustradas.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1956.
(17) G.G.P. Tomo III. Pág. 67.
(18) Philippi, Alfred; Heim, Ferdinand: *Der Feldzug gegen Sowjetrussland, 1941-1945. Ein operativer Überblick.* Stuttgart, W. Kohlhammer Verlag, 1962, págs. 199-200.
(19) Eremenko, A.I.: *op. cit.,* págs. 452-453.
(20) *Hitler parle à ses generaux. Comptes rendus sténographiques des rapports journaliers du Q.G. du Führer, 1942-1945.* Presentación de Helmut Heiber. Albin-Michel, París, 1964, págs. 72-73. Traducción parcial del original alemán.
(21) Manstein, Erich: *op. cit.,* pág. 278.
(22) Eremenko, A.I.: *op. cit.,* pág. 454.
(23) G.G.P. Tomo III. Pág. 122.
(24) G.G.P. Tomo III. Págs. 141-142.
(25) G.G.P. Tomo III. Pág. 141.

A.P.N.

◁ Uno de los innumerables cementerios alemanes que jalonaban el suelo soviético desde Moscú hasta la frontera del Reich.



Capítulo 45
La guerra en el Atlántico

Una batalla con graves consecuencias

El mar de Barents sería escenario, en la madrugada del 31 de diciembre de 1942, de una batalla sin ninguna consecuencia estratégica de envergadura, pero de gran importancia política dada la crisis que provocó en el seno del alto mando alemán. El motivo no fue otro que el paso a la altura del cabo Norte del convoy *JW 51B,* cuyos 14 mercantes y petroleros transportaban a Murmansk 2.040 camiones, 202 carros de combate, 87 cazas, 43 bombarderos, 20.120 tm de mazut, 12.650 tm de gasolina y 54.321 tm de productos diversos.

La escolta de este importante convoy comprendía un dragaminas de guerra, 2 barcos de pesca acondicionados como barreminas, 2 corbetas y 6 destructores, reducidos a 5 tras el regreso de uno de ellos a puerto por avería en su compás giroscópico. El modesto conjunto estaba a las órdenes del capitán de navío Robert St. V. Sherbrooke, descendiente en línea directa del célebre almirante Jervis, a quien su victoria de 1797 sobre la flota española le había valido el título de lord Saint Vincent. Al mando del contraalmirante R. L. Burnett, viejo navegante del Ártico, los cruceros *Sheffield* y *Jamaica,* de regreso a Inglaterra con un convoy de Murmansk, se encontraban en condiciones de apoyarle en caso de un mal encuentro. Por último, 9 submarinos, entre ellos el polaco *Sokol* y el holandés *O-14,* montaban guardia ante la costa noruega. Para su desgracia, los hielos de invierno iban a forzar al *JW 51B* a navegar a unos 370 km de la base alemana de Altenfjord, y el 30 de diciembre había sido señalado al gran-almirante Raeder por el *U-354* (teniente de navío Herschleb).

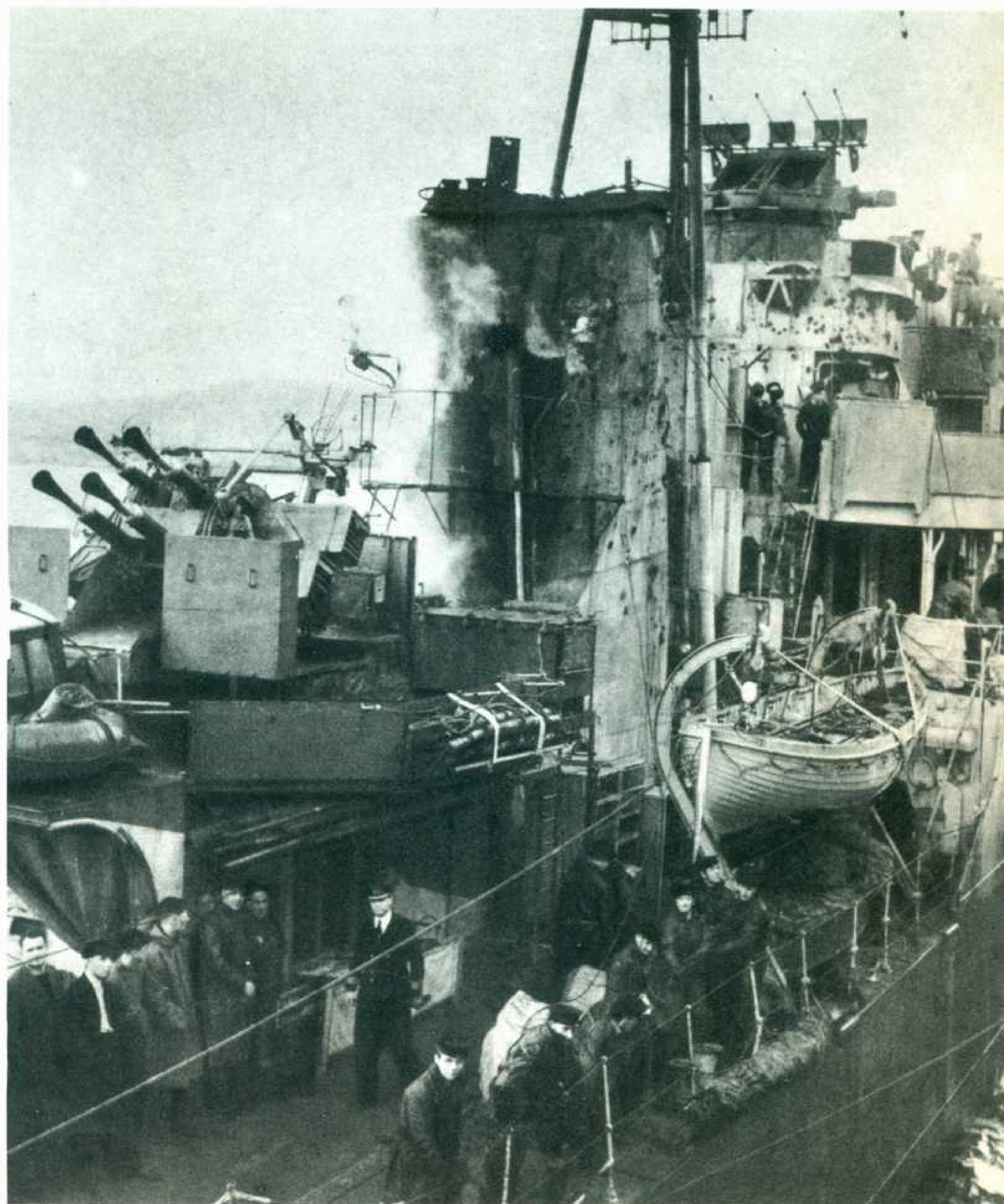
Raeder reaccionó tanto más rápidamente ante esta noticia cuanto que Hitler acababa de expresarse de manera poco favorable acerca de la *Kriegsmarine.* El mismo 30 de diciembre por la tarde, el acorazado de bolsillo *Lützow,* el crucero pesado *Admiral Hipper* y 6 contratorpederos zarparon con la intención de interceptar y destruir el convoy al amanecer. El vicealmirante Kummetz, comandante de la operación, destacó sus dos grandes buques en tenaza, aunque en el momento de levar anclas había recibido del almirante Kübler, jefe del sector Norte, un mensaje no muy estimulante: «Sea prudente. Incluso frente a un enemigo con fuerzas iguales a las suyas, no debe exponer los cruceros a ningún riesgo grave» (1).

Kübler interpretaba así las instrucciones recibidas del jefe de la O.K.M., a

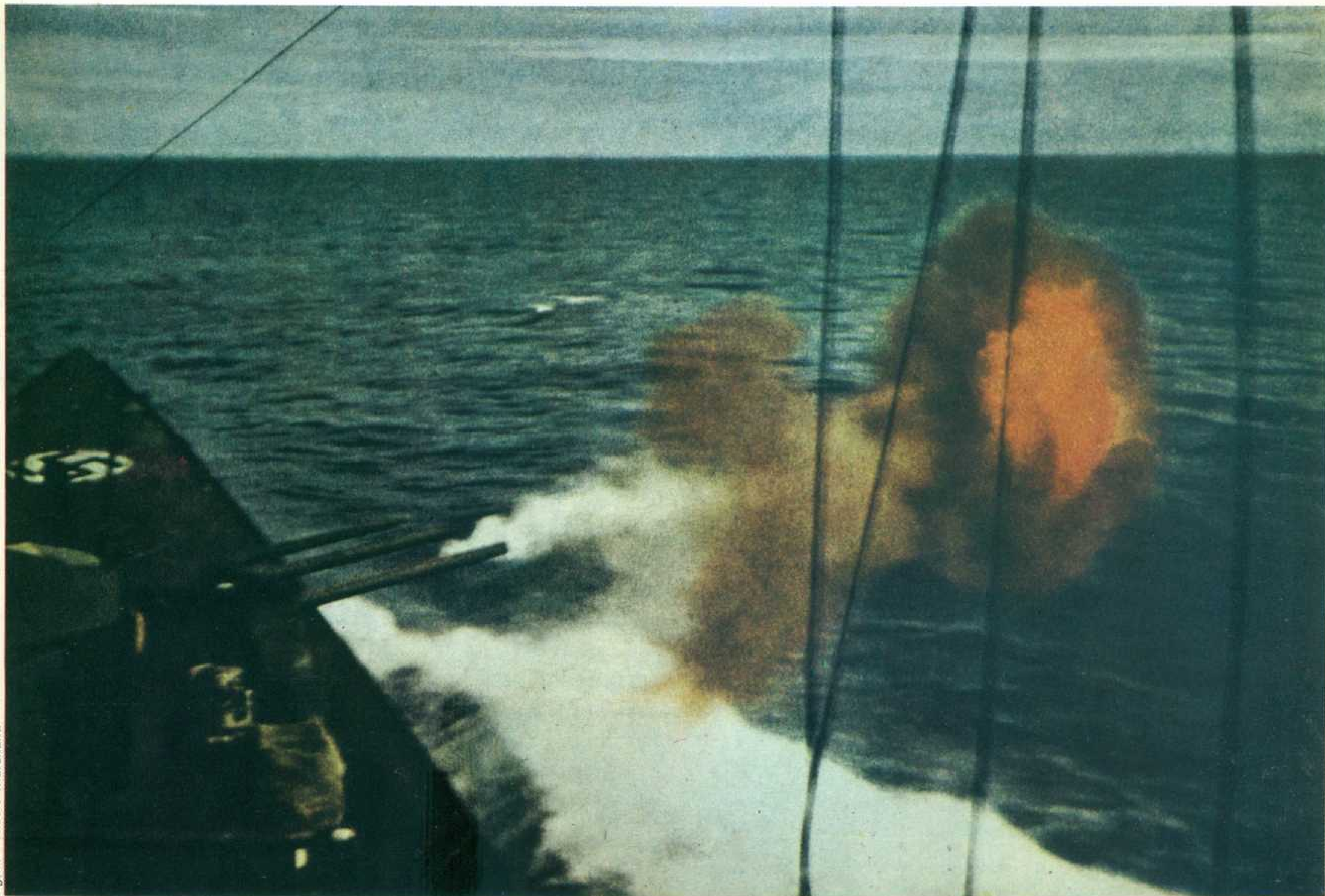
◁ "U-Boote" alcanzado por las bombas de un avión aliado.

H. Le Masson

▽ El H.M.S. "Onslow" entra en puerto tras su combate con el "Hipper" el 31 de diciembre de 1942. Los 4 obuses de 203 mm que encajó mataron a 14 de sus hombres e hirieron a otros 32, entre ellos a su comandante, el capitán de navío Sherbrooke.



Imperial War Museum


Signal - Nicole Marchand

△ La artillería pesada del "Prinz Eugen" en acción. Tras el combate del mar de Barents, Hitler declararía que «los grandes navíos, a los que siempre había dedicado todo su interés, y que le habían inspirado tanto orgullo, ya no eran útiles».

través de su enlace en Kiel y del almirante Carls, y Raeder acataba la consigna permanente dictada por el Führer tras el drama del *Bismarck*. El vicealmirante Krancke, quien había informado a Hitler aquella misma tarde acerca de la maniobra de los dos barcos y de sus escoltas, escribiría por su parte: «El Führer subrayó que deseaba estar inmediatamente al corriente de todo lo que sucediese, porque —como yo ya sabía— no podía dormir cuando se encontraban en acción grandes navíos. En consecuencia, pedía al Estado Mayor de la Armada que me transmitiera telefónicamente todas las novedades en cuanto se produjeran» (2).

Singular interés por parte de un hombre a quien no impedía conciliar el sueño la suerte horrorosa de los 230.000 alemanes sitiados en la bolsa de Stalingrado.

Al día siguiente, hacia las 9 horas y 15 minutos, Kummetz, a bordo del *Hipper* como buque insignia, entraba en contacto con el enemigo a retaguardia del convoy, pero el intrépido Sherbrooke, cuyo pabellón ondeaba en el *Onslow,* se lanzó sobre él seguido de 3 de sus destructores, mientras, bajo el fuego enemigo, otro cubría a los mercantes con una cortina de humo al mismo tiempo que los desviaba hacia el sureste. A pesar de su formidable superioridad en artillería, el almirante alemán no se atrevió a emplearse a fondo, temiendo que la penumbra le impidiera esquivar los torpedos ingleses, una vez puesto a tiro. A las 10 horas y 19 minutos, no obstante, un primer obús de 203 mm tocaba al *Onslow,* seguido de otros tres que mataron 14 hombres e hirieron a otros 32, entre ellos al capitán de navío Sherbrooke. A pesar de la pérdida de un ojo y de la fractura de su nariz, éste continuó al mando de su división.

El *Lützow* apareció un poco más tarde, intentando atacar al convoy por el flanco mientras el *Hipper* combatía con la escolta, pero, por falta de visibilidad o por falta de audacia, casi no uti-



NORMAN WILKINSON. P.R.I.

WAR SAVINGS
ARE WARSHIPS

New York Public Library · Nicole Marchand

«Los bonos de guerra son barcos de guerra». Inglaterra buscaba movilizar el ahorro privado para la construcción de nuevos barcos que reemplazasen las pérdidas sufridas en la batalla del Atlántico.



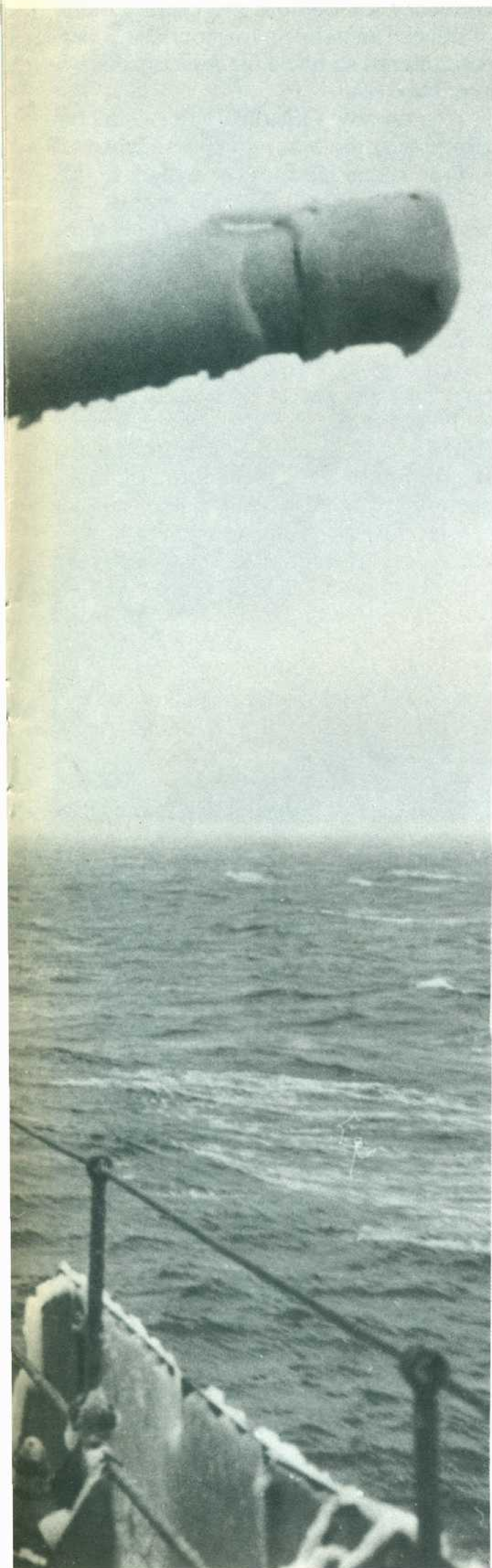
Imperial War Museum - E. Tweedy

lizó sus 6 cañones de 280 mm y sus 8 piezas de 150 mm. A las 11 horas y 30 minutos las tornas cambiaron. Alertado por Sherbrooke, el vicealmirante Burnett apareció oportunamente en el campo de batalla al norte del *Hipper,* favorecido por la claridad ambiental para el tiro mientras su silueta permanecía enmascarada en la oscuridad. Sin ninguna avería por su parte, el *Sheffield* y el *Jamaica* encajaron tres impactos a bordo del buque insignia alemán. El *Hipper* logró alejarse, pero con una caldera perforada de la que escapaba una mezcla de agua de mar y mazut.

Siguió un verdadero juego al escondite que renunciamos a resumir, en el curso del cual el contratorpedero *Friedrich Eckholdt* fue abatido por los cruceros británicos, a los que confundió con el *Hipper.* Durante esta fase del combate, el *Lützow* disparó 86 obuses de 280 mm y 76 de 150 mm, pero ninguno hizo blanco. Al intensificarse la oscuridad, Kummetz ordenó romper el contacto y el convoy volvió a poner proa a Murmansk, donde arribó sin más novedades. Además de las averías del *Onslow,* había que lamentar la pérdida del dragaminas de guerra *Bramble* y del destructor *Achates,* este último heroicamente sacrificado para utilizar su humareda como protección.

Hitler juzga inútil mantener la flota de alta mar

Hitler esperaba en Rastenburg con impaciencia febril las noticias de la batalla. A las 11 horas y 45 minutos fue captado un mensaje del *U-354* que hacía pensar en un gran éxito; luego, minutos más tarde, la orden de Kummetz de abandonar la operación. El almirante alemán mantuvo correctamente durante su regreso el silencio radiofónico, y, cuando ancló en Altenfjord, toda una serie de incidentes fortuitos retrasaron la transmisión de su informe, de manera que el 1 de enero, a las 17 horas, sólo con el comunicado británico relativo a la batalla de la víspera en la mano, el Führer apostrofó agriamente al almirante Krancke: «No avisarle —clamaba— constituía una desvergüenza inusitada. Esta actitud, y



◁ La tripulación de un destructor británico de escolta, en navegación por el Ártico, rompe el hielo que recubre el castillo de proa del buque, inutilizando armas e instrumentos.



Musée de la Guerre, Vincennes - Archives Idées et Éditions

△ El almirante Karl Dönitz asumió el mando supremo de la Armada alemana en febrero de 1943 En sus manos descansaba la dirección del combate contra las flotas de guerra y mercante anglosajonas.

la batalla misma, demostraba sin lugar a duda la absoluta inutilidad de los grandes buques de combate. Sus tripulaciones, ociosas, sin el menor deseo de luchar, eran únicamente un foco de revolucionarios. Era el fin de la flota de alta mar. Había tomado la decisión irrevocable de deshacerse de esos barcos inútiles. Emplearía en otros puestos a los mejores elementos de sus dotaciones, las armas y las planchas del blindaje» (3).

El informe de Kummetz, que le llegó algunas horas más tarde, no logró calmarlo. Lejos de ello, según Krancke, «el Führer tuvo un nuevo acceso de cólera. La batalla —declaró— no había sido planteada a fondo, como desgraciadamente era ya característico en los buques alemanes, mientras los adversarios ingleses, fieles a sus tradiciones, luchaban siempre hasta el final. Si un jefe militar (inglés) se hubiera comportado de esa forma, habría sido privado de su mando inmediatamente. Era el fin de la flota de alta mar. Me ordenó convocar sin demora al gran-almirante al cuartel general, para anunciarle personalmente su decisión definitiva e irrevocable» (4).

«Yo no soy —añadía Hitler— un civil complaciente, sino el comandante en jefe de todas las fuerzas armadas» (5).

En toda esta diatriba había, sin embargo, un argumento cierto: el vicealmirante Kummetz no se había empleado a fondo, pero Krancke no podía acusar a su interlocutor del efecto paralizante que sus órdenes habían ejercido sobre el comportamiento de la flota en esta ocasión. Sea como fuere, el 6 de enero de 1943 el gran-almirante Raeder, a su llegada a Rastenburg, fue recibido con una perorata que, remontándose al papel desarrollado por la marina real prusiana cuando la guerra de los Ducados (1864), se extendió por lo menos durante una hora y media; toda ella en un tono enojoso, y salpicada de puntualizaciones tan inapropiadas, tan fruto de la incompetencia, que, a juicio del interpelado, descubrían la influencia del *Reichsmarschall* Hermann Göring.

«Los grandes navíos —vaticinaba Hitler—, a los que siempre había dedi-



Signal - Bibliothèque Nationale - Archives Idées et Éditions

▷ A pesar de las pérdidas de los "U-Boote", cada vez más elevadas, Dönitz nunca careció de voluntarios para las tripulaciones de sus submarinos.



△ Vigilancia antiaérea en un barco de guerra alemán. El Führer reprochaba a los grandes navíos de combate su vulnerabilidad frente a los ataques aéreos. Necesitaban la constante protección de la "Luftwaffe" y de otros pequeños buques de escolta.

cado todo su interés, y que le habían inspirado tanto orgullo, ya no eran útiles. Constantemente precisaban de protección aérea y de otros pequeños barcos. En caso de un eventual ataque aliado contra Noruega, sería más provechoso utilizar la aviación en la lucha contra la flota invasora, que en proteger nuestra propia flota. Los grandes buques no tenían ya objeto y, en consecuencia, debían quedar fuera de servicio, tras desmantelar su artillería. Sus cañones se necesitaban urgentemente en tierra» (6).

El gran-almirante Raeder pide su pase a la reserva

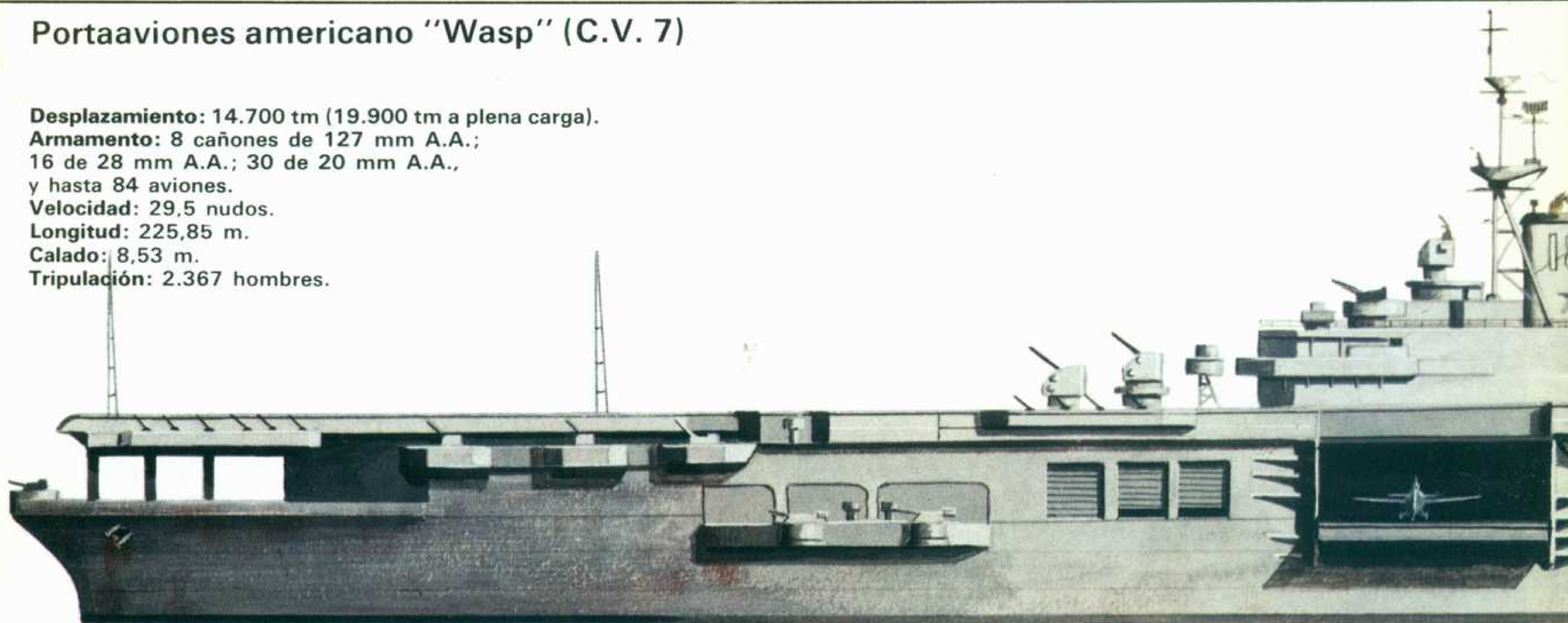
No obstante, el gran-almirante quedaba autorizado a presentarle un informe exponiendo sus objeciones. Considerándose ofendido y menospreciado por este trato, Raeder, que tenía más de 66 años, pidió y obtuvo el pase a la reserva. El 30 de enero de 1943 abandonó, a cambio de una inspección general "fantasma", el alto mando que ejercía desde hacía 15 años. Pero, antes de ceder el mando de la O.K.M. al almirante Dönitz, consiguió explicar al Führer las consecuencias funestas que inevitablemente acarrearía la anulación de la flota de alta mar.

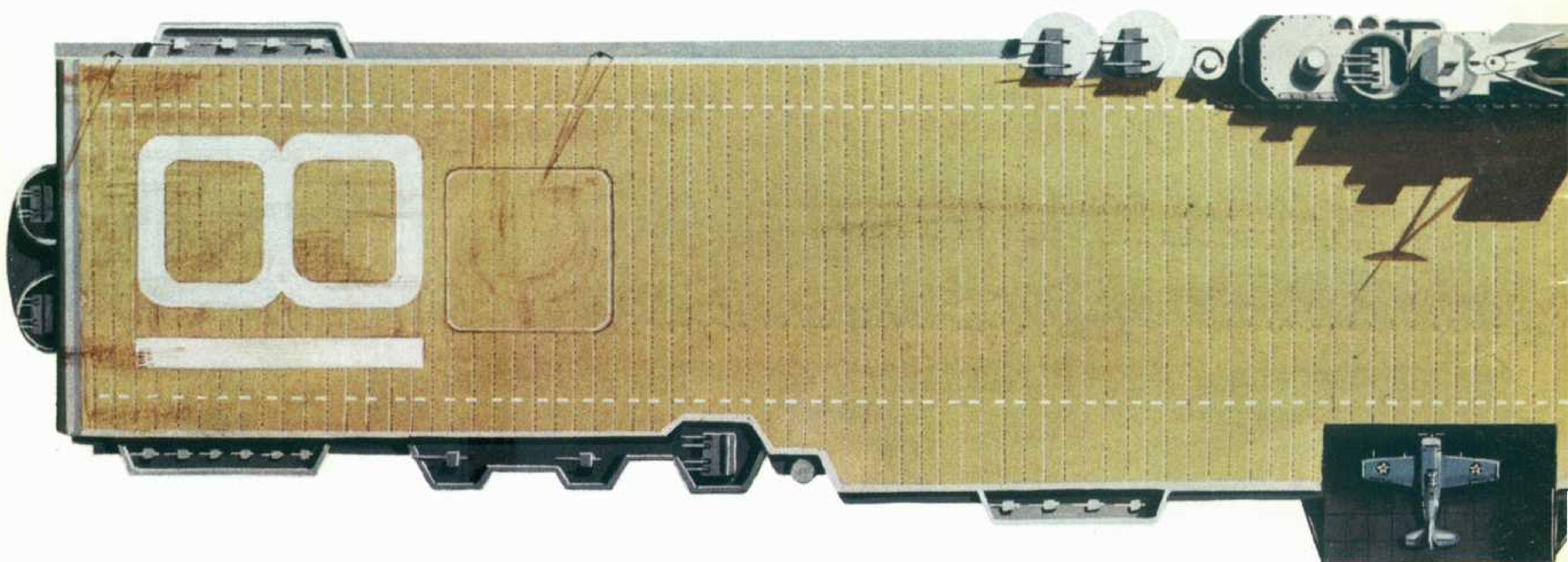
La *Royal Navy* iba a conseguir con ello, gratuitamente, el equivalente a una gran victoria naval, y además, y sobre todo, Hitler había perdido de vista que la aplicación de su «decisión irrevocable» afectaría sensiblemente al equilibrio de fuerzas en el Mediterráneo, en el océano Índico y en el Pacífico. Desde el momento en que desapareciera la amenaza potencial que los grandes buques de superficie de la *Kriegsmarine* suponían sobre el Atlántico norte, el Almirantazgo británico, dueño ya de total libertad de acción, se volcaría en el aniquilamiento de Japón.

Los acontecimientos posteriores demostrarían que tenía razón. Winston Churchill esperaba con impaciencia la eliminación de los grandes buques ale-

Portaaviones americano "Wasp" (C.V. 7)

Desplazamiento: 14.700 tm (19.900 tm a plena carga).
Armamento: 8 cañones de 127 mm A.A.; 16 de 28 mm A.A.; 30 de 20 mm A.A., y hasta 84 aviones.
Velocidad: 29,5 nudos.
Longitud: 225,85 m.
Calado: 8,53 m.
Tripulación: 2.367 hombres.





▷ Concluidas sus obras de reforma en el arsenal de Brooklyn (noviembre de 1943), el poderoso buque de línea francés "Richelieu" atracaría en Scapa Flow.

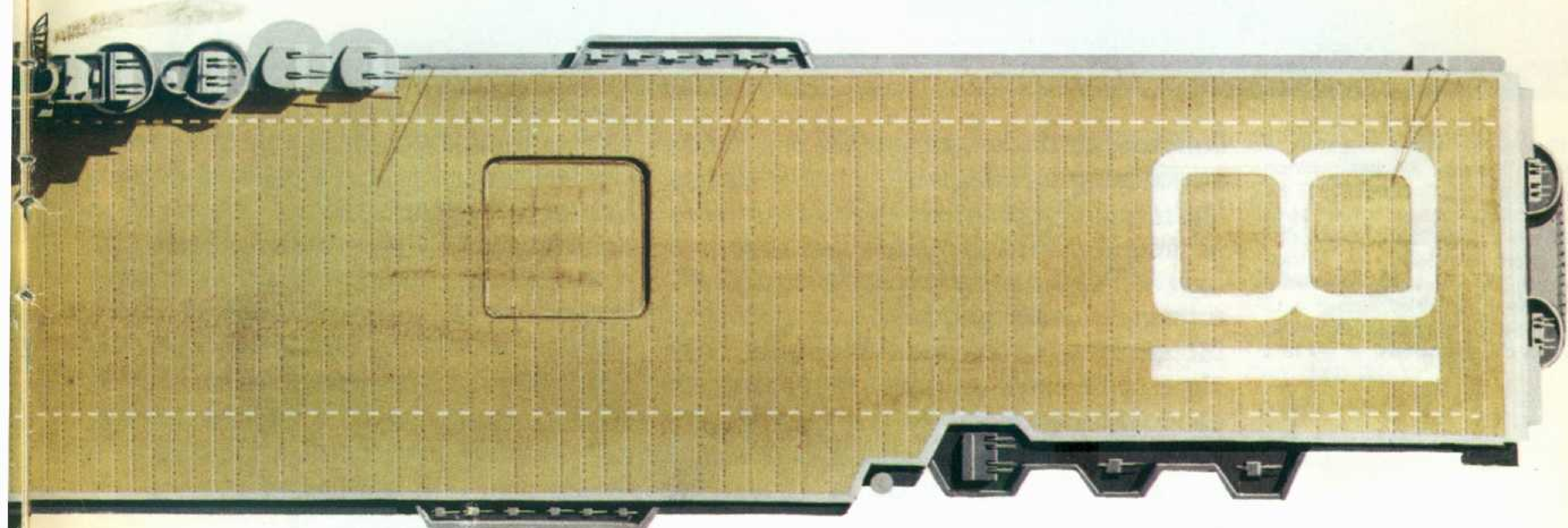
manes, que permitiría a la *Navy* reaparecer en Extremo Oriente; deseaba restablecer en esta parte del mundo el prestigio británico, comprometido por la pérdida de Singapur, porque conociendo el fanatismo anticolonial de su amigo Franklin D. Roosevelt, no pensaba dejar el monopolio de la victoria sobre el imperio del Sol Naciente en manos de los americanos.

El capricho de Hitler, de haberse realizado, sólo hubiera tenido efectos favorables para el enemigo. Tanto más cuanto que, para no verse sorprendido por la salida inopinada de uno o más grandes buques de combate alemanes, y en previsión de eventuales faltas de disponibilidad, el Almirantazgo británico debía asignar a la *Home Fleet* una fuerza de acorazados y de portaaviones que le aseguraran en todo momento un amplio margen de superioridad (en razón de ello consiguió que el potente *Richelieu* llegara a la rada de Scapa Flow en noviembre de 1943, tras zarpar del arsenal de Brooklyn donde había sido reformado). A pesar de su preferencia por el arma submarina, el nuevo gran-almirante defendió la argumentación de su predecesor, e Hitler no estaba en condiciones de contradecirle al día siguiente de su nombramiento.

En esta situación, en lugar de las medidas radicales antes apuntadas, el Führer se contentó, en virtud de una orden dictada el 18 de febrero de 1943,



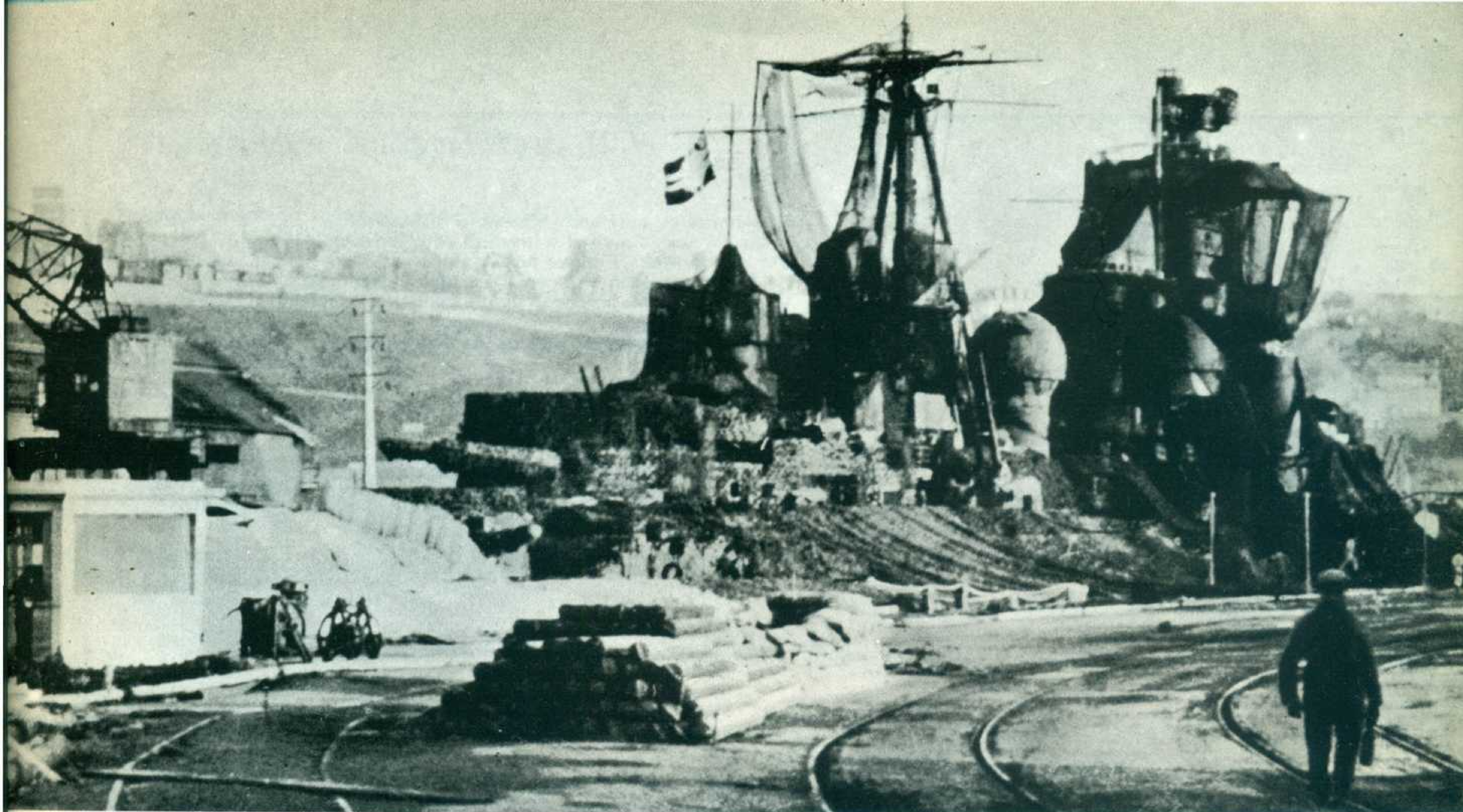
Su historia fue muy corta. Puesto a disposición de los británicos para el transporte de aviones de caza a la isla de Malta —lo que hizo por dos veces en 1942—, fue trasladado poco después al Pacífico y sucumbió allí, víctima de los torpedos de un submarino japonés, el 15 de septiembre de 1942, durante una de las primeras batallas de las islas Salomón.



Orbis



U.S. Navy



△ El crucero pesado alemán "Admiral Hipper" cuidadosamente camuflado en su fondeadero. El buque fue dado de baja en febrero de 1943, en cumplimiento de las medidas ordenadas por Hitler acerca de las grandes unidades navales de combate.

con retirar de la navegación los viejos acorazados *Schlesien* y *Schleswig-Holstein,* botados en 1906, el crucero pesado *Admiral Hipper* y los cruceros ligeros *Köln* y *Leipzig.* Incluso esta misma decisión sólo tuvo una ejecución incompleta, ya que en el otoño de 1944 algunas de estas unidades reaparecerían en el Báltico apoyando al grupo de ejércitos «Norte», en su defensa de las islas del golfo de Riga y de la cabeza de puente de Curlandia.

En cuanto al capitán de navío Sherbrooke, su éxito en el mar de Barents le supuso la *Victoria Cross.*

Ganar la batalla del Atlántico, condición para la liberación de Europa

«El balance de pérdidas y ganancias relacionadas con el tonelaje mercante fue uno de los temas más espinosos tratados en la apertura de la conferencia de Casablanca, el 14 de enero de 1943. Hasta que los *U-Boote* no fuesen aniquilados, la ofensiva estratégica de los Aliados no acabaría con éxito. Europa no podía ser invadida antes de que se ganase la batalla del Atlántico, y este objetivo pesaba, con su prioridad, sobre el conjunto de los recursos a disposición de los Aliados» (7). Ratificamos esta opinión, expresada por el eminente historiador de la Armada británica Samuel W. Roskill en la introducción del capítulo en el que describe la fase decisiva de esta lucha implacable. Seguramente, y aun ganando la batalla antisubmarina, los aliados occidentales no podían asegurar todavía la invasión victoriosa del continente europeo, pero, si la perdían, todo concluiría con ella.

La "Kriegsmarine", al asumir el mando Dönitz

Al asumir el mando supremo de la Armada alemana, Karl Dönitz no marginó su atención y sus responsabilidades en la batalla del Atlántico, cuya trascendental importancia estratégica comprendía mejor que cualquiera otra persona. Esto quiere decir que el nuevo comandante en jefe de los *U-Boote* (designó al contraalmirante Godt) permanecía mucho más estrechamente subordinado a sus órdenes de lo que él mismo había estado antes a las del gran-almirante Raeder. Por lo tanto, es a Dönitz, en la medida en que pudo manejar su autonomía, a quien corresponde la plena responsabilidad en los éxitos y en los fracasos de esta campaña tanto antes como después de su ascenso al mando de la *Kriegsmarine.*

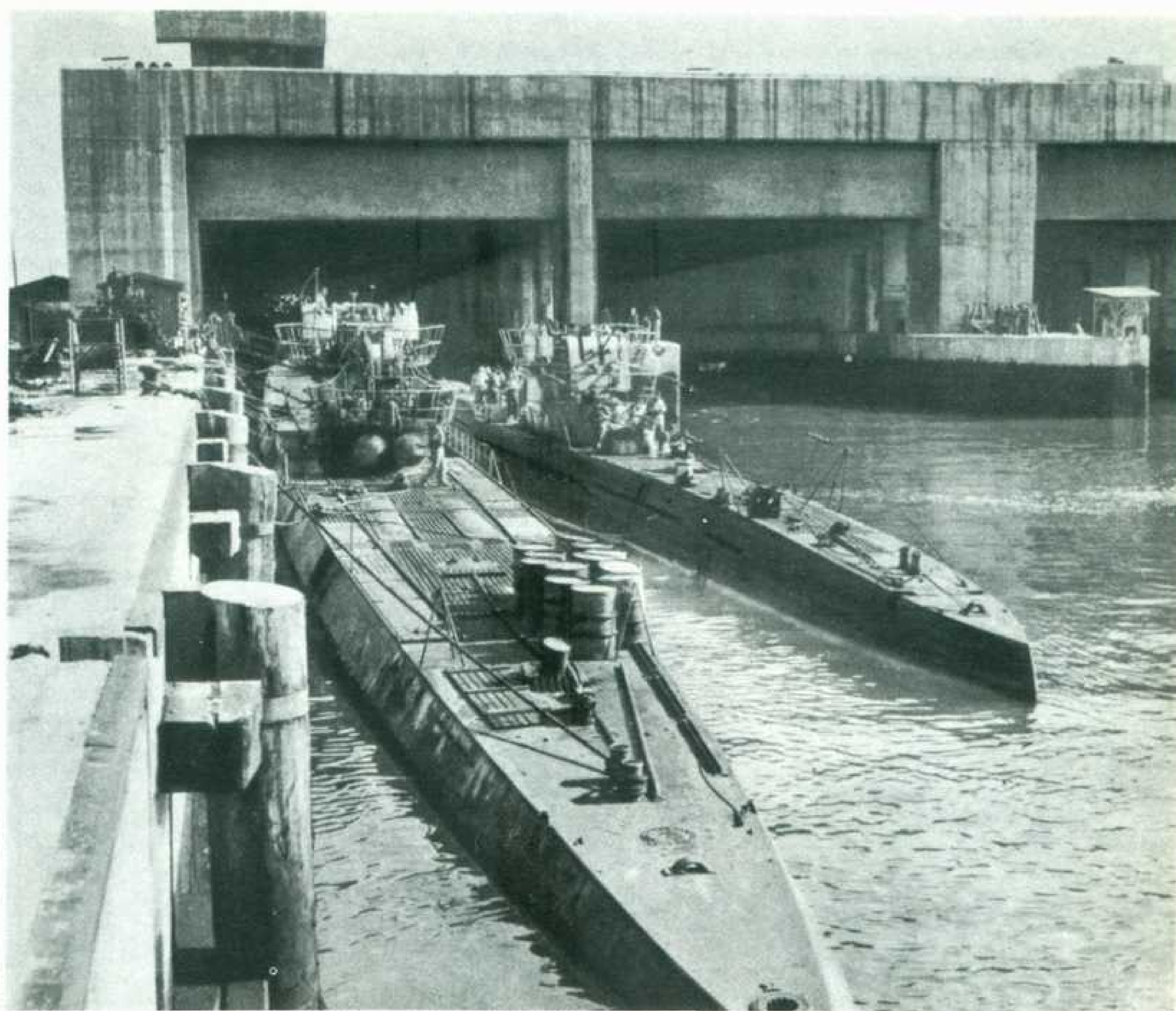
El 1 de enero de 1943, con 212 submarinos en activo, la Armada alemana superaba el doble de sus efectivos respecto a la misma fecha del año precedente (91 unidades). Otros 181 permanecían en el Báltico en período de adiestramiento o de prueba, y los astilleros del Tercer Reich, a pesar de los bombardeos anglo-americanos, producirían 23 ó 24 mensuales durante el año en perspectiva. Sin embargo, los períodos de los *U-Boote* en dique seco, al regreso de sus cruceros, eran muy prolongados a causa de la escasez de mano de obra (a finales de 1942 permanecían dos meses en el arsenal por cada 40 días de navegación).

Al principio del año decisivo, los 212 submarinos disponibles estaban repartidos de la siguiente forma:

- Atlántico: 164.
- Mediterráneo: 24.
- Mar del Norte: 21.
- Mar Negro: 3 (habían descendido por el Danubio desde Ratisbona).

En la misma época, 98 eran las unidades que permanecían en el teatro principal de operaciones, 59 de ellas en tránsito, con prohibición expresa de atacar en su viaje de ida, salvo ocasiones excepcionales, o a menudo desprovistas de torpedos en su vuelta. Su táctica seguía siendo el ataque "en cuadrilla", pero los efectivos se habían doblado desde principios de 1942. En febrero y marzo de 1943, eran ya 10, 12 e incluso 16 los submarinos que, durante días, atacaban un mismo convoy.

Su acción se veía muy favorecida por el hecho de que el "Servicio B" de la Armada alemana continuara descifrando las comunicaciones de los Aliados, a pesar de todas las precauciones de éstos. «Obteníamos así —escribió el almirante Dönitz— no sólo los datos acerca de los convoyes, sino también, en enero y febrero de 1943, la "situación de los submarinos" difundida de vez en cuando por el Almirantazgo británico a los jefes de los convoyes en navegación, para indicarles la posición controlada o supuesta de nuestros sumergibles en su sector. El valor de estas informaciones era inestimable, porque despejaban nuestros constantes interrogantes sobre lo que el enemigo sabía acerca de nosotros» (8).



△ Refugios de hormigón construidos para los "U-Boote" en Trondheim, principal base de las operaciones submarinas alemanas contra los convoyes aliados del Ártico. El sumergible de la derecha es del tipo "VII C", y el de la izquierda un "IXD 2".

Incluso hoy sigue resultando difícil explicar las razones por las que Dönitz pudo permitirse el lujo de leer, por así decirlo, "por encima del hombro" de sus adversarios durante tres años, sin que éstos se percataran y tomaran medidas acordes con las circunstancias.

Las bases de los "U-Boote", invulnerables

Al regresar de uno de sus cruceros, los *U-Boote* encontraban en Lorient y La Pallice, desde diciembre de 1941, y, más recientemente, en Brest, Saint-Nazaire y Burdeos, refugios de hormigón cuyos 7 m de espesor desafiaban a las bombas más pesadas. La R.A.F. había despreciado el atacarlos durante su construcción, y cuando quiso hacerlo, conforme a una decisión tomada en Casablanca, no consiguió resultado militar alguno. Entre enero y finales de mayo de 1943, en el curso de 3.568 salidas, bombarderos ingleses y americanos lanzaron en vano unas 8.000 tm de proyectiles explosivos e incendiarios sobre las bases alemanas del Atlántico. En vano asolaron Brest, Lorient y Saint-Nazaire, sin alcanzar un solo sumergible (el único *U-Boote* hundido en su fondeadero fue el *U-622,* destruido en Trondheim el 24 de julio



H. Le Masson

△ El 29 de mayo de 1943 los americanos bombardearon la base de submarinos de Saint-Nazaire.

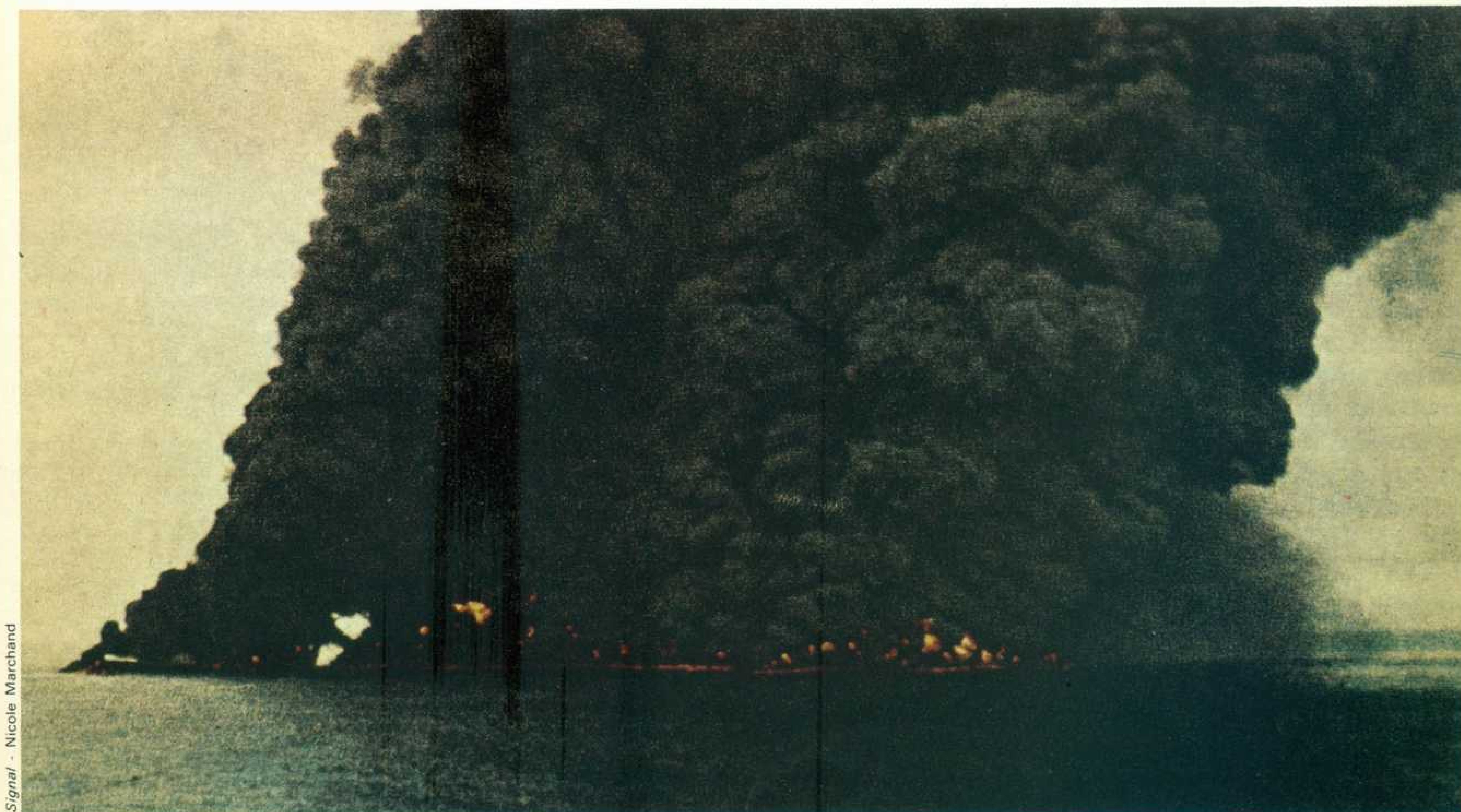
▽ Petrolero en llamas.

de 1943 por un aparato de Estados Unidos). La población francesa sufrió un auténtico martirio con estas operaciones mal dirigidas, y los asaltantes perdieron no menos de 98 aparatos.

Una última observación, en forma de pregunta: ¿necesitó el sucesor de Raeder apurar todos sus medios para sostener el enorme esfuerzo de la guerra submarina? Parece que sí. Es un hecho comprobado que los accidentes comenzaron a multiplicarse alarmantemente en sus flotillas, pasando de tres a lo largo de 1942, a nueve en 1943, siete de ellos durante períodos de adiestramiento en el mar Báltico.

Falta de apoyo de la "Luftwaffe"

De todas formas, el nuevo gran-almirante se encontraba completamente solo para soportar el peso de esta campaña, es decir, no podía esperar ningún apoyo de la *Luftwaffe*. Durante 1943 las patrullas de la R.A.F. llegaron a hundir 41 submarinos en el golfo de Vizcaya, sin soportar ningún castigo digno de tal nombre por parte de la aviación enemiga. Se comprende, pues, que, exasperado por las constantes críticas del adulador Hermann Göring contra la Armada, Dönitz le contestara en presencia de Hitler en los mismos términos: «Señor *Reichsmarschall,* procure ahorrarse las críticas contra la Armada. Ocúpese de su *Luftwaffe,* que ya tiene bastante» (9).



Signal - Nicole Marchand


Fox

△ A medida que los Aliados fortalecían su presencia en el cielo del Atlántico, los "U-Boote" fueron dotados de una D.C.A. cada vez más poderosa. Llegó a ser tan temible, que el armamento de los hidroaviones patrulleros "Sunderland" se incrementó con 4 ametralladoras colocadas en posición delantera.

El esfuerzo aliado

El año 1943 estaría marcado entre las potencias occidentales por una producción de medios antisubmarinos proporcional a la importancia y a la urgencia de la amenaza. Pero este esfuerzo aliado sería menos unilateral que el alemán, porque en él se concedía un amplio papel a la aviación, salvo algunas reservas en lo concerniente a ciertas misiones asignadas por los angloamericanos a sus fuerzas aéreas en su lucha contra los *U-Boote.*

El esfuerzo aliado tendrá, desde estas fechas, preponderancia americana. Ciertas ideas tácticas, y las armas y aparatos derivados de ellas, siguieron siendo de concepción e invención británicas, pero su realización en grandes series sólo podía llevarse a cabo en Estados Unidos. Tal era la diferencia de medios entre las dos naciones industriales, una de las cuales, la más potente, además de no haber padecido el azote del *Blitz,* ignoraba las restricciones de energía eléctrica y renovaba constantemente sus métodos de fabricación.

Fragatas inglesas y destructores de escolta americanos

En la categoría de los barcos de escolta, la fragata de construcción británica se correspondía en sus características generales con el destructor de escolta (D.E.) de la flota de Estados Unidos. Pero, de 1943 al final de las hostilidades, Gran Bretaña, con ayuda de los astilleros canadienses, botaría un centenar de estos buques, mientras los americanos, en el mismo período de tiempo, pondrían en servicio 565 destructores de escolta (78 cedidos a Gran Bretaña a título de Préstamo y Arriendo, 8 a Brasil y 6 a Francia).

Eran barcos un poco más rápidos que las corbetas de 1940, dotados de gran autonomía y mejor armados y equipados para su particular misión.

Fabricación en serie de portaaviones de escolta

La misma observación cabe aplicar a los portaaviones de escolta. El pabellón británico ondeaba en un barco de este tipo, con el nombre de *Audacity,* desde noviembre de 1941, y, a pesar de su breve historia, los servicios del buque, suficientemente brillantes, aconsejaron al Almirantazgo construir otra media docena de ejemplares. Pero no estaba dentro de la capacidad industrial de Inglaterra construir 115, como hizo Estados Unidos, entre el verano de 1942 y la capitulación de Japón, tanto de nueva planta, como procedentes de la transformación de mercantes o petroleros. Los métodos de prefabricación antes citados permitían construir unidades de este tipo (de 7.000 a 12.000 tm de desplazamiento) como si fueran rosquillas. Basten como prueba, entre otros ejemplos, los datos relativos a los portaaviones *Bogue, Card* y *Core,* extraídos del excelente *Annuaire* (edición de 1947) obra de Henri Le Masson (10).

De acuerdo con su misión esencial, los portaaviones de esta categoría alcanzaban una velocidad no superior a los 20 nudos (37 km/h). Esta circunstancia, y la escasa longitud de su cubierta de vuelo, hizo necesaria la ins-

COMIENZO DE SU CONSTRUCCIÓN	BOTADURA	ENTRADA EN SERVICIO
Bogue: 1 de octubre de 1941	15 de enero de 1942	26 de septiembre de 1942
Card: 27 de octubre de 1941	21 de febrero de 1942	8 de noviembre de 1942
Core: 2 de enero de 1942	15 de mayo de 1942	10 de diciembre de 1942

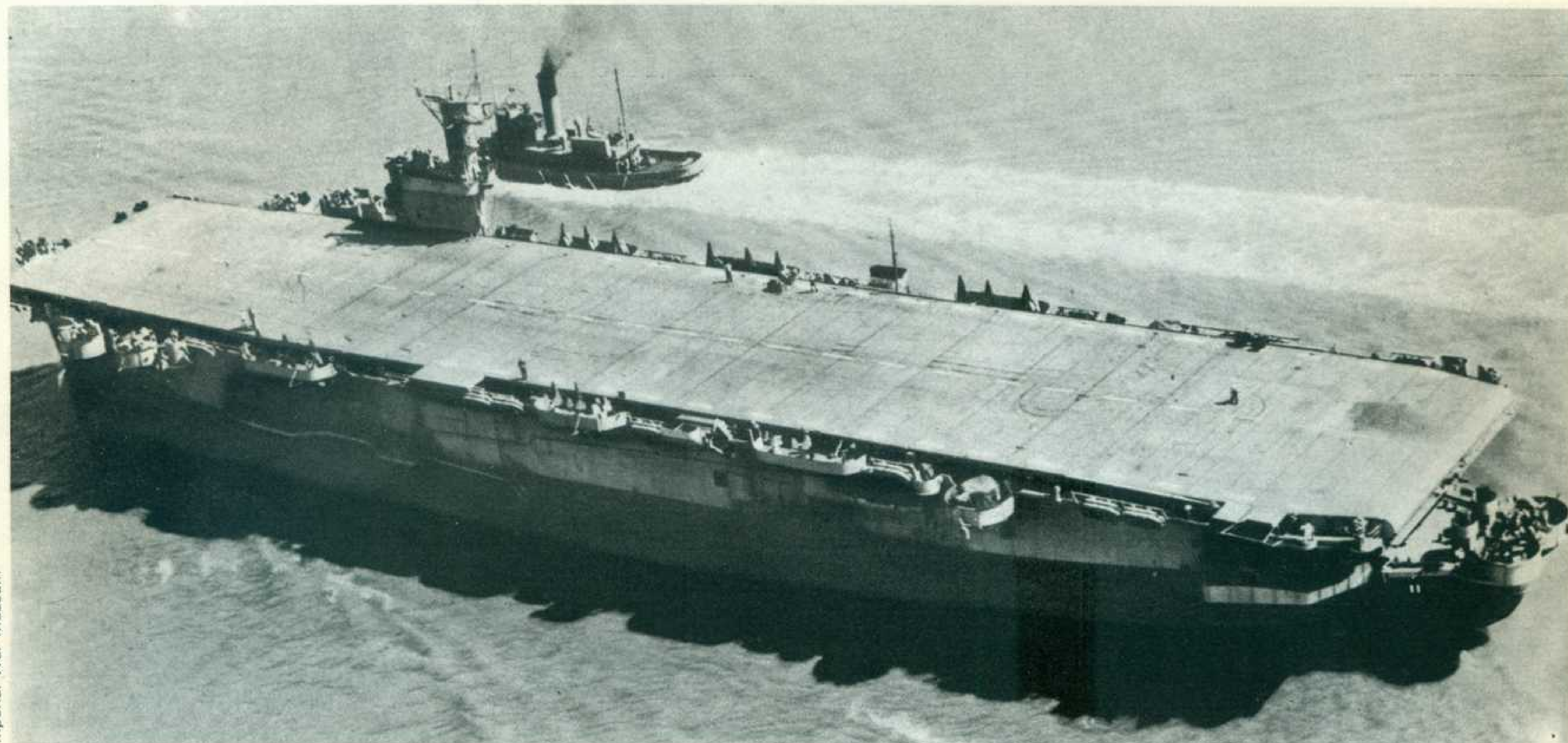

H. Le Masson

△ El destructor británico "Hesperus" regresa a su base, con el estrave dañado tras su abordaje al "U-357".


H. Le Masson

▷ "En alguna parte" de Estados Unidos, 20 de los 565 destructores de escolta construidos por la U.S. Navy entre 1941 y 1945.

Imperial War Museum





talación de una catapulta para el despegue de sus aviones (unos 20 entre cazas y bombarderos-torpederos). Los portaaviones de escolta fueron también empleados en operaciones de desembarco, como transportes de aviación e, incluso, como petroleros; sus polifacéticas aptitudes les valdrían el sobrenombre de *Woolworth carriers,* aludiendo a los célebres almacenes de New York, que el vicealmirante francés Pierre Barjot traduciría como portaaviones *Prisunic* (11).

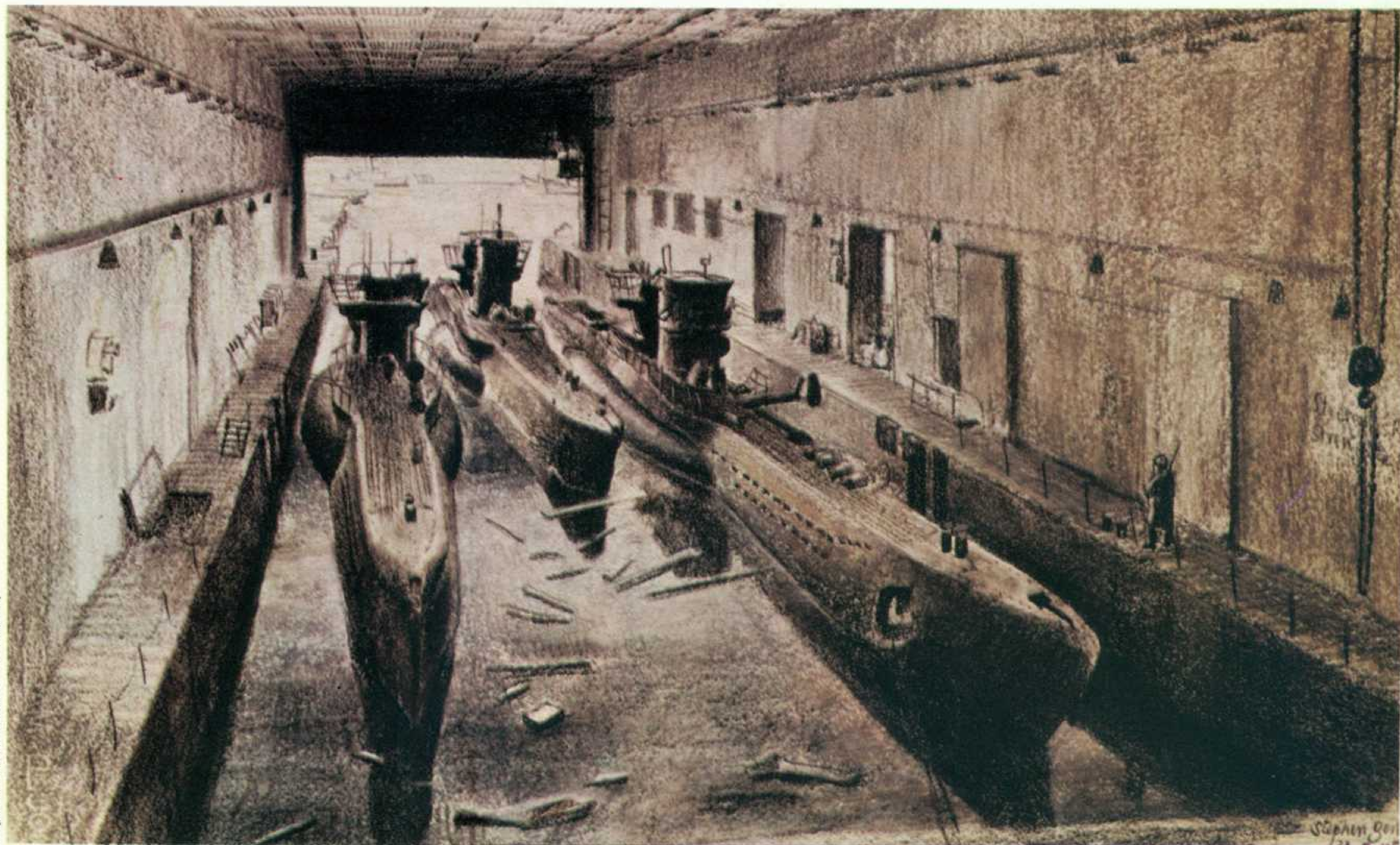
△ Los cazas del portaaviones de escolta "Card" se apuntarían en su haber la destrucción de ocho submarinos enemigos.

En julio de 1943 la flota de Estados Unidos encuadraba 29 de estos barcos, cuya utilidad no tardaría en quedar demostrada: el 31 de diciembre del mismo año acreditaban ya la destrucción de 26 *U-Boote* (8 de ellos a cargo exclusivo del *Card*).

De los 115 portaaviones de escolta botados en los astilleros americanos, 38 hicieron la guerra bajo pabellón británico, especialmente en los convoyes de Murmansk.

Primera aplicación de la investigación operacional

El crecimiento del número de barcos de escolta permitió aumentar el número de los asignados a la protección de los convoyes, además de constituir otros "grupos de apoyo" para su utilización como reserva estratégica. Esta evolu-



Imperial War Museum - E. Tweedy

△ Vista interior de un refugio para submarinos (cuadro de Stephen Bone). La plancha de hormigón superior, de 7 m de grueso, desafiaba a las bombas más potentes.

ción se llevó a cabo gracias al trabajo de la "oficina de estudios operacionales", creada por el Almirantazgo bajo la dirección de Patrick M.S. Blackett, profesor de física en la universidad de Manchester y premio Nobel en 1948. Dicho organismo llegaría en la misma época a una de las conclusiones más importantes en relación con el origen de las pérdidas de barcos mercantes. En palabras del comandante MacIntyre, «si bien dependían, como podía esperarse, del número de asaltantes y de los efectivos de la escolta, eran totalmente independientes de los efectivos del convoy propiamente dicho» (12).

Considerando que el número de buques de escolta crecía más lentamente que el de barcos a escoltar, el profesor Blackett demostraba de igual manera, y contra los dictados aparentes del "sentido común", que los grandes convoyes eran proporcionalmente menos vulnerables que los pequeños. Como destacara el comandante MacIntyre, esto implicaba una importante consecuencia: «La economía de fuerzas lograda al reducir el número de convoyes a defender, proporcionaba un excedente en barcos de escolta que podían ser organizados como grupos de apoyo. Éstos, a su vez, suponían un nuevo ahorro, porque, aunque la escolta hubiera de ser reforzada durante la travesía por zonas peligrosas, era posible reducirla en otras partes menos amenazadas. Así, la "oficina de estudios ope-

PATRICK BLACKETT

Patrick Blackett nació en Londres en 1897. Después de cursar brillantes estudios en Cambridge —donde el eminente físico Rutherford lo empleó como ayudante—, llegaría a ser profesor de la universidad de Londres en 1933, y en la de Manchester cuatro años más tarde. Sus investigaciones y descubrimientos en el campo de la física atrajeron pronto la atención de los poderes públicos sobre su persona, y fue nombrado consejero científico del Almirantazgo británico desde el principio de la segunda Guerra Mundial. En el momento en que la guerra submarina alcanzaba su mayor apogeo, Patrick Blackett pasaría a dirigir la "Oficina de estudios operacionales", creada para racionalizar la lucha contra las flotillas de sumergibles del almirante Dönitz.

Premio Nobel de Física en 1948 por sus investigaciones sobre los rayos cósmicos, Blackett fue uno de los primeros en lograr notables fotografías de haces de partículas atómicas y de diversos fenómenos de transmutación.

racionales", desdeñada o ignorada tan a menudo, provocó una revolución en la organización plasmada, hacia marzo de 1943, por el reajuste del ciclo de convoyes del Atlántico, al aumentar el número de unidades en cada uno de ellos, y disminuir su frecuencia» (13).

Ésta fue, si las informaciones manejadas no mienten, la primera aplicación de lo que pudiera llamarse "investigación operacional", cada vez más trascendental no sólo en la actividad militar, con el refuerzo de los ordenadores, sino también en sociología, en economía, en la industria y en los negocios.

Los nuevos radares centimétricos

En lo relativo a los equipos antisubmarinos, destacaría la generalización, tanto a bordo de los barcos como a bordo de los aviones, del radar de ondas centimétricas, cuyos impulsos escapaban al aparato detector instalado por los técnicos alemanes a bordo de los *U-Boote*. En el mes de julio, sin embargo, un bombardero de la R.A.F. portador de este último modelo de radar fue abatido sobre Rotterdam y el gran-almirante Dönitz pudo descubrir así el secreto de la derrota que acababa de sufrir. Pero ya era demasiado tarde.



Bundesarchiv, Koblenz

△ Desde el puente de un "U-Boote", un centinela observa con los prismáticos el límite incierto entre el agua y el cielo, donde puede aparecer el primer signo de la presencia de un barco enemigo.

Difusión de los aparatos de radiogoniometría...

Otro elemento decisivo en el éxito aliado en la batalla del Atlántico fue, indiscutiblemente, el aparato de radiogoniometría H/F D/F *(High Frequency Direction Finder)*, apodado *Huff Duff*, que permitía localizar a los submarinos desde el momento en que, por exigencias de la operación, comenzaban a emitir. Así se podía alejar al convoy de la zona de reunión de la flotilla de sumergibles, y lanzar contra ella uno de los grupos de apoyo, o *Hunter Killers*, como los llamaban los americanos. La marina y la aviación de Estados Unidos encargarían 3.200 de estos equipos. La invención de este aparato —ya mencionado en capítulos anteriores— «que permitía detectar un emisor a gran distancia, aunque no emitiera más que durante períodos muy breves», fue debida, en realidad, al equipo de Deloraine, Busignies, Labin y Chevigny, quienes, desde junio de 1940, lo habían puesto a punto por cuenta de la Armada francesa y, tras haberlo ocultado cuidadosamente a los alemanes, lo llevaron a Estados Unidos (14).

... y del "Hedgehog" (erizo)

En el capítulo del armamento propiamente dicho debe destacarse también la generalización, a principios de 1943, del *Hedgehog* o erizo, que proyectaba 250 m por delante del barco escolta una salva de 24 cohetes con percutor; de esta forma, el buque de caza no necesitaba pasar sobre la vertical del objetivo sumergido para lanzarle sus cargas de profundidad. Por último, los mismos cohetes utilizados con éxito contra los *Panzer* por los cazabombarderos de



Popperfoto

△ El comandante de un "U-Boote" observa la situación a través del periscopio antes de dar la orden de ataque.

▽ El "Grumman TBF Avenger", aparato de la aviación naval americana, podía transportar hasta 900 kg de bombas.

Montgomery, lo fueron también, y con la misma eficacia, contra los *U-Boote* por los patrulleros de la fuerza aeronaval y de la aviación con base en tierra.

El 23 de mayo de 1942 la nueva arma obtuvo su primer éxito, logrado por un *Swordfish* del portaaviones de escolta británico *Archer*. En su excelente libro consagrado a la guerra aeronaval, el almirante Barjot lo relata de la forma siguiente: «En la madrugada del 23 de mayo el convoy fue descubierto (a la altura de Terranova) y una primera patrulla de submarinos partió al ataque. El *Swordfish B-819,* a su vez, despegó y tuvo la suerte de sorprender, casi inmediatamente, al *U-572* cuando atacaba en superficie. Disparó sus 8 cohetes contra el sumergible, causándole tales vías de agua que éste, aunque intentó sumergirse, hubo de renunciar a ello precipitadamente, al tener inundadas sus baterías. Intentó cargar sus cañones. El combate sólo duraría unos minutos. Un caza *Martlet* llegado al lugar de la lucha ametralló al *U-Boote,* matando a su comandante y a varios hombres. Desalentada, la tripulación evacuó el submarino, que se hundió rápidamente; algunos alemanes serían recogidos más tarde por el destructor *Escapade*» (15).

Intervención del "Bomber Command"

En virtud de una decisión de la conferencia de Casablanca, el *Bomber Command* de la R.A.F., y las formaciones estratégicas de la aviación americana instaladas en Inglaterra, redoblaron sus ataques contra los astilleros alemanes que construían submarinos. Se

H. Le Masson

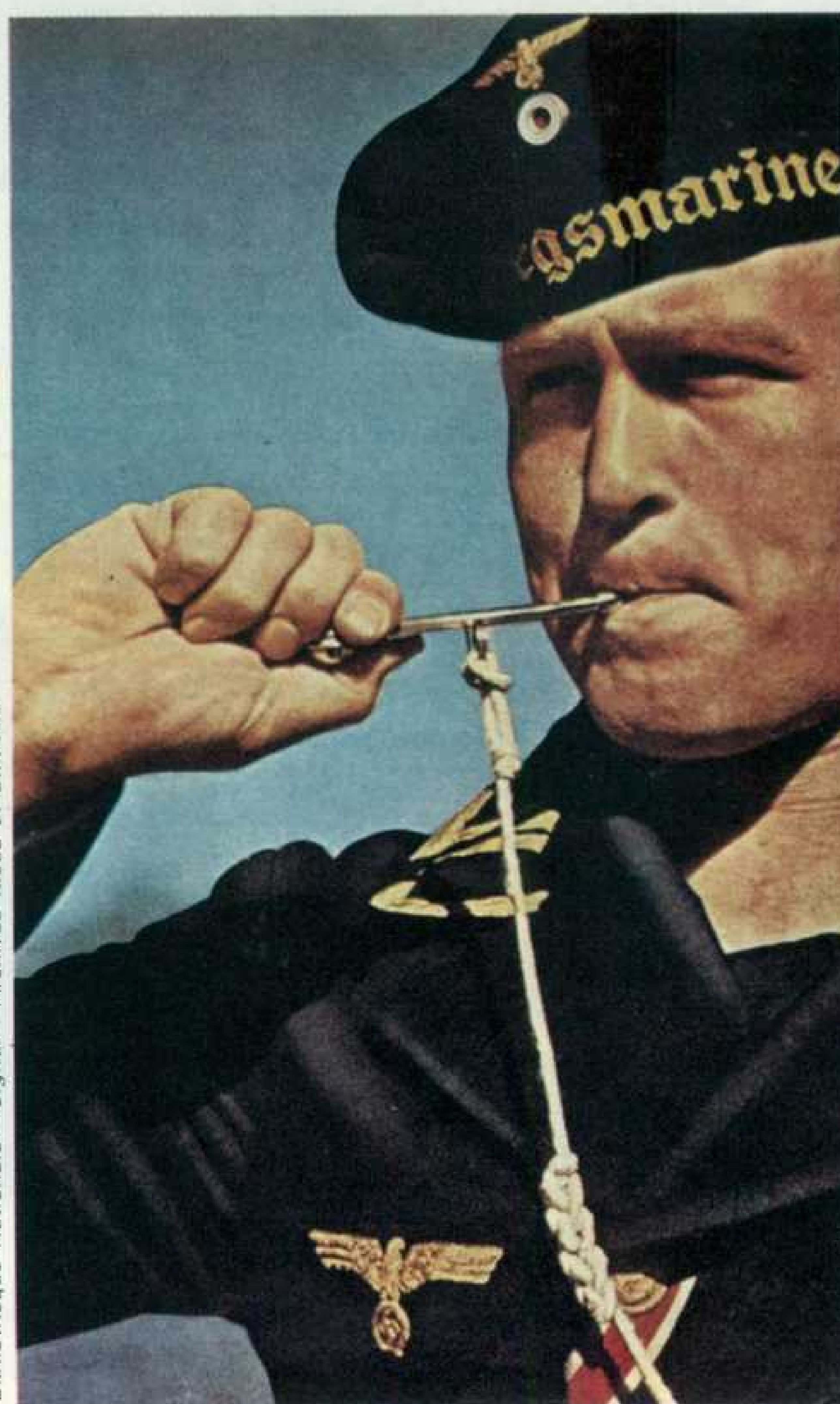
Imperial War Museum - E. Tweedy

△ Esquema que representa dos tipos de ataque de otros tantos "Fairey Swordfish" contra un submarino alemán. Izquierda, ataque lateral agrupado; derecha, ataque lateral cruzado. Los "Swordfish", muy manejables, resultaban enemigos temibles para los "U-Boote".

esperaba atajar así el peligro en su mismo origen; entre el 1 de mayo y el 1 de junio de 1943, durante las 3.414 incursiones realizadas, las escuadrillas de bombarderos pesados de los dos aliados anglosajones, en expresión del comandante Roskill (16), lanzaron sobre esos objetivos 5.572 tm de bombas explosivas y 4.173 tm de productos incendiarios.

Pero, a pesar de la pérdida de 168 aparatos y de sus tripulaciones, el resultado fue nulo, o poco menos. Más aún: esta ofensiva aérea, tan recomendada por Winston Churchill y Franklin Roosevelt, interfirió los esfuerzos de ingleses y americanos en el Atlántico, porque las peticiones de refuerzo que hacía el *Bomber Command* sólo podían ser atendidas observando una política de restricciones en relación al *Coastal Command,* al menos en lo referente a la asignación de cuatrimotores de gran radio de acción destinados a sobrevolar los convoyes.

Tal era la conclusión —correcta conclusión— del profesor Blackett cuando



Bibliothèque Nationale - *Signal* - Archives Idées et Éditions

◁ Honor a las tripulaciones y a los jefes que sostuvieron la batalla más dura de toda la guerra submarina en el Atlántico, del 4 al 9 de febrero de 1943, escribiría el almirante Dönitz.

escribía en 1943, ampliando su crítica al conjunto de las operaciones del *Bomber Command* de la R.A.F.: «En cuanto a la eficacia de la cobertura aérea, se podía calcular que un *Liberator* de gran radio de acción, operando desde Islandia para escoltar convoyes en medio del Atlántico, salvaba por lo menos media docena de barcos mercantes a lo largo de las treinta salidas que efectuaba durante su permanencia en servicio. En el mismo tiempo, si era empleado en bombardear Berlín, lanzaba menos de 100 tm de bombas, matando a lo sumo dos docenas de hombres, mujeres y niños enemigos, y destrozando unas cuantas casas.

Nadie discutiría que, para el esfuerzo bélico aliado, era más importante salvar seis barcos mercantes, con sus tripulaciones y su carga, que matar dos docenas de civiles, destruir algunas casas y causar una leve mella sobre la producción enemiga.

Lo difícil era admitir estas cifras. Pero lo conseguimos al fin, y el *Coastal Command* recibió más aparatos de gran radio de acción» (17).

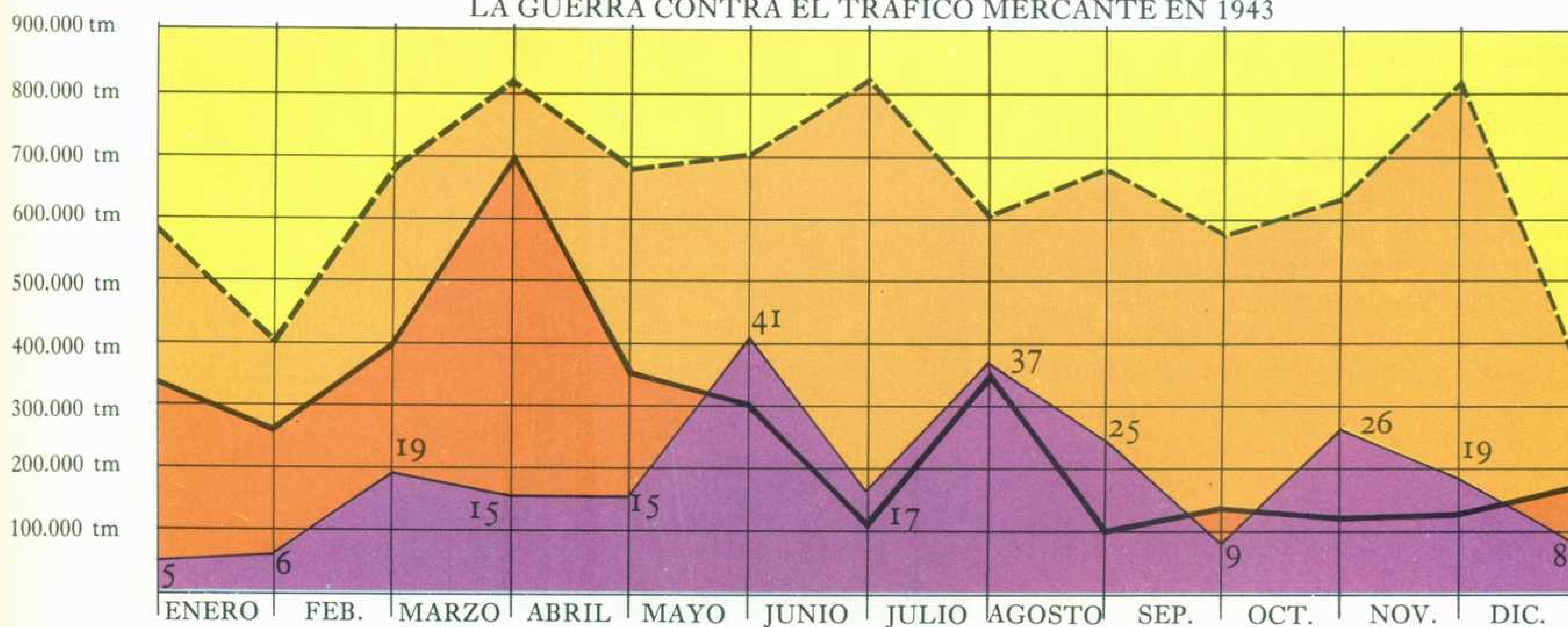
Efectivamente, en febrero de 1943, el *Air Marshal* sir John Slessor, sucesor de sir Philip Joubert de la Ferté a la cabeza del *Coastal Command,* sólo contaba con 10 cuatrimotores *Liberator B 24* a su disposición, y, al otro lado del Atlántico, la Armada americana no disponía más que de 52. El 1 de julio siguiente, sin embargo, las cifras se elevaban a 37 y 209, respectivamente.

«La batalla más dura de toda la guerra submarina» (Dönitz)

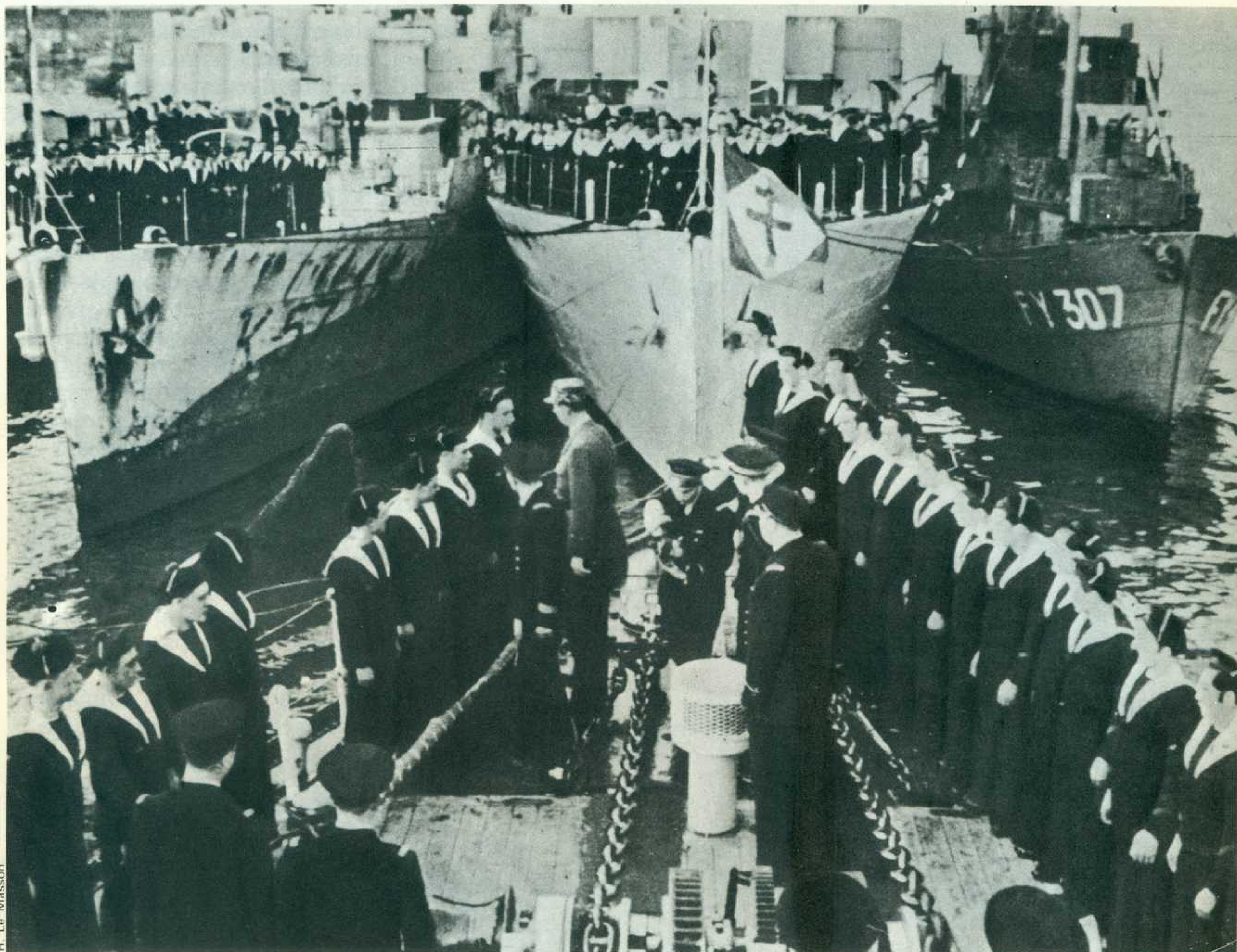
El gráfico colocado a pie de página permite seguir, con exactitud, las peripecias de la batalla del Atlántico durante 1943.

Como puede apreciarse, el mes de enero, con sus tempestades invernales azotando el Atlántico norte, fue relativamente favorable para los Aliados. No perdieron más que 50 barcos mercantes (261.359 tm), frente a los 106 (419.907 tm) en igual época del año precedente. El mayor éxito lo obtuvo Dönitz, sin embargo, al oeste de las Canarias: un grupo de 8 submarinos, hábilmente guiados por el mando alemán, atacó a un convoy de 9 petroleros destinados al norte de África y envió 7 al fondo del océano; triunfo notable, que valió al almirante la gratitud personal del general von Arnim.

En febrero las pérdidas de la navegación aliada aumentaron y rebasaron ligeramente las 400.000 tm (73 barcos). Especialmente, del 4 al 9 de este mes, el convoy lento *SC 118,* con 63 unidades



Destrucciones en 1942 en todos los mares (7.790.697 tm - 1.664 unidades)
Destrucciones en 1943 en todos los mares (3.220.137 tm - 597 unidades)
Destrucciones de *U-Boote* en 1943 (5, 6, 19, etc., cifras mensuales). En total: 242 unidades



H. Le Masson

mercantes y 10 barcos de escolta, soportó durante cuatro noches sucesivas al ataque de 20 *U-Boote,* orientados hacia el convoy gracias a las indiscretas declaraciones de un marinero superviviente de un torpedeo anterior. Rescatado por el *U-632,* su confesión llevaría la muerte a varios centenares de camaradas suyos: al amanecer del 9 de febrero habían sido hundidos ya 13 mercantes, aunque, como dijo el mismo Dönitz, tras una encarnizada defensa.

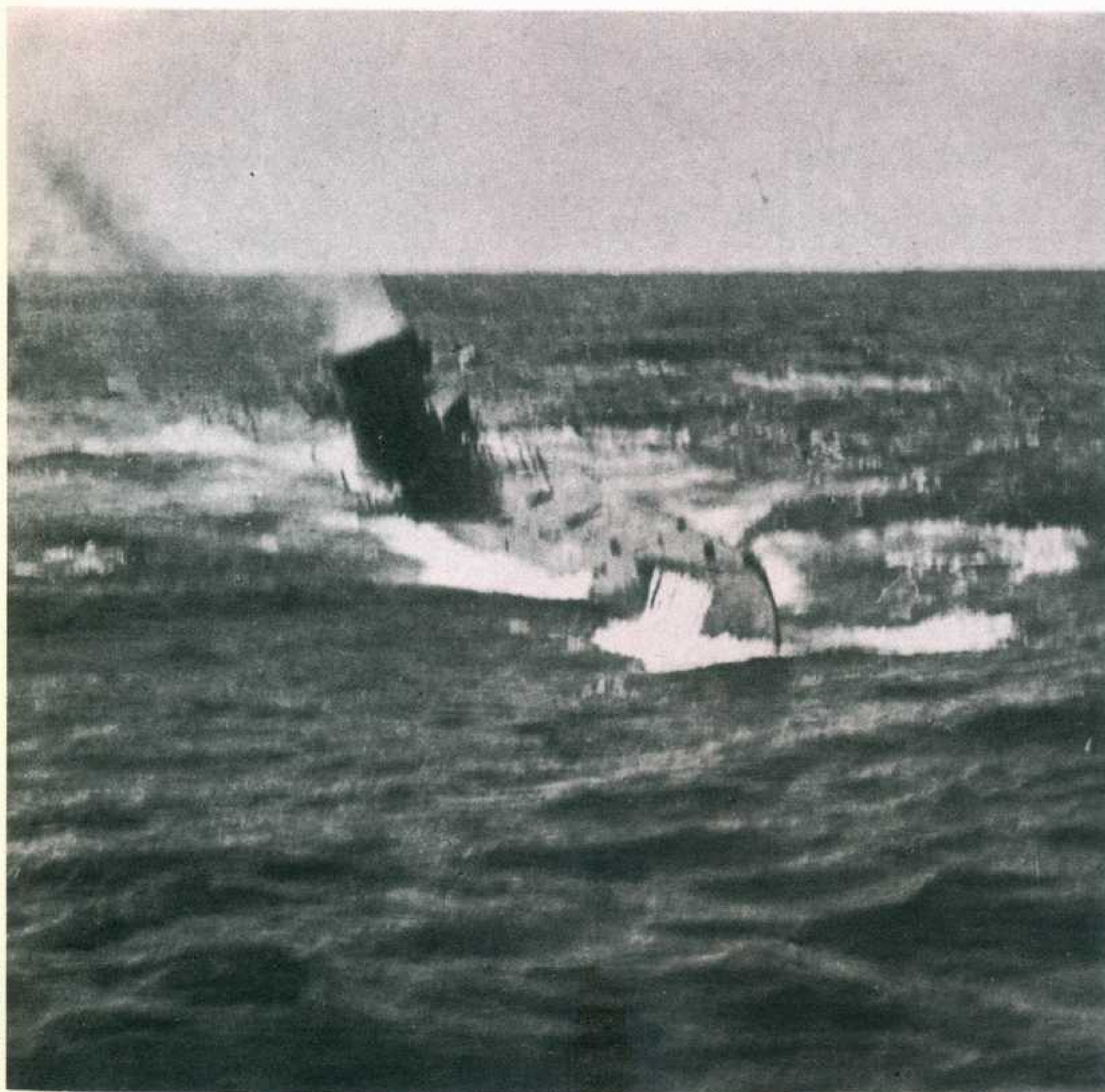
«Fue quizá la batalla más dura de toda la guerra submarina», escribiría. «¡Honor a las tripulaciones y a los comandantes que la sostuvieron en las duras condiciones invernales del Atlántico! Duró cuatro noches consecutivas, y los comandantes no pudieron abandonar su puesto de mando ni un momento. La suerte de su sumergible dependía muchas veces de su rapidez de decisión. Difícilmente puede uno imaginarse la sangre fría que es necesaria, tras una terrible persecución con cargas de profundidad, para dar la orden de emerger, acercarse al convoy y lanzarse a través del círculo de buques de protección, verdadero erizo de acero, con la única alternativa de vencer o ser destruido. Jamás, en el curso de los dos conflictos mundiales, los comandantes de los submarinos realizaron más ni mayores hazañas» (18).

Confirma este juicio el hecho de que, junto a los 13 mercantes ya citados, sucumbieron 3 *U-Boote,* víctimas de la violenta reacción de la escolta. Entre ellos el *U-609* (teniente de navío Rudloff), tocado de muerte por un proyectil de la corbeta francesa *Lobelia* (teniente de navío De Morsier). Algunas otras escaramuzas a lo largo del mismo mes costarían a los alemanes otros 16

△ El general De Gaulle felicita a las tripulaciones de las corbetas francesas "Roselys", "Lobelia" y "Aconit", que, de febrero a marzo de 1943, hundieron respectivamente los "U-432", "U-609" y "U-444".

sumergibles, de manera que, en el balance del 28 de febrero, y por primera vez desde el comienzo de las hostilidades, el número de destrucciones se equiparaba casi al de nuevas construcciones.

La hecatombe de hundimientos, y las frecuentes huidas de los convoyes ante la presencia de submarinos, hizo temer al gran-almirante que un espía, o un traidor, se hubiera infiltrado en su círculo inmediato. La investigación llevada a cabo por el *Abwehr,* con el fin de desenmascararlo, no condujo a resultados positivos. Y con razón, porque los anglo-americanos se basaban para sus cambios de ruta en las señales de contacto emitidas por los asaltantes y captadas por sus aparatos *Huff Duff;* los operadores habían adquirido tal experiencia que, no contentos con localizar al enemigo, llegaban incluso a identificarlo, basándose en las particularidades personales de sus maniobras. La *Kriegsmarine* no desvelaría el misterio, tan costoso para ella, hasta finalizada la guerra.



H. Le Masson

△ El 11 de marzo de 1943, en el Atlántico norte, la corbeta francesa "Aconit" hundió al "U-444".



Imperial War Museum - E. Tweedy

▷ Vista aérea del ataque a un convoy (cuadro de Richard Eurich). El "Coastal Command" carecía de cuatrimotores de gran radio de acción, capaces de asegurar una cobertura aérea prolongada a los convoyes.

Los combates de marzo de 1943 inspiraron al historiador oficial de la Armada británica, en 1956, las reflexiones siguientes: «Aún hoy, no es posible recordar los acontecimientos de este mes sin sentir algo cercano al horror, ante las pérdidas sufridas. Durante los primeros 10 días de marzo perdimos en todos los océanos 41 barcos, y 56 en los 10 días siguientes. Más de medio millón de toneladas habían sido hundidas y, lo que agravaba estas pérdidas mucho más que su simple relación en cifras, era que casi los dos tercios de los barcos perdidos durante este mes lo habían sido navegando en convoy» (19).

Nuevas amenazas sobre los convoyes aliados

¿Comenzaba a mostrarse ineficaz el sistema de convoyes fijado en septiembre de 1939?, era la pregunta que se planteaba con angustia el Almirantazgo británico. De uno de sus informes, redactados a finales de 1943, extrajo el capitán de navío Roskill el párrafo siguiente:

«Nunca habían estado los alemanes tan cerca de interrumpir las comunicaciones entre el nuevo y el viejo mundo, como durante los 20 primeros días del mes de marzo de 1943» (20).

Entre el 7 y el 11 de marzo, el convoy lento *SC 121* perdió impunemente 13 de sus barcos. Los submarinos alemanes tuvieron menos fortuna con el convoy rápido *HX 228:* 4 mercantes destruidos al precio de 2 *U-Boote.* En el curso de esta lucha —cuenta MacIntyre—, el capitán del mercante *Kingswood* estuvo a punto de abordar a un submarino alemán: «Trataba de escudriñar ansiosamente a través de la noche y de la tempestad, desde el puente, cuando su mirada fue atraída por lo que le pareció ser una ola particularmente fuerte y cortante, hacia babor. Entonces se dio cuenta de que aquella "cosa blanca" venía hacia él a bastante velocidad.

—"¡Es un torpedo!", gritó a su segundo, que estaba a su lado. Pero casi al mismo tiempo descubrió que se trataba del casco de un submarino avanzando a gran velocidad en superficie. Precipitándose sobre el telégrafo de máquinas, lo hizo sonar dos veces, para que los maquinistas elevaran la velocidad del buque al máximo, y maniobró para abordar al submarino.

—"Tuve la impresión de que no podíamos fallar", declararía el capitán. "La colisión parecía inevitable. En este momento oí los motores del submarino y una voz lejana. Esperaba el choque, cuando vi que la estela comenzaba a girar. La voz debía ser la del comandante, gritando: "¡Todo a la izquierda!", en alemán. Desapareció bajo mi estrave. Aún me pregunto cómo pudo esquivarnos su popa"» (21).

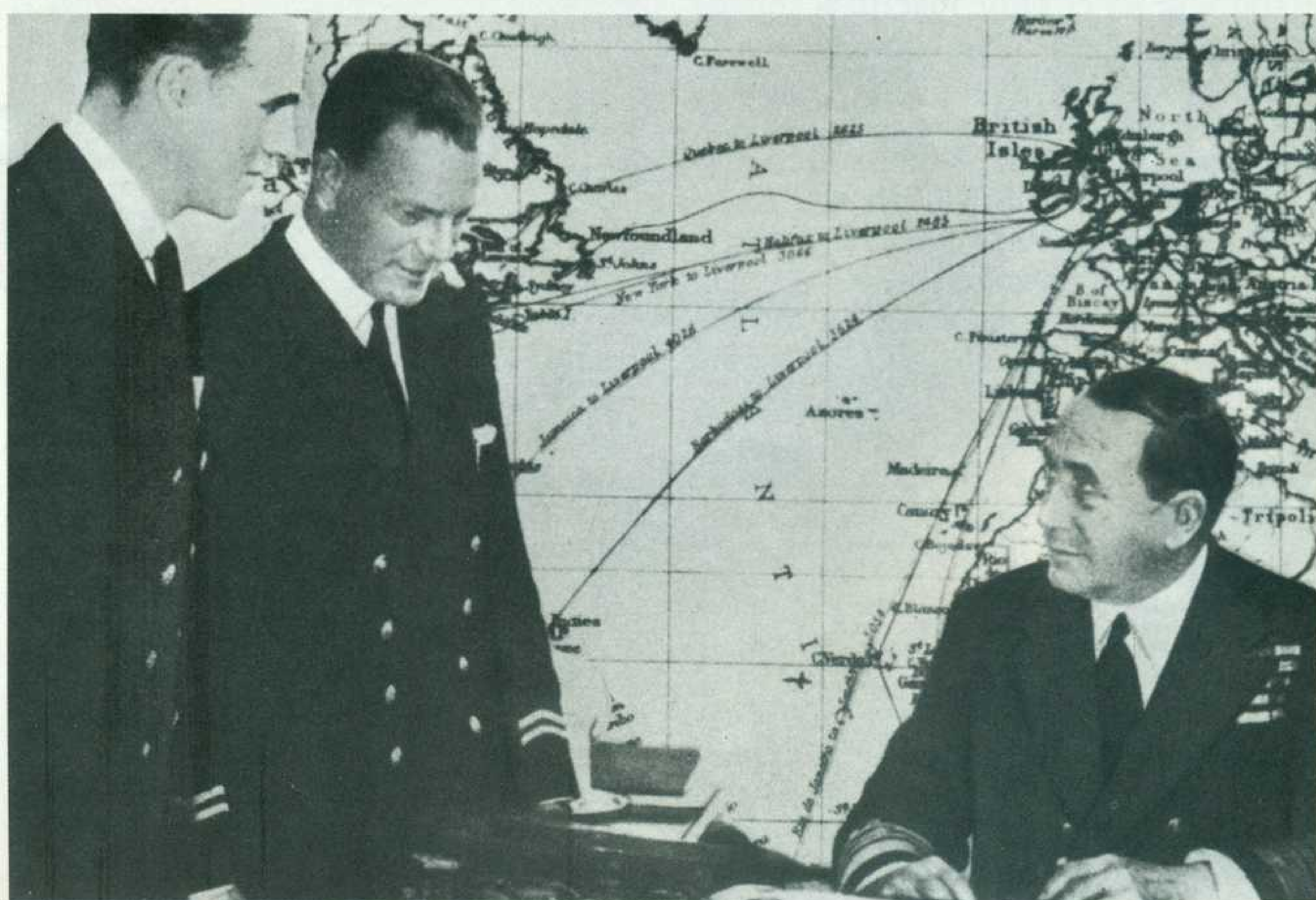


Imperial War Museum E. Tweedy

△ La propaganda se hacía eco de las operaciones-relámpago del "Coastal Command". Pero su resonancia era más psicológica que real, porque el alto mando aliado mantenía una política de refuerzo del "Bomber Command", encargado de destruir los centros industriales alemanes.

Paul Popper

△ El cuartel general del "Coastal Command" en Northwood, (Middlessex) organizó la destrucción de numerosos "U-Boote" (25 de ellos hundidos en el golfo de Vizcaya entre abril y agosto de 1943). En la ilustración, el "Air Marshal" sir John Slessor, comandante en jefe del "Coastal Command" (en el centro), rodeado por el "Air Vice-Marshal" A. Durston, encargado de los temas aéreos (izquierda), y el capitán de navío D.V. Peyton-Ward, responsable de las cuestiones navales (derecha). Detrás, una W.A.A.F. señala los movimientos de los buques sobre un mapa mural.



▷ El almirante británico sir Max Horton, comandante de los "Western Approaches", es decir, de los accesos al canal de la Mancha y al canal de Bristol, disponía de medios navales y aeronavales.

H. Le Masson

El 11 de marzo el destructor *Harvester* (capitán de fragata A. Tait) abordó al *U-444* (alférez de navío Langfeld), rematado después por la corbeta francesa *Aconit* (teniente de navío Lavasseur). Sin embargo, las hélices del *Harvester* resultaron tan averiadas que ofreció un blanco perfecto al *U-432* (teniente de navío Eckhardt). A la vista de la columna de humo que anunciaba el fin del destructor, Lavasseur volvió al combate y pudo vengar al capitán Tait, que había desaparecido junto con su unidad.

La batalla alcanzó su paroxismo del 16 al 19 de marzo, enfrentando 38 submarinos contra los 2 convoyes *HX 229* y *SC 122:* en tres noches resultaron hundidos 21 mercantes aliados, mientras los asaltantes registraban una sola pérdida.

En total habían sucumbido 120 mercantes y petroleros aliados, con un total de 693.389 tm, 82 de ellos (476.349 tm) en el Atlántico norte.

Dönitz traslada la ofensiva al suroeste de las Azores

Abril no confirmó las esperanzas del gran-almirante. Las destrucciones descendieron a menos de la mitad (344.680 tm), contra igual número de submarinos hundidos (15). Los grupos de apoyo y los portaaviones de escolta comenzaban a dar al enemigo una caza cada vez más rigurosa, como se confirmaría en mayo. Durante este mes, Dönitz hubo de tachar no menos de 40 *U-Boote* de su lista naval, 28 hundidos en el Atlántico norte, mientras las pérdidas aliadas descendían de las 300.000 tm.

«La situación se transformaba», escribió Dönitz reconociendo su derrota. «El radar, especialmente el de los aviones, anulaba prácticamente el valor de nuestros submarinos en los ataques en superficie. La táctica de las "cuadrillas" no era ya aplicable en el Atlántico norte, teatro de operaciones con una vigilancia aérea muy fuerte. Antes de reemprender la ofensiva había que revalorizar nuestros barcos. Decidí evacuar el Atlántico norte, y el 24 de mayo ordené a los submarinos trasladarse a la zona suroeste de las Azores, tomando todas las precauciones necesarias. Estábamos en desventaja en la batalla del Atlántico» (22).

El comandante Roskill, al hacer el elogio de los capitanes y de las tripulaciones británicas, concluiría sobre este episodio: «En su intensidad y en la certeza de que su desenlace decidiría la suerte de la guerra, esta lucha puede compararse a la batalla de Inglaterra en 1940. Igual que Göring, con el conjunto de la *Luftwaffe,* quiso obtener el dominio del cielo de Inglaterra, Dönitz intentó conquistar el dominio del Atlántico con sus *U-Boote*. Y los hombres que lo impidieron —las tripulaciones de nuestras pequeñas unidades, de las escoltas aéreas, de nuestra minúscula fuerza de aviones de gran radio de acción— merecen ser inmortalizados igual que "el pequeño grupo" que ganó la batalla aérea de 1940» (23).

En este "pequeño grupo" es de justicia destacar el nombre del capitán de navío Frederick J. Walker, cuyo 2.º *Escort Group* computaba ya la cifra de 13 submarinos hundidos el 14 de marzo de 1944.



▽ A bordo del "Starling", el capitán de navío Walker da las órdenes que van a provocar la destrucción del "U-119".

Imperial War Museum

El desconocimiento de la situación le costó 22 *U-Boote* entre el 1 de junio y el 1 de septiembre de 1943, y se vio forzado a ordenar a sus comandantes la inmersión diurna para franquear estas aguas, ahora tan peligrosas, con el consiguiente aumento en la duración de las travesías, y que recargaran sus baterías de noche, aunque debieran estar alerta contra los bombarderos enemigos equipados con potentes proyectores *Leigh light* dirigidos por radar.

Bundesarchiv, Koblenz

△ La ruta de los convoyes aliados, según un mapa alemán. Este croquis explica la distribución de los 212 submarinos operacionales de Dönitz a comienzos de 1943. Atlántico: 164. Mediterráneo: 24. Mar del Norte: 21. Mar Negro: 3, descendidos por el Danubio desde Ratisbona.

La situación se inclina a favor de los Aliados

Los cinco primeros meses de 1943 habían costado a la navegación aliada 365 barcos (2.001.918 tm); los siete siguientes vieron reducirse estas pérdidas a 232 unidades (1.218.219 tm). Julio fue el único mes en el que las destrucciones (365.398 tm) recordaron el semestre anterior, pero a cambio de 37 submarinos alemanes hundidos, es decir, uno por cada 10.000 tm aliadas (cuando en marzo la proporción había sido de uno por cada 46.200 tm).

El refuerzo del *Coastal Command,* y el apoyo de la aviación de Estados Unidos, permitieron a las escuadrillas británicas pasar a la ofensiva en el golfo de Vizcaya. Dönitz creyó paliar la amenaza instalando un afuste cuádruple de cañones de 20 mm en la cubierta de sus unidades, pero esto era subestimar el peligro del avión informado por radar y armado con ametralladoras pesadas, cohetes, bombas y granadas.

La defensa americana

Al llevar la guerra submarina al suroeste de las Azores, Dönitz iba a enfrentarse con la defensa americana.

En el Pentágono, que abría sus puertas por aquellas mismas fechas, el almirante Ernest J. King había nombrado al contraalmirante Francis Low el 6 de abril de 1943 jefe del Estado Mayor adjunto, especialmente encargado de los problemas antisubmarinos. Sobre la base de un informe de éste, King dispuso el 20 de mayo siguiente la organización de una 10.ª flota que, según indicaba su orden del día, «constituiría, directamente a las órdenes del COMINCH (comandante en jefe de la flota de Estados Unidos), la unidad de mando de las operaciones antisubmarinas U.S. en la parte del Atlántico bajo control estratégico U.S.» (24).

Como se ve, Low sólo actuaba por delegación de King, que conservaba el alto mando del organismo. Por otra parte, y al contrario de lo que ocurría al otro lado del Atlántico, donde sir Max Horton, jefe de los *Western Approaches,* disponía de medios navales y aeronavales, la 10.ª flota, en Washington, no manejaba barcos ni aviones. Para sus acciones debía utilizar las unidades y las formaciones aéreas de la flota del Atlántico, a la que no podía dar ninguna orden. He ahí el origen de lo que Ladislas Farago, historiador de la 10.ª flota, vendría a llamar «floración impresionante de perífrasis, del tipo "proponemos que...", "se le recomienda que...", "le sería posible..."» (25), tan abundantes en las relaciones entre la 10.ª flota y el almirante Ingersoll, comandante en jefe de la flota americana en el Atlántico.

U.S.I.S.

H. Le Masson

A pesar de todo, la organización funcionó desde su origen con perfecta eficacia. En julio y agosto, de 60 hundimientos de submarinos alemanes en todos los teatros de operaciones, 35 correspondieron indiscutiblemente a los americanos. En el Atlántico sur, donde operaba la 4.ª flota de Estados

△ Mercante alemán bombardeado por aviones americanos.

FRANCIS LOW

Hijo de un oficial de marina, Francis Low nació en Albany (estado de New York). Desde su primera juventud dedicaría su existencia a la marina. Sólo era un capitán de fragata cuando King se percató de él, en 1939, por su viva inteligencia y por la audacia de sus concepciones. Nombrado jefe de su 3.ª Sección, Low se reveló como un colaborador de valor excepcional, alma de la lucha antisubmarina en el Atlántico y de la 10.ª flota, auténtico elemento decisivo en la evolución posterior de la guerra naval (a él se debería igualmente la idea del ataque Doolittle sobre Japón).

Al producirse su retirada en 1956, el almirante Low ejercía el mando de la costa del Pacífico y ostentaba las más altas condecoraciones americanas y aliadas. Falleció en 1964.



◁ Almirante Francis S. Low, comandante de la 10.ª flota de la U.S. Navy, encargada de las operaciones antisubmarinas en el Atlántico.

Unidos, los grupos constituidos en torno a los portaaviones *Core, Santee, Card* y *Bogue,* a las órdenes, respectivamente, de los capitanes de navío Greer, Fisk, Isbell y Short, se ganaron un puesto glorioso en este palmarés. Comentando este período de la guerra al tráfico mercante, el almirante Dönitz tuvo que escribir: «Todas las partes de este océano estaban vigiladas concienzudamente por los cuatrimotores de gran radio de acción o por los aparatos de los portaaviones americanos, especialmente preparados para la caza de submarinos en el Atlántico central y sur. La vigilancia se extendía incluso al océano Índico, aunque no con la misma intensidad. La aviación de las grandes potencias navales participaba, pues, ampliamente, en la lucha contra nuestros *U-Boote,* y continuó así hasta el fin de las hostilidades.

Pudimos constatar idénticas medidas en otros sectores de operaciones más alejados.

Al oeste de las Azores nuestros sumergibles podían aún abastecerse de un petrolero submarino a mediados de junio de 1943, sin interferencias, antes de operar en sus sectores, que se extendían desde el estrecho de Florida hasta el sur de Río de Janeiro, y desde Dakar hasta el interior del golfo de Guinea.



Imperial War Museum - E. Tweedy

△ «Quien sea dueño del mar, lo será pronto o tarde del imperio», decía Temístocles. Anglosajones y alemanes conocían esta verdad secular: el triunfo en la guerra se jugaba sobre y en las profundidades del océano.





Musée Royal de l'Armée et d'Histoire militaire, Bruselas



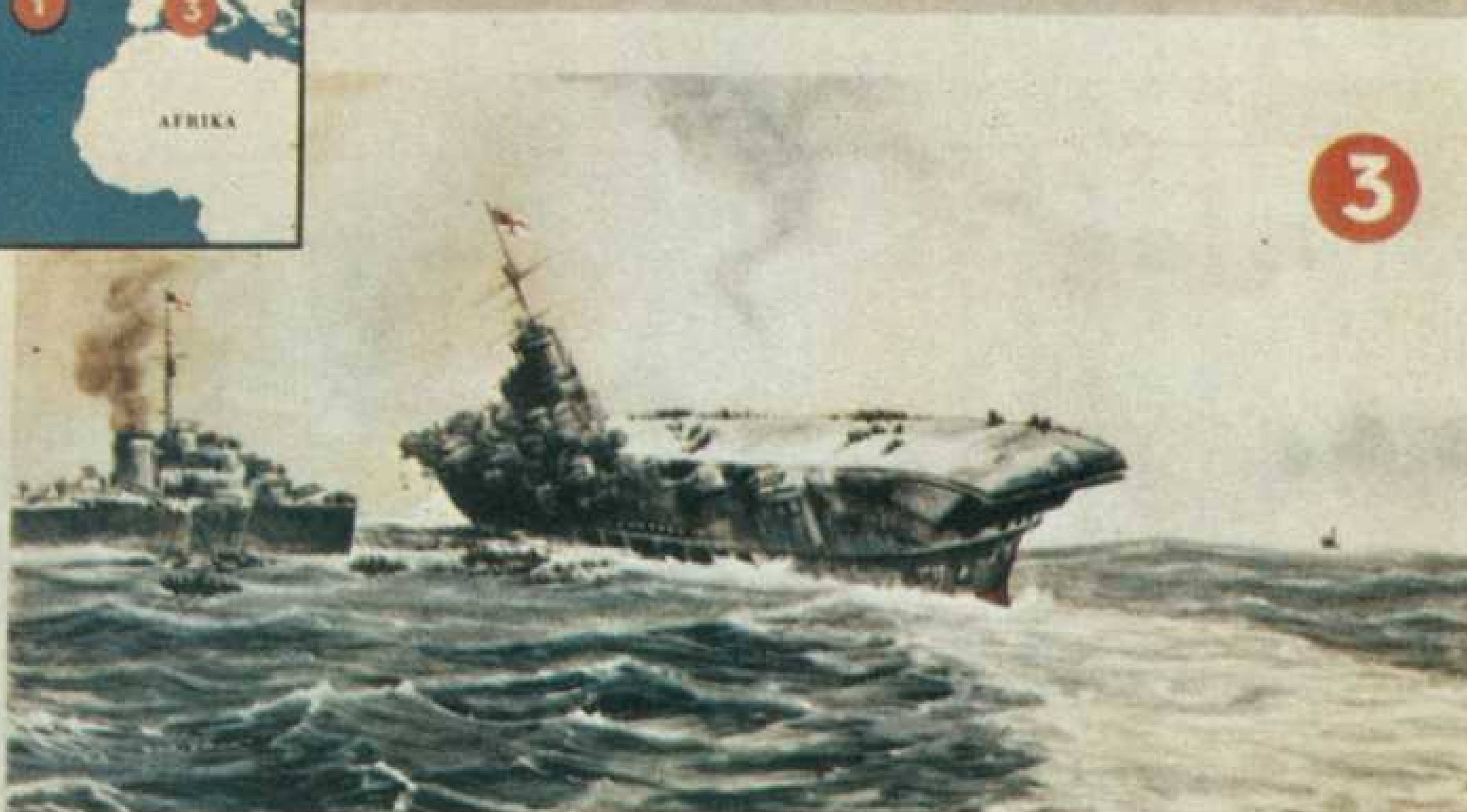
H. Le Masson

▷ Almirante Ralph E. Ingersoll, comandante en jefe de la flota estadounidense en el Atlántico.

ervolgen hun prooi op alle zeeën







De ondergang van den Britschen vliegtuigdrager «Ark Royal» in de Middenlandsche Zee. Het geweldige schip van 22600 t. werd door een Duitsche onderzeeboot getorpedeerd en zonk na een wanhopige strijd van 12 uur.





Een Duitsche duikboot torpedeert Amerikaansche schepen in den haven van Santa Lucia (Caraïbische Zee).

erton Britsche en Amerikaansche scheepsruimte tot zinken gebracht

(waarvan meer dan 10 millioen ton door onderzeeërs)

◁ La propaganda alemana celebra, en lengua flamenca, los éxitos de sus submarinos: «Más de 17 millones de toneladas en buques ingleses y americanos han sido hundidas (de ellas, más de 10 millones gracias a los submarinos)».

Cada comandante disponía de una amplia zona para actuar según las circunstancias. Evitábamos sistemáticamente toda concentración, a fin de no provocar otra defensiva paralela.

Los resultados fueron, en principio, alentadores: hundimos de entrada 16 barcos enemigos. Pero, después, la vigilancia aérea se reforzó hasta el punto de que nuestros submarinos, especialmente los que se encontraban ante la costa americana, a duras penas conseguían mantenerse en sus sectores.

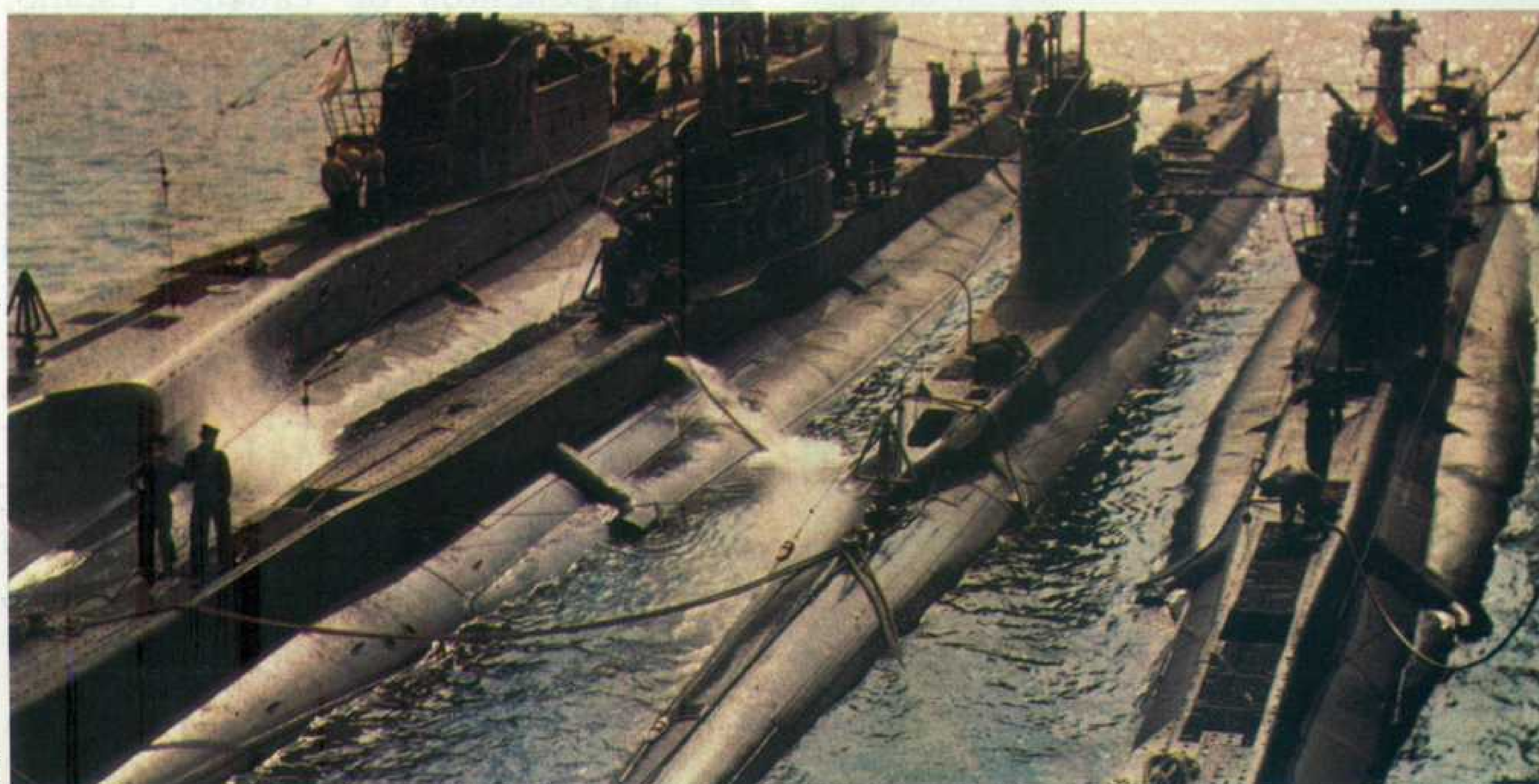
Igualmente, el abastecimiento en navegación llegó a ser tan peligroso que hubo que renunciar a él, a pesar del acortamiento en la duración de las operaciones» (26).

De los *U-Boote* destruidos en este sector, mencionaremos a los que regresaban de Penang, en Malasia, con valiosos cargamentos de caucho, estaño, molibdeno y tungsteno.

Entre estos dramas de la guerra submarina, imposible de leer sin emocionarse, fueran quienes fuesen las víctimas, Ladislas Farago evoca uno que, en cierta medida, puede motivar una sonrisa: el *U-569* del teniente Johannsen había sido puesto fuera de combate por un avión del *Bogue*. «Johannsen —cuenta el historiador de la 10.ª flota— ordenó a sus hombres izar la bandera de rendición, pero los infortunados submarinistas no pudieron encontrar nada blanco a bordo, ya que las cortinas, los manteles y las sábanas eran de una gruesa tela verde. Agitaron lo que tenían, pero sus oropeles se confundieron con el color del mar, y no fueron

△ Para los submarinos británicos, las operaciones contra el Eje consistían, sobre todo, en detectar e interceptar los buques alemanes e italianos que los japoneses hubieran sustraído a los americanos en el Pacífico. Atracados junto a un barco-taller, un submarino británico de la clase "S" (el "Stygian", a la derecha), otro de la clase "S" (centro) y uno de la clase "T" (el "Tudor", a la izquierda).

vistos por Roberts, que seguía disparando. Quien sí advirtió la situación fue el destructor canadiense *Saint-Laurent,* cuyo comandante se dispuso a acercarse al submarino con la intención de capturarlo. El oficial mecánico de Johannsen lo estropeó todo. En el último momento, se deslizó al interior del submarino, abrió las compuertas de inmersión y se hundió con el barco, no dejando al *Saint-Laurent* más que veinticuatro hombres a rescatar.



Fox

▷ Diferentes tipos de submarinos de la flota británica. De izquierda a derecha: un "T", un "S" (el "Subtle"), un "V" y otro "S".



Fox



Fox



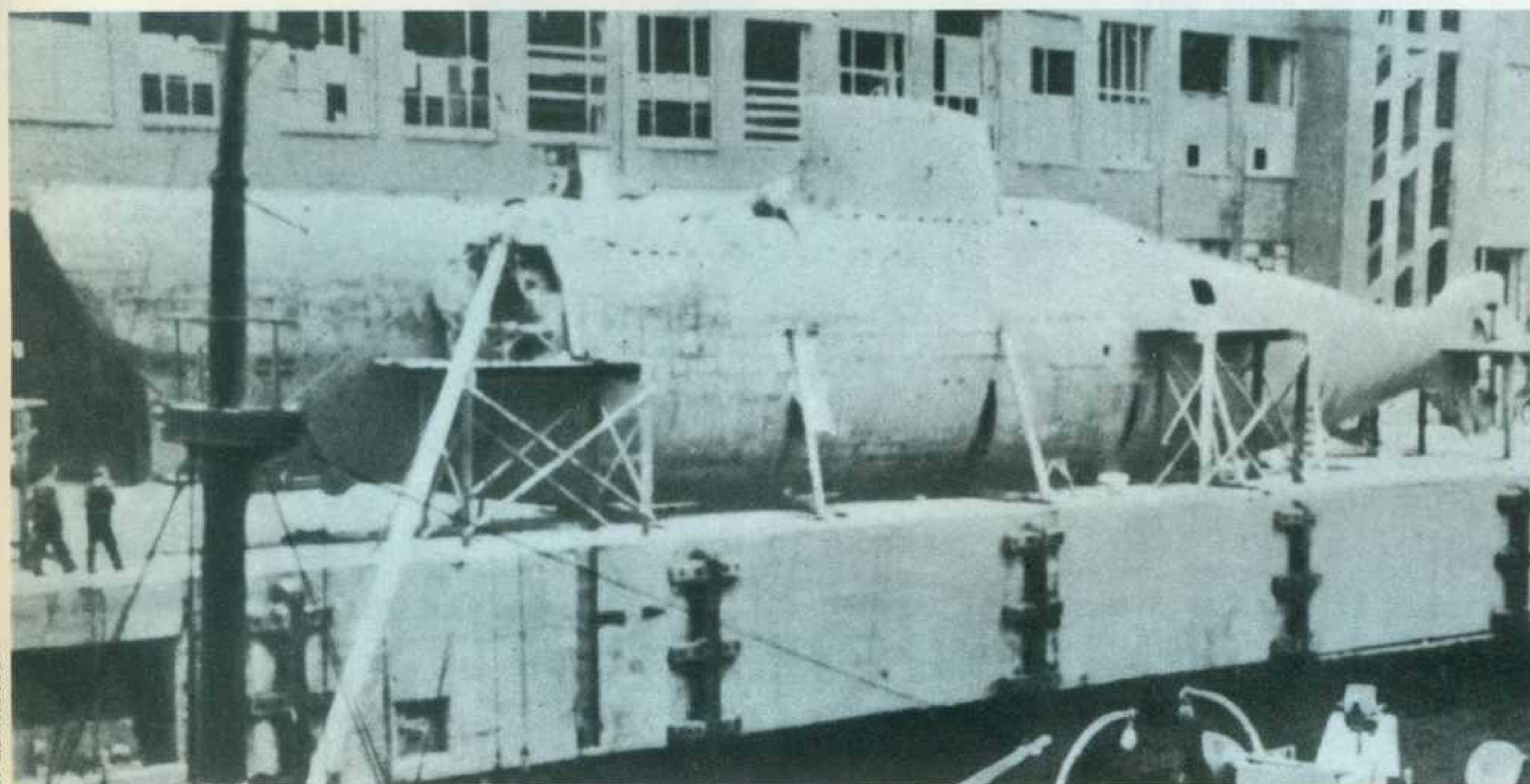
Fox

La radio americana aprovechó el suceso para "aconsejar" a los comandantes alemanes que llevaran siempre a bordo algún trozo de tela blanca.

Unas semanas más tarde –continúa Farago– el *U-460* se encontró en igual situación que Johannsen. Como se había recomendado, la tripulación agitó ese "algún trozo de tela blanca" que debía tener preparado. La bandera blanca era la camisa del uniforme de gala del comandante» (27).

△ Un torpedo de 21 pulgadas es transbordado de un barco-taller a un submarino de su flotilla.

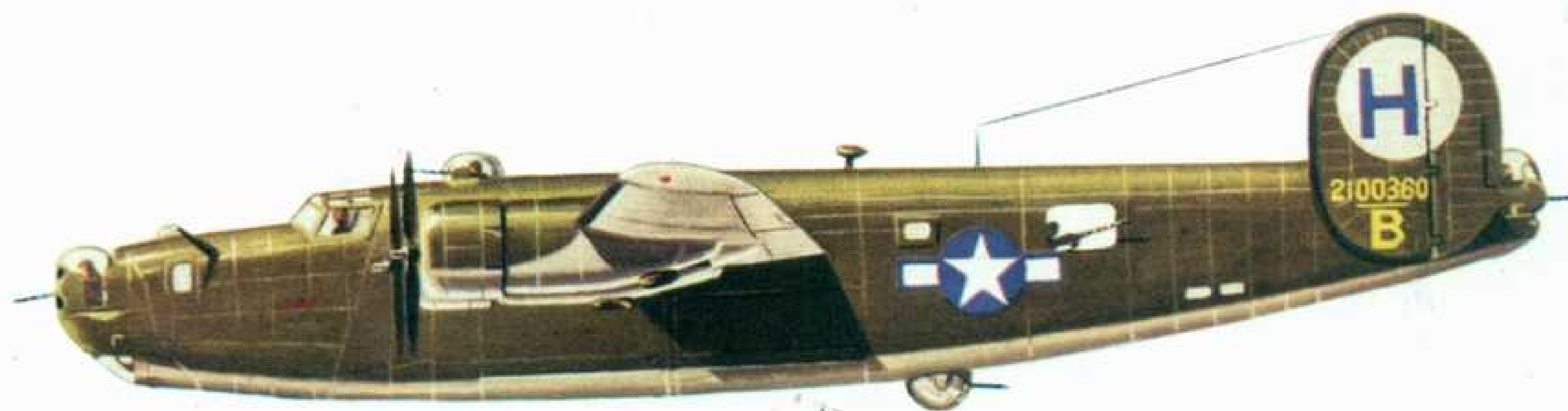
△ Un torpedo, destinado a un sumergible de la 3.ª flotilla, es izado desde la bodega del barco-taller "Forth".



H. Le Masson

◁ Uno de los primeros submarinos alemanes experimentales del tipo Walter (1943), caracterizados por su gran velocidad en inmersión.

Bombardero pesado americano Consolidated B 24 J Liberator



Motores: 4 motores en estrella Pratt y Whitney R 1830 Twin Wasp, de 1.200 CV cada uno.
Armamento: 10 ametralladoras Browning de 12 mm, y hasta 5.800 kg de bombas.
Velocidad: 482 km/h a 9.100 m (30.000 pies).
Altura máxima: 9.800 m.
Autonomía: 3.400 km con 2.200 kg de bombas.
Peso vacío/con carga: 16.556 kg/32.296 kg.
Envergadura: 33,50 m.
Longitud: 20,47 m.
Altura: 5,48 m.
Tripulación: 12 hombres.





Orbis

Portugal pone las Azores a disposición de los Aliados

El 8 de octubre de 1943, el acuerdo establecido entre los Gobiernos de Lisboa y Londres, que concedía a las fuerzas navales y aéreas británicas el derecho a instalar bases en las islas Azores, supuso un nuevo y duro golpe para la estrategia naval alemana, tanto más cuanto que, unos meses más tarde, los americanos fueron también incluidos en la misma concesión. Así concluyó definitivamente lo que entonces se conocía con el nombre de "agujero del Atlántico".

Pérdidas de los beligerantes

El 31 de diciembre de 1943 las flotillas de submarinos del Tercer Reich no contaban más que con 168 unidades operacionales, en lugar de las 212 en activo el 1 de enero precedente. El año les había costado 237 barcos y sus tripulaciones. Descontando de este total 8 destrucciones accidentales, 75 *U-Boote* hundidos por los americanos, 5 por los franceses y uno por los rusos, quedarán los 148 correspondientes a la *Royal Navy* y a las escuadrillas del *Coastal Command.*

Siguiendo con las "notas necrológicas" marítimas, el balance de las pérdidas sufridas por la marina mercante aliada durante 1943 arrojaría el saldo siguiente: 3.220.137 tm, representadas por 597 unidades, es decir, 350.000 tm más que el conjunto de la flota comercial francesa el 1 de septiembre de 1939. La cifra, por considerable que pueda parecer, estaba en regresión respecto a las 4.570.000 tm y las 1.067 unidades de 1942. Durante el mismo período fueron botadas en los astilleros ingleses, canadienses y americanos cerca de 13.000.000 de tm en mercantes y petroleros.

También aquí se manifiesta la preponderancia de Estados Unidos. Sus *Liberty ships,* y luego sus *Victory ships,* construidos con la ayuda de elementos prefabricados, según los métodos del genio organizador del industrial Henri Kayser, desempeñarían un papel eminente no sólo en la victoria aliada

▽ «Inglaterra y América construyen hoy dos millones de toneladas más que en agosto de 1942». A pesar de este gigantesco esfuerzo de los astilleros anglosajones, habría que esperar al fracaso de la guerra submarina alemana, en agosto de 1943, para que el tonelaje aliado construido superase al hundido en todos los océanos.



New York Public Library - Nicole Marchand

de 1945, sino también en la reconstrucción de Europa occidental, incluidas Alemania e Italia, al finalizar las hostilidades. Sin embargo, Dönitz no estaba dispuesto a tirar la toalla. Nuevas armas, creía, le darían la victoria en 1944, y, en espera de que así fuese, era importante obligar al enemigo a sostener su oneroso esfuerzo en ambas orillas del Atlántico: de otro modo, concentrarían sus medios aún más contra el aparato industrial del Tercer Reich.

Balance de la operación "Bolero"

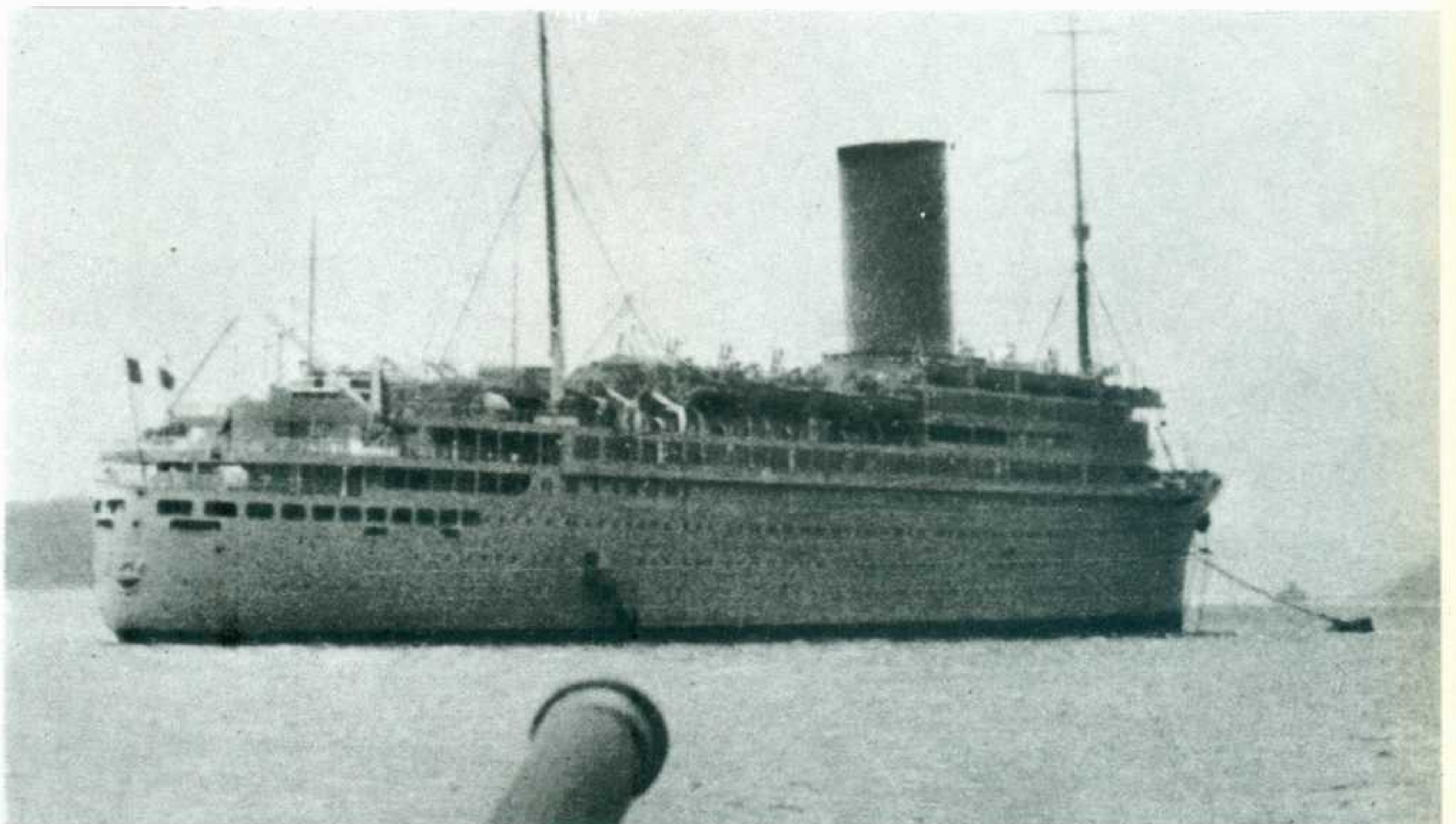
Del 1 de enero al 31 de diciembre de 1943, en ejecución de la operación *Bolero,* 66 convoyes desembarcaban en Gran Bretaña e Irlanda del Norte más de 680.000 combatientes aliados, mientras que cerca de 127.000 abandonaban las islas británicas con destino a África, Sicilia e Italia. Las tropas, por regla general, franqueaban el Atlántico a bordo de paquebotes rápidos, cuya gran velocidad burlaba las emboscadas de los *U-Boote.*

El sistema de la "litera caliente" (dos literas para tres soldados) permitió al *Queen Elizabeth* y al *Queen Mary* transportar 15.000 soldados en cada travesía, mientras el *Pasteur* hacía lo propio con otros 4.500, bajo pabellón francés.

Los víveres, el material de combate, los vehículos, el carburante y las municiones de estos 680.000 hombres siguieron la ruta ordinaria de los convoyes, y la gran mayoría de los bombarderos destinados a la 8.ª *Air Force* de Estados Unidos, y la totalidad de sus cazas, llegaron a Gran Bretaña por vía marítima. En realidad, aunque hubiesen franqueado el Atlántico sin escalas, o con una sola en Islandia, su abastecimiento de gasolina no podía asegurarse más que por medio de petroleros. Lo que lleva a una conclusión definitiva a este respecto: sin la derrota de los corsarios submarinos alemanes en 1943, no hubiera existido "segundo frente" en Europa occidental en 1944.

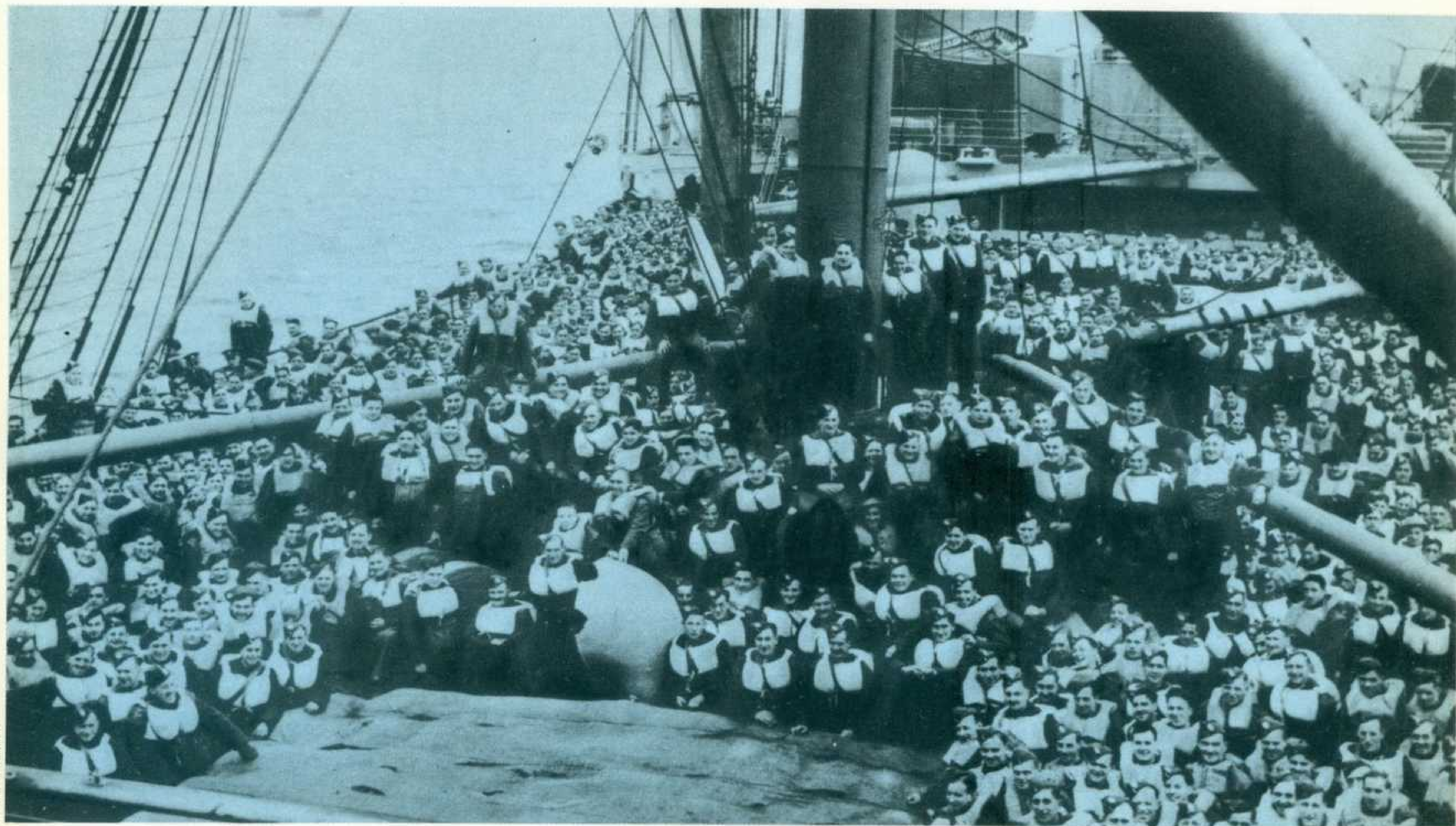
El Almirantazgo británico ataca a la "Kriegsmarine" en el Gran Norte...

A finales de marzo de 1943, el crucero de batalla *Scharnhorst* se reunía con el acorazado *Tirpitz* y con el *Lützow* en Trondheim, para, en unión de ellos, ganar el Kaafjord, entrante del Altenfjord a medio camino entre Tromsoe y el cabo Norte. Esta posición les permitía inquietar a los convoyes aliados del Ártico, o reemprender la guerra de corso en el Atlántico. Las operaciones de Sicilia y, luego, el desembarco de Salerno habían retenido 6 buques de línea británicos en el Mediterráneo, por lo que la *Home Fleet,* al frente de la cual sir Bruce Fraser sustituía desde



H. Le Masson

▷ **El paquebote "Pasteur" sirvió como transporte de tropas durante toda la guerra. Embarcaba 4.500 hombres en cada travesía.**

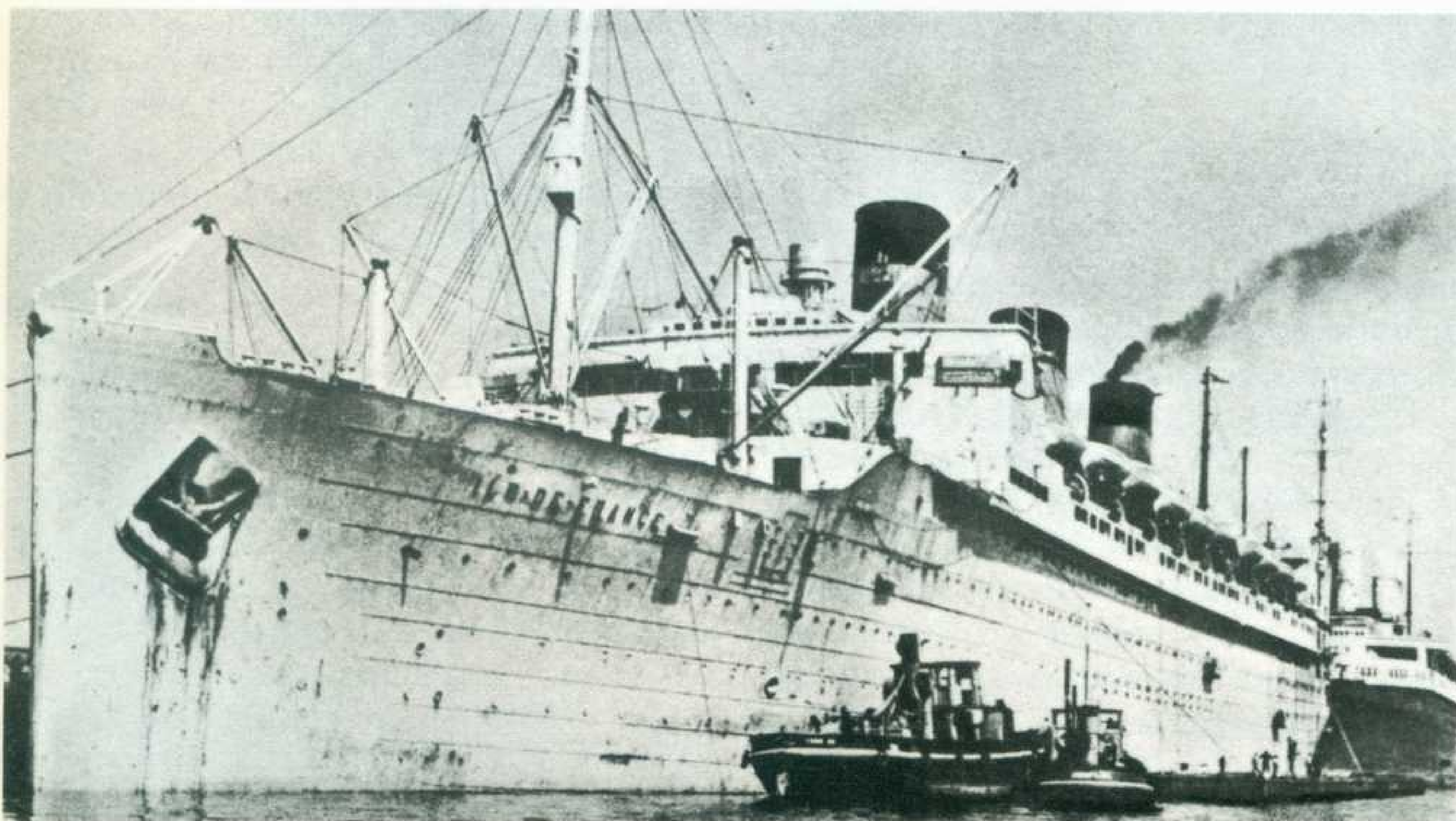


H. Le Masson

junio de 1943 al almirante Tovey, se encontraba muy escasa de medios para interceptarlos.

En Londres, el Almirante organizó, bajo control del contraalmirante C.B. Barry, comandante del arma submarina, la operación *Source,* orientada a destruir esta peligrosa fuerza alemana en su fondeadero. Para ello se pensaba emplear 6 submarinos de bolsillo de 35 tm, cuyo armamento consistía en dos cargas magnéticas de 2 tm, que se lanzaban en inmersión bajo la obra viva del objetivo y que detonaban mediante un mecanismo de relojería. Una escuadrilla de aviones de reconocimiento fotográfico tomaría posiciones en Murmansk, y proporcionaría a los asaltantes todos los datos necesarios sobre las defensas que protegían a los barcos enemigos durante su estancia en puerto.

△ El sistema de la "litera caliente" (dos literas para tres soldados) permitió a los paquebotes "Queen Elizabeth" y "Queen Mary" transportar 15.000 hombres (el efectivo de una división) en cada travesía.

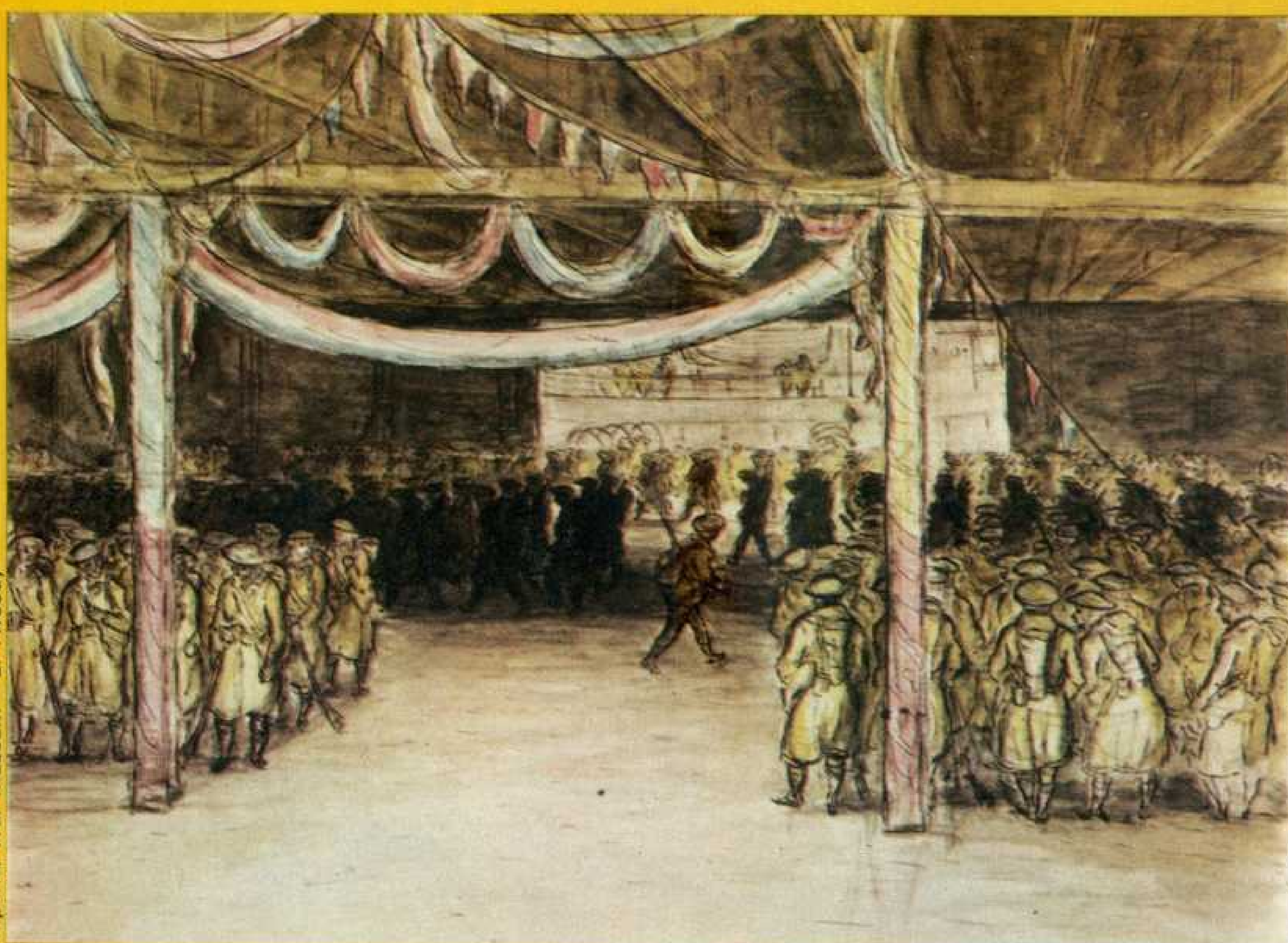


H. Le Masson

◁ El paquebote "Ile-de-France" fue utilizado para el transporte de tropas australianas a Oriente Medio.



Imperial War Museum - E. Tweedy



Imperial War Museum - E. Tweedy

△ El viaje y la acogida a las tropas americanas en el Reino Unido. Del 1 de enero al 31 de diciembre de 1943, en ejecución de la operación "Bolero", 66 convoyes desembarcaron en Gran Bretaña e Irlanda del norte más de 680.000 combatientes aliados.

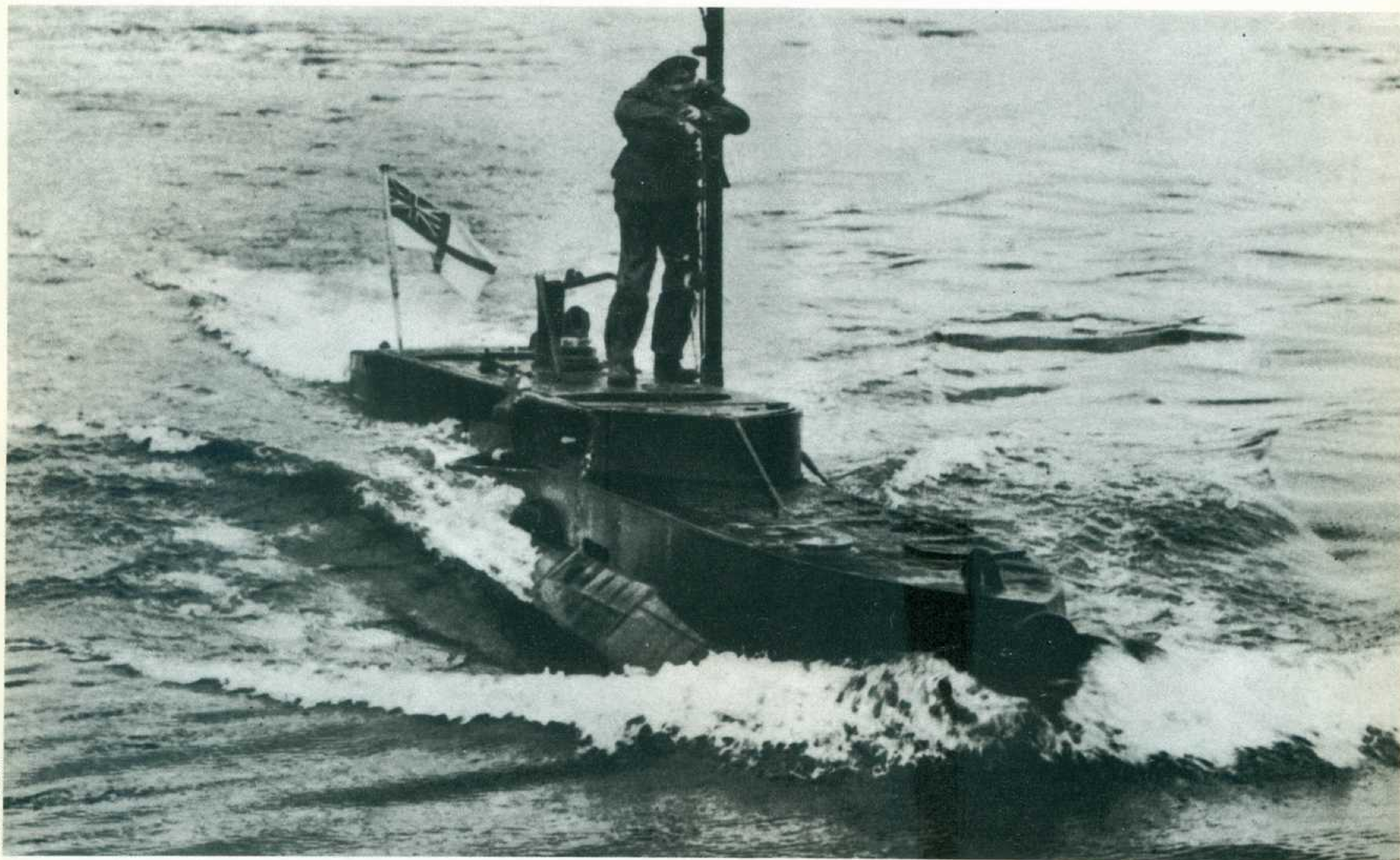
El 11 de septiembre, remolcados por submarinos clásicos, 6 submarinos de bolsillo tripulados cada uno por 4 hombres abandonaban un discreto fondeadero del norte de Escocia, y enfilaban la dirección de Altenfjord. Uno de ellos *(X-8)* estaba destinado al *Lützow,* otros 2 *(X-9* y *X-10)* al *Scharnhorst* y los 3 últimos *(X-5, X-6, X-7)* al *Tirpitz.* Pero en el curso de la travesía el *X-9* desapareció con armas y bagajes, y hubo que hundir el *X-8* a causa de sus averías. En cuanto a los 4 supervivientes, sus averías a bordo proliferaban: cuando su compás no dejaba de funcionar, era el tubo del periscopio el que se llenaba de agua, o el motor eléctrico que servía para izarlo el que se quemaba.

A pesar de todo, los tenientes de navío Camerone y Place llegaron al amanecer del 22 de septiembre, con el *X-6* y el *X-7,* bajo la quilla del *Tirpitz* y soltaron sus cargas. Una emersión accidental del *X-6* alertó al acorazado gigante y le dio tiempo de desplazarse sobre sus anclas y evitar lo peor. Sin embargo, con dos de sus torretas de 380 mm desencajadas de sus afustes y sus máquinas averiadas, había quedado inutilizado para varios meses. El *X-5* fue hundido a cañonazos. Camerone y Place cayeron prisioneros —el primero con sus tres compañeros; el segundo con uno solo—, pero recibieron a bordo del barco dañado un trato digno de su heroísmo. El *X-10* sería hundido en el viaje de vuelta tras haber mostrado los mismos fallos que sus congéneres. Había fallado en su misión de ataque sobre el *Scharnhorst* porque su víctima realizaba un ejercicio de tiro a la salida del Altenfjord.

El 22 de diciembre un aparato de reconocimiento de la *Luftwaffe* descubrió, 750 km al oeste de Tromsoe, un convoy enemigo. Se trataba del *JW 55B*, con 19 barcos mercantes y 10 destructores, que debía cruzarse a la altura de la isla del Oso con el *RA 55A,* en viaje de regreso desde Murmansk con 21 barcos en lastre. El vicealmirante Burnett aseguraba la cobertura de este doble movimiento, con el crucero pesado *Norfolk* y los cruceros ligeros *Sheffield* y *Belfast.* Para mayor seguridad, el 23 de diciembre zarpaba de la base de Akureyri, al norte de Islandia, sir Bruce Fraser, con su pabellón a bordo del acorazado *Duke of York* y seguido por el crucero ligero *Jamaica* y 4 destructores.

La primera señal anunciando la proximidad de un convoy enemigo puso en estado de alerta al grupo naval alemán del Kaafjord, ahora al mando del contraalmirante Bey, y en la tarde del 25 de diciembre recibió la orden de atacarlo. Pocas horas más tarde, un mensaje de Dönitz confirmaba su misión:

«1.º) Enviando a los rusos un importante convoy de víveres y material, el enemigo se dispone a hacer más duros



H. Le Masson

△ Submarino de bolsillo británico. Seis submarinos enanos fueron enviados al Altenfjord con la misión de destruir al "Lützow", al "Scharnhorst" y al "Tirpitz". Sólo dos de ellos lograrían averiar al "Tirpitz".

aún los heroicos combates que libra nuestro ejército en el frente del Este. Debemos acudir en su ayuda.

2.°) Ataque al convoy con el *Scharnhorst* y los contratorpederos».

Aunque la misión era clara, el granalmirante la hacía acompañar de orientaciones contradictorias. Bey no debía contentarse con un «éxito a medias», sino aprovechar la ocasión «para atacar con fuerza». Se le dejaba, sin embargo, la iniciativa de cesar el combate, y se le recordaba que «lo esencial» seguía siendo siempre evitar todo tipo de «enfrentamiento contra fuerzas enemigas superiores en medios» (28).

JOHN C. TOVEY

En vísperas de la segunda Guerra Mundial, sir John Cronyn Tovey era contraalmirante, al mando de la flotilla de destructores del Mediterráneo, cargo que ocuparía hasta 1940. Promovido después a vicealmirante, asumió el mando de una división de cruceros.

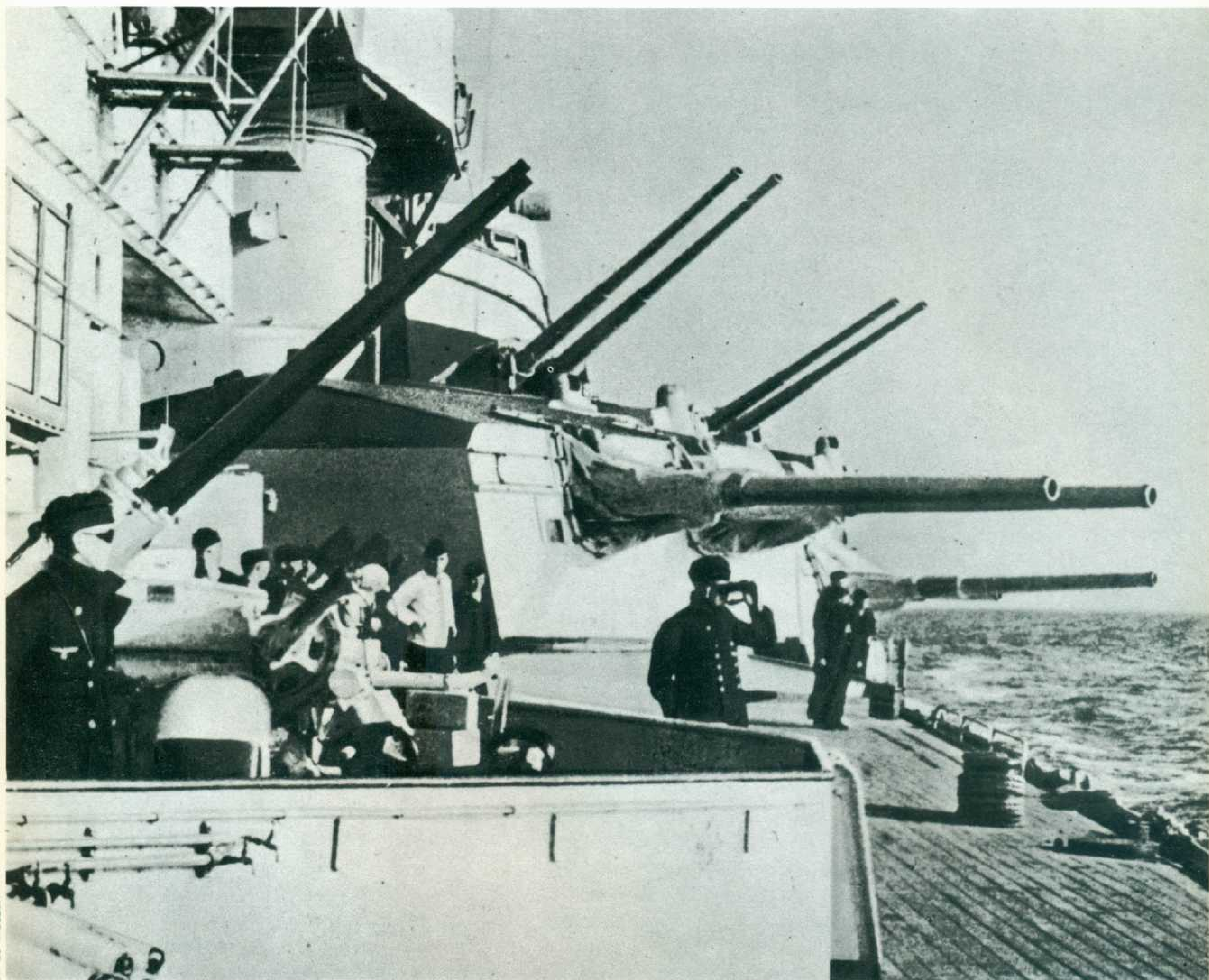
El 1 de diciembre de 1940, Tovey accedió al cargo supremo: comandante en jefe de la Home Fleet. *Bajo su dirección se desarrollaron las operaciones de caza y hundimiento del* Bismarck *(27 de mayo de 1941). El conjunto de esta célebre operación es considerado como una obra maestra de la táctica naval de todos los tiempos.*

Tovey abandonó en mayo de 1943 la Home Fleet, *para terminar su carrera como* commander-in-chief, the Nore.

... y da caza al "Scharnhorst"

En su camino hacia el enemigo, Bey cometió la imprudencia de romper el silencio radiofónico. Por tanto, el Almirantazgo británico pudo señalar a Fraser que el *Scharnhorst* estaba probablemente en navegación, y el jefe de la *Home Fleet* ordenó al convoy *JW 55 B,* el 26 de diciembre, hacia las 4 horas, desviarse hacia el norte, y al vicealmirante Burnett cubrir su huida. Mientras tanto, él avanzaba a una velocidad de 24 nudos (44,5 km/h) al encuentro del enemigo, localizado a unos 400 ó 450 km del *Duke of York.*

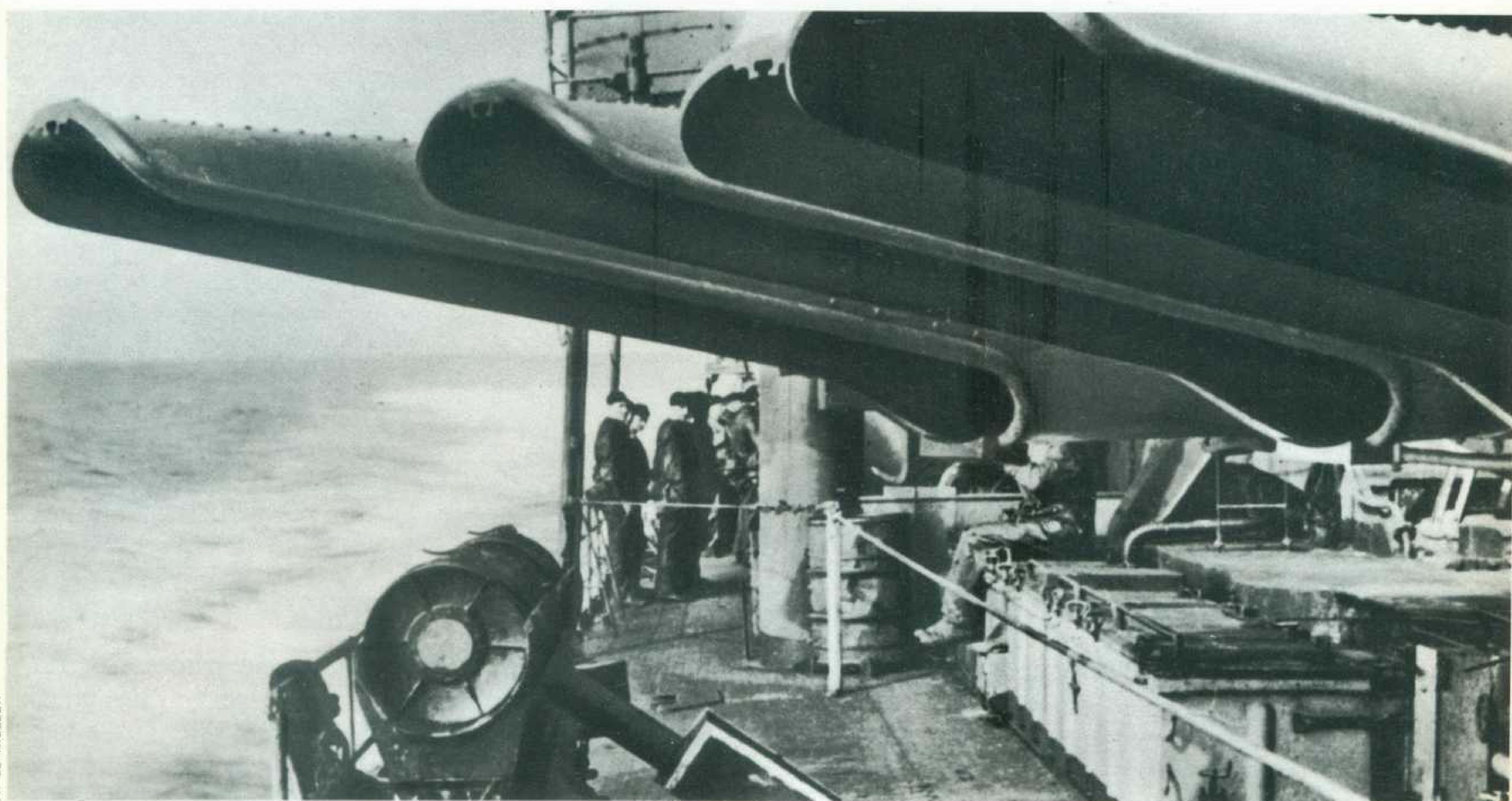
A las 8 horas y 40 minutos el radar del *Belfast* detectó un gran barco enemigo a 33.000 m al noroeste y, a las 9 horas y 24 minutos, a una distancia de 12.000 m, el buque británico disparaba una primera bengala e identificaba así al *Scharnhorst* sin lugar a dudas. En el curso de un breve combate, el *Norfolk,*


H. Le Masson

△ La tripulación del "Scharnhorst" otea el horizonte a la búsqueda de convoyes enemigos. El "Scharnhorst" escapó a los submarinos de bolsillo británicos por estar realizando ejercicios de tiro, fuera del Altenfjord, en el momento del ataque (22 de septiembre de 1943).

indemne, obtuvo dos impactos de 203 mm sobre su adversario y destruyó su radiotelémetro delantero. Bey rompió el contacto, esperando sin duda esquivar al destacamento enemigo para caer sobre el convoy, su objetivo principal. Su maniobra fue desbaratada por Burnett quien, entre tanto, había pedido al convoy que le enviase 4 destructores. Los movimientos de los dos adversarios condujeron a un segundo combate hacia las 12 horas y 30 minutos, y esta vez la claridad favoreció al crucero de batalla alemán: un obús de 280 mm puso fuera de combate la torreta posterior del *Norfolk,* y el *Sheffield* quedó cubierto de impactos.

A pesar de este éxito, el almirante alemán se alejó por segunda vez, ahora a la gran velocidad de 28 nudos (52 km/h). En sus *Memorias,* Dönitz comenta con moderación los movimientos de su desafortunado subordinado, pero incluso así trasluce su desacuerdo. Destaca la corrección de Bey al atenerse a la orden de no aventurar su barco, y que, en la semioscuridad del día ártico, la hubiera incumplido empleándose más a fondo con un radiotelémetro inutilizado. Por otra parte, un mensaje de avión le había señalado a las 11 horas: «Cinco unidades al noroeste del cabo Norte» (29). De todos modos, como ninguno de los 36 supervivientes del *Scharnhorst* había tenido arte ni parte en la decisión que provocó su pérdida definitiva, le convenía ser prudente en los comentarios, y evitar comprometer con ellos el honor de los ya caídos en combate.



H. Le Masson

△ Cureña cuádruple a bordo de un contratorpedero alemán, preparada para lanzar sus torpedos.

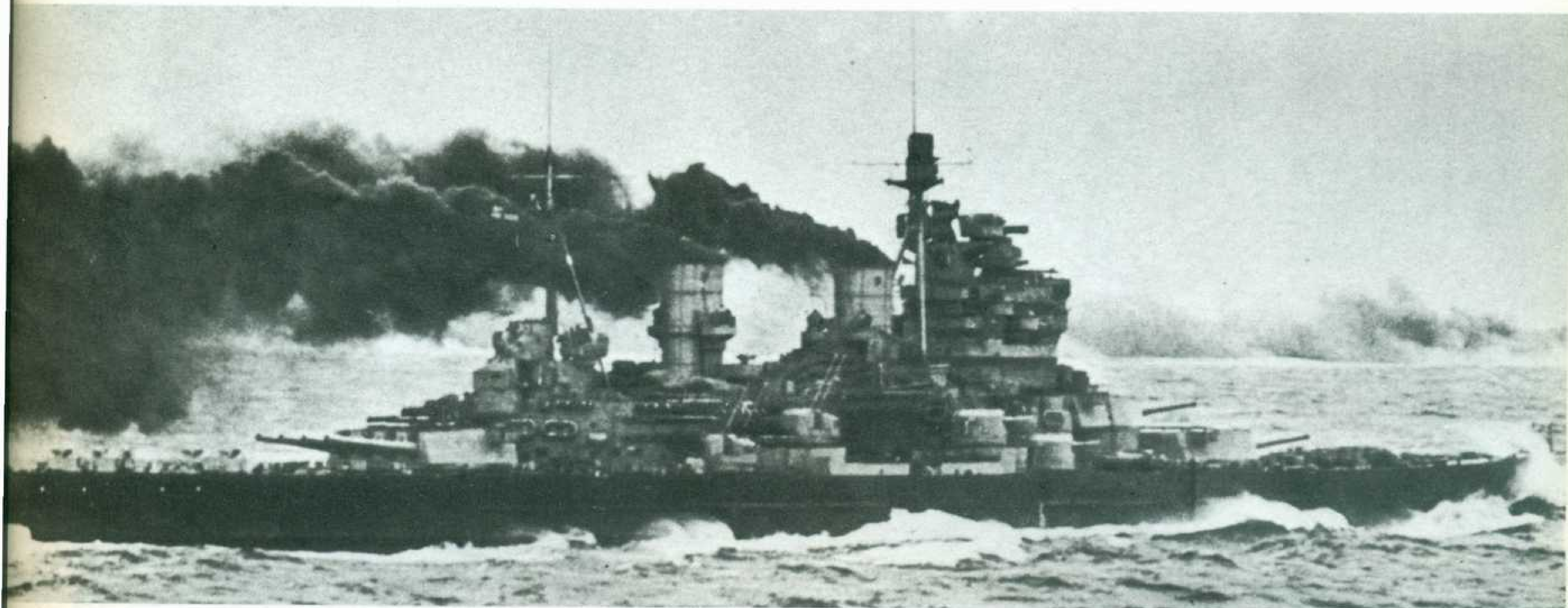
Treinta y seis supervivientes de 1.900 tripulantes

Al poner rumbo hacia su base a las 14 horas y 30 minutos, el almirante alemán, seguido por Burnett a la máxima distancia que le permitía su radar, ignoraba que en realidad iba al encuentro de la *Home Fleet* (el mensaje de avión recibido a las 11 horas había sido mutilado de su información capital: «... entre ellos probablemente uno pesado»). A las 16 horas y 17 minutos el *Sharnhorst* apareció en la pantalla del radar del *Duke of York,* a 40.700 m en dirección norte-noreste, en acercamiento rápido. A las 16 horas y 50 minutos el acorazado inglés, a una distancia de menos de 12.000 m, abrió fuego sobre su enemigo iluminado por las bengalas del *Belfast.* Totalmente sorprendido, el crucero de batalla alemán viró al norte y, tropezando con Burnett, intentó escapar hacia el este. En el curso de esta escaramuza había encajado tres obuses de 356 mm; uno de ellos explotó en una sala de máquinas y otro puso fuera de combate su torreta delantera de 280 mm. Aunque gravemente averiado, el *Scharnhorst* logró romper el contacto a las 18 horas y 20 minutos. El *Duke of York* había suspendido ya su tiro, cuando los 4 des-



Bundesarchiv, Koblenz

◁ Buzo alemán. El personal especializado enviado a los arsenales alemanes del Altenfjord, para examinar y reparar las averías del "Tirpitz", estimarían en varios meses el tiempo necesario para dejar de nuevo al buque en condiciones de navegación y lucha.



H. Le Masson

△ El "Duke of York", a las órdenes de sir Bruce Fraser, dirigió el grupo naval encargado de proteger el doble movimiento de convoyes, producido en diciembre de 1943, desde y hacia la Unión Soviética.

▽ El 26 de diciembre, los primeros combates entre el "Norfolk", el "Sheffield" y el "Scharnhorst" finalizaron con ventaja para el crucero de batalla alemán.

tructores de sir Bruce Fraser atacaron al buque alemán por las dos bandas: llegó a esquivar los torpedos del *Scorpion* y del *Stord,* pero sólo para ver abatirse sobre él la salva de 12 proyectiles lanzados casi a quemarropa desde el *Savage* y el *Saumarez.* Tres hicieron blanco poco antes de las 18 horas y 50 minutos, y, media hora más tarde, Bey transmitiría: «Combatiremos hasta el último proyectil» (30). Así fue.

«A las 19 horas y 30 minutos —cuenta el marinero Sträter— el comandante se dirigió directamente a la torreta IV —la suya—, que era la única aún en acción: "Todo depende de vosotros. La artillería principal ha quedado fuera de combate".

Luego sobrevinieron violentas sacudidas. La estructura del *Scharnhorst* se estremeció, y el buque se inclinó fuertemente hacia estribor. Desde el puente de mando llegó una orden: "¡Abandonen el barco!". El buque zozobraba. En lo alto de la torre una cureña de ametralladoras de 20 mm continuaba dispa-



H. Le Masson

rando. La torreta IV disparó hasta el último momento; hasta que, bloqueado por la escora, el montacargas se atascó en su hueco. Sólo entonces, el primer oficial artillero Wibbelhoff y el jefe de la torreta, contramaestre-primero Moritz, dieron la orden de evacuarla. El personal de pañoles no pudo ponerse a salvo, como tampoco ninguno de los marinos del *Scharnhorst* que tenían sus puestos en el fondo del barco. Los dos oficiales de marina rehusaron marcharse. "Me quedo donde debo estar", dijo Wibbelhoff. "¡Viva Alemania! ¡Viva el Führer!". Luego se acomodó en el asiento del apuntador y encendió un cigarrillo» (31).

Destrozado por los obuses del *Duke of York* y por los torpedos de los barcos ligeros, el *Scharnhorst* se hundió el 26 de diciembre a las 19 horas y 45 minutos. Los vencedores sólo rescataron 36 supervivientes, pero entre ellos no se encontraban ni el contraalmirante Bey ni el comandante Hintze, capitán del buque insignia.

Según Roskill, hicieron falta 13 obuses de 356 mm (707 kg) y 11 torpedos para acabar con el heroico navío: «Una nueva prueba —escribió— de la aptitud de los alemanes para construir barcos de una solidez asombrosa» (32).



H. Le Masson

△ El crucero ligero "Sheffield" acabaría lleno de impactos causados por las baterías del "Scharnhorst".



Imperial War Museum

◁ El crucero ligero británico "Jamaica" zarpó el 23 de diciembre de la base de Akureyri, al noreste de Islandia, al mismo tiempo que el "Duke of York".


National Maritime Museum

△ «El fin del "Scharnhorst"» (cuadro de C.E. Turner). Hicieron falta 13 obuses de 356 mm (707 kg) y 11 torpedos para acabar con el heroico navío.

▷ Desembarco en puerto alemán de los restos de las víctimas en combate en alta mar.

▷ Últimos honores a los caídos por su patria.

Notas bibliográficas

(1) Pope, Dudley: *La Bataille de la mer de Barentz.* París, Éditions France-Empire, 1960, pág. 126.
(2) *Ibid.,* pág. 128.
(3) *Ibid.,* pág. 276.
(4) *Ibid.,* pág. 284-285.
(5) De Belot: *La guerre aéronavale dans l'Atlantique.* París, Payot, pág. 150. *La guerra aeronaval.* Ed. Naval, Madrid, 1962.
(6) Raeder, Erich: *Mein Leben.* Tomo II. *Von 1935 bis Spandau 1955.* Tübingen-Neckar, Verlag Fritz Schlichtenmayer, 1957, pág. 286. *Mi vida.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.
(7) *History of the second World War.* United Kingdom military Series. Roskill, S.W.: *The War at Sea 1939-1945.* Tomo II. *The period of balance.* Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1956, pág. 351. *La insignia blanca.* Ed. Herrero, S.A.
(8) Dönitz, Karl: *Dix ans et vingt jours.* París, Plon, 1959, pág. 256. *Diez años y veinte días.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.
(9) Dönitz, Karl: *Dix ans et vingt jours.* París, Plon, 1959, pág. 245. *Diez años y veinte días.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.
(10) Le Masson, Henri: *Les flotes de combat, 1947.* París, Société d'éditions géographiques, maritimes et coloniales, 1946, pág. 159.
(11) Barjot, Pierre: *Histoire de la guerre aéronavale.* París, Flammarion, 1961, pág. 337.
(12) MacIntyre, Donald: *La bataille de l'Atlantique.* París, Presses de la Cité, 1961, pág. 207. *La batalla del Atlántico.* Ed. Herrero, S.A.
(13) MacIntyre, Donald: *La bataille de l'Atlantique.* París, Presses de la Cité, 1961, págs. 208-209. *La batalla del Atlántico.* Ed. Herrero, S. A.
(14) Nemo: *Une invention française dans la bataille de l'Atlantique. Revue de Défense nationale* (22.° año; agosto-septiembre 1966). París, págs. 1.466-1.475.
(15) Barjot, Pierre: *op. cit.,* pág. 349.
(16) Roskill, S.W.: *op. cit.,* pág. 353.
(17) MacIntyre, Donald: *op. cit.,* págs. 210-211.
(18) Dönitz, Karl: *op. cit.,* págs. 253-254.
(19) Roskill, S.W.: *op. cit.,* pág. 367.
(20) *Ibidem.*
(21) MacIntyre, Donald: *op. cit.,* pág. 214.
(22) Dönitz, Karl: *op. cit.,* pág. 269.
(23) Roskill, S.W.: *op. cit.,* pág. 355.
(24) Farago, Ladislas: *La 10.e flotte.* París, Presses de la Cité, 1946, pág. 178. La obra es muy recomendable, porque su autor formaba parte de la 2.ª Sección de esta organización. Su edición francesa está enriquecida con numerosas notas de Henri Le Masson.
(25) Farago, Ladislas: *La 10.e flotte.* París, Presses de la Cité, 1946, pág. 180.
(26) Dönitz, Karl: *op. cit.,* págs. 331-332.
(27) Farago, Ladislas: *op. cit.,* pág. 203.
(28) Mordal, Jacques; Vulliez, Albert: *La tragique destinée du "Scharnhorst".* París, Amiot-Dumont, 1952, págs. 203-204.
(29) Dönitz, Karl: *op. cit.,* pág. 301.
(30) Vulliez y Mordal: *op. cit.,* pág. 224.
(31) *Ibid.,* pág. 226.
(32) Roskill, S.W.: *op. cit.* Tomo III. *The offensive* (1.ª parte: *1st June 1943-31st May 1944*). Londres, Her Majesty's Stationery Office, 1960, pág. 88.



Bundesarchiv, Koblenz

Bundesarchiv, Koblenz


258

Capítulo 46

La caída de Mussolini y el armisticio italiano

Las fuerzas armadas italianas en vísperas de la invasión

Si la catástrofe sufrida por las fuerzas del Eje en Túnez constituía para el Tercer Reich una derrota de consecuencias aún incalculables, para la Italia fascista equivalía a una condena a muerte sin apelación ni indulto posible.

El 10 de junio de 1940, el decreto de movilización había puesto en manos del *Comando Supremo* un ejército de 75 divisiones, y desde entonces se habían creado otras 20, pero estas nuevas unidades estaban lejos de compensar las pérdidas sufridas.

Dos divisiones habían desaparecido con el Imperio italiano en África oriental, y, del 8 de diciembre de 1940 al 13 de mayo de 1943, las campañas de Libia, Egipto y Túnez habían costado otras 25. De las divisiones que habían combatido en las filas del cuerpo expedicionario africano y en las del 8.° Ejército italiano que Mussolini, pese a todas las objeciones, había enviado a participar en la cruzada contra el bolchevismo, sólo habían regresado jirones. Esto se desprende del cuadro siguiente, elaborado con las estadísticas del Servicio Histórico del Ejército italiano referentes a la batalla defensiva del Don (1).

Menos de tres años de hostilidades habían costado a Italia más de un tercio de su ejército de campaña. En la misma fecha no eran menos de 36 las divisiones que se encontraban inmovilizadas fuera de la península y de sus


H. Le Masson

△ El "Comando Supremo" habría de hacer frente a la invasión anglosajona con unas 20 divisiones y un armamento no mejorado desde 1940.

PÉRDIDAS DEL 8.° EJÉRCITO ITALIANO DEL 11-XII-42 AL 15-III-43

	Efectivos 11-XII-42	Muertos, desaparecidos o prisioneros	Heridos o gravemente congelados	%
Oficiales	7.130	3.010	1.290	60
Suboficiales y soldados	221.875	81.820	28.400	49,7
Animales	25.000	20.000		80
Vehículos motorizados	22.000	18.177		82
Cañones antitanque	380	260		70
Artillería (todos los calibres)	960	940		97
Carros de combate	55	55		100

◁ Desembarco de las primeras tropas aliadas en Sicilia, el 10 de julio de 1943: era la operación "Husky".

▷ Frente del Este: los soldados alemanes colocan "cebos" para localizar a los tiradores soviéticos... Fantasmas de combatientes que evocan al ejército fantasma que había llegado a ser el cuerpo expedicionario italiano, enviado por Mussolini para participar en la cruzada contra el bolchevismo.


Domenica del Corriere

territorios insulares, dedicadas a misiones de ocupación en Francia o de represión de la guerrilla en los países balcánicos. Su reparto, según el general Scala (2), figura en el cuadro de la página siguiente.

La situación entre Creta y la frontera italo-yugoslava no había mejorado desde el 6 de abril de 1940, sino todo lo contrario. Prueba de ello eran los 10.570 muertos, heridos y desaparecidos que, según un comunicado de Roma, habían sufrido las tropas italianas de ocupación durante los cinco primeros meses de 1943. En Saboya y en el Delfinado operaban guerrillas militares, mientras en Córcega la resistencia se organizaba gracias a las idas y venidas del submarino *Casabianca,* a las órdenes del capitán de corbeta L'Herminier. No era, pues, momento de repatriar a Italia esas 36 divisiones.

La defensa de la península, de Cerdeña y de Sicilia descansaba sobre unas 30 divisiones, aunque no todas disponibles inmediatamente. De las dos grandes unidades blindadas, una de ellas, la D.B. de Camisas Negras «M», equipada con material alemán, no había concluido aún su ciclo de adiestramiento, y se intentaba reconstruir las D.B. *Ariete* y *Centauro,* igual que otras 6 divisiones vueltas de Rusia en las condiciones ya citadas. En resumen, con unas 20 divisiones, y un armamento no renovado desde 1940, el *Comando Supremo* se disponía a hacer frente a la invasión aliada en ciernes. Lógicamente, su pesimismo iba en aumento conforme llegaban las noticias de los preparativos anglo-americanos en el norte de África.

Era poco menos que ocioso contar con las 21 divisiones y las 5 brigadas llamadas "costeras", que, como su nombre indica, deberían ofrecer una primera resistencia al desembarco enemigo: formadas por los reservistas de mayor edad, tenían además una estruc-

tura de mando inadecuada (Mussolini citaba el caso de batallones mandados por subtenientes retirados en 1918 y no llamados a filas desde entonces). En cuanto a su equipo y armamento, estas grandes unidades padecían aún mayores carencias que el resto. Para paliar insuficiencias tan evidentes, el Duce contaba con el material proporcionado por los acuerdos de la convención de Villa Incisa y el pillaje al Ejército francés tras el armisticio, pero las armas de esta procedencia carecían a menudo de municiones, o estaban incompletas o astutamente saboteadas. Las divisiones "costeras" se extendían a lo largo del litoral como un débil cordón aduanero (a razón de 26 hombres por kilómetro en Sicilia). «Parece que quieren ustedes impedir el contrabando», había escrito Napoleón en un caso semejante.



H. Le Masson

△ La mayor parte de las armas antitanque italianas habían desaparecido con los desastres de Libia y Túnez.

Carencia de fuerzas aéreas

Recordando que en 1940 el fracaso de la *Luftwaffe* ante la R.A.F. provocó el abandono de la operación *Seelöwe,* habría que preguntarse en qué estado se encontraban las fuerzas aéreas italianas en 1943. El 14 de junio Mussolini, en presencia del general Ambrosio, jefe del Estado Mayor general del *Comando Supremo* y de los jefes de los Estados Mayores de los tres ejércitos, afirmaba sin rodeos: «Carecemos de una gran aviación de bombardeo, y no tenemos los cazas que deberían protegerla» (3).

La situación tendería a mejorar durante el segundo semestre de 1944,

DISTRIBUCIÓN DE LAS 36 DIVISIONES FUERA DE LA PENÍNSULA ITALIANA

	Divisiones	Cuerpos de ejército (C.E.)	Ejércitos	Grupos de ejércitos (G.E.)
Delfinado	1		4.° (Vercellino)	
Provenza	2	22.°		
Córcega	2	7.°		
Eslovenia-Croacia	9	5.°, 11.° y 18.°	2.° (Robotti)	
Albania-	2	6.°	9.° (Dalmazzo)	«Este» (Rosi)
Montenegro	4	14.°		
	6	4.° y 25.°		
Grecia	7	2.°, 3.° y 26.°	11.° (Vecchiarelli) + 1 A.K. y 4 D.I.	
Creta	1	bajo mando alemán		
Dodecaneso	2	Egeo + 1 D.I.		
Total	36	13	4	1



Musée de la Guerre, Vincennes

△ La guerrilla militar creció poco a poco en Saboya, en el Delfinado, en Córcega... Sus acciones obligarían al "Comando Supremo" a dedicar parte de sus fuerzas a misiones de ocupación en Francia.

pero con mucha lentitud. Por eso, añadiría, «es *indispensable* que Alemania nos suministre lo necesario para la defensa antiaérea del territorio metropolitano, es decir, *aviones* y *cañones*» (4).

Contando alegremente con los recursos de su aliado del Eje, el Duce se confiaba a la buena voluntad del Führer. ¿Ignoraba acaso que la *Luftwaffe* operaba ya con sus últimas reservas? Perdida su superioridad numérica en el frente del Este, tenía además que contener los ataques, cada vez más frecuentes, contra su industria de guerra por parte de la aviación de bombardeo anglo-americana. En estas condiciones, poco podía hacer para suplir las carencias de las fuerzas aéreas italianas, con



Signal - Nicole Marchand

los aeródromos de Sicilia, Cerdeña e Italia meridional regularmente devastados por el enemigo.

La Armada, en situación desesperada

El 13 de mayo de 1943, treinta y cinco meses de guerra habían ocasionado a la Armada italiana las pérdidas siguientes, sin contar casi 35.000 muertos y desaparecidos:

— Un acorazado.
— 5 cruceros pesados.
— 7 cruceros ligeros.
— 38 contratorpederos.
— 36 torpederos.
— 85 submarinos.

Las nuevas construcciones no habían podido compensar estas pérdidas, y al almirante Riccardi, jefe del Estado Mayor de *Supermarina,* sólo le quedaban 6 acorazados, 12 cruceros, unos 60 torpederos y contratorpederos y el mismo número de submarinos; las pequeñas unidades de superficie estaban extenuadas, desgastadas por los casi tres años de duro servicio de escolta. Otra observación: tras la batalla de Matapán, el Duce había decidido espe-





Signal - Nicole Marchand - Mathilde Rieussec

rar la entrada en servicio de los portaaviones resultantes de la transformación de los paquebotes *Roma* y *Augustus,* antes de volver a dar a la flota órdenes de aventurarse fuera del radio de acción de los cazas, pero ninguno de los altos mandos italianos había previsto que pudiera llegar un momento en que el apoyo de los cazas llegase a faltar totalmente.

Por otra parte, la instalación de una fuerte aviación de bombardeo angloamericana en el norte de África, había obligado al almirante Riccardi a retirar sus escuadras de los puertos de Tarento, Messina y Nápoles. Pero el 12 de abril el crucero *Trieste,* anclado en la rada de la Magdalena, en el estrecho de Bonifacio, había sucumbido a un ataque aéreo, y el 5 de junio, en La Spezia, un ataque de "fortalezas volantes" había averiado gravemente a los grandes acorazados *Roma, Littorio* y *Vittorio Veneto.* Además, la cuestión de la penuria total de combustible líquido se planteaba ya con tal grado de agudeza, que hubo que desguazar los acorazados *Duilio, Doria* y *Cesare,* los dos primeros en Tarento y el tercero en Pola.

Reducido al contraataque, Mussolini carecía de hombre y medios

Ante este desastroso balance, Mussolini llegaría a la conclusión siguiente en el punto posterior a su exposición del 14 de junio ante sus jefes de Estado Mayor: «En la fase actual de la guerra, las fuerzas armadas italianas carecen ya de posibilidades de tomar la iniciativa. Están condenadas, pura y simplemente,

◁ △ La aviación italiana había participado en 1940 en los ataques de la "Luftwaffe" contra Gran Bretaña, pero en 1943 escaseaban ya sus aparatos y municiones. Su acción dependía de los suministros alemanes.

▽ El 14 de julio de 1943 Mussolini declararía: «Carecemos de una aviación de bombardeo, y no tenemos los cazas que deberían protegerla».

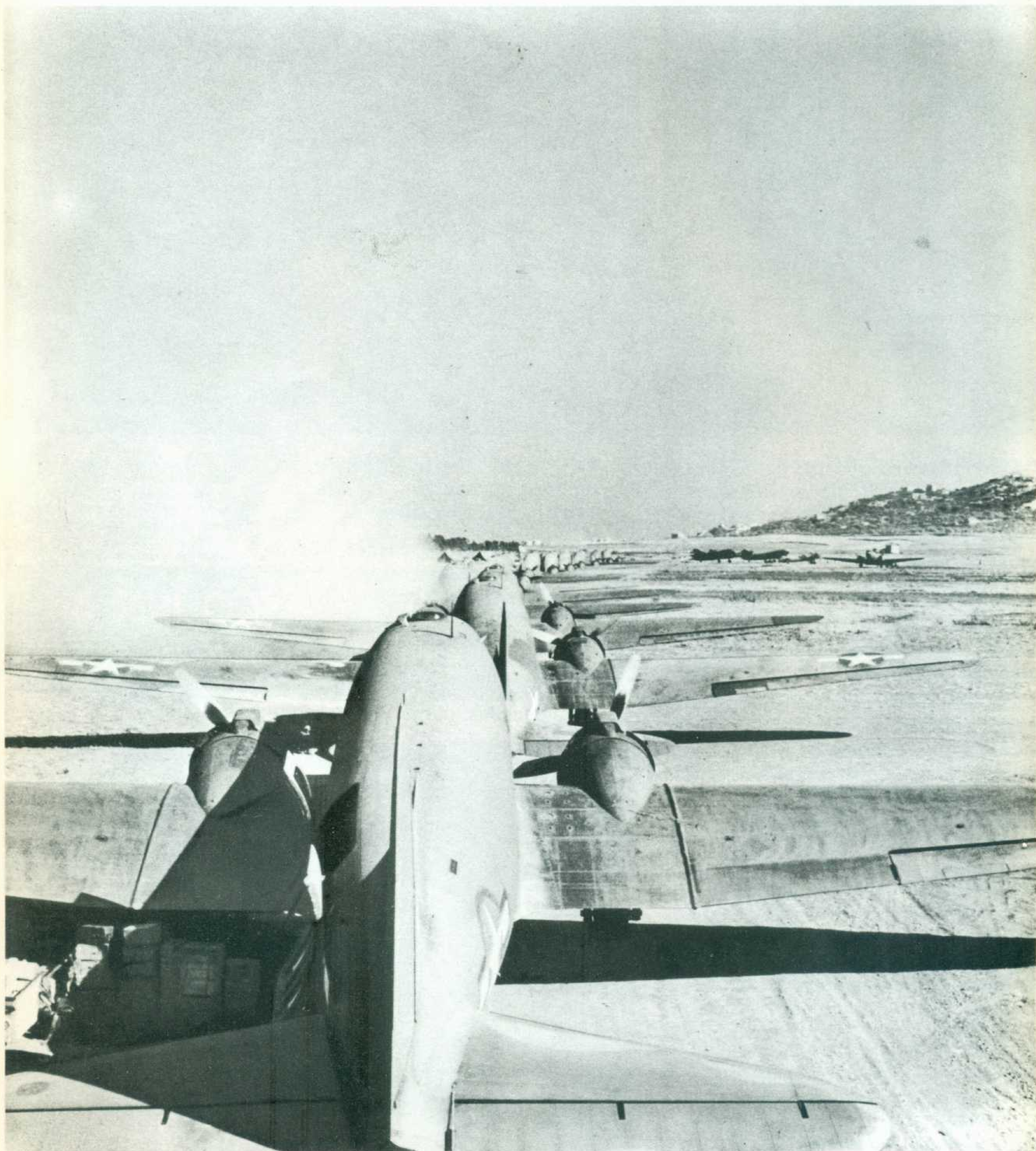


Signal - Nicole Marchand

▽ Los "Douglas C 47" transportaron las tropas aliadas en dirección a Italia.

a mantenerse a la defensiva. El ejército no tiene más posibilidades ofensivas. Le falta espacio, entre otras cosas. Sólo puede contraatacar frente a un enemigo que desembarque en un punto del territorio metropolitano y empujarlo al mar» (5).

Pasando por alto los comentarios del Duce sobre las posibilidades de la Armada y la aviación italianas, lo cierto es que, al proponer a las fuerzas terrestres el contraataque contra un enemigo desembarcado en un punto cualquiera del litoral, para arrojarlo al mar, Mus-



Magnum

H. Le Masson

△ Las piezas de artillería costera italianas eran insuficientes para la defensa del litoral.

▽ «África, una tierra nuestra», proclamaba este diario italiano en mayo de 1943. A través de la propaganda, Mussolini intentaba sostener la moral de sus tropas, muy quebrantada por sus fracasos en África oriental.

Imperial War Museum

L'AZIONE COLONIALE

SETTIMANALE DELL'ISTITUTO FASCISTA DELL'AFRICA ITALIANA

ESCE OGNI GIOVEDI'

AFRICA, TERRA PER NOI

9 maggio: Giornata dell'Esercito e dell'Impero

«Là dove fummo, là dove i nostri morti ci attendono, là dove noi abbiamo lasciato tracce potenti ed indistruttibili della nostra civiltà, là noi ritorneremo - Incoercibile come la legge della gravitazione fisica della materia è la legge della gravitazione politica dei popoli. Cinquanta milioni di italiani hanno gravitato e graviteranno verso l'Africa perchè essi, al pari e forse più di qualsiasi altro popolo, hanno un diritto sacrosanto alla vita»

Il Duce e l'oltremare

Le premesse all'Impero

Impero di popolo

Diritto dell'Italia

Per essere forti

La nostra missione

Ritorneremo!

Destino africano

La realizzazione

è la nostra consegna

solini perdía de vista el informe que, el 8 de mayo precedente, al regreso de una inspección en Cerdeña, le había enviado el jefe del Estado Mayor general del *Comando Supremo*.

Habiendo constatado ciertas divergencias de concepción en la organización de la defensa, el general Ambrosio recomendaba atenerse a lo que él llamaba la "técnica moderna", que consistía en abortar el desembarco en la playa o —mejor aún— aplastarlo en el mar. Para ello, convenía colocar en posiciones avanzadas «cañones antibuques, antidesembarco y antitanques, no sólo para detener así a las columnas mecanizadas que hubieran conseguido rebasar la primera línea de resistencia, sino —y sobre todo— para batir eficazmente desde la costa a las flotillas que intentaran acercarse y a las tropas que tocaran tierra.

«Detener el ataque en la playa antes de que pueda afianzarse en tierra es tanto más necesario cuanto que, no disponiendo de masas acorazadas, no podremos vencer a un adversario modernamente equipado que logre desembarcar y se dirija hacia el interior» (6).

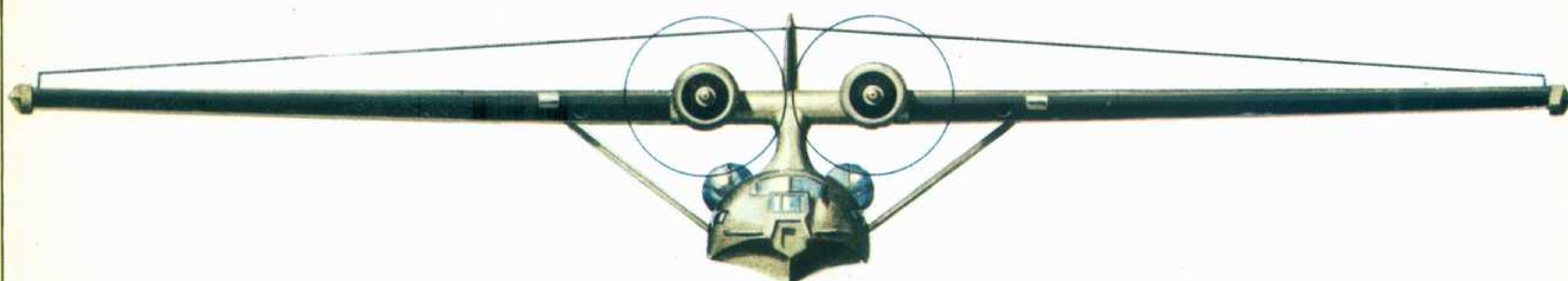
Como se ve, Ambrosio, igual que Rommel en 1944, no creía en la eficacia de un contraataque que partiera desde el interior contra un enemigo consolidado en una playa.

Hidroavión patrullero americano Consolidated PBY - 5 A



Motores: 2 motores Pratt y Whitney R-1830-92 Twin Wasp en estrella, de 1.200 CV cada uno.
Armamento: 2 ametralladoras Browning de 12,7 mm y 3 de 7,62 mm; 4 bombas de 450 kg, sustituibles por 8 de 225 kg, por 12 de 45 kg, por 4 granadas submarinas de 300 kg, por 8 de 150 kg o por 2 torpedos automotores Mk 13-2.
Velocidad: 290 km/h a 2.130 m.
Velocidad de ascenso: 3.050 m en 20 minutos.
Altura máxima: 4.500 m.
Autonomía: 4.100 km, como máximo.
Peso vacío/con carga: 9.500 kg/16.000 kg.
Envergadura: 31,70 m.
Longitud: 19,50 m.
Altura: 6,15 m.
Tripulación: de 7 a 9 hombres.

Este hidroavión, célebre bajo el nombre de "Catalina", sería uno de los modelos más apreciados en su categoría.



Orbis

Pero, en apoyo de su escepticismo, recurría en esta ocasión a un argumento muy discutible: la ausencia en las filas del Ejército italiano de una fuerza de choque y de fuego capaz, por sí sola, de garantizar el rechazo. ¿Creía el Duce, por el contrario, en su existencia? Puede dudarse. En el informe presentado a sus cuatro jefes de Estado Mayor, había escrito con gran sentido común: «Se ha dicho que la artillería conquista el terreno y la infantería lo ocupa. Pero tal vez haya que cambiar esta opinión: la artillería volante conquista el terreno y la infantería lo ocupa» (7), y no vacilaba en extrapolar hasta Sicilia el precedente muy cercano de Pantelleria. De cualquier forma, las tropas costeras no disponían en ninguna parte de las armas cuyo empleo recomendaba Ambrosio, y éste no podía ignorarlo. El enemigo no sería rechazado sobre la playa, ni contraatacado cuando avanzase desde ella; es decir, todo se reducía ya a la situación descrita por Mussolini el 14 de junio de 1940, con su frase: «¡El que se defiende, perece!».

Antiguos ministros del Duce, mariscales, generales y familiares del rey desean apartar a Italia de la guerra

¿Era indispensable sucumbir? Mussolini contaba con la ayuda alemana para repeler la invasión, pero la mayoría de los grandes personajes de su propio partido opinaban que Hitler tenía muy pocas ganas de defender Italia, y que, además, la derrota final del Tercer Reich estaba ya escrita en las estrellas. Debían evitar que la península se convirtiera en un campo de batalla, apartándose inmediatamente, y como fuera, de una guerra perdida.

Ciano, Grandi y Bottai, antiguos ministros del Duce, coincidían en esta opinión con los mariscales Badoglio y Caviglia, con los "jóvenes" generales Castellano y Carboni, con los antiguos presidentes del Consejo de Ministros durante la etapa liberal, Orlando y Bonomi, y con los familiares del rey.

El jefe del Estado Mayor general se inclinaba por una ruptura de relaciones con el Eje y un cese de las hostilidades,



Domenica del Corriere

△ El diario milanés "Domenica del Corriere" intentaría tranquilizar a la población italiana exagerando la potencia de fuego de las baterías costeras meridionales.

pero hubiera preferido que fuera Mussolini quien tomara la iniciativa en este cambio de frente. Si no lo cumplía, su plan era hacerlo detener. Por último, el general Chierici, jefe de la policía del reino, y el general Hazon, jefe del cuerpo de carabineros, se pronunciaban también en favor de un golpe de Estado.

Pero el soberano vacilaba en dar la señal de apertura de la crisis. No por temor personal, sino porque temía provocar un caos indescriptible si la eliminación de Mussolini, que él juzgaba necesaria, discurría por cauces ajenos a la legalidad. La presencia de la D.B. de Camisas Negras «M» en la región del lago Bracciano, a unos 40 km de la capital, desaconsejaba todo gesto sospechoso, y la creciente presencia del aliado alemán en la península forzaba a considerar su posible reacción.


Imperial War Museum

△ Vista del puerto de Susa durante los preparativos de la operación "Husky". La conquista de Túnez por los anglo-americanos sería el trampolín hacia su invasión de Italia.

Esta prudencia impacientaba al conde Grandi, quien el 3 de junio, rememorando ante Víctor Manuel III las venturas y desventuras de la Casa de Saboya, quería forzarle a tomar una decisión: « Majestad –le decía–, no hay elección: o Novara (1849), es decir, la abdicación, o un cambio de alianzas al estilo de Víctor Amadeo, quien salvó el Piamonte y la dinastía pasándose en el último momento al campo imperial (1703) cuando se dio cuenta de su error al alinearse con el rey de Francia (Luis XIV)» (8). Igual opinión sostendría el mariscal Badoglio el 17 de julio, cuando decía a Bonomi y al senador Cazati: «O el rey acepta la solución acordada anteriormente con nosotros, y que él ya había previsto, o se resigna a esperar otra ocasión más propicia según su criterio. En el segundo caso, cada uno de nosotros podrá escoger libremente su propio destino» (9).

¿Cerdeña o Sicilia?

Como ya se ha visto en el capítulo 40, Hitler aseguraba que Cerdeña sería el primer objetivo de "la invasión" anglo-americana. La inspección del general Ambrosio a las defensas de esta isla, a principios del mes de mayo, parece demostrar que el *Comando Supremo* creía aún en esta época en la sagacidad del Führer. Tras los acontecimientos, el mariscal Badoglio opinaría que los estrategas de Londres y Washington habían cometido un grave error al priorizar el objetivo fácil que constituía, indiscutiblemente, un desembarco en Sicilia.

La opinión sería acertada si las dos potencias occidentales se hubieran propuesto la conquista de Italia, porque la ocupación de Cerdeña impedía cualquier defensa de la península al sur de la línea La Spezzia-Ancona, zanjaba en

Capa - Magnum

△ Soldados aliados desembarcados en el puerto de Casablanca. Eisenhower estrecharía el dispositivo empleado en el curso de la campaña de Túnez, con vistas a un nuevo paso adelante: la invasión de Sicilia.



Ullstein

◁ Una pieza de D.C.A. alemana de 88 mm atraviesa una aldea siciliana: el Eje organiza la defensa de la isla. Dos divisiones de la "Wehrmacht" tomarían posiciones junto a las fuerzas italianas.

▷ Artilugio para el dragado de minas, a bordo de un torpedero italiano. Las pequeñas unidades de superficie de "Supermarina" estaban en 1943 gastadas por tres años de duros servicios de escolta.


Signal - Bibliothèque Nationale - Archives Idées et Éditions

consecuencia la cuestión de Sicilia y, encima, permitía, a través de Córcega, y después de un desembarco en Liguria, rodear la muralla de los Apeninos. Pero en el momento en que se elaboraban los planes de la operación *Husky*, los anglo-americanos no se proponían nada de eso. Apuntaban ante todo a desbloquear el canal de Sicilia, cuyos amplios aeródromos permitirían en un futuro inmediato el despegue de bombarderos rumbo a los pozos de petróleo rumanos.

Pero, tras la conferencia *Trident*, que reunió del 12 al 25 de mayo en Washington al presidente Roosevelt, al primer ministro británico y a sus jefes de Estado Mayor, para reflexionar acerca de las prolongaciones de la operación *Husky*, los americanos habían llegado a la conclusión de que sus aliados les habían hecho subir por «la escalera de servicio, arrastrándoles por el norte de África.

Piensan también —continuaba Alanbrooke en su *Diario*— que en Casablanca, una vez más, les hemos orientado por mal camino al aconsejarles atacar primero Sicilia. Ahora están decididos a no dejarse desviar de su objetivo» (10).

El presidente americano, con algunos matices, compartía el punto de vista del Pentágono. Según Alanbrooke, admitía

«que era necesario planear con urgencia dónde se iría después de Sicilia, y cómo se emplearían las 20 divisiones angloamericanas ya fogueadas en el sector mediterráneo. Pero las exigencias permanentes de un intento de ocupación de Italia podían hipotecar la formación de los ejércitos destinados al desembarco en el canal de la Mancha, y aunque ahora no hubiera posibilidad alguna de realizar este desembarco antes de finales de 1943, sí era importante llevarlo a cabo a gran escala en la primavera de 1944. La única forma cierta de forzar a los alemanes a luchar, y de auxiliar a Rusia, era atacar sin más demora en Francia» (11).

La conquista de Túnez había puesto en manos de ingleses y estadounidenses el trampolín necesario para el avance sobre Italia, a semejanza de un gigantesco dispositivo creado por Eisenhower a lo largo de todo el norte de África y dispuesto ya para cerrarse sobre su primera presa continental. Las ideas de Roosevelt a este respecto reflejaban, con toda nitidez, la lógica latente en la exclusión de Cerdeña como primer objetivo de la ofensiva aliada, tanto más cuanto que un desembarco en la isla en aquellos momentos, con los escasos medios a disposición del mando conjunto, sólo hubiera podido contar con el apoyo táctico de la aviación embarcada.

El 15.° grupo de ejércitos aliados a la conquista del sureste de Sicilia

Con la mente absorbida por la preparación de *Husky,* el general Eisenhower conservó el equipo que le había dado la victoria en Túnez. Bajo su control, el general Alexander dirigiría las operaciones de un 15.° grupo de ejércitos al que se añadirían el 7.° Ejército americano (teniente-general Patton) y el 8.° Ejército británico (Montgomery).

Según el plan primitivo, el 8.° Ejército británico debía desembarcar entre Siracusa y Gela, mientras el 7.° Ejército americano lo haría a una y otra parte de Trappani, en el otro extremo de la isla. Pero Montgomery esgrimió contra este proyecto objeciones que parecen justificadas, escribiendo a Alexander el 24 de abril: «El plan inicial está basado en la hipótesis de que la resistencia será débil, y de que Sicilia será conquistada fácilmente. Si partimos de la idea de una débil resistencia, y si dispersamos nuestras fuerzas como lo han hecho todos los planes elaborados hasta la fecha, caminamos hacia un desastre. Debemos contar con una resistencia encarnizada, sobre todo de los alemanes, y con el desorden general que seguirá al primer asalto» (12).

Convenía, pues, reajustar el dispositivo inicial, de forma que los dos ejércitos aliados pudieran ayudarse mutuamente si uno de ellos tropezaba con dificultades. Eisenhower y Alexander aceptaron sin apenas discusión los argumentos del vencedor de El-Alamein, y, tras revisar el plan, señalaron Scoglitti, Gela y Licata como primeros objetivos de Patton, mientras Montgomery trasladaba su ala izquierda de la

▽ En el puesto de mando de la 1.ª división alemana paracaidista, en Sicilia, el mariscal Kesselring escucha el informe del teniente-general Heidrich. Las tropas alemanas en Sicilia, subordinadas nominalmente al general Guzzoni, recibían en realidad sus órdenes directamente de Kesselring.


Ullstein

región de Gela a la del cabo Passero, de manera que pudiera rodear en tenaza este importante promontorio que forma el extremo sureste de Sicilia.

Los 7.º y 8.º Ejércitos quedaron organizados de la forma siguiente:

Cada ejército dispondría de una vanguardia aerotransportada equivalente a los efectivos normales de una brigada, y de una división de reserva mantenida provisionalmente en el norte de África.

2.º C.E. (teniente-general Bradley)	2.ª D.B. (mayor-general Grittenberger) 45.ª D.I. (mayor-general Middleton) 1.ª D.I. (mayor-general Allen)
3.ª D.I. (mayor-general Truscott)	
13.º C.E. (teniente-general Dempsey)	5.ª D.I. (mayor-general Bucknall) 50.ª D.I. (mayor-general Kirkman)
30.º C.E. (teniente-general Leese)	231.ª Br. (brigadier Urquhart) 51.ª D.I. (mayor-general Wimberley) 1.ª D.I. canadiense (mayor-general Simmonds)



▽ El almirante sir Bertram Ramsay (izquierda), encargado de la dirección del desembarco en la operación "Husky", en compañía del contraalmirante sir Philip Vian.

H. Le Masson

Una enorme concentración de medios

Una flota de 2.590 unidades navales, grandes y pequeñas, participaba en la operación *Husky* al mando del almirante Cunningham, siendo su adjunto su camarada sir Bertram H. Ramsay, que debía ocuparse especialmente del desembarco. Capacitado para esta misión por su experiencia de Dunkerque, desplegaría 211 mercantes y transportes y 1.734 lanchas de desembarco destinadas a poner en tierra tropas, carros de combate y materiales. En cuanto a las fuerzas navales de choque propiamente dichas, se les habían asignado dos misiones: neutralizar con su fuego las defensas de la orilla, y hacer frente a la flota italiana. Para cumplirlas se pondrían en juego cuantos medios fuesen necesarios:

- 6 acorazados.
- 2 grandes portaaviones, ambos británicos.
- 3 monitores.
- 15 cruceros (5 americanos).
- 128 destructores (48 americanos, 6 griegos y 3 polacos).
- 26 submarinos (uno holandés y 2 polacos).

Enorme concentración, pero en la primera fase de la operación iba a ser necesario poner en tierra firme a 115.000 ingleses y canadienses y a más de 66.000 americanos.

En cuanto a las fuerzas aéreas aliadas, a las órdenes del *Air Chief Marshal* Tedder, comprendían 5.000 aparatos de combate, que ya para el "día D", merced a sus incursiones previas, habrían de debilitar bastante las defensas del enemigo. En realidad, en el cielo de Sicilia sólo encontraron 200 aviones italianos y 320 alemanes en condiciones de hacerles frente.

Capitulación de Pantelleria

El 12 de junio, bajo el efecto material y moral del bombardeo aéreo, el almirante Pavesi entregó a los Aliados la isla-fortaleza de Pantelleria, con una guarnición de 12.000 hombres (sus pérdidas habían sido 56 muertos y 116 heridos). Este episodio daría lugar a múltiples comentarios. Según Mussolini, el jefe de la defensa, arguyendo falta de agua para obtener de él la autorización de capitular, había abusado de su confianza. Según el almirante Bernotti, más que agua lo que faltaron fueron medios de distribuirla: para abastecer a 10.000 civiles y 12.000 militares sólo se contaba con 4 camiones-cisterna que se abastecían de 3 pozos (13).



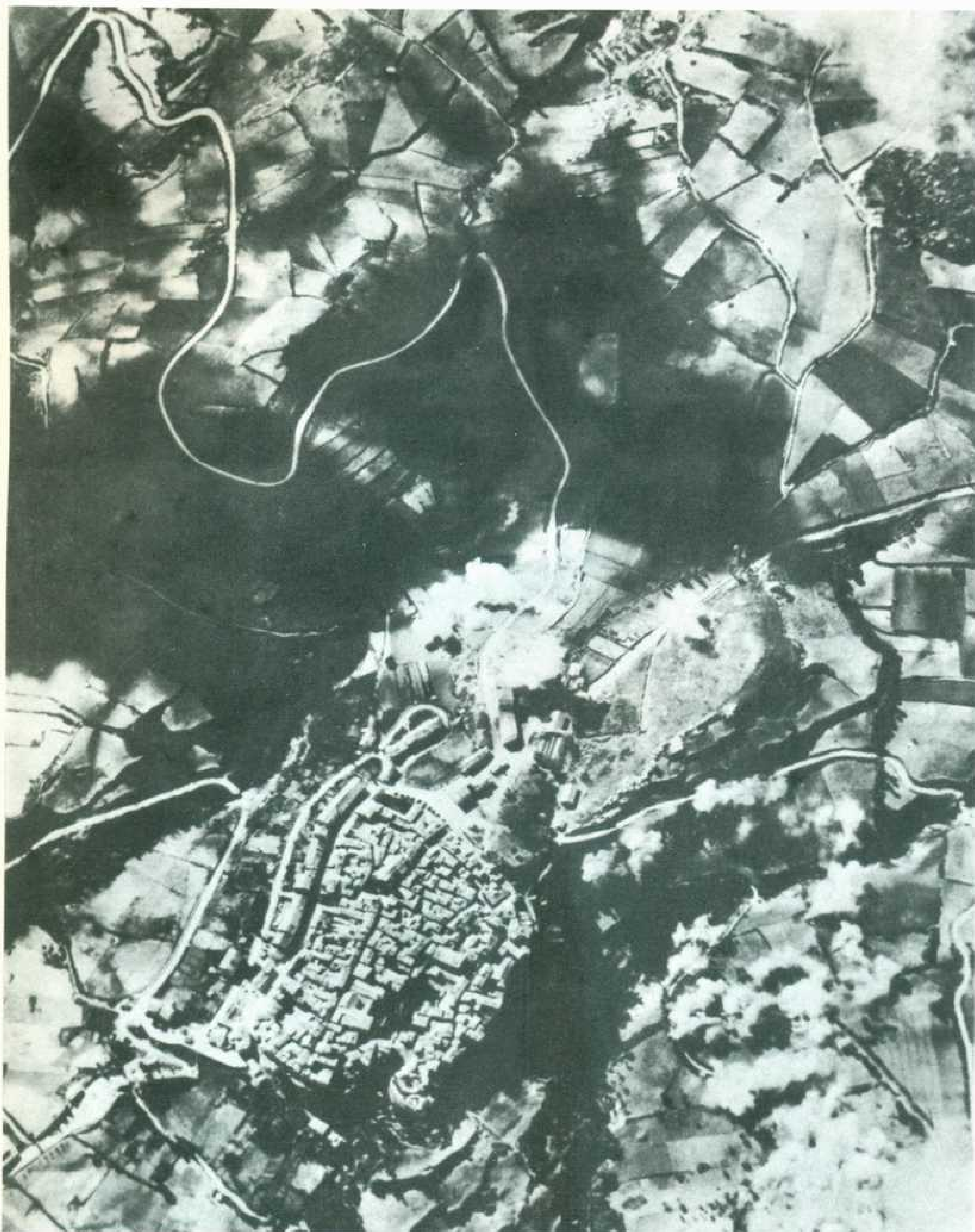
Domenica del Corriere

△ El Duce entrega la bandera de combate a las divisiones que se disponen a defender el territorio nacional.



Imperial War Museum

◁ El 8 de julio de 1943 Eisenhower se trasladó a Malta con su Estado Mayor. A bordo del "Nelson", de izquierda a derecha: el vicealmirante A.V. Willis, el general Dwight D. Eisenhower y el almirante británico sir Andrew Cunningham.



U.S.I.S.

△ Los bombardeos sistemáticos de Sicilia comenzarían seis semanas antes del "día D". Los 5.000 aparatos a las órdenes del "Air Chief Marshal" Tedder sólo encontraron 200 aviones italianos y 320 alemanes en condiciones de hacerles frente.

Si a estas circunstancias se añade el quebrantamiento físico provocado por la explosión, en el espacio de seis días, de 6.550 tm de bombas, la capitulación del 12 de junio es perfectamente explicable.

Paralelamente, la aviación aliada multiplicaba sus ataques sobre Sicilia, dirigiéndose sobre todo contra los aeródromos y los puertos. Sólo el de Messina encajó 5.000 tm de bombas. Las comunicaciones entre la isla y la península se mantenían a duras penas, y el abastecimiento a la población civil comenzaba a plantear a las autoridades administrativas italianas angustiosos problemas. A finales de junio solamente quedaba harina suficiente para treinta días.

El 8 de julio los generales Eisenhower y Alexander, así como el almirante Cunningham, se trasladaron a Malta. Todo marchaba a la perfección, excepto el mar, que se agitaba con una intensidad entre 4 y 5 según la escala Beaufort.

El dispositivo del Eje

Pasemos al otro campo.

El 1 de junio el general Guzzoni sucedía al general Roatta al mando del 3.er Ejército italiano, encargado de defender Sicilia a toda costa. Según Mussolini, el enemigo debía ser aniquilado antes de que franqueara las casetas playeras donde uno se despoja de su bañador para vestirse.

Tan pronto como fue informado de los preparativos del desembarco angloamericano, el Duce —cuenta el mariscal Badoglio— «se apresuró a lanzar un discurso al pueblo, el discurso más ridículo que pronunciara jamás. Esta arenga sería llamada más tarde "albornoz" *(Bagnasciuga)*» (14).

El dispositivo adoptado para la defensa correspondía también al plan de invasión modificado a instancias de Montgomery (puede preguntarse si los anglo-americanos no lo habían dejado filtrar a fin de provocar el engaño). Guzzoni, que había instalado su puesto de mando en Enna, en el centro de la isla, había dividido sus medios en dos partes:

– Al oeste de la línea Licata (inclusive)-Cefalú, el 12.° C.E. (puesto de mando en Corleone) defendía Marsala, Trapani y Palermo: a las órdenes del general Arisio comprendía las D.I. *Aosta* (general Romano) y *Assietta* (general Papini), así como las 207.ª, 202.ª y 208.ª divisiones costeras.
– Al este de la línea arriba indicada, el 16.° C.E. (puesto de mando en Piazza Armerina) defendía Gela, Siracusa, Catania y Messina: su comandante, el general Rossi, disponía a este fin de la D.I. *Napoli* (general Gotti-Porcinari), de las 206.ª y 213.ª divisiones costeras y de las 18.ª y 19.ª brigadas del mismo reclutamiento.
– En Mazzarino, la D.I. *Livorno* (general Chirieleison) permanecía como reserva.

Incluida la milicia fascista, este conjunto encuadraba unos 230.000 hom-


Keystone

△ Los 6 convoyes aliados zarparon de aguas maltesas, con rumbo a Sicilia, el 9 de julio de 1943.

bres y 1.500 cañones, aunque el 6.º Ejército fuese poco móvil y sólo contara entre sus filas con un pequeño número de unidades motorizadas. Por otra parte, sus formaciones costeras situadas en las playas tenían frentes desmesurados para defender: 132 km para la 206.ª división costera (general D'Havet) entre Cassibile y punta Braccetto; 58 km entre esta última y el este de Licata para la 18.ª brigada costera (general Mariscalco). Sobre ellas recaería, precisamente, la responsabilidad de soportar el choque de 6 divisiones inglesas y americanas, mientras en Licata la 3.ª D.I. americana sólo tendría frente a ella 2 batallones de la 207.ª división costera (general Schreiber).

El 6.º Ejército italiano estaba apoyado por 2 divisiones alemanas: la 15.ª Pz.G.D. (mayor-general Rodt) y la Pz.D. *Hermann Göring* (teniente-coronel Conrath). Pero la primera no estaba más que parcialmente motorizada, y la segunda sólo contaba con 2 batallones de infantería y menos de un centenar de tanques (entre ellos, bien es cierto, había una compañía de *Tiger*). Para coordinar su acción en el cuadro de la defensa, la O.K.W. designó al mayor-general von Senger und Etterlin como su enlace ante el general Guzzoni.

Recibido por Hitler el 22 de junio, von Senger und Etterlin no disimuló su desconfianza respecto a la corte, la sociedad y el Estado Mayor italianos. A pesar de todo, su pronóstico estaba lleno de optimismo, porque —aseguraba— los Aliados, «al postergar el salto sobre Sicilia inmediatamente después del desembarco en el norte de África, han perdido ya la guerra en el Mediterráneo» (15).

El general Warlimont, jefe de la oficina de operaciones de la O.K.W., no compartía estas ilusiones: «Me expuso la situación claramente», escribiría von Senger, y añade: «La mejor solución para la tarea que me había sido encomendada, en caso de un ataque enemigo de gran envergadura, era devolver al continente el grueso de las tropas situadas en Sicilia. Reconocía que no se podía pensar en recuperar la masa del material de guerra. Esta manera de juzgar la situación y de precisar mi misión contradecía la de Hitler» (16).

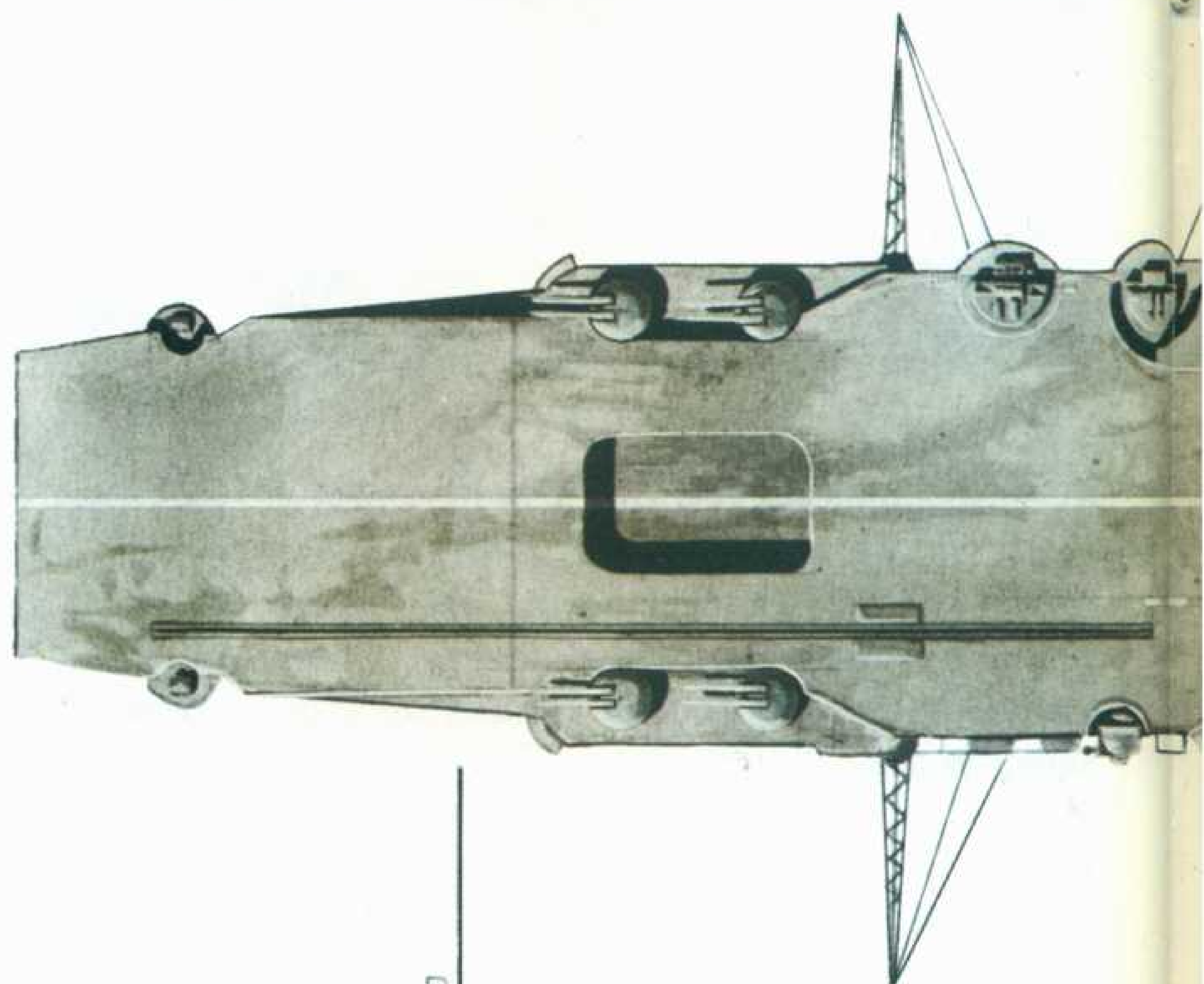
En Enna, donde llegó en compañía del mariscal Kesselring, la cuestión de la intervención de las fuerzas alemanas en la inminente batalla daría lugar a una discusión más bien confusa. En resumidas cuentas, la 15.ª Pz.G.D., excepto un destacamento, fue relegada a permanecer en la punta occidental de la isla, mientras la Pz.D. *Hermann Göring* quedaba distribuida entre la llanura de Catania y la región de Caltagirone.

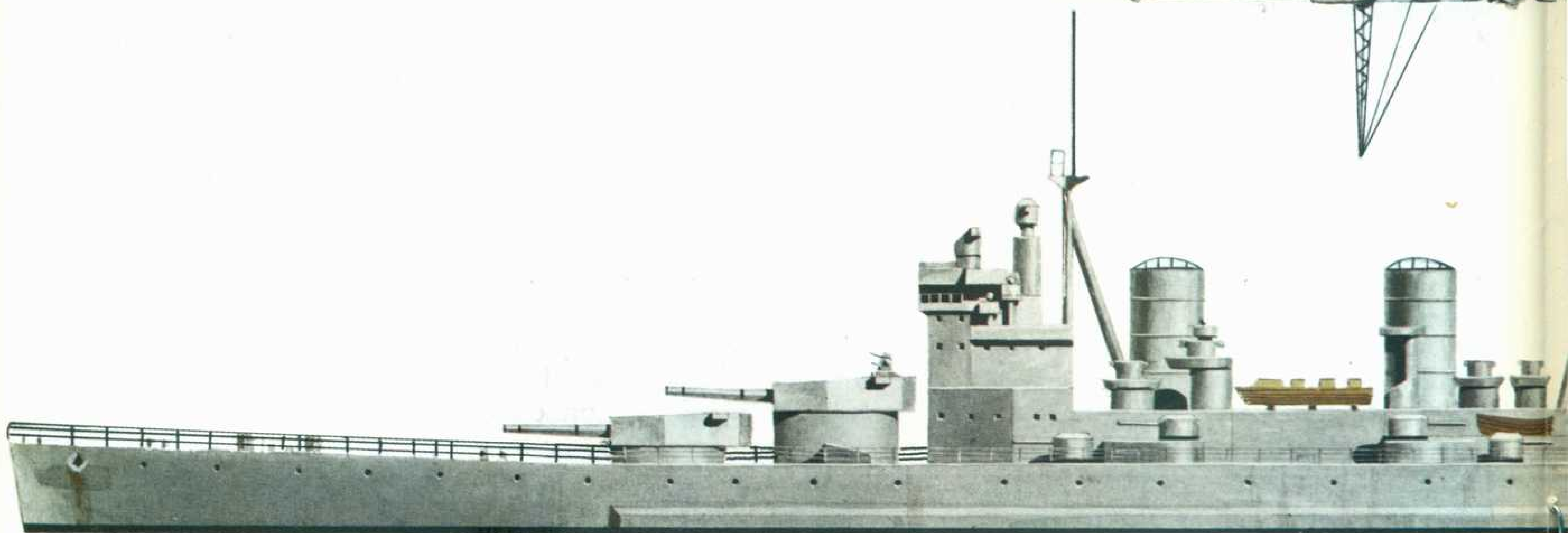
Portaaviones británico "Indomitable"

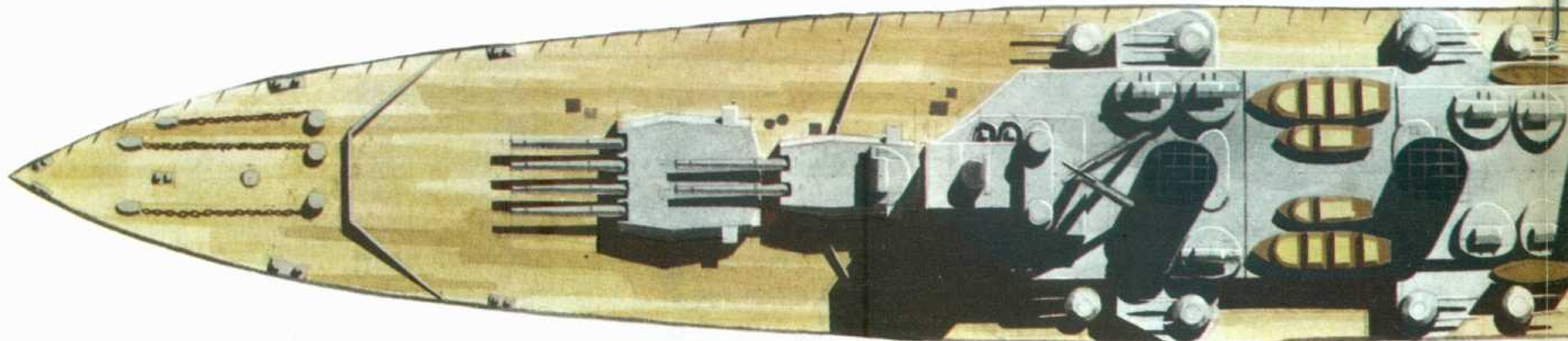
Desplazamiento: 24.680 tm (29.730 tm a plena carga).
Armamento: 16 cañones de 114 mm A.A. (II × 8); 48 cañones de 37 mm A.A., llamados de "dos libras"; 8 cañones de 20 mm A.A.; 17 ametralladoras de 7,7 mm, y 48 aviones (una catapulta).
Blindaje: casco, 114 mm; laterales del hangar, 37 mm; puente, de 63 a 76 mm.
Aparato motriz: 3 turbinas Parsons, de 110.000 CV.
Velocidad: 30,5 nudos.
Autonomía: 11.000 millas marinas a 14 nudos.
Longitud: 229 m.
Anchura: 29,18 m.
Calado: 6,93 m.
Tripulación: 1.392 hombres en 1942; 1.946 hombres en 1945.

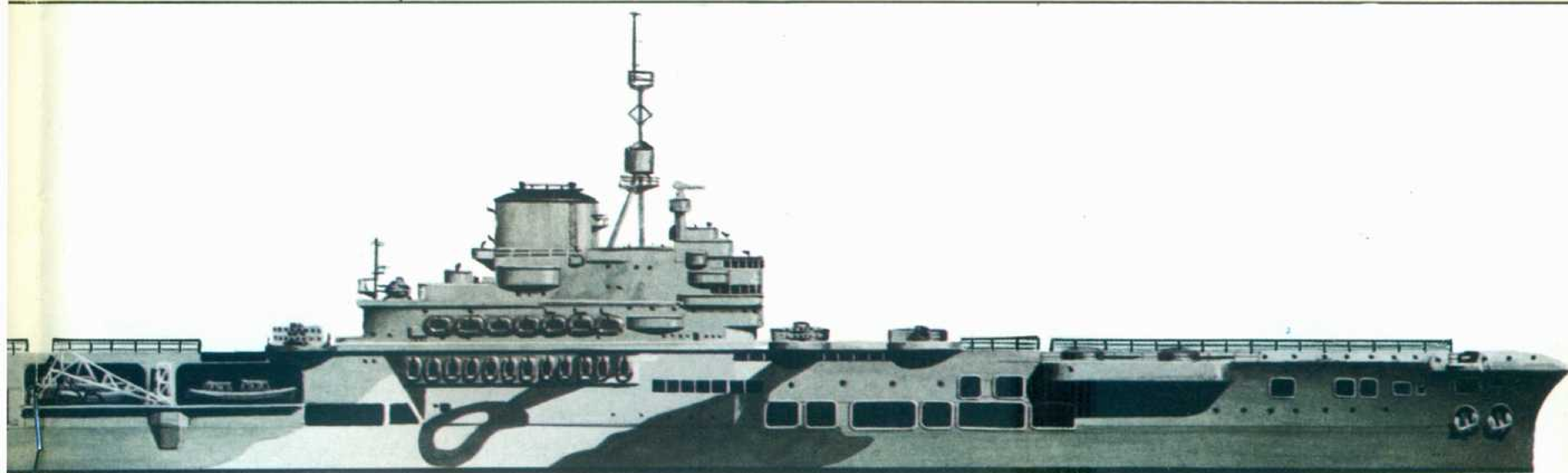
Este barco pertenecía a una serie de 6 portaaviones.

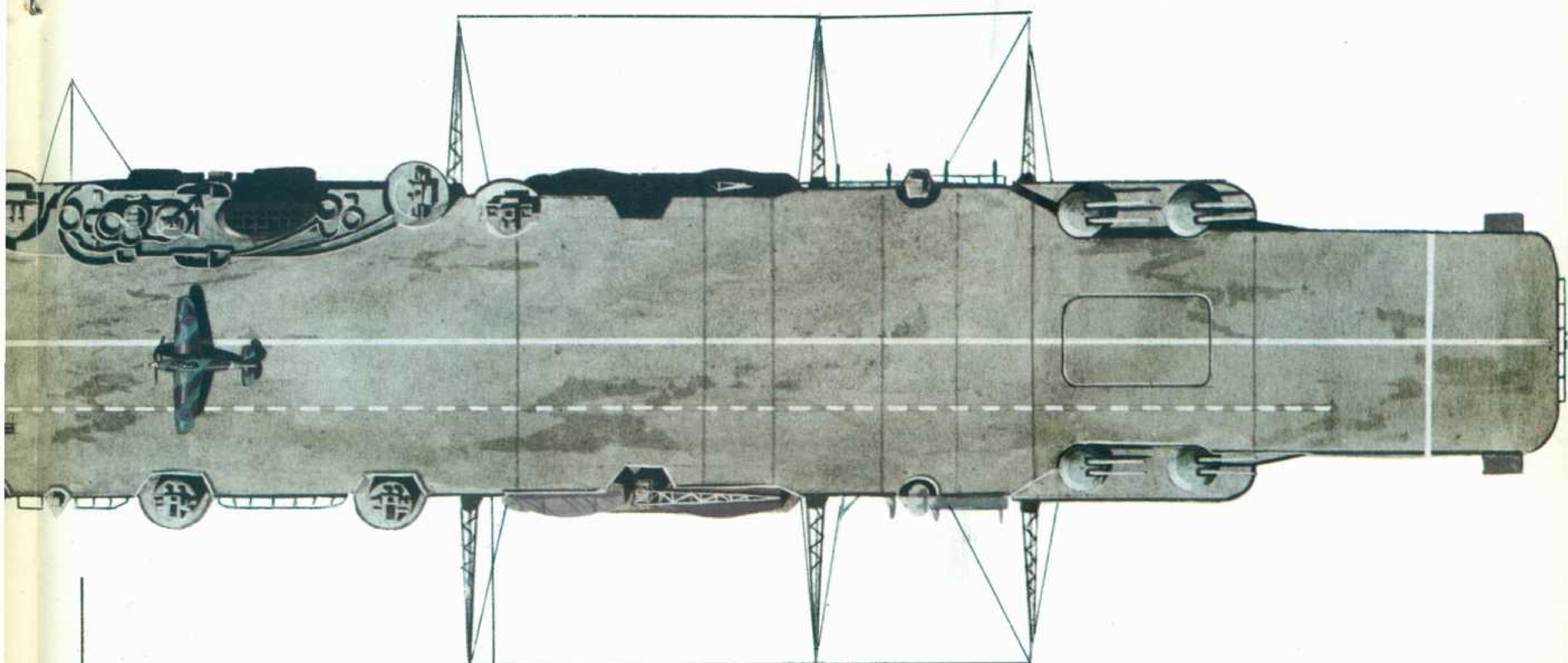


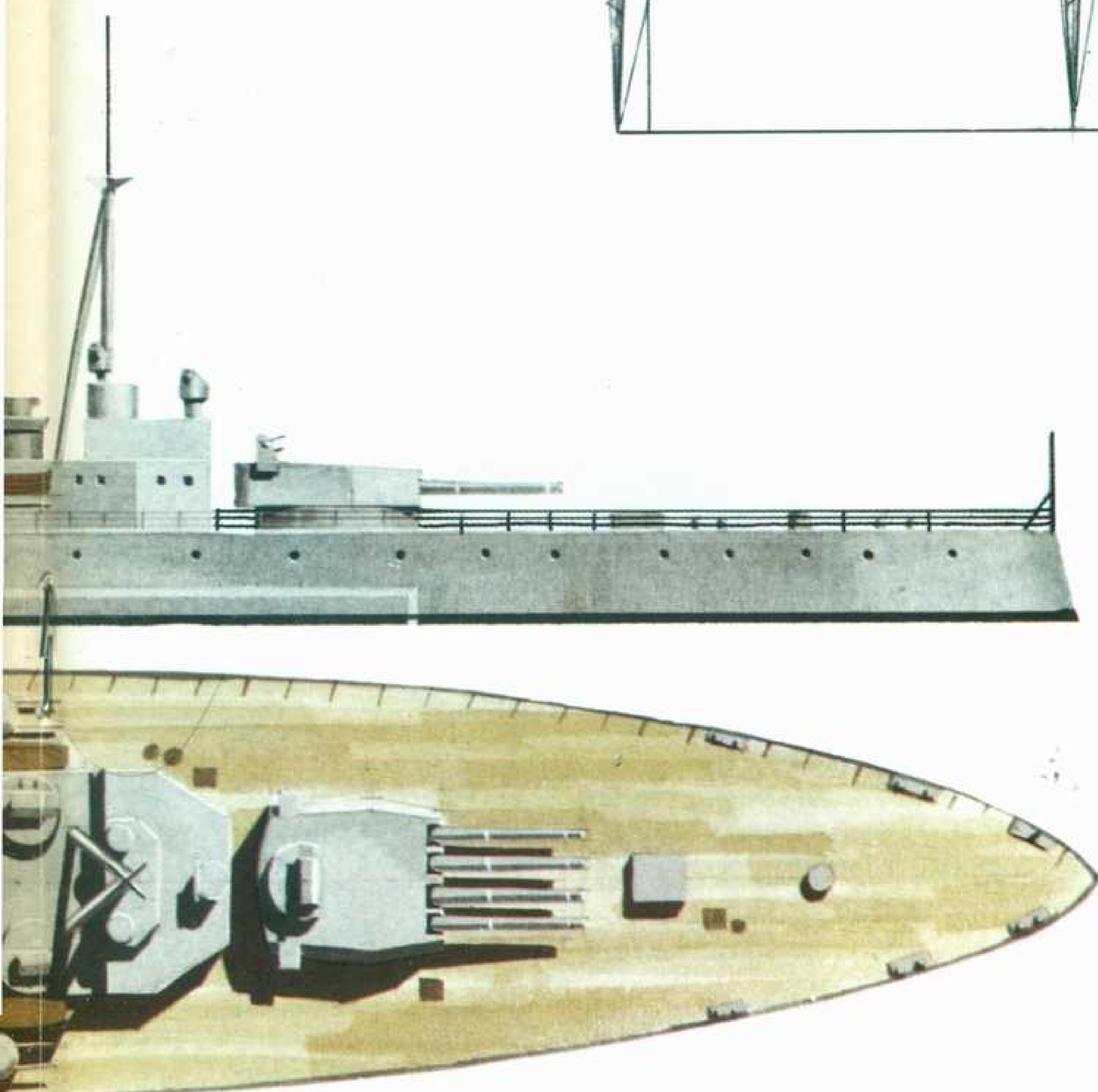








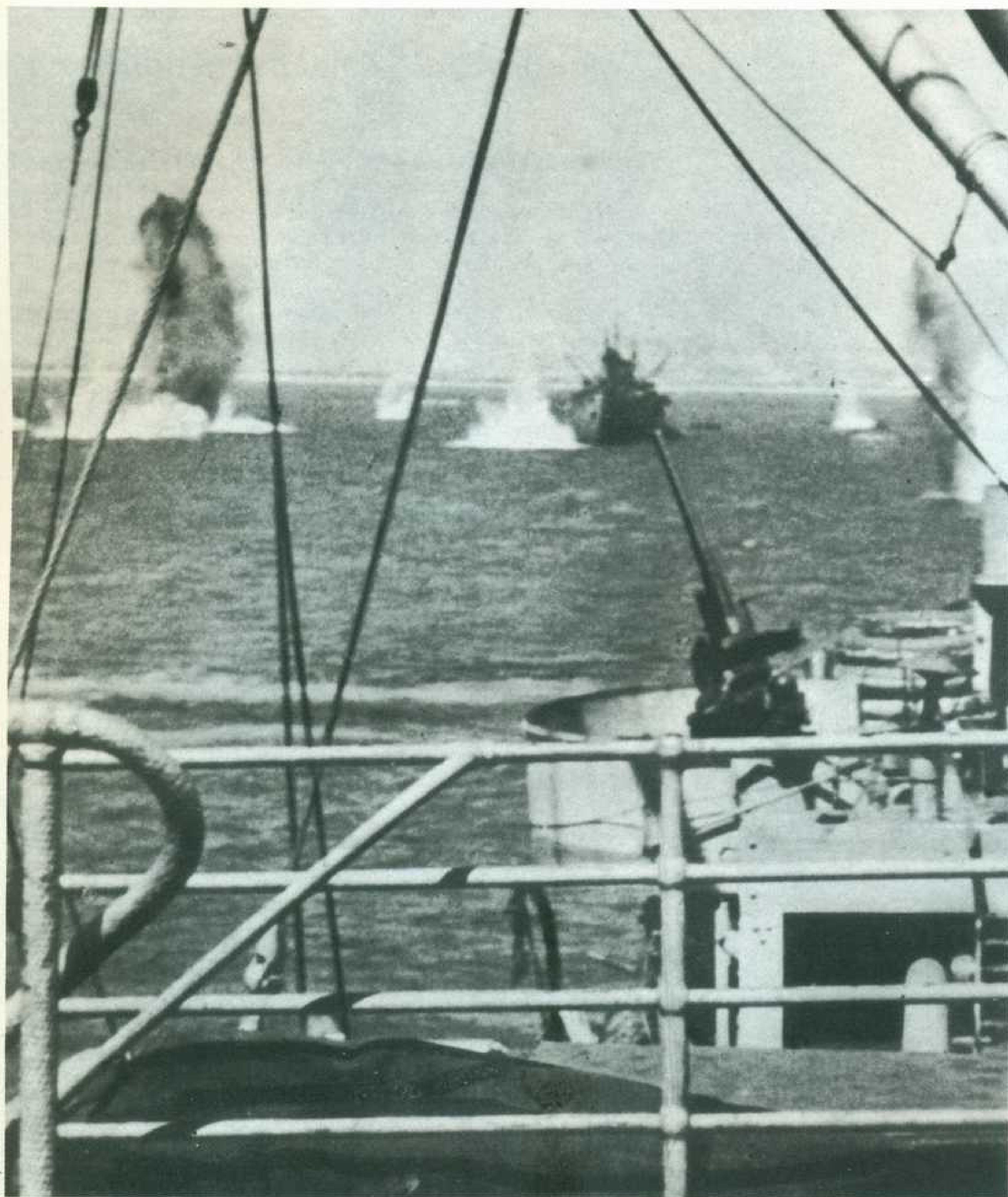




Buque de línea británico "Howe"

Desplazamiento: 35.000 tm.
(39.060 tm a plena carga; 44.000 tm en 1945).
Armamento: 10 cañones de 365 mm; 16 cañones A.A. de 132 mm (II × 8), y, en 1944, 88 cañones de 37 mm llamados de "dos libras" ("pom-pom"), 8 cañones de 40 mm A.A. y 16 cañones de 20 mm A.A. (cuando fue armado por primera vez sólo disponía de 32 cañones de 37 mm).
Blindaje (con un peso total de 12.500 tm): casco, de 114 a 380 mm; puentes, de 25 a 152 mm; torretas, de 228 a 406 mm; blocaos, 406 mm; redes paratorpedos.
Velocidad: 28,5 nudos.
Autonomía: 3.200 millas marinas a 27 nudos.
Longitud: 227 m.
Anchura: 31 m.
Calado: 9,45 m (a plena carga).
Tripulación: 1.558 hombres.

El "Howe" era uno de los 5 acorazados de la serie "Prince of Wales".



Keystone

△ Al amanecer del 10 de julio, a la vista de las costas sicilianas, la artillería naval aliada entraría en acción. Pronto responderían las fortificaciones italianas de defensa del litoral.

▷ El delicado momento del paso desde las lanchas de desembarco hasta la playa. El soldado fotografiado en primer término lleva sobre su hombro un detector de minas.

▷ Las barcazas cargadas de soldados se dirigen hacia los objetivos que les han sido asignados.

10 de julio: el 7.° Ejército americano y el 8.° Ejército inglés desembarcan...

El desembarco del 10 de julio no constituyó una sorpresa. Durante la tarde de la víspera, la aviación del Eje había observado 6 convoyes enemigos saliendo de aguas maltesas, y hacia las 5 de la mañana se anunció en el cuartel general de Enna el aterrizaje de numerosos paracaidistas; dispersados por el viento, no tuvieron mucho éxito en sus cometidos, pero hostigaron eficazmente los movimientos del enemigo (el brigadier inglés Lathbury, a la cabeza de un centenar de hombres, se apoderó del puente de Primosole, al sur de Catania, evitó su destrucción y lo mantuvo durante cinco días, hasta la llegada del 8.° Ejército británico). Al amanecer, la artillería naval y la aviación táctica aplastaron las fortificaciones italianas que defendían la costa, mientras numerosas barcazas, cargadas de hombres y de carros de combate, se dirigían hacia los objetivos que les estaban designados, a pesar del fuerte oleaje. Los vehículos blindados anfibios denominados *Duk. W.* fueron los primeros en salir del mar.

En la precisa monografía que consagró a la campaña de Sicilia, Franz Kurowski (17) destaca numerosos actos de heroísmo por parte de la 206.ª división y de la 18.° brigada costeras, pero, al oponer compañías y batallones a regimientos apoyados por carros de combate, pronto quedaron desbordadas y prácticamente aniquiladas.

Por la tarde el general Guzzoni ordenó a la 15.ª Pz.G.D. moverse hacia Enna, y a la Pz.D. *Hermann Göring,* así como a la D.I. *Livorno,* reabsorber la cabeza de puente americana de Gela. En la madrugada del 11 de julio los *Panzer* arrollaron las avanzadillas de la 1.ª D.I. americana en la región de Niscemi, hasta llegar a unos 2.000 m de la playa; allí cayeron fulminados por los cañones de los cruceros *Boise* y *Savannah* y de 6 destructores (dispararon más de 3.194 obuses de 152 mm y de 127 mm, destrozando una treintena de carros alemanes). La D.I. *Livorno,* por su parte, resultó cruelmente castigada. El mismo día Montgomery ocupaba sin combate los puertos de Siracusa y Augusta, abandonados aprisa y corriendo por su guarnición en condiciones bastante oscuras.



Keystone

Imperial War Museum





Imperial War Museum - E. Tweedy

△ Una poderosa escolta aérea apoyaría a la Armada aliada durante su ataque sobre Sicilia. Su misión era hostigar a la artillería costera italiana.



Imperial War Museum

▷ El desembarco simultáneo de 7 divisiones, compuestas en gran parte por tropas inexpertas, constituyó un atrevido empeño. A veces se hizo necesario recurrir a los procedimientos más antiguos y simples para desembarcar armas y municiones.

... y establecen contacto entre sí el 14 de julio

El 14 de julio establecieron contacto el 7.º Ejército americano y el 8.º Ejército británico, con lo que, además, consiguieron los aeródromos de Ragusa y Comiso, acondicionados en tiempo récord. ¿Lograría adelantarse Montgomery al enemigo en Messina, y forzarle a la capitulación tal y como se había propuesto? No, porque Kesselring consiguió, en un alarde de sagacidad y eficacia, trasladar a Sicilia 2 regimientos de paracaidistas y la 29.ª Pz.G.D. (mayor-general Fries). El 17 de julio el general Hube y el Estado Mayor del 14.º Pz.K. asumían el mando de todas las fuerzas alemanas en combate en Sicilia, y la resistencia se endureció a una y otra parte del Etna.

Bloqueado ante Catania, el 8.º Ejército británico intentó forzar entonces la defensa al oeste del Etna, lo que chocaba con los movimientos de los americanos. Patton, con milagrosa improvisación, lanzó entonces su ejército sobre Palermo y se apoderó de la ciudad tras derrotar a la D.I. *Assietta,* que intentaba cortarle el paso. Después enderezó su camino en dirección a Messina, con la idea de adelantarse a los alemanes. Pero una vez más Hube reaccionó milagrosamente, y el 23 de julio las vanguardias del 7.º Ejército americano quedaban detenidas ante la pequeña ciudad de San Stefano, en la carretera que costea el mar Tirreno. Durante este tiempo, la 1.ª D.I. canadiense, ala izquierda de Montgomery, tras haber superado la importante encrucijada de Enna, intentaba rodear el macizo del Etna por el noroeste.

Tras nuevos desembarcos, los Aliados se apoderan de Sicilia

Tras desembarcar en Palermo la 9.ª D.I. americana (mayor-general Eddy) y en Siracusa la 78.ª D.I. británica (mayor-general Keightley), el 15.º grupo de ejércitos aliados vio incrementadas sus fuerzas hasta 11 divisiones. Su superioridad respecto al enemigo era, pues, enorme, y Hube comenzó a retirarse, con tanta habilidad que logró hacer pasar a Italia los dos tercios de sus efectivos. Messina y su estrecho fueron además erizados de D.C.A. que amargaba la vida a la aviación angloamericana. El 17 de agosto, a las 5 horas y 30 minutos, el comandante del 14.º Pz.K. embarcó en el último fuera borda de asalto rumbo a Calabria. Tres horas más tarde, americanos e ingleses festejaban su triunfo en las calles de Messina, llenas de escombros.

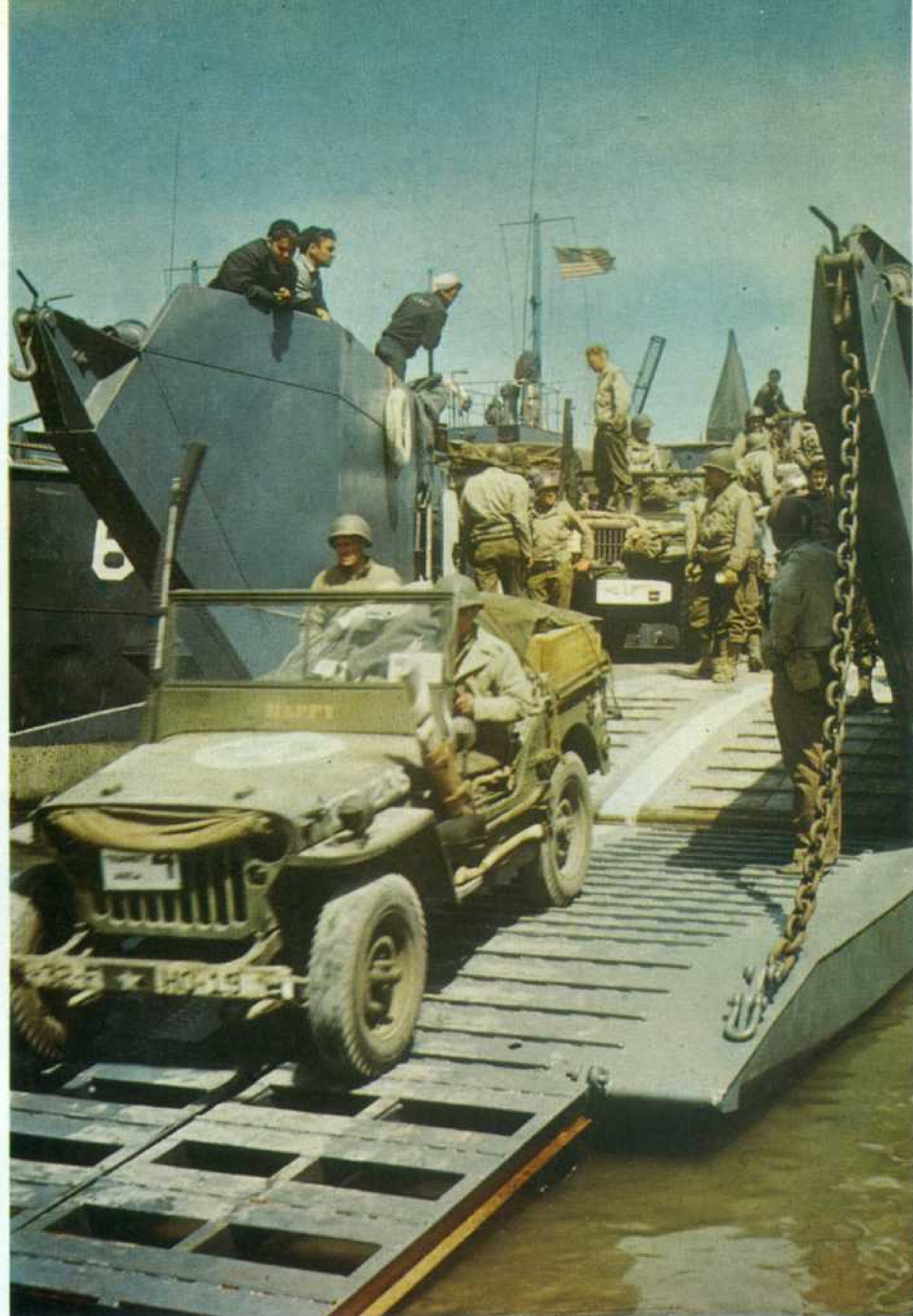
En su comunicado final, el general Alexander anunció la captura de 132.000 prisioneros, 260 tanques y 520 cañones, y por el general Faldella (18), antiguo jefe del Estado Mayor del 6.º Ejército, se sabe que 4.278 italianos y 4.325 alemanes reposan para siempre



Imperial War Museum - Camera Press

△ Las embarcaciones de asalto vomitan sobre las playas carros de combate, máquinas-oruga y vehículos blindados anfibios denominados "Duk. W.".





U.S. Army

U.S. Army

△ Preparativos del primer asalto aliado contra la fortaleza europea. Los camiones y los jeeps para el transporte de los hombres y las provisiones son cargados en lanchas americanas.

▷ Una atmósfera ociosa y agitada rodearía las operaciones de embarque de hombres y medios hacia su prueba de fuego.

en diversos cementerios de Sicilia. En cuanto a las pérdidas aliadas, a deducir de los 467.000 hombres destinados a la operación *Husky* con el 15.° grupo de ejércitos, se limitaban a 4.299 muertos y 3.242 desaparecidos.

Aunque los acorazados *Duilio* y *Doria* habían sido rearmados en los últimos días de junio, la flota de combate italiana, falta de apoyo aéreo y de escoltas en número suficiente, asistió pasiva a los acontecimientos. Además, el grueso de ella, con base en La Spezia, estaba mal colocado para intervenir en aguas del cabo Passero. El almirante Riccardi se limitó, pues, a emplear sus submarinos, sus aviones torpederos y sus lanchas rápidas. A costa de 9 de ellos, los submarinos italianos torpedearon al portaaviones *Indomitable* y al crucero *Newfoundland*, ambos británicos, y hundieron 5 mercantes y un petrolero. El destructor americano *Maddox* sucumbiría el 10 de julio en un ataque aéreo.

Hitler anima a Mussolini a la resistencia, sin suministrarle medios

El 16 de julio la lectura de los comunicados inspiraría al conde Grandi la carta siguiente, dirigida al general Puntoni, primer ayuda de campo del rey Víctor Manuel:

«Querido Puntoni:

Las noticias de Sicilia han causado un dolor agudo y profundo en mi corazón de italiano.

Cien años después del día en que el rey Carlos Alberto promulgase la Constitución del Reino y, con el Risorgimento, diera la señal de lucha por la libertad, la unidad y la independencia de Italia, la patria camina hacia la derrota y la deshonra» (19).

El rey seguía vacilando sobre la decisión a tomar para eliminar del poder no solamente a Mussolini, sino también a todo el Partido Fascista, pero no podía desvelar sus propósitos a Grandi. Los


US 134
134
BERTH
E



U.S.I.S.

△ Soldados británicos en los suburbios de Messina. Pronto confluirían con las tropas americanas.

DINO O. ALFIERI

Nacido en 1886 en Bolonia, Dino Odoardo Alfieri fue uno de los primeros militantes del Partido Fascista (en 1922 tomó parte en la marcha sobre Roma), defensor convencido de la campaña de Etiopía, y miembro del Gobierno en 1937, como ministro de Prensa y Propaganda, y en 1937, esta vez a cargo del ministerio de Cultura Popular.

Dedicado posteriormente a la diplomacia, en 1939 accedió al cargo de embajador de Italia ante la Santa Sede. Al año siguiente tendría el honor de representar a su país en Berlín.

Los acontecimientos derivados de la caída de Mussolini, y la firma del armisticio italiano, obligaron a Alfieri a refugiarse en Suiza. En 1944 fue condenado a muerte en rebeldía en el proceso del tribunal especial de Verona. Falleció en Milán en 1966.

resultados de la entrevista de Feltre, que reunió el 19 de julio en esta pequeña ciudad del Véneto al Duce, al Führer, a Bastianini (subsecretario de Estado italiano para Asuntos Exteriores), a los embajadores Alfieri y von Mackensen, al mariscal Keitel y a los generales Ambrosio, Warlimont y von Rintelen, pudieron convencerle de que era necesario pasar el Rubicón, y urgentemente, si se quería ahorrar a Italia un cúmulo de desgracias y la ruina material más absoluta.

La conferencia de Feltre comenzó a las 11 de la mañana, y consistió, esencialmente, en un interminable monólogo de Hitler animando a sus interlocutores italianos a endurecer su resistencia como Alemania, donde hasta los muchachos de 15 años habían sido llamados a servir en las baterías antiaéreas. Fue más impreciso cuando abordó la cuestión de los refuerzos en blindados y aviación que solicitaban sus aliados; todo lo más les prometió, y aun bajo condiciones, hacer pasar el Brennero al 76.º Pz.K. y a las 26.ª Pz.D. y 3.ª Pz.G.D.

Según el embajador Alfieri, tanto él como Bastianini y el general Ambrosio aprovecharon un alto momentáneo en la sesión para exigir a Mussolini que saliera de su pasividad y obligara al Führer a tomar una decisión, porque, en palabras del jefe del Estado Mayor del *Comando Supremo,* en un mes, como máximo, el ejército habría agotado sus últimas posibilidades de resistencia organizada. Había que colocar a Hitler ante la alternativa de acceder a las demandas de refuerzos formuladas por Italia, o ver a ésta salirse del conflicto.

«Mussolini —continúa Alfieri— tuvo un sobresalto, luego se repuso y aceptó la discusión. Incluso nos invitó a sentarnos, atención totalmente insólita en sus hábitos.

"—¿Creen ustedes—dijo con emoción— que no presiento este dilema en el fondo de mi corazón desde hace tiempo? Bajo la máscara de mi aparente impasibilidad, bulle un tormento profundo que me destroza el corazón. Admito la hipótesis: romper con Alemania. La cosa me parece simple; un día, a cierta hora, se lanza un mensaje por radio al enemigo... Pero, ¿cuáles serán las consecuencias? El enemigo exigirá, con toda razón, una capitulación. ¿Estamos dispuestos a borrar de golpe veinte años de régimen? ¿Anular las realizaciones de un trabajo tan

Imperial War Museum

largo, tan encarnizado? ¿Reconocer nuestra primera derrota militar y política? ¿Desaparecer de la escena del mundo? Se dice pronto: romper con Alemania... ¿Qué actitud adoptaría Hitler? ¿Creen acaso que nos va a dejar libertad para decidir lo que más nos convenga?"» (20).

El dictador italiano no fue capaz de convencer a su colega alemán, bien porque tenía vergüenza de revelarle el estado de penuria al que habían descendido sus fuerzas militares, bien porque mantenía la fe del carbonero en los insólitos medios que le anunciaba Hitler: a finales de agosto, ejércitos de represalia iban a entrar en acción contra la capital británica y la arrasarían en unas semanas; por otra parte, Dönitz iba a reemprender la guerra contra el tráfico marítimo mercante con submarinos de tipo revolucionario. Los nuevos materiales estaban realmente en preparación, pero afirmar —como hacía Hitler— que estaban listos ya para ejercer sus efectos era basarse en una desvergonzada mentira. La conferencia de

△ La travesía por las largas aldeas sicilianas, de calles estrechas y accidentadas, retrasó el avance de las tropas americanas, pero permitiría a sus habitantes ver de cerca a soldados venidos de tan lejos como los elementos de esta unidad surafricana.


U.S.I.S.

◁ **Ingleses y fuerzas del Eje librarían violentos combates callejeros. La campaña de Sicilia no fue un paseo militar.**



Imperial War Museum - E. Tweedy

△ Después de transportar las tropas, los buques de la flota aliada permanecerían fondeados, tranquilamente, a lo largo de la costa siciliana. La Armada italiana, carente de apoyo aéreo y de suficientes escoltas, asistía pasiva a los acontecimientos.

Feltre —que el intérprete Paul Schmidt calificó de "deprimente" en sumo grado— acabó en "agua de borrajas". Los dos dictadores —cuenta Deakin— se despidieron en el aeródromo de Treviso: «El aparato de Hitler despegó. El Duce siguió con el brazo extendido en actitud de saludo hasta que el avión hubo desaparecido. Sus consejeros se acercaron a él en la pista de despegue. Dijo: "No era necesario hacer nada más ante Hitler; esta vez me ha prometido formalmente enviarnos todos los refuerzos que necesitamos". Volviéndose hacia Ambrosio añadió: "Naturalmente, nuestros pedidos deben ser razonables y no astronómicos".

Ambrosio y Bastianini volvieron a la estación de Treviso en el mismo coche. Ambrosio gritó de golpe: "¿Ha oído lo que le ha dicho a Hitler, a pesar de mis advertencias de esta mañana? ¡Encima, le ha pedido un material de guerra que nunca nos será enviado! Aún se hace ilusiones... ¡Está loco, como le digo, loco! Lo que yo le había comentado anteriormente era serio, muy serio"» (21).



Imperial War Museum - E. Tweedy

▷ El 3 de septiembre de 1943, mientras en Cassibile, en los alrededores de Siracusa, Italia firmaba el armisticio con los Aliados, las tropas anglo-americanas se preparaban para desembarcar en la península, cumpliendo así la promesa hecha a Badoglio.

El general Ambrosio, que no había escuchado más que vanas promesas en boca del mariscal Keitel, salió pues de la conferencia de Feltre indignado y decidido a extraer las consecuencias pertinentes de la atonía culpable del Duce. No habiendo sabido Mussolini plantear a su aliado el trágico dilema en que se debatía Italia, era preciso resolverlo sin él y contra él, y cuanto antes. Efectivamente, para defender a Italia, sin duda próximo objetivo del enemigo una vez conquistada Sicilia, el grupo de ejércitos «Sur» sólo disponía de 7 divisiones de infantería y de 12 grandes unidades costeras de menor valor. La 16.ª Pz.D., reorganizada desde Stalingrado, como lo había sido la 29.ª Pz.G.D., acababa de llegar también a la zona de conflicto, pero se seguía estando "a la cuarta pregunta", como se dice vulgarmente.

Derrota de Mussolini en el Gran Consejo fascista

Tal era el ambiente de derrota y amargura con que se abrió, el sábado 24 de julio de 1943, a las 17 horas, en el palacio de Venecia, la sesión del Gran Consejo fascista convocado por Mussolini. Por extraño que fuera, no parece que el dictador estuviese al corriente del complot urdido contra él, ni de haber perdido la mayoría en el seno del órgano supremo del partido. Así lo afirma el mariscal Kesselring en sus *Memorias*. Recibido la víspera por el Duce, éste le diría al entrar en su despacho: «¿Conoce a Grandi? Estaba precisamente en mi casa. Hemos estado conversando, y seguimos la misma línea. Me ha ofrecido su apoyo incondicional» (22).

A pesar de las relaciones personales que cultivaba en el seno del Partido Fascista, el embajador von Mackensen comulgaba del mismo optimismo e hizo partícipe de él a von Ribbentrop. Los conjurados del Gran Consejo estaban menos tranquilos al entrar en la sesión, a tal punto que algunos de ellos se habían confesado antes. El discurso de Mussolini los sosegó: «Sin entusiasmo ni convicción —diría Alfieri—, el Duce habló durante dos horas, eludiendo sus responsabilidades para comprometer a Badoglio, acusando al Estado Mayor de haber "saboteado" la guerra y haciendo un panegírico de Alemania». Grandi fue mucho más incisivo, y estuvo apoyado por Bottai, Ciano, Federzoni y el viejo mariscal De Bono, que se sentían heridos en lo más profundo de su orgullo por los ataques contra sus camaradas. Tras una momentánea suspensión de la sesión y nuevos intercambios de explicaciones, se pasó a la votación nominal sobre el orden del día: fue aprobada la propuesta de Grandi, que tenía prioridad, por 19 votos a favor, 8 en contra y una abstención, la de Suardo, presidente del Senado. Uno de los miembros de la mayoría rectificaría su voto antes del amanecer, lo que le salvó la vida en el proceso de Verona. Eran cerca de las 3 de la mañana cuando Mussolini



Kukriniksy - Nicole Marchand - Mathilde Rieussec

△ El «vientre fofo de Europa» (según Churchill), visto desde la Unión Soviética en el verano de 1943. El 26 de julio Mussolini fue privado de la presidencia del Gobierno italiano por Víctor Manuel, tras haber quedado en minoría en el Gran Consejo fascista del día anterior.



Imperial War Museum

△ Los vehículos motorizados aliados eran medios de transporte poco eficaces en la montañosa Sicilia, pobre en carreteras. Los británicos hubieron de adoptar rápidamente las costumbres sicilianas...

levantó la sesión, sin haber pronunciado, al parecer, ninguna frase histórica. F.W. Deakin describe así la escena final del Gran Consejo fascista: «Grandi se dirigió brevemente a la asamblea, y luego entregó su moción, suscrita por 19 firmas, a Mussolini. El Duce colocó el papel ante sí, "con falsa desenvoltura", sin añadir una palabra ni hacer un solo gesto que denotara irritación, tranquilo y resignado en apariencia, y pidió a Scorza que sometiera la moción de Grandi a votación del Gran Consejo.

Scorza se levantó y pronunció el nombre de todos los presentes. En medio de un silencio angustioso, contó: 19 a favor, 7 en contra. Suardo se había abstenido. Farinacci había mantenido su propia moción, sin obtener ningún voto. El Duce recogió sus papeles depositados sobre la mesa y se levantó. Si hemos de creer lo que se ha contado con posterioridad, en aquel momento dijo: "Han provocado la crisis del régimen. Se levanta la sesión".

Scorza hizo ademán entonces de ordenar el saludo de rigor, pero el Duce impidió su propósito. "No. Están excusados", dijo. Y se retiró a su despacho» (23).

Víctor Manuel III llama a Badoglio

Del texto, bastante largo, redactado por el conde Grandi, extraeremos el párrafo final, en el que invitaba «al jefe del Gobierno a rogar a S.M. el rey, hacia quien se vuelve, fiel y confiado, el corazón de toda la nación, tuviera a bien asumir, por el bien y el honor de la patria, el mando efectivo de las fuerzas de tierra, mar y aire, haciendo uso del artículo del estatuto del reino en el que nuestras instituciones le atribuyen esa suprema iniciativa de decisión, instituciones que han sido siempre, en toda nuestra historia nacional, la herencia gloriosa de nuestra augusta dinastía de Saboya» (24).

Como puede verse, este texto, a pesar de su redundancia verbal, estaba hábilmente redactado, ya que, sin llegar a hablar propiamente de crisis gubernamental, imponía al dictador la obligación de dirigirse al rey para entregarle



Capa - Magnum

▷ El general italiano Molinero entregó al general americano Keyes la rendición de Palermo. El 22 de julio Patton entraría en la ciudad en medio de los gritos de la muchedumbre contra Mussolini.



◁ La población de Palermo reservó una acogida delirante a las tropas aliadas.



el mando de las fuerzas armadas italianas. Además, la oposición formal de la jerarquía del partido hacia su jefe, por mayoría absoluta, autorizaba al rey a retirar el poder a Mussolini.

La actitud de este último al día siguiente de su derrota resultaría incomprensible. El embajador japonés Hidaka, a quien recibió en la mañana del 26 de julio, lo encontró muy seguro de sí mismo; hasta el punto de presentarse en la audiencia real pertrechado con una documentación destinada a demostrarle a Víctor Manuel III, según escribiría Mussolini más tarde, «que la decisión del Gran Consejo no comprometía a nadie, dada la función consultiva de dicho órgano» (25).

Por todos son conocidos los acontecimientos siguientes: Víctor Manuel III anunció a Mussolini, recibido en Villa Saboya a las 17 horas, que pensaba confiar el poder al mariscal Badoglio, y, 20 minutos más tarde, el dictador era introducido en una ambulancia y conducido a un cuartel de carabineros. Desde allí fue embarcado hacia la isla de Ponza el martes siguiente.

El mariscal Badoglio cuenta así el relato que le hizo el rey de su entrevista con el Duce:



Signal - Nicole Marchand

△ Los paracaidistas alemanes opusieron una dura resistencia a los anglosajones. Los combates se recrudecerían aún más cuando, el 17 de julio, el general Hube asumió el mando de todas las fuerzas de la "Wehrmacht" en Sicilia.

▷ Pocos protagonistas de la segunda Guerra Mundial irradiaban tanta impresión de energía como Mussolini. Sin embargo, cuando Víctor Manuel lo depuso de sus funciones, el Duce se mostraría incapaz de reaccionar.

«Mussolini me había solicitado audiencia aquella mañana. Yo se la concedí para las 17 horas. Se presentó puntualmente y me comunicó lo siguiente: el Gran Consejo había votado una moción contra él, pero Mussolini no consideraba este texto como válido. Yo le hice observar enseguida que no compartía su opinión, porque el Gran Consejo era un organismo de Estado creado por él y confirmado por leyes de las dos Cámaras. Por lo tanto, toda decisión del Gran Consejo era perfectamente válida.

"Pero entonces, según Vuestra Majestad, ¿debería dimitir?", dijo Mussolini, con evidente esfuerzo. "Sí", respondí. "Y le comunico que acepto, sin más, su dimisión del cargo de jefe del Gobierno".

Ante estas palabras —prosigue Badoglio, conforme al relato del rey— Mussolini se encorvó como si hubiera recibido un violento golpe en el pecho, y murmuró débilmente: "Entonces, es el fracaso completo"» (26).

El acontecimiento causó sensación en Roma y en toda Italia, pero no suscitó ninguna reacción pública favorable al hasta entonces Duce, ni entre la población, ni en el seno del partido. Salvo raras excepciones, como la de Roberto Farinacci, quien huyó a Alemania vistiendo el uniforme de la *Wehrmacht,* todos se adhirieron al nuevo Gobierno. Al nuevo ministro de Asuntos Exteriores, el barón Guariglia, embajador de Italia en Ankara, le iba a corresponder la tarea de hacer salir a Italia de la guerra. Pero, temeroso de la reacción de Hitler, su primera proclama diría lo contrario: «¡La guerra continúa!». En cuanto a los conjurados fascistas del 25 de julio, quedaron apartados de toda participación en el nuevo régimen. En estas condiciones, el conde Ciano creyó más prudente buscar refugio en Alemania.

La reacción de Hitler

En Rastenburg, Hitler, tras ser informado de que su amigo Mussolini había sido apartado del poder, intuyó al instante el nuevo giro de los acontecimientos. La proclamación de Badoglio no le hizo ninguna ilusión, ni le tranquilizó lo más mínimo. El 25 de julio, en el informe de la tarde, diría, según las notas de sus estenógrafos: «Esa gente sólo puede actuar así, porque son traidores. Pero nosotros, por nuestra parte, también vamos a seguir el mismo juego, preparándolo todo para, con la rapidez del relámpago, echar mano a esa camarilla y enchironar a toda la banda. Mañana enviaré a alguien allí para que dé al jefe de la 3.ª división de infantería motorizada la orden de entrar en Roma sin más ceremonias, detener inmediatamente al rey y a su banda, y, sobre todo, arrestar inmediatamente al príncipe heredero y poner a buen recaudo a toda esa chusma, en especial a Badoglio y a su pandilla. Van a ver cómo se desinflan entonces hasta la médula, y como, en dos o tres días, hay un nuevo cambio en la situación» (27).

Rommel encargado de acabar con la defección italiana

A pesar de la exageración y de la vulgaridad patente en estos propósitos, se debe subrayar que Hitler y sus colaboradores, ante una crisis que les cogía de sorpresa, reaccionaron con la prontitud y la implacable resolución ya demostrada a finales de marzo de 1941, frente al golpe de Estado de Belgrado, que anulaba la adhesión de Yugoslavia al Pacto Tripartito.

Musée de la Guerre, Vincennes - Archives Idées et Éditions



El mariscal Kesselring recibió la orden de retirar de Sicilia el 14.º Pz.K., completado con 4 divisiones, y preparar el paso de Cerdeña a Córcega de la 90.ª Pz.G.D., sucesora de la antigua 90.ª L.D. destruida en Túnez. En la misma tarde, el mariscal Rommel, que acababa de desembarcar en Salónica en visita de inspección, fue convocado en la O.K.W., con prioridad sobre cualquier otra ocupación, para confiar en sus manos la ejecución de la operación *Alarich,* que estaba dispuesta desde hacía algunos meses en previsión de una "defección" italiana. El 29 de julio instalaba en Munich el puesto de mando de su grupo de ejércitos «B», que trasladó a Bolonia alrededor del 15 de agosto siguiente.

En el espacio de pocos días, procedentes de Francia o a través de los puertos de montaña del Brennero y del Tarvisio, los 51.º y 87.º A.K. y 8 divisiones, entre ellas la 24.ª Pz.D. y la *Leibstandarte Adolf Hitler,* se instalaban al norte de los Apeninos.

Al sur de la cadena, Kesselring, que conservaba su mando anterior, había recibido como refuerzo la 2.ª D.P. (división paracaidista), lanzada inesperadamente sobre la región de Pratica di Mare, a 25 km al sur de Roma, tras la destitución de Mussolini.

Como se notará, esta rapidez en el envío de refuerzos demuestra que Hitler estaba menos carente de tropas de lo manifestado por él en la conferencia de Feltre.

El 6 de agosto von Ribbentrop y el mariscal Keitel se entrevistaron en Tarvisio con Guariglia y el general Ambrosio. El siguiente día 15 le tocó el turno a Jodl, acompañado por Rommel, de entrevistarse en Bolonia con el general Roatta, jefe del Estado Mayor del Ejército italiano. Como puede suponerse, las conversaciones se desarrollaron en una atmósfera de reticencias y sospechas mutuas, justificadas por ambas partes... Mientras tanto, y en el más estricto secreto, se elaboraba bajo control de Hitler el plan que debería

▽ Preparativos de los paracaidistas americanos antes de una misión. La mayor parte de las operaciones aerotransportadas aliadas en Sicilia se saldaron con fracasos.



Keystone

devolver la libertad y el poder a Mussolini. Esta doble duplicidad recuerda un viejo postulado del derecho francés: «*En mariage trompe qui peut* (En el matrimonio engaña quien puede)». El ministro Guariglia sería el primero en reconocer su doble juego, pero invocando razones de Estado como excusa: «Por fin, Ribbentrop descubrió sus cartas y me preguntó solemnemente si podía darle mi palabra de que el Gobierno no estaba en tratos con los Aliados. Un solo instante de vacilación hubiera podido comprometer gravemente lo que yo había construido durante dos horas. Por suerte no cometí ese error. Respondí con presteza, declarando que podía darle mi palabra, pero confieso haber sentido sobre mi conciencia durante mucho tiempo después el peso de esta mentira, intentando atenuarla para mis adentros con la restricción mental de que, en aquel momento, las negociaciones propiamente dichas no habían comenzado aún en Lisboa, y de que sólo se trataba aún de tanteos por nuestra parte. De cualquier forma, mi conciencia permanece fiel a la antigua máxima: *Salus rei publicae suprema lex.*

Me encontraba en esa situación en que, como escribió Balzac, la lealtad deja de ser una fuerza, y la confianza ciega es siempre una falta» (28).

Rommel, en sus notas de entonces, y Kesselring, en sus *Memorias,* aplicarían términos muy duros al comportamiento de su antiguo aliado. El general von Senger und Etterlin, ya con cierta perspectiva histórica, juzgaría más serenamente al respecto. El defensor de Cassino acertó al escribir: «Históricamente —y no desde el punto de vista del aliado frustrado— Víctor Manuel III prestó a su pueblo un servicio tan grande al liquidar la guerra a tiempo, como cuando mantuvo la resistencia después de Caporetto durante la primera Guerra Mundial. El hecho de que no pudiera tomar esta decisión abiertamente, y contando con el acuerdo de su aliado nacionalsocialista, era resultado de las relaciones de éste con otras potencias» (29).



▷ **Soldados alemanes en la áspera montaña siciliana. La lucha se desarrollaba a 40° C a la sombra y en medio de una intensa sequía.**



△ 3 de septiembre de 1943: firma en Cassibile del armisticio pedido por el Gobierno italiano, seis semanas después de la caída de Mussolini. De izquierda a derecha: general Bedell-Smith (sentado); comodoro Dick; general Rookes; capitán Haan; general italiano Castellano (de civil); general Strong, y general Montenari (de civil), representante del ministro italiano de Asuntos Exteriores.

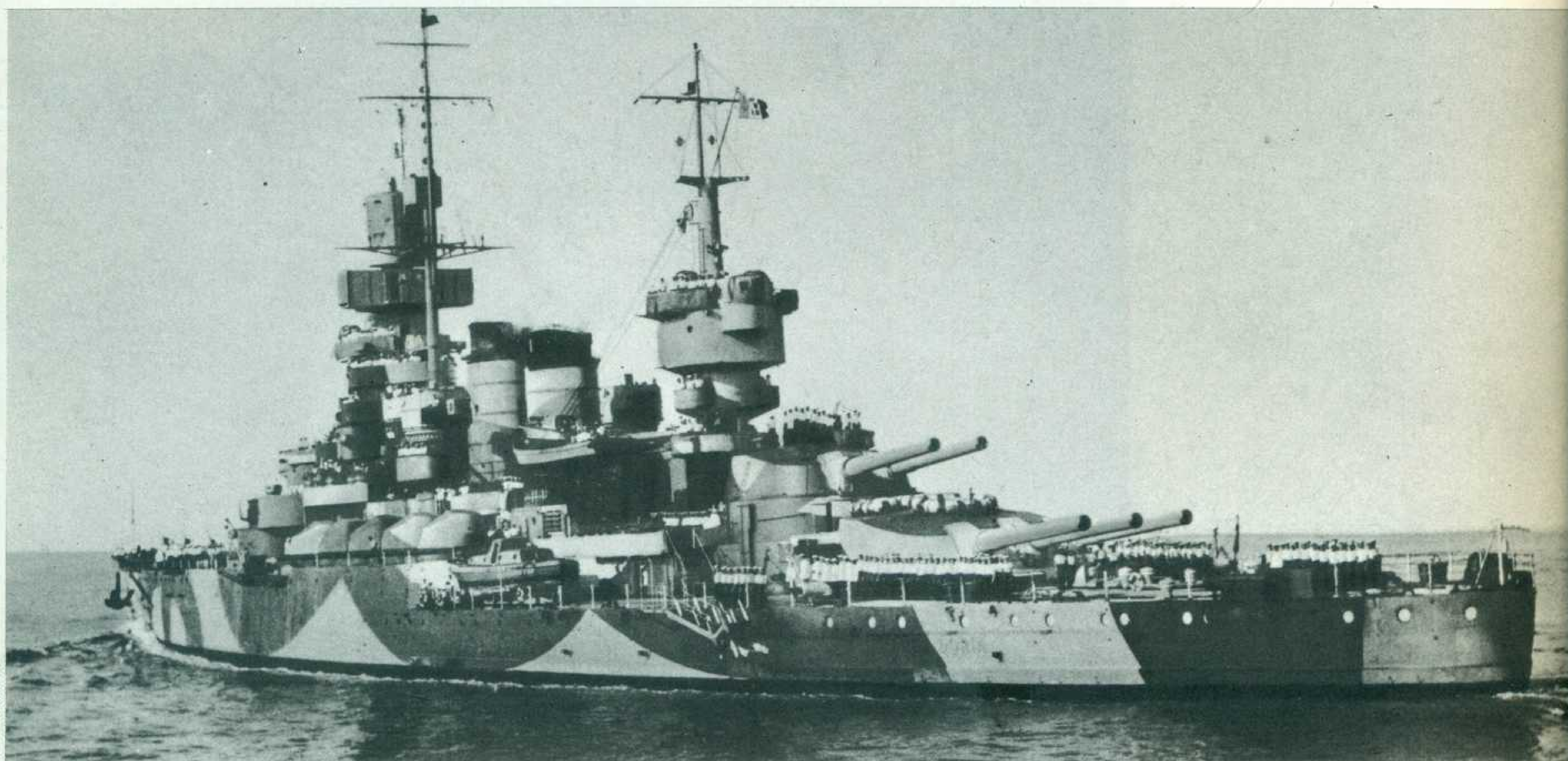
3 de septiembre: Badoglio hace firmar el armisticio

Lo cierto es que la firma del armisticio el 3 de septiembre de 1943 en Cassibile, en los alrededores de Siracusa, iba a sumir a Italia en una tragedia cuyas consecuencias físicas y morales tardarían mucho en borrarse. ¿Hubieran podido seguir las cosas otro curso? Para ello, por una parte, las fuerzas armadas italianas hubiesen debido ser más numerosas y estar menos agotadas que en el momento de la proclamación del armisticio por el mariscal Badoglio; por otra, sus interlocutores anglosajones hubieran debido emprender con más decisión la ocupación total y rápida del territorio peninsular. Pero no debe olvidarse que, en la conferencia *Trident,* tanto el presidente Roosevelt como el general Marshall se habían mostrado poco dispuestos a superar los objetivos previstos de Nápoles y Foggia. Por último, los cuarenta y seis días transcurridos entre la caída de Mussolini y el anuncio del armisticio permitieron a los alemanes reforzarse en Italia hasta un total de 17 divisiones.

El 12 de agosto los generales Castellano y Montenari abandonaron Roma camino de Lisboa, para entrevistarse allí con el general W. Bedell-Smith, jefe del Estado Mayor de Eisenhower, y con Kenneth Strong, jefe de su 2.ª Sección, quienes les entregaron un texto de armisticio aprobado, a finales del mes de julio precedente, por Londres y Washington. El día 27 los delegados de Badoglio volvieron a la capital italiana con el mencionado texto, un aparato de radio y un código cifrado, para comunicarse así directamente y con discreción con el cuartel general aliado.

Durante la entrevista, las discusiones se habían centrado menos en las condiciones estipuladas por los vencedores, que en el resto de problemas. En efecto, antes de deponer las armas —cuenta el general Eisenhower— los italianos querían tener «la seguridad de que una potente formación aliada desembarcaría en la misma fecha de su rendición, para proteger de la represión alemana al Gobierno y a las ciudades. Querían, en consecuencia, conocer nuestros planes hasta en sus más pequeños detalles. Nosotros no queríamos revelárselos, porque debíamos tener en cuenta la posibilidad, siempre abierta, de una traición. Además, nos era totalmente imposible invadir Italia con los efectivos deseados por los italianos, por la sencillísima razón de que no disponíamos de suficientes en aquel sector, y menos aún de los barcos necesarios para su transporte. Las autoridades militares italianas estimaron que los Aliados debían emplear al menos 15 divisiones en la operación. Nosotros pretendíamos utilizar 3 divisiones, reforzadas por algunas otras unidades, sin contar con las 2 divisiones que debían hacer irrupción en la península a través del canal de Messina» (30).

Se comprende desde luego el mutismo en el que se encerraba Eisenhower, pero se admitirá igualmente que la curiosidad de Badoglio era legítima. Esperando una contundente reacción por parte de su antiguo aliado alemán, el primer jefe italiano quería saber ante todo si los anglo-americanos desembarcarían al sur o al norte de Roma y con qué fuerzas, y si esta operación sería acompañada con una maniobra de diversión en el Adriático, preferentemente en Rimini.



Holmes - Lebel
H. Le Masson

△ El acorazado italiano "Andrea Doria" abandonó Tarento para atracar en Malta, en ejecución del acuerdo del armisticio. La escuadra de Tarento, dotada de 2 acorazados, 2 cruceros y 2 contratorpederos, se puso el 10 de septiembre de 1943 a las órdenes de sir Andrew Cunningham.

Tal fue el punto de vista que Castellano expuso el 31 de agosto al general Bedell-Smith, en su tienda de campaña de Cassibile, pero éste mantuvo sus planteamientos. Con todo, se convino que, la misma noche del armisticio, una división aerotransportada aterrizaría en los alrededores de Roma, mientras una formación blindada desembarcaba en la desembocadura del Tíber.

Castellano volvió a Roma con este paquete de propuestas y, al día siguiente, tras recibir la conformidad del rey, del mariscal Badoglio, del ministro de Asuntos Exteriores (Guariglia) y del general Ambrosio, transmitió a Bedell-Smith: «La respuesta es afirmativa. Repito, afirmativa (stop). En consecuencia, persona conocida llegará mañana, 2 de septiembre, a la hora y lugar fijados (stop). Esperamos confirmación» (31).

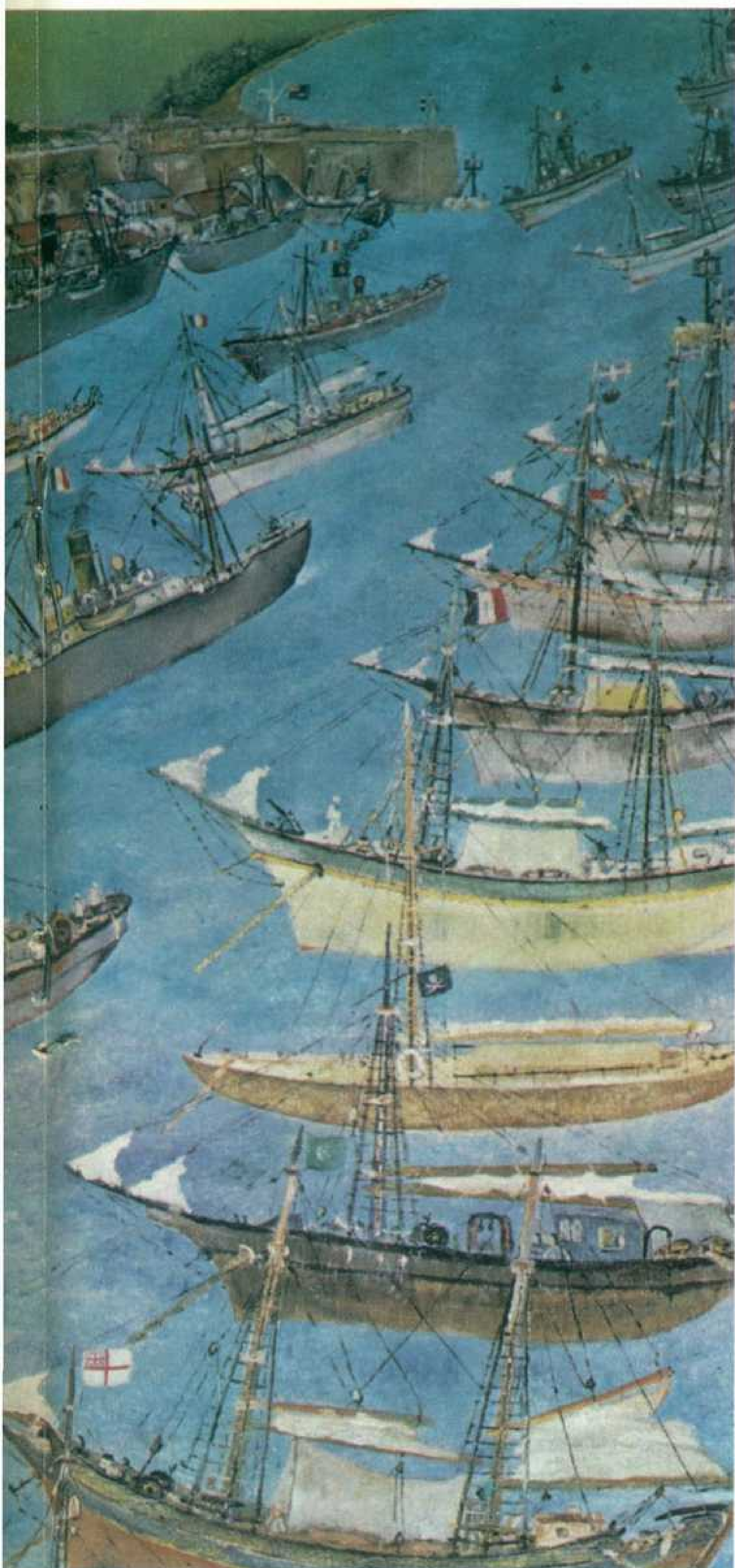
▷ Rendición de la Armada italiana en Famagusta, el 13 de septiembre de 1943 (cuadro de G. P. Georghiu). El grueso de la flota de guerra italiana se encontraba anclada ya desde dos días antes bajo los cañones de la fortaleza de Malta.



Imperial War Museum - E. Tweedy

Así se hizo. El 3 de septiembre de 1943, a las 17 horas y 15 minutos, eran firmados los tres ejemplares del armisticio de Cassibile, en presencia de Macmillan y Murphy en representación, respectivamente, de los Gobiernos de Londres y de Washington. Estampadas las firmas, relataría Castellano, «Eisenhower se acercó a mí, me estrechó la mano y me dijo que, desde ese momento, me consideraba como un camarada que colaboraría con él» (32).

Surgió entonces una grave dificultad. Mientras el Gobierno italiano esperaba el desembarco para el 12 de septiembre, lo que suponía posponer hasta esta fecha la proclamación del armisticio, el "día D" de la operación *Avalanche* había sido fijado para el día 9. El mariscal Badoglio se enteró a través del general Maxwell Taylor, llegado a Roma el 8 de septiembre para poner a punto la intervención de su división aerotransportada, de que la noticia del armisticio sería difundida aquella misma tarde. Intentó ganar tiempo, pero en vano, porque, como escribió el general Eisenhower, «el asunto había durado ya demasiado tiempo, en mi opinión, como para contemporizar más aún. Contesté perentoriamente por telegrama que, unilateralmente, iba a



ROBERT D. MURPHY

De origen irlandés, Robert Daniel Murphy nació en Wisconsin en 1894. Ingresado en 1920 en la carrera diplomática, ocupó sucesivamente cargos en Zurich, Munich, Sevilla y París, donde llegaría a ser consejero de embajada en 1940. Encargado de negocios ante el Gobierno de Vichy antes del nombramiento del almirante Leahy, fue acreditado como cónsul general estadounidense en Argelia, a donde llegó el 18 de enero de 1941. El 26 de febrero de aquel mismo año firmaría con Weygand el acuerdo concerniente al abastecimiento del norte de África, asegurando a través de su persona los contactos entre Roosevelt y la Resistencia y preparando el desembarco aliado. Consejero político del general Eisenhower, tomó parte en la conferencia de Cherchell (octubre de 1942), negoció compromisos con el general Giraud referentes a las fuerzas francesas y firmó un acuerdo de Préstamo y Arriendo con el Comité Francés de Liberación Nacional. Así mismo, desempeñaría un importante papel en la negociación del armisticio con Italia. Consejero político del general Clay en la zona de ocupación americana de Alemania, y adjunto del secretario de Estado Byrnes, en 1947 colaboró en la elaboración de los tratados de paz con Alemania y Austria.

Murphy asumiría a continuación las funciones de secretario de Estado adjunto del presidente Eisenhower para asuntos de la O.N.U. (1953). Se retiró en 1959.

anunciar la capitulación a las 18 horas y 30 minutos, como se había convenido antes, y que, si él no lo hacía al mismo tiempo que yo, a Italia no le quedaría un solo amigo en esta guerra» (33).

Badoglio no tuvo otro remedio que lanzar la proclama correspondiente, radiodifundida una hora más tarde. Pero, minutos después de abandonar los micrófonos, Hitler desencadenaba la operación *Achse,* denominación que acababa de sustituir a la de *Alarich.*

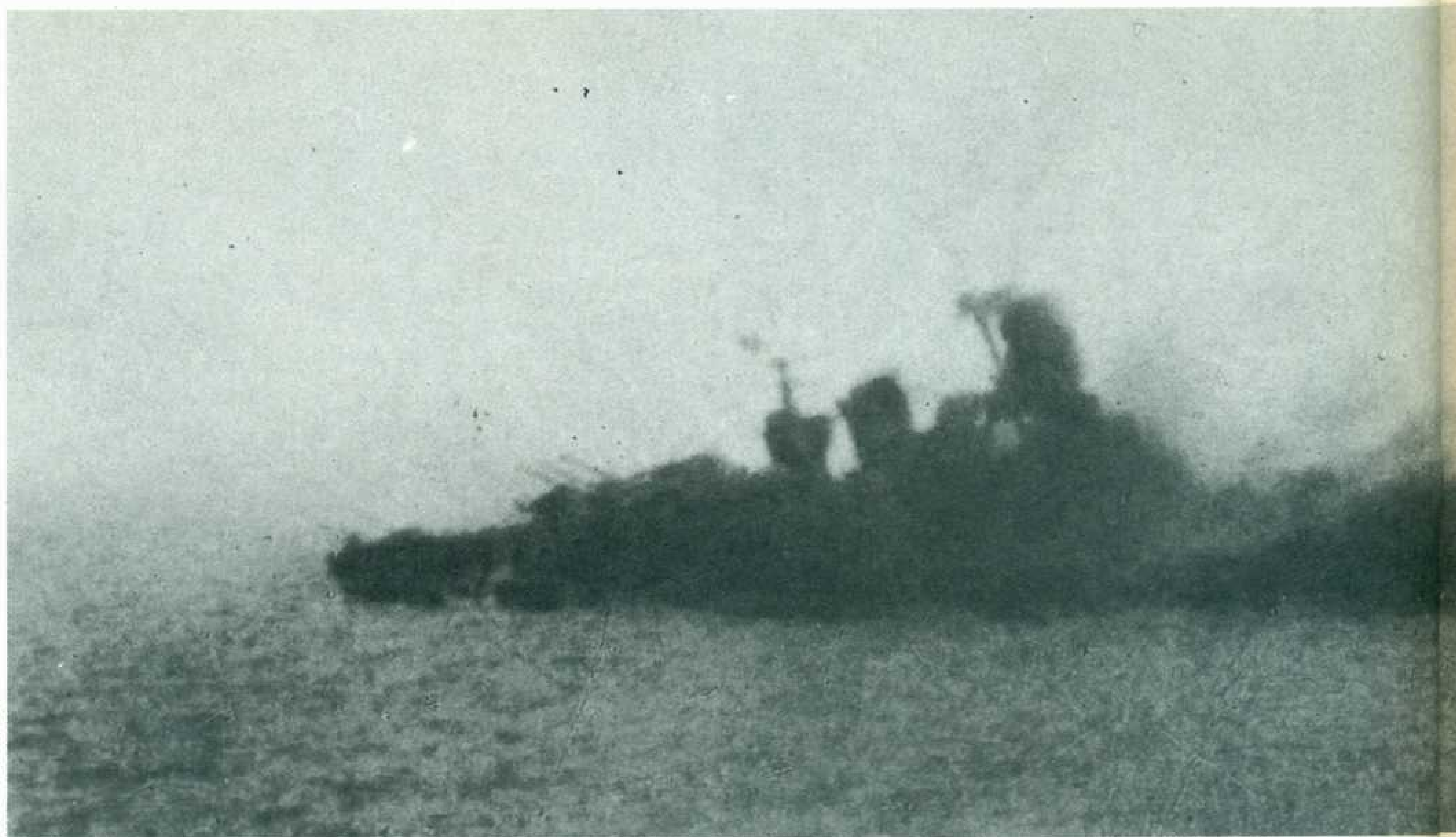
Aunque prevista, la reacción alemana pilló de sorpresa a su nuevo enemigo. En el norte de Italia, Rommel capturó en un abrir y cerrar de ojos las 10 divisiones que se encontraban entremezcladas con las suyas. En Roma, el cuerpo motorizado del general Carboni se desintegró bajo el avance convergente de la 3.ª Pz.G.D. y de la 2.ª D.P.

La flota italiana alcanza Malta

La familia real, el Gobierno de Badoglio y el *Comando Supremo* tomaron el camino de Pescara, desde donde embarcaron hacia Bari, mientras el antiguo mariscal Caviglia concluía un alto el fuego con Kesselring.

El 9 de septiembre, a las 3 horas, 3 acorazados, 6 cruceros ligeros y 9 contratorpederos abandonaban La Spezia camino de Malta, en ejecución de la convención de armisticio. A las 15 horas y 50 minutos, cuando se encontraba a la altura de la isla de Asinara, al noroeste de Cerdeña, la escuadra fue sorprendida por 15 *Dornier DO 217* que habían despegado de Istres, a las órdenes del mayor Jope, con el fin de interceptarla. Los aparatos iban armados con una bomba telediri-

▷ El 9 de septiembre la "Luftwaffe" interceptó a la escuadra de La Spezia en su ruta hacia Malta. Alcanzado por una bomba teledirigida de 1.500 kg, el acorazado "Roma" se hundiría con 1.523 oficiales y marineros de su tripulación.



Aldo Fraccaroli

gida *PC 1400* de 1.500 kg, de los cuales 350 kg eran de explosivo. Una de ellas provocó la explosión del pañol delantero del acorazado *Roma* (47.000 tm), hundiéndolo con 1.523 oficiales y marineros de su tripulación (entre ellos el almirante Carlo Bergamini). Su congénere *Italia* (antiguo *Littorio*) fue igualmente alcanzado. El día 10, sin embargo, la escuadra de La Spezia fondeaba en aguas del Gran Puerto maltés junto a la escuadra de Tarento (2 acorazados, 2 cruceros y 2 contratorpederos).

Al día siguiente, el acorazado *Cesare,* que había logrado zarpar de Pola, se ponía a las órdenes del almirante sir Andrew Cunningham. Éste telegrafiaría inmediatamente al Almirantazgo británico: «Tengo el placer de informar a Sus Señorías que la flota de guerra italiana se encuentra anclada bajo los cañones de la fortaleza de Malta» (34).

Alemanes contra italianos en los Balcanes y en el Dodecaneso

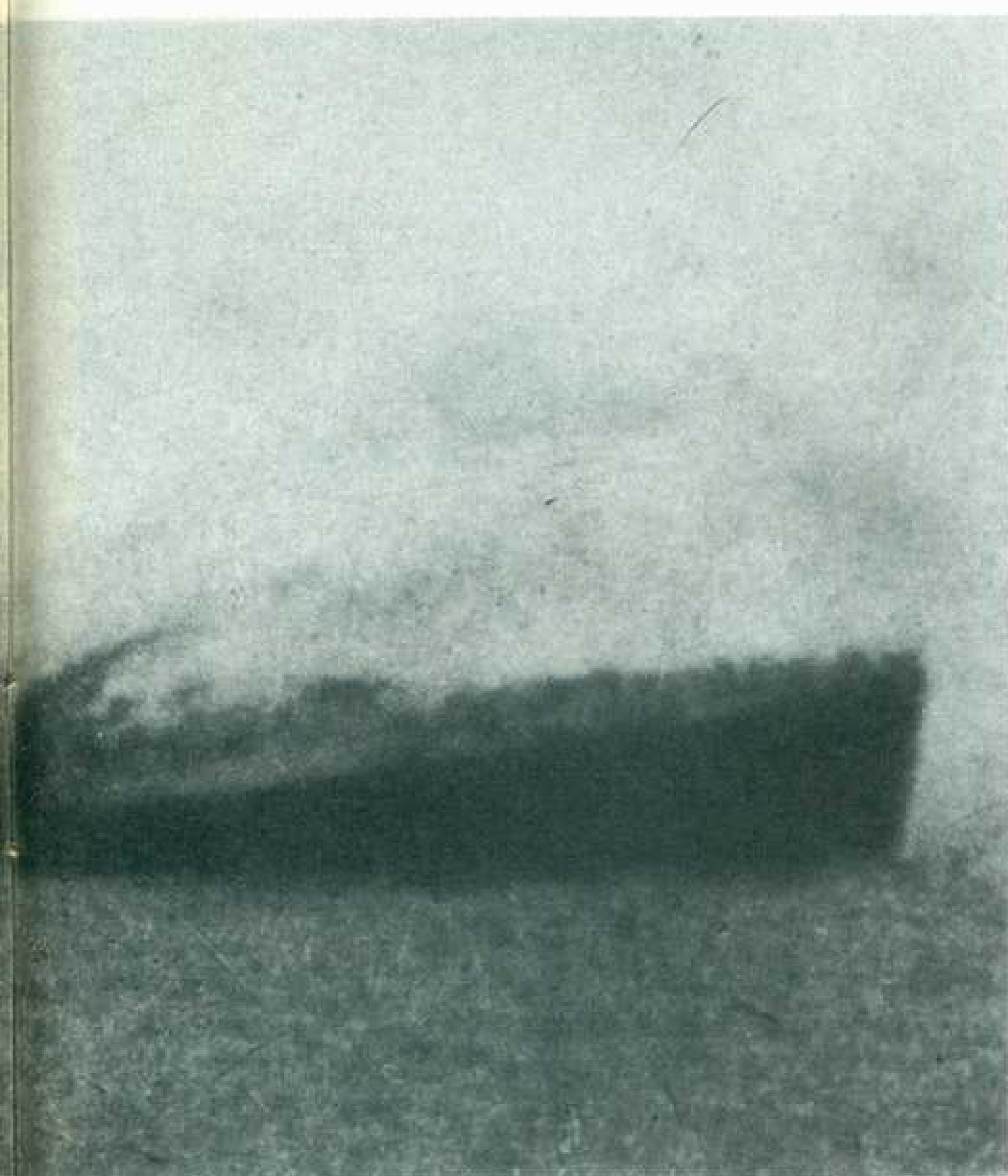
En los Balcanes, 19 divisiones alemanas sorprendieron y desarmaron a 29 divisiones italianas. La D.I. *Acqui* (general Gandin) ocupó la isla de Cefalonia hasta el 22 de septiembre, fecha en la que hubo de deponer las armas por falta de municiones, para ser luego casi enteramente exterminada tras la capitulación. Igual suerte corrieron el general Cigala-Fulgosi y los oficiales de la D.I. *Bergamo* culpables de haber defendido Spalato durante diecinueve días contra la división *Prinz Eugen* de los *Waffen S.S.*

Miles de supervivientes de estas abominables matanzas se unieron a Tito o a los guerrilleros griegos del Pindo y del Peloponeso. La Armada, por último, lograría evacuar a 25.000 de ellos.

Toda la dialéctica de Winston Churchill no logró convencer al presidente Roosevelt del interés que tenía el apoyo a la resistencia italiana en el archipiélago del Dodecaneso, aunque hubiera hecho desembarcar a la 234.ª brigada británica (brigadier Tinley) en Cos y en Leros. Los alemanes pasaron al contraataque utilizando tropas aerotransportadas, y el 18 de noviembre todo estaba consumado. Entre los prisioneros se encontraban los almirantes Campioni y Mascherpa, entregados a Mussolini y fusilados tras una parodia de proceso.

Liberado, Mussolini proclama la República Social Italiana

No mencionaremos la magnífica hazaña deportiva que, el 12 de septiembre precedente, permitió a un planeador del comando Skorzeny rescatar al Duce de su exilio forzoso en el Gran Sasso, a 2.116 m de altura, si no fuera para decir que la evasión no le devolvió



su prestigio. Sin embargo, será el mismo Mussolini quien narre su liberación:

«Al amanecer del domingo, espesas nubes cubrían la cima del Gran Sasso. A pesar de ello pudo advertirse el paso de algunos aviones. Tenía el presentimiento de que esta fecha iba a decidir mi suerte. Hacia el mediodía, el sol rasgó las nubes y el cielo se hizo visible.

Yo estaba con los brazos cruzados, sentado ante mi ventana abierta, cuando –eran las 14 horas exactamente– un avión aterrizó de pronto a unos 100 m de mi residencia. Cuatro o cinco hombres vestidos de caqui y armados con dos ametralladoras saltaron de la carlinga y corrieron hacia la casa. Segundos después aterrizaron, no lejos de allí, otros aparatos cuyos tripulantes efectuaron la misma maniobra.

Los carabineros, con las armas en la mano, se precipitaron por el camino al encuentro de los asaltantes.

Al frente de estos últimos se encontraba Skorzeny. Los carabineros estaban ya en posición de tiro, cuando percibí entre los alemanes a un oficial italiano, a quien reconocí como el general Soletti.

En el silencio precedente al tiroteo que se adivinaba iba a comenzar grité: "¿Qué hacéis? ¿Es que no veis? ¡Vais a disparar sobre un general italiano! ¡No disparéis!"

A la vista del general italiano, que avanzaba a la cabeza del grupo alemán, las armas fueron bajadas» (35).

El 18 de septiembre Mussolini proclamaría, en vano, la República Social Italiana. Ninguno de los Estados neu-

▽ Montgomery y Eisenhower (ambos a la derecha) observan la costa de Calabria desde un muelle de Messina. El 2 de septiembre "Monty" se decidiría a franquear el estrecho, tal y como Eisenhower le aconsejaba desde el 17 de agosto.

Imperial War Museum


Bundesarchiv, Koblenz

trales en el conflicto, empezando por España, consintió en entablar relaciones diplomáticas con él. En Roma, el mariscal Cavallero respondió suicidándose a la oferta de Kesselring de entregarle el mando de un nuevo ejército fascista, y, para cuando la nieve hizo totalmente impracticables los puertos alpinos, no menos de 18.400 militares italianos se habían refugiado en Suiza huyendo desde el Véneto, la Lombardía y el Piamonte. En el interior del país, unos oponían al régimen la huelga intermitente; otros la resistencia. Las operaciones aliadas pronto se beneficiarían de las informaciones suministradas por grupos resistentes eficaces y valerosos, cuyo primer organizador fue el coronel Di Montezemolo.

Liberación de Córcega

Como se ha visto anteriormente, en caso de "defección" italiana el mariscal Kesselring tenía orden de retirar de Cerdeña la 90.ª Pz.G.D. y hacerla pasar el estrecho de Bonifacio, para que colaborara en la defensa de Córcega. A tal fin, la O.K.W. colocó las tropas alemanas estacionadas en estas dos islas bajo el mando del general von Senger und Etterlin, al que un bombardero *Dornier DO 17* condujo a Ajaccio el 7 de septiembre de 1943.

En Cerdeña, el general italiano Basso, al mando de la isla, disponía de los 16.° y 30.° C.E. (2 divisiones de infantería y 3 divisiones costeras), de la D.I. *Bari* y de la gran unidad de paracaidistas *Nembo*. En apariencia, eran fuerzas más que suficientes para poner en fuga a la 90.ª Pz.G.D., única unidad alemana en el territorio. Pero, en su calidad de reserva de intervención, la división nazi se encontraba agrupada en el centro de la isla y estaba totalmente motorizada; además, su mando lo ejercía un jefe de gran clase, el teniente-general Lungershausen, y estaba animada de la alta moral característica de las tropas del antiguo *Afrikakorps*.

◁ El mariscal Cavallero inspecciona las defensas italianas. Tras el armisticio de Cassibile, preferiría suicidarse antes que aceptar la oferta de Kesselring de entregarle el mando de un nuevo Ejército fascista.

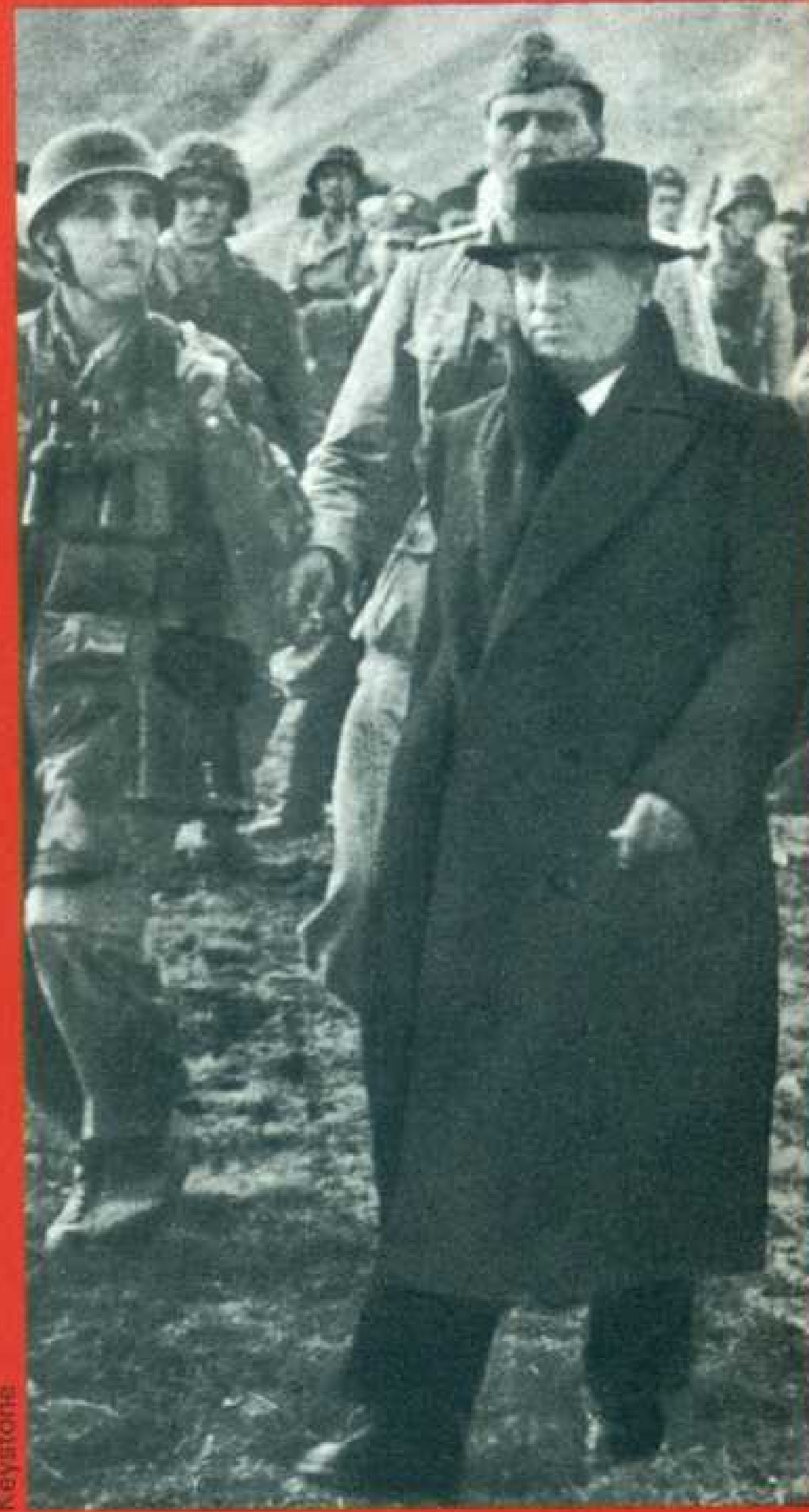
▽ Las tropas aliadas avanzan hacia Tarento. Los barcos ingleses entrarían impunemente en el puerto de guerra que Mussolini había declarado a menudo inexpugnable.



Signal - Nicole Marchand



Imperial War Museum - Camera Press



Keystone

Bibliothèque Nationale. Signal. Archives Idées et Editions

El 12 de septiembre un comando de paracaidistas alemanes tomó tierra frente al hotel Campo Imperatore, residencia forzada de Mussolini en el Gran Sasso (2.116 m). El jefe del comando, Skorzeny (página anterior, abajo, tocado con gorra, caminando detrás del Duce) escoltaría a Mussolini hasta un "Fieseler Storch" que despegó acrobáticamente. En esta página, abajo (derecha), Skorzeny vestido con uniforme de "Sturmbannführer".

La libération de Mussolini par les soldats allemands.







Un acte de bravoure éclatante et une preuve de l'amitié indéfectible entre le Führer et le Duce.



„J'en avais le pressentiment et n'ai jamais douté que le Führer ferait l'impossible pour me sortir de là!"





Popperfoto



△ Embarque en el puerto de Catania de las tropas que participarían en la operación "Avalanche", nombre secreto del desembarco aliado en el sur de Italia.

En el campo contrario, la mitad de los italianos se encontraban diseminados a lo largo de la costa, mientras sus reservas "móviles" adolecían precisamente de falta de movilidad; para colmo, sus armas antitanque no les garantizaban éxito alguno contra los carros de combate alemanes. En estas condiciones, el general Basso apenas pudo hacer otra cosa que seguir paso a paso a la 90.ª Pz.G.D. en su retirada; al finalizar el 18 de septiembre los alemanes habían logrado la evacuación de Cerdeña, dejando atrás 50 muertos, 100 heridos y 395 prisioneros, contra 120 muertos y heridos entre sus enemigos.

En Córcega, las fuerzas del Eje, a las órdenes del general Magli, comprendían el 7.º C.E. (D.I. *Cremona* y *Friuli*), 2 divisiones costeras y la brigada blindada de los *Waffen S.S. Führereskorte*. Al anunciarse el armisticio italiano, la resistencia guerrillera organizada, que desde diciembre de 1942 había recibido por submarino o desde el aire más de 10.000 armas automáticas, ocupó Ajaccio, se puso en contacto con el general Magli y pidió ayuda a Argel, mientras los alemanes conseguían expulsar a sus antiguos aliados de Bonifacio y de Bastia.

El general Giraud no permaneció ajeno a la llamada de auxilio de Córcega y, con la ayuda del contraalmirante Lemonnier, improvisó un pequeño cuerpo expedicionario cuyos primeros elemen-

tos alcanzaron Ajaccio en la noche del 12 al 13 de septiembre; se trataba de 109 hombres del famoso Batallón de Choque, trasladados a duras penas a bordo del submarino *Casabianca,* siempre a las órdenes del heroico L'Herminier. Al día siguiente, los grandes contratorpederos *Fantasque* y *Terrible* desembarcarían otros 500 soldados más, y el ir y venir continuó utilizando, además, los torpederos *Tempête* y *Alcyon* y los cruceros *Montcalm* y *Jeanne d'Arc,* sin amilanarse ante las nuevas bombas planeadoras que utilizaba la *Luftwaffe.*

Italia, cobeligerante con los Aliados

El 12 de septiembre la O.K.W. cambió de idea y ordenó a von Senger und Etterlin abandonar Córcega y evacuar la 90.ª Pz.G.D. hacia Piombino. La maniobra culminaría, con éxito, el 4 de octubre. Los infantes y *goumiers* de la 4.ª D.M.M. (división marroquí de montaña), en número de 5.000, lograron atacar las retaguardias alemanas el 26 de septiembre, con el apoyo de sus nuevos camaradas italianos, pero no llegaron a interceptar la retirada. En cuanto a los ingleses y americanos, estaban demasiado atareados en sus respectivas zonas de desembarco como para poder intervenir en este Dunkerque en miniatura que salvó a unos 28.000 combatientes de la *Wehrmacht.*

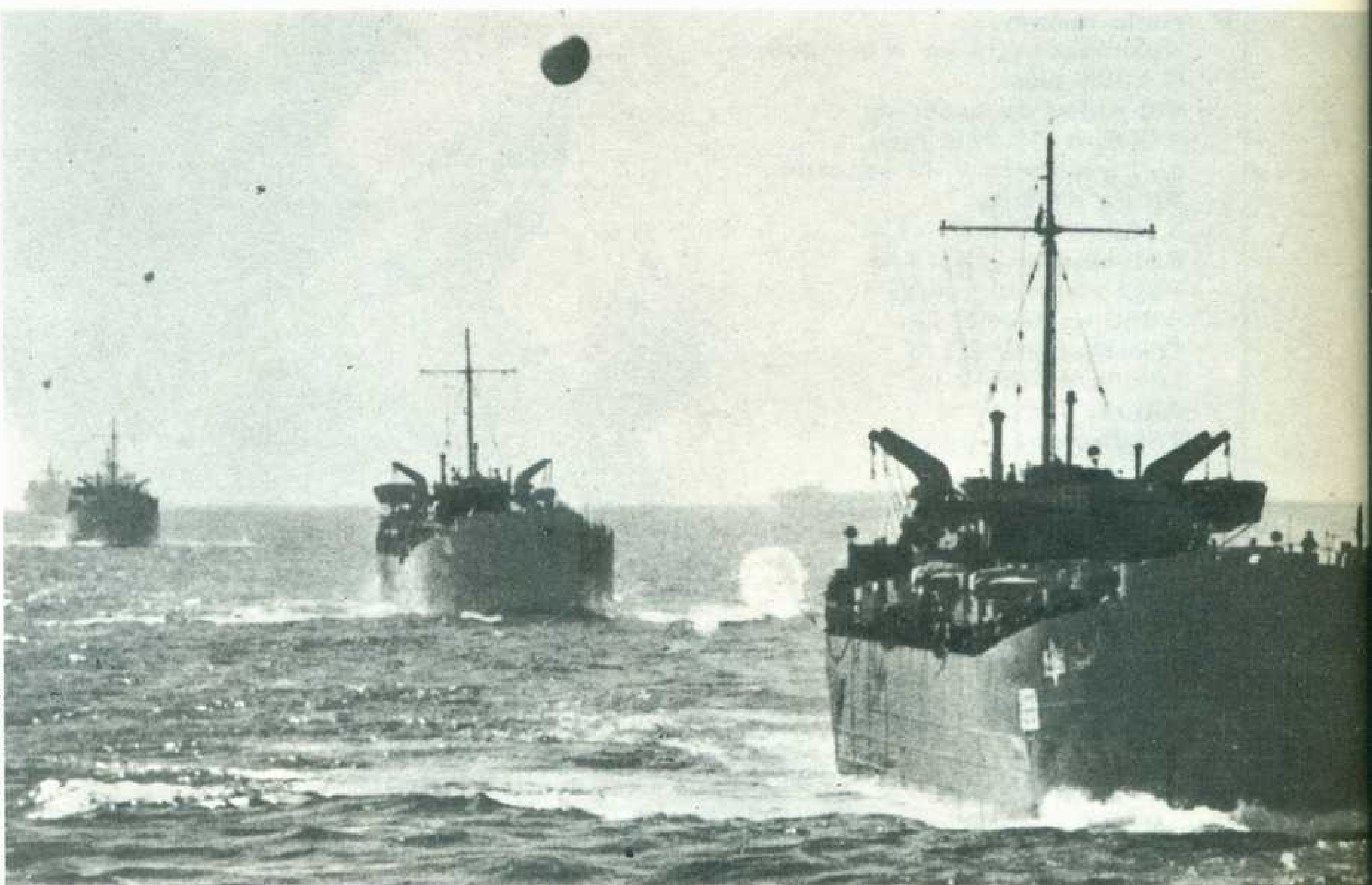
El triunfo fue, pues, incompleto, a pesar del sacrificio de 222 franceses y 637 italianos, pero proporcionó a los Aliados un enclave estratégico de primer orden, como lo prueban los 17 aeródromos, capaces de recibir y mantener 2.000 aviones, que el cuerpo de ingenieros acondicionó en Córcega en el plazo de unos meses.

El 13 de octubre el Gobierno del mariscal Badoglio declaraba la guerra a las fuerzas armadas del Tercer Reich, que habían derramado a torrentes la sangre italiana, y recibió de las «Naciones Unidas» —como decía Roosevelt— el estatuto de «cobeligerante». Esta medida, que suscitó la ira del consejero presidencial estadounidense Harry Hopkins, recibió paradójicamente la total aprobación de Josif Stalin.

El difícil desembarco de Salerno

«Bordeamos el abismo», titularía el general Mark Wayne Clark, jefe del 5.º Ejército americano, el capítulo de sus *Memorias* consagrado al desembarco de Salerno (36).

En efecto, poco faltó para que esta empresa se saldara con un vergonzoso fracaso de las tropas desembarcadas. Si consiguieron el triunfo fue no sólo gracias a la obstinación de Clark y a la celeridad de Montgomery, sino también —y quizá más que por cualquier otra cosa— al mal entendimiento que seguía reinando entre Rommel y Kesselring.



Imperial War Museum

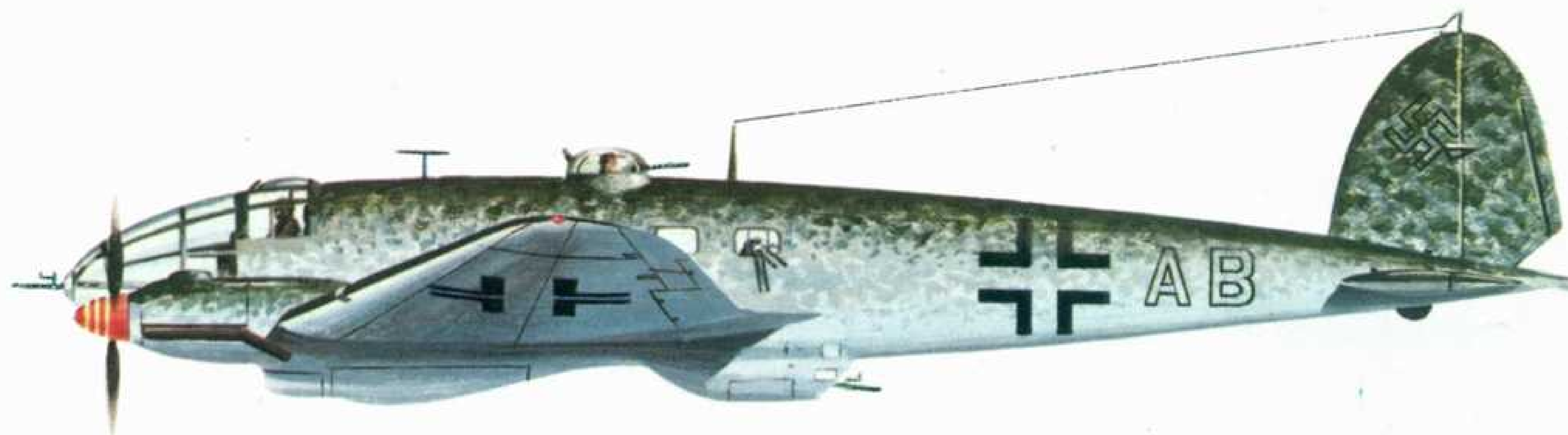
△ Formación de L.S.T. ("Landing Ship Tanks") rumbo a Salerno.



Keystone

◁ El comandante L'Herminier transportó a Córcega el batallón de choque francés destinado a la liberación de la isla.

Bombardero alemán Heinkel He 111 H - 20/R 3



Motor: 2 motores Junkers Jumo 211 F-2 en línea, de 1.350 CV cada uno en el despegue.
Armamento: 3 ametralladoras MG 131 de 13 mm y 4 MG 81 de 7,92 mm; 2.000 kg de bombas como máximo.
Velocidad: 434 km/h a 6.000 m (19.685 pies).
Velocidad de ascenso: 4.000 m (13.120 pies) en 23 minutos y 30 segundos.
Altura máxima: 8.500 m (27.890 pies).
Autonomía: 2.060 km.
Peso vacío/con carga: 8.680 kg/14.000 kg.
Envergadura: 23 m.
Longitud: 16,40 m.
Altura: 4 m.
Tripulación: 5 hombres.



Orbis


U.S. Army

△ El 9 de septiembre de 1943 el 5.° Ejército norteamericano desembarcó en el golfo de Salerno. A pesar de su nombre y de la nacionalidad de su jefe, el general Mark Wayne Clark, el ejército estaba compuesto por 100.000 británicos y 69.000 norteamericanos.

El plan trazado por los generales Eisenhower y Alexander, el *Air Chief Marshal* Tedder y el almirante Cunningham consistía en lanzar al 8.° Ejército británico a una acción de diversión a través del estrecho de Messina, para atraer sobre sí a las fuerzas enemigas. Una vez conseguido esto, el 5.° Ejército americano desembarcaría en el golfo de Salerno.

El 3 de septiembre, aprovechando el apoyo artillero que le suministraba una división naval a las órdenes del vicealmirante Willis, de la *Royal Navy,* el 13.° C.E. británico abordó la costa de Calabria al noroeste de Reggio, sin encontrar resistencia importante, porque la 29.ª Pz.G.D. que, con la 26.ª Pz.D. y la 1.ª D.P., había relevado al 76.° Pz.K. (general Dostler), tenía órdenes de no dejarse comprometer. En consecuencia, sir Miles Dempsey no tuvo ninguna dificultad en lanzar su 5.ª D.I. sobre Pizzo y su 1.ª D.I. canadiense sobre Crotona, aunque este desarrollo de la operación no se correspondiera con las intenciones del 15.° grupo de ejércitos aliado.

En la jornada del día 8, Kesselring tuvo noticias en su puesto de mando de Frascati de que una potente flota anglo-americana se encontraba en el mar Tirreno, y dedujo que su desembarco era inminente, aunque nada le permitiera aún determinar si se efectuaría en el golfo de Salerno, en la región de Nápoles o, incluso, en las playas romanas. Para rechazarlo disponía, desde el 8 de agosto, del 10.° Ejército (general von Vietinghoff), cuyo 14.° Pz.K., vuelto de Sicilia, tenía su 15.ª Pz.G.D. en Formia, la Pz.D. *Hermann Göring* en Nápoles y su 16.ª Pz.D. (mayor-general Sieckenius) en la región de Salerno, mientras el 76.° Pz.K. se encontraba emplazado en Calabria. Por último, y no obstante estar hipotecadas por la operación *Achse,* la 2.ª D.P. y la 3.ª Pz.G.D. se encontraban bien situadas para cubrir la capital italiana.

Las dudas del comandante alemán quedaron despejadas al amanecer del 9 de septiembre, cuando los primeros elementos del 6.° C.E. americano (mayor-general Ernest W. Dawley) y del 10.°



△ Las compuertas de un L.S.T. se abren para permitir el desembarco del material y de los soldados. La fuerza de asalto comprendía las 46.ª y 56.ª D.I. inglesas que, a las órdenes del general McCreery, desembarcaron al sur de Salerno en las playas "Roger", "Sugar" y "Uncle".

▷ La puesta en funcionamiento del material en las ciudades italianas fue llevada a cabo rápidamente, una vez desembarcados los norteamericanos al sur de Salerno.

▷ Mientras las tropas consolidaban cabezas de puente en medio de las defensas alemanas, las playas eran acondicionadas rápidamente por los ingenieros para recibir los abastecimientos y el material necesarios para los combatientes.

C.E. británico (teniente-general Richard L. MacCreery) desembarcaron entre Paestum y Maiori, a uno y otro lado de Salerno. De la flota asignada a la operación *Avalanche,* con una composición bastante parecida a la que había operado en Sicilia, sólo diremos que estaba al mando del vicealmirante americano H. Kent Hewitt, y que se le habían destinado 7 portaaviones de escolta para suministrar un primer apoyo aéreo a las tropas desembarcadas.

Asaltada en un frente de 40 km, la 16.ª Pz.D. hubo de ceder terreno, pero lo hizo sin dislocarse. Al final de la jornada, la 36.ª D.I. americana había progresado 8 km desde la orilla, pero el 10.º C.E. británico no había logrado todos sus objetivos, y se batía aún entre las calles de Salerno; por otra parte, Sieckenius continuaba en posesión de los observatorios que dominaban la llanura costera desde unas alturas de 600 a 1.000 m.

El desembarco de la 45.ª D.I. americana permitió a Clark ampliar y profundizar su cabeza de puente, extendida el 11 de septiembre en una profundidad de 19 km en su punto de máxima anchura, entre Agropoli y Amalfi, con un perímetro total de 70 km.

En Frascati, sin embargo, Kesselring no había perdido su sangre fría. El 14.º Pz.K. recibió la orden de concentrarse y contraatacar, mientras el 76.º Pz.K. sólo dejaba ante Montgomery la 1.ª D.P. y una parte de la 26.ª Pz.D. como auxilio. La capitulación de Roma le permitió poner también la 3.ª Pz.G.D. (teniente-general Graeser) a disposición

del 10.º Ejército, de manera que, el 12 de septiembre, von Vietinghoff contaba con 5 divisiones y media contra 4 de sus enemigos, extendidas además estas últimas en un frente demasiado amplio. De ahí la crisis aliada abierta ese día, y prolongada hasta el 15 de septiembre.

Aprovechando que el ala derecha británica (56.ª D.I.) se encontraba retrasada con respecto al flanco izquierdo americano (45.ª D.I.), los alemanes intentaron copar esta última unidad en tenaza, y separar después a los ingleses de sus aliados para aplastar primero a unos y luego a los otros. La acción se decidiría alrededor del lugar llamado Puente Bruciato, donde Clark empleó todas las fuerzas a su disposición: 2 grupos de artillería, los músicos de un regimiento, los ordenanzas y los cocineros de su Estado Mayor.

Frenado así en su primer empuje, el avance alemán quedó inmovilizado a 7 u 8 km de la orilla del mar por los disparos concentrados de la flota, que el almirante Hewitt había aproximado a tierra hasta el límite extremo del calado de cada categoría de unidades. Por otra parte, si la capitulación de Roma había permitido a Kesselring disponer de la 3.ª Pz.G.D., también había dejado en situación de disponible a la 82.ª D.P. americana (mayor-general Ridgway), y en la noche del 13 al 14 de septiembre un primer regimiento de paracaidistas alcanzaba la cabeza de puente.



Parimage, Paris

Pesimismo de Rommel

¿Qué hubiera ocurrido si Rommel hubiera cedido el día 9 por la mañana su 24.ª Pz.D. y la *Leibstandarte Adolf Hitler,* para que Kesselring las dirigiera sobre Salerno? La pregunta es incontestable, porque el Führer rechazó tal refuerzo del 10.º Ejército de acuerdo con la opinión del mando del grupo de ejércitos «B», en el sentido de que Italia no era defendible al sur de la línea La Spezia-Rimini.

Ante el peligro que corría el 5.º Ejército americano, el general Alexander llamó a Montgomery para pedirle que se diera prisa en sorprender *in fraganti* a los asaltantes de la cabeza de puente aliada. Una vez más, el vencedor de El-Alamein cumplió a satisfacción la



Imperial War Museum

U.S. Army

U.S. Army

misión que le había sido confiada, pero, en sus *Memorias,* tuvo el buen gusto de reconocer que Clark había superado ya la crisis cuando, el 16 de septiembre, su 5.ª D.I. llegó a Agropoli.

En la misma fecha, de las 5 divisiones (o su equivalente) comprometidas en la operación, el 5.° Ejército acusaba la pérdida de 5.674 oficiales, suboficiales y soldados, de ellos 756 muertos y 2.150 desaparecidos. Además, el acorazado *Warspite* y el crucero *Uganda,* con pabellón británico, y el crucero americano *Savannah* habían sufrido grandes averías a causa de las bombas teledirigidas utilizadas por la aviación alemana. Finalizada la angustiosa situación de emergencia, Clark obtuvo del general Eisenhower el relevo del mando del 6.° C.E., reemplazado por el mayor-general John P. Lucas.

En cuanto al 8.° Ejército británico, al que se había asignado entre tanto el sector de Púglia, el armisticio de Cassibile le permitió desembarcar tranquilamente su 5.° C.E. (teniente-general Allfrey) en los puertos bien equipados de Tarento y Brindisi.

Kesselring, único comandante en jefe alemán para Italia

El fracaso final del 10.° Ejército alemán ante Salerno, y la amenaza que pendía sobre su retaguardia, obligaron a Kesselring a ordenar su retirada el 16 de septiembre. Pero esta orden reavivó su pugna de competencias con Rommel, ya que este último quería abandonar Roma, mientras la O.B.S. sostenía que era posible, al acercarse el invierno, cubrir la Ciudad Eterna con la línea jalonada, *grosso modo,* por las localidades de Formia, Cassino y Pescara, utilizando los cursos del Garigliano y del Rapido y la muralla montañosa de los Abruzos que culminan a 2.795 m en Maiella. El 21 de noviembre Hitler hacía llamar a Rommel y nombraba al mariscal Kesselring, antiguo O.B.S., comandante de un nuevo grupo de ejércitos «C» que, de hecho, le hacía dueño y señor de Italia.

Hitler trasladó al frente del Este a la 24.ª Pz.D. y a la división *S.S. Leibstandarte.* Kesselring asignó 3 divisiones de infantería al 10.° Ejército, y los restos del antiguo grupo de ejércitos «B», mantenido en el norte de Italia, pasaron a constituir el 14.° Ejército, a las órdenes del general von Mackensen.

Entre tanto, von Vietinghoff, utilizando hábilmente la táctica de destrucciones y favorecido, además, por las abundantes lluvias de otoño, que —según diría el mariscal Montgomery— recubrían las carreteras de chocolate deshecho, no se había dejado copar en ningún sitio. Ni en Termoli, el 4 de


U.S. Army

◁ El general Mark Wayne Clark dirigió personalmente a los 158.° y 179.° grupos de artillería de campaña, encargados de neutralizar el contraataque de los carros de combate alemanes.

EBERHARD VON MACKENSEN

Nacido en Bromberg en 1889, Eberhard von Mackensen no debe ser confundido con su padre, August von Mackensen, quien, tras la guerra de 1870, llegó a ser profesor de historia militar de Guillermo II y, posteriormente, estuvo al mando de los ejércitos austro-alemanes durante la primera Guerra Mundial.

A Eberhard y a su 19.° Ejército le sería encargado por Hitler, tras la retirada de Italia del segundo conflicto mundial, la ingente tarea de impedir la invasión de la península itálica por los ejércitos aliados. Justo es reconocer que, aunque no pudo lograrlo, sí les hizo la vida imposible con los medios a su disposición.

En 1946, acusado de corresponsabilidad en la masacre de italianos de la fosa Ardeatina, fue condenado a muerte por un tribunal militar inglés, pero posteriormente fue indultado y liberado seis años más tarde. Falleció en 1969.

◁ La 36.ª D.I. norteamericana, perteneciente al 6.° cuerpo de ejército estadounidense, desembarcó en Paestum, al pie del templo de Poseidón, sobre las playas "Blue", "Yellow", "Green" y "Red".


Documentation française

△ Los primeros refuerzos franceses llegan a Italia para combatir entre las filas del 5.° Ejército norteamericano.

▷ Infantería norteamericana al pie del Vesubio, cerca de Nápoles.

▷ La tripulación británica de un carro de combate "Sherman" es "tomada" literalmente al asalto por un tropel de jóvenes admiradores entusiastas.

octubre, a pesar del desembarco de un comando encargado de atacar su ala izquierda por la retaguardia, ni el 27 de noviembre, fecha en que el 5.° C.E. británico, dotado de 3 divisiones de infantería y de una brigada blindada, partió de su cabeza de puente en Sangro con la intención de aplastar a la 65.ª I.D. (teniente-general von Ziehlberg) sobre el eje Sulmona-Avezzano. Las ruinas acumuladas por la artillería y la aviación británicas ante las orugas de sus propios carros —espectáculo que iba a repetirse en la campaña de Caen— harían imposible el éxito de la operación, y al día siguiente von Vietinghoff volvía a situarse en guardia.

El general Juin entra en escena

La evacuación de Nápoles, el 1 de octubre, no repercutiría muy favorablemente sobre los ejes que conducen a Roma por Cassino y por Formia. Superadas Venafro y Sessa Aurunca, el 5.° Ejército americano tropezaría con el obstáculo de las montañas y con el curso del Garigliano, y los refuerzos que recibió en aquel momento (2.° C.E. y 1.ª D.B.) no eran los más aptos para superarlos. Es lo que, desde el 1 de octubre, invitado por su camarada Clark, observaría el general Juin: «A lo largo de la carretera de Salerno a Nápoles hemos tropezado con la 7.ª D.B. británica, en apretada columna, incapaz de salir de la carretera y de desplegarse sobre un terreno en el que las montañas dominan el paisaje. Al igual que Carpentier (su jefe de Estado Mayor), yo también concluí inmediatamente que la motorización generalizada de los ejércitos ingleses y americanos constituía un obstáculo para un avance rápido desde el sur de la Italia peninsular. No cabía ninguna duda de que las divisiones norteafricanas serían aquí, y muy pronto, bien recibidas» (37). En efecto, a partir del 22 de noviembre comenzaría a desembarcar en Italia el cuerpo expedicionario francés (C.E.F.) compuesto por la 2.ª D.I.M. (marroquí), la 3.ª D.I.A. (argelina), encuadrando entre ambas 65.000 hombres, 2.500 caballos y mulos y 12.000 vehículos. Pero no actuó como tal C.E.F. porque su 2.ª D.I.M. (general Dody) fue destinada al

Capa - Magnum

6.º C.E. en su intento de avance por la región de Mignano. El general Lucas la colocaría en su ala derecha, unos 10 km al norte de Venafro. Su primer objetivo fue el bastión de Pantano, defendido por la 305.ª I.D. (teniente-general Hauck), gran unidad —escribió el mariscal Juin— «que no se dejaba impresionar». El 18 de diciembre la 2.ª D.I.M., nunca empleada aún como tal en combate, había triunfado ya sobre las dificultades del terreno y sobre la resistencia enemiga. Su éxito se repetiría el siguiente día 26, al apoderarse de la Mainarda, lo que permitió al general Juin reivindicar y obtener para el C.E.F., mandado por él, un lugar propio en el frente del 5.º Ejército.

Con todo, la estrategia de Kesselring había impuesto a sus enemigos su criterio inexorable. La victoria de Sicilia, a pesar del armisticio italiano, había apurado sus efectos, salvo que fuera lanzada una nueva ofensiva a gran nivel de efectivos. Pero el 24 de diciembre los generales Eisenhower, Montgomery y Spaatz volaban a Londres, y el teatro de operaciones de Italia pasaría, desde ese momento, a un segundo plano.



Imperial War Museum



U.S.I.S.

△ El primer contacto de los Aliados con un enemigo duro y resuelto: los "tommies" entran en Catania, defendida a ultranza por los alemanes.

Notas bibliográficas

(1) Ministero della Difesa, Stato maggiore dell'Esercito, Ufficio Storico: *L'8.ª Armata italiana nella seconda bataglia defensiva del Don (11 decembre 1942-31 gennaio 1943).* Roma, 1946. Allegato n.º 1.

(2) Scala, Edoardo: *La Riscossa dell'Esercito.* Roma, Ministero della Difesa, Stato maggiore dell'Esercito, Ufficio Storico, 1948, págs. 80-81.

(3) Mussolini, Benito: *Histoire d'une année (le temps du bâton et de la carotte).* Montreux, Éditions de l'Aigle, 1945, pág. 42. *Historia de un año.* Ediciones y Publicaciones Españolas, Madrid, 1945.

(4) *Ibid.*, pág. 44 (subrayado por Mussolini).

(5) *Ibid.*, págs. 41-42.

(6) *Ibid.*, pág. 34.

(7) *Ibid.*, pág. 43.

(8) Deakin, F.W.: *L'Axe brisé; la brutale amitié d'Hitler et de Mussolini.* París, Stock, 1964, págs. 362. *La brutal amistad Mussolini-Hitler.* Editorial Grijalbo, México, 1966. El conde Grandi hace alusión a la abdicación del rey Carlos Alberto I, bisabuelo de Víctor Manuel III, como consecuencia de la batalla de Novara, que perdió en marzo de 1849.

(9) Bianchi, G.: *25 Luglio: crollo di un regime.* Milán, U. Mursia & Cie., 1963, pág. 453.

(10) Alanbrooke: *L'espoir change de camp.* Notas de guerra traducidas y presentadas por sir



Capa - Magnum

▷ La lucha por Nápoles fue ocasión de un nuevo y doloroso enfrentamiento entre alemanes y anglosajones: puesto de observación del 5.º Ejército norteamericano en los suburbios de la ciudad.

Arthur Bryant, París, Plon, 1959, pág. 475. *La encrucijada del destino.* Ed. Grijalbo, S.A., México.
(11) *Ibid.*, pág. 471.
(12) Montgomery, B.L.: *Mémoires.* París, Plon, 1958, pág. 167. *Memorias del mariscal Montgomery.* Ed. Emecé, Buenos Aires.
(13) Bernotti, Romeo: *Storia della guerra nel Mediterraneo (1940-1943).* Roma, Vito Bianco editore, 1960 (2.ª ed.), pág. 289.
(14) Badoglio, Pietro: *L'Italie en guerre.* Sfelt, 1946, pág. 65. *Italia en la segunda Guerra Mundial.* Ed. Mateu, S.A., Barcelona.
(15) Senger und Etterlin, F.: *Panzer sur l'Europe.* Mónaco, Éditions du Rocher, 1965, pág. 115. *La guerra en Europa.* Ed. Herrero.
(16) *Ibid.*
(17) Kurowski, Franz: *Das Tor zur Festung Europa; Abwehr und Rückzugkämpfe des 14ten Panzerkorps auf Sizilien, Sommer 1943.* Neckargemünd, Kurt Vowinckel Verlag, 1966, págs. 56-62 (especialmente).
(18) Faldella, Emilio: *Lo sbarco et la difesa della Sicilia.* Roma, L'Aniene, 1956, p. 341-342.
(19) Bianchi, Gianfranco: *op. cit.*, pág. 432.
(20) Alfieri, Dino: *Deux dictateurs face à face.* Ginebra, Bibliothèque du Cheval ailé, 1948, pág. 324. *Dos dictadores frente a frente.* Ed. Caralt-Plaza y Janés, Barcelona, 1971.
(21) Deakin, F.W.: *op. cit.*, pág. 428.
(22) Kesselring, Albrecht: *Soldat jusqu'au dernier jour.* París, Limoges, Nancy, Charles-Lavauzelle, 1956, pág. 340, n.º 1. *Memorias.* A.H.R., Barcelona, 1953. *Reflexiones sobre la segunda Guerra Mundial.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.
(23) Deakin, F.W.: *op. cit.*, pág. 469.
(24) Alfieri, Dino: *op. cit.*, pág. 340, n.º 1.
(25) Mussolini, Benito: *op. cit.*, pág. 92.
(26) Badoglio, Pietro: *op. cit.*, pág. 72.
(27) *Hitler parle à ses généraux; comptes rendus sténographiques des rapports journaliers du G.Q.G. du Führer, 1942-1945.* París, Albin-Michel, 1964, págs. 133-134.
(28) Guariglia, R.: *La diplomatie difficile, Mémoires 1922-1946.* París, Plon, 1955, pág. 288.
(29) Senger und Etterlin, Frido: *op. cit.*, pág. 141.
(30) Eisenhower, Dwight D.: *Croisade en Europe.* Ginebra, La Palatine, 1949, pág. 226. *Cruzada en Europa.* Ed. José Janés, Barcelona, 1949.
(31) Guariglia, R.: *op. cit.*, pág. 333.
(32) Castellano, Giuseppe: *Como firmai l'armistizio de Cassibile.* Milán, Arnoldo Mondadori, 1945, pág. 157.
(33) Eisenhower, Dwight D.: *op. cit.*, pág. 228.
(34) Cunningham of Hyndhope: *A sailor's odyssey.* Londres, Hutchinson, 1953, pág. 565. *Memorias.* Ed. Revista General de Marina.
(35) Mussolini, Benito: *op. cit.*, pág. 181.
(36) Clark, M.: *Les Alliés jouent et gagnent.* París, Berger-Levrault, 1952, págs. 169-183.
(37) Juin, A.-P.: *Mémoires: Alger, Tunis, Rome.* París, Arthème-Fayard, 1959, págs. 231-232.



Keystone

◁ El general Eisenhower, comandante en jefe de las operaciones en Italia, hace detener su jeep para hablar con unos soldados británicos, durante la visita relámpago a primera línea que realizó a principios de diciembre de 1943.

De Salerno a Cassino (9 septiembre-31 diciembre 1943)

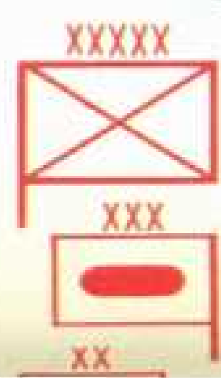
MAR ADRIÁTICO

0 25 50 75 100 km

10.° E.
PESCARA
ORTONA
Tiber
3 XX
XXXXX
O.B.S.
G.E. «C»
AVEZZANO
SANGRO
4-X-43
LA MALLELA
(2795)
SULMONA
ROMA
FRASCATI
TERMOLI
76.° P.K.
2 XX
PRATICA DI MARE
Liri
14.° Pz.K.
Rapido
MAINARDE
PANTANO
VENAFRO
8.° E. (G.B.)
CASSINO
FOGGIA
MIGNANO
15 XX
5.° E. (U.S.)
FORMIA
SESSA AURUNCA
Volturno
6.° C.E. (U.S.)
10.° C.E. (G.B.)
13.° C.E. (G.B.)
5.° C.E. (G.B.)
BARI
H.G.
XXX 14
NÁPOLES
XX 16
ISCHIA
PROCIDA
MAIORI
SALERNO
AMALFI
POTENZA
XX 1
Sele
CAPRI
10.° C.E. (G.B.)
PONTE BRUCIATO
BRINDISI
TARENTO
5.° C.E. (G.B.)
PAESTUM
6.° C.E. (U.S.)
AGROPOLI
XXX 76
26 XX
GOLFO DE TARENTO

Campaña de Italia

Situación de las fuerzas alemanas el 9-IX-43



XXXXX C.G. del mariscal Kesselring

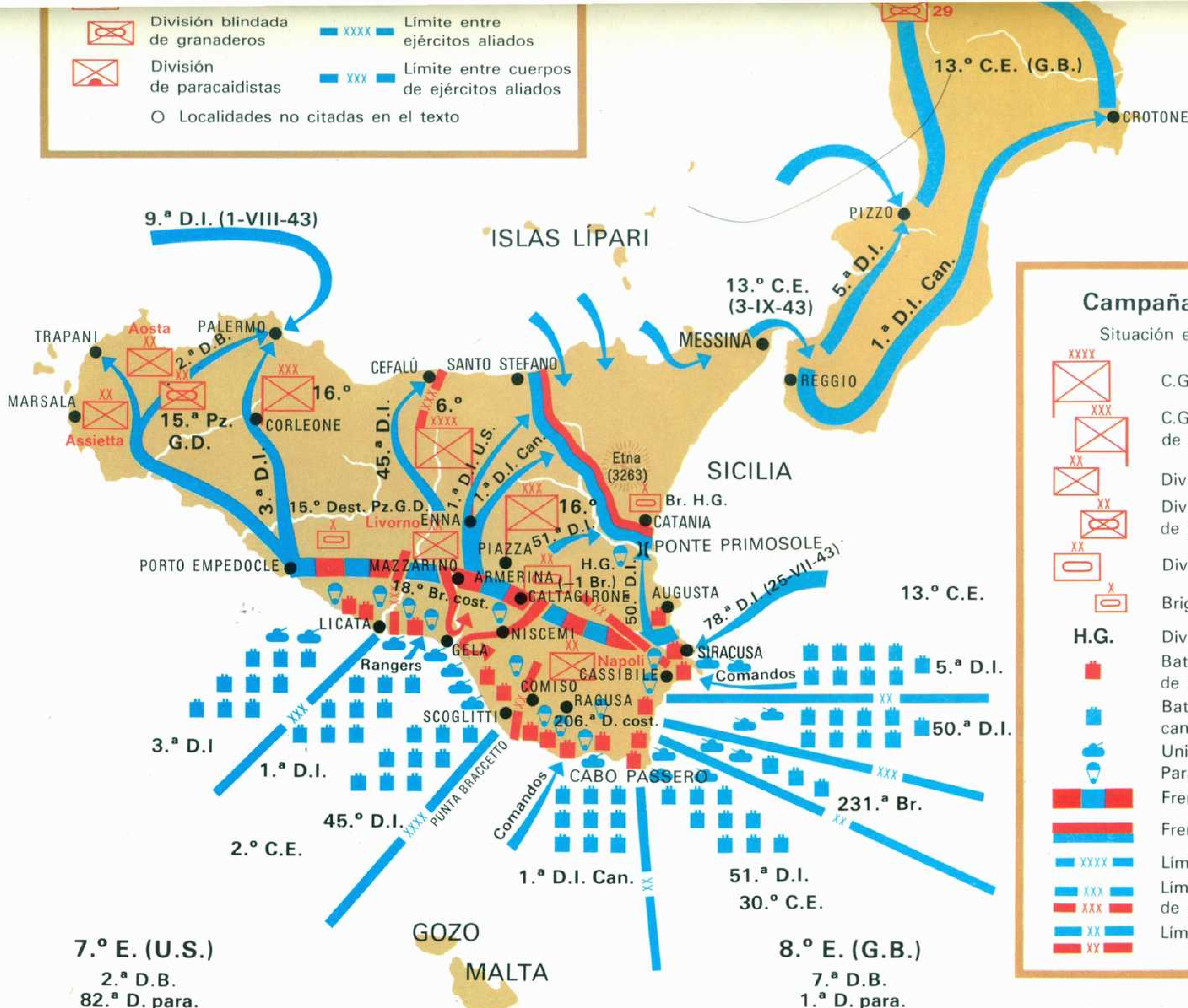
XXX C.G. del C.E. blindado (Pz.K.)

XX

H.G. Div. "Hermann Göring"

Frente el 11-IX-43

Frente el 31-XII-43



Campaña de Sicilia

Situación el 10-VII-43

- C.G. de ejército
- C.G. de cuerpo de ejército
- División de infantería
- División blindada de granaderos (Pz.G.D.)
- División blindada
- Brigada blindada
- H.G. Div. "Hermann Göring"
- Batallón italiano de defensa costera
- Batallón inglés, canadiense o americano
- Unidad de carros aliada
- Paracaidistas aliados
- Frente el 15-VII-43
- Frente el 23-VII-43
- Límite entre ejércitos
- Límite entre cuerpos de ejército
- Límite entre divisiones

Campaña de Sicilia (10-17 agosto 1943)



A.P.N.

Capítulo 47

La maniobra envolvente de Kursk

El invierno de 1942-1943 entre Kursk y el lago Ladoga

Desencadenada el 5 de julio contra el saliente de Kursk, la operación *Citadelle* constituyó el último intento del Ejército alemán para recuperar la iniciativa de las operaciones en el frente del Este. Pero antes de abordar este tema, serán tratados brevemente los acontecimientos que, durante el primer trimestre del año 1943, tuvieron como escenario la sinuosa línea de combate extendida entre el norte de Kursk y el lago Ladoga. Dichos acontecimientos fueron omitidos en el capítulo 44 en beneficio del relato de la batalla de Stalingrado y de sus consecuencias.

Los grupos de ejércitos «Centro» y «Norte», siempre a las órdenes de los mariscales von Kluge y von Küchler, contaba en este frente, el 1 de enero de 1943 y según el cuadro recogido en el *Diario de Marcha* de la O.K.W. (1), con 7 ejércitos, 23 cuerpos de ejército y 117 divisiones (o su equivalente), entre ellas 9 blindadas y 8 motorizadas. Teniendo en cuenta la irregularidad de la línea sobre la que los alemanes habían establecido sus posiciones a finales de marzo de 1942, su densidad de ocupación sólo podía ser muy débil, y, además, existía una circunstancia agravante: los lagos, ríos, arroyos y pantanos, tan característicos de la región, estaban helados y llegaban a soportar no sólo el paso de la infantería y la caballería, sino también el de los camiones, la artillería e incluso los carros de combate.

El 4 de enero la agrupación Woehler, flanco izquierdo de von Kluge, fue perforada a una y otra parte de Velikiye Luki por el 3.er Ejército de choque (frente de Kalinin). Quince días más tarde, habiendo fracasado todas las tentativas de mantener la fortaleza de la ciudad, sus defensores (reducidos a 102) consiguieron reunirse con las líneas alemanas, aunque para ello hubieran de abandonar 200 heridos intransportables.

A.P.N.

Mucho más grave que este incidente, local a fin de cuentas, fue la derrota sufrida al sur del lago Ladoga por el 18.º Ejército alemán (coronel-general Lindemann). La O.K.H. denominaba a este sector el «cuello de botella», en razón del pronunciado saliente que formaba el frente entre Mga y la orilla meridional del lago. Evacuarlo hubiera significado renunciar al bloqueo de Leningrado, e Hitler, en consecuencia, se había opuesto siempre a toda sugerencia en este sentido. El 26.º A.K. (general Wodrig) se encontraba en este saliente expuesto a ser copado desde el momento en que el Neva, que cubría su ala izquierda, perdiera su valor como obstáculo.

◁ El oficial soviético que, a pesar de sus heridas, dirige el fuego de una ametralladora no es en ese momento más que un exponente anónimo del coraje de todo un pueblo.

Vorošilov libera Leningrado

Fue el mariscal Vorošilov el encargado de coordinar las acciones convergentes del frente de Leningrado (teniente-general L.A. Govorov) y del frente del Voljov (general de ejército K.A. Meretzkov). El primero lanzaría su 67.º Ejército (mayor-general

▽ Un soldado soviético evacúa a un camarada herido hacia la retaguardia. Los socorros médicos estuvieron estrictamente racionados entre los defensores de Leningrado, asediados durante dieciséis meses.


A.P.N.

▷ Combates al sur del lago Ladoga (cuadro de Helmut Georj). El 18.° Ejército alemán, a las órdenes del coronel-general Lindemann, quedó peligrosamente expuesto entre Mga y la orilla meridional del lago.


Nicole Marchand

M.P. Dujanov) al encuentro del 2.° Ejército de choque (teniente-general V.S. Romanovski) y del 8.° Ejército (teniente-general F.N. Starakov), subordinados al segundo. Según el plan establecido en Moscú, 12 divisiones y una brigada de infantería soviéticas se enfrentarían en esta operación con 4 divisiones alemanas. Las divisiones rusas contaban con 10.000 hombres en efectivo, mientras las del Reich estaban muy debilitadas, y, sobre todo, las primeras (soviéticas) alineaban 140 ó 160 piezas de artillería y morteros por kilómetro, y cada uno de sus frentes disponía de un ejército aéreo.

Así pues, los rusos se lanzaron al asalto de las líneas enemigas el 12 de enero de 1943, con un apoyo de fuego formidable, tras una preparación artillera de una hora y media. Pero el 26.° A.K. resistió y Lindemann, y luego Küchler, acudieron en su ayuda, de forma que hizo falta toda una semana para que, atacando por el oeste y por el este, el 2.° Ejército de choque y el 67.° Ejército soviéticos llegaran a franquear los 15 km que mediaban entre uno y otro. El 17 de enero las tropas del general Dujanov penetraban en Schlüsselburg; al día siguiente, la población de Leningrado, en medio de jubilosas muestras de alegría, supo que, tras 17 meses de pruebas y privaciones soportadas estoicamente, el bloqueo alemán había quedado roto. El 6 de febrero la capital de Pedro el Grande establecía una primera comunicación ferroviaria


Ullstein

▷ Artillero muerto junto a los restos de una antigua pieza, heredada de la primera Guerra Mundial. Los alemanes utilizaron durante el sitio de Stalingrado una amplia gama de artillería, incluyendo los modelos más vetustos.

con el exterior. Los vencedores, en cambio, fracasaron ante Mga, lo que limitaba a 10 ó 12 km la anchura del pasillo liberador de Leningrado, pero Stalin se mostró globalmente satisfecho con los resultados y concedió a sus combatientes 19.000 condecoraciones (2).

Von Kluge reduce a la mitad el frente de su grupo de ejércitos

Este desastre alemán, en el que perecieron por completo las 41.ª y 227.ª I.D. y, más aún, la rápida y trágica sucesión de derrotas sufridas al sur de Kursk, llevaron a Hitler a consentir ciertas rectificaciones del frente rechazadas por él obstinadamente el año anterior, arguyendo entonces el riesgo de perder en el curso del repliegue enormes cantidades de material.

En virtud de la autorización dada a tal fin, la O.K.H. hizo evacuar entre el día 19 y finales del mes de febrero la "fortaleza" de Demiansk, unida al frente del 16.º Ejército por un estrecho pedúnculo constantemente amenazado. La retirada se efectuó con orden y permitió recuperar 7 divisiones.

Luego, a partir del 2 de marzo, se procedió a la operación *Buffle,* que interesaba a 30 divisiones de los 4.º y 9.º Ejércitos alemanes, e implicaba un repliegue de 160 km. Una vez más los acontecimientos no justificaron los temores, fingidos o reales, del Führer. Rzhev, Gzhatsk y luego Viazma fueron sucesivamente evacuadas en el curso de un movimiento que duró más de tres semanas, sin que los rusos, considerablemente retrasados por numerosas barreras de minas, se mostraran especialmente agresivos. La evacuación del saliente de 754 km de perímetro terminó el 25 de marzo. El mariscal von Kluge pudo así establecer sus ejércitos sobre un frente más corto —cerca de la mitad (368 km) del anterior— y poner 14 divisiones a disposición de la O.K.H.

El episodio merece, en nuestra opinión, dos observaciones. Primera: esas 21 divisiones replegadas en febrero y en marzo de 1943 de salientes imposibles de mantener a largo plazo, representaban prácticamente el efectivo del 3.er Ejército rumano y del 8.º Ejército italiano, cuyo aplastamiento sentenció la suerte del 6.º Ejército alemán en la bolsa de Stalingrado. ¿Qué hubiera sucedido si hubieran sido destinadas a reforzar, oportunamente, al grupo de ejércitos «B», en el momento en que Paulus alcanzaba el Volga? Como la historia no puede rehacerse, nos limitamos a plantear la cuestión. Segunda: si el saliente de Rzhev había estado defendido a razón de una división por cada 25 km de frente, la operación *Buffle,*

▽ Ametrallador alemán en posición, cerca del lago Ladoga, entre los cráteres excavados por el impacto de los obuses. Con el invierno, los lagos y pantanos, tan característicos de esta región, soportaban el paso de la infantería, de la artillería e, incluso, de los blindados rusos. La situación de la "Wehrmacht" fue así complicándose progresivamente.





Ullstein



Signal - Nicole Marchand

△ La realización de "Citadelle", ofensiva que, según Hitler, derrumbaría el "edificio" soviético, sólo pudo llevarse a cabo merced a una fantástica demostración de fanatismo.

que entregaba a von Kluge 16 divisiones para sostener 384 km, no mejoraba sensiblemente su propia situación (384 km: 16 = 24 km). Así lo iba a demostrar, el 13 de julio siguiente, la ofensiva soviética dirigida contra el saliente de Orel. Pero, ¿podía hacerse de otra forma?

Hitler intenta por última vez mantener la iniciativa

Sea como fuere, este angustioso problema no preocupaba a Hitler quien, el 15 de abril, firmaba 13 ejemplares de su orden de operaciones número 16. De este largo documento, como todos los emanados de su pluma, extraeremos los párrafos indispensables para comprender la evolución posterior de los acontecimientos en el frente del Este:

«Estoy resuelto a desencadenar la operación *Citadelle* en cuanto el tiempo lo permita, como primera de las acciones ofensivas de este año.

Es lo que confiere una importancia fundamental a esta ofensiva. Debe conducirnos a un éxito rápido y decisivo. *Tiene* que garantizarnos la iniciativa para esta primavera y para el verano. Por eso, sus preparativos deben ser realizados con las mayores precauciones y la mayor energía. Se emplearán en los centros de gravedad de la operación las mejores formaciones, las mejores armas, los mejores jefes y grandes cantidades de municiones. Cada jefe, cada hombre, debe estar convencido del significado capital de este ataque. La victoria de Kursk debe ser como la luz de un faro sobre el mundo entero.

A tal efecto, ordeno:

1.°) *Objetivo de la ofensiva:* mediante un ataque conjuntado al máximo, brutal y dinámico de los 2 ejércitos, uno saliendo de la región de Belgorod y el otro del sur de Orel, rodear a las fuerzas enemigas que se encuentran en la región de Kursk y aniquilarlas por medio de ataques concéntricos.

En el curso de esta ofensiva nos apoderaremos de un nuevo frente más estrecho que permitirá economizar medios: la línea Nejega-Korocha-Skorodnoie-Tim-este de Schigri-Sosna».

En el punto segundo, el Führer definía las condiciones necesarias para el éxito de la empresa:

«a) Asegurarse al máximo el beneficio de la sorpresa y, principalmente, mantener al enemigo en la incertidumbre sobre el momento del ataque.

b) Reunir al máximo las fuerzas de ataque sobre frentes estrechos, a fin de obtener localmente una aplastante superioridad en todos los medios de ataque (carros de combate, cañones de asalto, artillería, lanzacohetes), agrupados en una sola línea hasta la confluencia de los 2 ejércitos a retaguardia del enemigo, para poder cerrar así la bolsa tras él.

c) Hacer avanzar tan rápidamente como sea posible, en profundidad, las fuerzas necesarias para cubrir los flan-

cos de los vértices de ataque, de manera que éstos sólo se preocupen de avanzar.

d) Presionando la bolsa por los lados, y tan rápido como sea posible, acelerar la destrucción del enemigo, no dándole ninguna tregua.

e) Ejecutar el ataque con un ritmo tan rápido que el enemigo no pueda ni sustraerse al envolvimiento, ni recibir reservas de sus otros frentes.

f) Merced a la organización rápida del nuevo frente, permitir la disponibilidad tan pronto como sea posible de parte de las fuerzas, especialmente blindadas, para nuevas misiones» (3).

A continuación el Führer marcaba sus misiones a los grupos de ejércitos «Sur» y «Centro» y a la *Luftwaffe*, distribuía los medios y dictaba, por último, ciertas prescripciones concernientes al engaño del enemigo y al mantenimiento del secreto. Von Kluge y von Manstein debían estar en condiciones de atacar, a partir del 28 de abril, en los seis días siguientes a la orden dada por la O.K.H.

Oposición de Guderian

La iniciativa de Hitler, que se remonta, de hecho, al coronel-general Kurt Zeitzler, jefe del Estado Mayor general de la O.K.H., suscitó lo que podrían llamarse «opiniones encontradas» entre los generales, a pesar del secreto que rodeaba al tema. El mariscal von Kluge, claro partidario de la operación *Citadelle*, y otros muchos mandos esgrimieron contra ella objeciones dirimentes, o inspiradas por las circunstancias, es decir, condicionales.

Hitler reunió el 2 de mayo, en Munich, a los grandes jefes interesados en esta empresa, así como al coronel-general Guderian. En su calidad de inspector general de las unidades blindadas, este último hizo notar toda una serie de argumentos contra la ofensiva proyectada, resumidos por él mismo de la forma siguiente: «Pedí la palabra y declaré que la operación carecía de utilidad. Acabábamos de recomponer nuestras fuerzas en el frente del Este, y una ofensiva conforme al proyecto del jefe del Estado Mayor general supondría inevitablemente graves pérdidas en carros de combate y comprometería nuestra recuperación. No estábamos en condiciones de reconstruir el frente del Este por segunda vez en 1943, tanto más cuanto que debía proveerse inmediatamente el frente occidental con carros de combate modernos, a fin de afrontar con reservas móviles el desembarco de las potencias occidentales, previsible con seguridad para 1944. Indiqué, además, que el *Panther*, cuya puesta a punto tenía tanto valor a los ojos del jefe del Estado Mayor general de las fuerzas terrestres, adolecía aún de las múltiples enfermedades infantiles de los materiales nuevos, y no podríamos enmendar estos pequeños defectos antes del principio de la ofensiva» (4).


A.P.N.

△ Casi cegados por la niebla, los infantes rusos parten al ataque apoyados por una formidable cobertura.


Bundesarchiv, Koblenz

◁ Un cabo alemán sale de una trinchera llevando dos minas antitanque "Teller 43", uno de los tipos más eficaces empleados durante la segunda Guerra Mundial.

Contrapropuesta de von Manstein

En cuanto al mariscal von Manstein, en febrero y marzo precedentes se había pronunciado por un sistema de operaciones radicalmente opuesto al que preveía la orden del 15 de abril, y así se lo había manifestado a Hitler durante la visita de éste a su puesto de mando de Zaporozhie. Su idea consistía, sustancialmente, en esperar la ofensiva que el enemigo no tardaría en lanzar con vistas a la recuperación de la cuenca del Donets. Desencadenada ésta, se combatiría en retirada hasta la línea Melitopol-Dniepropetrovsk, reuniendo mientras tanto en la región de Poltava-Jarkov un potente grupo blindado que, una vez caídos los rusos en la trampa, contraatacaría con la velocidad del relámpago en dirección hacia el mar de Azov. La superioridad de que habían hecho gala siempre los jefes alemanes respecto a sus enemigos, durante los movimientos tácticos, les aseguraría la victoria: «El principio de esta operación difería radicalmente del de la ofensiva alemana de 1942. Atacaríamos a la contra cuando el enemigo se hubiera comprometido ampliamente y hubiera gastado gran parte de sus fuerzas de asalto. Nuestro objetivo no sería, por tanto, la conquista de puntos geográficos alejados, sino la destrucción del ala meridional soviética gracias a un movimiento envolvente contra la costa. Para impedirle que se escapara hacia el este, como en 1942, abriríamos el camino hacia el Dnieper inferior, cebo en el que el enemigo picaría con toda seguridad. Si la operación triunfaba, al infligirle pérdidas considerables quizá se pudiera golpear por segunda vez, ahora en dirección norte y hacia el centro del frente» (5).

Probablemente, von Manstein no pensaba que su método pudiera inclinar la balanza de la guerra en favor del Tercer Reich, pero sí obtendría de esta manera lo que él llamaba un «aplazamiento», o lo que el general von Mellenthin denominaba unas «tablas» (6), que permitieran aguantar las posiciones y ver venir. Pero Hitler no había aceptado esta argumentación, y le había opuesto sus habituales razonamientos económicos: el manganeso de Nikopol. «Perder Nikopol es perder la guerra» (7), había concluido, y durante la reunión de Munich el vencedor de Sebastopol y de Jarkov no volvió a hablar del asunto.

▽ Cazadores de tanques alemanes modelo 38 (t) "Marder III", equipados con una pieza de 76,2 mm y montados sobre chasis checos de "T-38".



H. Le Masson

Intervención del espionaje soviético a partir de Suiza

Los expertos soviéticos han negado siempre las insuficiencias destacadas por von Manstein sobre la capacidad del alto mando del Ejército rojo, aunque la contraofensiva que devolvería Jarkov a los alemanes fuera, a nuestro entender, una prueba palpable.

Pero no por ello puede afirmarse que la maniobra sugerida por el mariscal alemán tuviera asegurado el éxito que se jactaba de alcanzar. Todo lo contrario. Igual que la contraofensiva dirigida contra el saliente de Kursk, no hubiera disfrutado del beneficio de la sorpresa. Porque nunca había funcionado con tanta eficacia y prontitud la línea directa que unía la O.K.W. o la O.K.H. con el agente soviético Rudolf Roessler (llamado *Lucy*), ni nunca como entonces las emisoras clandestinas de Lau-



◁ Un obús soviético de 152 mm martillea las posiciones alemanas en el frente de Briansk.

A.P.N.

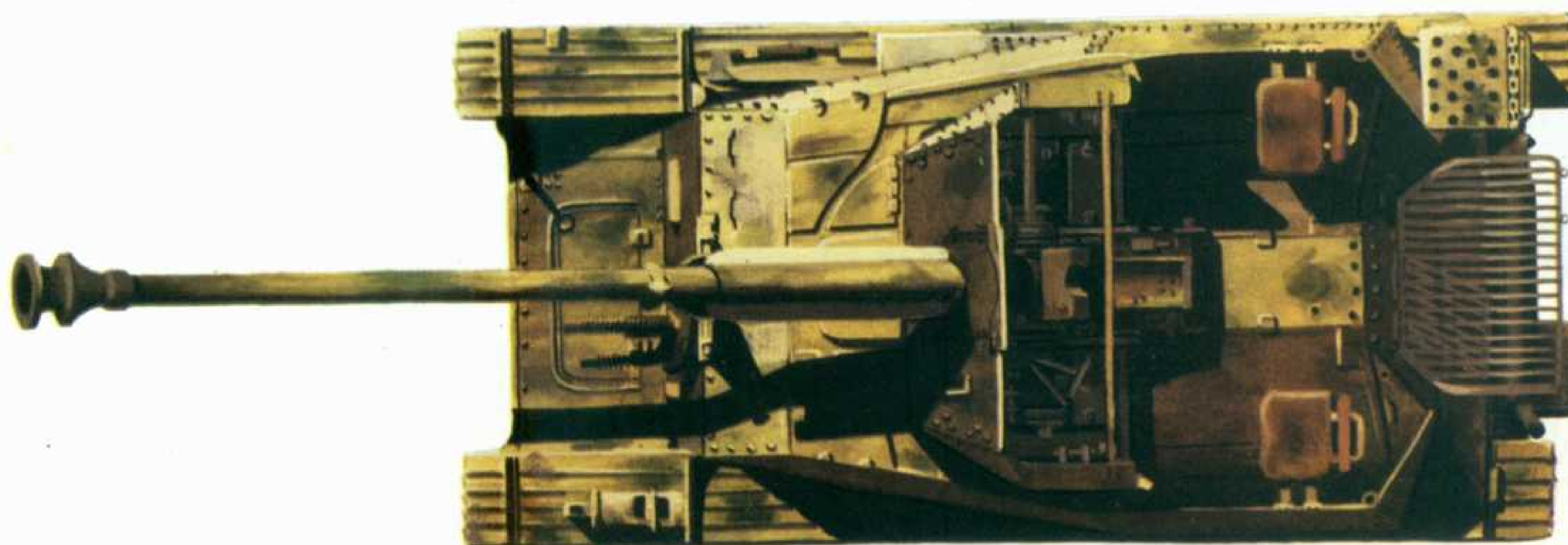
sana y Ginebra habían establecido tantas conexiones con su centro de Moscú. Aunque pueda parecer inverosímil, Stalin fue informado de la trampa cuarenta y ocho horas después de que Hitler diera forma de orden de operaciones (bajo el indicativo de «muy secreto») a la sugerencia de «ataque a la contra» que, ignorando esta circunstancia, le había presentado el jefe del grupo de ejércitos «Sur».

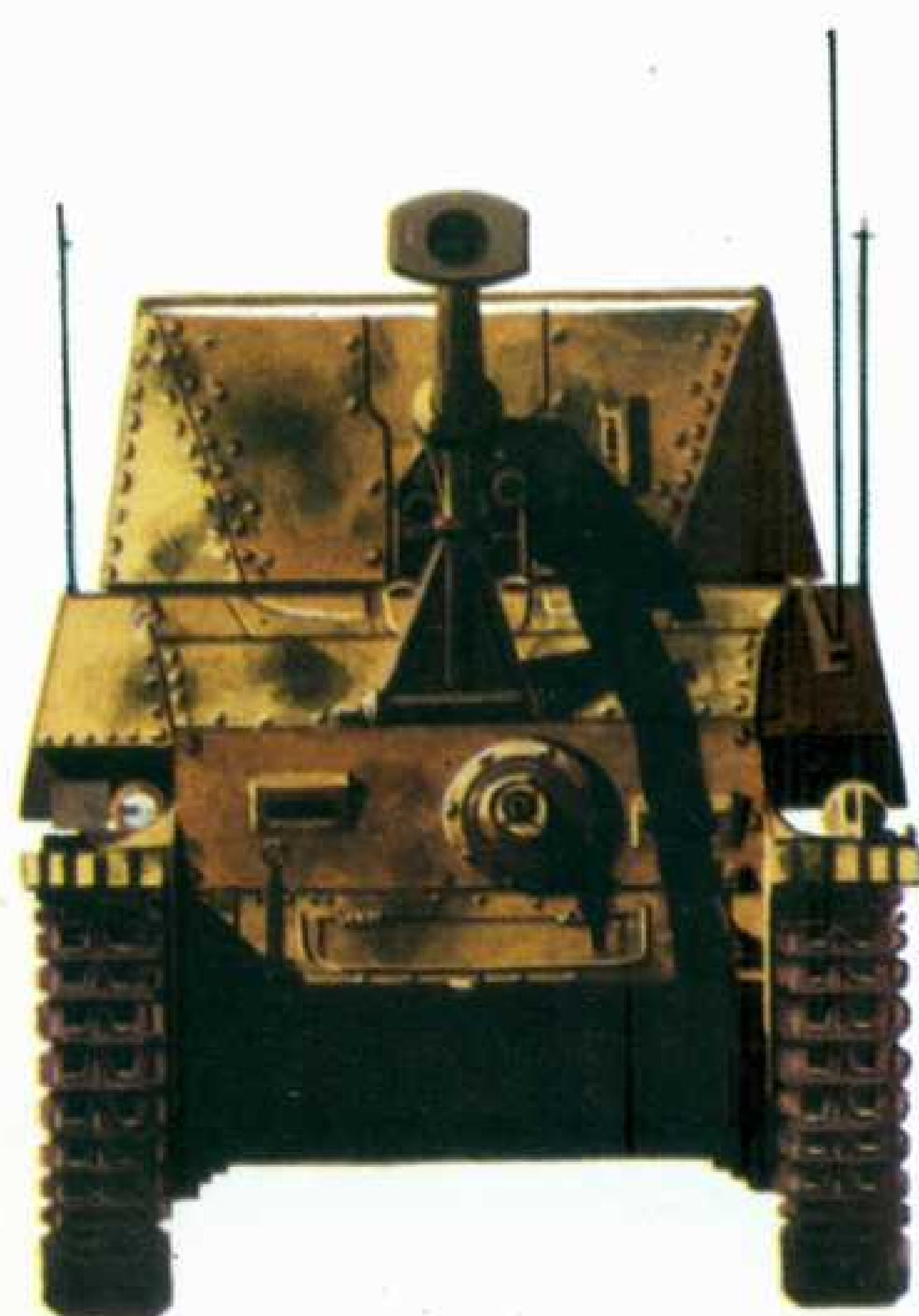
Model y von Mellenthin desaconsejan también la ofensiva sobre Kursk

Al comenzar la sesión Hitler había leído un parte procedente del coronel-general Walter Model, cuyo 9.º Ejército debía llevar a cabo el ataque norte-sur de la operación. Como era suficientemente conocido, el enérgico comandante nunca había demostrado repugnancia alguna hacia el principio mismo de la ofensiva, pero ahora le parecía peligroso intentar en mayo en el saliente de Kursk lo que se había desdeñado hacer en marzo allí mismo, cuando desde entonces el enemigo no había perdido el tiempo. En palabras de Guderian, «Model había demostrado, gracias a las conclusiones extraídas de reconocimientos muy eficaces y, sobre todo, de fotografías aéreas, que los rusos preparaban una defensa en profundidad, muy cuidadosamente organizada, precisamente en los sectores contra los que se dirigía la ofensiva de los grupos de ejércitos alemanes. Los rusos habían retirado el grueso de sus fuerzas móviles de la posición avanzada, y habían constituido una defensa de artillería y antitanque, de potencia desacostumbrada, en los probables puntos de ruptura de una ofensiva en tenaza, conforme al esquema que habíamos previsto. Model sacó, pues, la conclusión justificada de que el adversario contaba con nuestro ataque; si preferíamos no renunciar a él, era necesario adoptar otra táctica que condujera al éxito» (8).

Cazador de tanques alemán modelo 38 (t) Marder III







Peso: 11,6 tm.
Tripulación: 4 hombres.
Armamento: un cañón modelo Pak 36 (r) de 76,2 mm, dotado con 30 proyectiles, y una ametralladora de 7,92 mm, provista de 1.500 disparos (el armamento de origen incluía un cañón antitanque ruso rectificado, modelo FK 296 o 297).
Blindaje: delantero de la carena, 52 mm; lateral y posterior de la carena, 15 mm; inferior, 10 mm; superior, 8 mm; delantero y lateral del puesto de tiro, 16 mm; escudo delantero, 11 mm.
Motor: Praga EPA, de 6 cilindros en línea y 125 CV.
Velocidad: 42 km/h, en carretera; 14 km/h, todo terreno.
Autonomía: 185 km, en carretera; 140 km, todo terreno.
Longitud: 6,43 m.
Anchura: 2,15 m.
Altura: 2,50 m.

Orbis

Algunas semanas antes, el coronel von Mellenthin, en calidad de jefe del Estado Mayor del 48.° Pz.K., al que se había asignado un importante papel en esta operación, había comentado al general Zeitzler algo parecido. Esperando la constitución de una primera brigada de tanques *Panther* antes de pasar a la ofensiva, desaprovecharía la ocasión de atacar a los rusos cuando éstos aún no se habían recuperado de sus pérdidas. Lo lograrían en uno o dos meses, y entonces la misión sería mucho más difícil de ejecutar.

Aunque poco favorable en principio a la operación, una vez decidida ésta von Manstein se pronunció decididamente contra toda demora: «Un retraso de *Citadelle* aumentaría considerablemente los riesgos sobre el frente defensivo del grupo "Sur". El enemigo no podía pasar aún a la ofensiva sobre el Mius y el Donets. Pero no podríamos asegurar lo mismo en junio. *Citadelle* —dijo para concluir— no resultaría fácil, pero había que tomar la decisión de lanzarla lo más pronto posible. Como un caballero al ataque, era preciso "lanzar primero el corazón por encima del obstáculo", comparación que, según pude darme cuenta, no produjo ningún efecto en Hitler porque no apreciaba ni a los caballos ni a los caballeros» (9).

La operación "Citadelle" comienza con dos meses de retraso

La argumentación de Model, en el que Hitler tenía total confianza, impresionó a su destinatario. El 10 de mayo, el Führer diría a Guderian: «La idea de ese ataque me encoge el estómago cada vez que pienso en ella» (10).

Como resultado, aplazó la fecha de la ofensiva hasta la entrada en línea de los *Panther,* y al ser informado de que 324 máquinas de este tipo estarían disponibles el 31 de mayo, fijó el "día D" para el 15 de junio, a pesar de la opinión de von Manstein. Pero aún se producirían nuevos aplazamientos, y la operación *Citadelle* no comenzó hasta el amanecer del 5 de julio, con dos meses de retraso sobre el calendario inicial.

Como ya se ha dicho, emplearía al grupo de ejércitos «Sur», por la izquierda, y al grupo de ejércitos «Centro», por la derecha.



Signal - Archives Idées et Éditions

△ Mortero alemán de 81 mm en acción. Era un arma lo suficientemente ligera y manejable como para ser utilizada en el combate de las unidades de infantería.

El mariscal von Manstein había concentrado en el sector de Belgorod al destacamento de ejército Kempf, dotado de un *Panzerkorps* y de 2 cuerpos de ejército ordinarios. A medida que subiera hacia el norte le correspondería proteger el flanco oriental del 4.° Ejército blindado (coronel-general Hoth), a quien correspondía el esfuerzo principal: a tal efecto, se le había asignado el cuerpo de ejército de los *Waffen S.S.* (general Hausser), con sus 3 divisiones de *Panzergrenadiere: Leibstandarte, das Reich* y *Totenkopf,* y el 48.° Pz.K.; a las órdenes del general Schmidt von Knobelsdorff, encuadraba una división de infantería, las 3.ª y 11.ª Pz.D. y la Pz.G.D. *Grossdeutschland,* cuyos 190 carros de combate y cañones-oruga estaban reforzados por una brigada de 200 *Panther.* El 24.° Pz.K. (17.ª Pz.D.; Pz.G.D. *Viking*) quedaba como reserva del grupo de ejércitos.

En el grupo de ejércitos «Centro», el 9.° Ejército se había organizado en cuña al sur de Orel. El 47.° Pz.K. (general Rauss), con 5 divisiones blindadas, constituía su ariete central, flanqueado a la derecha por los 46.° Pz.K. y 20.° A.K., y a la izquierda por los 41.° Pz.K.


Signal - Bibliothèque Nationale

△ Violentos choques de carros de combate calcinarían una vez más la estepa de Kursk: un "Panzer III" intenta proseguir su avance a través de las llamas.

y 23.° A.K.; este último flanco, expuesto a los contraataques enemigos que partieran del este, para restablecer las comunicaciones con la bolsa que se proponían cercar los alemanes, había sido reforzado con la 12.ª Pz.D. y la 10.ª Pz.G.D., subordinadas al 41.ª Pz.K. Una división blindada y una división de granaderos blindados formaban la reserva del general Model.

En resumen, *Citadelle* comprometía 41 divisiones, todas alemanas y 18 de ellas blindadas y de granaderos blindados. Sólo el mariscal von Manstein disponía de 1.081 tanques y 376 cañones de asalto; el apoyo aéreo le era suministrado por la 4.ª *Luftflotte,* al frente de la cual hubiera querido colocar al mariscal von Richthofen, que se aburría en Italia, pero Hitler se opuso obstinadamente.

En cuando a Model, al completar sus 8 divisiones blindadas con 100 nuevos carros de combate, alcanzaba un máximo de efectivos que era imprudente superar. Disponía, además, de la artillería volante de la 6.ª *Luftflotte.*

Stalin organiza la defensa en profundidad

Según una apreciación perfectamente fundada de la *Gran Guerra patriótica,* al finalizar la primavera Stalin tenía en sus manos medios más que suficientes para reivindicar la ini-

ciativa de las operaciones. Pero ante los preparativos enemigos contra el saliente de Kursk, advertidos por el general de ejército N.F. Vatutin, nuevo jefe del frente de Voronezh, el 21 de abril creyó «más expeditivo —asegura la obra mencionada— oponer al enemigo una defensa organizada a tiempo, escalonada en profundidad e insuperable. Sobre la base de las propuestas que le presentaban los jefes de frente, la *Stavka* resolvió desgastar de manera decisiva al enemigo en el curso de su ataque, combatiendo a la defensiva, para luego aplastarlo por medio de una contraofensiva» (11).

Coincidencia curiosa: Stalin aprobaba el sistema del «ataque a la contra» en el mismo momento en que Hitler prohibía a von Manstein su aplicación. Diezmados los *Panzer* en el sector de Kursk, sería más fácil vencer a los grupos de ejércitos «Centro» y «Sur» y alcanzar los objetivos que habían sido señalados a las tropas soviéticas para finales de otoño de 1943: Smolensk, el curso del Soch, el Dnieper medio e inferior, el estrecho de Kerch (lo que liberaría las zonas orientales de la Rusia blanca y de Ucrania), la cuenca del Donets y los territorios de Kuban aún ocupados por los alemanes.

Practicando esta táctica, Stalin tenía la ventaja de mantenerse informado al detalle sobre las intenciones y fuerzas del enemigo, y seguir muy de cerca los preparativos de *Citadelle:*

«Roessler —escribirían Accoce y Quet— los ha descrito abundante y detalladamente en sus comunicaciones. Una vez más, *Werther,* su pequeño equipo en el seno de la O.K.W., ha realizado una obra maestra. Está todo: los sectores escogidos, los hombres y el material que serán empleados, la posición de las líneas de abastecimiento, los puestos de mando, la proximidad de los eventuales refuerzos, el "día D" y la "hora H". ¿Qué más se puede pedir? Nada. Los rusos no desean nada más. Esperan tranquilos, seguros de su victoria» (12).

Las informaciones de las patrullas y los partes de los guerrilleros confirmaban los mensajes de radio de su concienzudo informador de Lucerna. Los autores franceses no exageran en sus afirmaciones. Una anotación conservada de la época indica que, en julio de 1943, Stalin creía tener 210 divisiones enemigas ante sí, excluidas las de Finlandia. El *Diario de campaña* de la O.K.W. enumeraría el día 7 del mismo mes 210 divisiones, exactamente, más 5 regimientos (13).



A.P.N.

△ El cuartel general ruso decidió emplear un sistema de ataque a la contra. Así, mientras los alemanes desencadenaban "Citadelle", el general Liudnikov, jefe del 39.° Ejército soviético, estudiaría la contraofensiva que iba a cambiar la situación.

Los medios defensivos rusos eran superiores a los medios ofensivos alemanes

Los repetidos aplazamientos decididos por Hitler permitieron a sus enemigos organizar el campo de batalla sobre el que esperaban ser atacados, en una profundidad de 25 a 40 km. Una hábil combinación de campos de minas debía encauzar a los blindados enemigos contra organizaciones soviéticas especialmente sólidas y nutridas de armas perforantes, llamadas «frentes antitanque».

Las tropas del frente central y del frente de Voronezh asumían la defensa del saliente de Kursk en un perímetro de unos 540 km.

— El frente central, a las órdenes del general Rokossovski, tenía 5 ejércitos en primera línea, un ejército blindado detrás y 2 cuerpos blindados y un cuerpo de caballería en reserva.

▽ El general Rokossovski dirigía el frente central del saliente de Kursk. Los 5 ejércitos a sus órdenes rechazarían la ofensiva alemana en ocho días de encarnizados combates.

A.P.N.



▷ Capitán de aviación Hans Ulrich Rudel, condecorado con la Cruz de Hierro con hojas de roble por su brillante actuación durante "Citadelle". El primer día de la ofensiva destruyó 12 carros de combate rusos (al finalizar la guerra ostentaría el récord de 2.530 salidas operacionales, con un balance de 519 tanques rusos destruidos).



Signal - Nicole Marchand

— El frente de Voronezh (general Vatutin) tenía 4 ejércitos en primera línea, un ejército de infantería y un ejército blindado detrás y un cuerpo de ejército de la Guardia y 2 cuerpos blindados en reserva.

Por último, el frente de la Estepa (coronel-general I.S. Koniev), situado al este de Kursk, constituía la reserva del alto mando. Le habían sido asignados 4 ejércitos (uno de ellos blindado), 2 cuerpos blindados, un cuerpo mecanizado y 3 cuerpos de caballería.

Cada frente estaba apoyado desde el aire por un ejército aéreo.

La historiografía soviética, tan precisa cuando habla de los alemanes, se niega todavía hoy a facilitar el número de divisiones y de carros de combate propios comprometidos en esta operación. No obstante, no es exagerado cifrar en alrededor de 70 el número de grandes unidades de infantería y en unos 2.800 el de tanques. La *Gran Guerra patriótica* olvida sus reservas cuando habla de la artillería. De acuerdo con sus datos, Rokossovski y Vatutin no dispondrían de menos de 20.000 cañones, obuses y morteros (6.000 piezas antitanque) y de 920 lanzacohetes. A modo de ejemplo, para cubrir la dirección en que se esperaba el



Signal - Nicole Marchand

▷ "Pzkw VI Tiger". Este carro de combate de 56 tm hizo su primera aparición en el frente del Este en 1942. Su blindaje, superior a 100 mm, lo hacía casi invulnerable, mientras su cañón de 88 mm le permitía perforar todo tipo de blindajes enemigos.



H. Le Masson

avance principal de Model, el jefe del frente central destinó al 13.º Ejército (mayor-general Pujov) un cuerpo entero de artillería, dotado con 600 piezas pesadas. Los medios defensivos del Ejército rojo superaban, pues, los medios ofensivos alemanes, y el perfecto conocimiento que se tenía en Moscú del dispositivo y de los ejes de avance previsto por los mariscales von Manstein y von Kluge, permitió a sus enemigos concentrar sus fuerzas de artillería y de blindados en la mejor situación para cortarles las direcciones de avance que pensaban tomar. Al anochecer del 4 de julio, un gastador de

△ Columna de tropas "S.S." a través de la estepa. El soldado de cabeza lleva un lanzallamas. Las pérdidas de los "Waffen S.S." fueron tan elevadas durante "Citadelle", que las unidades alemanas debieron ser reforzadas a partir de entonces con voluntarios reclutados en otros países europeos.



Bundesarchiv, Koblenz

◁ Ametralladora alemana "MG 34" en posición. Su trípode estaba provisto de un mecanismo que permitía el funcionamiento automático del arma, sin intervención de sus sirvientes.



A.P.N.

△ D.C.A. soviética dispuesta a entrar en acción. Al comenzar con dos meses de retraso, "Citadelle" permitió a la "Stavka" organizar el campo de batalla en el que esperaba ser atacada.

▽ Columna de artillería soviética en el sector norte de Orel. La "Gran Guerra patriótica" estimaría en 20.000 el número de cañones, obuses y morteros empleados en la batalla de Kursk.

una división sudete se pasó al enemigo y comunicó la "hora H" definitiva de la operación *Citadelle.* Los soviéticos completaban así el rompecabezas.

Los alemanes fracasan ante el objetivo final

Una vez colocadas sobre el tablero la mayor parte de las piezas de la partida, puede pasarse a relatar, brevemente, el desarrollo de la batalla de Kursk, concluida el 13 de julio con un irreparable fracaso para la *Wehrmacht.* Como consecuencia de la deserción señalada, el 9.º Ejército alemán, lejos de sorprender al enemigo, resultó sorprendido él mismo por el terrible fuego de contrapreparación que se abatió sobre sus bases de salida veinte minutos antes de la "hora H".

Con un total de 7 divisiones blindadas, los 47.º y 41.º Pz.K. habían penetrado al atardecer unos 100 km a través de las defensas del 13.º Ejército soviético, pero sus 90 *Tiger* (versión *Porsche*), provistos de ametralladoras, no llegaron a reducir a la infantería



A.P.N.

soviética y, sobre todo, el 23.° A.K., protección del flanco izquierdo alemán, fue puesto fuera de combate ante Maloarjangelsk. El 7 de julio, vigorosamente mandado por el general Rauss, el 47.° Pz.K. llegó a las cercanías de Oljovatka, a menos de 20 km de su posición de partida. Después, la ofensiva del 9.° Ejército alemán quedó paralizada.

En el grupo de ejércitos «Sur», la operación *Citadelle* tuvo un comienzo más favorable, gracias a la perfecta colaboración entre carros de combate y bombarderos en picado. A costa de enfrentamientos calificados por el mariscal von Manstein en sus *Memorias* como muy duros, el destacamento de ejército del general Kempf logró tomar dos enclaves de resistencia enemiga y alcanzó un punto adecuado para interceptar los refuerzos que el frente de la Estepa enviaba al frente de Voronezh. El 11 de julio la situación se anunciaba prometedora.

El ataque del 4.° Ejército blindado chocaría durante cuarenta y ocho horas con una resistencia encarnizada, descrita por el general F. W. von Mellenthin, entonces jefe del Estado Mayor del 48.° Pz.K., en su obra *Batalla de carros* (14) de la forma siguiente: «Durante el segundo y tercer días de la ofensiva sufrimos nuestro primer revés. A pesar del valor y de los esfuerzos de las tropas no logramos abrir ninguna brecha en la segunda posición de resistencia del enemigo. La Pz.Gr.D. *Grossdeutschland* (teniente-general Hoerlein), que se alineaba en formación muy cerrada, y que tenía ante sí una zona muy pantanosa, fue detenida por el violento fuego artillero de unas fortificaciones de campaña armadas con cañones antitanque, lanzallamas y tanques *T 34.* Se quedó durante un tiempo inmovilizada en el campo de batalla preparado por el enemigo. No fue tarea fácil para nuestros gastadores establecer pasos practicables a través de los numerosos campos de minas, o por encima de las zonas pantanosas. Numerosos carros de combate estallaron por la acción de las minas o quedaron destruidos por ataques aéreos, porque, sin arredrarse ante la superioridad de la *Luftwaffe,* la aviación roja se empleó con una decisión y un arrojo singulares».

Por fin, el 7 de julio el 48.° Pz.K. y, a su derecha, el cuerpo blindado de los *Waffen S.S.* lograron alcanzar terreno libre, tras haber rechazado violentos contraataques concéntricos de carros de combate. El 11 de julio, conquistada una cabeza de puente sobre el Psiol y alcanzadas las proximidades de Oboyan, la 4.ª *Panzerarmee* había ganado unos 30 km a través del dispositivo del general Vatutin, mientras el


Signal - Archives Idées et Éditions

△ En el grupo de ejércitos «Sur» la ofensiva alemana conoció un inicio favorable. El destacamento Kempf arrollaría la resistencia enemiga: la tripulación de un "T 34" soviético es hecha prisionera.

destacamento de ejército Kempf, aunque sin conseguir adelantarse hasta las proximidades de Korocha, cumplía correctamente su misión de protección del flanco sobre la orilla izquierda del río homónimo. Dos días después, von Manstein anunciaba que, desde el "día D", había hecho 24.000 prisioneros y destruido o capturado 1.000 carros de

A.P.N.

△ Columna de prisioneros alemanes. Las pérdidas de la "Wehrmacht" fueron más elevadas en el curso de la batalla de Kursk que durante la de Stalingrado.



A.P.N.

▷ Los ataques alemanes se estrellaron contra organizaciones particularmente sólidas y erizadas de armas perforantes, denominadas en conjunto "frentes antitanque".



combate y 108 cañones antitanque enemigos. En consecuencia, parecía oportuno el empleo en la acción de su reserva de efectivos, constituida por el 24.º Pz.K.

Pero, a pesar de este éxito táctico, *Citadelle* era ya un gran fracaso estratégico para Hitler. Entre las vanguardias de la 4.ª *Panzerarmee* llegadas a las afueras de Oboyan, y las del 9.º Ejército detenidas ante Oljovatka, mediaban, a vista de pájaro, unos 120 km que los blindados alemanes no franquearían nunca. Porque, lejos de desanimarse, Vatutin anunciaba a la *Stavka* en la tarde del 10 de junio su intención de pasar a la contraofensiva, y de emplear a tal efecto su 5.º Ejército blindado de la Guardia (teniente-general P.A. Rotmistrov), provisto de 850 carros de combate y cañones-oruga, y el 1.er Ejército blindado (teniente-general M.J. Katiuko).

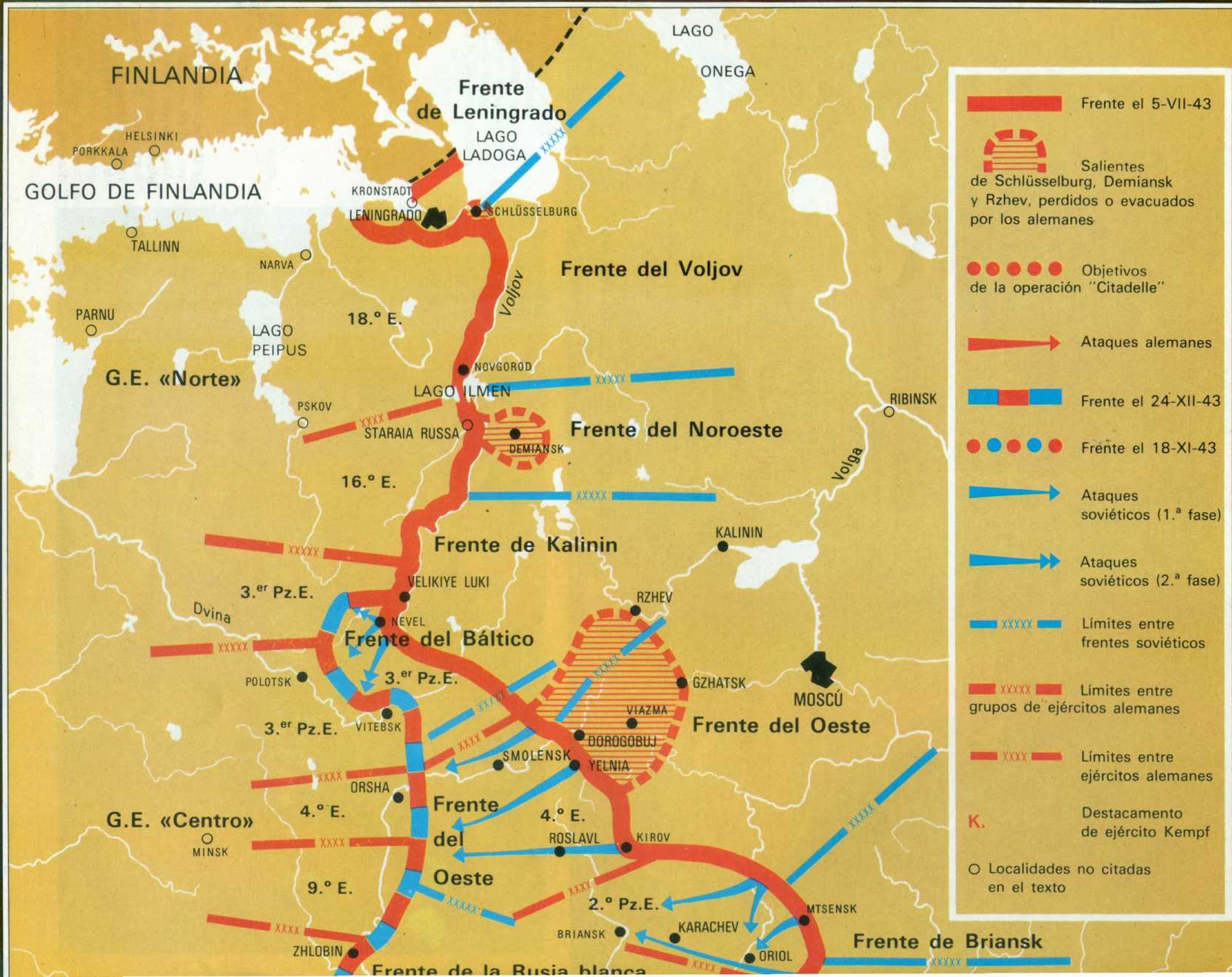
Al otro lado del campo de batalla, Rokossovski dirigió a sus ejércitos el 12 de julio la vibrante orden del día siguiente: «Las tropas del frente central, que han opuesto una mortal muralla de acero, de solidez y de tenacidad rusas, han agotado al enemigo durante ocho días de combates encarnizados, sin tregua, y han contenido su avance. La primera fase de la batalla ha terminado» (15).

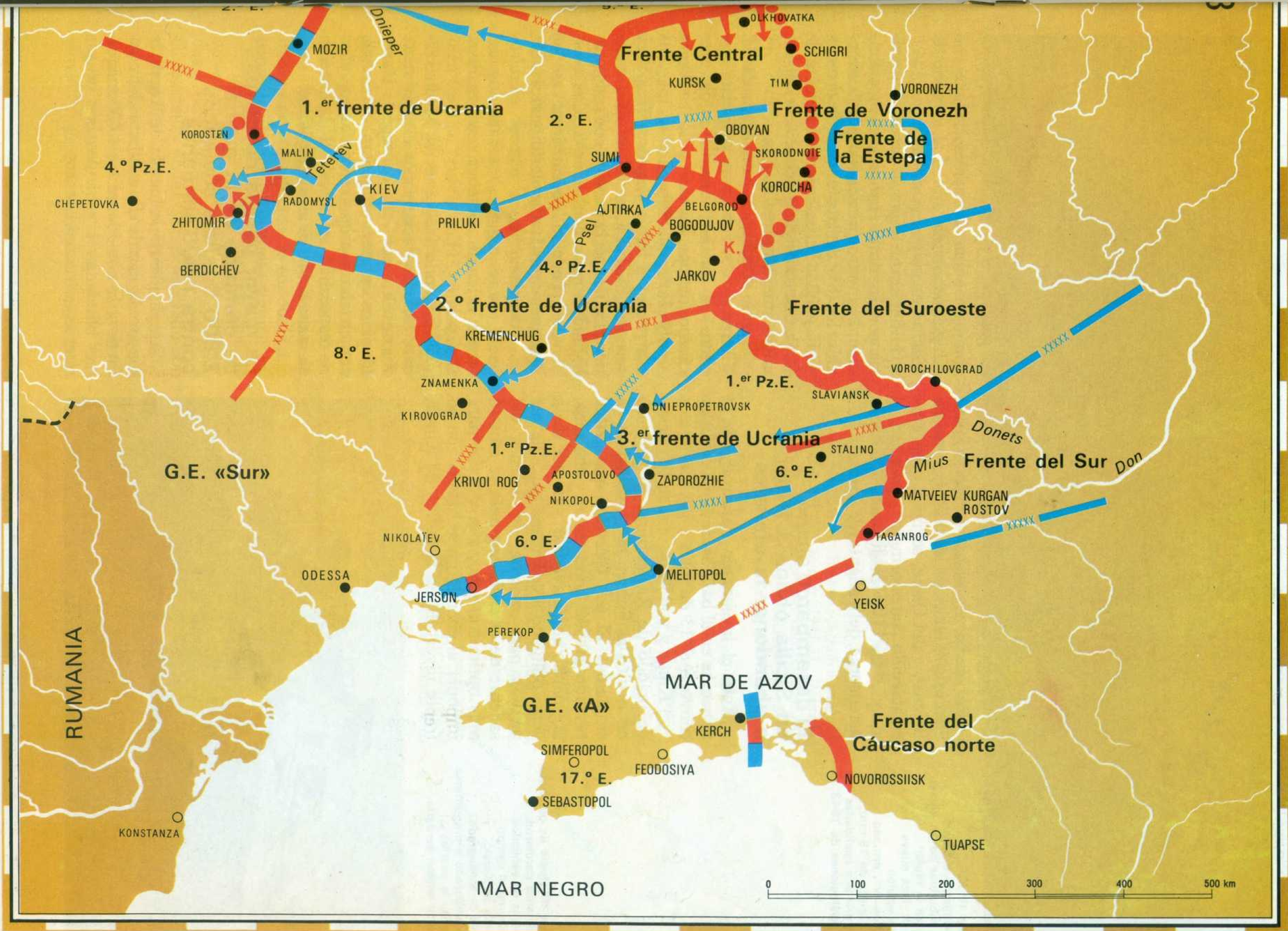


A.P.N.

◁ De izquierda a derecha: general de ejército Afanasenko; mayor-general Rodimtzev, y teniente-general Rotmistrov. Este último estaba al mando del 5.º Ejército blindado de la Guardia, dotado con 850 carros de combate durante la batalla de Kursk.

Ofensiva soviética de verano-otoño de 194





Frente Central
OLKHOVATKA
SCHIGRI
KURSK
TIM
VORONEZH
Frente de Voronezh
Frente de la Estepa
OBOYAN
SKORODNOIE
KOROCHA
BELGOROD
SUMI
MOZIR
Dnieper
1.er frente de Ucrania
2.° E.
KOROSTEN
MALIN
Teterev
4.° Pz.E.
KIEV
RADOMYSL
CHEPETOVKA
ZHITOMIR
BERDICHEV
PRILUKI
AJTIRKA
BOGODUJOV
Psel
K.
JARKOV
4.° Pz.E.
2.° frente de Ucrania
Frente del Suroeste
KREMENCHUG
8.° E.
ZNAMENKA
KIROVOGRAD
1.er Pz.E.
VOROCHILOVGRAD
SLAVIANSK
DNIEPROPETROVSK
Donets
3.er frente de Ucrania
STALINO
1.er Pz.E.
G.E. «Sur»
KRIVOI ROG
APOSTOLOVO
ZAPOROZHIE
6.° E.
Mius
Frente del Sur
Don
NIKOPOL
MATVEIEV KURGAN
ROSTOV
NIKOLAÏEV
6.° E.
TAGANROG
ODESSA
MELITOPOL
JERSON
YEISK
PEREKOP
RUMANIA
MAR DE AZOV
G.E. «A»
KERCH
Frente del Cáucaso norte
SIMFEROPOL
FEODOSIYA
17.° E.
NOVOROSSIISK
SEBASTOPOL
KONSTANZA
TUAPSE
MAR NEGRO
0
100
200
300
400
500 km



H. Le Masson

△ "Pzkw IV F2" en movimiento a través de los suburbios de un núcleo urbano de la región de Kursk. Esta nueva y última versión del "Pzkw IV", armado con una pieza de 75 mm, demostraría sus cualidades en las operaciones de 1943.

▽ "Pzkw III" fuera de combate. Los alemanes perdieron centenares de vehículos blindados en el campo de batalla de Kursk. Después de Stalingrado habían empezado a preguntarse si ganarían la guerra; tras Kursk temían perderla.

En efecto, el mismo 12 de julio los ejércitos soviéticos de los frentes de Briansk y del Oeste, según el programa establecido anteriormente, pasaban al ataque de las posiciones alemanas defensoras del saliente de Orel.

El desembarco aliado en Sicilia obliga a Hitler a abandonar la ofensiva

Ante el inesperado desarrollo de la situación en el bastión de Kursk, Hitler convocó el 13 de julio a los mariscales von Kluge y von Manstein en su puesto de mando de Rastenburg. El primero no ocultó al Führer la gravedad de la situación. El 9.º Ejército, que había perdido 20.000 hombres en ocho días, no sólo no podía avanzar, sino que iba a verse obligado a ceder una parte de sus medios para sostener la defensa del saliente de Orel. El segundo se mostró más optimista, pero, aun y todo, para imponer al enemigo una batalla con su frente invertido en la región de Kursk, como proponía, era necesario que von Kluge contuviera ante sí al máximo de fuerzas enemigas posible.

Hitler cortaría por lo sano y concluiría por decidir el abandono de la operación. No tanto presionado por la situación local o de la ofensiva desencadenada por los rusos contra el saliente de Orel, como obligado por el desembarco anglo-americano en Sicilia.

Según el mariscal von Manstein, el Führer se mostraba muy pesimista respecto al futuro inmediato de este campo de operaciones: «La situación —empezaría declarando a los dos mariscales— había llegado a ser muy seria en Sicilia. Los italianos no resistían. La isla sería perdida con toda probabilidad y, a continuación, los occidentales podrían desembarcar en los Balcanes o en Italia meridional. Había que desplazar pues nuevos ejércitos hacia estas regiones, sacándolos del frente oriental. Detener, en resumen, *Citadelle*» (16).

El segundo frente en el Mediterráneo, tan despreciado por el presidente Roosevelt, por su consejero Harry Hopkins y por el general Marshall, comenzaba a proporcionar lo que ellos no esperaban: el alivio de la presión alemana sobre su aliado soviético.



A.P.N.

La mayor batalla de carros de combate de la guerra: 2.800 tanques soviéticos contra 1.800 alemanes

Así finalizaría la batalla de Kursk, la mayor de carros de combate del conflicto si se consideran las 4.600 máquinas blindadas y vehículos con orugas que se enfrentaron entre sí.

Ciertos autores la han comparado a la desafortunada ofensiva del general Nivelle quien, el 16 de abril de 1917, se atascó ante las abruptas pendientes que ascienden al Chemin des Dames. Más bien puede pensarse en la última tentativa de Ludendorff de asegurar la victoria a los ejércitos alemanes. El 15 de julio de 1918, el ejército imperial fracasó en Champagne ante la defensa en profundidad de Pétain, y este fracaso permitió a Foch lanzar a Mangin y a Degoutte contra el saliente de Château-Thierry. Luego, el nuevo mariscal de Francia extendió la batalla a izquierda y derecha y, el 11 de noviembre de 1918, los alemanes se batían en retirada desde Woëvre hasta el mar del Norte.

Sólo existiría una diferencia entre estas dos secuencias de acontecimientos: el 10 de agosto de 1918, al saber que los *tanks* de lord Douglas Haig habían destruido las defensas alemanas en Picardía, Guillermo II declaró a Hindenburg y a Ludendorff: «Creo llegado el momento de reconsiderar la situación», y este relámpago de sentido común ahorró a Alemania los horrores de la invasión. En junio de 1943, Hitler, jefe del Estado, no podía exponer esta opinión a un Hitler jefe de guerra, y menos aún separarse de él como el Kaiser se separó de Ludendorff el 26 de octubre de 1918. Tal es el precio del despotismo totalitario: la derrota total.

Si la derrota de los *Panzer* en el saliente de Kursk ha tenido sus historiadores en los dos campos (17), también tuvo su profeta en la primavera de 1939 en la persona del mariscal Pétain, cuando éste se preguntaba qué sucedería si el ejército blindado preconizado por ciertos innovadores llegase a chocar con un ejército de igual naturaleza, pero utilizado a la defensiva. El examen de esta hipótesis, que él declaraba no haber sido considerada, le conducía a la constatación y a la pregunta siguientes: «En tierra, la barrera mortal que se opone al paso de las máquinas blindadas y de los vehículos oruga existe: es el obstáculo de las minas asociado con el fuego de las armas antitanque. ¿Qué ocurriría con una ofensiva de divisiones acorazadas, si chocara con divisiones de la misma naturaleza, pero bien situadas, y que hubieran desplegado con algunas horas de antelación, sobre un campo de batalla a su elección, un dispositivo de fuego antitanque asociado a los obstáculos naturales reforzados con campos de minas?» (18).

Así se expresaba Pétain tres o cuatro meses antes del desencadenamiento de las hostilidades, en el prólogo a una obra del general Chauvineau. El futuro iba a darle la razón, aunque mediatizada por las enormes cantidades de material empleadas en 1943 y que nadie podía imaginar en 1939: ¡para detener 1.800 carros de combate alemanes, fueron necesarios 2.800 soviéticos, 6.000 cañones antitanque y 400.000 minas!

Notas bibliográficas

(1) *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab).* Tomo III *(1. Januar 1943-31. Dezember 1943).* Zusammengestellt und erläutert von Walther Hubatsch, Frankfurt am Main, Bernhart & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1963, págs. 6-8.

(2) *Geschichte des grossen vaterländischen Krieder Sowjetunion.* Tomo III. *Der grundlegende Umschwung im Verlauf des grossen vaterländischen Krieges.* Berlín (Pankow), Deutscher Militärverlag, 1964, pág. 170. La obra será citada en adelante con las siglas G.G.P. (Gran Guerra patriótica).

(3) *Kriegstagebuch,* etc.: págs. 1.425-1.426.

(4) Guderian, Heinz: *Souvenirs d'un soldat.* París, Plon, 1954, pág. 293. *Recuerdos de un soldado.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1963.

(5) Manstein, Erich: *Victoires perdues.* París, Plon, 1958, pág. 343. *Victorias frustradas.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1956.

(6) Mellenthin, F.W.: *Panzerschlachten; Eine Studie über den Einsatz von Panzerverbänden im Zweiten Weltkrieg. Die Wehrmacht im Kampf.* Tomo 36. Neckargemünd, Kurt Vowinckel Verlag, 1963, pág. 141.

(7) Manstein, E.: *op. cit.,* pág. 344.

(8) Guderian, H.: *op. cit.,* pág. 293.

(9) Manstein, E.: *op. cit.,* pág. 351.

(10) Guderian, H.: *op. cit.,* pág. 295.

(11) G.G.P. Tomo III. Pág. 295.

(12) Accoce, Pierre; Quet, Pierre: *La guerre a été gagnée en Suisse.* París, Libraire académique Perrin, 1966, pág. 276. *La guerra se ganó en Suiza.* Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1966.

(13) *Kriegstagebuch,* etc.: pág. 736.

(14) Mellenthin, F.W.: *op. cit.,* pág. 151.

(15) G.G.P. Tomo III. Pág. 216.

(16) Manstein, E.: *op. cit.,* pág. 358.

(17) Markin, Ilia Ivanovich: *Die Kursker Schlacht.* Berlín, Verlag des Ministeriums für nationale Verteidigung (D.D.R.), 1960.

(18) Chauvineau: *Une invasion est-elle encore possible?* París, Berger-Levrault, 1939, pág. 13.



Capítulo 48
El Tercer Reich, a la defensiva

Stalin amplía la batalla sobre nueve frentes

Al igual que Foch no había dejado de ampliar su campo de operaciones tras la ocupación del saliente de Château-Thierry, así Stalin procedió a extender en superficie la batalla una vez tomado el bastión de Orel. Para ello emplearía hasta 9 de los 12 frentes o grupos de ejércitos que, el 5 de julio, constituían sus efectivos entre el golfo de Finlandia y Novorossisk, en el mar Negro. Los frentes eran:

- Kalinin (A.K. Eremenko).
- Oeste (V.D. Sokolovski).
- Briansk (M.M. Popov).
- Centro (K.K. Rokossovski).
- Voronezh (N.F. Vatutin).
- Estepa (I.S. Koniev).
- Suroeste (R.I. Malinovski).
- Sur (F.I. Tolbuhin).
- Transcaucasia (I.J. Petrov).

Merece la pena detenerse en estos nombres, aunque sólo sea para señalar que su equipo de jefes iba a permanecer prácticamente estable hasta el final de la guerra. La lista sería completada con algunos otros nombres, como Bagramian y Tcherniakovski, por ejemplo, pero la cúspide del mando del Ejército rojo no padecería la inverosímil cascada de caídas en desgracia y cambios observada en la *Wehrmacht* a partir de la primavera de 1944. Stalin mantuvo una confianza total, y por otra parte justificada, en sus generales.

El 12 de julio Sokolovski y Popov inauguraron la ofensiva de verano soviética, atacando desde el norte y desde el este el saliente de Orel sobre un frente de unos 300 km, defendido por la 2.ª *Panzerarmee* (coronel-general Rudolf Schmidt) con 12 divisiones en línea y 2 en reserva (entre ellas sólo había una gran unidad de *Panzergrenadiere*).

Ciertamente, tras quince meses de estabilidad en las líneas de este sector, los alemanes se habían fortificado poderosamente, y por ello, en el frente del Oeste el 11.° Ejército de la Guardia (teniente-general I.K. Bagramian), sobre el que recaía el esfuerzo principal en dirección a Orel, recibió el apoyo de fuego de 3.000 piezas de artillería y morteros y 400 lanzacohetes para sus 6 divisiones; disponía así de 70 regimientos de artillería, cuando Rokossovski sólo dispuso de 34 para el ataque final contra la bolsa de Stalingrado. No fue pues ningún milagro el que la progresión de Bagramian, apoyada además por 250 tanques, superase los 25 km en cuarenta y ocho horas. En el frente de



A.P.N.

△ Soldados soviéticos colocando una ametralladora en posición.

Briansk, el 61.° Ejército (teniente-general P.A. Belov) atacaba Mtsensk, mientras, más al sur, los 3.° y 63.° Ejércitos (tenientes-generales A.V. Gorbatov y J.V. Kolpachki) chocaban con el 35.° A.K. (general Rendulic), que desplegaba 24 batallones sobre 120 km, y penetraron en su dispositivo en una profundidad de 12 a 15 km. Por las brechas, abiertas a golpe de artillería y de infantería, se infiltraron los blindados.

Los alemanes estrenan la "defensa elástica"

A partir de este momento, la formación en tenaza soviética amenazaba con cerrarse sobre los defensores del salien-

◁ Avance de la infantería alemana entre la vegetación de la estepa. Los combates de julio de 1943 se desarrollaron en medio de temperaturas asfixiantes.

A. Grimm - Ullstein



Bundesarchiv, Koblenz

△ «¡Muerte al saboteador!». Cartel alemán de información a la población soviética sobre la suerte reservada a los guerrilleros implicados en acciones contra el ferrocarril, conforme a la orden dictada por el mando supremo soviético el 14 de julio de 1943.

te. Para evitarlo, el mariscal von Kluge sustrajo a Model la mayor parte de sus grandes unidades rápidas con miras a restablecer la continuidad de su dispositivo. Consiguió neutralizar así el mayor peligro, pero no llegó a detener el avance enemigo, tanto más cuanto que los ejércitos soviéticos del frente central se pusieron a su vez en movimiento y amenazaron con perforar a Model, muy debilitado.

Alexander Werth daría una idea de lo que fue esta gigantesca batalla, en la que se enfrentaron no sólo hombres decididos a vencer, sino también armas de una potencia terrible: «El 15 de julio, después de tres días de duros combates, los rusos habían perforado la línea principal de defensa alemana que rodeaba el saliente de Orel. Nunca se había visto semejante concentración de artillería soviética. En algunos puntos la potencia de fuego era diez veces la de Verdún. Los campos de minas alemanes eran tan densos y amplios que se necesitaba una superbarrera de artillería para reducir las pérdidas rusas durante su ataque con los carros de combate y la infantería. El 20 de julio los alemanes habían intentado detener el ataque ruso lanzando centenares de aviones a la lucha; la artillería antiaérea y los cazas soviéticos tuvieron mucho trabajo. Las pérdidas fueron muy elevadas en ambos bandos. Numerosos aviadores franceses resultaron muertos en esta batalla».

Los "guerrilleros" —según relata también Werth— desempeñaron igualmente un gran papel en el conjunto de las operaciones: «El 14 de julio de 1943 el mando soviético supremo ordenó a los guerrilleros que iniciaran las operaciones de destrucción total de la red ferroviaria. El plan había sido bien preparado: los días 20 y 21 de julio se lanzarían importantes acciones coordinadas contra las instalaciones ferroviarias de las zonas de Briansk, Orel y Gomel, en conjunción con la ofensiva rusa contra Orel y Briansk, consecuencia de la victoria de Kursk. Durante una sola noche volaron 5.800 raíles. Del 21 al 27 de julio las partidas de guerrilleros de Orel y de Briansk harían saltar otros 17.000.

La obra semioficial de Telpujovski sostiene que, en tres años (1941-1944), los guerrilleros de Bielorrusia mataron 500.000 alemanes, incluidos 47 generales (entre ellos Wilhelm Kube, alto comisario de Hitler). Sabemos de fuentes alemanas —los rusos tenían motivos para no hacer alusión a ello— que su hermosa amante bielorrusa colocó bajo su cama una bomba de relojería entregada por los guerrilleros» (1).

El 29 de julio de 1943 aparecería por primera vez en un comunicado de la *Wehrmacht* la expresión "defensa elástica", que se creía desterrada para siempre de la terminología hitleriana.

Táctica dilatoria que permitió al grupo de ejércitos «Centro» evacuar sistemáticamente el saliente de Orel incendiando las mieses tras de sí, y restablecer sus posiciones sobre un frente rectilíneo que cubría Briansk a la altura de Karachev. Pero este movimiento, finalizado alrededor del 4 de agosto, sólo le supuso un leve respiro, porque entre los dos enemigos la relación de fuerzas permanecía igual.

La relación de fuerzas era desfavorable a los alemanes

Más grave sería lo sucedido entre el noroeste de Belgorod y el mar de Azov, sobre el frente de casi 1.000 km defendido por el mariscal von Manstein:

«El 17 de julio de 1943 nuestras 29 divisiones de infantería y 13 divisiones blindadas, o motorizadas, tenían frente a ellas 109 divisiones y 9 brigadas de infantería, 10 cuerpos blindados, 7 mecanizados y 7 de caballería, más 20 brigadas blindadas autónomas, 16 regimientos blindados y 8 brigadas antitanque. Entre esta fecha y el 7 de septiembre los soviéticos añadieron otras 55 divisiones de infantería y 2 cuerpos, 8 brigadas y 12 regimientos blindados, desplazados en su mayor parte de los frentes central y septentrional. La relación de fuerzas debía de ser de 7 a 1.

Esta superioridad permitió a los rusos no solamente lanzar la ofensiva con efectividad aplastante, a menudo en varios puntos a la vez, sino cubrir las bajas, incluso las más graves, en plazos asombrosamente cortos. Entre principios de julio y principios de septiembre, por ejemplo, pudieron retirar del frente 48 D.I. y 17 C.B. para recomponerlos, algunos hasta dos veces, y suministraron refuerzos además a todas las divisiones, elevando en un 10 % sus efectivos» (2).

Tal era, según los alemanes, el cómputo de las fuerzas soviéticas de los frentes Sur, Suroeste, de la Estepa y de Voronezh, los cuales, dotados de 21 ejércitos, se enfrentaban en aquellas fechas a un único grupo de ejércitos alemanes, el «Sur». Von Manstein, cuya 1.ª *Panzerarmee* se replegó a Slaviansk mientras Tolbuhin intentaba forzar la posición del Mius, padeció desde el primer momento graves apuros, mientras, en Rastenburg, Hitler no cesaba de oponer argumentos económicos y políticos



Imperial War Museum

△ Cartel soviético a la gloria de los guerrilleros de la "Joven Guardia". El valor de la población de las regiones soviéticas ocupadas sería indomable.



Bundesarchiv, Koblenz

◁ Una unidad de soldados alemanes de transmisiones procede a reparar las averías provocadas por los guerrilleros soviéticos.

a las alternativas estratégicas que imponía la situación: las minas de hulla del Donets, el manganeso de Nikopol, el indispensable mineral de Krivoi-Rog, la moral húngara, la opinión de Bucarest, la actitud búlgara, la neutralidad turca, etc.

Tanto es así, que a finales de junio von Manstein se atrevió a escribir a Zeitzler: «Si el Führer cree disponer de un comandante en jefe, o de un Estado Mayor de grupo de ejércitos, con nervios más sólidos que los nuestros durante el último invierno, capaces de tener más iniciativa que la desplegada por nosotros en Crimea, sobre el Donets o en Jarkov, capaces de encontrar mejores soluciones que las aplicadas por nosotros en Crimea, o en la última campaña de invierno, o capaces de prever más claramente que nosotros la evolución de la situación, estoy totalmente dispuesto a entregarle mi mando. Pero, mientras yo lo conserve, debo tener también la posibilidad de utilizar mi cerebro» (3).


Ullstein

Von Manstein evacúa la cuenca del Donets

En efecto, ante las ofensivas concéntricas desencadenadas por los frentes Sur y Suroeste, que amenazaban con infligir al nuevo 6.º Ejército alemán (coronel-general Hollidt) un desastre de dimensiones similares a las de Stalingrado, y buscando la ventaja suplementaria de acortar su frente, von Manstein decidió la evacuación de la cuenca del Donets. Hitler, sin embargo, se lo había prohibido formalmente, igual que no había querido consentir hacer atravesar de nuevo el estrecho de Kerch al 17.º Ejército (coronel-general Jaenecke), cuyas 17 divisiones alemanas y rumanas hubieran sido más útiles en la defensa del Donets que en la de Kuban.

Múltiples combates de los "Panzer"

En las condiciones impuestas por los acontecimientos, el mariscal von Manstein se vio obligado a tomar una decisión peligrosa: desguarnecer su ala izquierda, entre Belgorod y Sumy, para fortalecer la derecha, con la esperanza —luego frustrada— de que podría colocarse de nuevo en guardia, una vez conjurado el peligro, antes de que Koniev y Vatutin aprovechasen la ocasión que se les brindaba. De hecho, el paso del 24.º Pz.K. (general Nehring) al 1.er Ejército blindado permitió a éste cubrir la brecha de Eslaviansk, y la intervención del 3.er Pz.K. (general Breith) y del cuerpo blindado *S.S.* permitió al general Hollidt infligir una seria derrota al frente Sur soviético. El 30 de julio Tolbuhin ordenaba a sus tropas repasar el Mius en la región de Matveiev-Kurgan, dejando tras de sí 18.000 prisioneros, 700 carros de combate y 200 cañones.





Ullstein

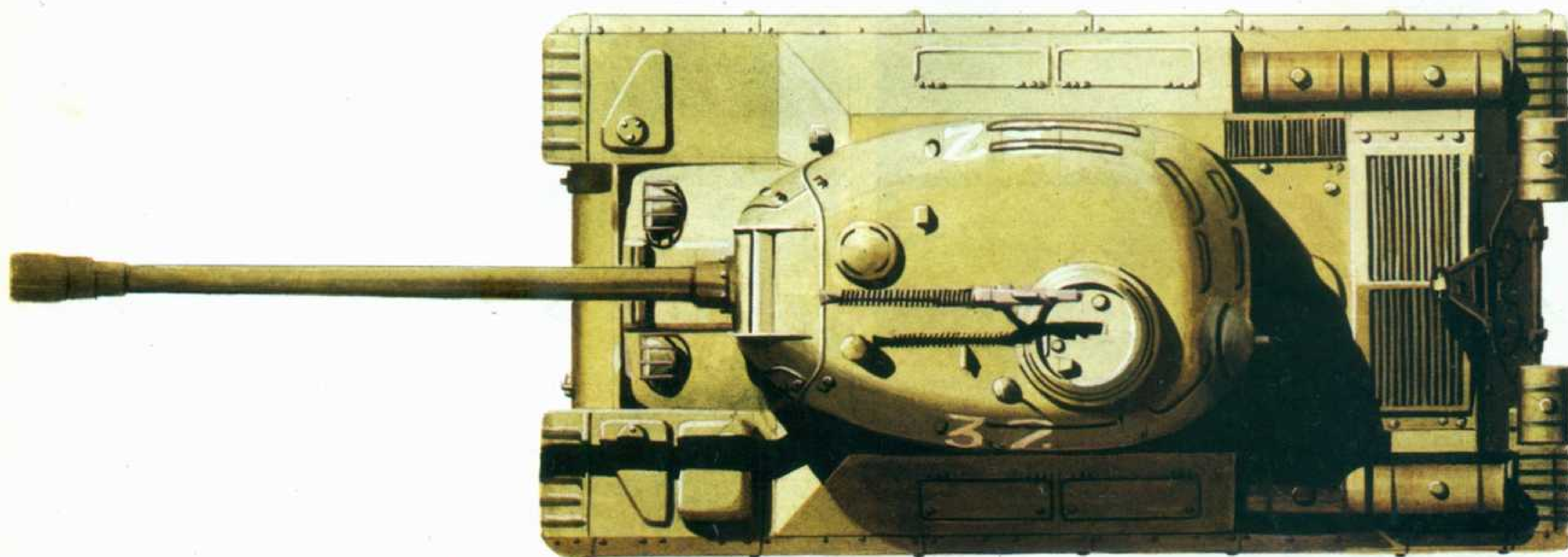
El 3 de agosto, sin embargo, más avispados de lo que suponía el jefe del grupo de ejércitos «Sur» alemán, los coroneles-generales Vatutin y Koniev, considerablemente reforzados en artillería y en lanzacohetes, forzaban la unión del destacamento de ejércitos Kempf con el 4.º Ejército blindado; mediado el día lanzaban 2 ejércitos mecanizados a través de la brecha. El 5 de agosto tuvo lugar la liberación de Belgorod; dos días después, el 1.er Ejército blindado soviético alcanzaba Bogodujov, a 110 km de su punto de partida. La ruptura se había consumado de la manera y en la dirección más peligrosa para las fuerzas alemanas en combate entre el mar de Azov y Jarkov: la de Dniepropetrovsk.

Para limitar el desgaste, von Manstein intercambió de nuevo las posiciones del cuerpo blindado de los *Waffen S.S.* y del 3.er Pz.K., mientras, por orden de la O.K.H., su camarada von Kluge retrasaba la Pz.G.D. *Grossdeutschland,* emplazada en el saliente de Orel desde el día siguiente al comienzo de *Citadelle.* Sobre el inmenso campo de batalla, los *Panzer* acudían infatigablemente de un "incendio" a otro, tapando grietas y sofocando las llamas del derrumbe del frente.

◁ △ «Pueblos incendiados, ciudades destruidas, troncos de árboles, vehículos hundidos en el barro, hospitales de campaña, tumbas con cruces colocadas apresuradamente, forman un todo en mi memoria: estábamos en "lo más sombrío" de la guerra» ("Rusia en guerra", de Ilya Ehrenburg).

Tanque pesado soviético J. Stalin 2







Peso: 45,5 tm.
Tripulación: 4 hombres.
Armamento: un cañón modelo D-25 de 122 mm, dotado de 28 proyectiles; una ametralladora DShK de 12,7 mm, y 2 ametralladoras 7,62 DT.
Blindaje: planos inclinados, 110 mm; delantero de la carena, 127 mm; lateral de la carena, 89 mm; anterior de la torreta, 64 mm; lateral de la torreta, 95 mm; superior, 45 mm.
Motor: V-2K en línea, de 600 CV.
Velocidad: 43 km/h.
Autonomía: 160 km.
Longitud: 9,60 m.
Anchura: 3,10 m.
Altura: 2,70 m.

Orbis


Bundesarchiv, Koblenz

△ Los combates por Jarkov, como los entablados por el control del Donets, se desarrollaron sobre posiciones organizadas en profundidad por los alemanes. En estos sistemas de trincheras, las luchas eran largas y sangrientas.

Jarkov liberada

A fuerza de divisiones lanzadas al combate apenas desembarcadas, la 4.ª *Panzerarmee* consiguió cerrar la brecha en la región de Ajtirka (medía 55 km), pero no pudo hacer lo mismo en Jarkov, que sucumbió el 22 de agosto bajo la acción conjunta del 5.º Ejército blindado de la Guardia (general Rotmistrov) y del 53.º Ejército (mayor-general Monagarov).

El 30 de agosto N.S. Kruschov, adjunto político del general Vatutin, era recibido entre aclamaciones en la segunda capital de Ucrania. Según la *Gran Guerra patriótica,* que, decididamente, sigue sus pasos día a día, en su discurso diría, en un tono impregnado de una profunda pasión bolchevique: «¡Volvamos al trabajo! ¡Mantengámonos firmemente unidos! ¡Todo por el frente! ¡Todo por la victoria! ¡Estrechemos aún más nuestras filas bajo esta bandera que nos ha llevado a la victoria! ¡Adelante hacia el oeste! ¡Adelante por Ucrania!» (4).

En el grupo de ejércitos «Sur», el mismo 22 de agosto el general Woehler y el Estado Mayor de un nuevo 8.º Ejército relevaron al destacamento de ejército Kempf al sur de Jarkov. Cuarenta y ocho horas más tarde, reducidos a 25 divisiones (3 de ellas blindadas), combatiendo sobre un frente de 500 km con efectivos cada vez más débiles, el 6.º Ejército y la 1.ª *Panzerarmee* quedaron aplastados bajo la avalancha de tropas de Tolbuhin y Malinovski: 60 divisiones de infantería y 1.300 carros de combate.

El ir y venir de los *Panzer* ya no podía restablecer la situación, porque nuevas amenazas se cernían sobre el ala izquierda del grupo de ejércitos «Sur», cuyo 2.º Ejército era violentamente atacado por Rokossovski. El 7 de septiembre von Manstein no contaba entre sus formaciones de blindados y granaderos con más de 257 carros de combate y 220 cañones de asalto. La retirada se imponía, aunque el abandono de la cuenca del Donets supusiera la pérdida de sus recursos industriales.

APN

△ 30 de agosto de 1943: Jarkov, segunda capital de Ucrania, acoge triunfalmente a las tropas que la han liberado.

▽ La calle de Moscú, en Jarkov, arrasada por los combates, parece un decorado de ficción en el que jamás hubiera existido nada humano.



Ullstein

Retirada alemana tras el Dnieper

El 9 de septiembre Hitler se trasladó a Zaporozhie para examinar la situación junto con el mariscal von Manstein. Al cabo de ocho días de fastidiosas tergiversaciones, le autorizó a replegar su grupo de ejércitos tras el curso del Dnieper, cuya orilla derecha se prestaba ventajosamente a la defensa. Sin embargo, este repliegue imponía la evacuación de la cabeza de puente de Kuban, donde el grupo de ejércitos «A» (mariscal von Kleist) y el 17.º Ejército eran duramente castigados por un enemigo superior en número y en medios. El 10 de septiembre, en particular, una operación anfibia combinada entre el vicealmirante I.A. Vladimirski, jefe de la flota del mar Negro, y el teniente-general K.N. Lesselidze, jefe del 18.º Ejército, permitió a los rusos desembarcar en el puerto de Novorossisk. Entre los héroes de la jornada destacaría el jefe de la administración política de este ejército, coronel Leónidas I. Breznev, después secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Iniciada en la noche del 15 al 16 de septiembre, la evacuación de la península de Taman finalizó el 9 de octubre, bajo la dirección del vicealmirante Scheurlen. Dönitz se declararía en sus *Memorias* completamente satisfecho con los resultados obtenidos por su subordinado: la *Kriegsmarine* hizo

A.P.N.

pasar el estrecho de Kerch al menos a 202.477 combatientes, 54.664 caballos, 1.200 cañones y 15.000 vehículos (5).

La *Gran Guerra patriótica,* criticando al general de las tropas de montaña Konrad, antiguo jefe del 49.° A.K., sostiene en cambio que la retirada del 17.° Ejército costó a éste millares de hombres, tanto como consecuencia de los ataques de las fuerzas terrestres del Ejército rojo, como por el hecho de que la aviación soviética hundiese 70 embarcaciones o barcazas en el estrecho (6). Entre estas dos versiones contrapuestas optaremos por la de Dönitz y Konrad, dado que en la versión rusa

△ El 18.° Ejército soviético desembarcó en Novorossisk, puerto situado en la orilla septentrional del mar Negro, al sur del extremo occidental del Gran Cáucaso.



◁ Marineros e infantes soviéticos lucharon codo a codo en las calles de Novorossisk. El jefe de la administración política del 18.° Ejército, coronel L. I. Breznev, sería uno de los héroes de la jornada.



Ullstein

△ La "Kriegsmarine" logró evacuar de la península de Taman 202.477 soldados, 1.200 cañones y 15.000 vehículos.

▽ Los alemanes incendiaron los pueblos y mataron el ganado sistemáticamente al retirarse de Bielorrusia: una nueva versión de la política de "tierra quemada" puesta en práctica por los soviéticos durante sus retiradas de años precedentes.

falta todo dato concreto sobre el supuesto botín recogido entre el 16 de septiembre y el 9 de octubre.

Sea como fuere, el 6.º Ejército pasó a manos del mariscal von Kleist y al Estado Mayor del grupo de ejércitos «A», vueltos a Ucrania, lo que disminuía por tanto el mando del mariscal von Manstein.

Éste disponía de seis puntos de paso para hacer cruzar el Dnieper a sus ejércitos, río abajo de Zaporozhie y río arriba de Kiev. El repliegue se llevó a cabo en diez días, bajo la cobertura de retaguardias que tenían como misión establecer sobre la orilla izquierda del gran río una zona de "tierra quemada" de 25 km de profundidad. El grupo de ejércitos «Sur», atrincherado tras este obstáculo, había sido aumentado hasta 54 divisiones (17 *Panzer* y *Panzergrenadiere*), pero la mayoría estaban muy desgastadas. Lo flanqueaban, a la derecha, el 6.º Ejército (frente Zaporozhie-mar de Azov por Melitopol), y a la izquierda el 2.º Ejército (general Weiss), ahora a las órdenes del mariscal von Kluge y extendido hasta la confluencia del Dnieper y del Pripet.

Von Manstein defendería en sus *Memorias* de la siguiente forma las destrucciones sistemáticas ordenadas por él: «Recurrimos a la táctica de la "tierra quemada", empleada por los rusos en el curso de su retirada en años precedentes. Todo lo que podía ser de alguna utilidad para el adversario en la zona 20 ó 30 km anterior al Dnieper fue sistemáticamente destruido o requisado. Nunca se trató, por supuesto, de un "pillaje". Fueron establecidos controles para evitar los abusos. Además, nos llevamos los bienes que pertenecían al Estado y no a la propiedad privada.

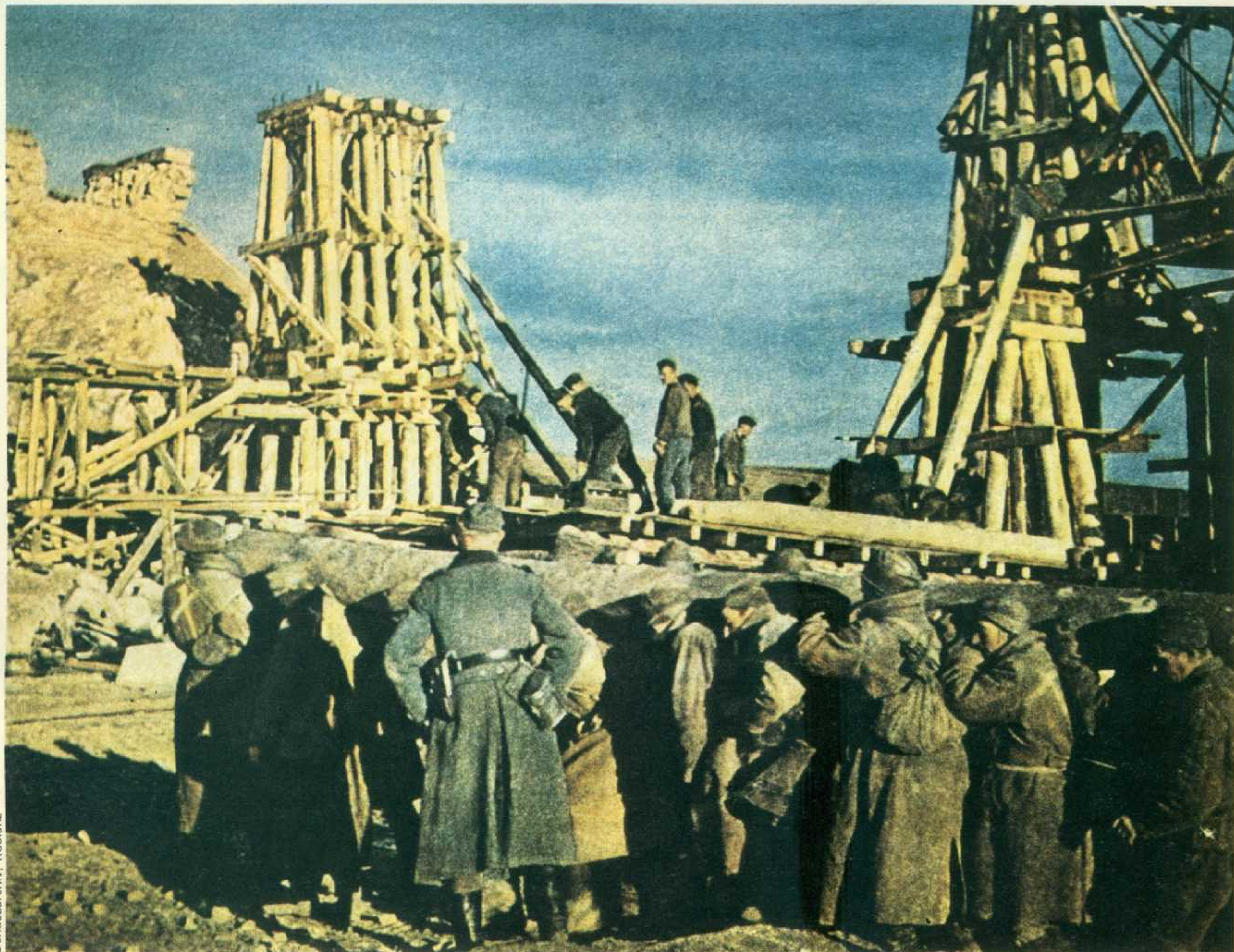
Al enrolar inmediatamente los rusos, en las regiones recuperadas por ellos, a todos los hombres menores de 60 años en condiciones de llevar armas, y al obligar al resto de la población a ejecutar trabajos militares, el alto mando alemán ordenó conducir también a los habitantes a la otra orilla del Dnieper. En la práctica, este traslado afectaba exclusivamente a los hombres que hubieran sido convertidos inmediatamente en soldados. Sin embargo, una gran parte de la población se nos unió voluntariamente en nuestra retirada para escapar a las temidas autoridades soviéticas» (7).

Ofensivas rusas en el centro del frente

Agosto y septiembre fueron tan funestos para las armas de von Kluge como para las de su camarada von Manstein. No es extraño, teniendo en cuenta que el 7 de septiembre sus efectivos estaban reducidos a 108 carros de



Bibliothèque Nationale - *Signal* - Archives Idées et Éditions



Bundesarchiv, Koblenz

△ Prisioneros soviéticos trabajan en la construcción de un puente de campaña. Los pasos establecidos sobre el Dnieper permitirían replegarse sobre la orilla derecha del río a la 1.ª "Panzerarmee", al 8.º Ejército y a la 4.ª "Panzerarmee".

combate y 191 cañones de asalto. A principios de agosto Stalin efectuó una visita al puesto de mando del frente de Kalinin, visita comentada en 1961 por el historiador oficial soviético de la siguiente forma: «Fue la única vez que Stalin visitó a las tropas combatientes durante toda la guerra. El sector estaba relativamente en calma en esta época, y la sorprendente visita no tuvo, por así decirlo, ninguna influencia, ni positiva ni negativa, sobre la preparación de la operación que apuntaba hacia Smolensk» (8).

Más efecto produciría, sin duda, en el delegado de la *Stavka* ante el general Eremenko, N.N. Voronov, al que la victoria de Stalingrado había valido la dignidad de mariscal principal de artillería. La "hora H" sonó al amanecer del 7 de agosto, pero, durante cuatro días, el 4.º Ejército alemán, magníficamente mandado por el general Heinrici, hizo inútiles los esfuerzos enemigos. Sin embargo, el 11 de agosto fue abierta una brecha en Kirov, que Eremenko aprovechó en dirección a Elnia y Dorogobuzh; ambas ciudades cayeron en sus manos al finalizar el mes. El 19 de septiembre siguiente el frente del Oeste prolongaría hacia el sur la acción expansiva de las tropas del frente de Kalinin, de manera que, el 25 de septiembre, los rusos entraban en la importante ciudad de Smolensk, en los confines de la Rusia blanca.

Más al sur aún, el coronel-general Popov había triunfado sobre los esfuerzos de Model por impedirle el paso en dirección a Briansk. El 19 de septiembre, las tropas del frente que llevaba su nombre reconquistaron este importante nudo de comunicaciones en el paso del Desna.



A.P.N.

△ El Ejército rojo llegó a pisar literalmente los talones de sus enemigos, sin que la travesía del Dnieper aminorara el ritmo de su persecución.

Koniev establece cabezas de puente sobre la orilla derecha del Dnieper

El tiempo ganado por el mariscal von Manstein al replegar sus ejércitos (1.ª *Panzerarmee,* 8.º Ejército, 4.ª *Panzerarmee*) tras el Dnieper fue muy breve, porque Vatutin, Koniev y Malinovski se pegaron literalmente a los talones de sus enemigos, sin que las destrucciones ni las lluvias de otoño llegaran a retrasarlos sensiblemente; sus comunicaciones fueron restablecidas inmediatamente, con una celeridad que causó admiración, y, como recompensa, el jefe de ingenieros y el jefe de trasmisiones del Ejército rojo, coroneles-generales Vorobliov y Peresypkin, fueron promovidos a mariscales de su arma por decreto del 22 de febrero de 1944.

Los rusos consiguieron establecer con rapidez cabezas de puente en la orilla derecha del río, a una y otra parte de Kiev, entre Kremenchug y Dniepropetrovsk, aguas arriba de Zaporozhie. El 1 de octubre, una de ellas, conquistada por el general Koniev, medía 15 km de profundidad por 25 de longitud, lo que situaba la superficie del río fuera del alcance de la artillería alemana. Magníficos éxitos, que valieron a las tropas que los consiguieron 10.000 condecoraciones y 2.000 nombramientos de Héroe de la Unión Soviética. En el otro campo, las divisiones de infantería del grupo de ejércitos «Sur» estaban reducidas a unos 1.000 fusiles efectivos, porque, para compensar los 133.000 muertos, heridos y desaparecidos que había perdido desde mediados de julio, von Manstein sólo había recibido 33.000 hombres de refuerzo; como de costumbre, la más perjudicada era la infantería.

Los rusos necesitaron diez días para reemprender el ataque sobre este teatro

Staatsbibliothek, Berlín



Ullstein

▷ Un ametrallador alemán vigila las orillas del Dnieper. Los soviéticos hicieron lo imposible por situar con su avance las orillas del río fuera del alcance de la artillería alemana.



△ Patrulla de jinetes cosacos al servicio de la "Wehrmacht". Los alemanes reclutaron un importante número de voluntarios en el Don, el Terek y Kuban, para utilizarlos bien en operaciones en la Unión Soviética, bien contra los guerrilleros yugoslavos e italianos.

de operaciones, empleando simultáneamente las armas de los frentes de Voronezh, de la Estepa, del Suroeste y del Sur, rebautizados para esta ocasión como 1.º, 2.º, 3.º y 4.º frentes de Ucrania, respectivamente. El antiguo jefe del Estado Mayor del 48.º Pz.K. describe así uno de los ataques al que asistió, el 16 de octubre, desde el puesto de mando de la 19.º división blindada.

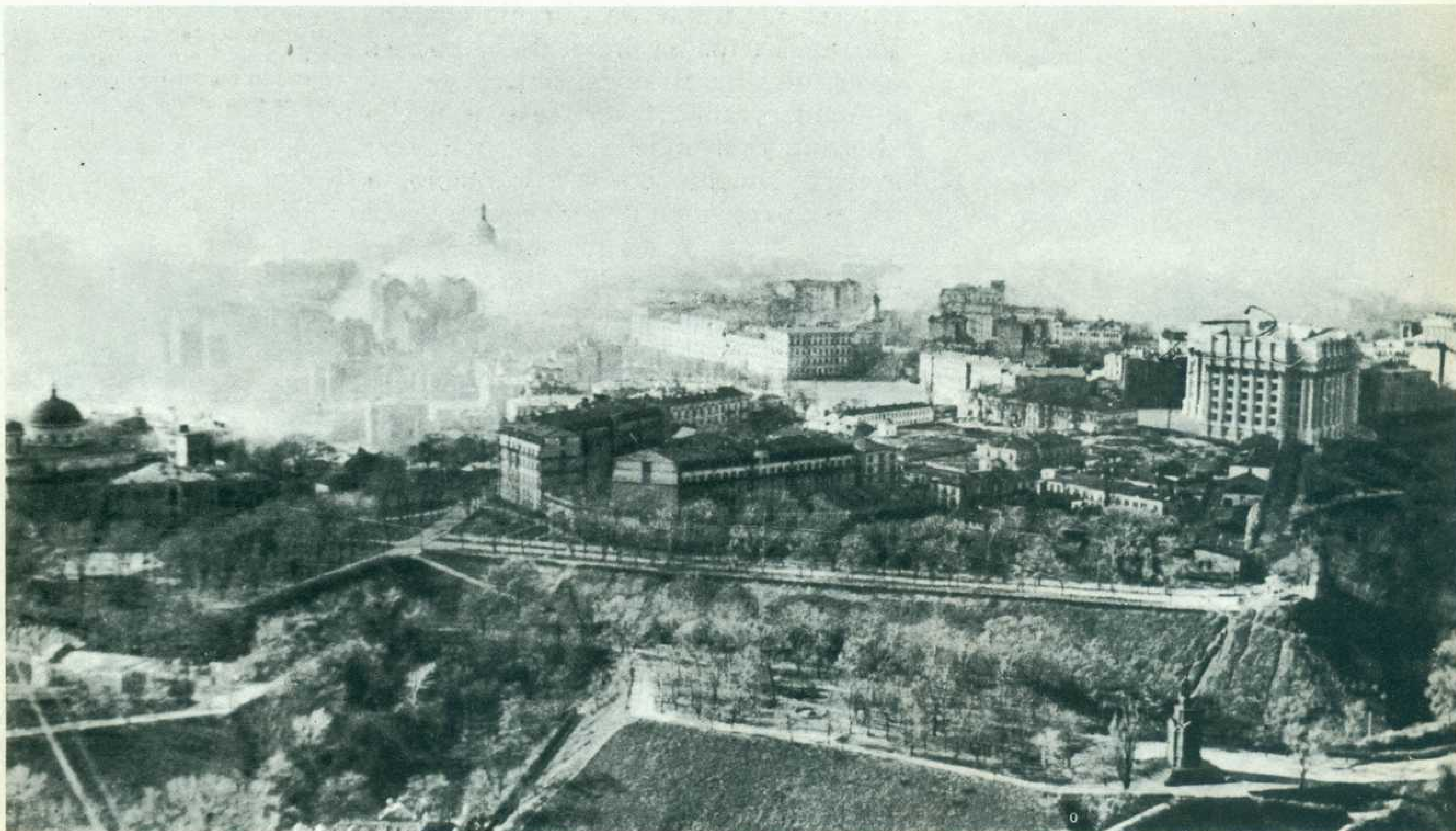
«Durante todo este tiempo no fue posible ningún movimiento, porque 290 cañones de todos los calibres martilleaban un frente de cerca de 1.000 m. En aquellas dos terribles horas de espera inactiva los rusos consumieron una cantidad de municiones equivalente a casi la dotación de treinta y seis horas en condiciones normales... Tras semejante preparación artillera, nuestro dispositivo de trincheras parecía un campo recién labrado, y, aunque todo había sido cuidadosamente protegido, muchas de nuestras armas pesadas y de nuestros cañones antitanque quedaron eliminados.

Bruscamente, sobre un estrecho frente, la infantería rusa se lanzó al ataque en apretada formación, tras una poderosa barrera de artillería. Una ola sucedía a la otra, apoyada por numerosos tanques. Gran número de bombarderos blindados del tipo *IL 2* atacaban al mismo tiempo, en vuelo rasante, los puntos de apoyo que aún resistían. El ataque de la infantería rusa era algo espantoso. Largas filas grises de las que partían gritos salvajes se lanzaban al asalto, aplastando todo a su paso, de manera que los defensores necesitaban tener nervios de acero para resistirlo. Para soportar un ataque así era indispensable una perfecta disciplina: nuestros soldados hanseatas, de la Baja Sajonia y del Schleswig-Holstein hicieron gala de ella» (9).

Sin duda era cierto, pero todo tiene un límite y, al final, los diques cedieron.

La "Wehrmacht" atraviesa dificultades en todos los frentes

El 6.º Ejército alemán, parte del grupo de ejércitos «A», padecía desde el 26 de septiembre el asedio de 4 ejércitos soviéticos del 4.º frente de Ucrania. Resistió hasta el 9 de octubre; luego, del 10 al 20 del mismo mes, los ataques y contraataques por la posesión de Melitopol se sucedieron. Lo encarnizado de la defensa alemana explica también el que, al derrumbarse ésta, Tolbuhin no encontrara ningún obs-



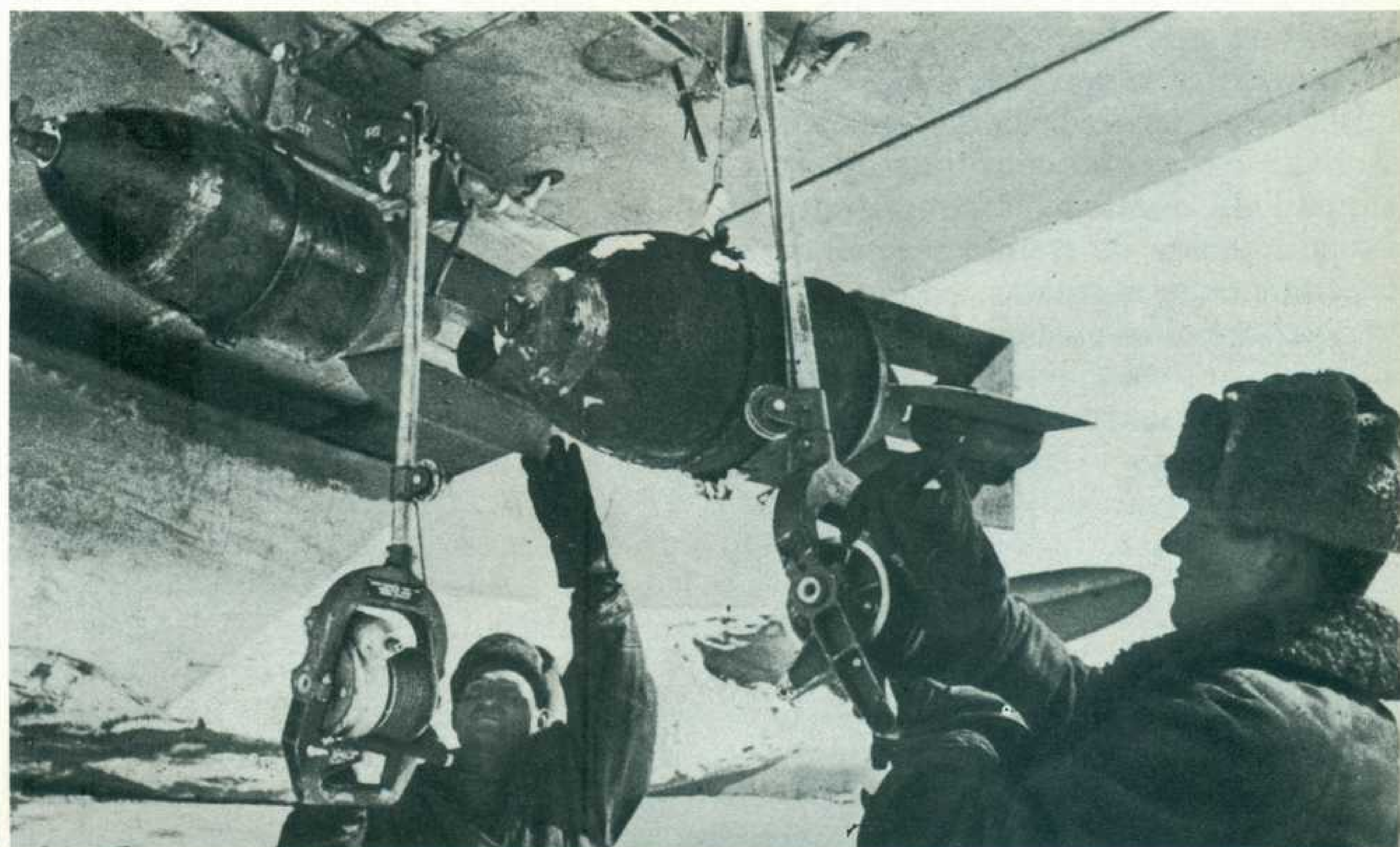
A.P.N.

△ Los alemanes incendiaron Kiev antes de abandonarla el 6 de noviembre de 1943. «La toma de Kiev —escribiría Goebbels— constituyó naturalmente un gran éxito para los bolcheviques y para todos nuestros enemigos. Nuestros hombres, nuestros oficiales, preguntaban con rabia por qué no se había establecido el "muro del Este" a lo largo del Dnieper...».

táculo entre Melitopol y el estuario del Dnieper, tanto más cuanto que el terreno de la estepa, totalmente llano, favorecía la persecución de los blindados y la caballería del 51.º Ejército soviético (teniente-general V.F. Guerassimenko).

A principios de noviembre las tropas del 4.º frente de Ucrania se encontraban ante Jerson. Habían fracasado en su misión de forzar el istmo de Perekop, pero el 17.º Ejército alemán estaba aislado en Crimea y amenazado en su retaguardia por los intentos del coronel-general Petrov de franquear el estrecho de Kerch con el 18.º Ejército.

Paralelamente, el grupo de ejércitos «Sur» estuvo por dos veces al borde de la catástrofe, y su precaria recuperación se debería, exclusivamente, a las cuali-



A.P.N.

▷ Colocación de bombas bajo las alas de un bombardero ligero soviético. La "Luftwaffe", extenuada, era cada vez menos peligrosa para la aviación soviética.



◁ La táctica soviética: la infantería, en apretada formación, parte al ataque cubierta por una potente barrera de artillería.

A.P.N.

dades de estratega de su jefe. Operando a una y otra parte del meandro del Dnieper, la intención del coronel-general Malinovski era eliminar la cabeza de puente de Zaporozhie, rompiendo el frente de la 1.ª *Panzerarmee* río arriba de Dniepropetrovsk, y aprovechar la ruptura sobre el eje Krivoi-Rog-Apostolovo aguas abajo, en dirección hacia la ciudad. No carecía de medios para ello: el 3.er frente de Ucrania contaba con 8 ejércitos en orden de batalla, es decir, más de 50 divisiones.

Aunque Hitler favoreciese de hecho al enemigo al impedir a von Manstein evacuar Dniepropetrovsk, la maniobra soviética concluyó imperfectamente. El 14 de octubre, un ataque nocturno en el que se distinguieron el general Tchuikov, heroico defensor de Stalingrado, y su 8.º Ejército, procuró a los rusos Zaporozhie; pero, tras esta salida fulgurante, que auguraba las perspectivas más optimistas, el general Rotmistrov y su 5.º Ejército blindado de la Guardia se vieron copados en las afueras de Krivoi-Rog y contraatacados concéntricamente por el 40.º Pz.K. reforzado con la 24.ª Pz.D., de vuelta de Italia. El 28 de octubre, faltos ya de municiones, los soviéticos habían retrocedido 25 km ante el enemigo, dejando tras de sí 10.000 muertos, 5.000 prisioneros, 357 carros de combate y 378 cañones.

Vatutin se apodera de Kiev

Este éxito *in extremis* restableció la situación alemana y permitió evacuar, sin demasiadas dificultades, las tropas aventuradas en el saliente de Dniepropetrovsk. El despertar fue más duro el 3 de noviembre, cuando los cañones del 7.º C.E. de artillería anunciaron a von Manstein que Vatutin se disponía a salir de la cabeza de puente conquis-



◁ Protegidos por espesas cortinas de humo, los soviéticos franquean el Dnieper sobre un puente de barcas. Los generales alemanes habían esperado ganar tiempo tras el ancho curso del río.

A.P.N.



Bibliothèque Nationale - *Signal* - Archives Idées et Éditions

△ Una cruz de madera y algunas flores colocadas por sus camaradas en el momento del último adiós: un final de la guerra en Rusia común a miles y miles de alemanes...

▽ Las tropas soviéticas arrebatan al 17.° Ejército alemán, aislado en Crimea, el complejo metalúrgico de Kerch.



A.P.N.

tada por sus tropas río arriba de Kiev. Una vez más, los rusos habían hecho bien las cosas, y alineaban 2.000 bocas de fuego a razón de 300 piezas por kilómetro (las fotografías de la época, mostrando estas concentraciones de piezas alineadas sin el menor camuflaje, demuestran que la *Luftwaffe* no era ya más que un recuerdo).

Bajo el efecto moral y material de este mazazo, asestado por 30 divisiones de infantería y 1.500 carros de combate, el 4.° Ejército blindado se quebró como el cristal, y el 7.° A.K. hubo de evacuar precipitadamente la capital de Ucrania en la noche del 5 al 6 de noviembre.

Aún no había amanecido esta jornada histórica cuando el coronel-general Vatutin y su consejo de guerra telegrafiaron a la *Stavka*: «Tenemos la alegría de comunicarles que la misión que se nos había confiado, liberar nuestra espléndida ciudad de Kiev, capital de Ucrania, ha sido cumplida por las tropas del 1.er frente de Ucrania. La ciudad de Kiev está totalmente libre de ocupantes fascistas. Las tropas del 1.er frente de Ucrania prosiguen la ejecución de la misión encomendada» (10).

El 3.er Ejército blindado de la Guardia (general Rybalko) se lanzó a explotar el éxito con la velocidad de la "guerra-relámpago". El 12 de noviembre, la cabeza de puente, río arriba y abajo de Kiev, se había ensanchado 230 km, con su vértice más allá de Zhitomir, a 120 km del Dnieper. No debe extrañar este avance: las 11 divisiones de la 4.ª *Panzerarmee* tenían la consistencia de un regimiento, y su 20.ª Pz.G.D. fue rápidamente aniquilada.

Éxito mediocre de un contraataque de von Manstein

Seguramente, el general Vatutin valoró de forma excesiva el alcance de su victoria, y, al lanzar sus columnas en todas direcciones entre el noroeste y el sureste, permitió a von Manstein reaccionar en la medida de sus posibilidades. Sin dejarse desconcertar, von Manstein procedió a una última maniobra, desplegando sus 48.° y 57.° Pz.K. por la región de Berdichev-Chepetovka, reforzándolos con 3 divisiones blindadas y con la Pz.G.D. *Leibstandarte* de los *Waffen S.S.* y subordinándolos a la 4.ª *Panzerarmee* que, mientras tanto, había pasado a las órdenes del general Rauss, del antiguo Ejército austríaco.

El general Balck, otra vez al mando del 48.° Pz.K., hubiera querido que la contraofensiva en ciernes fijara Kiev como objetivo, dando lugar así a una batalla con el frente invertido. Rauss se pronunció por un primer golpe sobre Zhitomir, solución prudente pero de menor rentabilidad, y Manstein le dio la razón. Considerando la alternancia entre el hielo y el deshielo que caracteriza el mes de noviembre en Ucrania,



Imperial War Museum - E. Tweedy

«Soldado, ¡libérame de la opresión fascista!». El cartel soviético recuerda el doloroso problema de las "personas desplazadas" por los alemanes por razones de seguridad.



A.P.N.

△ La "apisonadora" soviética aplastaría inexorablemente a los ejércitos alemanes en un frente de 2.000 km.

▷ Un horror universal, el olor a quemado, a humo, flota en toda la rica y fértil Ucrania, donde las tropas soviéticas pagarían con su sangre la tenaz resistencia alemana.

▽ Localizados por la aviación soviética, unos motoristas alemanes intentan ganar un refugio para sustraerse al ataque enemigo.

puede admitirse que la solución Zhitomir pareciera tener efectos inmediatos, mientras la maniobra sobre Kiev implicaba una apuesta a más largo plazo.

Sea como fuere, la 4.ª *Panzerarmee,* atacando de sur a norte, interceptó el 15 de noviembre la ruta Kiev-Zhitomir, y, en la noche del 17 al 18, el 48.º Pz.K. tomó de nuevo Zhitomir tras maniobrar hábilmente de norte a oeste. El 3.er Ejército blindado de la Guardia, repuesto de su sorpresa, intentó en vano recuperar la iniciativa. Su 1.er cuerpo de caballería y sus 5.º y 8.º cuerpos blindados quedaron cogidos en tenaza y su liberación les costó 3.000 muertos, 153 carros de combate y 70 cañones. El 1 de diciembre, el 57.º Pz.K. (general Kirchner), flanco izquierdo del general Rauss, volvía a entrar en Korosten. Días más tarde, Balck, aprovechando audazmente su éxito, retomaba Radomysl sobre el Teterev y Malin sobre el Ircha, y luego, de acuerdo con Kirchner, intentaba envolver a 3 cuerpos blindados y una docena de divisiones de infantería soviéticas que trataban de cortarle el paso en dirección este. Pero las mandíbulas alemanas tardaron demasiado en cerrarse en torno al enemigo, y éste logró huir.

El 23 de diciembre el mariscal von Manstein hacía el siguiente balance de esta operación: había llegado a 40 km de Kiev; había causado 20.000 bajas al enemigo, capturado o destruido 600 carros de combate, 300 piezas de artillería y 1.200 cañones antitanque, pero sólo había capturado 5.000 prisioneros. El barrizal ucraniano explica sin duda la reducida cifra de cautivos, cuando las inclemencias meteorológicas y las nubes bajas habían favorecido las operaciones del 4.º Ejército blindado, al sustraerlas a la observación y a los ataques de la aviación soviética. Vista la escasez de medios de la *Luftwaffe,* los generales alemanes ya no deseaban largos períodos de buen tiempo.

Por otra parte, este éxito a medias supuso una grave contrapartida. Para evitar el derrumbamiento de su flanco izquierdo, el jefe del grupo de ejércitos



Ullstein

«Sur» no tenía otra alternativa que desguarnecer su centro. Reducido en 5 divisiones, 4 de ellas blindadas, el 8.º Ejército alemán se plegó bajo los obstinados ataques del 2.º frente de Ucrania. El 10 de diciembre, el importante nudo ferroviario de Znamenka caía en manos del coronel-general Koniev, y el 14, a pesar del valor mostrado por la 72.ª I.D. y por la Pz.G.D. *Viking* de los *Waffen S.S.*, se apoderaba de Cherkassi a orillas del Dnieper.

Los alemanes quedan malparados en el frente «Centro»

Sin atravesar circunstancias tan dramáticas, la situación en el teatro de operaciones del grupo de ejércitos «Centro», durante el otoño de 1943, acarrearía duras pruebas al mariscal von Kluge y a sus subordinados, asediados sin tregua por un enemigo superior en medios.

El 6 de octubre, el frente de Kalinin, convertido el día 20 siguiente en 1.er frente del Báltico, se lanzó al ataque contra la 3.ª *Panzerarmee* en el punto de unión de los grupos de ejércitos «Centro» y «Norte». Debilitadas en extremo, las líneas del coronel-general Reinhardt cedieron bajo el avance de los 2.º y 3.º Ejércitos de choque, que intentaron aprovechar por Nevel la ruptura así obtenida al norte del Dvina, uno en dirección a Polotsk y el otro hacia Vitebsk. La caída de estos dos centros hubiera franqueado a los rusos el acceso a los países bálticos. Por tanto, sus enemigos resistieron y acabaron por debilitar la tenaza de Eremenko a fuerza de contraataques; no pudieron impedir, sin embargo, que los soviéticos se establecieran al sur de la vía férrea que une Vitebsk con Polotsk.

En el sector del 4.º Ejército alemán, las reiteradas tentativas del coronel-general Sokolovski y de su 3.er frente de la Rusia blanca (antiguo frente Oeste) para forzar el istmo entre el Dvina de Vitebsk y el Dnieper de Orcha, constituyeron otros tantos sangrientos fracasos. Los estrechos frentes en los que se afianzaban los rusos permitían al general Heinrici aplastarlos bajo enormes concentraciones de artillería (interve-



Parimage, Paris

▷ «Carros de combate entre las ruinas de Kalinin» (cuadro de W. Henselleck).



U.S. Army - Nicole Marchand

▽ Carro de combate "Tiger" en llamas. Pesado y poco manejable, el "Pzkw VI" se prestaba muy mal al combate en proximidad; sus laterales y su parte trasera eran muy vulnerables a los proyectiles antitanque.



A.P.N.

nían hasta 70 baterías bajo un único mando). En estos combates participó, con uniforme del Ejército rojo, la división polaca *Tadeusz Kosciuszko* a las órdenes del coronel Zygmunt Berling. Al comenzar el nuevo año, las tropas del 2.º frente de la Rusia blanca (antiguo frente de Briansk: M.M. Popov) habían alcanzado el Dnieper en la región de Jovin, y las del 1.er frente (antiguo frente Centro: K.K. Rokossovski) lo habían rebasado ampliamente más al sur, y se encontraban en combate en la región de Mozyr, a casi 90 km del río, contactando a la izquierda con el 1.er frente de Ucrania.

La "apisonadora" rusa en marcha

En resumen, para los ejércitos alemanes que operaban en el frente del Este 1943 terminaba bajo auspicios tan funestos como el año precedente. No se había producido un nuevo Stalingrado, pero Kursk y Zhitomir habían costado a la *Wehrmacht* un precio muy caro: sus bajas desde el 1 de julio eran de

VASSILI D. SOKOLOVSKI

Nacido en 1897 en Kozliki, en el seno de una familia ucraniana, Vassili Danilovich Sokolovski inició su carrera militar en 1917 como subteniente, e ingresó en el Partido Comunista en 1931. De personalidad muy acusada, y con una riqueza cultural de excepción, no tardaría en ocupar cargos de primer orden. General de brigada al principio de la segunda Guerra Mundial y, con este grado, jefe del Estado Mayor de la región de Moscú, llegó a ser después jefe del Estado Mayor de Timošenko y, posteriormente, jefe de un cuerpo blindado. En el curso de la ofensiva de verano de 1943 estuvo al frente del ejército que liberó Viazma y Smolensk. Al año siguiente participó como jefe del Estado Mayor de Koniev en la vasta ofensiva que, a través de Polonia y Silesia, conduciría a los ejércitos soviéticos hasta Berlín.

Después de la capitulación alemana, Sokolovski fue nombrado adjunto del mariscal Žukov, comandante de las fuerzas de ocupación, a quien sustituyó en 1946 tras ser ascendido a mariscal. En 1949 su actitud provocaría una crisis en el seno de la Comisión cuatripartita de Berlín, cuyo funcionamiento normal quedó paralizado; en esta misma época sería nombrado miembro del Comité Central del PCUS.

De 1953 a 1960 Sokolovski desempeñó el cargo de jefe del Estado Mayor general del conjunto de las fuerzas armadas soviéticas. Falleció en Moscú en 1968.

1.413.000 muertos, heridos y desaparecidos, cuando sólo 400.000 soldados se habían incorporado al frente. La situación material del ejército no era pues halagüeña, ni mucho menos; así por ejemplo, y limitándonos a un dato parcial pero trascendente, el déficit mensual de carros de combate se elevaba a 530 aparatos, es decir, casi la dotación de 4 divisiones blindadas.

Frente a todo esto, la presión del Ejército rojo no sólo no decrecía, sino que se acentuaba, sin resentirse aparentemente con las enormes pérdidas de los últimos seis meses de 1943. Era realmente una "apisonadora" que aplastaba inexorablemente a los ejércitos alemanes en un frente de 2.000 km.

Von Choltitz predice la derrota

El pesimismo comenzó a tomar cuerpo en el seno del Ejército alemán, a nivel de los generales y oficiales del Estado Mayor general. En la primavera precedente —como ya se ha visto—, el mariscal von Manstein pensaba aún que, mediante una reforma en el alto mando, la *Wehrmacht* podría conseguir "tablas" en esta sangrienta partida. Seis meses más tarde, el teniente-general von Choltitz, jefe interino del 48.° Pz.K., ya no hablaría a su jefe de Estado Mayor de un "ahogo" ajedrecístico. Como si de una visión se tratara —cuenta éste último— describía la evolución inmediata de la situación en términos apocalípticos: «Veía a las masas soviéticas estrellarse contra nosotros como un océano de olas gigantescas. Todos los diques levantados para neutralizar su impacto acabarían por romperse, y los rusos avanzarían siempre en dirección oeste, y, tal vez, acabarían por someter toda Alemania. Iba a intentar hablar personalmente con Hitler de las realidades de esta lucha desigual y de la situación insostenible que se presentaba en el frente del Este. Declaraba que pediría su relevo, y que la señal de alarma que constituiría su retirada obligaría a Hitler a tomar nuevas decisiones.

Me parecía —añade von Mellenthin— que nuestro jefe de cuerpo manifestaba un exagerado pesimismo, pero, durante el invierno de 1944-1945, cuando los soviéticos inundaron mi país, a menudo evoqué esta asombrosa conversación que tuvo lugar en octubre de 1943, al suroeste de Pereiaslavska» (11).

Choltitz, que había ganado su ascenso a general durante el asalto a Sebastopol, a la cabeza de un regimiento de infantería aerotransportado, no tenía nada de pesimista, congénito o profesional. Simplemente era sensible a la gravedad de la situación: en el este, la O.K.H. operaba con divisiones desangradas; en los otros teatros de operaciones, las divisiones a disposición de la O.K.W. eran intocables porque "la invasión", como se le llamaba en Alemania, quedaba ya fuera de toda duda. El 26 de diciembre de 1943, unas y otras se repartían como sigue (12):

Este: 192 (33 Pz. y Pz.G.D.)
Noruega: 10
Dinamarca: 2
Oeste: 43 (4 Pz. y Pz.G.D.)
Italia: 16 (5 Pz. y Pz.G.D.)
Balcanes: 15

De las 278 divisiones alemanas computadas en aquella fecha, 86, situadas entre Rodas y Narvik, quedaban veta-

▽ El general von Choltitz, comandante del 48.° Pz.K. en el frente del Este, predijo en otoño de 1943 la invasión de Alemania por los soviéticos.


Ullstein

das al frente del Este, entre ellas 9 grandes unidades de *Panzer* y de *Panzergrenadiere* sobre un total de 42.

Ese mismo otoño, el general Guderian, convencido de la necesidad de un cambio en el alto mando, fue al gran cuartel general alemán para intentar una gestión en este sentido: «Me presenté ante Jodl en noviembre para someter a su aprobación un proyecto de reorganización del alto mando: en tanto que un jefe del Estado Mayor general de la *Wehrmacht* dirigiría prácticamente las operaciones, Hitler quedaría reducido a su campo de acción particular, es decir, la dirección máxima de la política y de la marcha de la guerra. Cuando hube expuesto mi proyecto con detalle, Jodl respondió lacónicamente: "¿Conoce usted un comandante en jefe mejor que Adolf Hitler?" Su rostro permaneció impasible. Su actitud expre-



saba un helado desprecio. En estas condiciones, retiré mi propuesta y abandoné su despacho» (13).

Alemania bajo los bombardeos

En la misma fecha, las ruinas se acumulaban de un extremo a otro del Tercer Reich, bajo los efectos combinados de los ataques nocturnos del *Bomber Command* de la R.A.F. y las acciones diurnas de la 8.ª *Air Force* americana; a partir del 9 de octubre vendrían a sumarse las de la 15.ª *Air Force*, instalada en los aeródromos de Foggia acondicionados apresuradamente desde su ocupación por el 8.º Ejército británico, el 27 de septiembre precedente. Esta ofensiva sistemática era resultado del programa adoptado en Anfa, a finales de 1943, por el Comité conjunto de los

▽ Escuadrilla de "fortalezas volantes B 17", de la 8.ª "Air Force" norteamericana, rumbo hacia Alemania.

U.S. Air Force



jefes de Estado Mayor anglo-americanos. Según Werner Girbig, habían clasificado los objetivos a destruir en un futuro inmediato conforme al siguiente orden de prioridades:

U.S.I.S

△ "Liberator B 24" norteamericanos en formación. Estos aparatos, pertenecientes a la 8.ª "Air Force" de Estados Unidos, estacionada en Inglaterra, asumían los considerables riesgos de los bombardeos diurnos sobre la Europa ocupada y sobre Alemania.

1.º) Astilleros y bases de submarinos.
2.º) Industria aeronáutica y aviación alemana.
3.º) Comunicaciones y transportes.
4.º) Pet:óleo y carburantes.
5.º) Los demás tipos de instalaciones de la industria de guerra enemiga (14).

Pero esta ordenación de objetivos fue modificada más de una vez. Así, tras haber lanzado el 63 % de sus bombas contra los astilleros de submarinos de Emden, Wilhelmshaven, Bremen, Hamburgo, Flensburg, Kiel y Lübeck, y contra sus refugios de hormigón en Brest, Lorient, Saint-Nazaire y Burdeos, en ataques completamente inútiles, los americanos relegaron este objetivo al último lugar de su lista, y los ingleses hicieron otro tanto tras haber lanzado sobre él un 30 % de sus explosivos.

En realidad, la amenaza de los *U-Boote* a finales de mayo de 1943 había dejado de ser acuciante. Para continuar contra viento y marea la campaña submarina, Dönitz había evocado muy acertadamente el cúmulo de desgracias que su abandono supondría para las ciudades del Reich, sobre las que se multiplicarían los bombardeos enemigos, y, como puede verse, no se había equivocado en sus pronósticos.



H. Le Masson

▷ Sir Charles F.A. Portal, comandante en jefe de la R.A.F., temía que, empleándose en bombardeos diurnos contra objetivos defendidos por D.C.A. y cazas alemanes, los norteamericanos malgastasen sus esfuerzos a cambio de mediocres resultados.



△ A partir del verano de 1943 la luz cegadora de las bombas incendiarias de fósforo sería un espectáculo conocido en las principales ciudades alemanas: se trataba tanto de minar la moral de la población, como de arruinar su potencial industrial de guerra.

Divergencias en las concepciones aliadas

El acuerdo entre los altos jefes británicos y americanos sobre cómo utilizar mejor la 8.ª *Air Force* no fue fácil de conseguir, desde aquel 1 de julio de 1942 en que, al aterrizar la "fortaleza volante" *Jarring Jenny* sobre el aeródromo de Prestwick (Escocia), un controlador de aquella gran unidad de combate había escrito en su *Diario:* «Entrada de material volante: un *B17 E;* total: 1» (17).

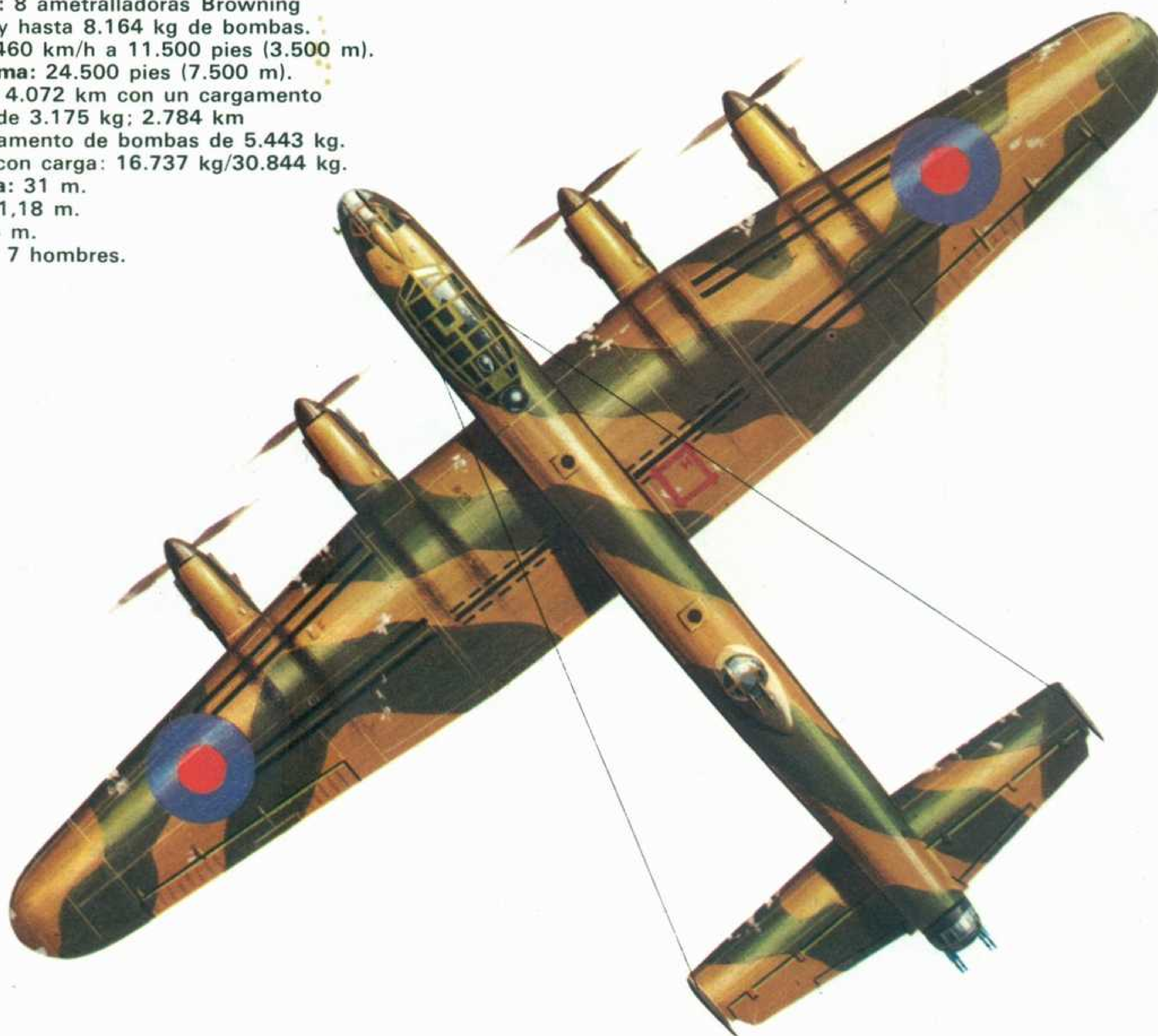
En opinión del jefe del Estado Mayor general de la R.A.F., el *Air Chief Marshal* sir Charles Portal, convenía hacer participar a las escuadrillas de "fortalezas volantes" en las operaciones nocturnas del *Bomber Command,* y el jefe de éste apoyaba naturalmente su opinión, esperando ver así doblarse o triplicarse sus efectivos con el tiempo. Uno y otro opinaban que, de emplearse de día contra objetivos defendidos por la D.C.A. y los cazas del *Reichmarshall,* los aparatos estadounidenses sufrirían graves pérdidas a cambio de resultados mediocres.

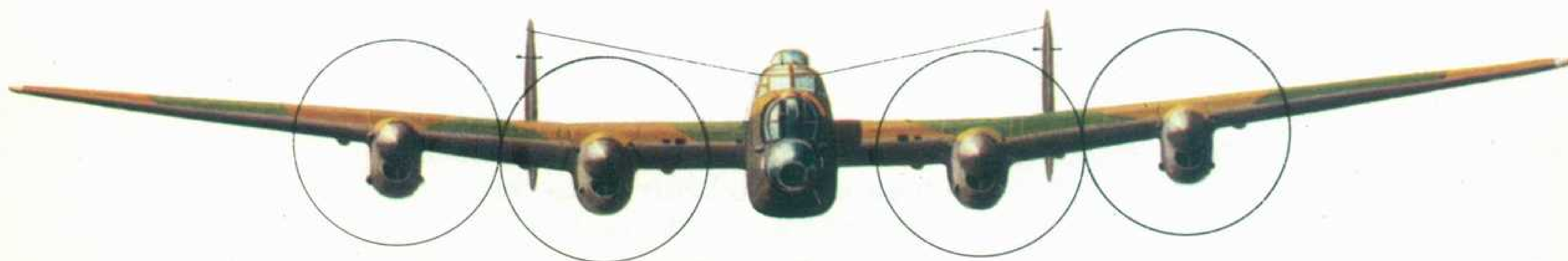
En el Pentágono el general H. H. Arnold, jefe del Estado Mayor de la aviación del Ejército americano, igual que el general Ira C. Eaker en el puesto de mando de la 8.ª *Air Force,* no compartían el optimismo británico en cuanto a la eficacia del bombardeo nocturno. Si las escuadrillas estratégicas anglo-americanas querían cumplir la misión asignada, tenían que atacar de día, y nada pudo quitarles este punto de vista. En realidad, las "fortalezas volantes" y los *Liberator* podían asumir, bajo determinadas condiciones, los considerables riesgos de las acciones diurnas, pero no ocurría otro tanto con los cuatrimotores de la R.A.F., fuera cual fuese el entrenamiento y el valor de sus tripulaciones.

Bombardero pesado británico Avro Lancaster B.I



Motores: 4 motores Rolls-Royce Merlin XXII en línea, de 1.460 CV cada uno.
Armamento: 8 ametralladoras Browning de 7,7 mm y hasta 8.164 kg de bombas.
Velocidad: 460 km/h a 11.500 pies (3.500 m).
Altura máxima: 24.500 pies (7.500 m).
Autonomía: 4.072 km con un cargamento de bombas de 3.175 kg; 2.784 km con un cargamento de bombas de 5.443 kg.
Peso vacío/con carga: 16.737 kg/30.844 kg.
Envergadura: 31 m.
Longitud: 21,18 m.
Altura: 6,24 m.
Tripulación: 7 hombres.





Orbis

Para los ingleses, los bombarderos nocturnos. Para los americanos, los bombardeos diurnos

Ingleses y americanos acordaron zanjar la cuestión acudiendo al principio de la división del trabajo. Los primeros despegaban en dirección a sus objetivos al caer la noche, y los segundos operaban de día, ambos con una obstinación despiadada y sin lamentar sus pérdidas: tal fue el sistema que se mantuvo tras acaloradas discusiones. Para los generales Arnold y Eaker tenía, además, la ventaja —quizá nunca confesada— de salvaguardar la autonomía del distintivo estrellado en el marco de acción común.

Este reparto del trabajo tuvo como consecuencia la aplicación por unos y otros de métodos de acción radicalmente diferentes.

De día, la 8.ª *Air Force* practicaba el llamado bombardeo de precisión. Le correspondían objetivos muy concretos: una fábrica, un astillero, una cadena de montaje... Tanto en Alemania, como en los países ocupados, el método debía ser aplicado respetando en lo posible a la población, en la medida en que fuera compatible con el éxito de la misión. Lo cierto es que las tripulaciones americanas exageraban la precisión de sus visores *Norden.*

Actuando de noche, el *Bomber Command* no podía pretender los mismos resultados. Operaba, pues, sobre zonas, aplicando en Alemania lo que los especialistas del arma nuclear llamarían después la estrategia "anti-ciudad". Para ello, y junto a sus bombas de gran capacidad explosiva, los ingleses utilizarían con profusión bombas incendiarias, algunas de ellas cargadas con productos químicos gelatinosos terriblemente eficaces.

El *Air Chief Marshal* Harris no limitaba sus objetivos a la destrucción del potencial de guerra del Tercer Reich;

▽ Preparativos a bordo de una "fortaleza volante" antes de despegar hacia una misión. El comandante del aparato, junto a un tripulante, inspecciona una de las ametralladoras.



United Press International

intentaba destrozar también la moral del pueblo alemán. Comentando esta cuestión una vez finalizada la guerra, y según el historiador alemán Cajus Bekker, escribiría en su obra titulada *Bomber Offensive:* «Gracias a los acuerdos de Casablanca (Anfa), desaparecieron los últimos escrúpulos morales, y tuve desde entonces las manos libres en lo concerniente a la orientación de los bombardeos» (16).

Crecimiento vertiginoso de la 8.ª "Air Force"

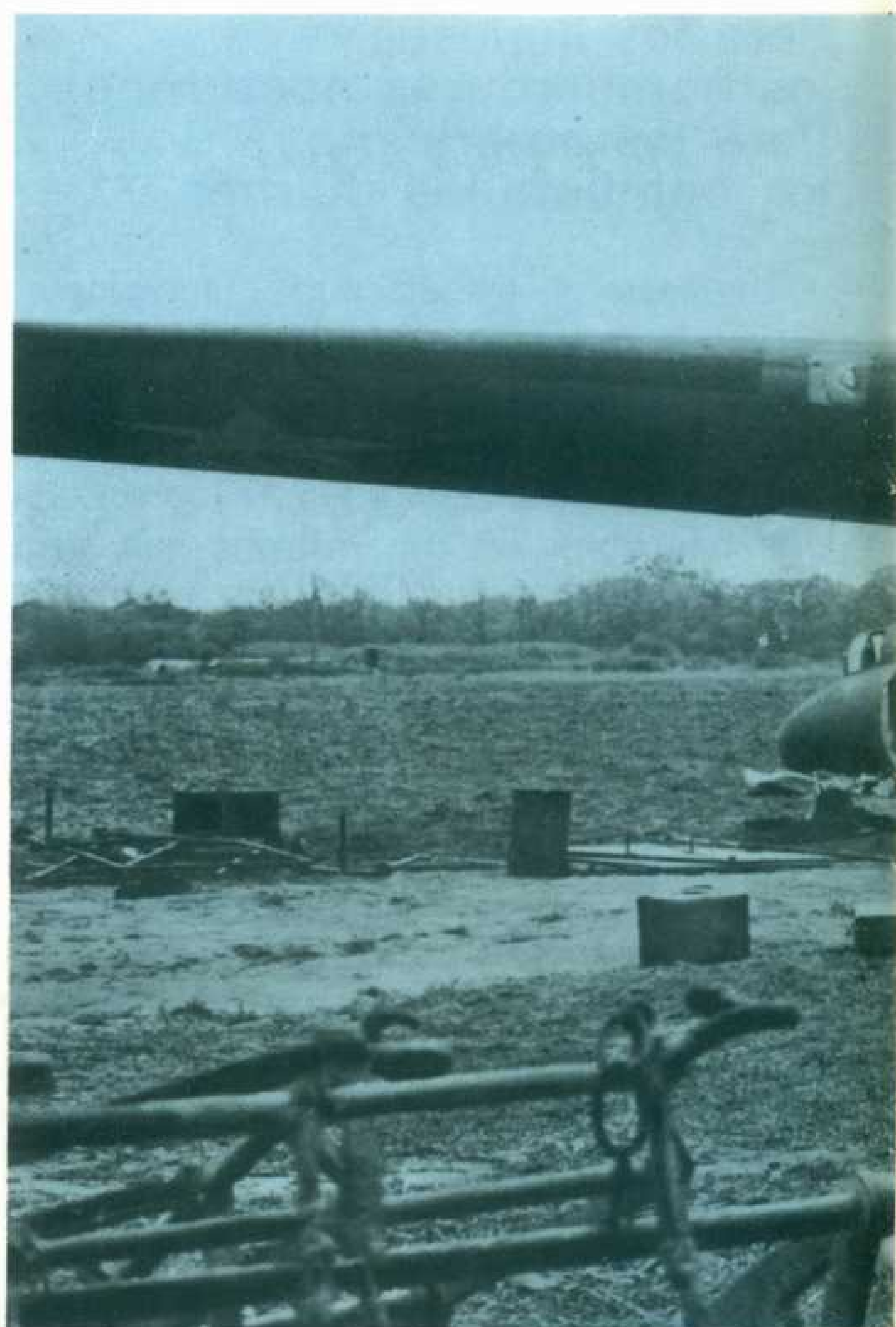
Dicho esto acerca de los métodos utilizados por los anglo-americanos en su ofensiva aérea contra Alemania, puede pasarse a describir, rápidamente, los medios materiales empleados por ellos, con muy diversa fortuna según las circunstancias.

Del 1 de enero al 31 de diciembre de 1943, a pesar de la pérdida de 1.261 cuatrimotores y, casi siempre, de sus tripulaciones, el crecimiento de la 8.ª *Air Force* queda reflejado en el cuadro adjunto, elaborado con los datos (número de grupos de "fortalezas volantes" *B 17* y de *Liberator B 24*) de la obra ya citada anteriormente del autor alemán Werner Girbig (17).

	Grupos de	
	"Fortalezas volantes" *B 17*	*Liberator B 24*
1 de enero	5	2
1 de abril	5	2
1 de julio	11	–
1 de octubre	17	4
31 de diciembre	19	7

El número de cuatrimotores a disposición del teniente-general James H. Doolittle, sucesor a finales de año de su camarada Eaker a la cabeza de la 8.ª *Air Force,* aumentó en un 350 % en doce meses, y el ritmo de sus incursiones creció a un ritmo cada vez más rápido, por no decir auténticamente vertiginoso:

Enero: 279
Abril: 379
Julio: 2.334
Octubre: 2.159
Diciembre: 5.618


Fox

Las "fortalezas volantes" en combate

En comparación con el *Consolidated B 24 Liberator,* las preferencias de las tripulaciones americanas que operaban sobre Alemania se inclinaron al principio hacia el *Boeing B 17 Fortress,* construido en más de 12.000 unidades por un *trust* que asociaba al constructor original con las casas Douglas y Vega.

Con un peso de 25 tm a plena carga, el citado cuatrimotor alcanzaba una velocidad máxima de 428 km/h, y disponía de un radio de acción de 2.700 km. En su versión *E* estaba armado con 11 ametralladoras pesadas de 12,7 mm, lo que —creían los americanos— debía permitirle defenderse desde cualquier ángulo de tiro.

La experiencia borraría el optimismo de este pronóstico. Para limitarnos a un solo ejemplo, mencionaremos que la jornada del 17 de agosto de 1943 costó a la 8.ª *Air Force* la pérdida total de 60 de las 376 "fortalezas volantes" que había lanzado contra las fábricas de rodamientos a bolas de Schweinfurt, y contra las cadenas de montaje del *Messerschmitt* en Ratisbona. El 14 de

octubre, un nuevo ataque sobre el primero de estos dos objetivos se tradujo en la pérdida de 60 de los 291 aparatos participantes, y el porcentaje de bajas se elevó aquel mes al insoportable índice del 8,4 %.

En estas condiciones era lógico preguntarse si el método defendido por el general Arnold no estaba a punto de concluir en una catástrofe, porque reemplazar los aparatos podía resultar relativamente fácil, pero no ocurría lo mismo con las tripulaciones, un tanto desmoralizadas después del segundo ataque contra Schweinfurt.

Sirva como prueba esta anécdota relatada por W. Girbig. Un constructor americano había publicado una página de publicidad en una revista representando «un ametralladorista del *Army Air Force,* con su ojo amenazadoramente colocado en el alza de su arma de 12,7 mm, que mantenía apuntada hacia un enjambre de *FW 190.* El anuncio iba acompañado, a modo de título, de la pregunta: "¿Quién teme al lobo feroz?"

Un piloto de la 8.ª *Air Force* arrancó esta página, la clavó en el tablón de anuncios del barracón de mando y le añadió una larga tira de papel encabezada por un "NOSOTROS" en tinta roja. Cada oficial, empezando por el comandante, añadió su firma. Luego, enviaron todo, sin más comentarios, al constructor» (18).

En aquellas mismas fechas entraba en servicio la versión *G* de las "fortalezas volantes".

ARTHUR T. HARRIS

Nacido el 13 de abril de 1892 en Cheltenham, Arthur Travers Harris se alistó en 1914 en el 1.er regimiento de Rodesia. Después de una campaña en el suroeste africano, volvió a Inglaterra e ingresó en la aviación. A partir de 1916 estuvo al mando de una escuadrilla, en operaciones tanto en el frente francés como en Inglaterra, donde participó en la defensa aérea de Londres. Tras la guerra, prestaría servicio en la India y en Irak, hasta 1928, año en que realizaría estudios de Estado Mayor de Camberley. Después ocupó diversos cargos en Oriente Medio.

Vicemariscal en 1939, Harris pasó a dirigir al comienzo de la segunda Guerra Mundial una escuadrilla de bombardeo nocturno sobre Alemania y de colocación de minas magnéticas en el Báltico. Tras encabezar la delegación británica en unas conversaciones con sus colegas estadounidenses, en 1943 fue nombrado mariscal del arma aérea.

En 1946 se retiró del servicio activo y fijó su residencia en la República Surafricana.

△ Una "fortaleza volante" alcanzada durante un ataque es desmontada y reparada en su base. El mantenimiento de la 8.ª "Air Force" suponía una acumulación considerable de personal, material y piezas de recambio en los aeródromos británicos.

▽ El "Air Chief Marshal" Harris, comandante en jefe de las escuadrillas de bombardeo de la R.A.F., aplicó en Alemania lo que los especialistas del arma nuclear llamarían después estrategia "anti-ciudad".



Keystone



U.S. Air Force

△ Ametrallador de cola de un "B 17" de la 8.ª "Air Force". En su versión "E", el "B 17" estaba armado con 11 ametralladoras, en teoría suficientes para defenderlo de cualquier ataque en cualquier dirección.

▷ Las incursiones de los "B 17" en el verano y el otoño de 1943 desmentirían la anterior suposición. El porcentaje de pérdidas en octubre de 1943 se elevó al 8,4 %.

▷ Hasta muy avanzado el otoño, los cazas "P51 Mustang" no fueron suficientemente numerosos como para escoltar a los "B 17" durante sus ataques.

A bordo de ella se había instalado, debajo del puesto del piloto, una nueva torreta doble de 12,7 mm, que batía el ángulo muerto localizado y explotado por los cazas enemigos. Este útil complemento hubiese resultado insuficiente si, a finales de otoño, la 8.ª *Air Force* no hubiera decidido escoltar sus formaciones de bombardeo con cazas desde el principio hasta el fin de sus ataques. Sin embargo, los *Republic P 47 Thunderbolt,* escasos en autonomía, no podían acompañarles más allá del Rhin y volver con ellos luego, y la situación permaneció sin cambios hasta que los *North-American P 51 Mustang,* equipados con reservas suplementarias, fueron lo bastante numerosos como para cumplir esta misión.

Un nuevo radar

En la misma época entraría en servicio un nuevo radar: el *H 2 S*. Emitiendo en una longitud de onda de 3 cm, proyectaba sobre la pantalla una imagen del terreno sobrevolado parecido a un mapa geográfico fluorescente. La utilización de este aparato permitió a las formaciones estratégicas americanas escoger para sus operaciones los días más inclementes, cuando las circunstancias meteorológicas impedían el despegue de sus enemigos. Así, gracias a la conjunción de todos estos factores, las pérdidas de la 8.ª *Air Force* descendieron a menos de la mitad: 3,9 % en noviembre; 3,4 % en diciembre.

Los cuatrimotores británicos

La ofensiva nocturna de la R.A.F. se basaría en tres tipos de aparatos cuatrimotores:

- *Avro Lancaster:* 30,8 tm, 460 km/h, 2.784 km de autonomía, 8 ametralladoras de 7,7 mm.
- *Handley Page Halifax:* 24,6 tm, 458 km/h, 3.000 km de autonomía, 8 ametralladoras de 7,7 mm.
- *Short Stirling:* 31,7 tm, 430 km/h, 3.250 km de autonomía, 8 ametralladoras de 7,7 mm.

Con la ayuda de la industria canadiense fueron construidos unos 12.000 bombarderos de estos tres tipos (más de la mitad fueron *Halifax*).

El número y el calibre de sus armas defensivas los hacían inadecuados para las operaciones diurnas. Despegando al crepúsculo, los equipos *GEE* y, a partir del 5 de marzo de 1943, los *OBOE* les permitían situar constantemente su objetivo sobre el mapa, y una vez llegado a él, las bengalas y los cohetes de colores se encargaban de iluminarlo. Naturalmente, también estaban equipados con el nuevo radar *H 2 S* desde su puesta en servicio.

Las interferencias

Pero, además de ver con claridad, era necesario cegar al enemigo, es decir, interferir sus radares. Desde finales de julio de 1943 los ingleses protegerían sus ataques con una pantalla formada

U.S. Air Force

U.S. Air Force



Imperial War Museum

△ Bombardero inglés "Handley Page Halifax", cuatrimotor de largo radio de acción, armado con 8 ametralladoras. Durante la guerra fueron construidos 6.176 aparatos de este tipo.

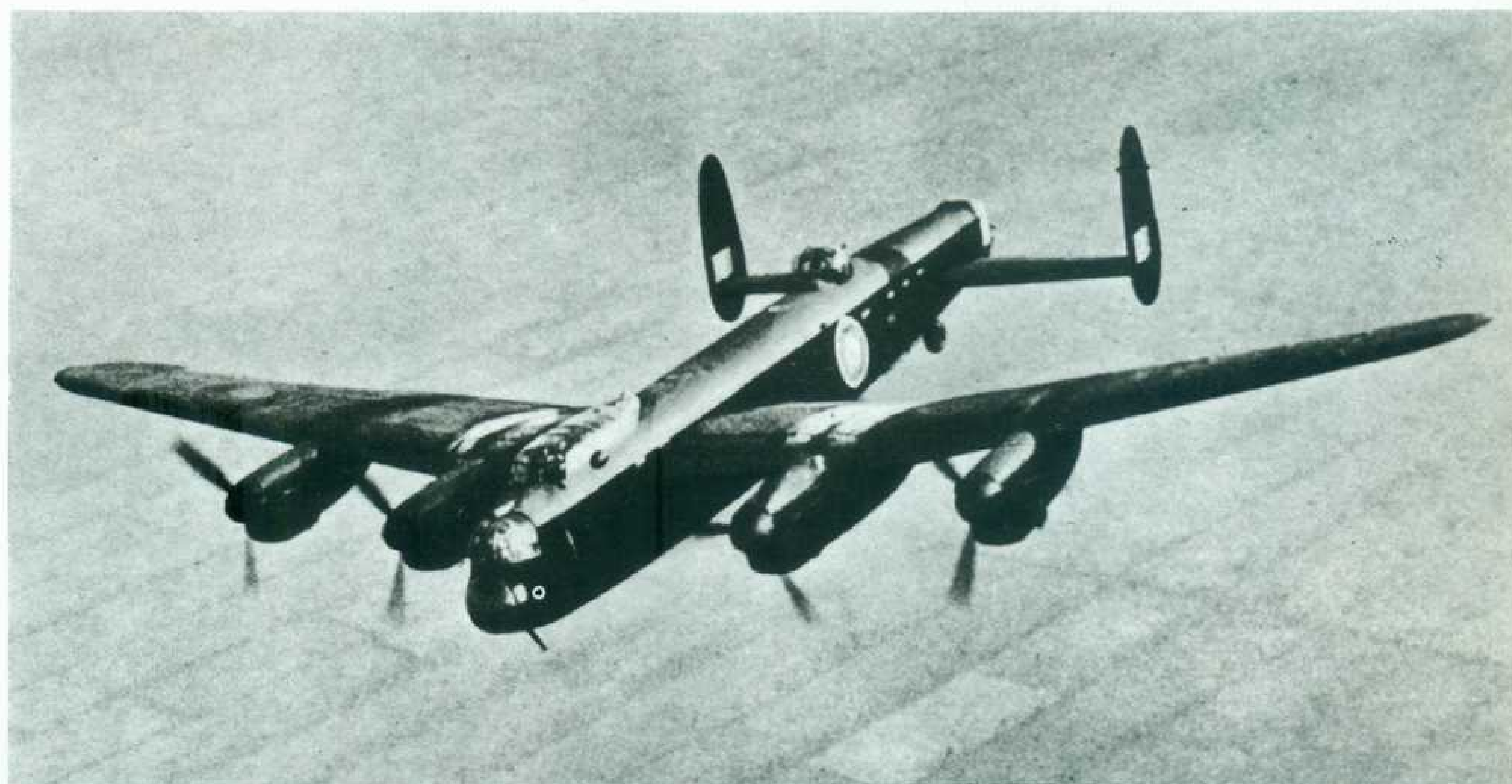
por miles y miles de cintas de papel metálico, llamadas *Windows,* en las que chocaban los impulsos eléctricos emitidos por el aparato *Würzburg* que guiaba a los cazas y a la D.C.A. enemigos. Más aún: los británicos llegaron a introducirse en las comunicaciones radiofónicas de los centros de control de tierra de los cazas enemigos en vuelo, y daban a éstos falsas órdenes por medio de actores que imitaban a la perfección la voz del controlador alemán.

Así, en la noche del 22 al 23 de octubre de 1943, durante un ataque dirigido contra Kassel, el auténtico oficial de control, furioso por las interferencias, lanzó un juramento y los pilotos de la *Luftwaffe* oyeron a la "voz fantasma" exclamar: «¡Ahora este cretino inglés se pone a jurar!».

Fuera de sí, el controlador alemán gritó por el micrófono: «¡No es el inglés quien jura, sino yo!» (19).

Las grandes ciudades alemanas aplastadas

En los ataques diurnos los americanos, por razones evidentes, no emplearon nunca más de 200 aparatos sobre el mismo objetivo. De noche, los ingleses bombardeaban las ciudades del Reich con efectivos generalmente tres o cuatro veces superiores, reduciendo al máximo la duración del ataque con



H. Le Masson

▷ El mejor bombardero británico de la segunda Guerra Mundial: el "Avro Lancaster". Muy manejable, podía transportar enormes cargamentos. Su principal inconveniente era su carencia de protección ventral.

miras a saturar la defensa activa y pasiva (en especial esta última, que al cabo de dos horas se enfrentaba a centenares de focos de incendio, infestados de pequeñas bombas de efecto retardado). En ocasiones, dos horas bastaban para descargar 1.500 tm, o incluso 2.000 tm de bombas sobre el objetivo.

El 1 de septiembre de 1943, la actividad del *Bomber Command* durante los ocho primeros meses del año, según los datos reunidos por Georg W. Feuchter en su excelente libro sobre la guerra aérea, computaba las cifras siguientes:

Hamburgo: 11.000 tm.
Essen: 8.000 tm.
Duisburgo: 6.000 tm.
Berlín: 6.000 tm.
Dusseldorf: 5.000 tm.
Nüremberg: 5.000 tm (20).

Los ataques masivos sobre Berlín, reanudados a partir del 18 de noviembre, hasta el 1 de enero de 1944, y que supusieron en total más de 14.000 tm de bombas, transformarían la capital del Tercer Reich en un inmenso campo de ruinas. Entonces se perdió la pista de los archivos del gran cuartel general francés que, tras haber sido descubiertos en la estación de La Charité-sur-Loire por la 9.ª Pz.D., el 19 de junio de 1940, eran conservados en un anexo de la *Wilhelmstrasse.*

9.000 tm de bombas sobre Hamburgo

Durante la última semana del mes de julio Hamburgo y su puerto quedaron reducidos a escombros por la acción conjunta del *Bomber Command* y de la 8.ª *Air Force.* Tal fue el objetivo de la operación *Gomorrhe,* comenzada en la tarde del 24 de julio con un lanzamiento masivo de *Windows.* Para comprobar el factor de confusión introducido por estos artilugios, el relato acompañará a Cajus Bekker hasta Stade, en el bajo Elba, y penetrará con él en el centro de control desde el que el general Schwabedissen se preparaba para dirigir a los cazas de su 2.ª división:

«Este 24 de julio de 1943 ocurre algo incomprensible. Poco antes de media noche, cuando las primeras comunicaciones llegan a las casamatas de Stade, unos puntos luminosos se desplazan



Imperial War Museum

△ Uno de los cuatrimotores utilizados por la R.A.F. en sus incursiones nocturnas: el "Short Stirling". Entró en servicio en 1940.



Imperial War Museum - Camera Press

◁ Situación del piloto bombardero en la proa del "Short Stirling". El navegante podía situar constantemente la posición del aparato gracias a los equipos GEE, primero, y a los OBOE, después.



Ullstein

△ Durante la última semana del mes de julio de 1943, la ciudad y el puerto de Hamburgo fueron reducidos a cenizas y a escombros por la acción combinada del "Bomber Command" y de la 8.ª "Air Force" (38.142 hombres, mujeres y niños perecieron).

▷ Fotografía tomada a baja altura durante un ataque sobre Hengelo (Holanda). A la izquierda de la locomotora se distingue una pieza de D.C.A. sobre la torreta de madera. Muy rápidos, los "Mosquito" operaban a poca altura, tras franquear los radares costeros, y practicaban un bombardeo de precisión.

sobre la pantalla por encima del mar del Norte. Los bombarderos enemigos vuelan hacia el este, paralelamente a la costa alemana.

Los *Me 110* de la 3.ª escuadrilla de cazas nocturnos abandonan sus aeródromos de Stade, Vechta, Wittmundhaven, Wunstdorf, Lüneburg y Kastrup. Toman posiciones en sus sectores respectivos, por encima de las costas alemanas constantemente vigiladas por los radares. Se recibe una nueva comunicación: varios centenares de bombarderos siguen a los "trazadores de objetivos". La enorme concentración de aparatos enemigos se dirige a lo largo de la costa, directamente a la desembocadura del Elba. ¿Qué hará?

¿Se desviará hacia el sur? ¿Pondrá rumbo a Kiel o a Lübeck? ¿O seguirá su ruta más lejos, por encima del Báltico, hacia un objetivo aún desconocido? Se trata de no perderla de vista un instante, de no dejarse engañar por cualquier maniobra. Bruscamente, el puesto de mando de Stade entra en ebullición. Los puntos luminosos que se desplazaban sobre la pantalla están inmóviles desde hace más de un minuto. El oficial de servicio de transmisiones pregunta por teléfono a los puestos de radar. La respuesta de todos ellos es idéntica: "Aparato fuera de servicio, interferencias..."

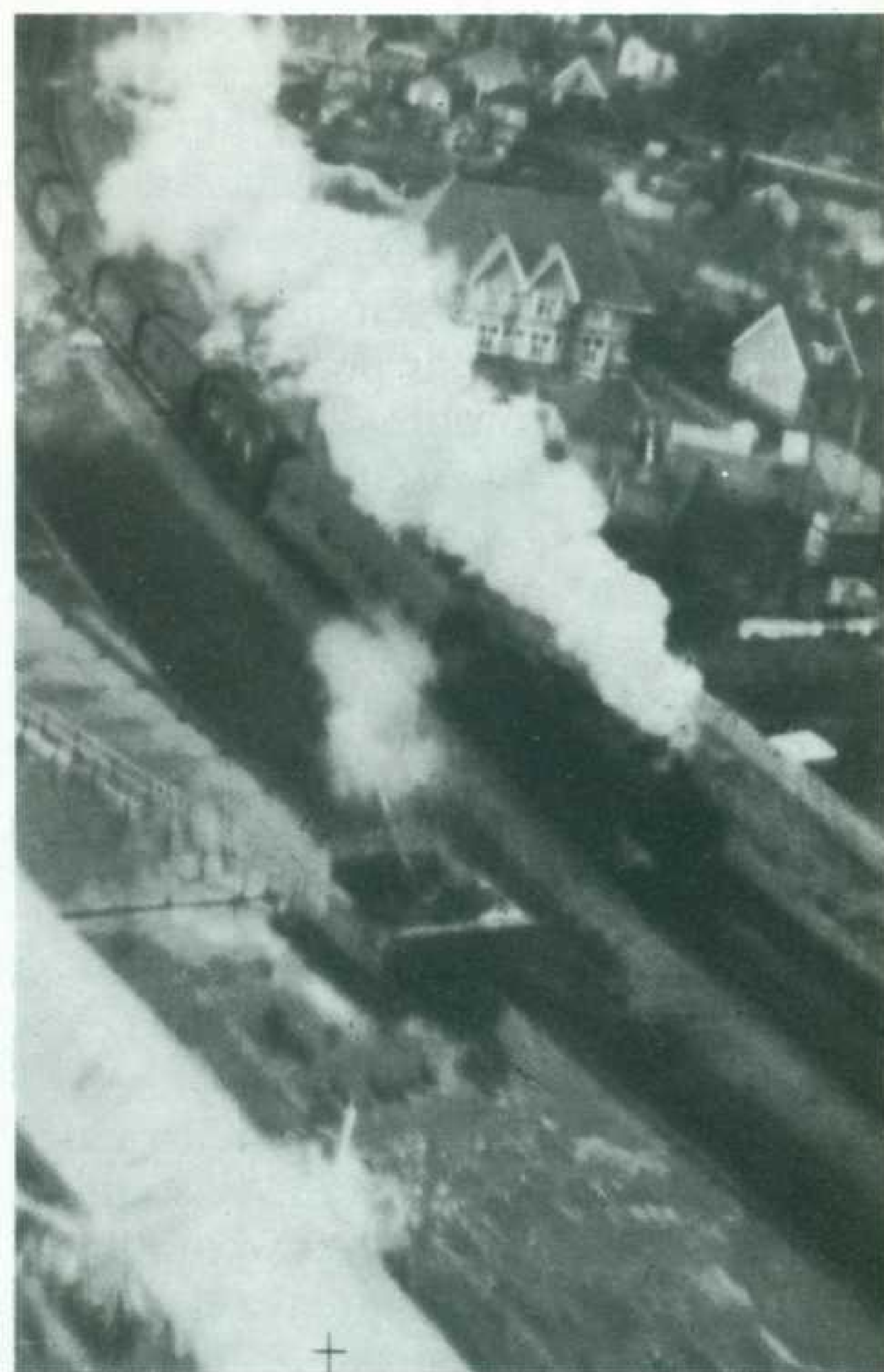
¡Esto no es normal!

Los partes de servicio continúan: los aparatos *Freya,* que operan en una longitud de onda de 2,40 m, están también interferidos. A pesar de todo, distinguen el eco de los bombarderos del de las interferencias. En cambio, los dispositivos del tipo *Würzburg* (53 cm) registran en sus pantallas una especie de nube de insectos que lo confunde todo.

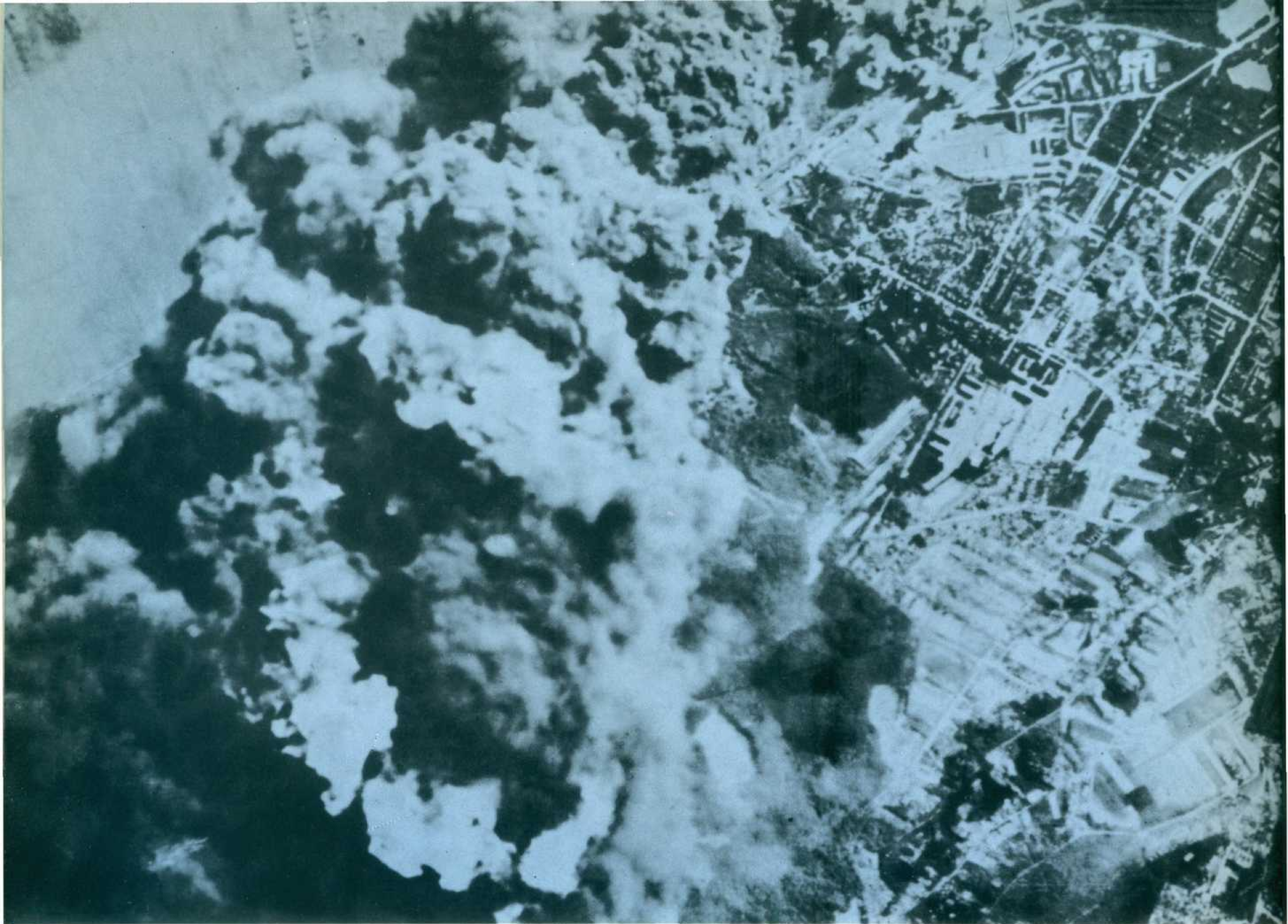
Es una situación dramática: los desplazamientos de los cazas dependen de las indicaciones del *Würzburg.* ¡El mando ha quedado incapacitado para dirigir nada desde tierra! Los cazas nocturnos vagan ahora entre las tinieblas: ¿dónde está el enemigo?

La 2.ª división se dirige entonces al servicio de transmisiones: sin radares, hay que recurrir de nuevo a los ojos y a los oídos de los centinelas en los puestos distribuidos por todo el país. Anun-

Keystone



Keystone



△ Hamburgo bajo las bombas aliadas. En tres días, cerca de 3.000 aparatos ingleses y americanos descargaron 9.000 tm de proyectiles sobre la ciudad.

cian que sobre la región de Dithmarschen, no lejos de Meldorf, descienden lentamente cascadas de cohetes amarillos, cada vez en mayor número, siempre en el mismo lugar.

Es la señal para cambiar el rumbo. En efecto, el torrente de bombarderos se desliza ahora hacia el sureste; nuevas comunicaciones lo confirman: el enemigo avanza en formación cerrada paralelamente al Elba, directo hacia Hamburgo» (21).

Igualmente sorprendidas, las 54 baterías pesadas (88 mm y superiores) y las 26 baterías ligeras que defendían la gran ciudad hanseática sólo pudieron disparar en barrera, no causando más que 12 bajas entre los 374 *Lancaster,* 246 *Halifax,* 125 *Stirling* y 73 *Wellington* que habían despegado aquella noche (721 alcanzaron el objetivo).

Al día siguiente, 235 "fortalezas volantes" relevaron a sus camaradas de la R.A.F., y reanudaron sus ataques el 26, concentrando sus esfuerzos sobre los astilleros navales y las instalaciones portuarias. El *Air Chief Marshal* Harris hizo despegar en la noche del 27 al 28 de julio 722 cuatrimotores para lanzarlos contra Hamburgo, y otros 699 cuarenta y ocho horas más tarde; en la noche del 2 al 3 de agosto, y dado el empeoramiento repentino de las condiciones atmosféricas, sólo 340 alcanzarían su objetivo. En el curso de estos seis ataques, cerca de 3.000 aparatos ingleses y americanos arrojaron más de 9.000 tm de bombas e incendiaron casi la mitad de la ciudad.

Las pérdidas aliadas habían sido leves, pero no siempre era así para el *Bomber Command.* En efecto, entre el 1 de marzo y el 1 de julio de 1943 la ofensiva aérea nocturna, que se concentró principalmente sobre el complejo industrial del Rhur, le costó, a lo largo de 18.506 salidas, 822 cuatrimotores tripulados por unos 5.600 hombres, cuya sustitución inmediata acarreaba problemas.



U.S. Air Force

△ "Fortalezas volantes" en proceso de montaje en Inglaterra. Los aparatos de la fotografía carecen aún de los distintivos de identificación y de la pintura de camuflaje.

▷ "De Havilland Mosquito", una de las mejores armas aéreas del arsenal británico. Construido casi exclusivamente de madera, alcanzaba una velocidad de 600 km/h que lo sustraía a la reacción de los cazas enemigos.

Un arma inglesa con éxito: el "Mosquito"

Para sus operaciones diurnas sobre el Reich, que consistían en ataques de hostigamiento o de distracción, la R.A.F. utilizaba esencialmente el *De Havilland DH 88 Mosquito.* Construido casi exclusivamente de madera, para no perder el trabajo de los obreros especializados en esta materia, fue una de las armas más logradas del arsenal británico. Con un peso de 10 tm en el despegue, los 2.460 CV de sus dos motores le imprimían una velocidad de 600 km/h, superior a la capacidad de reacción de los cazas enemigos.

En el curso de sus 1.000 incursiones efectuadas en 1943, atacaron cuarenta ciudades alemanas, entre ellas Berlín 27 veces. Durante uno de estos ataques, el 30 de enero, décimo aniversario del acceso de Hitler al poder, tuvieron la osadía de interrumpir a Goebbels.

Hitler paraliza la reacción alemana

Al conocer por medio del coronel Christian, su ayuda de campo de la *Luftwaffe,* el primer ataque desencadenado sobre Hamburgo, Hitler prorrumpió en recriminaciones sobre la incompetencia de su aviación. Del estenograma que registra esta interminable requisitoria, extraeremos un solo pasaje, realmente significativo de la manera de pensar y de razonar que caracterizaba al dueño del Tercer Reich:

«Poco me importa —exclamaba— que ataquen nuestros aeródromos; ¡pero, que nos destrocen las ciudades del Ruhr! En esto, ellos (los ingleses) demuestran ser muy emocionales: un pequeño número de bombas cargadas con nuevos explosivos los han llenado de espanto. "¡Los alemanes tienen una nueva arma!" Me pregunto por qué

Conway maritime Press


B XD
DZ421


Süddeutscher Verlag

△ A pesar de la dureza de la prueba, la moral del pueblo alemán resistió la despiadada ofensiva aérea aliada.

nosotros nos andamos con tantos rodeos y tantas contemplaciones. Sólo se puede detener esto impresionando a los de enfrente; de otro modo, nuestra gente se volverá loca. Con el tiempo, las cosas pueden llegar a un punto en que pierdan toda su confianza en la *Luftwaffe*. De todas maneras, tal confianza está ya parcialmente destruida. Lo que no pueden responderme es: "¡Hemos minado el territorio del enemigo!" Porque, mientras tanto, él lanza sobre Hamburgo 400 ó 500 aviones, o 200 ó 300, da igual. ¡No son más que rodeos! Sólo conseguiremos nuestros objetivos bombardeando las ciudades de enfrente. No puedo soportar comentarios como "no hemos descubierto el objetivo", o, en otra ocasión, "¡no tenemos bastantes aviones!". Tenemos suficientes medios para hacer algo más de lo que hacemos. Otras veces se dice: "Esto no produciría el efecto que deseamos", y se añade: "Hay que sembrar minas". O se comenta un día: "La D.C.A. era muy intensa", y al siguiente: "¡Los disparos de la D.C.A. no importan!" La mayor parte de todas



estas cosas sólo tienen un sentido: "No descubrimos el objetivo". ¡No encontrar Londres es una vergüenza! Y encima tengo que escuchar de boca de un desdichado imbécil: "Sí, mi Führer, cuando los aviones ingleses llegan a Dortmund, pueden lanzar sus bombas con precisión sobre edificios de 500 m de ancho por 250 m de largo gracias a su sistema actual de guía mediante rayos". ¡Imbécil! Pero nosotros, ¡no somos capaces de encontrar Londres, que mide 50 km de diámetro y está a 150 km de la costa! No he podido hacer otra cosa que decírselo a esos señores. No crea que lo digo también por usted, Christian. Usted no puede hacer nada. Usted es un ayuda de campo. Lo digo por las demás personas cualificadas» (22).

Hitler acusaba a la *Luftwaffe* de "andarse por las ramas" cuando se le exigían represalias sobre las ciudades inglesas. Poco antes había declarado a Christian que «el terror sólo podía ser combatido con el terror. Hay que contraatacar; lo demás son sandeces» (23).

Pero, ¿cómo podía contraatacar el *Reichsmarshall* con los medios a su disposición en aquel momento? No era el temor a un ataque de 50 bimotores sobre Londres lo que hubiera disuadido a Harris de responder al día siguiente con 700 u 800 cuatrimotores sobre Berlín. La queja de Hitler era, pues, imaginaria. Pero los grandes jefes de la *Luftwaffe* no estaban del todo exentos de responsabilidades, aunque el Führer no abordase esta materia en su diatriba: ninguno se había preocupado en aprovechar los descubrimientos de un brillante equipo de técnicos alemanes en materia de propulsión a reacción y de propulsión por cohetes.

La "Luftwaffe" sobre la pista de la propulsión a reacción y por cohetes

El constructor Ernst Heinkel llevaba investigando en estos dos sentidos desde 1935, con la colaboración del joven Wernher von Braun en lo que respecta al cohete propulsor, y del ingeniero Pabst von Ohain en lo referente al turborreactor. El avión-cohete, alimentado con propergol líquido, estuvo dispuesto en primer lugar, y fue presentado a Hitler, en compañía de los generales Göring, Milch, Jeschonnek y Udet, de la *Luftwaffe,* el 3 de julio de 1939 por el piloto de pruebas Warsitz. El 27 de agosto siguiente, con tres años de adelanto sobre el aparato del mismo tipo realizado por el inglés Frank Whittle, el primer avión a reacción del mundo emprendía su primer vuelo desde un aeródromo situado en los alrededores de Berlín; el 27 de octubre de 1939, sin la presencia de Göring, que no se había tomado la molestia de acu-



U.S. Air Force



H. Le Masson

◁ "Messerschmitt Me 110". Este tipo de aparato sería el encargado de la defensa de Hamburgo en julio de 1943.

dir, no logró vencer la indiferencia del secretario de Estado Milch y del general Udet.

La idea sería recuperada posteriormente por Messerschmitt y, el 26 de junio de 1943, el mayor-general Adolf Galland, nombrado el anterior 1942, a sus 30 años de edad, jefe de los cazas, fue invitado por el constructor a pilotar el caza y reactor *Me 262*. «Es como si fuera empujado por un ángel», respondió a los que le preguntaban sobre sus impresiones al término del vuelo de prueba. Y añadiría en sus *Memorias:* «Cuando aterricé estaba impresionado y entusiasmado como no lo había estado nunca antes. Pero no era lo determinante mis sensaciones ni mis impresiones, sino la constatación de sus propiedades y prestaciones. No se tra-

WERNHER VON BRAUN

Célebre por sus descubrimientos en el campo de los cohetes, Wernher von Braun nació en Wirsitz (Alemania) en 1912. A los dieciocho años era ya ayudante de un científico apasionado por los experimentos sobre el vuelo de los cohetes espaciales. Encargado en 1932 de la dirección de una estación experimental, al año siguiente uno de sus cohetes realizaría ya un vuelo experimental de 2 km. Cuando en 1934 los nazis se apoderaron de la Asociación para la Astronáutica, von Braun pasó a colaborar con ellos en la investigación de nuevas armas. En 1935 Hitler crearía un centro experimental en Peenemünde, bajo la dirección técnica de von Braun. La puesta a punto del prototipo de la V2 supuso cuatro años de duros esfuerzos, y a principios de 1945 el científico ideó una serie de cohetes de largo alcance con los que Hitler pensaba bombardear Estados Unidos. Pero los acontecimientos no evolucionaron en el sentido previsto y von Braun, refugiado en Baviera, ofreció sus servicios a los americanos. Llegado en agosto de 1945 a Estados Unidos, fue nombrado director del centro de investigaciones de Fort Bliss (Texas) y, posteriormente, director de investigaciones sobre cohetes del Redstone Arsenal en Alabama. Wernher von Braun falleció el 16 de junio de 1977.



Keystone

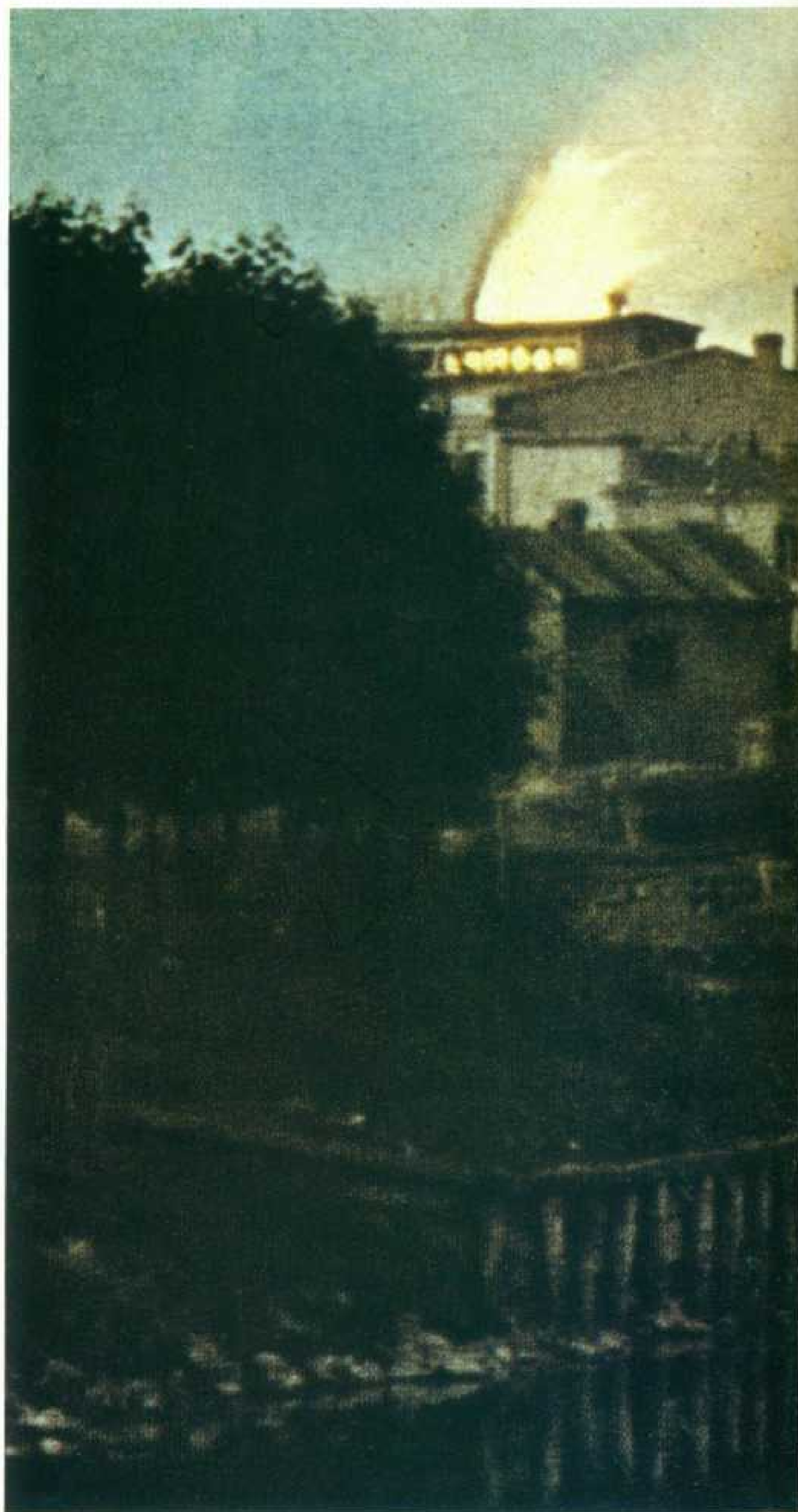
◁ Wernher von Braun, director desde 1936 del centro experimental de Peenemünde, haría volar en 1938 la primera "V2", aunque su total puesta a punto no se alcanzaría hasta 1944.

◁ Tras cada misión de bombardeo, el personal de tierra de las escuadrillas renovaba en tiempo récord las dotaciones de municiones y los cargamentos de bombas.

taba de un simple paso, sino de un gran adelanto» (24).

El *Messerschmitt Me 262* volaba horizontalmente a 850 km/h, es decir, dos veces más rápido que cualquiera de los modelos de cuatrimotores ingleses y americanos, ascendía a una velocidad récord, disponía de una autonomía operativa de 50 a 70 minutos y funcionaba con un carburante poco refinado.

¿Iba a recuperar Alemania la oportunidad perdida por la inconcebible indiferencia de Göring, Milch, Jeschonnek y Udet ante los aviones revolucionarios de Ernst Heinkel? No ocurriría tal. En la primera demostración que se hizo ante él de este interceptador puro, Hitler exigió que fuera transformado en cazabombardero. «Desde hace años —declaró ante Göring, Galland y el constructor Messerschmitt— reclamaba un bombardero rápido que, despreciando a los cazas enemigos, pudiera alcanzar con seguridad su objetivo. En este avión que presentan como caza, veo el "bombardero relámpago" gracias al cual aplastaré la invasión en su primera y débil fase. Sin preocuparse de la protección aérea del enemigo, se abatirá sobre las concentraciones de tropas y materiales en el mismo momento de su desembarco, y sembrará el pánico, la


Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart - Archives Idées et Éditions

muerte y la destrucción. ¡He aquí, por fin, ese bombardero relámpago que nuestro ejército necesitaba! Por supuesto, ninguno de ustedes había pensado en este problema» (25).

Pero este cambio de orientación iba a suponer toda una serie de modificaciones a bordo del prototipo, que Cajus Bekker enumera así: «El cargamento de bombas aumentaba considerablemente el peso del ligero avión de caza, y afectaba a su despegue. Hubo que reforzar el tren de aterrizaje y los neumáticos. Y luego, como su radio de acción era demasiado pequeño para un bombardero, hubo que incorporarle reservas suplementarias de combustible. Pero todo esto desplazó el centro de gravedad del aparato, y comprometió su estabilidad. No se llegó a ninguna solución satisfactoria para la suspensión de las bombas, ni para el dispositivo de puntería. Con el visor de los cazas sólo



Bibliothek für Zeitgeschichte, Stuttgart - Archives Idées et Éditions

▷ Reduciendo al máximo la duración de cada ataque, el mando aliado buscaba saturar la defensa pasiva alemana, desbordándola con la multiplicación de los incendios. Los alemanes dedicarían al tema toda una campaña de propaganda: «¡Protegeos! ¡Alistaos en la Asociación de Protección Antiaérea del Reich!».



se podía lanzar bombas en picado, o prácticamente en picado. Pero la velocidad del *Me 262* era entonces excesiva, y la máquina, con su diseño inicial, no lo soportaba. Además, ¿no había prohibido el Führer todo vuelo en picado y todo índice de velocidad superior a los 750 km/h?» (26).

Resultó que, en lugar de participar en la defensa del espacio aéreo alemán ya desde principios del invierno de 1943-1944, el temible *Messerschmitt Me 262* faltó a la cita en las playas que Hitler le había asignado. Sus primeras intervenciones serían señaladas por los comunicados aliados al principio de septiembre de 1944, sobre el canal Albert. Con todo, y a pesar de tan desastroso retraso en su puesta en servicio activo, entraría en combate con ocho meses de antelación sobre el birreactor de la R.A.F. *Gloster Meteor,* primer avión aliado de su categoría.

Primer ataque inglés sobre Peenemünde

«Combatir el terror con el terror». Al pronunciar estas palabras el 25 de julio de 1943, Hitler no pensaba sólo en el contraataque que exigía a la *Luftwaffe,* sino también, y sobre todo, en las armas de represalia que se preparaban en la estación de pruebas de Peenemünde, a orillas del Báltico, bajo la dirección del general Dornberger. Sin embargo, los servicios secretos interaliados estaban alertados desde enero de 1943 sobre la existencia de una nueva arma enemiga (los agentes franceses de la Resistencia la denominaban "obús automotor").

Churchill cuenta a este respecto en sus *Memorias* algunas jactancias de Hitler destinadas a tranquilizar a sus allegados: «Londres quedaría arrasado a finales de 1943, y Gran Bretaña se

△ La industria de guerra alemana estaba basada en un sistema de descentralización llevado hasta sus últimas consecuencias. Por eso, la ofensiva aérea aliada buscó en primer lugar la destrucción de las pequeñas e innumerables instalaciones industriales: la tarea era inmensa, y los primeros resultados fueron decepcionantes.

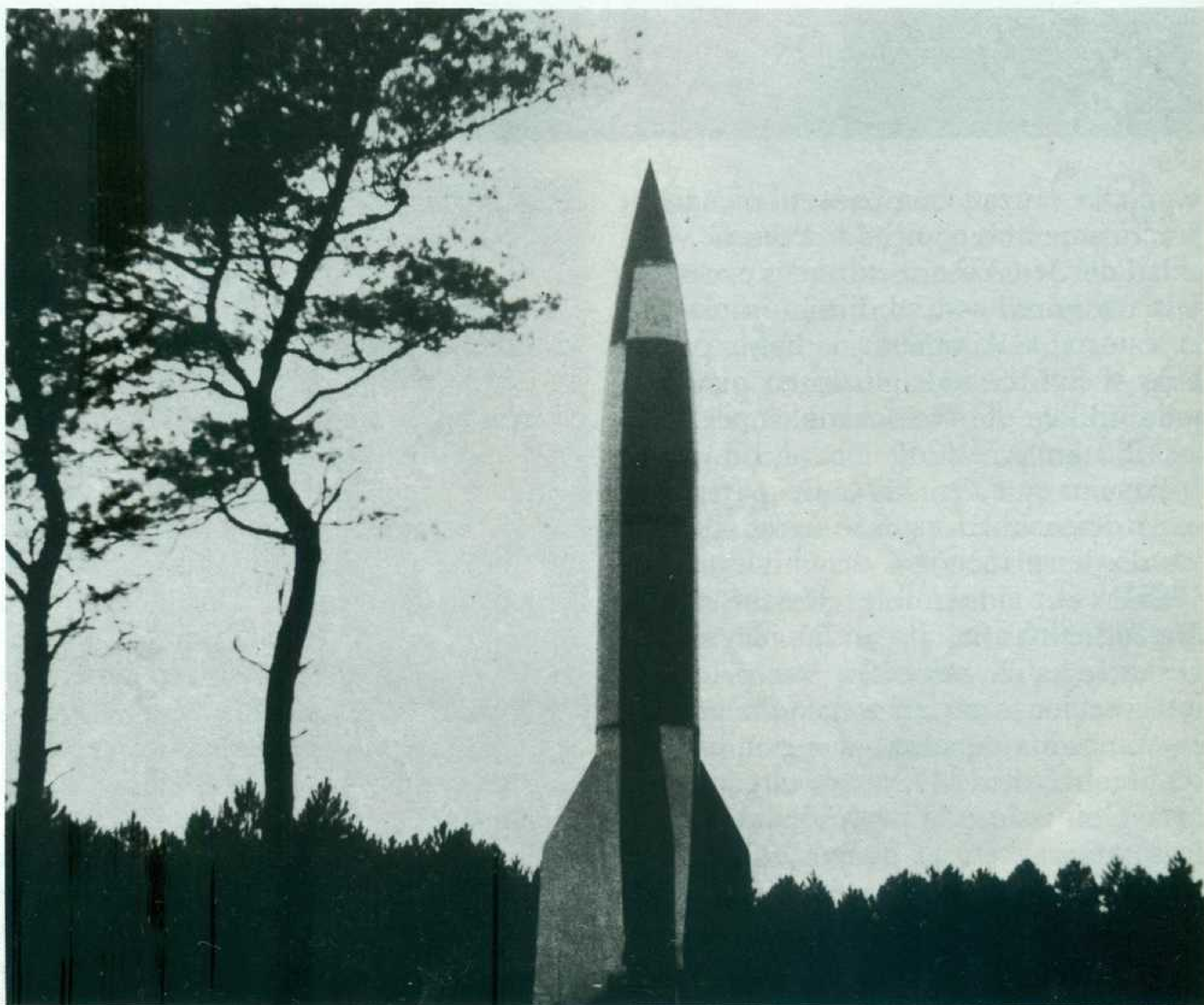


Imperial War Museum

△ Despegue de un "Lancaster" hacia una misión nocturna. Entre el 1 de marzo y el 1 de julio de 1943 el "Bomber Command" efectuó 18.506 incursiones nocturnas sobre el Ruhr (822 de sus cuatrimotores, con 5.600 tripulantes, fueron abatidos).

vería obligada a capitular. Fue fijada la fecha del 20 de octubre como día inicial de los bombardeos por medio de cohetes. Hitler dio personalmente la orden de construir 30.000 para esta fecha. De ser cierto este dato, demostraría el estado ilusorio en el que vivía. El doctor Speer, ministro alemán de Armamento, había declarado que la construcción de cada *V2* suponía tantas horas de trabajo como 6 cazas juntos.

Lo que Hitler exigía era, pues, que se construyeran 180.000 aviones de caza en cuatro meses. Grotesco; pero la producción de estas nuevas armas recibió el más alto coeficiente de prioridad, y 1.500 obreros especializados fueron apartados de la fabricación de cañones



Parimage - Camera Press

▷ Hitler asignó el más alto coeficiente de prioridad a la construcción de cohetes. La fabricación de cada "V2" exigía tantas horas de trabajo como la de 6 cazas.

e ingenios antiaéreos para su empleo en esta tarea» (27).

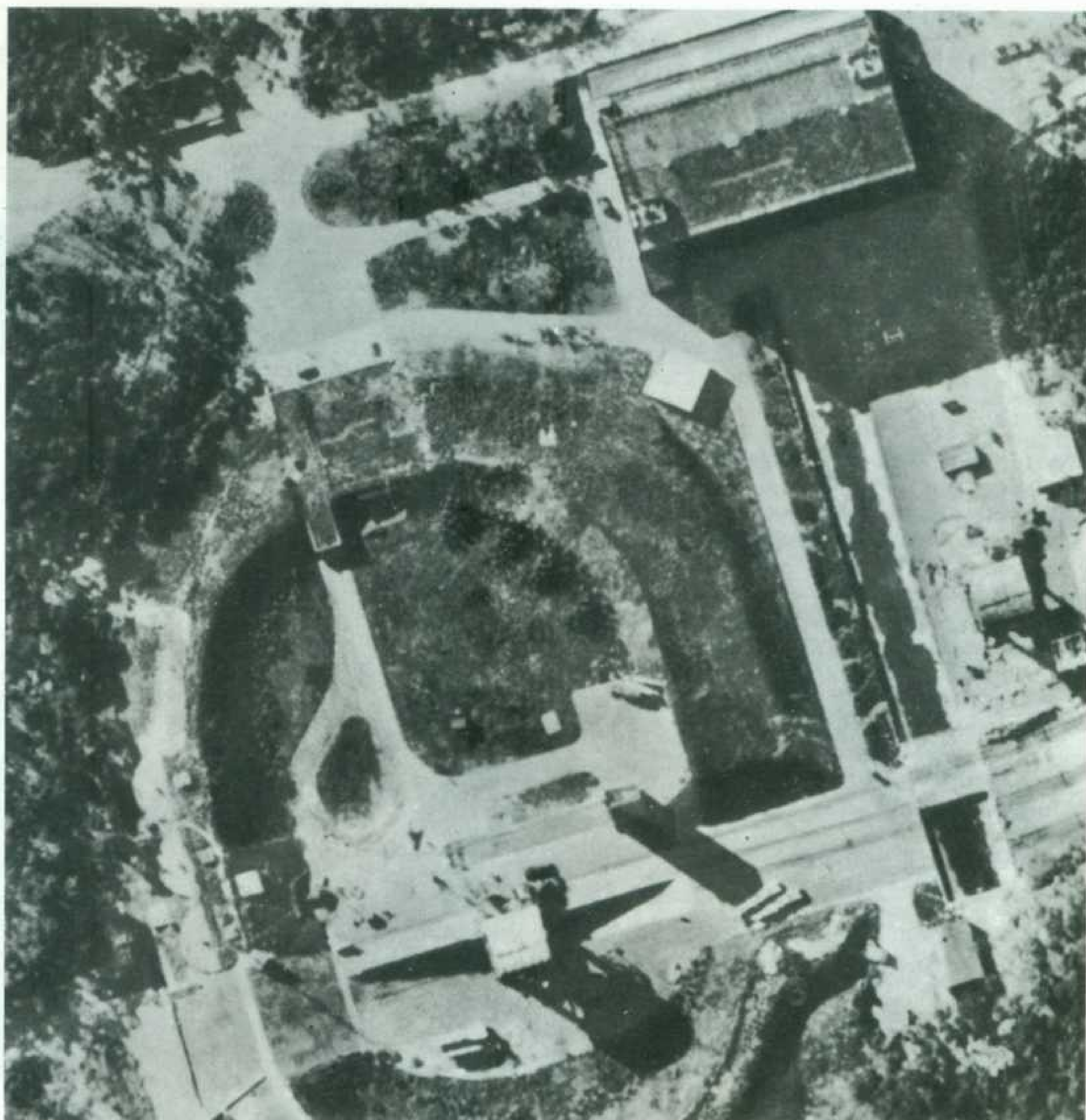
Viendo acercarse la amenaza, el primer ministro británico encargó a su yerno, Duncan Sandys, la centralización de todo lo referente a los cohetes, sus características, fabricación, implantación y medidas más idóneas para combatirlos. El 11 de junio Duncan Sandys escribiría a Winston Churchill: «Las últimas fotografías aéreas demuestran de forma evidente que los alemanes avanzan con rapidez en la puesta a punto de los cohetes de largo alcance en su factoría de Peenemünde, y que los lanzan a menudo. Algunos indicios muestran igualmente que se continúan reforzando las defensas antiaéreas ligeras de Peenemünde.

Es de desear, pues, que el proyectado ataque contra esa factoría se lleve a cabo lo más pronto posible» (28).

El ataque recomendado en estos términos lo efectuaron 571 cuatrimotores del *Bomber Command* en la noche del 16 al 17 de agosto. Recibieron la orden de lanzar las 1.500 tm de bombas explosivas e incendiarias que transportaban desde una altura, inusitada hasta entonces, de 2.500 m. En el momento del despegue los pilotos fueron advertidos de que, en caso de fracasar, se volvería a empezar de nuevo sin tener en cuenta las pérdidas sufridas o que pudieran ocurrir. La operación fue dirigida con magnífico brío y sin excesivas pérdidas, mientras una maniobra de diversión concentraba a los cazas alemanes sobre el cielo de Berlín.

La propaganda anglosajona exageró en un principio los resultados obtenidos por el ataque. En realidad no fue tan contundente como afirmaba, pero sí tuvo un cierto efecto de retraso sobre la puesta a punto de las *V1* y *V2* que —según Hitler— iban a emplazar a Gran Bretaña ante la alternativa de la aniquilación o la capitulación.

De hecho, la primera bomba volante *V1* no inició su vuelo en dirección a Londres hasta el octavo día de la operación *Overlord,* es decir, el 13 de junio de 1944.



Imperial War Museum



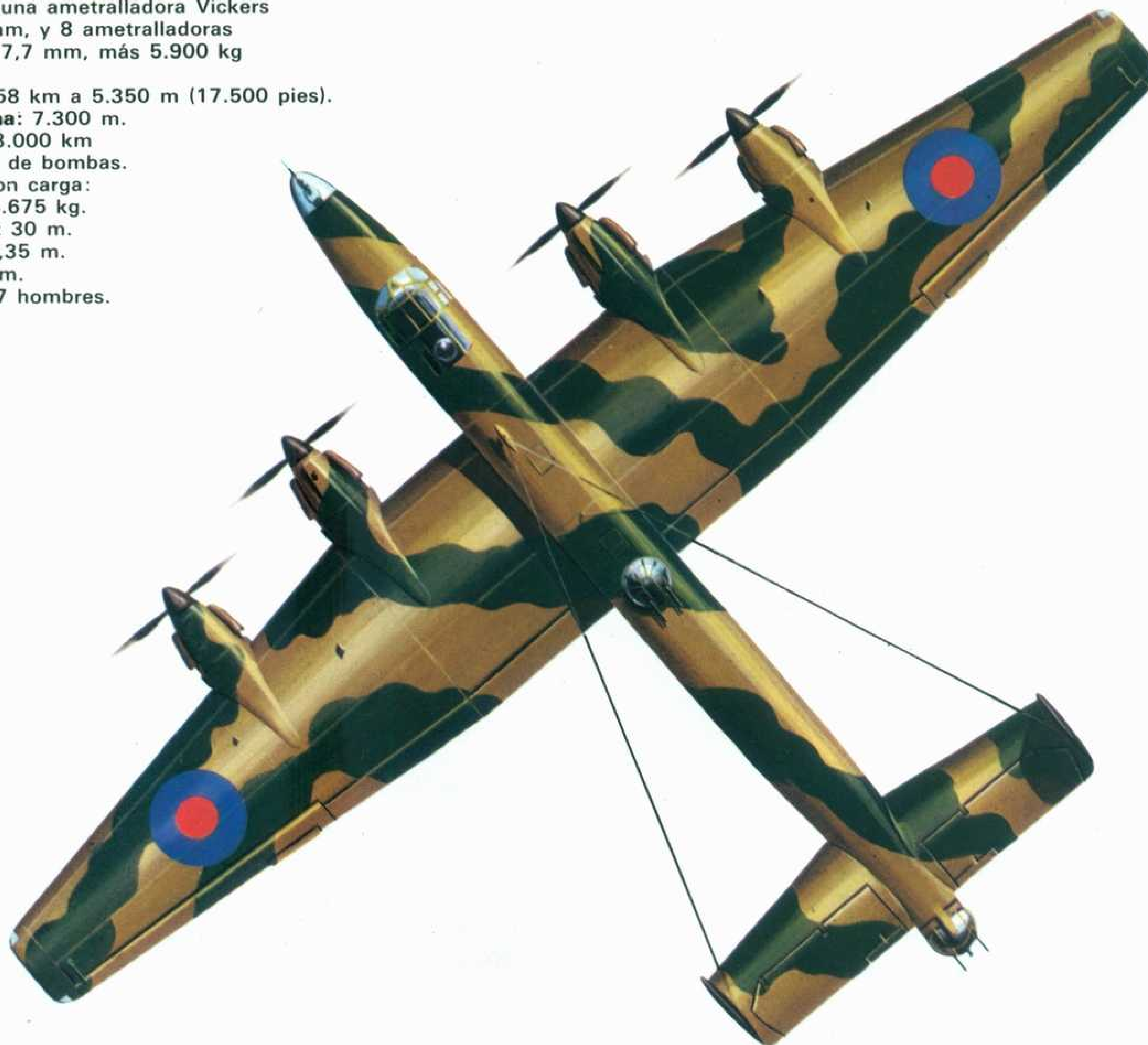
Imperial War Museum

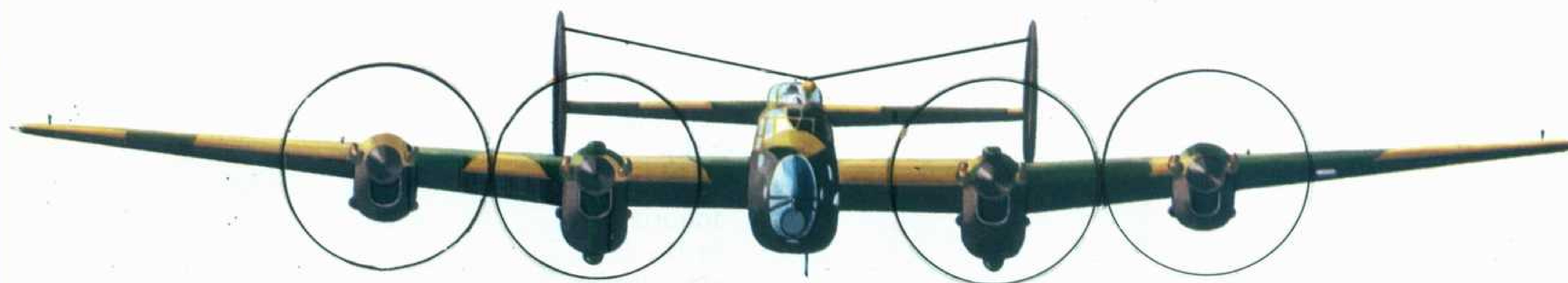
▷ Base de Peenemünde (Alemania oriental), lugar de fabricación y de pruebas de los ingenios autopropulsados alemanes ("V1" y "V2"), antes y después del ataque llevado a cabo en la noche del 16 al 17 de agosto por el "Bomber Command".

Bombardero pesado británico Handley Page Halifax B 2 serie 1a



Motores: 4 Rolls-Royce Merlin XXII en línea, de 1.460 CV cada uno.
Armamento: una ametralladora Vickers "K" de 7,7 mm, y 8 ametralladoras Browning de 7,7 mm, más 5.900 kg de bombas.
Velocidad: 458 km a 5.350 m (17.500 pies).
Altura máxima: 7.300 m.
Autonomía: 3.000 km con 2.630 kg de bombas.
Peso vacío/con carga: 17.350 kg/24.675 kg.
Envergadura: 30 m.
Longitud: 21,35 m.
Altura: 6,30 m.
Tripulación: 7 hombres.





Orbis

U.S. Army

Consecuencias de los bombardeos aliados

En total, entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1943 fueron lanzadas sobre Alemania 135.000 tm de bombas. ¿Con qué resultado? Como ya se ha dicho, tras la movilización total decretada por Hitler después de Stalingrado, la producción de guerra del Tercer Reich pulverizó su propio récord en todos los apartados relativos a la fabricación de armamento. Y, a pesar de las terribles pruebas que el destino le deparaba, la moral del pueblo alemán sólo se resintió levemente con esta despiadada ofensiva.

De estas constataciones, indiscutibles, no habría que deducir un fracaso para los anglo-americanos. Georg W. Feuchter, en la obra antes citada, expone dos observaciones muy interesantes sobre el tema (29).



United Press International

△ Entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 1943 fueron lanzadas por la aviación anglosajona 135.000 tm de bombas sobre objetivos estratégicos alemanes, en especial sobre las fábricas de aviones.

◁ En una base de la 8.ª "Air Force", en Inglaterra, dos miembros de la tripulación de la "fortaleza volante" «Gallo de pelea» embarcan hacia una misión.

La primera hace referencia al cada vez mayor porcentaje de la producción de guerra alemana dedicado a la fabricación de armas y municiones antiaéreas: llegó a alcanzar hasta el 20 %, e incluso el 30 %, de la producción de artillería, lo que acarreó naturalmente una inflación paralela en los efectivos de la D.C.A. (439.000 hombres en 1942; 600.000 en 1943, y cerca de 900.000 en 1944). Hombres y materiales que cada vez hacían más falta en el frente del Este.



Imperial War Museum - Camera Press

△ La alegría del regreso, tras los peligros del ataque: la tripulación de la "fortaleza volante" «Sueños azules» celebra un nuevo éxito.

La segunda observación, tanto o más importante que la primera, hace notar que la industria de guerra alemana sobrevivía gracias a un sistema de descentralización llevado hasta sus últimas consecuencias. El mantenimiento de su producción dependía en último término del mantenimiento de buenas comunicaciones ferroviarias, fluviales y por carretera. El día en que los anglo-americanos trasladaran el centro de gravedad de su ofensiva de la industria a las comunicaciones, el sobrecargado sistema que dirigía el doctor Speer se dislocaría rápidamente y sin esperanzas de volver a funcionar como antes. Medios no les faltaban a los dos aliados occidentales para lograr este objetivo. Al finalizar 1943, el teniente-general Ira C. Eaker, relevado en Gran Bretaña por su camarada James H. Doolittle, asumiría en Foggia el mando de la 15.ª *Air Force*, nueva gran unidad americana de bombardeo estratégico.

Notas bibliográficas

(1) Werth, Alexander: *La Russie en guerre. De Stalingrad à Berlin.* París, Stock, 1964, págs. 98-99. *Rusia en la guerra.* Ed. Bruguera, Barcelona, 1969.

(2) Manstein, E.: *Victoires perdues.* París, Plon, 1958, pág. 364. *Victorias frustradas.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1956.

(3) *Ibid.*, pág. 369.

(4) *Geschichte des grossen vaterländischen Krieges der Sowjetunion.* Tomo III. *Der grundlegende Umschwung im Verlauf des grossen vaterländischen Krieges.* Berlín (Pankow), Deutscher Militärverlag, 1964, pág. 347. La obra será citada en adelante con las siglas G.G.P. (Gran Guerra patriótica).

(5) Dönitz, Karl: *Dix ans et vingt jours.* París, Plon, 1959, pág. 307. *Diez años y veinte días.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1965.

(6) G.G.P. Tomo III. Pág. 427. El general Konrad afirma, en su obra *Kampf um den Kaukasus* (Munich, Copress Verlag, pág. 60) que no perdió ningún cañón o vehículo.

(7) Manstein, E.: *op. cit.*, pág. 381.

(8) G.G.P. Tomo III. Pág. 435.

(9) Mellenthin, F.W.: *Panzerschlachten; Eine Studie über den Einsatz von Panzerverbänden im Zweiten Weltkrieg. Die Wehrmacht im Kampf.* Tomo 36. Kurt Vowinckel Verlag, 1963, pág. 181.

(10) G.G.P. Tomo III. Pág. 405.

(11) Mellenthin, F.W.: *op. cit.*, págs. 184-185.

(12) *Kriegstagebuch des Oberkommandos der Wehrmacht (Wehrmachtführungsstab).* Tomo III *(1. Januar 1943-31. Dezember 1943).* Zusammengestellt und erläutert von Walther Hubatsch, Frankfurt am Main, Bernhart & Gräfe, Verlag für Wehrwesen, 1963, págs. 1.397-1.404.

(13) Guderian, Heinz: *Souvenirs d'un soldat.* París, Plon, pág. 312. *Recuerdos de un soldado.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1963.

(14) Girbig, Werner: *1000 Tage über Deutschland; die 8. amerikanische Luftflotte im 2. Weltkrieg.* Munich, J.F. Lehmann Verlag, 1964, pág. 40.

(15) *Ibid.*, pág. 21.

(16) Bekker, Cajus: *Raid altitude 4000; Journal de guerre de la Luftwaffe.* París, Albin Michel, 1966. pág. 295. *La Luftwaffe. Cota de ataque 4.000 (Angriffshöke 4.000).* Ed. Bruguera, Barcelona, 1965.

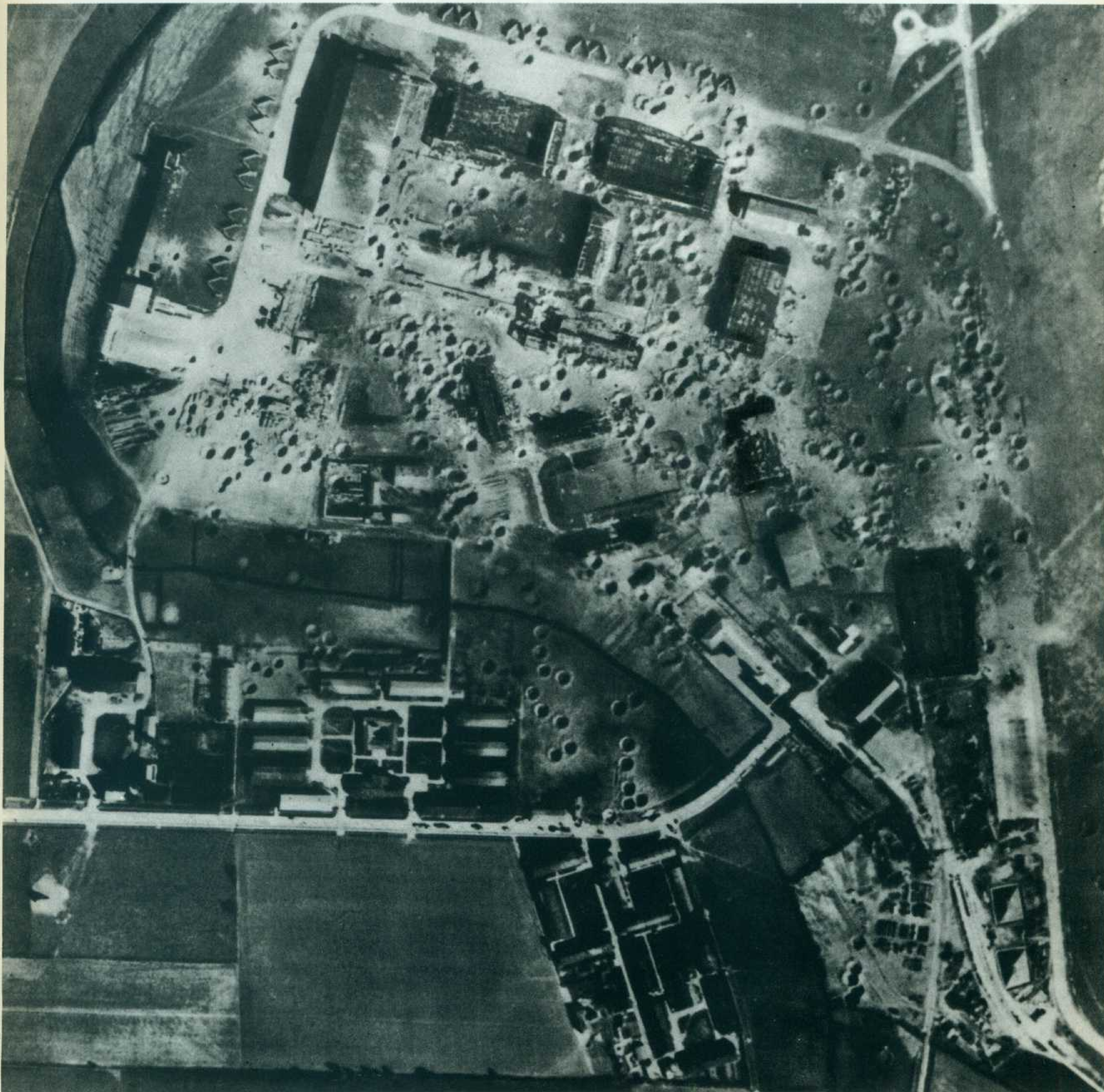
(17) Girbig, W.: *op. cit.*, págs. 101-102.

(18) *Ibid.*, págs. 92-93.

Keystone

(19) Paquier, Pierre; Postel, Claude: *La bataille aérienne d'Allemagne (mars 1942-mai 1945).* París, Payot, 1947, pág. 88, n.° 1.
(20) Feuchter, G.: *Der Luftkrieg.* Dritte neubearbeitete Auflage, Frankfurt, Bonn, 1964.
(21) Bekker, C.: *op. cit.*, págs. 298-299.
(22) *Hitler parle à ses generaux. Comptes rendues sténographiques des rapports journaliers du G.Q.G. du Führer, 1942-1945.* Presentación de Helmut Heiber, París, Albin Michel, 1964, pág. 121. Existe una edición castellana de contenido similar, obra de Hitler: *Conversaciones sobre la guerra y la paz (1941-1944).* Ed. Caralt, Barcelona, 1967.
(23) *Ibid.*, pág. 120.
(24) Galland, Adolf: *Die Ersten und die Letzten; die Jagdflieger im zweiten Weltkrieg.* Darmstadt, Franz Schneekluth, 1953, pág. 347. *Los primeros y los últimos.* Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1974.
(25) *Ibid.*, pág. 353.
(26) Bekker, C.: *op. cit.*, pág. 324.
(27) Churchill, Winston S.: *Mémoires sur la deuxième guerre mondiale.* Tomo V. *L'étau se referme. La Italie capitule (6 juin-12 septembre 1943).* Ginebra, La Palatine, 1952, pág. 231. *Memorias. La segunda Guerra Mundial.* Ed. Plaza y Janés, Barcelona, 1965.
(28) *Ibid.*, pág. 229.
(29) Feuchter, G.W.: *op. cit.*, pág. 208.

▽ Vista de la fábrica Focke Wulf de Marienburg (Prusia oriental), tras un bombardeo aliado. El único edificio no destruido por los proyectiles quedaría sin embargo gravemente dañado por su onda expansiva.



Keystone



Capítulo 49

La ofensiva americana del Pacífico

El centro de gravedad del poderío americano

El año 1943 vendría marcado en el Pacífico, en lo que al almirante Nimitz y al general MacArthur se refiere, por una serie de ofensivas limitadas que, al infligir graves pérdidas a las fuerzas del Mikado, suministrarían a los americanos y a sus aliados australianos las bases necesarias para la ofensiva decisiva de 1944, cuyo objetivo final era la destrucción total y definitiva del aparato militar nipón. Las autoridades políticas y militares de Washington no estaban dispuestas a ofrecer a los japoneses –con Tojo o sin Tojo–, al igual que a los alemanes, otras perspectivas que la capitulación sin condiciones.

De haberse echado atrás y revisado este programa radical, la opinión pública americana no les hubiera apoyado. Mussolini, cuando ostentaba el mando supremo, se había lamentado muchas veces de que su guerra no era "sentida" por sus conciudadanos. La guerra contra Japón sí era profundamente sentida por todo el pueblo americano. Winston Churchill destacaría a menudo, con ocasión de las conferencias que le obligaban a franquear el Atlántico, que la reconquista de una oscura isla de cocoteros en los confines del Pacífico, hacía tanto ruido en New York y en Washington como una gran batalla ganada en África o en Italia.

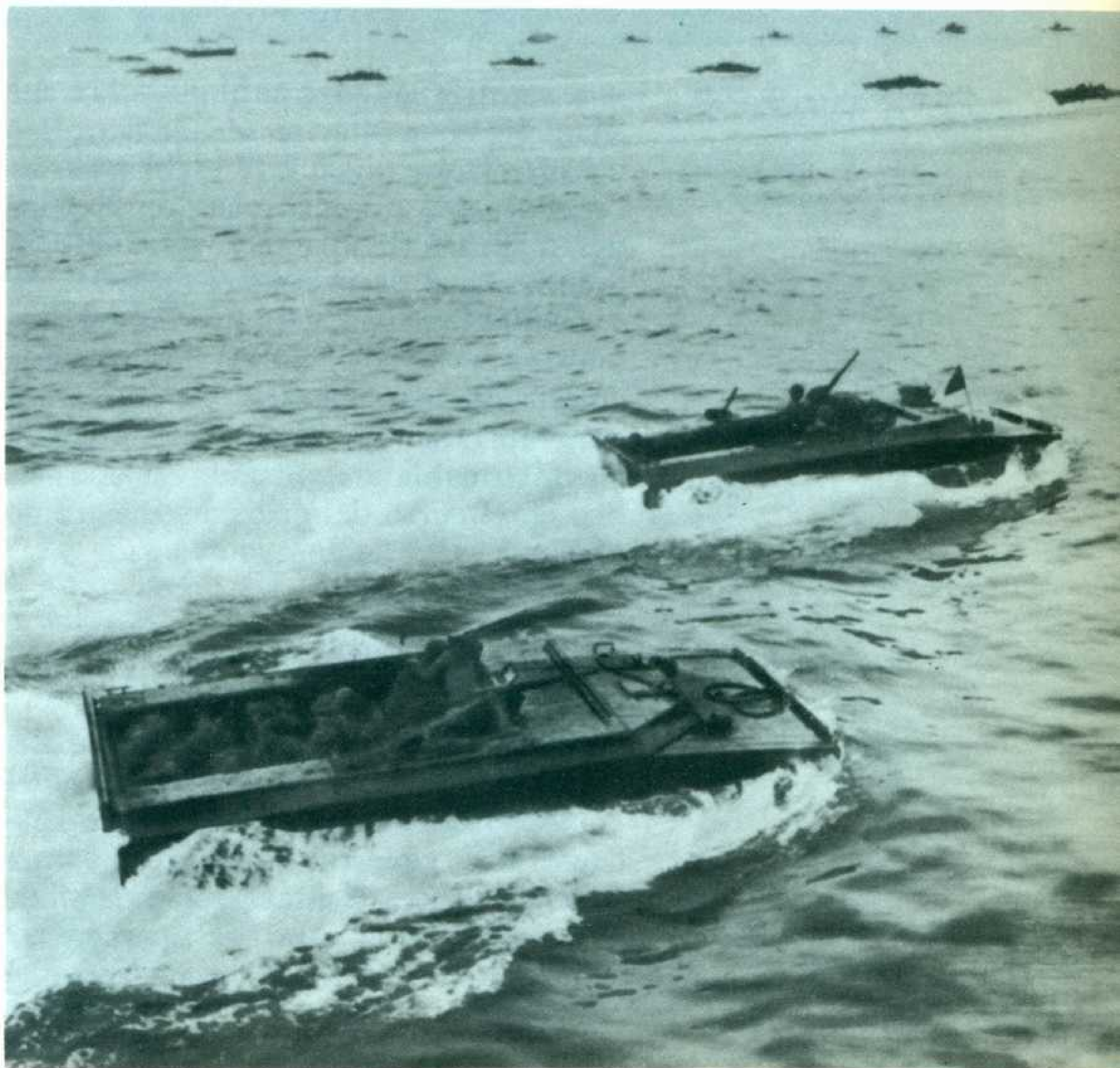
La Casa Blanca y el Pentágono debían tener en cuenta este sentimiento. Junto a los deseos de Roosevelt y Hopkins de complacer a la Unión Soviética, plasmados en su insistente apoyo a la apertura de un segundo frente, se daba también el hecho de que la opinión americana toleraba mal que se escatimaran medios al glorioso MacArthur, para almacenarlos, inutilizados, al otro lado del canal de la Mancha. Tal era la opinión del áspero almirante Ernest J. King en el seno del Comité de jefes de Estado Mayor: a menos que se aplicara íntegra y rápidamente el principio *Germany first*, convenía trasladar al Pacífico el centro de gravedad del potencial americano. Para evitar este giro, el presidente y el general Marshall se verían obligados a dinamizar la operación *Round up*, preludio de *Overlord*.

De cualquier manera, la discusión sobre las "rutas" más rápidas para llegar hasta Tokio, y sobre la dosificación de los medios, se elevaría de tono –por no decir otra cosa– entre los almirantes King y Nimitz, por un lado, y el general MacArthur, por otro. Los tres grandes jefes eran hombres de carácter, poco dados a contentarse con soluciones de compromiso que no aprobasen en conciencia.

Correspondió al general Marshall pronunciarse sobre estas controversias, y decidir en último término; lo hizo en circunstancias difíciles, pero con tanta autoridad como sentido de la oportunidad.

◁ Ataque con lanzallamas contra una posición japonesa en la isla de Bougainville.

U.S. Army

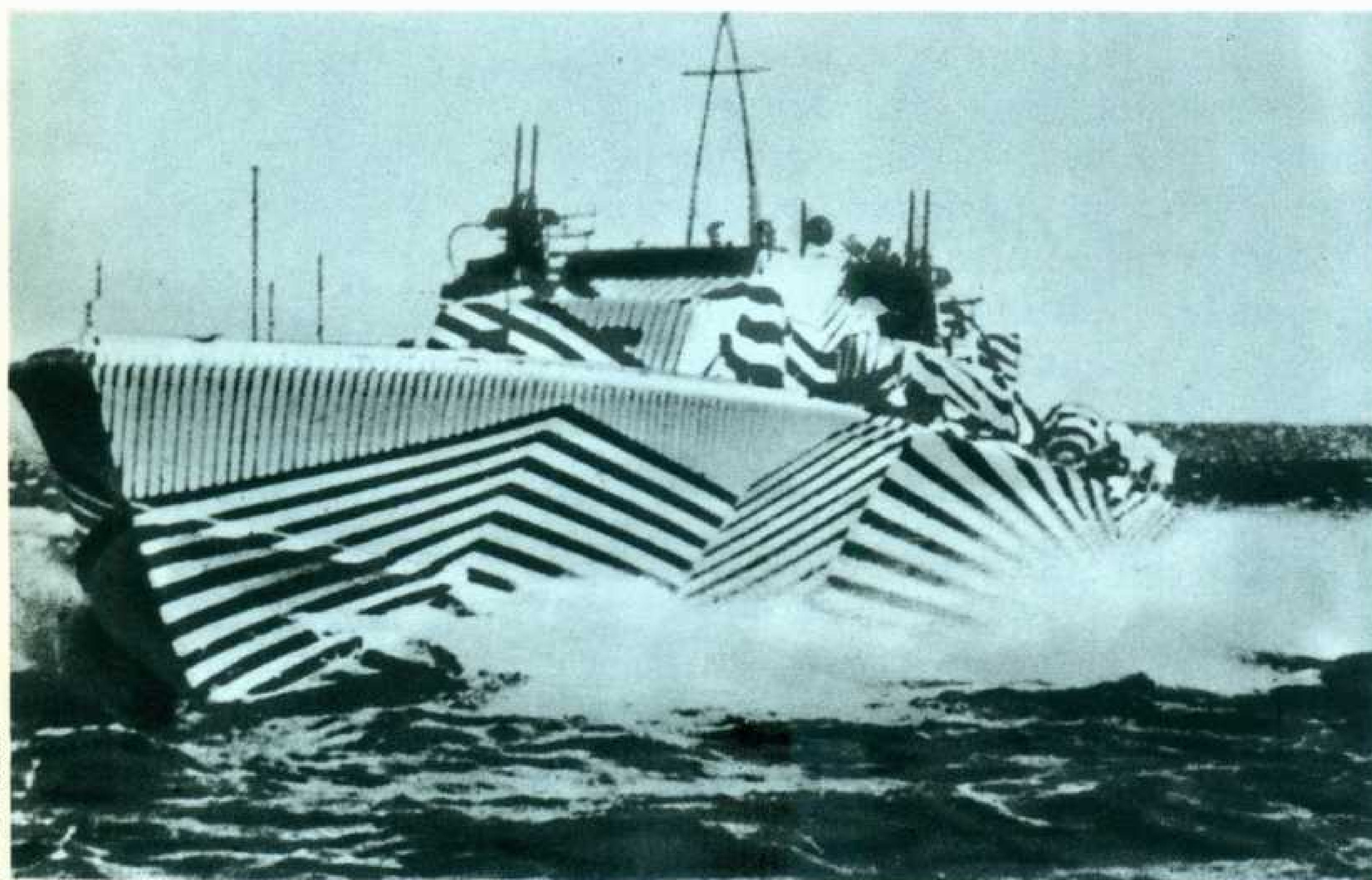


H. Le Masson

▽ Los jefes del Estado Mayor de Estados Unidos consideraban que la mejor manera de vencer a Japón era una serie de ataques anfibios contra sus lejanas vanguardias en el Pacífico.

Los efectivos americanos

En su último informe bienal presentado al secretario de Estado para la Guerra el 1 de septiembre de 1945, el general Marshall tituló «Presión sin tregua» el capítulo consagrado a la campaña del Pacífico durante el mencionado año, y en su introducción barajaría las consideraciones siguientes: «Los jefes del Estado Mayor de Estados Unidos habían considerado que la mejor manera de vencer a Japón consistía en una serie de ataques anfibios sobre sus lejanas vanguardias en el Pacífico. Los océanos constituyen formidables barreras. Pero, para una nación que dispone de la superioridad naval, son también grandes vías de invasión» (1).



H. Le Masson

△ Lancha torpedera camuflada. J.F. Kennedy estuvo al mando de una de estas embarcaciones durante la campaña de las islas Salomón.

Conviene, pues, estudiar los medios puestos a disposición de los mandos americanos para ejercer esta presión, y para aplastar las "avanzadas" que el enemigo había conquistado en el Pacífico en el curso del primer semestre de 1942.

En el suroeste del Pacífico (general MacArthur)

MacArthur, comandante en jefe del teatro de operaciones del suroeste del Pacífico, se lamentaba de tener que hacer una «guerra de pobres» —una «guerra de Cenicientas»— y estar obligados a llevar a cabo las operaciones «lanzando piedras» (2). Sin embargo, el 1 de julio de 1943 el defensor de Bataan disponía del Ejército australiano (10 divisiones), de un contingente neozelandés y de 4 divisiones americanas, elevadas a 8 antes de acabar el año. Además, podía contar con el apoyo de la 3.ª flota de Estados Unidos (almirante William F. Halsey), sin que ésta le hubiera sido, por otra parte, expresamente subordinada. Por último, también tenía autoridad sobre la 5.ª *Air Force* del mayor-general George C. Kenney, que comprendía aquel 1 de julio 150 bombarderos cuatrimotores; meses más tarde, el Pentágono le asignó la 13.ª *Air Force* (mayor-general Nathan F. Twining). El teatro de operaciones del suroeste del Pacífico estaba, pues, menos desprovisto de medios de lo que se decía en círculos allegados al general MacArthur, tanto más cuanto que las fuerzas enemigas que se le enfrentaban no eran más numerosas. Lo cierto es que, a la hora de la verdad, el gran jefe americano no arguyó nunca la penuria de sus medios para mantenerse en la inactividad, e hizo entrar en acción sus divisiones, sus escuadrillas y sus buques con una magnífica resolución y habilidad magistral.

En el Pacífico central (almirante Nimitz)

En el teatro de operaciones del Pacífico central, al mando del almirante Nimitz, el teniente-general Robert C. Richardson junior disponía el 1 de julio de 9 divisiones del ejército y de *marines*. A la sazón, los adiestraba enérgicamente en las operaciones anfibias que, durante el otoño y el invierno siguientes, iban a proporcionar a los americanos las posiciones más avanzadas de la defensa enemiga, es decir, los atolones de Tarawa, Makin, Kwajalein, Majuro y Eniwetok. Esta ofensiva, igual que la de MacArthur, suponía evidentemente la superioridad naval —o mejor aún, aeronaval— del pabellón estrellado sobre el del Sol Naciente.

Un gigantesco esfuerzo naval

Por lo que al gigantesco esfuerzo naval llevado a cabo por Estados Unidos en el curso de la segunda Guerra Mundial se refiere, los programas lleva-

U.S. Army

△ Maniobras con botes de humo, ideados por los servicios norteamericanos para su utilización en operaciones anfibias.



National Archives

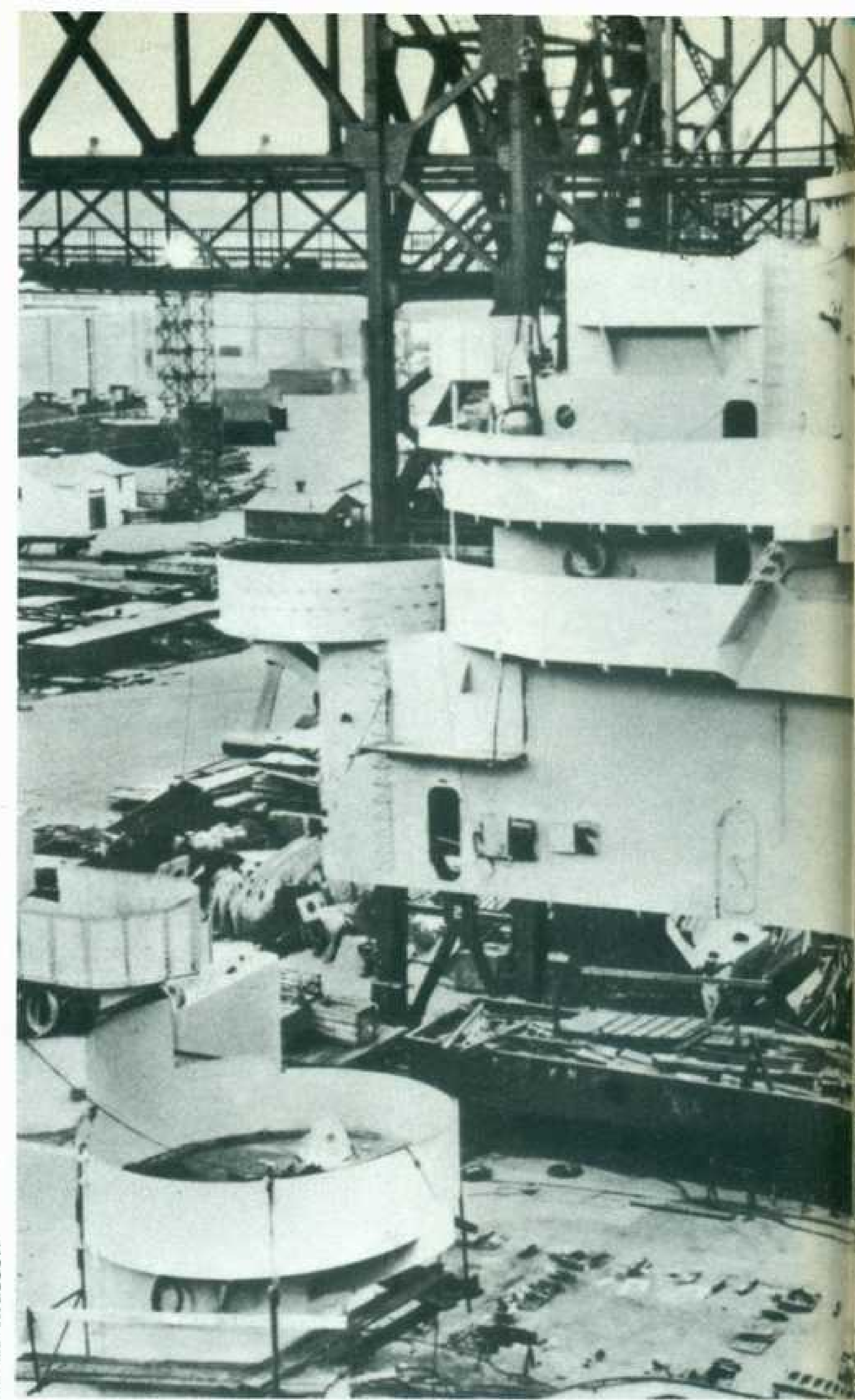
◁ El almirante Nimitz dirigía las operaciones norteamericanas en el Pacífico central: las islas Marshall, las Carolinas y las Marianas formaban parte de este sector.

dos a cabo en 1941 y 1942 habían tendido, principalmente, al reemplazo de los buques de línea y de los destructores ya anticuados. En 1943 las botaduras afectarían, por el contrario, a todas las categorías de buques de guerra:

– 2 acorazados rápidos de 45.000 tm de tonelaje bruto.
– 6 grandes portaaviones de 27.000 tm de tonelaje bruto.
– 9 portaaviones ligeros de 11.000 tm de tonelaje bruto.
– 24 portaaviones escolta.
– 4 cruceros pesados (con cañones de 203 mm).
– 7 cruceros ligeros (con cañones de 152 mm).
– 128 destructores.
– 200 submarinos.
– Múltiples unidades auxiliares o de escolta.

Como es lógico, y a excepción de los barcos especializados en la lucha antisubmarina, la capitalización de este esfuerzo priorizaría los teatros de operaciones del Pacífico.

▷ Estados Unidos construyó, entre 1942 y 1945, 115 portaaviones de escolta gracias a un sistema de elementos prefabricados. La creciente importancia de la aviación transformó la guerra naval en guerra aerotransportada, y convirtió a los portaaviones en la clave de la victoria en el Pacífico.


H. Le Masson

La D.C.A. es reforzada

Las nuevas unidades adjudicadas al almirante Nimitz disfrutaban de todas las mejoras ideadas gracias a las experiencias del duro año 1942. Igual que en Francia y en Inglaterra, los constructores americanos casi no habían prestado atención, durante los años inmediatamente anteriores a 1939, a la amenaza que suponían los bombarderos en picado y los aviones torpederos sobre los barcos de superficie. Pero los acorazados, cruceros, destructores de los nuevos programas fueron concebidos erizados de armas antiaéreas de todo calibre. El cuadro siguiente permite comparar el armamento de los acorazados antes y después de Pearl Harbor:

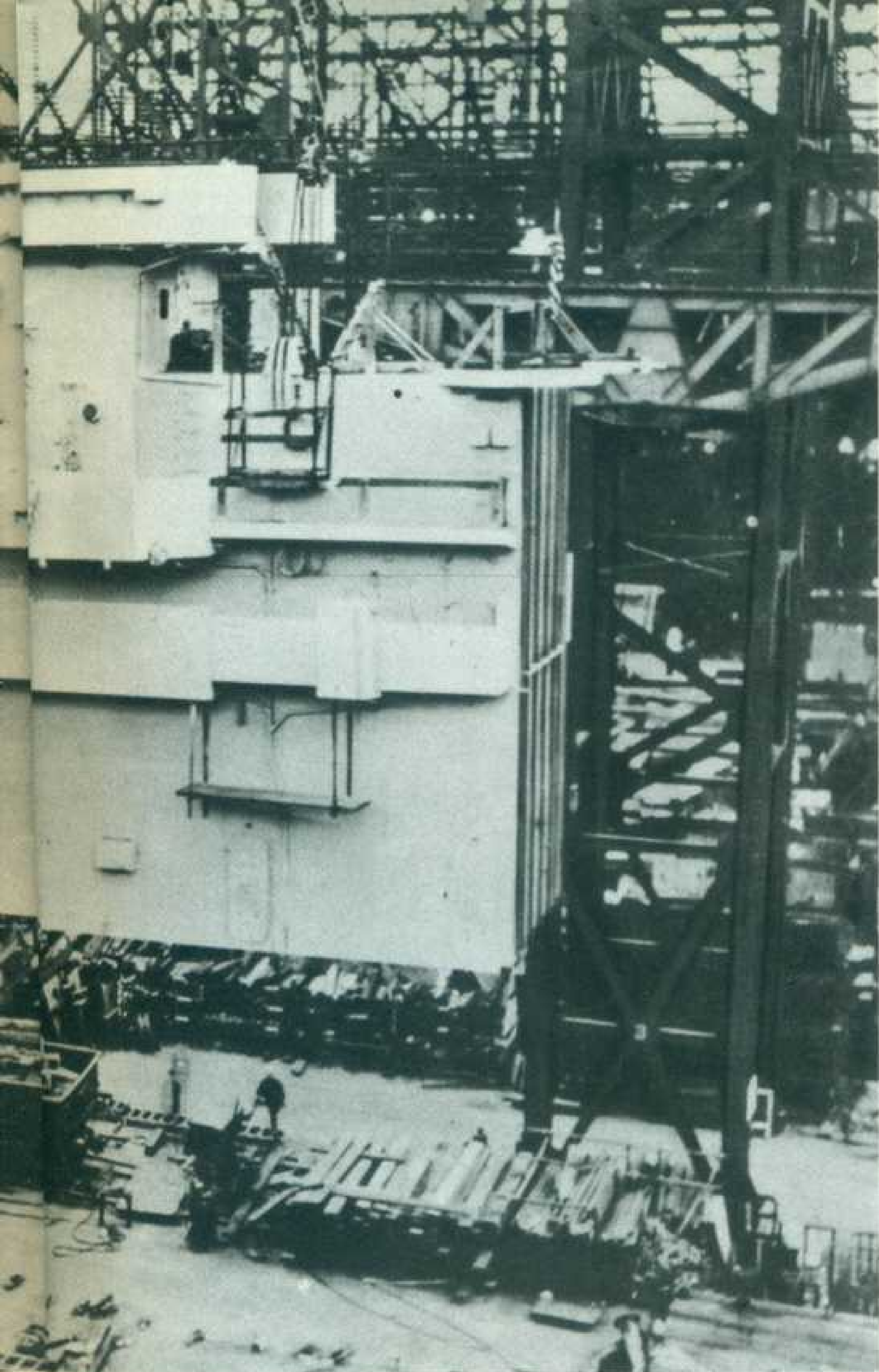
	West Virginia (1923)	*New Jersey* (1942)
127 mm	8	20
76 mm	4	—
40 mm	—	80
20 mm	—	50
12,7 mm	10	—

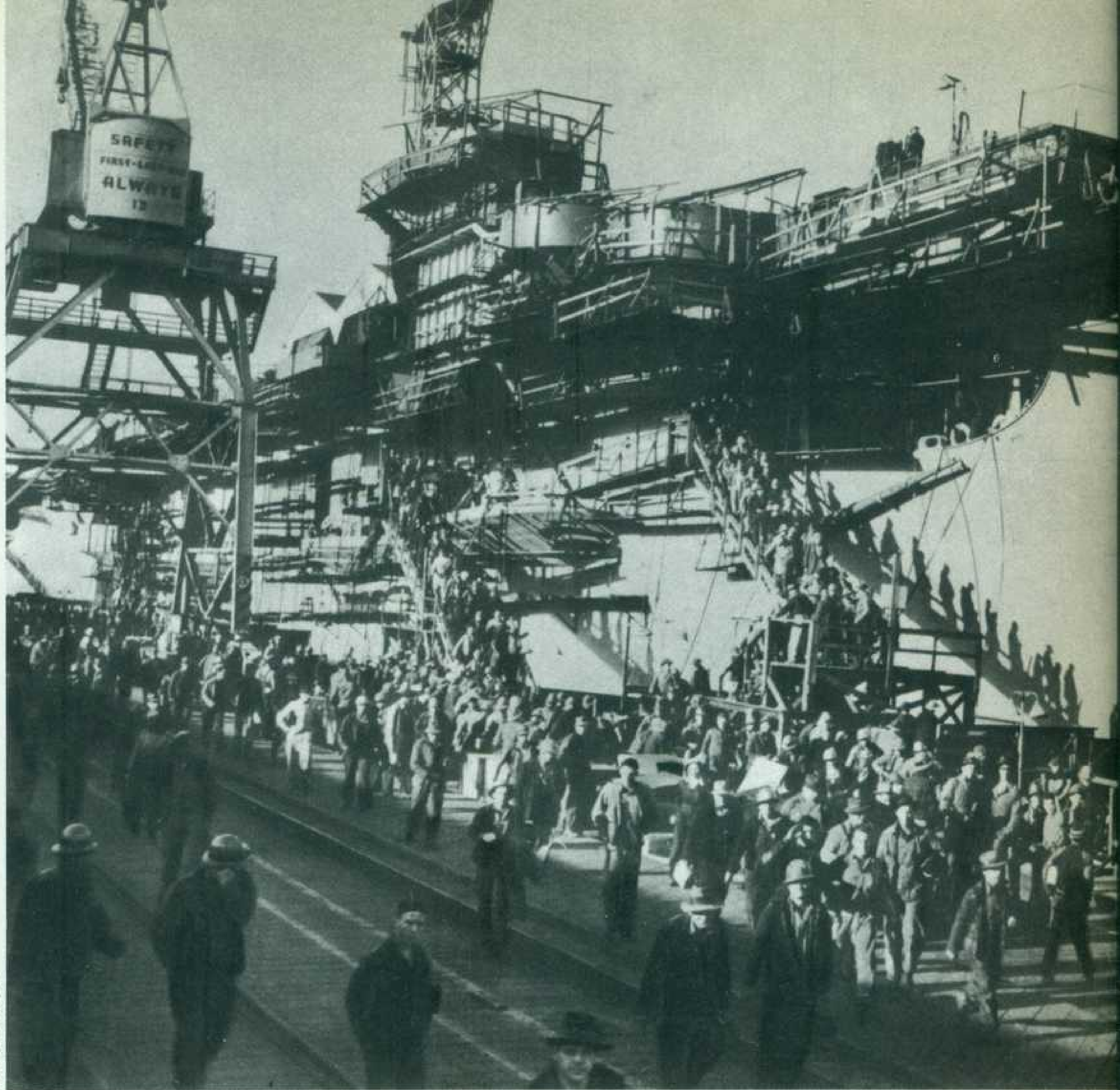
El cohete radioeléctrico

Pero, además, los esfuerzos conjuntos del instituto Carnegie de Washington, de la *John Hopkins University* y del *National Bureau of Standards* acababan de dar sus frutos con la invención, para los obuses de la Armada y del ejército americano, de una espoleta radioeléctrica llamada de proximidad o *VT (Variable Time)* que mejoraba considerablemente el rendimiento del arma antiaérea. Extraemos de la obra consagrada a la artillería por Frank E. Comparato la descripción de este logro de la micromecánica: «La espoleta *VT* contenía una batería en miniatura y una estación de radio de cinco lámparas que se ponía en marcha en el momento del disparo. Emitía un haz de ondas dirigido que se reflejaba al pasar cerca del avión (tiro de D.C.A.) o sobre el terreno (tiro contra tropas) y que, al volver, cebaba la cápsula explosiva. Aparte de la miniaturización, la principal dificultad de su construcción era conseguir un receptor capaz de resistir la brusca aceleración en el momento dei disparo (equivalente a una caída desde la altura de un inmueble de seis pisos) y la tensión creada por la rotación imprimida por las estrías (25.000 revoluciones por minuto)» (3).

El obús con espoleta de aproximación fue utilizado en principio en el Pacífico por miedo a que un fallo revelara su secreto al enemigo. El 5 de enero de 1943 consiguió su primer éxito en aguas de las islas Salomón: bastaron dos salvas de 127 mm del crucero *Helena* para abatir un avión torpedero. Cuando los bombardeos de Londres por las bombas volantes *V*, su eficacia contra ellas (700 km/h) alcanzó hasta un 79 % de blancos en condiciones favorables.

Los combates aeronavales de 1942 habían costado 4 portaaviones al almirante Nimitz. Entre el 1 de enero de 1943 y el 2 de septiembre de 1945, utilizando 27 (18 de 27.000 tm y 9 de 11.000 tm), sólo perdió uno. Sin embargo, los portaaviones americanos constituían desde octubre de 1942 el objetivo prioritario de los famosos *Kamikaze*. En el curso de la batalla de Okinawa (1 de abril - 7 de junio de 1945), 6 de ellos fueron víctimas de estos ataques suicidas, pero ninguno resultó hundido. Lo que demuestra la solidez de su construcción y la eficacia de las medidas tomadas a bordo para luchar contra los incendios.





H. Le Masson

Nuevos proyectiles de grueso calibre

La reconquista del Pacífico y la derrota de Japón exigieron numerosas operaciones de desembarco después de Guadalcanal, apoyadas por el fuego de una agrupación naval de apoyo que aplastara las defensas terrestres niponas sin escatimar municiones. Pero, como dice el almirante King en su informe del período 1 de marzo de 1944 - 1 de marzo de 1945, «en la época de Pearl Harbor, la Armada no disponía realmente de ninguna munición de elevado poder explosivo (sólo era eficaz contra el personal). La producción de este tipo de proyectiles aumentaría rápidamente, hasta alcanzar el 75 % de la fabricación de obuses de 152 mm y 406 mm. Últimamente, la producción de proyectiles de grueso calibre de todas las categorías ha alcanzado cada mes una cifra total semejante a la entregada a la flota durante toda la primera Guerra Mundial» (4).

△ Desde Pearl Harbor hasta la rendición japonesa los astilleros norteamericanos construyeron 24 portaaviones de combate de la clase "Essex" (33.000 tm).

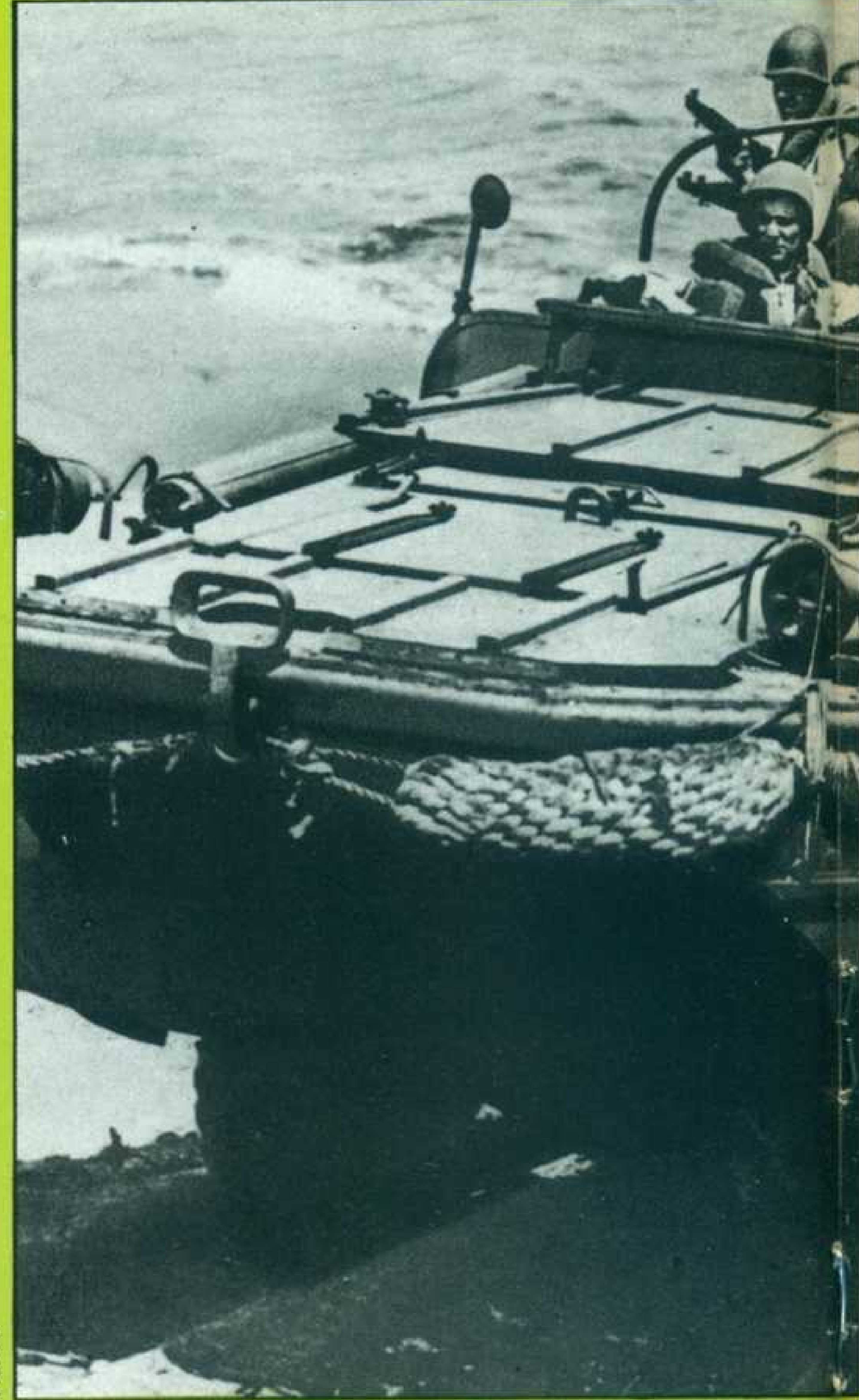
▽ Superviviente de Pearl Harbor, y una vez reconstruido, el acorazado "California" participó en todos los grandes desembarcos del Pacífico.



H. Le Masson



National Archives



U.S.I.S.

△ El almirante Halsey dirigió las operaciones estadounidenses en el sur del Pacífico. Para ello dispuso de la 3.ª flota (almirante Turner), de una fuerza aérea naval (almirante Fitch) y de 2 grupos terrestres, uno de la "U.S. Army" (general Harmon) y otro del "U.S. Marine Corps" (general Vogel).

▷ "Zero" japonés abatido cerca de Munda (Nueva Georgia): los japoneses habían establecido allí una potente base aérea camuflada bajo una falsa selva de cocoteros, formada por copas de palmeras colocadas sobre redes extendidas a varios metros del suelo.

WILLIAM F. HALSEY

William Frederick Halsey, nacido en Elizabeth (New Jersey) en 1882, ingresó en 1900 en la Escuela Naval de Annapolis. En los diez años siguientes estaría al mando sucesivo de cinco destructores. Agregado naval en Berlín tras la primera Guerra Mundial, cursó ulteriormente estudios en el Naval War College *de Newport y dirigió un centro de formación de reclutas. Aunque nunca había aprendido a pilotar un avión, en 1934 (contaba 52 años) se inscribió en la* Naval Air Station *de Pensacola, consiguiendo el título de piloto naval. En 1938 se le encargaría la organización e instrucción de las escuadrillas destinadas a los nuevos portaaviones* Yorktown *y* Enterprise, *y posteriormente asumió el mando de la 1.ª división de portaaviones, formada por estos dos buques.*

Vicealmirante en junio de 1940, Halsey, que había adquirido ya una cierta popularidad, no tardó en ser apodado "Bull Halsey", es decir, "el toro". En 1942 recibió el mando de una de las flotas del Pacífico.

La batalla de Leyte (octubre de 1944), en la que combatió con 16 portaaviones y 6 acorazados, sería el culmen glorioso de su carrera y el principio del fin del Imperio nipón.

Promovido a almirante de la flota en 1945, Halsey se retiró del servicio activo en 1947. Falleció en Fishers Island en 1959.



U.S. Air Force

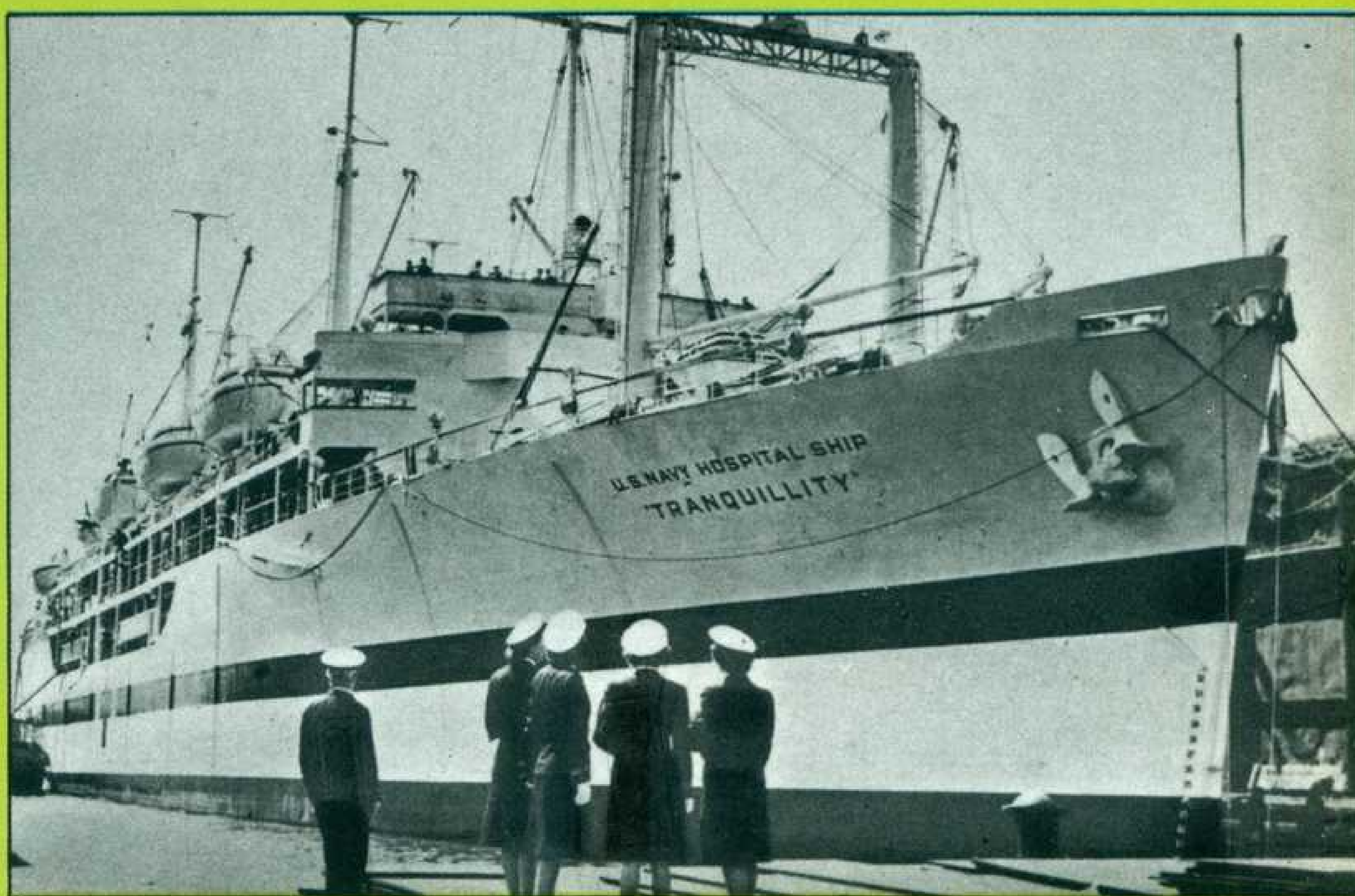
A este apoyo artillero serían dedicados los viejos acorazados supervivientes de Pearl Harbor, tras una reforma total orientada en particular al refuerzo de su D.C.A.



◁ Vehículo anfibio americano del tipo "Alligator". Esta clase de vehículo era apreciado para la lucha cuerpo a cuerpo en los atolones.

Una enorme escuadra de transporte

La inmensidad del Pacífico condujo al almirante King a dotar a Nimitz de una formidable flota logística, que comprendía transportes de tropas y de material, municiones, avituallamientos de todas clases, petroleros, barcos-hospital (con nombres acogedores, como *Comfort, Mercy, Consolation, Hope* o *Tranquillity*), aviones nodriza, destructores, submarinos y hasta diques flotantes capaces de acoger a los barcos más largos de la flota. En resumen, una enorme escuadra de transporte, denominada *Maintenance Fleet,* que permitiría a Halsey, Spruance y Kinkaid operar en alta mar durante semanas, aprovechando las bases provisionales que les habilitaban rápidamente en los atolones los batallones de construcción de los *Seabees.*

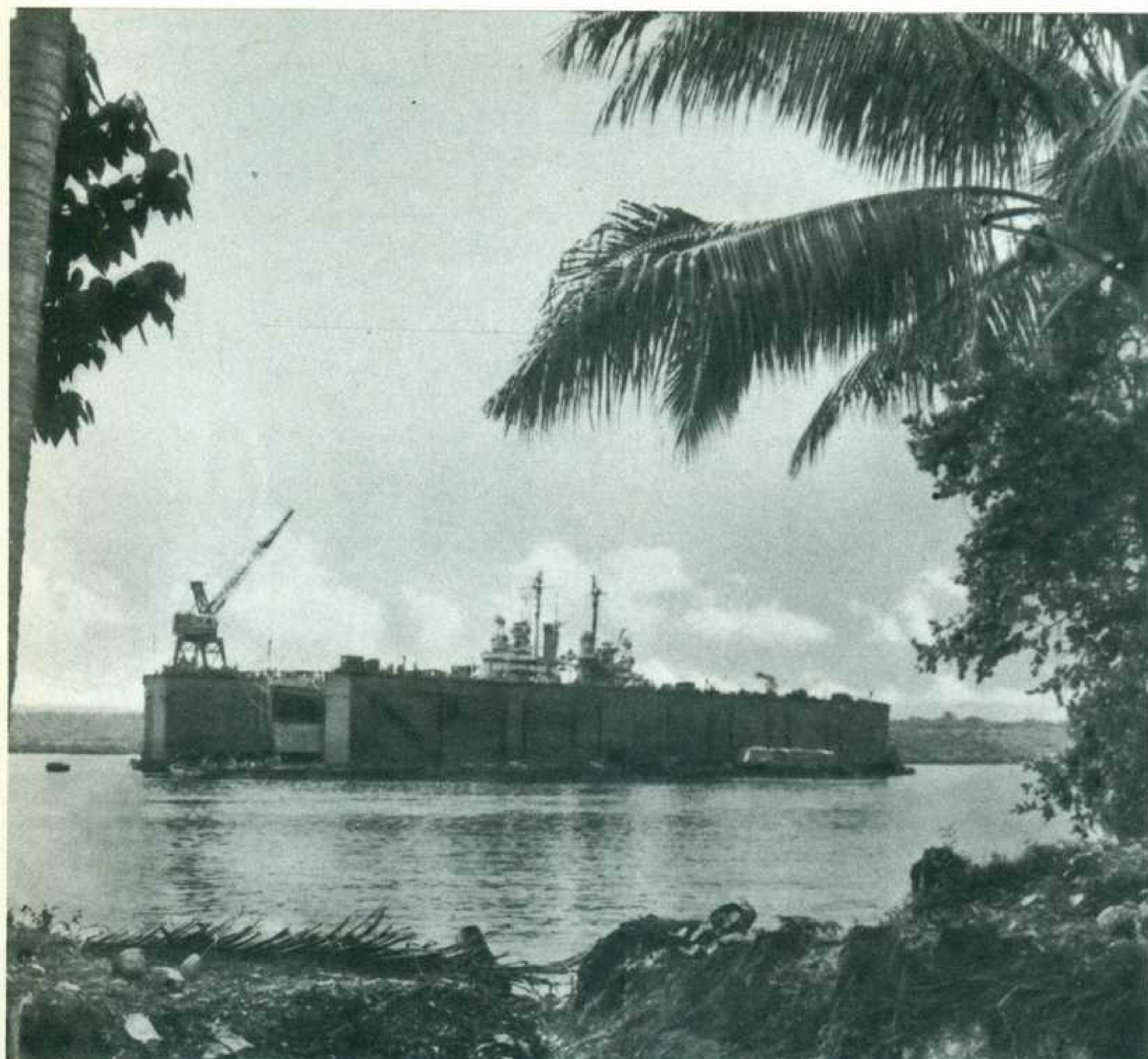


H. Le Masson

△ Barco-hospital "Tranquillity". Extendida en las inmensidades del Pacífico, la flota de Estados Unidos debía contar con un enorme apoyo logístico. Según los cálculos del mando, cada arma y cada combatiente necesitaban un esfuerzo de mantenimiento quíntuple al exigido en Europa.



Los máximos jefes americanos habían previsto, sin ningún tipo de experiencia anterior, todo lo necesario, mientras sus enemigos basaban sus previsiones en datos del pasado. La aceleración de la ofensiva aeronaval americana, resultado de la organización logística descrita, obtuvo un desastroso efecto de sorpresa sobre la estrategia japonesa.


H. Le Masson

△ Dique flotante para reparar buques de guerra. El enorme equipamiento de la "Maintenance Fleet" permitiría a la "U.S. Navy" operar durante semanas sin interrupción.

▽ Bombarderos en picado "Douglas SBD Dauntless" de la fuerza aeronaval norteamericana.

Considerable esfuerzo de reclutamiento e instrucción

Estos incrementos materiales de la Armada de Estados Unidos, por notables que fuesen, hubiesen resultado inútiles si el volumen del personal necesario para su atención y mantenimiento no hubiera experimentado el mismo desarrollo en calidad y cantidad.


U.S.I.S.

En el momento de producirse la agresión sobre Pearl Harbor el pabellón americano contaba con 337.274 oficiales, suboficiales y marineros. Doce meses más tarde, eran ya más de 1.000.000 (exactamente 1.112.218), y la cifra aumentaría en más de 930.000 hombres a finales de diciembre de 1943, para culminar con casi 3.000.000 en la misma fecha del año siguiente.

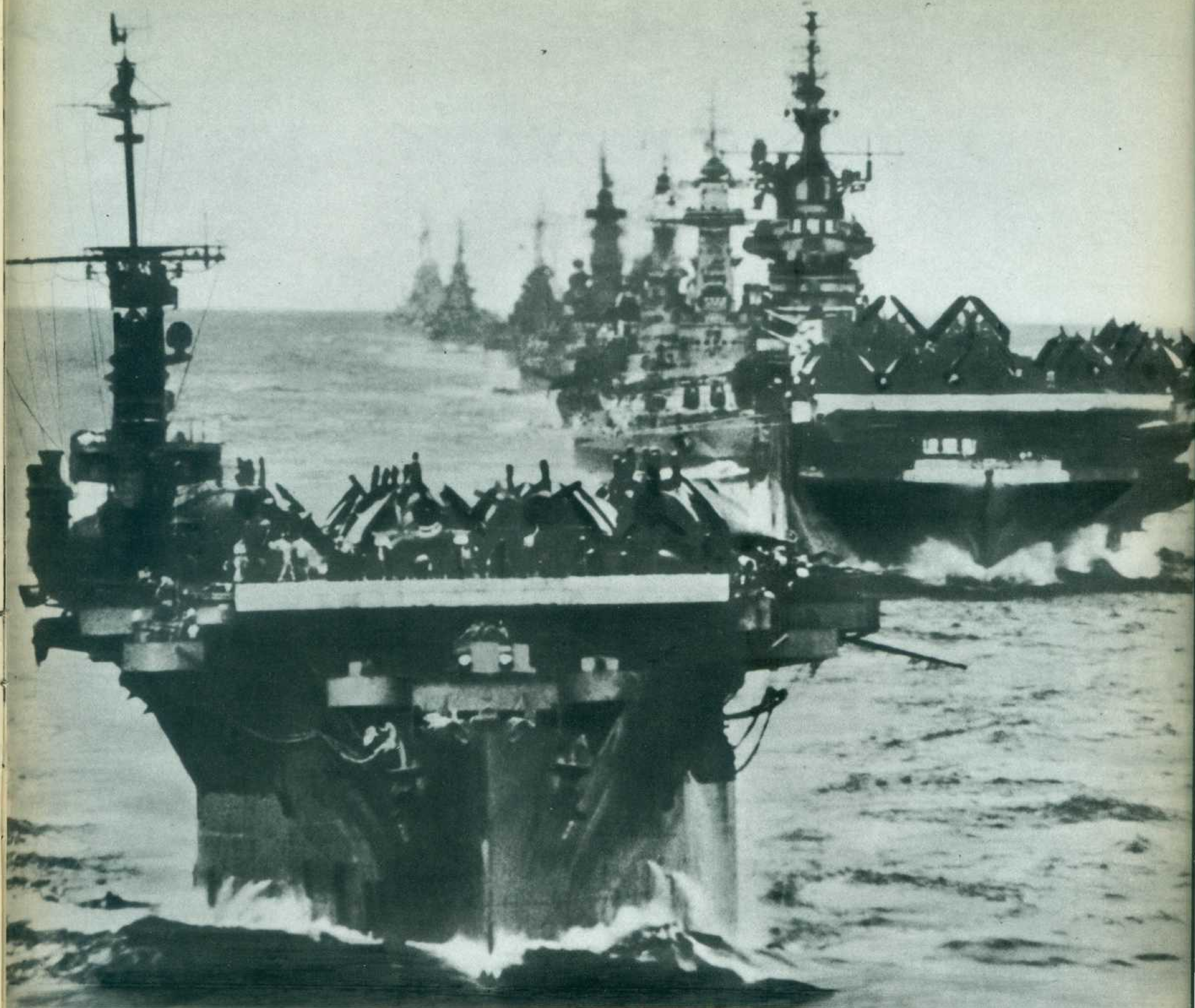
El enorme esfuerzo de reclutamiento e instrucción precisó en julio de 1944 la existencia de 947 escuelas de adiestramiento, frecuentadas cada día por 303.000 alumnos de todos los grados y especialidades.

Según escribiría el almirante King en febrero de 1945, en el informe antes citado (5), el activo en servicio el día de la agresión japonesa no constituía más del 10 % de los efectivos. Hubo que formar a ritmo acelerado cerca de 300.000 oficiales, 131.000 de ellos procedentes directamente de la vida civil. «Nada logra tanto como el éxito», decía un antiguo soldado. El futuro ha demostrado que los métodos aplicados por la Armada americana en materia de selección, instrucción de base, especialización, aceptación y promoción de mandos se acercaban a la perfección, y le procuraban barcos bien manejados y un mínimo de accidentes en el mar.

En cuanto a las tripulaciones, debían contar con muchos marineros del tipo de James J. Fahey, autor de un apasionante diario de campaña del Pacífico (6) escrito a bordo del crucero ligero *Montpelier* (entre febrero de 1943 y agosto de 1945 navegaría desde las aguas de Guadalcanal a las de Ryukyu). Las notas diarias del joven autor muestran un buen patriota, ardiente en el combate, artillero hábil y concienzudo, diligente y dispuesto para los trabajos, excelente camarada y singularmente compenetrado con el sentido y el alcance de las acciones de su unidad.

Los juicios emitidos entonces por el marinero Fahey sobre los almirantes "Tip" Merrill, Burke "31 nudos", Halsey "el toro", Mitscher "tipo formidable", han sido ratificados por la historia. Algunos han afirmado que los americanos habían vencido a sus adversarios en Europa y en Asia a fuerza de material. Es cierto en gran medida,

H. Le Masson



H. Le Masson

△ El sistema "Task Force" permitió a los norteamericanos conjugar agilidad y concentración en su instrumento de combate. La "Task Force" incluía unidades terrestres en caso de misiones de desembarco.

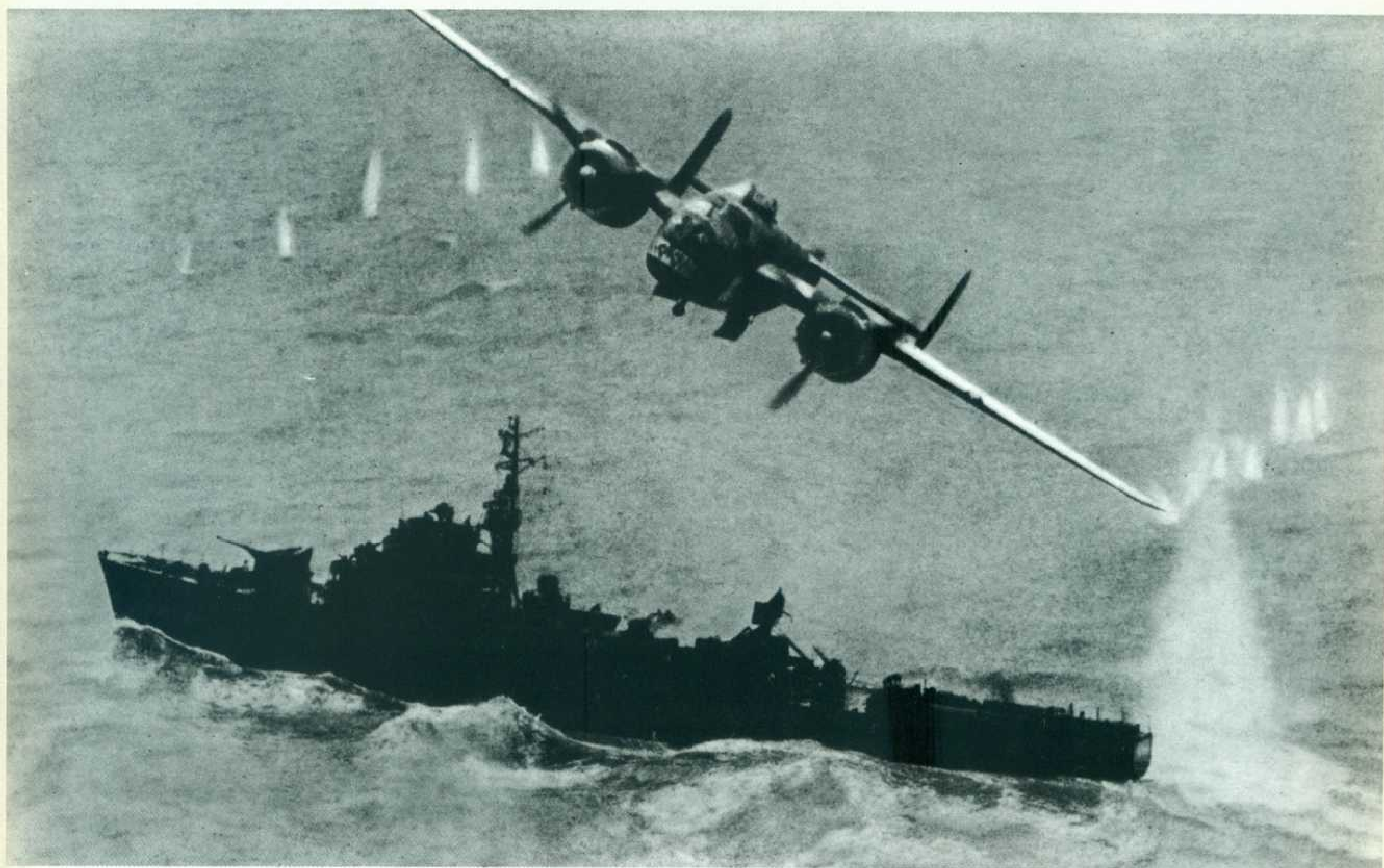
pero también lo es que ese material estaba atendido por un personal bien preparado, perfectamente disciplinado y que profesaba la religión del deber.

La producción japonesa superada por la de Estados Unidos

En Japón, los acontecimientos del año ratificarían el pronóstico del almirante Yamamoto en lo concerniente a la imposibilidad de su país de soportar victoriosamente las exigencias de una guerra prolongada.

Frente a una producción de 90 millones de toneladas de acero obtenidas en 1943 por Estados Unidos, Japón no fabricó más que 7,8 millones, en lugar de los 10 millones esperados por el plan gubernamental. Por otra parte, a pesar de la conquista de Borneo, Sumatra y Birmania, y a pesar de las restricciones draconianas impuestas al consumo civil, el abastecimiento de carburante a las fuerzas armadas imperiales estaba mal asegurado; tras el sabotaje de las refinerías inglesas y holandesas, que los japoneses no habían conseguido volver a poner en funcionamiento, se vieron obligados a transportar el crudo a la metrópoli para refinarlo y, luego, reenviar el fuel-oil y la gasolina a los teatros de operaciones, lo que suponía onerosos gastos en fletes y combustibles cuando los submarinos americanos empezaban a atacar a la navegación comercial enemiga, sin que los astilleros nipones llegasen a compensar sus pérdidas.





H. Le Masson

△ Barco de escolta japonés atacado por un bombardero ligero norteamericano.

Comparando en cada categoría los barcos de guerra puestos en servicio por los dos enemigos del Pacífico en el curso de 1943, se constatará a simple vista que, de no mediar un milagro, la partida estaba ya definitivamente perdida para el imperio del Mikado (7):

Tipo de buque	Estados Unidos	Japón
Acorazados	2	—
Portaaviones de combate	15	1
Cruceros pesados y ligeros	11	2
Destructores	128	11
Submarinos	200	58
Total	356	72

Tanto más cuanto que la fuerza aeronaval americana eliminó de sus escuadrillas los tipos de aparatos cuya inferioridad se había hecho patente en Midway, a pesar del valor de sus tripulantes, mientras su rival apenas había mejorado los suyos. Además, y al contrario de lo que ocurría bajo el pabellón estrellado, donde no se vacilaba en asumir grandes riesgos para recuperar un puñado de pilotos perdidos en el mar, el mando nipón no se preocupaba en modo alguno de asegurar la supervivencia de sus dotaciones. Cierto es que los aviadores americanos no constatarían ningún signo de desaliento entre sus adversarios, pero, a partir de este momento, concuerdan en señalar el descenso progresivo de su aptitud en combate (la nula economía japonesa en "material humano" fue mermando los plazos de instrucción de las nuevas remesas de pilotos).

Moral del soldado japonés

La moral del combatiente japonés no se vería afectada por el hecho de encontrarse ahora a la defensiva.

Según el almirante De Belot, los encarnizados combates por la posesión de las islas Salomón, de Nueva Guinea, de las Aleutianas y de las Gilbert no habían supuesto a los americanos más que 300 ó 400 prisioneros a finales de 1943, y, hasta la capitulación ordenada por el Emperador, ningún oficial general japonés cayó vivo en manos de sus enemigos (8).

United Press International

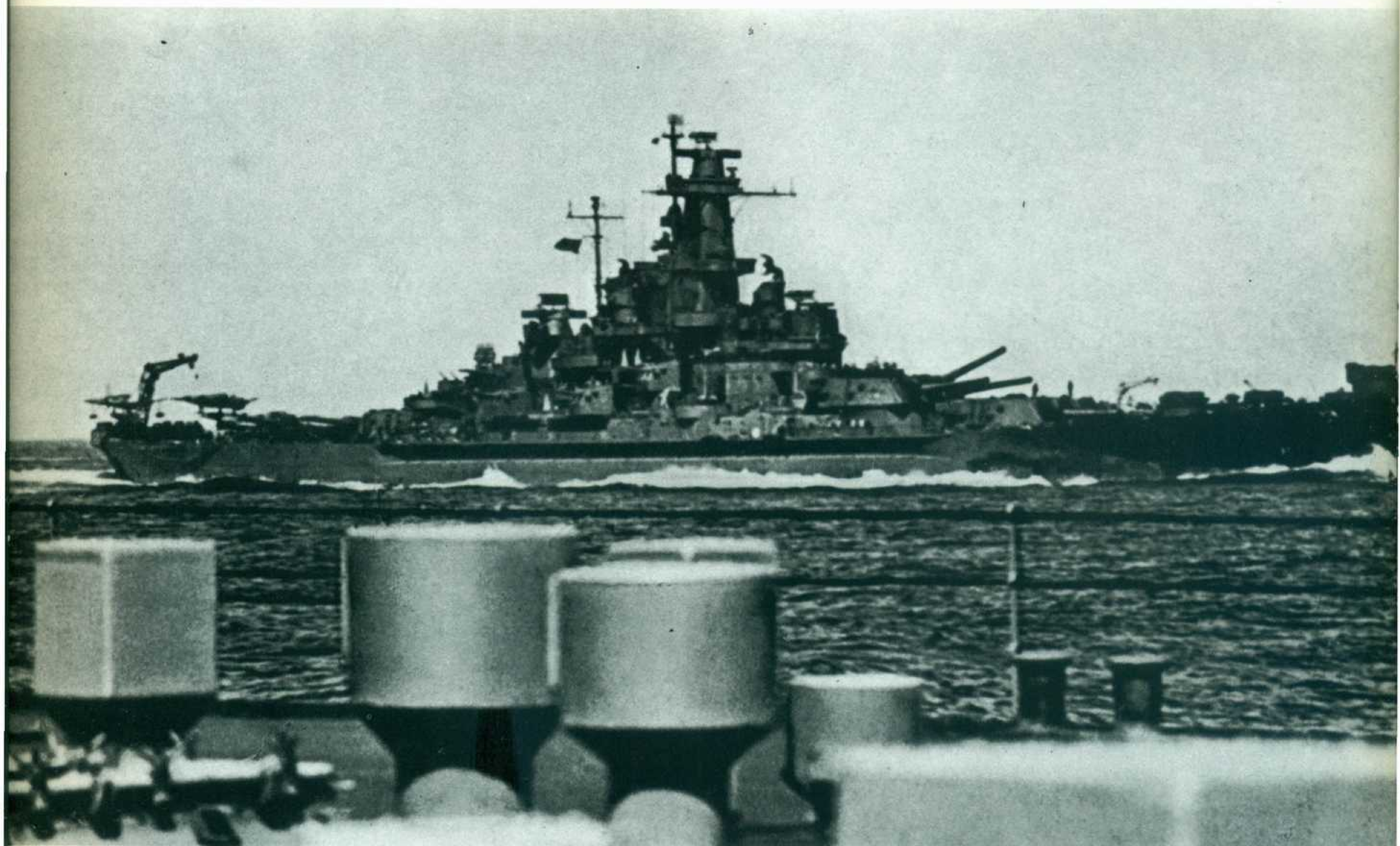
◁ Lancha de salvamento de la 1.ª "Air Force" en misión de auxilio de una tripulación aérea caída en el océano.



▷ La tripulación de un dragaminas norteamericano iza a bordo una mina en deficiente estado de conservación. Los soldados del Pacífico añadían a la dureza normal de las operaciones de guerra, las dificultades provocadas por la exuberancia de la vida vegetal y animal.

U.S. Army



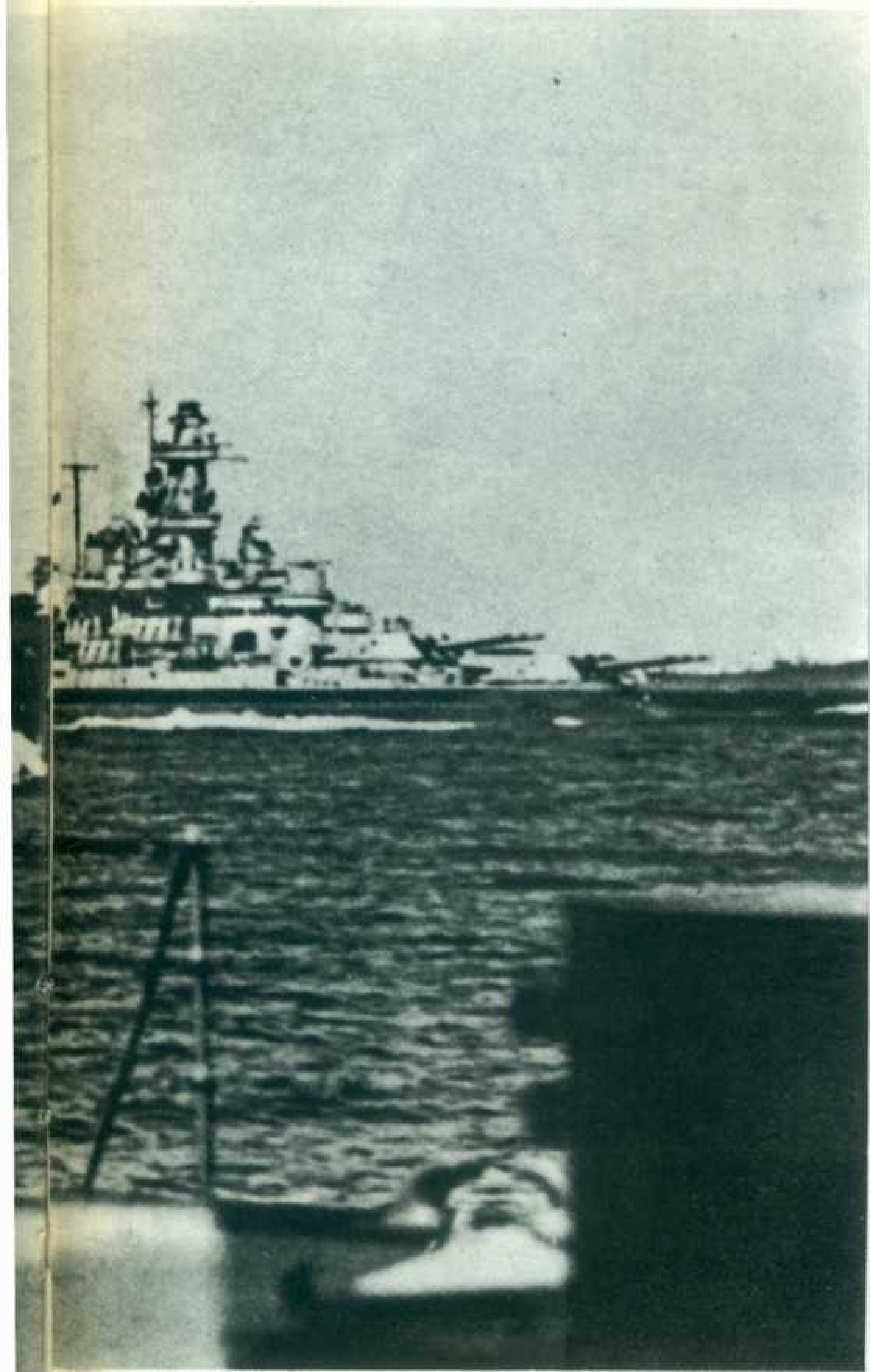


△ En primer plano, el acorazado norteamericano "South Dakota", puesto en servicio después de Pearl Harbor. A la derecha, el "Alabama", del mismo tipo.

A finales de mayo de 1943, la guarnición de la isla Attu (Aleutianas), con un efectivo de 2.600 hombres, sólo entregó 28 prisioneros a la 7.ª D.I. americana, compuesta por 11.000 hombres. Casi un millar de los defensores, agotadas sus municiones de artillería y la mayor parte de sus cartuchos, se reunieron por la noche y atacaron con arma blanca. Rechazados, los supervivientes —ahora en número de 500— volvieron a atacar a la noche siguiente; al amanecer del 30 de mayo los pocos que quedaban se suicidaron, unos con pistola, otros con granadas, tras haber rematado a los heridos y enfermos. La sangrienta victoria costó a los vencedores 600 muertos y 1.200 heridos.

El 10 de noviembre, en aguas al sur de Bougainville, el marinero Fahey sería testigo desde el *Montpelier* de una escena heroica y horrorosa, descrita en su *Diario* de la forma siguiente: «Esta tarde, junto a la isla del Tesoro, hemos encontrado un bote con cuatro náufragos japoneses. El almirante Merrill ha dado orden de recogerlos a uno de sus destructores. Cuando el destructor *Spence* se aproximaba ¡los japoneses lo han recibido con ráfagas de ametralladora! Debían haberla desmontado de uno de sus aviones antes de evacuar la isla frente a nuestras tropas. Después, el oficial japonés ha colocado su revólver en la boca de cada uno de sus hombres y ha disparado. Uno de los soldados no quería morir por su emperador y ha sido abatido mientras los demás lo sujetaban. El oficial se ha hecho saltar la tapa de los sesos en último lugar. Todos los cuerpos han desaparecido en el agua. Sólo ha quedado la sangre y un bote vacío rodeado de tiburones. Hoy han tenido un buen almuerzo. Zafarrancho de combate a las 18 horas y 30 minutos» (9).

Se podrían llenar cientos de páginas con casos tan siniestros como éste, pero con lo ya relatado bastará para deducir una observación: los combatientes nipones, que no vacilaban en matar a sus camaradas heridos para ahorrarles el deshonor de la cautividad, no demostraban ninguna consideración hacia los



H. Le Masson

combatientes enemigos que caían en sus manos, aunque el Gobierno de Tokio hubiera suscrito las convenciones de Ginebra, y, en conjunto, hubiera exigido su respeto a sus tropas con ocasión de la guerra ruso-japonesa de 1904-1905.

Exageraciones japonesas

Otra observación que se impone, referente al comportamiento intelectual del ejército, de la Armada y de la aviación japonesas, sería el optimismo irracional de sus publicaciones al valorar —siempre exageradamente— las pérdidas infligidas al enemigo en tierra, mar y aire. Durante 1943, en cada acción que tuvo por escenario las aguas de las islas Salomón o de las islas Gilbert, los portavoces del cuartel general imperial de Tokio difundieron —como en el año precedente— listas inverosímiles de acorazados, portaaviones, cruceros pesados y ligeros americanos bombardeados, torpedeados, incendiados y enviados a las profundidades.

Sabemos, a la luz de la documentación de la posguerra, que en el curso de las operaciones de 1943 la flota de Estados Unidos sólo hubo de lamentar, en estas categorías de buques, la pérdida del crucero *Helena,* hundido el 6 de julio en la bahía de Kula (Nueva Georgia) y la del portaaviones de escolta *Liscome Bay,* echado a pique el 24 de noviembre siguiente, tras el asalto que proporcionó a los americanos los atolones de Tarawa y Makin.

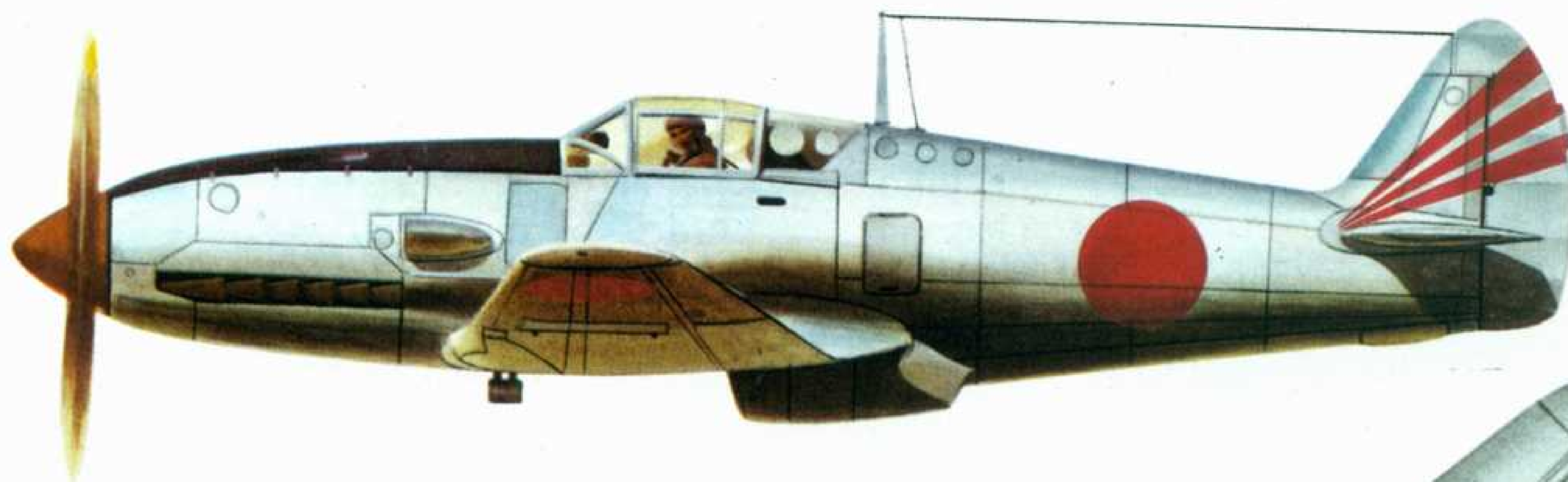
¿Deben imputarse exclusivamente estas groseras y absurdas exageraciones a los servicios de información del general Tojo? En buena parte sí, pero es de destacar que la política del infundio sería practicada incluso tras su caída ocasionada por la derrota de las islas Marianas (15-19 de junio de 1944). Cuando, paradójicamente, el cuartel general imperial basaba sus operaciones en las pérdidas enemigas que le anunciaban los partes de sus fuerzas en combate, como lo hizo aún en vísperas de la batalla de Leyte (octubre de 1944), es forzoso reconocer el singular espíritu de jactancia que reinaba en los Estados Mayores del frente, o, al menos, su total incapacidad para examinar fríamente la situación y para conjugar en el pronóstico todos los elementos del balance. Además, formados apresuradamente, los observadores de la fuerza aeronaval japonesa parecieron multiplicar las confusiones y los errores de identificación a partir de esta época.



Kladderadatsch, Berlín

◁ Caricatura publicada por "Kladderadatsch" en Berlín. El tío Sam, abrasado por los rayos del Imperio del Sol Naciente, exclama: «¡Señor, me gustaría que el sol se pusiera en mi Imperio!».

Caza monoplaza japonés Kawasaki Ki 61 "Hien"



Motor: Kawasaki Ha-40 de 12 cilindros en V invertida y refrigeración por líquido, de 1.175 CV en el despegue.
Armamento: 2 ametralladoras de 12,7 mm tipo 1 (Ho 103) en el fuselaje, y 2 ametralladoras de 7,7 mm tipo 89 (Ki 61- 1a) en las alas.
Velocidad: 592 km/h a 15.945 pies (4.783 m).
Altura máxima: 37.730 pies (11.319 m).
Autonomía: 600 km.
Peso vacío/con carga: 2.207 kg/2.946 kg.
Envergadura: 11,80 m.
Longitud: 8,60 m.
Altura: 3,62 m.
Tripulación: 1 piloto.



Orbis



U.S. Army

△ Frecuentemente, la ausencia del calado necesario impedía a los barcos de transporte de tropas acercarse a la costa de las islas del Pacífico.

El plan japonés defensivo-ofensivo...

Sea como fuere, en el momento en que el Comité de jefes de Estado Mayor americano se pronunciaba por una ofensiva limitada en el Pacífico, el cuartel general imperial, en Tokio, lejos de tener en cuenta las derrotas de Midway y de Guadalcanal, adoptaba el sistema defensivo-ofensivo que acababa de ser abandonado por Washington. En el mes de mayo de 1943, el plan "Z" definiría las misiones de las fuerzas armadas japonesas de la siguiente manera:

«a) Será establecido un nuevo frente de defensa, jalonado por las islas Aleutianas, Wake, Marshall, Gilbert, Nauru, Bismark, Nueva Guinea y la barrera malaya. Serán nombrados mandos locales, encargados de tomar las oportunas medidas de defensa. La flota combinada anclará en Truk y en las islas vecinas a este puerto.

b) En caso de ataque, se intentará atraer al asaltante hacia las fuerzas principales y destruirlo mediante la acción conjunta de las fuerzas aéreas con base en tierra y en los portaaviones.

c) Los contraataques contra los portaaviones enemigos serán llevados a cabo tan a menudo como sea posible.

d) En el curso de los combates, el primer objetivo estará constituido por los portaaviones enemigos, y, a continuación, por los transportes.

e) Si el enemigo pretende desembarcar, se intentará destruirlo en las playas. Si el enemigo logra desembarcar y avanzar, los contraataques deberán ser ininterrumpidos» (10).

En resumen, la resistencia de las avanzadas estratégicas definidas en el punto *a* debía ocasionar pérdidas considerables al enemigo y durar el tiempo suficiente como para que la flota combinada, en el centro del abanico, pudiera perseguirlo y aplastarlo. A tal fin, los atolones y las islas del perímetro descrito constituían otros tantos portaaviones insumergibles. Estas directrices reiteraban las ideas estratégicas que habían inspirado a la marina imperial entre 1920 y 1940. En la situación que se presentaba en 1943, no les faltaba


H. Le Masson

△ Base estadounidense de abastecimiento en el Pacífico. Las necesidades de las tropas en acción en este teatro de operaciones fueron objeto de una viva controversia anglo-americana en la conferencia de El Cairo.

lógica si el enemigo se atenía a los métodos y a los medios de ataque usados por él alrededor de 1930. En ese caso, cada uno de los puntos de apoyo organizados entre las Aleutianas y la barrera malaya hubiera dispuesto de una aviación suficiente para rechazar con pérdidas el ataque de una escuadra acorazada apoyada por 1 ó 2 portaaviones, lo que daba tiempo a las fuerzas ligeras de superficie y a los submarinos para iniciar su lenta destrucción y, luego, a la flota combinada para infligir una derrota aplastante al cuerpo de batalla enemigo, ya debilitado.

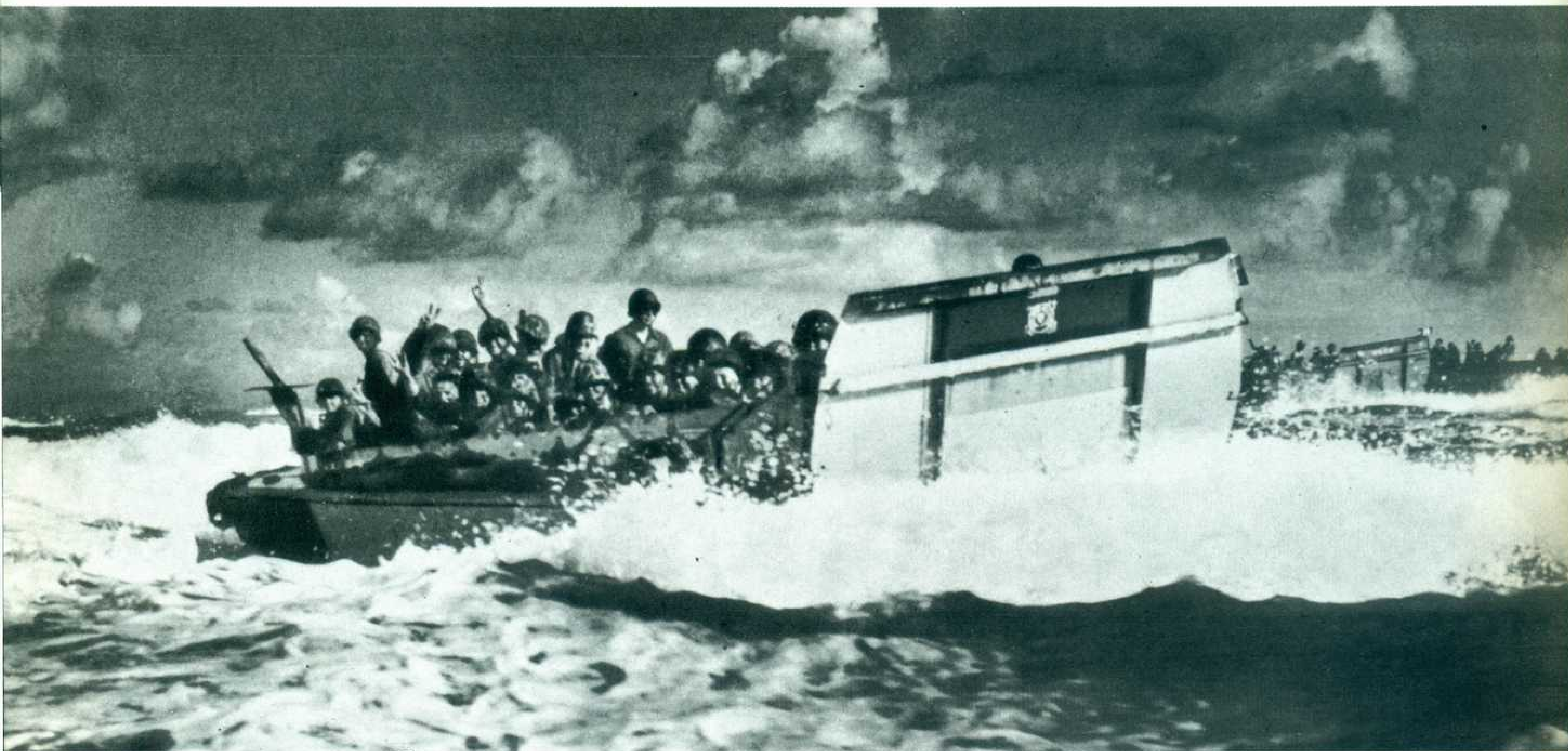
...y sus inconvenientes

Pero las cosas eran muy diferentes en 1943. Para la conquista de sus objetivos en el archipiélago Gilbert, la 5.ª flota americana (vicealmirante Raymond A. Spruance) dispondría de 6 portaaviones de 27.000 tm, de 5 portaaviones ligeros de 11.000 tm y de 8 portaaviones de escolta, es decir, unos 700 cazas y bombarderos, que le permitirían atacar no sólo Makin y Tarawa, sino mantener también un fuego graneado sobre las bases enemigas de las Marshall desde las que los japoneses hubieran podido despegar para socorrer a las Gilbert. Esta aplastante realidad de medios deshizo el método previsto en el punto *b* de la directriz mencionada, que preveía la acción conjunta de las fuerzas aéreas con base en tierra y en los portaaviones de la flota combinada, porque las pri-

RAYMOND A. SPRUANCE

Nacido en Baltimore en 1886, Raymond Ames Spruance se graduó en la Escuela Naval en 1907, especializándose como oficial electricista. Tras ostentar el mando de varios destructores, sus aptitudes le hicieron ser designado para el servicio de inspección de las nuevas construcciones navales y, posteriormente, para el servicio técnico en Washington. Diplomado de Estado Mayor, en 1938 pasaría al mando del acorazado Mississippi, *y después, una vez ascendido a contraalmirante a principios de 1940, dirigió el distrito naval del Caribe y una división de cruceros. A finales de mayo de 1942 reemplazó inesperadamente al almirante Halsey —entonces enfermo— al frente de la 16.ª* Task Force. *Promovido a vicealmirante, y a jefe del Estado Mayor del comandante en jefe (Nimitz) en el Pacífico, dirigió la reconquista de las islas Gilbert y de las Marshall.*

Estos dos éxitos le supondrían el mando de la 5.ª flota y, desde este cargo, la feliz culminación de las operaciones contra Truk, la principal base japonesa, la victoria del mar de las Filipinas (13-17 de junio de 1944), la toma de las Marianas, y luego, en abril de 1945, la de Okinawa. Comandante en jefe de la flota del Pacífico (noviembre de 1945), Spruance dirigió a continuación la Escuela naval de guerra y terminó su carrera como embajador de Estados Unidos en Filipinas. Falleció en 1969.



meras serían siempre destruidas o neutralizadas antes de que las segundas pudieran intervenir.

Tales fueron las consecuencias desastrosas de la dispersión de fuerzas que supuso la orientación defensiva del plan "Z", tanto más cuanto que Nimitz y MacArthur se abstuvieron de atacar las posiciones enemigas que no impidieran realmente su avance hacia la confluencia de sus tropas.

Pero aún hay algo más, e incluso peor: la organización y luego el abastecimiento de esta cadena de apoyos, que se extendía desde el norte del Pacífico hasta el océano Índico, iban a exigir al alto mando japonés un esfuerzo logístico cuya amplitud y gastos parecía no tener en cuenta en aquel momento, precisamente cuando sus efectivos en tonelaje mercante, en fuel-oil y en gasolina de aviación decaían a pasos agigantados, y la flota submarina americana, cada vez más numerosa, más envalentonada y armada de torpedos más seguros, iba a dificultar en extremo la singladura de los convoyes. En el momento de la capitulación de Yokohama, los puntos de apoyo nipones aún respetados por la estrategia del Pentágono estaban casi asfixiados, y, desde hacía meses, no ejercían ninguna influencia sobre las operaciones del Pacífico, igual que en sus antípodas las fuerzas alemanas de ocupación en Noruega o en las bolsas del Atlántico eran incapaces de oponerse a la ofensiva del general Eisenhower.

En el capítulo consagrado a la maniobra envolvente de Kursk, se ha visto ya como el "ataque a la contra" inútilmente preconizado por el mariscal von Manstein ante Hitler implicaba, para su éxito, que el enemigo no llegara a descubrir las intenciones alemanas. Lo mismo ocurría con el plan "Z" y con el éxito que se esperaba en Tokio, pero no debe olvidarse que el código naval japonés no había resistido a los intentos de desciframiento de los criptólogos americanos, sin que el cuartel general imperial y el Almirantazgo japonés albergaran nunca la menor duda en cuanto al mantenimiento del secreto en sus transmisiones.

La dura batalla de Buna

Al finalizar el año el general MacArthur se había asegurado ya la iniciativa en las operaciones que iba a emprender hasta el fin de las hostilidades, sin contentarse con el éxito que le había permitido cortar el avance enemigo en dirección a Port Moresby, en Nueva Guinea.

△ Adiestramiento para el "momento de la verdad" en todos los combates del Pacífico: la conquista de la playa.

Tras colocar su 32.ª D.I. y su 41.ª D.I. a las órdenes del teniente-general Robert L. Eichelberger, lanzó dos columnas a través de los montes Owen Stanley en dirección a Buna, en la costa septentrional de Papuasia, y prosiguió su ofensiva con el aterrizaje de elementos aerotransportados y el desembarco de destacamentos anfibios cerca del objetivo. El 14 de diciembre de 1942 caía Buna, pero el general Eichelberger necesitó hasta el 2 de enero de 1943 para acabar con el último foco de resistencia. Ese mismo día escribiría a MacArthur: «A las 16 horas y 30 minutos he franqueado el puente (que une la isla a tierra firme), siguiendo a la compañía C, y he visto a los soldados americanos, con el barro hasta la cintura y la cabeza bien erguida, rodear sin temor las casamatas enemigas. Ha sido uno de los espectáculos más maravillosos que he podido presenciar en mi vida. El 127.º (R.I.) se ha encontrado a sí mismo» (11).

«La vida en la selva virgen era atroz», diría Marcel Giuglaris. «Cada noche, se desplomaban árboles; a medida que los bombardeos removían la tierra, sus frágiles raíces los aguantaban cada vez menos y las noches parecían llenarse con el fragor de toda la



selva, que parecía desmoronarse. Por si fuera poco, estaban además los escorpiones venenosos, cuya picadura volvía loco, la falta de alimentación, la malaria, el tifus, las serpientes y las enfermedades nerviosas. Los combates en la jungla era terribles, sin piedad, sin prisioneros en ninguno de los dos bandos. Los japoneses contraatacaban regularmente de noche, con cargas suicidas, en medio de alaridos. Los americanos cambiaron entonces de táctica: se dedicaron a limpiar el terreno palmo a palmo. Se extrañaban de que los japoneses pudieran aguantar aún. El número de sus muertos aumentaba día a día; cada hombre luchaba hasta el exterminio. El final no llegó hasta que ya no hubo nadie frente a los *marines* de Eichelberger» (12).

La táctica de MacArthur

La reconquista de Papuasia concluiría a mediados de enero, a costa de graves pérdidas también para los americanos. Ante esta constatación, y teniendo en cuenta la tenacidad, ya comprobada, del enemigo que aún permanecía frente a él, MacArthur decidió flexibilizar sus métodos. De acuerdo con sus *Memorias*, «a partir de aquel momento, mis

▽ «Es preciso entrenarse con dureza para combatir con facilidad», decía uno de los maestros de la estrategia rusa en el siglo XVIII. Pero, a pesar del entrenamiento intensivo, la lucha en las islas del Pacífico siempre resultaba difícil.

U.S. Army



movimientos y mis operaciones se ajustaron a la aplicación del siguiente sistema: evitar el ataque frontal, con sus terribles pérdidas en vidas humanas; rebasar los puntos de resistencia fuertemente ocupados por el enemigo y neutralizarlos cortando sus líneas de comunicación; atacarlos —como decía Willy Keeler— "allí donde no están".

Esta fue la táctica que me permitió triunfar en toda mi campaña, desde Papuasia hasta Manila. Se ha denominado a este sistema la "táctica del pídola", y se me ha calificado de inventor de un nuevo tipo de guerra. En realidad, se trataba del empleo de medios modernos en la práctica de una maniobra tan antigua como el mundo: el envolvimiento. Pero nunca hasta entonces el campo de batalla había comprendido la tierra y el mar en semejantes proporciones.

El sistema me venía impuesto, además, por la debilidad de mis fuerzas y de los medios puestos a mi disposición.

Sólo me quedaba un recurso: una extrema movilidad que me permitiera sorprender siempre al enemigo en puntos donde yo consiguiese de esta forma una superioridad numérica momentánea y local» (13).

En resumen, MacArthur aplicaba el sistema de "acercamiento indirecto" preconizado poco antes de la segunda Guerra Mundial por el célebre crítico militar inglés Liddell Hart, y practicado paralelamente por el vicealmirante Halsey en su avance desde Guadalcanal hasta Bougainville y por el almirante Nimitz en el Pacífico central en el otoño siguiente.

Los autores de *MacArthur* relatarían una anécdota esclarecedora respecto a la orientación táctica del general estadounidense: «Cuando los miembros del Estado Mayor expusieron sus quejas a MacArthur en el curso de una conferencia histórica, en la que participaron el almirante Halsey, el general Walter Krueger, que acababa de llegar, y el general australiano Thomas Blamey, MacArthur los escuchó fumando un cigarrillo. No respondió taxativamente hasta que uno de los presentes concluyó su teorización diciendo: "No veo cómo podremos tomar esos puntos de resistencia con las débiles fuerzas de que disponemos". MacArthur se dio por aludido: "Muy bien, ¿y qué? Digamos simplemente que no los tomaremos. De hecho, señores, no tengo ninguna necesidad de hacerlo". Y, volviéndose hacia el general Kenney, añadió: "Usted, usted los reducirá a la impotencia"» (14).

En cuanto a los resultados obtenidos, el coronel Matsuichi Ino, antiguo jefe

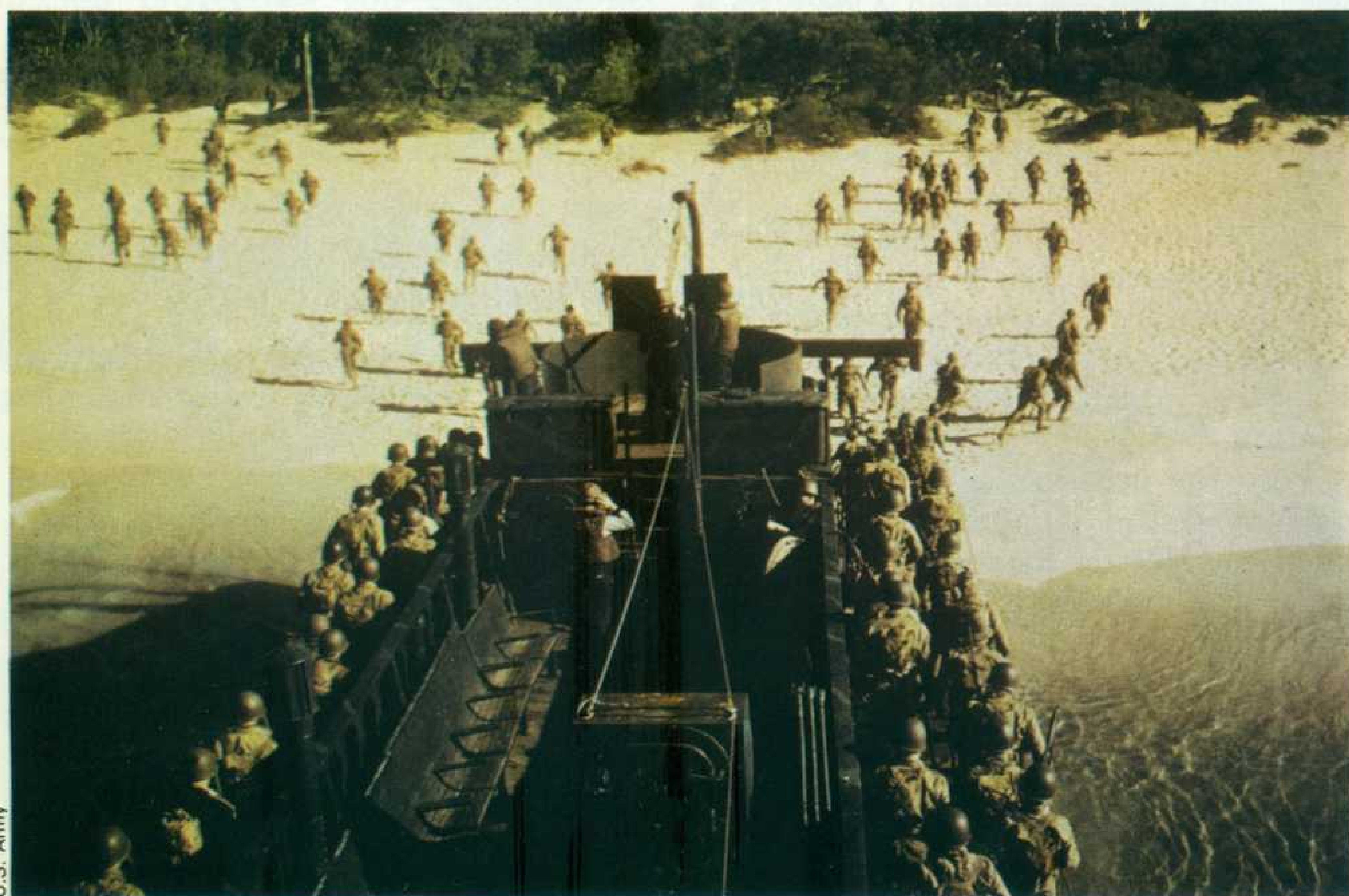


▷ Los zapadores norteamericanos abren una carretera en la jungla de Nueva Guinea: un trabajo sin tregua para asegurar el éxito de las maniobras envolventes de MacArthur a través de la selva virgen.

U.S.I.S.

U.S.I.S.

△ MacArthur, tocado con su legendaria gorra y sus no menos célebres gafas oscuras, inspecciona una posición avanzada.



U.S. Army

◁ Repetir una y mil veces los movimientos que habrán de hacerse bajo el fuego enemigo... Pero la repetición no puede prever la dureza de las condiciones reales del futuro.

de la 2.ª Sección del 8.º Ejército japonés, los describiría después de la guerra en estos evocadores términos:

«Era el tipo de estrategia que más detestábamos. Los americanos, con pérdidas mínimas, se apoderaban de una zona relativamente débil, construían un campo de aterrizaje y se lanzaban a cortar las líneas de comunicación de nuestras tropas en la región. Sin un solo combate de importancia, nuestros puntos de apoyo quedaban poco a poco sin víveres y privados de todo. El Ejército japonés prefería el ataque frontal y al modo alemán, pero los americanos invadían nuestras partes débiles y nos ahogaban lentamente, como el agua que penetra por las fisuras del casco de un buque acaba por hundirlo» (15).

No podría describirse mejor. Lo que no quita que el método de MacArthur exigiese una armonización perfecta de las fuerzas terrestres, navales, aéreas y aerotransportadas a las órdenes del comandante en jefe del teatro de operaciones del suroeste del Pacífico.

Las misiones de MacArthur y de Halsey

Según los acuerdos tomados en Casablanca, Nimitz debería fijar como objetivo Hong Kong, a través de las islas Marshall, Carolinas y Formosa, a fin de establecer contacto en el gran puerto británico con las fuerzas de MacArthur, llegado desde las Filipinas y reforzado en aguas de las Célebes por la *Eastern Fleet* británica, la cual, mientras tanto, habría forzado el estrecho de Malaca. En Hong Kong, las fuerzas de los dos aliados anglosajones entrarían en contacto con las de Chiang Kai-shek, que debían reconquistar Cantón.

Pero fue necesario establecer planes más modestos. Algunas semanas después los jefes de Estado Mayor americanos definirían las misiones ordenadas al general MacArthur y al vicealmirante Halsey de la forma siguiente:

«Las fuerzas del sur del Pacífico (Halsey) y del suroeste del Pacífico (MacArthur) colaborarían en un avance conjunto sobre Rabaul. Posteriormente, las del suroeste del Pacífico avanzarían de inmediato a lo largo de la costa septentrional de Nueva Guinea» (16).

El general MacArthur había facultado al almirante Halsey para dar orientaciones estratégicas, pero Halsey estaba limitado a los medios de combate asignados por el comandante en jefe del Pacífico, y éstos no incluían ningún portaaviones. En sus *Memorias,* el libertador de las Filipinas se lamenta de haber sido tratado de nuevo como al pariente pobre. En realidad, pierde de vista que los nuevos modelos de portaaviones no atracaron en Pearl Harbor hasta principios de septiembre, y que Nimitz, apoyado decididamente por el almirante King, no se proponía emplear al *Enterprise* y al *Saratoga* en las estrechas aguas de las Salomón, bajo ningún concepto, tanto más cuanto que el establecimiento de nuevas bases aéreas japonesas en Buin (isla de Bougainville) y en Munda (Nueva Georgia) aumentaba el peligro para los buques americanos. Así lo consideraba también el marinero James J. Fahey, cuando el 30 de junio de 1943 escribía:

«No nos podemos permitir el lujo de enviar portaaviones o acorazados a lugares tan lejanos como el archipiélago de las Salomón: serían blancos demasiado fáciles para los aviones enemigos con bases cercanas, o para los submarinos que se ocultan a lo largo de las costas. Perder cruceros ligeros o destructores tiene menos importancia, pero sería un grave error arriesgar grandes barcos cuando nosotros podemos hacer el mismo trabajo perfectamente» (17).

Dos convoyes japoneses hundidos

Mientras el general MacArthur organizaba en Port Moresby la maniobra que iba a permitirle copar Rabaul en tenaza y eliminar la amenaza de esta gran base aeronaval sobre sus operaciones, la aviación americana infligiría al enemigo dos golpes muy duros.

Tras la derrota de Buna, el alto mando japonés se había decidido a reforzar al 18.º Ejército, encargado de la defensa de Nueva Guinea y a las órdenes del general Horii. El 28 de febrero, las vanguardias de la 51.ª D.I. abandonaban Rabaul a bordo de 8 cargueros

U.S.I.S.

escoltados por otros tantos destructores. Pero el mayor-general Kenney lanzó sobre el convoy todas las fuerzas disponibles de su 5.ª *Air Force.* Los bombarderos americanos atacaron al enemigo a la altura de los mástiles, utilizando proyectiles con espoletas de efectos retardados para tener así tiempo de alejarse antes de la explosión. Los combates concluyeron el 3 de marzo, en aguas del mar de Bismarck, con la destrucción de los 8 transportes (hundidos con 3.600 hombres de la 51.ª D.I.) y de 5 destructores.

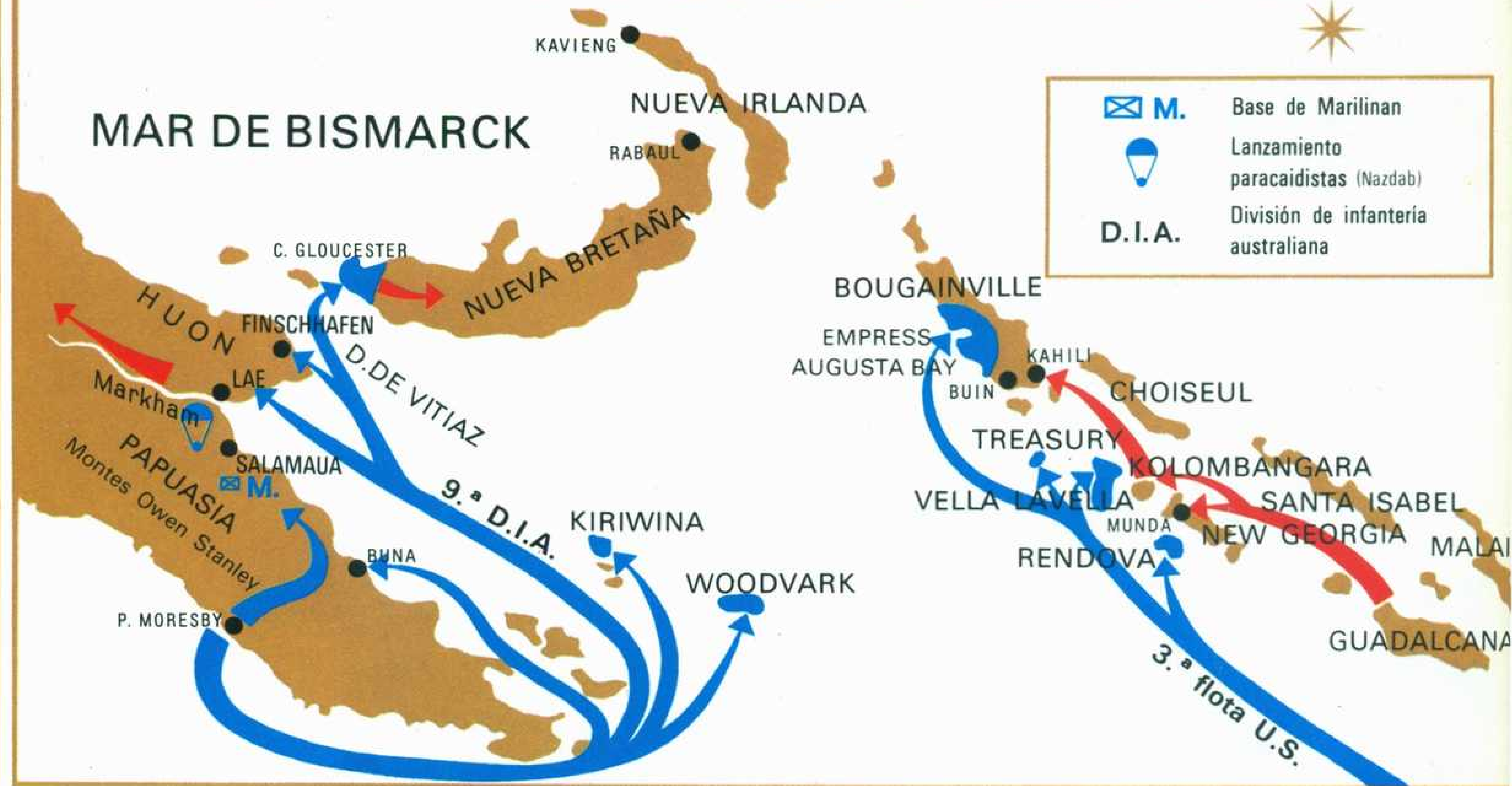
△ Campamento provisional de "marines" durante la batalla de Guadalcanal. El gran cuartel imperial japonés ordenó a principios de 1943 la evacuación de la isla de sus 13.000 defensores supervivientes.



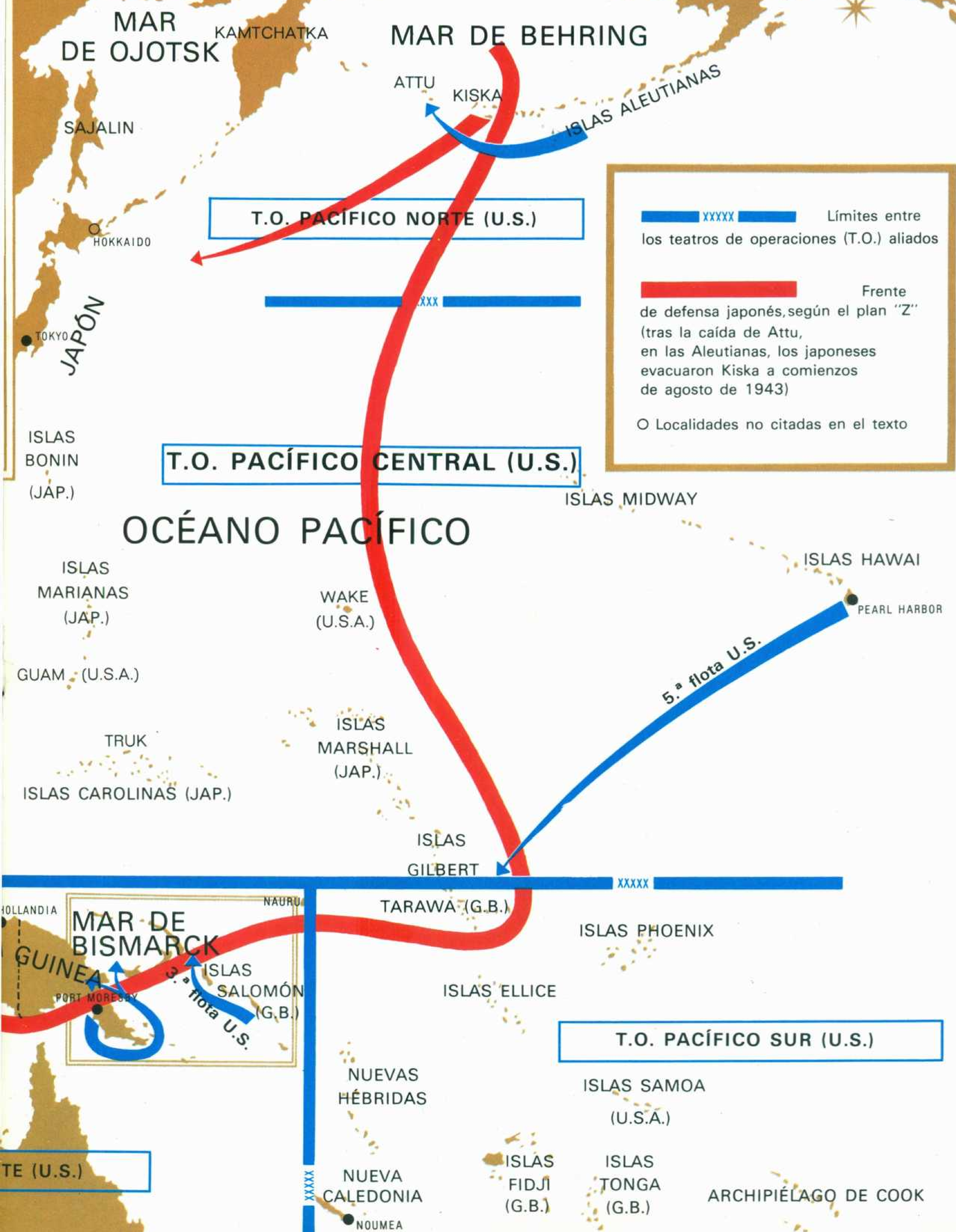
U.S.I.S.

◁ El 1 de noviembre de 1943, 14.000 "marines" desembarcaron en Bougainville, última etapa del objetivo fijado por Halsey: Rabaul, puerto vital de Nueva Bretaña.

Operaciones en el suroeste del Pacífico (1943)



Ofensiva americana del Pacífico



En el resumen de su comentario sobre la batalla de Bismarck, MacArthur escribió: "Hemos obtenido una victoria tan completa que ha tomado para el enemigo el cariz de un desastre. Nuestro éxito es tan decisivo que no puede dejar de tener graves repercusiones sobre los planes estratégicos y tácticos del enemigo. Su campaña, al menos por el momento, está completamente desorganizada". Y Kenney declararía, con su drástico lenguaje, al leer este comentario: "Lo único que les quedaba por hacer ya era llevar las cintas del féretro"» (18).



H. Le Masson

△ Cargamento de cohetes a bordo de un aparato de la fuerza aeronaval norteamericana.

«Volando a poca altura a pesar del violento fuego antiaéreo —escriben los biógrafos de MacArthur—, casi rozando las olas, los aviones del general Kenney arrojaron sus bombas tan cerca como pudieron del objetivo. La batalla del mar de Bismarck duró tres días, lanzándose los aviones de Kenney sobre el convoy en cuanto vislumbraban un claro entre las nubes.

Contraataque nipón en dirección a Guadalcanal

Alarmado por esta catástrofe, el almirante Yamamoto, dejando la flota combinada en Truk, en las islas Carolinas, se dirigió personalmente a Rabaul. Con él fueron a Nueva Bretaña los 300 cazas y bombarderos de los 6 portaaviones que tenía bajo sus órdenes. Reforzada así, la 11.ª flota aérea japonesa, sobre la que descansaba la defensa del sector, pasó al contraataque en dirección a Guadalcanal el 8 de abril, y a Port Moresby seis días más tarde. Como de costumbre, los aviadores nipones exageraron desmesuradamente su éxito: así puede comprobarse comparando la lista hoy conocida de las

▽ Caza japonés "Zero Zeke".



H. Le Masson



△ Bombarderos norteamericanos "Douglas A20 Havoc" sobrevolando la jungla de Nueva Guinea.

pérdidas registradas en esta ocasión por los americanos, con la que fue entregada entonces al almirante Yamamoto por sus propios subordinados. Una y otra vez, las victorias del Ejército y de la Armada niponas se veían comprometidas por elementos de inconsciente jactancia que agravaban la incertidumbre constante de las operaciones en toda guerra.

Pérdidas americanas del 8 al 15 de abril de 1943		
	anunciadas por los japoneses	reales
Cruceros	1	—
Destructores	2	1
Barcos de escolta	—	1
Transportes	25	2
Petroleros	—	1
Aviones	150	25

Pero esto no era todo. En el curso de esta batalla los japoneses perdieron 40 aparatos, sin destruir más que 25 enemigos. El "tanteo", utilizando este término deportivo, les era por tanto desfavorable en una proporción de 8 a 5. De haber conocido estas cifras, el cuartel general imperial hubiera podido deducir que la superioridad técnica y táctica de los famosos *Zero* sólo era ya un recuerdo. Pero, ¿cómo pensar esto cuando las cifras oficiales señalaban que por cada 4 aparatos perdidos se abatían 15 al enemigo?

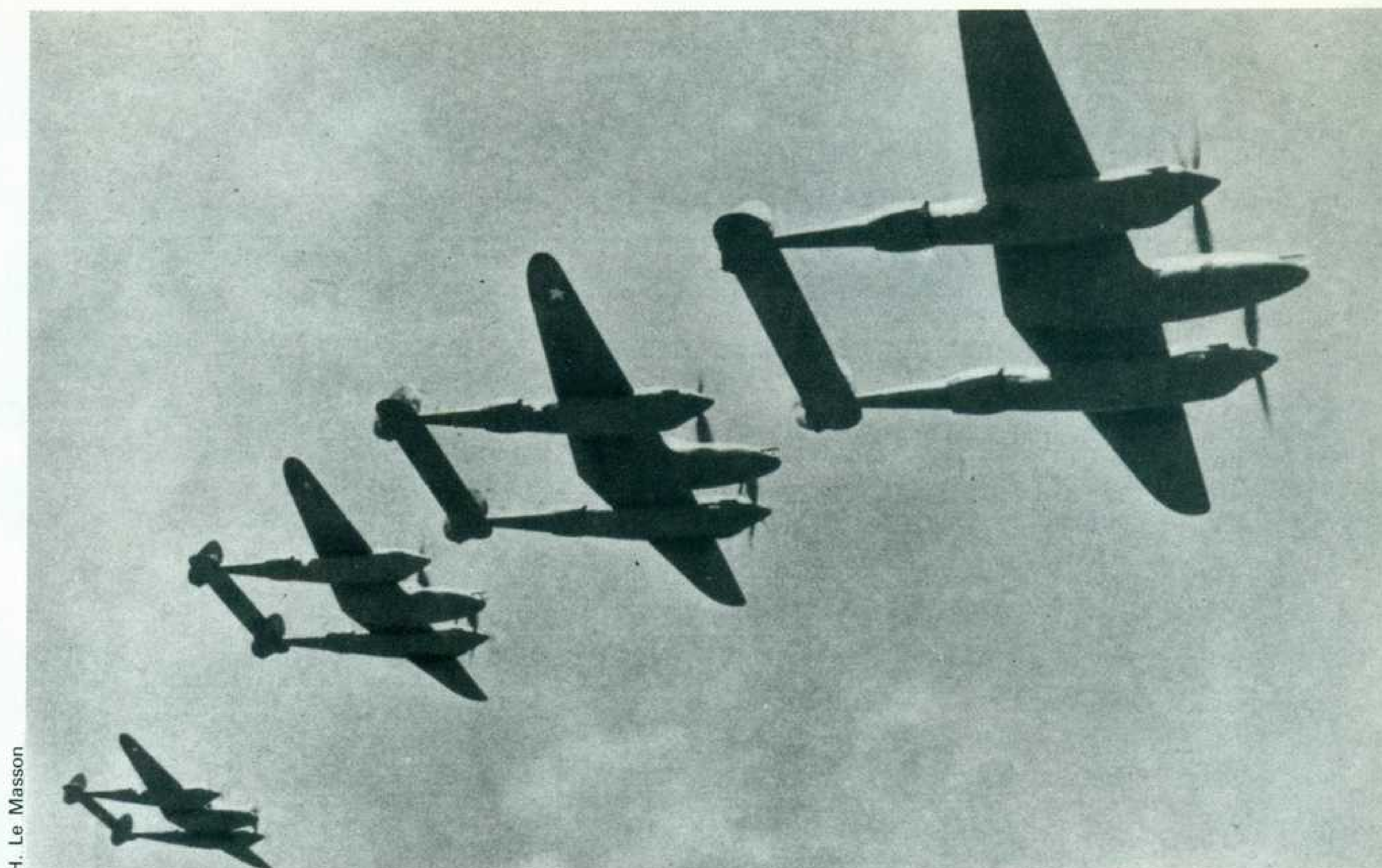
El fin de Yamamoto

Tras la derrota del mar de Bismarck, la emboscada aérea que costó la vida al almirante Isoroku Yamamoto fue un golpe demoledor para la causa del Sol Naciente.

Como ya se ha dicho, la clave naval del enemigo no era un secreto para los americanos. Y así, un radiograma interceptado por su servicio de escucha les hizo saber que el jefe de la flota combinada abandonaría Rabaul por vía aérea al amanecer del 18 de abril, para aterrizar a las 8 horas en el aeródromo de Buin, acondicionado en el extremo sureste de Bougainville.

Inmediatamente, el almirante Halsey recibió la orden de interceptarlo. En el momento adecuado, despegaron de la base aérea de Henderson Field (Guadalcanal) un grupo de 18 cazas bimotores de largo radio de acción (1.200 km) *Lockheed P38 Lightning*, con reservas suplementarias de combustible para mayor seguridad. A la hora prevista el capitán Lamphey abatió el bombardero

▷ El "Lockheed P38 Lightning", cazabombardero de largo radio de acción, podía franquear hasta 3.636 km gracias a sus reservas de combustible desprendibles.

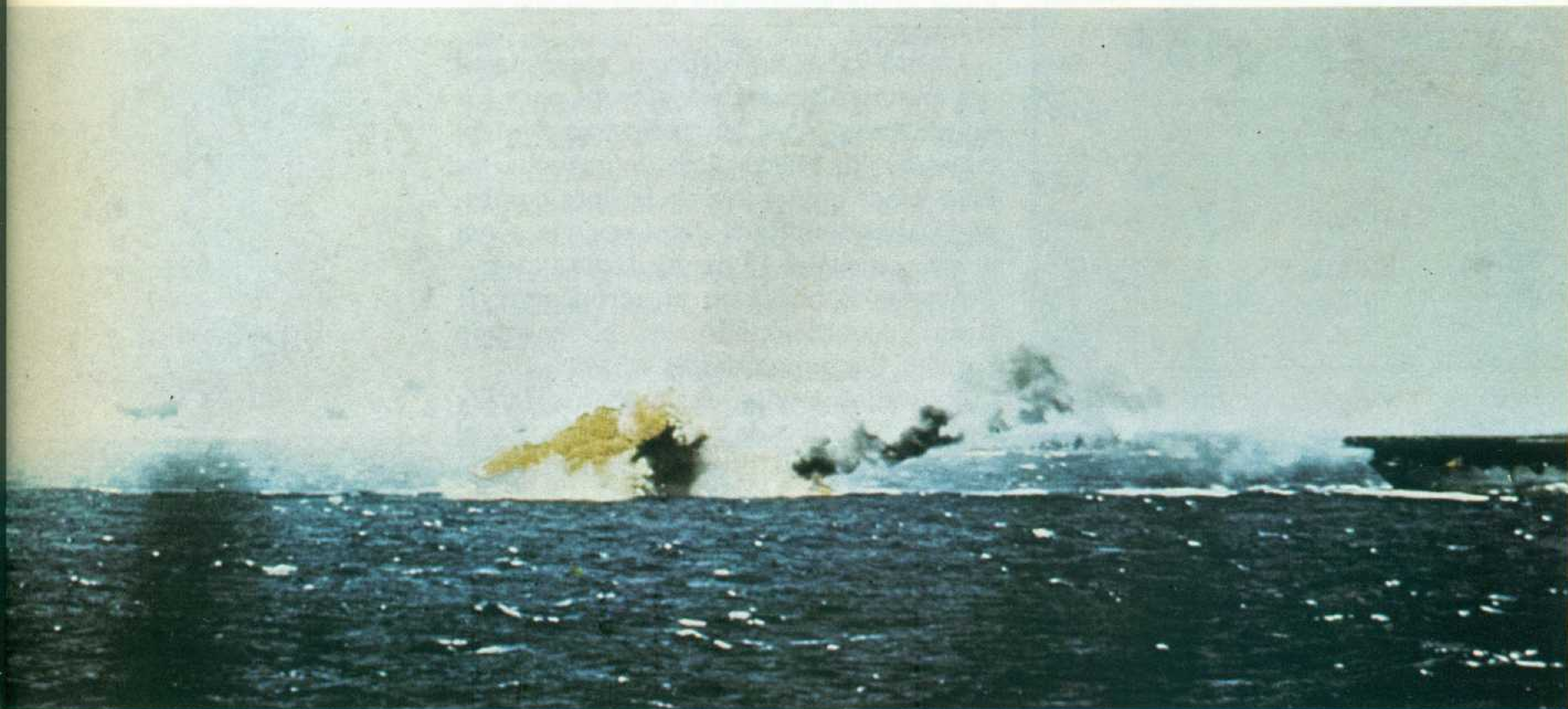


H. Le Masson

en el que viajaba Yamamoto, quien resultó muerto por una ráfaga de ametralladora. También fue derribado el avión que transportaba a su jefe de Estado Mayor (contraalmirante Ugaki), aunque éste pudo ser rescatado gravemente herido.

El 24 de abril, el capitán de navío Hara, que acababa de ser nombrado jefe de una división de destructores, se presentaba en el portalón del acorazado gigante *Musashi* con intención de exponer sus concepciones tácticas al jefe del Estado Mayor de la flota combinada. Allí fue informado de la fatal noticia. «Sólo un oficial de la Armada —escribió— me recibió en lo alto del portalón. Era algo extraordinario: ¡no se recibía así a un jefe de flotilla! Al oír mi petición de ver al almirante Ugaki, el individuo me miró durante largo rato con aire estúpido. Por último, me rogó que le siguiera a través de las crujías y escaleras del acorazado gigante. No vi un solo oficial, y todos los marineros tenían una expresión descompuesta.

▽ Un avión japonés se estrella en el océano, fallando por poco su impacto sobre el portaaviones norteamericano que acaba de abatirlo. Heroicos por igual, los pilotos nipones y los estadounidenses lanzaban sus aparatos contra los barcos enemigos cuando se sabían tocados de muerte.



United Press International

Cuando llegamos ante la puerta que señalaba "comandante en jefe", mi guía la abrió, y, con un gesto, me invitó a entrar. La habitación estaba poco iluminada, y un olor a incienso la llenaba. En el centro vi un estrado funerario en el que reposaban siete ataúdes. Me volví hacia el oficial con una mirada interrogadora. Bajó la cabeza y dijo: "El domingo pasado el almirante Yamamoto y su Estado Mayor partieron de Rabaul a bordo de dos bombarderos. Al acercarse a Buin los aparatos fueron sorprendidos y abatidos por unos *P38,* aparentemente procedentes de Guadalcanal. Aquí reposan los restos de nuestro comandante en jefe y de seis de sus oficiales. El almirante Ugaki y el resto han resultado gravemente heridos".

Yo no daba crédito a mis ojos ni a mis oídos. Pero era la amarga realidad. Recé, llorando, por el eterno descanso de los muertos» (19).

Se ha escrito que los americanos no actuaron noblemente en esta ocasión. Quizá sea cierto, pero ¿era posible acogerse al honor de caballeros en una guerra cuyo primer acto había sido una traición? El almirante Yamamoto encontró una muerte más rápida y más humana, si cabe, que los marineros del *Oklahoma,* agonizantes durante diecisiete días en los compartimentos sin luz de su acorazado hundido en Pearl Harbor. A la emboscada del 7 de diciembre de 1941 correspondió la del 18 de abril de 1943.



Keystone

△ Pausa técnica para estos blindados estadounidenses: las tripulaciones comprueban el estado de las máquinas y renuevan sus reservas de municiones.

Halsey se apodera de las islas Rendova y Vella-Lavella

El almirante Halsey se lanzó al ataque de Rabaul en los últimos días de junio, reuniendo bajo sus órdenes, además de los buques ligeros de la 3.ª flota, la 3.ª fuerza anfibia (vicealmirante Turner, y luego Wilkinson) encargada del transporte y del desembarco del 1.er C.E. de *Marines* (teniente-general Vandegrift) y la aviación de las Salomón, denominada *Airsols* y que agrupaba unos 300 ó 400 aparatos.

ALEXANDER VANDEGRIFT

Alexander Vandegrift nació en Virginia en 1887. Graduado en la universidad en 1908, ingresó poco después como teniente en el cuerpo de Marines, *y participó con él en diversas operaciones militares: Nicaragua (1912), Vera Cruz (1914), Haití (1915).*

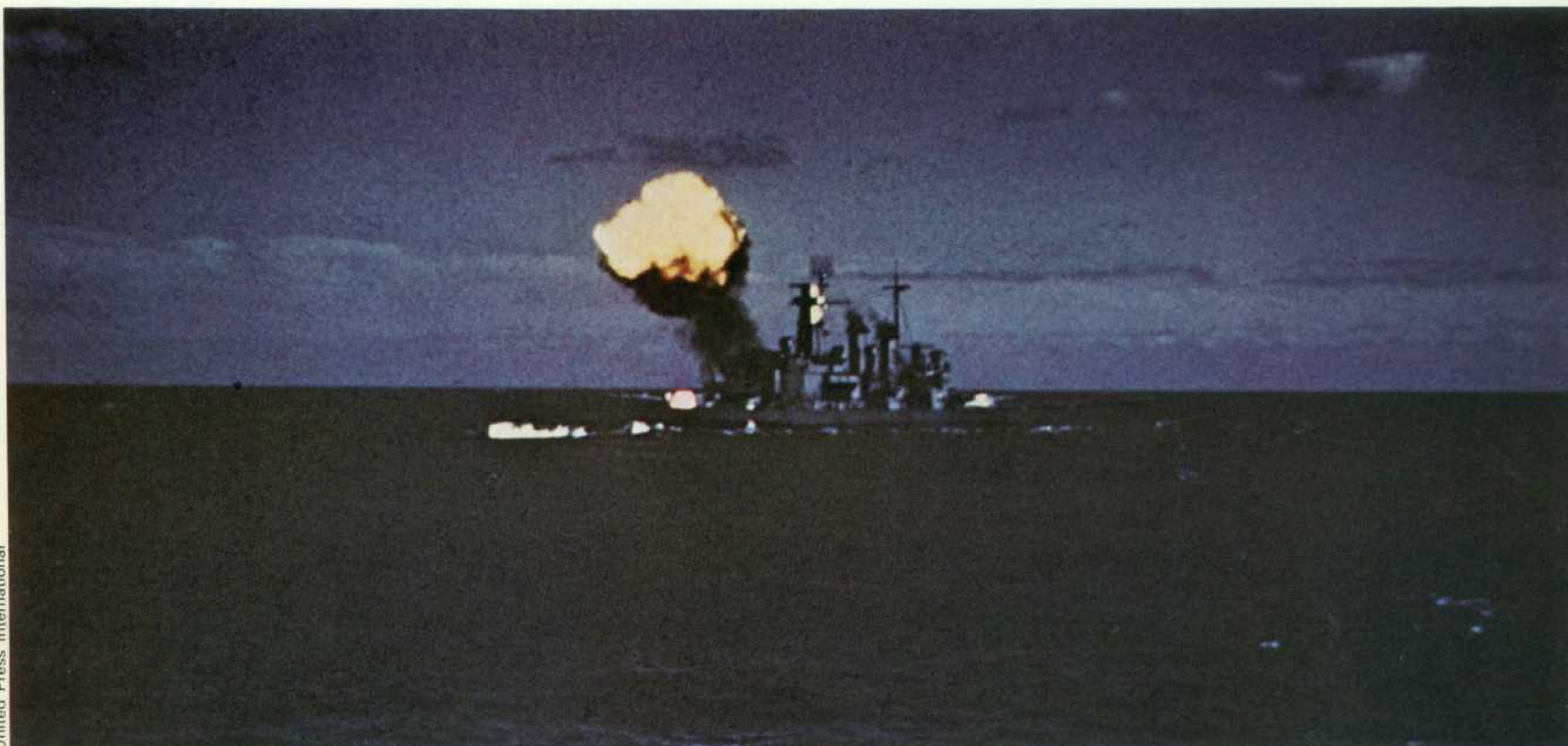
En 1942 recibiría el mando de las fuerzas de Marines *destinadas en el archipiélago de las Salomón; de agosto a diciembre de 1942, las tropas por él dirigidas en la conquista de Guadalcanal dieron ejemplo de tenacidad y valor.*

De regreso a Estados Unidos fue encargado de adiestrar y preparar el cuerpo anfibio de Marines, *reapareciendo pronto en el Pacífico para hacer gala de sus aptitudes en el curso de los combates librados en la isla de Bougainville (octubre de 1943). En 1944 el general Vandegrift sería ascendido a comandante en jefe del cuerpo de* Marines. *Falleció el 8 de mayo de 1973.*



H. Le Masson

▽ Halsey utilizó en Bougainville la táctica de MacArthur: atacar al enemigo donde no estaba, multiplicando los desembarcos a retaguardia de los japoneses.



United Press International

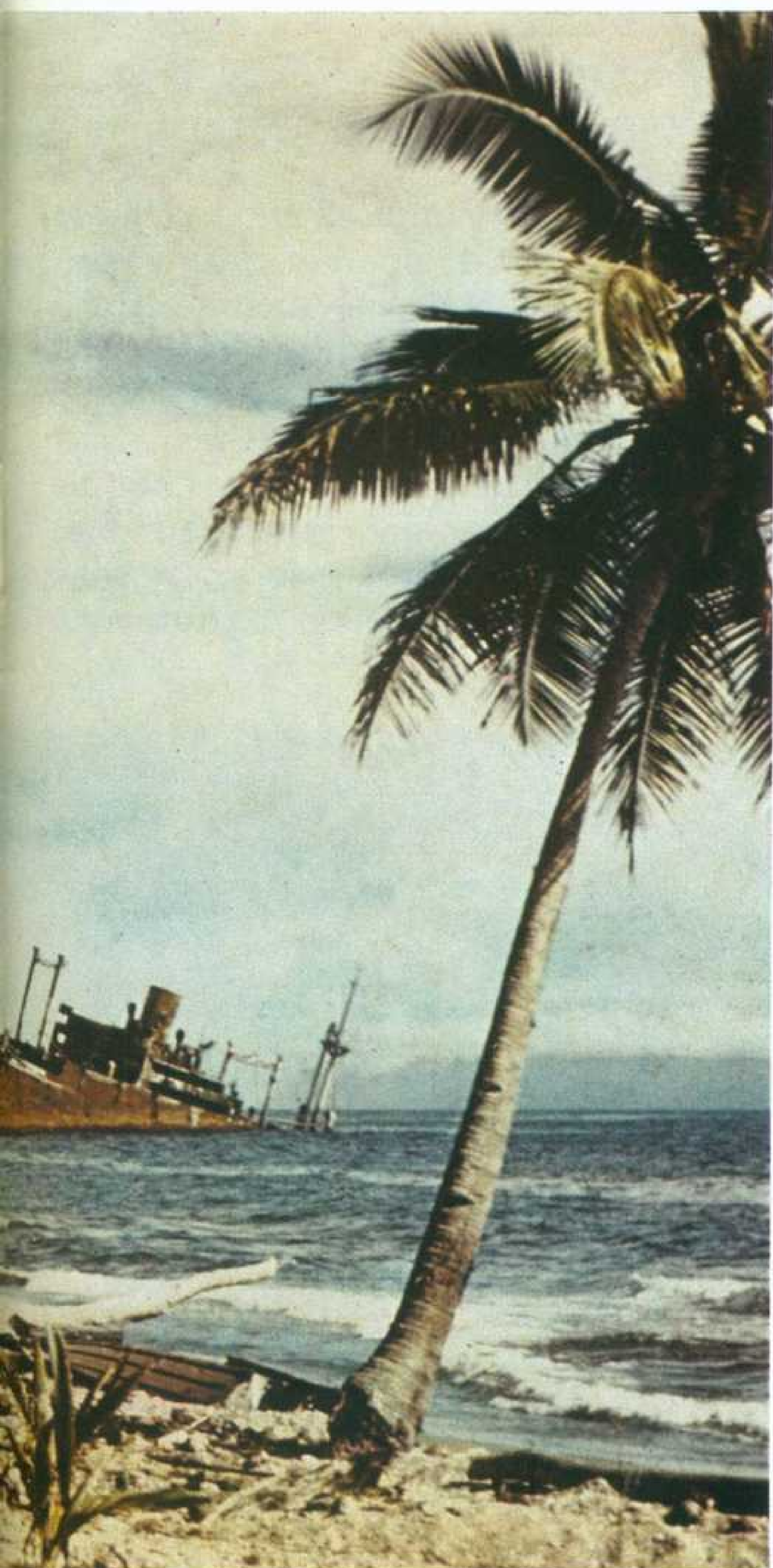
△ El "North Carolina" en acción. Este buque, el primero de la Armada de Estados Unidos aparejado de "35.000 tm", participó en todas las operaciones del Pacífico, actuando esencialmente como apoyo artillero con ocasión de los numerosos bombardeos previos a los desembarcos.

▷ La batalla de Munda, importante aeródromo de Nueva Georgia, duró varias semanas; los norteamericanos emplearon 32.000 "G.I." y 1.700 "marines". A lo largo de la costa, los restos testimonian la importancia de las pérdidas de la flota japonesa.



United Press International

◁ Pieza del "North Carolina" en acción. El buque disponía de 9 cañones de 406 mm, en tres torretas dobles, y de más de 100 cañones de 40 mm y 20 mm para la defensa antiaérea.



U.S. Air Force

El 30 de junio Turner desembarcó 6.000 hombres en la isla Rendova, que constituía una buena base para atacar Nueva Georgia, porque Halsey se había propuesto como primer objetivo la neutralización del aeródromo de Munda. Pero se necesitaron muchas semanas, 32.000 hombres del ejército de Tierra y 1.700 *marines* para acabar con los 4.500 japoneses emboscados en la jungla con diabólica habilidad. Aplastados por el número, los supervivientes de esta desigual lucha pasaron a la isla vecina de Kolombagara.

Escarmentado con la experiencia de Munda, el jefe americano se decidió, como MacArthur, a atacar a partir de ese momento al enemigo allí "donde no estuviera".

Bajo la "sombrilla" protectora de los cazas *Airsols* ya instalados en Munda, la 3.ª fuerza anfibia desembarcó 6.000 hombres el 15 de agosto en la isla Vella-Lavella, que controlaba las comunicaciones entre Kolombagara y Bougainville. Los japoneses, poco numerosos, fueron sorprendidos por completo y reducidos rápidamente; sin perder un minuto, los batallones de ingenieros estadounidenses iniciaron las obras de una nueva pista de aterrizaje en la isla. Tras ello la situación del 17.º Ejército japonés (general Yakutake), defensor de las islas Salomón, quedó agravada en extremo.

△ Restos del destructor japonés "Nagatuki", varado en las costas tras el combate en el que resultó hundido el crucero norteamericano "Helena". Éste, acompañado por otros 2 cruceros y 4 destructores, había intentado interceptar un grupo de 4 destructores nipones que transportaban 2.800 hombres (batalla del golfo de Kula, 5-6 de julio de 1943). El "Nagatuki" fue rematado días más tarde por bombarderos americanos procedentes del aeródromo Henderson, en Guadalcanal.

Combates nocturnos

Estas acciones dieron lugar a un cierto número de combates nocturnos en aguas de las Salomón, porque el almirante Kusaka, al mando de Rabaul, intentó utilizar la oscuridad para reforzar a los defensores de Nueva Georgia y de Kolombagara, y Halsey se dedicó a interceptar a los destructores nipones encargados de la operación.

El 6 de julio hundió 2 en el golfo de Kula, al precio de uno americano, pero el crucero ligero *Helena* sucumbió bajo un abanico de torpedos. En la noche del 12 al 13 el crucero japonés *Jintsu*, que había encendido imprudentemente sus proyectores, fue abatido por los obuses de los cruceros del contraalmirante Ainsworth, pero éstos a su vez quedaron muy maltrechos por los torpedos japoneses.



U.S.I.S.

▷ El avance en las islas del archipiélago de las Salomón era tan difícil que los cursos de agua servían a menudo como rutas de reconocimiento, a pesar de los riesgos de la malaria y de la fauna tropical salvaje.

A bordo del *Montpelier,* Fahey los vería regresar del combate de Kolombagara «avanzando lentamente, a 15 nudos (28 km/h) como máximo porque un torpedo les había dañado el estrave. Los japoneses son expertos en el torpedeo. Llenan el mar de estos peligrosos peces, difíciles de esquivar en la oscuridad. Los tres cruceros tenían un aspecto ridículo con su "nariz" cortada; el boquete era lo suficientemente ancho como para que pasase un tren de mercancías. Con todo, parece que los daños no eran de consideración» (20).

Los cruceros americanos *Honolulu* y *Saint-Louis* reemprendieron la lucha al cabo de unos meses, pero el viejo *Leander,* de la Armada real australiana, fue enviado al desguace porque su reparación se consideró no rentable. Ainsworth perdió además un destructor en la escaramuza nocturna del 13 de julio.

En cambio, la suerte sería adversa a las armas japonesas en la noche del 6 de agosto. El *Task Group* del capitán de fragata Moosbrugger maniobró tan hábilmente que sorprendió al enemigo en el golfo de Vella, y, sin ninguna pérdida por su parte, sus torpedos hundieron 3 destructores japoneses repletos de tropas y material; sólo un fallo evitó la misma suerte al *Shigure* y al comandante Hara, cuyo relato seguimos. De los 700 marineros y 820 soldados que habían zarpado de Rabaul a bordo de los contratorpederos *Arashi, Hagikaze* y *Kawakaze* sólo hubo 310 supervivientes.

H. Le Masson



U.S.I.S.

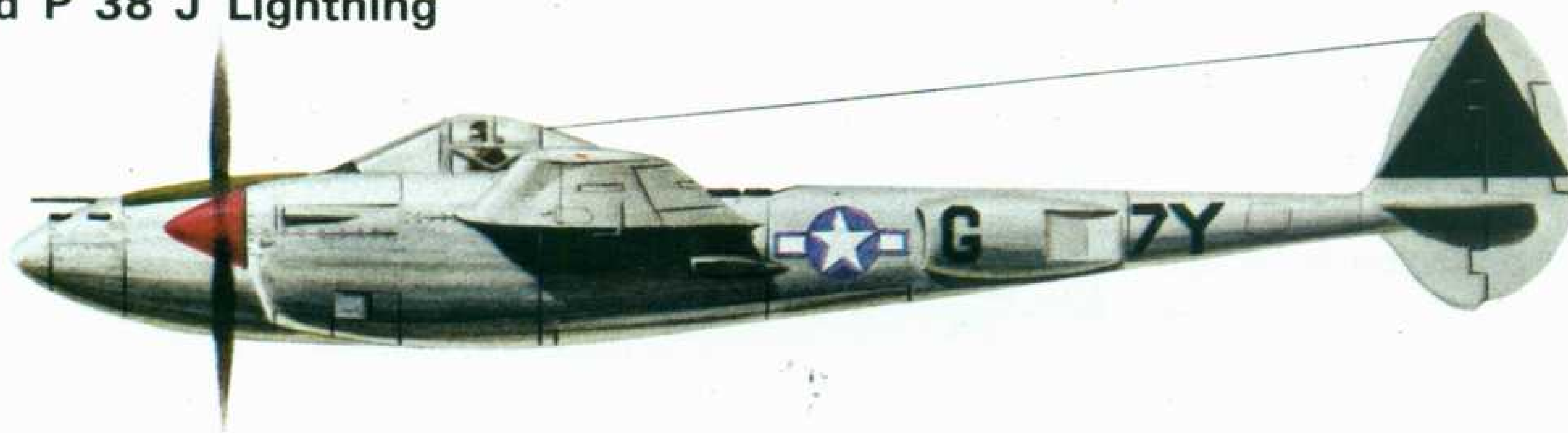
△ Un "marine" cae alcanzado por un obús japonés. «Será necesario apelar a nuestro patriotismo, a nuestra energía, a nuestras entrañas... para vencer a los japoneses», declararía un oficial norteamericano al comienzo de la campaña del Pacífico.

Los japoneses neutralizados en Kolombagara, Bougainville y Rabaul

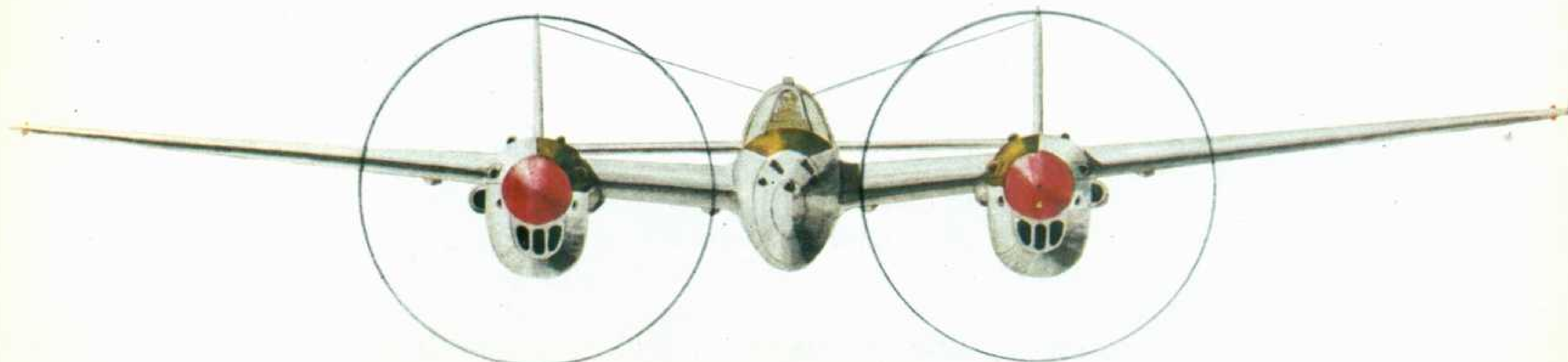
En estas condiciones, el almirante Kusaka hizo proceder a la evacuación de Kolombagara con la habilidad suficiente como para que su adversario no lograra impedirlo. Así, pudo reforzar la defensa de Bougainville hasta un total de 33.000 hombres, y particularmente, al sureste de la isla, fortalecer sus posiciones en las preciadas bases aéreas de Buin y de Kahili. Halsey, sin embargo, le reservó la "sorpresa" de desembarcar su 1.er cuerpo anfibio (3.ª D. de *Marines* y 37.ª D.I.) en la bahía de la Emperatriz Augusta, lo que le permitía operar a retaguardia del enemigo, y, para ocultar mejor sus intenciones, lanzó el 27 de octubre una agrupación neozelandesa sobre las islas del Tesoro.

Para esta operación, el almirante Nimitz, reforzado con la entrada en servicio de nuevas construcciones, ordenó a Spruance "prestar" a Halsey los portaaviones *Saratoga* y *Princeton,* bajo las órdenes del contraalmirante Frederick C. Sherman. El refuerzo llegaba oportunamente, porque en Truk el almirante Mineichi Koga, sucesor de Yamamoto al frente de la flota combinada, había enviado a Rabaul la división de cruceros pesados del contraalmirante Omori.

Bombardero de largo radio de acción y cazabombardero americano Lockheed P 38 J Lightning



Motores: 2 motores Allison V 1710 en línea, de 1.425 CV cada uno.
Armamento: un cañón AN. M2 (c) de 20 mm, provisto de 150 disparos, y 4 ametralladoras Colt-Browning MC 53 de 12,7 mm, dotadas de 500 disparos cada una, además de 2 bombas de 226 kg, 453 kg, 725 kg o 10 cohetes de 127 mm.
Velocidad: 666 km/h a 25.000 pies (7.500 m).
Velocidad de ascenso: 15.000 pies (4.500 m) en 5 minutos.
Altura máxima: 44.000 pies (13.200 m).
Autonomía: 3.636 km con reservas desprendibles, en lugar de depósitos bajo las alas.
Peso vacío/con carga: 5.789 kg/9.785 kg.
Envergadura: 15,60 m.
Longitud: 11,35 m.
Altura: 2,85 m.



Orbis

El 1 de noviembre, fuertemente apoyado por las bombas de la aviación y por los cañones de la 39.ª *Task Force* (contraalmirante Stanton A. Merrill), el teniente-general Vandegrift no tuvo ninguna dificultad en arrollar a los 300 japoneses que defendían la bahía de la Emperatriz Augusta. Sin embargo, este éxito gracias al factor sorpresa no se hubiera confirmado si, en la noche siguiente, Merrill no hubiese conseguido rechazar con pérdidas a Omori, que se había lanzado al contraataque con 2 cruceros pesados y 2 ligeros contra los cruceros ligeros de su enemigo. En la refriega nocturna fueron abordados 4 barcos japoneses, mientras el radar permitía a los americanos hundir el crucero *Sendaï*. Omori, que se había replegado pensando haber aniquilado al enemigo, fue relevado del mando.

Cada vez más alarmado por el giro que tomaban los acontecimientos, el almirante Koga envió a Rabaul al vicealmirante Takeo Kurita a la cabeza de un grupo de cruceros, y embarcó 173 aparatos a bordo de sus portaaviones. Para su desgracia, el movimiento no pudo escapar a la observación de la aviación americana, y, en la madrugada del 5 de noviembre, el contraalmirante Sherman, que se había acercado a menos de 300 km de su objetivo, hizo despegar 22 bombarderos en picado *Dauntless,* 23 aviones torpederos *Avenger* y 42 nuevos cazas *Hellcat.* Una vez más, la defensa japonesa fue sorprendida. He aquí lo que desde la cubierta del *Shigure* pudo presenciar el capitán de navío Hara, al volver al fondeadero a las 10 de la mañana: «El *Atago* ardía; sus congéneres *Maya* y *Takao* habían sufrido graves daños. También estaban averiados los cruceros pesados *Mogami* y *Chikuma,* los cruceros ligeros *Agano* y *Noshiro* y los destructores *Fujinami* y *Amagiri.* Me frotaba los ojos, no queriendo creer lo que veía. Por desgracia era absolutamente cierto. En el Estado Mayor, el almirante Kusaka, conocido por su serenidad, lanzaba imprecaciones» (21).

Un centenar de cazas y bombarderos nipones se lanzaron en persecución de los insolentes agresores, y horas más tarde regresaron a su base con un maravilloso parte de victoria: un gran portaaviones, 2 cruceros y un destruc-

▽ El buque de línea "North Carolina" en acción. Entre su armamento, contaba con 3 aviones de reconocimiento lanzados por medio de catapultas instaladas sobre la popa.



United Press International


U.S. Army

△ Estados Unidos reforzaría sus posiciones en el Pacífico en otoño de 1943: numerosos buques estadounidenses comenzarían a surcar a partir de entonces las aguas de las islas Marshall.

tor hundidos; un portaaviones mediano dañado. En realidad, las pérdidas americanas se limitaron a 10 aparatos abatidos sobre Rabaul. Pero, como diría el mismo capitán de navío Hara, «cuando se titubea, es imposible mantener la objetividad».

Durante los quince días siguientes al desembarco del 1 de noviembre, la 3.ª fuerza anfibia logró poner en tierra 34.000 hombres y 23.000 tm de material, lo que permitió a Vandegrift arrinconar a la defensa y mantenerla en un reducto sin llegarlo a asaltar.

Antes de finalizar el año, los *Seabees* de la Armada y los zapadores neozelandeses de la agrupación antes mencionada habían acondicionado en la cabeza de puente conquistada dos pistas que situaban a los cazas y bombarderos aliados a 355 km de Rabaul.

En aguas de Bougainville, los destructores de los comandantes Austin y Arleigh Burke continuaban sus patrullas, y sólo en una noche (del 24 al 25 de noviembre) hundieron tres congéneres suyos cerca del cabo de Saint-Georges.

El almirante Halsey había cumplido su misión, y lo había hecho tanto más brillantemente cuanto que los medios le habían sido entregados con cierta lentitud y había infligido al enemigo a pesar de todo pérdidas mucho más graves que las suyas propias. Su avance desde Guadalcanal hasta Bougainville le había costado un crucero y 7 destructores, frente a los 2 cruceros y 16 contratorpederos hundidos al enemigo.



MacArthur a la conquista de sus objetivos

Paralelamente, en Nueva Guinea, MacArthur había conquistado durante el otoño de 1943 todos los objetivos señalados en sus instrucciones, a pesar del refuerzo del general Horii con las 20.ª D.I. y 41.ª D.I. japonesas.

MacArthur había organizado un 6.º Ejército que agrupaba las fuerzas terrestres americanas, y lo había puesto a las órdenes del teniente-general Walter Krueger, americano nacido en Alemania, militar autodidacta, en el que tenía una particular y merecida confianza. MacArthur recibió además el refuerzo de una pequeña 7.ª flota (vicealmirante Carpenter, y después Kinkaid) que apoyaba, a su vez, a la 7.ª fuerza anfibia (contraalmirante Daniel E. Barbey).

A principios del verano, una agrupación aliada ocupó las islas Woodlark y Kiriwina, a la altura de Papuasia. Pero el objetivo de las fuerzas australiano-

Camera Press

△ El mando estadounidense lanzaría en la península de Huon tropas aerotransportadas sobre la retaguardia del enemigo, para cogerlo en tenaza.

1943 Cuadro de los principales

Hechos políticos

ENERO	9	Nankin declara la guerra a Estados Unidos y a Inglaterra.
	10	Entrevista Hitler-Antonescu.
	14-27	Conferencia de Casablanca.
	19	Peyrouton es nombrado gobernador general de Argelia. Irak rompe sus relaciones con el Eje.
	20	Chile rompe sus relaciones con el Eje.
	28	Hitler moviliza a los hombres con edades comprendidas entre los 15 y los 65 años, y a las mujeres entre 14 y 45 años.
	31	Hitler sustituye a Raeder por Dönitz. Churchill se entrevista con Ismet Inönü en Turquía.
FEBRERO	2	Visita de Churchill a Chipre, y luego a El Cairo. Chiang Kai-shek en Washington.
	5	Giraud es nombrado comandante en jefe en Argelia. Ambrosio reemplaza a Cavallero en Italia. Reajuste del gabinete italiano. Ciano es nombrado embajador ante la Santa Sede.
	7	Stalin es nombrado mariscal de la Unión Soviética. Brasil se adhiere a la carta del Atlántico.
	8	Conferencia Estados Unidos-Inglaterra-China sobre la estrategia aliada en el Extremo Oriente.
	11	Churchill anuncia en la Cámara de los Comunes la nueva organización del alto mando en el norte de África.
	16-19	En Vichy, una ley reorganiza el Consejo Nacional.
	19	Declaración de Benès sobre los crímenes de guerra alemanes.
	24	Vichy renuncia a las concesiones territoriales francesas en China. Ribbentrop viaja a Italia con ocasión de una conferencia política.
MARZO	12-19	Entrevistas Roosevelt-Eden-Litvinov-Soong en Washington.
	16	El rey y el gobernador de Grecia abandonan Londres hacia El Cairo.
	18	El general Giraud deroga en Argelia la legislación de Vichy. La Guayana francesa se une al Comité Nacional francés de Londres.
	27	Reajuste del gabinete Laval.
ABRIL	5	Daladier, Blum y Gamelin son trasladados a Alemania.
	7	Hitler se entrevista con Mussolini. Bolivia declara la guerra al Eje.
	16	Entrevista Hitler-Horthy.
	19	El almirante Decoux negocia un tratado económico japonés-indochino.
	23	Entrevista Hitler-Tiso.
	26	Ruptura entre la Unión Soviética y el Gobierno polaco de Londres.
	29	Conversaciones Hitler-Laval en el cuartel general alemán en el frente del Este.
MAYO	9-10	Franco hace una llamada de paz. Conferencia militar británica en El Cairo.
	15	Un comunicado de Moscú anuncia la disolución de la "Komintern".
	15-27	Entrevistas político-militares entre Roosevelt y Churchill en Washington. Nombramiento de MacArthur para el mando supremo de las fuerzas aliadas del Pacífico.
	27	Tito es incluido en los beneficios de la ley de Préstamo y Arriendo.
	30	Los generales De Gaulle y Georges llegan a Argel.
JUNIO	3	Formación del Comité Francés de Liberación Nacional (Giraud-De Gaulle).
	4-5	Entrevistas Churchill-De Gaulle-Giraud en Argel. Puaux sustituye a Noguès en Marruecos.
	21	La Gestapo detiene a Jean Moulin.
	23	Anulación del decreto-ley Daladier ordenando la disolución del Partido Comunista francés. Decreto del C.F.L.N. sobre unificación de las tropas francesas y constitución de un ejército único.

acontecimientos del año 1943

o diplomáticos

Mes	Día	Acontecimiento
JULIO	5	Disolución del Partido Popular francés de Doriot.
		Muerte del general Sikorski en Gibraltar. Japón cede a Siam cuatro estados malayos.
	8	Incorporación de la Martinica al Gobierno de Argel.
	13	Creación en Moscú del Comité de la Alemania libre.
	17	Instalación en Sicilia de un gobierno militar aliado.
	23	Viaje del ministro Soong a Londres y a Washington.
	24	Reunión del Gran Consejo fascista y dimisión de Mussolini.
	25	Badoglio forma Gobierno. Mussolini y Cavallero son detenidos.
	28	Disolución del Partido Fascista.
AGOSTO	1	Evacuación parcial de la población civil del Ruhr y de Berlín. Nuevo reparto de poderes entre Giraud y De Gaulle en Argelia. Ruptura de relaciones diplomáticas entre Vichy y Tonkín. Japón proclama la independencia de Birmania.
	8	Proclamación del estado de sitio en Italia.
	11-24	Conferencia de Quebec. Planes de desembarco en Europa para la primavera de 1944.
	15	Contactos anglo-italianos en Madrid. Entrevista Rommel-Roatta.
		El Eje se mantiene.
	17	Acuerdo sobre utilización de las Azores por parte de la R.A.F.
	20-22	Abdicación del duque de Espoleto, rey de Croacia. Gromyko sustituye a Litvinov en Washington.
	26	Reconocimiento del C.F.L.N. por Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Unión Soviética, China y los Estados de Hispanoamérica.
SEPTIEMBRE	2	Churchill en Washington.
	3	Firma en Siracusa de un armisticio secreto entre Italia y los Aliados.
	9	Irán declara la guerra a Alemania. Croacia se anexiona Dalmacia.
	12	Liberación de Mussolini por paracaidistas alemanes.
	13	Elección de Chiang Kai-shek para la presidencia de la República china.
	23	Mussolini constituye un Gobierno republicano fascista en Florencia.
	27	Reorganización del C.F.L.N. en Argel.
OCTUBRE	1	Harriman es nombrado embajador estadounidense en Moscú.
	6	Bogomolov es nombrado embajador de la Unión Soviética en Argel.
	13	Badoglio declara la guerra a Alemania.
	14	Alianza entre Japón y Filipinas.
	19-30	Conferencia en Moscú respecto a la política común a seguir tras la guerra.
NOVIEMBRE	3	Detención de Ciano.
	6	Celebración en Tokio de la conferencia de la Gran Asia.
	9	Reajuste del C.F.L.N. en Argel.
		Primeras reuniones de la U.N.R.R.A. en Washington.
	9-15	Disturbios en Beirut y en Trípoli. Celebración en Nueva Delhi del congreso de la Liga musulmana.
	22-26	Conferencia Churchill-Roosevelt-Chiang Kai-shek en El Cairo.
	28	Conferencia de Teherán.
DICIEMBRE	2-5	Asesinato de Maurice Sarraut. El rey Pedro II adopta posiciones políticas contrarias a Tito.
	12	Discurso de De Gaulle en Constantina. Entrevistas Eden-Massigli en Londres.
		Benès y Stalin firman en Moscú un tratado de alianza.
	22	Catroux transfiere los poderes de Francia a los Gobiernos sirio y libanés.
	24	Eisenhower abandona Argel, camino de Londres.
	28	Tratado de alianza entre Gran Bretaña, Unión Soviética e Irán.
	30	Darnand es nombrado en Vichy secretario de Estado para el "mantenimiento del orden público".

△ Protegidos por una cortina de humo, un regimiento de paracaidistas norteamericanos y una batería de artillería toman tierra en el valle de Markham (Nueva Guinea).



▷ Cañón de 75 mm en acción. Gran parte de sus sirvientes descuidan el uso obligatorio del casco.

U.S. Marine

americanas del suroeste del Pacífico era la península de Huon, que domina el estrecho de Vitiaz, entre Nueva Guinea y Nueva Inglaterra; la jungla y los pantanos impedían su conquista mediante una acción terrestre desencadenada a partir de Buna. MacArthur decidió apoderarse de ella por medio de una operación "trifibia" —como decía Winston Churchill—, es decir, combinando una acción aerotransportada con un desembarco marítimo. Pero, sean cuales fueren las dificultades de la combinación, había que resolver previamente otra: acondicionar en plena jungla una base americana que permitiera a los cazas y bombarderos tácticos del mayor-general Kenney actuar con fuerza y constancia sobre el objetivo, y este prólogo necesitaba a su vez el transporte por aire del personal y del material de construcción necesario. El 26 de julio la aviación aliada disponía de 2.500 m de pista en el lugar llamado Marilinan, a un centenar de kilómetros de Lae.

La resistencia japonesa en Lae se derrumba

En espera del "día D", la 3.ª D.I. australiana recibiría la orden de simular los preparativos de un ataque en dirección a Salamaua, para después, cuando el 18.º Ejército japonés se pusiera en guardia contra esta maniobra de diversión, desencadenar "el acontecimiento"



U.S. Army

△ Apertura de una base en una isla del sur del Pacífico (cuadro de A. Bohrod). Los hombres de las columnas de penetración cargaban un volumen ingente de material: cada uno llevaba su equipo de combate individual, más parte del equipo colectivo.



U.S. Army - Ekta. Nicole Marchand

◁ Combate en el cielo de las islas Salomón (dibujo de propaganda de T. Lea). Una imagen dramática del infierno vivido por los pilotos en los combates del Pacífico.


H. Le Masson

△ Finales de diciembre de 1943: Rabaul, puerto de Nueva Bretaña en una posición estratégica vital para Japón, es sometido a fuego graneado por los bombarderos de la "Airsols" (aviación de las islas Salomón) y de la 5.ª "Air Force" estadounidense.

en el más puro sentido napoleónico de la palabra, o mejor aún, bajo el bombardeo incesante de la aviación aliada, el doble acontecimiento:

4 de septiembre: transportada por la 7.ª fuerza anfibia, la 9.ª D.I. australiana (mayor-general Wooten) desembarcaba en la orilla norte del golfo de Huon, a unos 50 km de Salamaua, situada en la otra orilla, y avanzaba hacia el oeste en dirección a Lae, objetivo secreto de MacArthur.

Al darse cuenta que ha sido engañado, el general Horii no tardó en recuperarse y lanzó al encuentro de la 9.ª D.I. australiana todos sus efectivos estacionados en Salamaua. Pero...

5 de septiembre: con un balance de 11 muertos y 43 heridos, el 503.ª regimiento de paracaidistas americanos saltó sobre el campamento japonés de Nazdab, a unos 20 km al oeste de Lae, y ocupó también las inmediaciones, débilmente defendidas, mientras una compañía de zapadores australianos llegaba tras una marcha de seis días por la jungla para acondicionar una pista para el aterrizaje de la 7.ª D.I. de igual

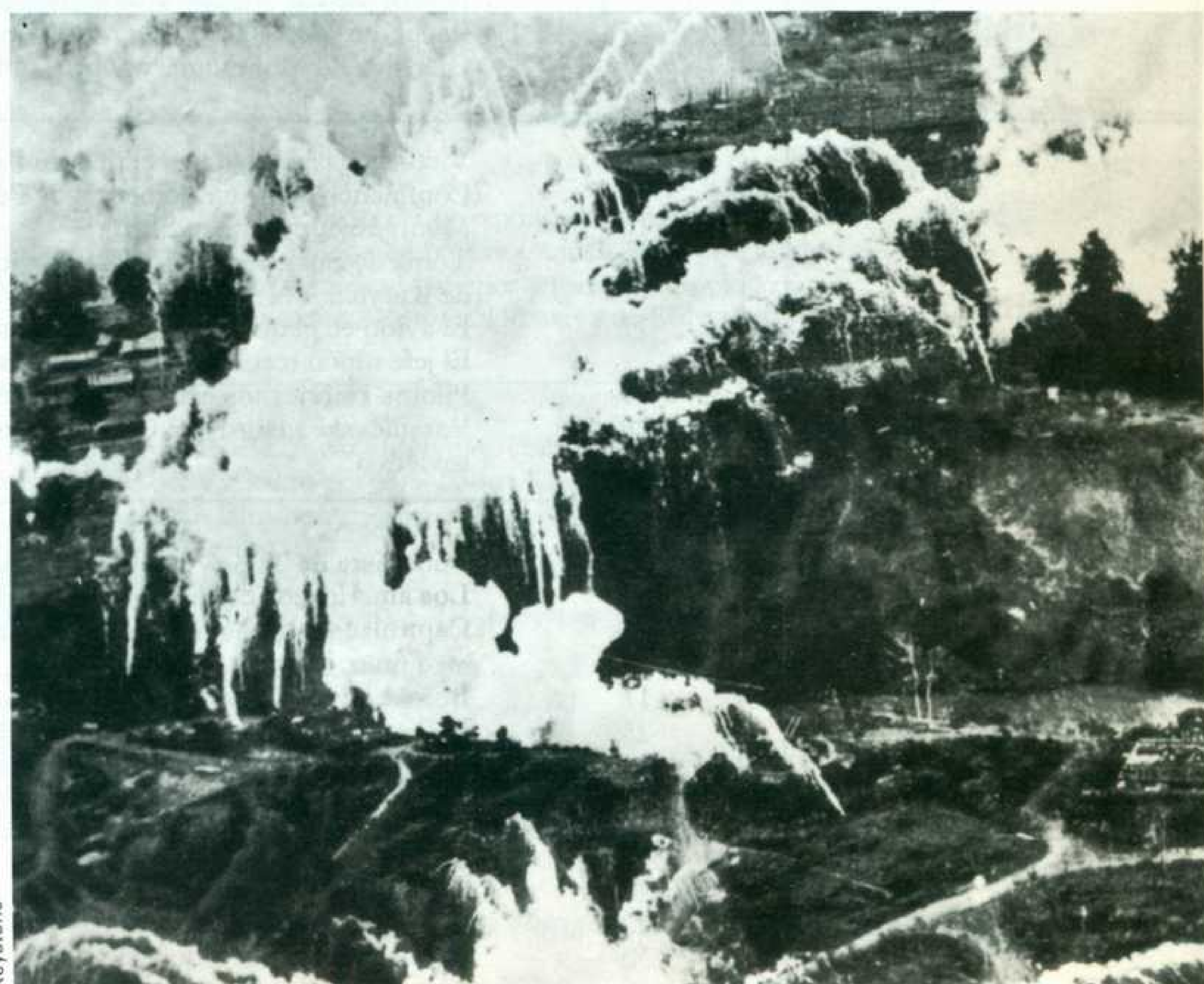
Keystone

nacionalidad (mayor-general Vasey); sus primeros elementos, embarcados en Port Moresby, tomaron tierra en la madrugada del 6 de septiembre.

«Unos 300 aviones –relatarían más tarde Charles A. Willoughby y John Chamberlain–, despegando de 9 campos diferentes, se dirigieron sucesivamente hacia el pintoresco valle de Markham. En primer lugar volaban los *B 25*, dispuestos a escupir el fuego mortal de sus ametralladoras de 12,7 mm. Les seguían los *A 20*, cuya misión era lanzar una pantalla de humo protector en el momento en que los hombres saltaran. Luego venía la "fortaleza volante" en la que viajaba MacArthur, con su gorra bordada en oro colocada, como siempre, ladeada sobre la cabeza. Por último, volaban los ciento y pico aviones de transporte con los paracaidistas y una batería de artillería completa. Sus cañones de 105 mm descendieron suavemente, cada uno colgado de su propio paracaídas» (22).

△ Casi todos los servicios portuarios y los barcos fondeados en Rabaul quedaron dañados.

▽ El campo de aviación fue destruido a base de bombas incendiarias.



Keystone

1943

Cuadro de los principales

Operacion

ENERO	4	Una columna de Leclerc procedente de Fort-Lamy toma una posición italiana en Fezzan.
	9	Ofensiva general rusa en dirección a Stalingrado.
	12	Los rusos liberan Leningrado.
	13-17	Ofensiva victoriosa rusa en dirección a Rostov. Žukov es promovido a mariscal.
	18	Ofensiva de von Arnim hacia Le Kef.
	22	Asalto general contra Stalingrado.
	23-24	Montgomery conquista Trípoli. Confluencia Montgomery-Leclerc.
	29	Confluencia de Rommel y von Arnim.
	31	El mariscal von Paulus es hecho prisionero en Stalingrado.
FEBRERO	2	Capitulación del 6.º Ejército alemán en Stalingrado.
	4	El 8.º Ejército inglés penetra en Túnez y pasa a las órdenes de Eisenhower.
	8	Los rusos reconquistan Kursk. Evacuación de Guadalcanal por los japoneses.
	10-11	Los rusos se apoderan de Belgorod. Contraataque de von Manstein sobre el frente ruso.
	14	Rokossovski reconquista Rostov. Ofensiva de Rommel en dirección a Tébessa.
	16	Ataque aéreo británico sobre Birmania. Vatutin retoma Jarkov.
	17	Éxito de Rommel en Gafsa.
	20	Hitler hace regresar a Guderian del frente ruso, para nombrarlo inspector de los blindados.
	22	Comienza la retirada de Rommel.
	24	Destrucción del barrio marsellés del Vieux-Port por los alemanes.
	25	Contraofensiva de von Manstein hacia Jarkov y más allá del Donets.
MARZO	5-31	A lo largo del mes resultan hundidas 627.000 tm en buques aliados. Combates defensivos alemanes en el Donets. Rommel ataca en dirección a Medenin.
	8-28	Bombardeo de Rennes y de Rouen por los Aliados.
	15	Reconquista de Jarkov por von Manstein.
	20	Ofensiva de Montgomery sobre la línea Mareth.
ABRIL	1-4	Victoria naval aliada en el mar de Bismarck. Bombardeo de Boulogne-Billancourt.
	8	Confluencia de Montgomery y de Patton en el norte de África.
	10	Montgomery entra en Sfax.
	12	Toma de Susa por los franco-americanos. Descubrimiento de la masacre de Katyn.
	17	El avión en el que viajaba el almirante Yamamoto es abatido por los americanos. El jefe nipón resulta muerto y es sustituido por Koga.
	21	Pilotos americanos prisioneros son condenados a muerte por los japoneses.
	28	Vassilievski sustituye a Chapochnikov como jefe del Estado Mayor general soviético.
MAYO	7	Conquista de Túnez y de Bizerta por los Aliados.
	11	Los americanos desembarcan en la isla de Attu (Aleutianas).
	12	Capitulación de las tropas de von Arnim en el cabo Bon, y entrada de Giraud en Túnez.
	17	Bombardeo de Burdeos por los Aliados. La escuadra francesa atraca en Alejandría.
	25	Fracaso de la ofensiva japonesa en dirección a Tonkín.
	29	Evacuación de la isla de Attu por los japoneses.
JUNIO	12	Capitulación de Pantelleria.
	20	Bombardeo de Creusot por los Aliados.
	30	Desembarco americano en la isla de Rendova (archipiélago de las Salomón). Victorias aliadas en Nueva Guinea.

acontecimientos del año 1943

es militares

JULIO	5	Serie de bombardeos sobre los centros económicos alemanes. Ofensiva alemana contra el saliente de Kursk, seguida del fracaso del 8 y 9 del mismo mes. Triunfo americano en las islas Salomón.
	10	Desembarco anglo-americano en Sicilia.
	12	Toma de Siracusa. Ofensiva rusa sobre Orel.
	14	Bombardeo aliado de la región parisina.
	15-30	Batalla por Munda (Nueva Georgia).
	17	Vatutin rechaza el ataque blindado alemán.
	19-22	Primer bombardeo de Roma. Toma de Palermo.
	23-29	Vatutin y Popov vuelven a ocupar sus antiguas posiciones.
AGOSTO	1	La aviación americana bombardea los pozos de petróleo rumanos.
	5	Popov y Rokossovski toman Orel. Koniev toma Belgorod.
	11	Koniev sitia Jarkov.
	15	Nuevos desembarcos aliados en las islas Aleutianas y en las Salomón.
	16-18	Ataque ruso sobre Smolensk y toma de Karatchev. Toma de Messina y fin de las operaciones de Sicilia.
	23	Toma de Jarkov y avance en dirección al Dnieper. Bombardeo de Berlín.
	24	Roma, ciudad abierta.
	25	Ocupación total de Nueva Georgia por los americanos.
SEPTIEMBRE	3	Desembarco del 8.º Ejército inglés en Reggio Calabria.
	4	Desembarco americano en Lae (Nueva Guinea).
	8	Capitulación sin condiciones del Ejército italiano. Se anuncia el armisticio.
	9	Desembarco del 5.º Ejército americano en la bahía de Salerno. Toma de Tarento. Retirada general de los ejércitos alemanes sobre el Dnieper.
	10-11	Ocupación de Roma por parte de la "Wehrmacht". Toma de Brindisi y de Salerno.
	16	Bombardeo de Nantes por los Aliados. Ofensiva rusa en dirección a Kiev.
	23-25	Toma de Oliveto. Toma de Poltava por Koniev. Toma de Smolensk por Eremenko.
OCTUBRE	1	Toma de Nápoles por Clark.
	5-6	Los alemanes evacúan Córcega. Los japoneses evacúan una de las islas Salomón.
	16-17	Ocupación americana de Lae, en Nueva Guinea. Koniev franquea el Dnieper.
	25	Malinovski franquea también el Dnieper y toma Nikopol.
	26-27	Desembarcos aliados en las Salomón. Ofensiva de Stilwell hacia China.
NOVIEMBRE	1	Desembarco en la isla de Bougainville. Tolbuhin bloquea Crimea.
	5-6	Bombardeo del Vaticano por los Aliados. Caída de Kiev.
	15-18	Los rusos toman Zhitomir, pero von Manstein contraataca hacia Kiev.
	18-28	Bombardeo de Berlín.
	20	Von Manstein recupera Zhitomir. Desembarco aliado en Tarawa, en las islas Gilbert.
	25-30	El general Juin entra en Nápoles. Estabilización del frente del Este.
DICIEMBRE	1	Toma de Camino por el 5.º Ejército americano. Combates de las tropas australianas en el golfo Huon (Nueva Guinea).
	10	Toma de San Pietro. Primeras acciones de las fuerzas francesas en Italia.
	15	Ofensiva rusa en el sector de Nevel. Desembarco de Krueger en Nueva Bretaña.
	24	Ofensiva de Žukov en el saliente de Kiev.
	26	Torpedeo del "Scharnhorst" en el cabo Norte.
	31	Žukov retoma Zhitomir.



U.S.I.S.

Sorprendida por dos veces, y cogida en tenaza entre las 9.ª D.I. y 7.ª D.I. australianas, la resistencia japonesa se derrumbó. El 16 de septiembre la 7.ª D.I. australiana se apoderó de Lae, y el 18.º Ejército japonés se batió en retirada por el valle de Markham dejando tras de sí 2.200 muertos.

La persecución fue anfibia y aerotransportada al mismo tiempo. El 2 de octubre el contraalmirante Barbey hizo desembarcar en Finschafen, a 140 km al noroeste de Lae, una brigada de la 9.ª D.I. australiana que rechazó a los japoneses hasta la selva virgen. En el valle de Markham el mayor-general Vasey utilizó sus *Douglas C 47 Dakota* como una caballería ligera.

Sirviéndose de los terrenos despejados en otro tiempo por los buscadores de oro en la selva virgen, introdujo en las comunicaciones del enemigo, que se retiraba a pie en medio de una naturaleza hostil, destacamentos aerotransportados de hostigamiento que les obligaban a continuas rupturas de contacto. Así, el día del desembarco de Finschafen instalaba personalmente su puesto de mando a 250 km de Lae. Privados de sus comunicaciones con el mar, encerrados en la jungla, los vencidos del 16 de septiembre se encontraron además a partir de entonces reducidos a la impotencia por la escasez de

◁ ▽ Un único dolor ensombrecía el estoicismo inhumano de los japoneses: el sufrimiento de dejar tras ellos camaradas muertos y no enterrados según los ritos ordenados.



U.S.I.S.



△ Las condiciones de vida habituales en Guadalcanal durante la época de las lluvias. Para los veteranos de la reconquista, estas instalaciones podían considerarse incluso confortables.

municiones, y diezmados por el hambre y las enfermedades. Como eco de sus sufrimientos baste el relato encontrado en el diario de ruta de un oficial japonés, caído en el curso de esta lucha desigual en el séptimo año de su carrera militar.

«13 de octubre de 1943: Sattelberg. ¿Cuántos días han transcurrido desde nuestra salida de Damaine, desde que nos acostamos en el monte y vivimos en el campo? Nuestras vanguardias sólo reciben los obuses, las bombas y las balas de las ametralladoras de los aviones americanos. Nuestra única alegría son los alimentos arrebatados a los pocos americanos que se rinden. Cuando veo a nuestros hombres caer, uno tras otro, bajo las balas americanas, me pregunto cómo estoy yo todavía con vida. En nuestra situación, ¿para qué aferrarse constantemente a la vida? Las enfermedades causan terribles estragos: muchos hombres se desploman al borde del camino. El avance del ejército en coche o en bicicleta no es posible aquí. Carreteras embarradas, abruptas pistas de montaña, ¿por qué añadir todo esto a la dureza de la guerra? ¡Ni siquiera se puede hacer fuego para calentarse cuando se está empapado de lluvia y tiritando de frío! Somos hostigados constantemente por mosquitos palúdicos y picados por insectos venenosos. La trinchera, todavía el lugar más seguro, está llena de agua de lluvia. Estoy j... ¡Esos cerdos americanos! No me contentaría con matarlos. Si la desgracia quiere que reciba una bala enemiga, mi alma devorará literalmente a los soldados americanos hasta que perezcan.

No seré capaz de descansar en el santuario de Yasukuni *(templo de Tokio*



United Press International

△ Los servicios de higiene y sanidad del Ejército norteamericano estaban notablemente perfeccionados. La continuidad de los tratamientos se aseguraba durante el transporte de los heridos a los centros médico-quirúrgicos.

consagrado a la memoria de los héroes) hasta que el Ejército americano se haya rendido.

22 de octubre de 1943: Como patatas, vivo en un agujero y ni siquiera puedo hablar en voz alta. Vivo como una rata de alcantarilla o un animal semejante» (23).

La red "Ferdinand"

Tras apoderarse de la península de Huon, una nueva operación anfibia permitió a MacArthur instalar alrededor del cabo Gloucester, en el extremo occidental de Nueva Bretaña, una sólida cabeza de puente en cuyo interior los *Seabees* se apresuraron a acondicionar un campo de aviación. Al encontrarse Halsey en Bougainville, la tenaza "mordió" Rabaul a finales de diciembre de 1943. Sus instalaciones portuarias quedaron sometidas a un verdadero fuego graneado de los bombarderos del *Airsols* y de la 5.ª *Air Force* americana. Pero, ¿convenía cerrar la bolsa del todo y pasar de la aproximación al asalto?

El general MacArthur debía un triunfo tan arrollador a las brillantes combinaciones "trifibias", pero, ¿hubiera alcanzado el mismo éxito, y a tan bajo precio, de no disponer de unos servicios de información de gran categoría? Una 2.ª Sección admirablemente asistida, a su vez, por la red de "centinelas costeros" que había puesto en pie, en vísperas de la agresión japonesa, el teniente de navío Eric Feldt, oficial de reserva de la Armada real australiana.

Reclutada entre los pequeños funcionarios del Gobierno de Canberra, los plantadores, los buscadores de oro y de petróleo, los fareros y los misioneros, esta organización cubría el 7 de diciembre de 1941 todo el espacio insular extendido entre el condominio franco-británico de Nuevas Hébridas y el archipiélago de las Bismarck, sin omitir la parte australiana de Nueva Guinea. En las islas conquistadas por los japoneses, los agentes de esta red (denominada *Ferdinand*) continuaron su acción en la clandestinidad, y muchos de ellos perecieron bajo las terribles torturas de la policía del invasor (24). Se comprende mejor ahora cómo MacArthur podía golpear con tanta eficacia al enemigo «allí donde no estaba». Un solo ejemplo permitirá al lector apreciar las dificultades de estas acciones. En la noche del 26 de octubre de 1943 el submarino americano *Guardfish* emergía en aguas de Bougainville, con intención de desembarcar una de estas patrullas de información. «A la vista de la playa, el comandante distinguió fuegos encen-



◁ Transporte en avión de prisioneros japoneses. Numerosos combatientes nipones preferían suicidarse antes que soportar la deshonra del cautiverio.

U.S.I.S.

▷ En la página siguiente, "marines" en la jungla de Nueva Guinea.

didos en las alturas. No había ningún pueblo en aquellos parajes y no podía tratarse más que de japoneses. Sin embargo, el comandante ordenó el desembarco inmediato de él y de sus hombres. Escogió un camino entre dos de aquellas hogueras enemigas, se deslizó tranquilamente hacia el lindero de la jungla y se adentró enseguida con su grupo en una zona pantanosa y bordeada de mangos. Estaban tan cerca de los japoneses que podían oír sus voces. Permanecieron toda la noche inmóviles, acurrucados en su canoa neumática,

▽ Los que no han podido o no han querido morir son recluidos en campos de concentración. Para sus familiares es como si hubieran muerto: eran prisioneros, y su nombre quedaba borrado para siempre del registro civil.



U.S.I.S.





U.S. Army

▷ En el rostro de este paracaidista brilla la determinación de quien no volverá vivo a Japón si no es victorioso.


U.S.I.S.

devorados por los mosquitos y conteniendo la respiración. Al amanecer ocultaron su embarcación, se abrieron camino a través de los mangos y comenzaron a avanzar sobre el terreno pantanoso. No alcanzaron tierra firme, completamente extenuados, hasta después de muchas horas de marcha de pesadilla» (25).

Otro de los factores del éxito obtenido por los australiano-americanos en el curso de esta campaña fue, seguramente, la constante atención que dedicó MacArthur, como veterano oficial colonial que era, al correcto funcionamiento de sus servicios de sanidad e higiene.

Japón en la pendiente de la derrota

El 23 de noviembre, al final de la jornada, el teniente-general Julian Smith, jefe del 5.º cuerpo anfibio, anunciaba al vicealmirante Spruance que había cesado toda resistencia organizada en el atolón de Tarawa después de tres días de sangrientos combates. Sin embargo, la reconquista de las islas Gilbert no constituía más que la primera fase de la campaña de gran radio de acción que iba a conducir a la 5.ª flota de Estados Unidos, progresivamente, a las islas Marshall (1-2 de febrero de 1944), ante Truk (15-18 de febrero de 1944) y hasta las islas Marianas.

El general Tojo se deslizaba por la pendiente de la derrota, a finales de 1943, a igual ritmo que su aliado Adolf Hitler, pero, mientras el Führer disponía aún de ciertas bazas técnicas (*Messerschmitt ME 262, U-Boote* tipos *XXI* y *XXVI,* armas *V,* etc.) para la defensa del Tercer Reich, el Imperio nipón carecía ya de todo tipo de recursos en este terreno. Para suplirlos recurriría al empleo masivo de sus hombres, casi indefensos, auténtica carne de cañón desde aquel momento.

▽ Bougainville ha sido conquistada: los "marines" aguardan en la playa su embarque hacia nuevos destinos.

▽ El sentido norteamericano de los negocios permanece incluso en el campo de batalla. "La tienda de recuerdos" del cabo Robert E. Weeks se surtía con los "trofeos" capturados al enemigo.


Popperfoto


Keystone

Notas bibliográficas

(1) Marshall, George C.: *La victoire en Europe et dans le Pacifique.* París, Éditions Berger-Levrault, 1947, pág. 89.
(2) Willoughby, Charles A.; Chamberlain, John: *Le vainqueur du Pacifique; l'épopée MacArthur, 1941-1951.* París, Amiot-Dumont, 1955, págs. 77-78. *MacArthur.* Barcelona, A.H.R., 1957. Habiendo sido el general Willoughby jefe de la 2.ª Sección de MacArthur, la citada obra está tan documentada como alabada por su "inspirador".
(3) Comparato, Frank E.: *Les canons de l'histoire.* París, Preses de la Cité, 1966, pág. 236.
(4) *United States Navy at War; Second official report by Fleet Admiral Ernest J. King, Commander in Chief United States and Chief of Naval Operations.* Washington, D.C., The United States News (1945), pág. 41.
(5) *Ibid.*, págs. 41 y 42.
(6) Fahey, James J.: *Journal d'un marin du Pacifique.* París, Éditions Denoël, 1965.
(7) Belot, R.: *La guerre aéronavale du Pacifique (1941-1945).* París, Payot, 1948. *La guerra aeronaval.* Ed. Naval, Madrid, 1962, pág. 141.
(8) *Ibid.*, pág. 97.
(9) Fahey, J.J.: *op. cit.*, pág. 77.
(10) Belot, R.: *op. cit.*, págs. 122-123.
(11) Willoughby, Charles A.; Chamberlain, John: *op. cit.*, págs. 85-86.
(12) Giuglaris, Marcel: *Le Japon perd la guerre.* París, Fayard, 1956, págs. 256-258. *Japón pierde la guerra del Pacífico.* Ed. Cid., 1960.
(13) MacArthur, Douglas: *Mémoires.* París, Presses de la Cité, 1964, págs. 125-126. *Memorias.* Ed. Caralt, Barcelona, 1966.
(14) Willoughby, Ch.A.: *op. cit.*, pág. 94.
(15) MacArthur, D.: *op. cit.*, págs. 126-127.
(16) Potter, E.B.: *La guerre sur mer (1939-1945).* París, Payot, 1962, pág. 297. *La gran guerra en el mar.* Ed. Herrero, S.A., Madrid.
(17) Fahey, J.J.: *op. cit.*, pág. 44.
(18) Willoughby, Ch.A.: *op. cit.*, pág. 97.
(19) Saito, Fred; Pineau, Robert; Hara, Tameichi: *Les torpilleurs du Soleil levant.* París, Presses de la Cité, 1962, pág. 187.
(20) Fahey, J.J.: *op. cit.*, pág. 51.
(21) Saito, Fred; Pineau, Robert; Hara, Tameichi: *op. cit.*, págs. 253-254.
(22) Willoughby, Ch.A.: *op. cit.*, pág. 107.
(23) Willoughby, Ch.A.; Chamberlain, John: *op. cit.*, pág. 113.
(24) Feldt, Eric: *Espions-suicide.* París, Fayard, 1964.
(25) Feldt, Eric: *op. cit.*, pág. 186.



World

▷ Una etapa más en la marcha de los "marines" hacia Tokio: los atolones devastados sobre los que flota la bandera de las barras y las estrellas.

Caza americano de largo radio de acción y cazabombardero P 51 D Mustang



Motor: Packard V 1650 Merlin en línea, de 1.695 CV.
Armamento: 6 ametralladoras Browning MG 53 de 12,7 mm, provistas de 400 disparos cada una en los pares interiores y de 270 disparos en los pares exteriores, además de 453 kg de bombas o 6 cohetes de 127 mm.
Velocidad: 700 km/h a 25.000 pies (7.500 m).
Velocidad de ascenso: 20.000 pies (6.000 m) en 7 minutos y 18 segundos.
Altura máxima: 41.900 pies (12.570 m).
Autonomía: 3.346 km con reservas desprendibles, en lugar de depósitos bajo las alas.
Peso vacío/con carga: 3.228 kg/5.481 kg.
Envergadura: 11,10 m.
Longitud: 9,68 m.
Altura: 4,10 m.



Orbis